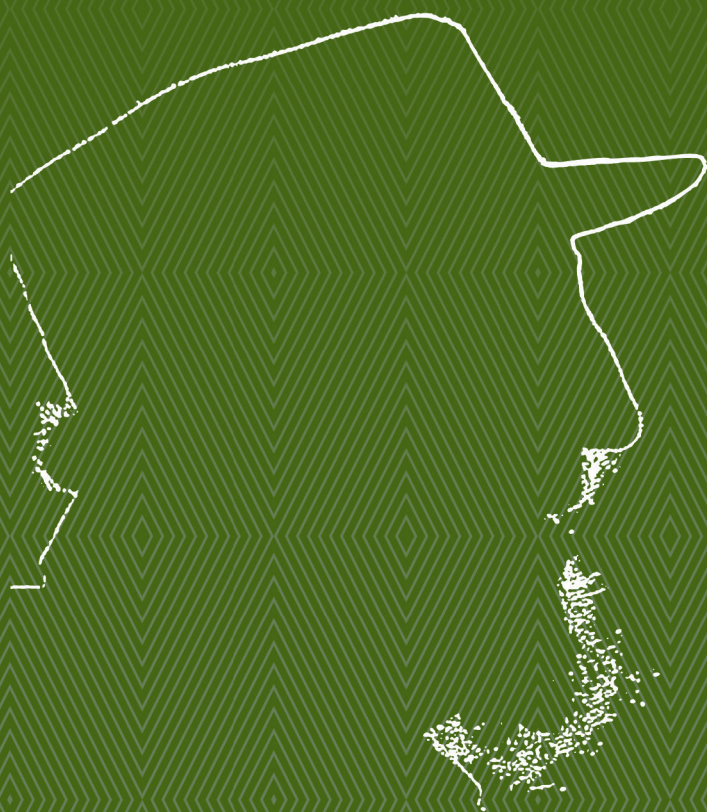


FIDEL CASTRO RUZ

OBRAS ESCOGIDAS



1989 **15** 1990

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

15

1989 - 1990



*Ciudad Escolar Libertad,
La Habana, 8 de enero de 1989*

FIDEL CASTRO RUZ
OBRAS ESCOGIDAS

1989 15 1990

DIRECCIÓN GENERAL
M. Sc. Alberto Alvaríño Atiénzar

COORDINACIÓN DE LA COLECCIÓN
DR. C. René González Barrios
DR. C. Elier Ramírez Cañedo
M. Sc. Raúl Troya García

INVESTIGACIÓN
DR. C. Ignacio Turcios Lima Tamayo LIC. Katiuska Blanco Castiñeira LIC. Kelly Gorrin Zagovalov
M. Sc. Rómulo Oscar Acosta Domínguez LIC. Bárbara Elena Flores Casamayor LIC. Heberto Norman Acosta
M. Sc. Abel Aguilera Vega LIC. Yoalys Calderín Suárez LIC. Alba María Orta Pérez
M. Sc. Fernando Gastón Arias Rubio LIC. Sheila Carbonell Hernández LIC. Adriana Pupo Rey
M. Sc. Cristina Fernández Sanz LIC. Dayana García Armenteros ING. Dioclis Durán Acosta
LIC. Teresa González Rodríguez

CUIDADO DE LA EDICIÓN DISEÑO DE COLECCIÓN REALIZACIÓN
M. Sc. Sissi Abay Díaz M. Sc. Ernesto Niebla Chalita LIC. Carla Leonor Otero Muñoz
M. Sc. Yahima Rosaenz León D. I. Alexis Manuel Rodríguez
Diezcabezas de Armada

EDICIÓN Y CORRECCIÓN
DR. C. Elier Ramírez Cruz LIC. María de los Ángeles Navarro González
LIC. Olivia Diago Izquierdo LIC. Osvaldo C. Padrón Guás
LIC. Hildelisa Díaz Gil LIC. Bertha María Rodríguez Hernández
LIC. Isora Gutiérrez Romero LIC. Pilar Sa Leal

MAQUETACIÓN
LIC. Dania Iskra Carballosa Fuentes LIC. Celia Martínez Prado
LIC. Mónica Corrieri González LIC. Alejandro Villar Saavedra
LIC. Madeline Martí del Sol

COLABORACIÓN
DR. C. Antonio Ramón Barreiro Vázquez DR. C. Hassan Pérez Casabona M. Sc. Enrique Villuendas Calleyro
DR. C. José Bell Lara DR. C. Gustavo Placer Cervera LIC. Adis Ladrón de Guevara Espinoza
DR. C. José Ramón Cabañas Rodríguez DR. C. Alberto Prieto Rozos LIC. Rogelio Polanco Fuentes
DR. C. Leonel Gorrin Mérida DR. C. Elvis Rodríguez Rodríguez LIC. Abel Prieto Jiménez
DR. C. Dolores Guerra López DR. C. Daily Sánchez Lemus LIC. Enrique Ubieta Gómez
DR. C. Francisca López Civeira M. Sc. Jorge Martín Blandino ING. Regla de la Caridad Dueñas Padrón
DR. C. Delia Luisa López García M. Sc. Moisés Consuegra Labrada ING. Luis Gutiérrez Eiró

IMAGEN DE CUBIERTA
Basada en
Contraluz (2006),
de Alex Castro Soto del Valle

© SOBRE LA PRESENTE EDICIÓN
Ediciones Alejandro, 2026
Obra: ISBN 978-959-7266-14-3
Tomo 15: ISBN 978-959-7266-30-3

EDICIONES ALEJANDRO
Calle 11 n.º 707 entre Avenida Paseo y Calle A,
Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana, Cuba. CP 10400
Tel.: (+53) 7833 0292 / edicionesalejandro@enet.cu
www.centrofidel.cu

ÍNDICE

- XI *Nota editorial*
XIII *Nota introductoria*

- 1989 1 Discurso por el 30 aniversario
 del triunfo de la Revolución
 Santiago de Cuba, enero 1.º, 1989
- 35 Discurso por el 30 aniversario del arribo
 de la Caravana de la Libertad a La Habana
 Ciudad Libertad, La Habana, enero 8, 1989
- 83 Discurso por el 30 aniversario de los Órganos
 de la Seguridad del Estado
 Teatro Karl Marx, La Habana, marzo 26, 1989
- 115 Intervención en la reunión del Consejo
 de Estado sobre la Causa 1/1989
 Palacio de Convenciones, La Habana, julio 9, 1989
- 208 Discurso en la inauguración de siete obras de la Salud
 Reperto Guiteras, La Habana, julio 19, 1989
- 228 Discurso por el 36 aniversario del asalto
 a los cuarteles Moncada
 y Carlos Manuel de Céspedes
 Plaza Mayor General Ignacio Agramonte, Camagüey,
 julio 26, 1989
- 257 Discurso por el tercer aniversario de la revitalización
 del Movimiento de Microbrigadas
 Teatro Karl Marx, La Habana, septiembre 30, 1989
- 300 Mensaje a Sam Nujoma
 La Habana, noviembre 15, 1989

- 303 Discurso en la despedida de duelo
a los internacionalistas caídos durante
el cumplimiento de honrosas misiones militares
y civiles
Cacahual, La Habana, diciembre 7, 1989
- 322 A Enrique Peñalosa y a Javier Pérez de Cuéllar
La Habana, diciembre 21, 1989
- 1990 327 Discurso en la clausura del xxvi Congreso
de la Central de Trabajadores de Cuba
Teatro Karl Marx, La Habana, enero 28, 1990
- 367 Discurso de recibimiento a la tripulación
del buque mercante *Hermann*
Monumento al Maine, La Habana, febrero 1.º, 1990
- 391 Discurso en la sesión extraordinaria
de la Asamblea Nacional del Poder Popular
Palacio de Convenciones, La Habana, febrero 20, 1990
- 416 Discurso en el encuentro con intelectuales brasileños
Palacio de las Convenciones de Anhembi,
Sao Paulo, Brasil, marzo 18, 1990
- 459 Encuentro con representantes de denominaciones
evangélicas (Fragmento)
Palacio de la Revolución, La Habana, abril 2, 1990
- 495 Conferencia de prensa sobre la televisión enemiga
Palacio de Convenciones, La Habana, abril 3, 1990
- 547 Discurso por el 28 aniversario
de la Unión de Jóvenes Comunistas
Parque Antonio Maceo, La Habana, abril 4, 1990
- 555 Discurso por la entrega de carta y medalla
de reconocimiento del pueblo armenio
Embajada soviética en Cuba, La Habana, mayo 8, 1990
- 562 Discurso de inauguración
de los hoteles Paradiso y Sol Palmeras
Varadero, Matanzas, mayo 10, 1990

- 582 Discurso en la apertura de la VIII Reunión
de la Comisión Sur
Palacio de Convenciones, La Habana, julio 29, 1990
- 594 A Borislav Jovic
La Habana, agosto 2, 1990
- 596 Mensaje a los dirigentes de los países árabes
La Habana, agosto 7, 1990
- 602 Discurso de inauguración del VIII Congreso
de Naciones Unidas sobre prevención del delito
y tratamiento al delincuente
Palacio de Convenciones, La Habana, agosto 27, 1990
- 613 Discurso por el 30 aniversario de los Comités
de Defensa de la Revolución
Teatro Karl Marx, La Habana, septiembre 28, 1990
- 669 Discurso de clausura del IX Congreso
de la Federación Estudiantil Universitaria
Palacio de Convenciones, La Habana, diciembre 20, 1990
- 729 *Índice analítico*
- 739 *Índice onomástico*
- 745 *Índice toponímico*

NOTA EDITORIAL

Los documentos originales que integran *Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas* se conservan en el Departamento de Versiones Taquigráficas, la Oficina de Asuntos Históricos y el Archivo de la Dirección de Preservación del Patrimonio Documental, Palacio de la Revolución.

Los textos se cotejaron con las fuentes originales o aquellas revisadas por Fidel.

Esta edición respetó la premisa de Fidel expresada en su «Mensaje fraternal al pueblo mexicano» el 18 de diciembre de 1998:

(...) no es lo mismo el lenguaje hablado que el lenguaje escrito: en el primero se habla con las manos, el rostro, el tono de voz, el gesto, las pausas, el énfasis, las palabras que se repiten, señalando de vez en cuando para alguien que dijo algo conocido por todos los presentes, variadas formas de expresión que no se pueden traducir a la escritura. Por ello, cuando todo se transcribe, nunca estoy entonces totalmente satisfecho; me vuelvo exigente, el lector que no estuvo en la reunión no podría entender muchos detalles; suprimo palabras repetidas para enfatizar que nada dicen por escrito, cambio el orden de las palabras, completo ideas, aunque jamás suprimo alguna esencial que haya dicho. Después de revisados y publicados por escrito es que asumen para mí el carácter de un pronunciamiento oficial.

De manera general, las normas ortográficas y editoriales fueron actualizadas. Se preservaron neologismos a los que recurre el autor con una intención comunicativa. Se añadieron nombres de personas, organizaciones, instituciones y lugares entre corchetes con el objetivo de especificar y/o completar esa información. En los casos necesarios, se cambiaron y/o añadieron preposiciones. Fue corregido el empleo del adjetivo mismo/misma en función sustantiva.

La colección atesora textos que fue preciso fragmentar por su extensión.

Las notas al pie de página complementan la información acerca de personas, hechos históricos y de cultura universal. Las fechas límites no encontradas aparecen con la abreviatura s. f. (sin fecha).

Los índices onomástico, toponímico y analítico constituyen una herramienta para futuras investigaciones.

Distingue la colección el empleo de íconos que identifican los soportes de los documentos disponibles en la Biblioteca Sierra Maestra del Centro Fidel Castro Ruz y, en la contracubierta, un Código QR que direcciona a fotografías correspondientes al período de cada tomo.

El Centro agradece a los investigadores, profesores e intelectuales que, desde sus especialidades, ofrecieron su vasto saber a las *Obras Escogidas* del Comandante en Jefe.

NOTA INTRODUCTORIA

Proyectos de participación popular como la construcción de obras sociales y la revitalización del movimiento de microbrigadas tuvieron lugar en esta etapa como parte del Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.

La política agresiva del Gobierno de Estados Unidos contra Cuba a través de plataformas subversivas de comunicación incrementó las tensiones bilaterales.

En este contexto el Comandante en Jefe describió la compleja situación política en la Unión Soviética, alertó sobre el surgimiento de un mundo unipolar tras la desaparición del socialismo en Europa y reafirmó la voluntad de la Revolución Cubana de resistir y vencer.

Tras el accidente nuclear de Chernóbil, Cuba organizó y desarrolló un programa solidario de atención médica integral para las víctimas, niños en su mayoría, y brindó ayuda al pueblo de Armenia, luego del terremoto ocurrido en Spitak.

La Revolución que había declarado tolerancia cero al tráfico de drogas tuvo que enfrentar un hecho de alta traición a la Patria en 1989, cuando se detectó la participación de oficiales de alta jerarquía militar en delitos de esta índole. Ante la gravedad de tales conductas, la justicia revolucionaria se puso en práctica y Fidel ratificó la capacidad del pueblo cubano de resistir sin claudicar a los principios.

El encuentro fraternal de Fidel con líderes religiosos del Consejo Ecuménico de Cuba marcó favorablemente las

relaciones entre el Estado y las denominaciones religiosas. El Comandante en Jefe reconoció la contribución patriótica de los creyentes e hizo un llamado a la unidad de todos los cubanos.

En diciembre de 1989 concluyó la Operación Carlota y la Patria recibió los restos de combatientes cubanos caídos en el cumplimiento de misiones internacionalistas. Fidel presidió la despedida de duelo, tributo a quienes habían saldado una deuda con la humanidad.

«¡Porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró (...) ¡aun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo!».

DISCURSO POR EL 36 ANIVERSARIO
DEL ASALTO A LOS CUARTELES MONCADA
Y CARLOS MANUEL DE CÉSPEDES,
26 DE JULIO DE 1989.

1989

◀ *Discurso por el 30 aniversario
del triunfo de la Revolución*
Santiago de Cuba, enero 1.º, 1989

Compatriotas de Santiago y de toda Cuba
—creo que fue así más o menos, como me dirigí la primera
vez a ustedes cuando el triunfo de la Revolución:

Se había decidido celebrar la conmemoración oficial del
30 aniversario en la Ciudad de La Habana. Hacía tiempo
que en la capital no se efectuaba un evento de esta natura-
leza; no queríamos tampoco afrontar las dificultades de la
conmemoración en la ciudad de Santiago de Cuba, donde
habría sido necesario un gran esfuerzo en el transporte
y el alojamiento de los numerosos invitados que partici-
parán en esa conmemoración, pero yo les propuse a los
compañeros que estaban organizando el programa del ani-
versario, la idea de visitar a Santiago este día y a esta hora
como un deseo realmente muy especial; me parecía que no
estaríamos conmemorando bien el 30 aniversario si, por lo
menos, no nos encontrábamos aquí con los santiagueros,
para transmitirles un fraternal saludo (APLAUSOS).

No vengo a hacer un recuento de la grandiosa tarea lleva-
da a cabo por el pueblo de la provincia de Santiago de Cuba en
estos 30 años, eso se hizo ya, hace pocos meses, el 26 de Julio;

no he venido tampoco a hacer un recuento de la obra de la Revolución en 30 años, recuerdo que eso se hizo al cumplirse el 25 aniversario y en el instante en que se proclamaba Ciudad Héroe^[1] y se condecoraba a Santiago de Cuba. Vine a compartir con ustedes este día glorioso y a recordar con ustedes aquella fecha, desde este mismo balcón, y en esta misma Plaza, donde hace 30 años celebrábamos la victoria (APLAUSOS), en un acto quizás no tan solemne, quizás no tan bien organizado como este —comprenderán ustedes cómo eran aquellos momentos—, pero realmente emocionante e histórico; pienso que muchos lo recuerden y que también muchos lo habrán escuchado alguna vez de sus padres o de sus maestros. Realmente, aquel fue un día histórico y pienso que será también un día inolvidable, no solo para nosotros —se explica—, sino también para las futuras generaciones.

El 1.º de Enero no solo era la culminación de un largo esfuerzo de lucha de nuestro pueblo a lo largo de muchos años, a lo largo de casi 100 años en aquel momento; no solo percibíamos la victoria ese día, no solo fue el día de la victoria, fue también un día de grandes decisiones, decisiones fundamentales, y un día de grandes definiciones, un día de grandes enseñanzas, un día de gran aprendizaje, porque el día 1.º de Enero no solo se alcanza la victoria, sino que fue necesario también defender la victoria.

En horas de la madrugada de aquel día de 1959, encontrándonos nosotros en el pueblo de Contramaestre —más bien en el central^[2] allí ubicado—, recibimos lo

¹ Se refiere al Título honorífico de Héroe de la República de Cuba, otorgado por el Acuerdo del Consejo de Estado n.º 207 del 26 de septiembre de 1983.

² Se refiere al central América, donde estableció la Comandancia General del Ejército Rebelde previo al triunfo de la Revolución.

que pudiéramos llamar los primeros rumores de que se había producido el colapso del régimen, o más bien que se había producido la fuga de Batista.^[3] No transcurrieron muchos minutos antes de que aquellas noticias empezaran a confirmarse. De inmediato nos dimos cuenta de lo que estaba ocurriendo, puesto que esto estuvo precedido de una serie de importantes acontecimientos.

La guerra ya estaba ganada. Tres días antes tuvo lugar una entrevista que había sido solicitada, previamente, alrededor del 25 de diciembre,^[4] por el jefe de las tropas enemigas en la región oriental del país, el general Eulogio Cantillo.^[5] No se había caracterizado este oficial por ser represivo, o por hechos sanguinarios, y, en honor de la verdad histórica, hay que decir que en el tiempo en que estuvo dirigiendo las operaciones, y, sobre todo, durante la última Ofensiva^[6] contra la Sierra Maestra, no se caracterizó este

³ Fulgencio Rubén Batista Zaldívar (Cuba, 1901-España, 1973). Usurpó el liderazgo del movimiento revolucionario de sargentos y soldados del 4 de septiembre de 1933. General. Presidente de la República (1940-1944). Tras el golpe de Estado militar de 1952, sumió al país en una sangrienta dictadura hasta su derrocamiento en 1958. Abandonó el país, ante el inminente triunfo de la Revolución.

⁴ Conversaciones sostenidas con el jefe de operaciones del Ejército de la dictadura en la provincia, general Eulogio Cantillo Porra, en las ruinas del central Oriente, Palma Soriano.

⁵ Eulogio Amado Cantillo Porra (Cuba, 1911-EE. UU., 1978). Mayor General del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, juzgado y condenado a prisión. Abandonó el país tras ser liberado.

⁶ Ofensiva de Verano (25 de mayo-6 de agosto de 1958). Operación militar desplegada por el Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista contra el Primer Frente José Martí del Ejército Rebelde.

militar por la represión sangrienta; más bien se le tenía por un militar relativamente decente.

Ya habían ocurrido en otros momentos algunos intercambios de comunicaciones con él, relacionados, fundamentalmente, con la liberación de prisioneros enemigos en manos de nuestras tropas, antes de la Ofensiva y después de la Ofensiva. Incluso antes de la Ofensiva había enviado un mensaje aparentemente caballeroso, expresando su preocupación y su pesar por aquella operación, a su juicio, inaguantable, irresistible, que estaba próxima a lanzar con 10 000 soldados, y el apoyo de la artillería, unidades blindadas y, sobre todo, de la aviación, contra nuestros reductos en la Sierra Maestra. Llegó a expresar que apenaba la idea de que personas a las que consideraba valiosas se perdieran.

Nosotros le dimos las gracias con mucha modestia, y con mucha modestia le dijimos que esperábamos a su Ejército en la Sierra Maestra y que, desde luego, si lograban vencer la tenaz resistencia que iban a encontrar y lograban exterminar hasta el último rebelde, que no se doliera por ello, ya que algún día hasta los hijos de los mismos soldados que nos combatían mirarían con admiración a la Sierra Maestra. No le quise decir lo que nosotros estábamos seguros de que iba a ocurrir, que la Ofensiva iba a ser derrotada, no obstante, el reducidísimo número de hombres con que contábamos en ese momento, que no llegaban siquiera a 300, y por eso dije que con modestia le dimos las gracias y le transmitimos aquella respuesta.

Después había habido otros contactos, especialmente al final de la Ofensiva, convertida en desastre militar para la tiranía; en la devolución de prisioneros enemigos se produjeron de nuevo contactos. De modo que ya había estos antecedentes.

Nosotros, a lo largo de la guerra, en numerosas ocasiones, les dirigíamos mensajes a las tropas y a algunos jefes

del Ejército batistiano. Alrededor del 25 de diciembre este militar pide reunirse con nosotros, la reunión tiene lugar el día 28. Ya nosotros estábamos preparando el avance sobre Santiago de Cuba y nos dice que han perdido la guerra —lo reconocen francamente— y que están dispuestos a ponerle fin a la contienda. Nosotros le planteamos que la cuestión ahora era ver la forma práctica en que se ponía fin a la guerra, y en realidad fuimos generosos con ellos, porque le dijimos: el Ejército se ha hundido, tal vez pueda salvarse un número de militares que no hayan tenido complicidad con los crímenes, y le propuse que para ponerle fin a la contienda de una forma decorosa se produjera un levantamiento de las tropas de la provincia de Oriente —la antigua provincia de Oriente—, fundamentalmente las tropas de la guarnición de Santiago de Cuba, y que le diéramos la forma de un movimiento revolucionario-militar que diera fin a la contienda, añadiendo que tal hecho produciría de inmediato el desplome de la tiranía.

Le advertíamos, como habíamos advertido siempre a lo largo de la lucha, que estábamos resueltamente contra cualquier golpe de Estado. Esa fue una prédica constante a lo largo de nuestra guerra, a partir de la experiencia de América Latina y de la propia experiencia de Cuba, en que tenían lugar grandes luchas frente a gobiernos tiránicos y en un momento dado aparecía siempre un grupo de militares derrocando al gobierno y presentándose como salvadores del país.

Tomando en cuenta esa experiencia, durante toda la guerra mantuvimos una política de rechazo, condena y desaliento a cualquier golpe militar, y habíamos advertido que de producirse un golpe militar proseguiríamos la guerra. Estos planteamientos los hicimos en distintos momentos, los hicimos cuando teníamos 100 hombres, cuando teníamos 150, cuando teníamos 200 y los reiteramos hasta

el final de la guerra. Se llega al acuerdo de producir el levantamiento en Santiago de Cuba a las 3:00 de la tarde del 31 de diciembre. Aquel militar insistía en viajar a La Habana, nosotros éramos opuestos a que viajara a La Habana; él alegaba que tenía un número importante de contactos, incluso argumentó que tenía un familiar allegado en un importante cargo militar —estaba al frente de uno de los regimientos occidentales—; nosotros le aconsejamos que no hiciera el viaje; él insistió en la necesidad del viaje, en la conveniencia del viaje, entonces nosotros le advertimos tres cosas: primero, que no queríamos golpe de Estado en la capital; segundo, que no queríamos ninguna colaboración para ayudar a escapar a Batista; tercero, que no queríamos contacto con la embajada americana. Fueron tres cosas que le advertimos y que le dijimos que no admitíamos; se comprometió solemnemente con no hacer ninguna de las tres cosas.

Viaja a la capital —tal vez ese mismo día o al otro— y empiezan a llegar entonces noticias extrañas, mensajes confusos de que había que esperar —que había que esperar por lo menos hasta el 6 de enero. Claro está que nosotros no estábamos dispuestos a aceptar ese cambio en los acuerdos a que habíamos llegado, puesto que nuestras tropas estaban avanzando en todas partes, estaban conquistando ciudad tras ciudad, estaba cortada la retirada de casi todas las tropas en la antigua provincia de Oriente, y veíamos que era el momento oportuno de liberar la ciudad de Santiago de Cuba, de dar el golpe, pudiéramos decir, el puntillazo final al régimen en la ciudad de Santiago de Cuba. No íbamos a esperar seis o siete días a que estas condiciones óptimas se desperdiciaran. Fue siempre criterio y fue siempre un principio de las fuerzas rebeldes no perder nunca un día, un minuto, o un segundo, y, sobre todo, no desaprovechar los momentos más psicológicos, y,

por tanto, le enviamos un mensaje al que quedó de jefe de la plaza, expresándole que no aceptábamos los cambios unilaterales sobre los acuerdos alcanzados ni las explicaciones confusas que se nos dieran, y que si no se producía el levantamiento de la guarnición la tarde del 31, se iniciarían las operaciones contra la ciudad de Santiago de Cuba.

Esto fue advertido de manera clara y, efectivamente, estaban moviéndose las fuerzas hacia Santiago de Cuba cuando, en horas de la madrugada del día 1.º, surgen las noticias de que hablábamos anteriormente.

¿Qué quiso hacer el Ejército en el último momento, sin duda, asesorado por Estados Unidos? Llevar a cabo un golpe de Estado, confundir al pueblo diciendo: «Se fue Batista, se acabó la tiranía, empieza una era democrática», manteniendo el aparato militar, manteniendo el sistema y evitar así el triunfo de la Revolución. Fue un burdo intento de repetir en la historia de nuestro país lo que ya había ocurrido otras veces y lo que había ocurrido tantas veces en muchos países de América Latina. De modo que a nosotros no nos tomó de sorpresa lo que estaba ocurriendo.

Además, tengo entendido que nuestro pueblo, a través de la prédica constante que se hizo durante todo el período de la guerra y a través de las emisiones de Radio Rebelde,^[7] estaba también alerta sobre esta situación.

Dieron el golpe, ayudaron a escapar a Batista, se pusieron de acuerdo con la embajada americana. Proclamaron un gobierno para hacerse cargo de la situación. No hay que olvidarse de que el día 1.º se proclamó un gobierno. Los golpistas designaron a un magistrado del

⁷ Emisora fundada el 24 de febrero de 1958, por el Comandante Ernesto *Che* Guevara en la Sierra Maestra.

Tribunal Supremo, llamado Piedra,^[8] como presidente de la República. Realmente aquel gobierno no llegó ni siquiera a tomar posesión.

Ese mismo día se toma la decisión, sin perder un minuto, sin perder un segundo, de denunciar el golpe y dar instrucciones a todas las fuerzas rebeldes de que continuarán las operaciones; no queríamos que se produjera ni un solo minuto de tregua entre las fuerzas revolucionarias y las fuerzas enemigas.

Aquel 1.º de Enero tiene lugar un acontecimiento que ya habíamos previsto el 26 de julio de 1953;^[9] en nuestros planes, a raíz del ataque al Moncada, estaba llamar al pueblo a una Huelga General Revolucionaria, y esa mañana llegó la hora, precisamente, de llamar a la Huelga General Revolucionaria. Creo que eso constituyó un acontecimiento excepcional. Todos los sindicatos estaban en manos de dirigentes oficiales comprometidos con la tiranía, no había ninguna organización de dirección oficial de los sindicatos trabajando con la Revolución.

Desde Radio Rebelde, inmediatamente después de denunciar el golpe y de impartir las instrucciones a los jefes de las columnas rebeldes, se llama al pueblo a la Huelga General. A la vez se trasmite una proclama para Santiago de Cuba, con instrucciones de que la ciudad se paralizara totalmente desde las 3:00 de la tarde, excepto la planta

⁸ Carlos Manuel Piedra Piedra (Cuba, 1895-1988). Magistrado del Tribunal Supremo, propuesto por Eulogio Cantillo y la embajada de EE. UU. para ocupar la presidencia de la República tras la huida de Fulgencio Batista.

⁹ Asalto a los cuarteles Moncada en Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, por un grupo de jóvenes liderados por Fidel Castro Ruz, con el objetivo de desencadenar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista.

eléctrica para mantener la comunicación con la población, y les advertíamos que se procedería a atacar la ciudad. Todas esas decisiones se fueron tomando sucesivamente a lo largo del día 1.º de Enero.

A Camilo^[10] y al *Che*^[11] se les dieron las instrucciones de proseguir hacia la capital sin detenerse, sin dar tregua, mientras los rebeldes se acercaban a Santiago de Cuba. Incluso, un grupo de exploración que se envió por la Carretera Central recibió órdenes de que tan pronto llegaran a la loma de Quintero, donde estaba posesionado un batallón enemigo, le dieran cinco minutos para rendirse o abrir fuego, que no podía haber tregua.

En esa situación veníamos nosotros acercándonos hacia la ciudad de Santiago de Cuba por el norte, desde Palma Soriano, cuando surgen los primeros contactos solicitados por los jefes de la guarnición de Santiago de Cuba. La jefatura de la Policía se plegó inmediatamente; los jefes de

¹⁰ Camilo Cienfuegos Gorriarán (Cuba, 1932-1959). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 2 Antonio Maceo. Al triunfo de la Revolución, jefe del Estado Mayor del Ejército Rebelde. Tras controlar actos de sedición en Camagüey, el avión en que regresaba a La Habana desapareció.

¹¹ Ernesto Guevara de la Serna, *Che* (Argentina, 1928-Bolivia, 1967). Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde y jefe de la Columna 8 Ciro Redondo. Tras el triunfo de la Revolución, presidente del Banco Nacional de Cuba (1959-1961) y ministro de Industrias (1961-1965). Por sus méritos excepcionales se le otorgó la ciudadanía cubana por nacimiento. Jefe de un destacamento de combatientes internacionalistas en el Congo y luego en Bolivia, donde fue herido en combate. Con su arma inutilizada resultó prisionero y asesinado. Paradigma de revolucionario y máximo exponente del internacionalismo contemporáneo.

dos fragatas [las *Antonio Maceo* y *Máximo Gómez*],^[12] bastante poderosas por su armamento, que estaban en el puerto de Santiago de Cuba, se plegaron: el jefe del Distrito Naval^[13] se plegó, y los jefes de la guarnición trataron de contactarnos. Esto va ocurriendo en horas de la tarde. Ya se producen los primeros contactos, y yo le planteo al jefe de la guarnición de Santiago de Cuba que quería reunirme con todos los oficiales de la guarnición.

Aquellos pasos eran muy importantes, porque no sabíamos qué iba a ocurrir en la capital: si lograban mantener la adhesión de una gran parte del Ejército, si iba a tener que lucharse en la capital de la República, porque los golpistas pudieran contar con una parte importante de la oficialidad y de las tropas.

Poder liberar a la ciudad de Santiago de Cuba tenía una enorme importancia, poder ocupar el armamento que estaba aquí en Santiago de Cuba era decisivo, a nuestro juicio; y sobre todo ahorrar sangre, porque sin duda que los combates habrían sido violentos.

Nosotros calculábamos que los combates alrededor de Santiago de Cuba —esto es antes del golpe— durarían alrededor de una semana. Ya teníamos preparada la sublevación de la ciudad en la fase final de la batalla, más de 100 armas habían sido introducidas en ella, de las últimas ocupadas en Palma Soriano.^[14] Ya teníamos todas las ideas de cómo realizar las operaciones con relación a Santiago de

¹² Se refiere a los capitanes de corbeta Isidro Contreras Pérez y Román Álvarez Rodríguez, respectivamente.

¹³ Manuel Teodoro Carnero (Cuba, 1917-1990). Comodoro, jefe del Distrito Naval de Santiago de Cuba.

¹⁴ Batalla de Palma Soriano (23-27 de diciembre de 1958). La victoria del Ejército Rebelde permitió el avance hacia Santiago de Cuba.

Cuba, que habrían culminado exitosamente, sin duda, pero que habrían costado un número de vidas, tal vez un elevado número de vidas.

Por eso yo creo que fue decisivo, fundamental, y algo por lo cual había que esforzarse, ocupar la ciudad sin combates de ser posible; si no quedaba otra alternativa, llevarlo a cabo combatiendo, pero fueron afortunadas las circunstancias que hicieron innecesarios violentos combates en torno y dentro de Santiago de Cuba.

Cualquiera podrá suponer que los revolucionarios teníamos deseos de tomar el cuartel Moncada y de rendirlo por las armas, como rendimos otras muchas posiciones enemigas; pero en esas circunstancias nadie se debe dejar llevar por las emociones y tiene que tratar de resolver los objetivos con el menor costo de vidas posible. Y eso ocurrió aquel día.

Si uno analiza las cosas a distancia, se da cuenta de que el Ejército enemigo había perdido toda capacidad de resistencia en ese momento, la desmoralización era ya total. Incluso, se dio el caso de que la patrulla llegó a la loma de Quintero, siguió, nadie le hizo resistencia, llegó y penetró en el cuartel Moncada.

Se da el caso de que el compañero Raúl^[15] va allí para organizar la reunión acordada con los oficiales de la

¹⁵ Raúl Modesto Castro Ruz (Cuba, 1931). Estudió Derecho Administrativo en la Universidad de La Habana, donde se vinculó a las luchas estudiantiles. Militante de la Juventud Socialista. Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Segundo Frente Oriental Frank País. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de las FAR (1959-2008). Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros (2008-2018). Primer secretario del Partido Comunista de Cuba (2011-2021). General de Ejército. Héroe de la República de Cuba. Su liderazgo ha

guarnición de Santiago de Cuba, penetra en el cuartel, les habla a los oficiales, saca un retrato de Batista, lo rompe a los ojos de todos ellos y le habla también a la tropa (APLAUSOS). Va con los oficiales a la reunión que estos tienen conmigo. Nosotros no les planteamos la rendición — porque, vuelvo a repetir, la situación era muy confusa en ese momento —, no queríamos humillarlos; les planteamos que condenaran el golpe militar. Les denuncié la maniobra de los golpistas; denuncié a quien había sido hasta ese momento su jefe, a Cantillo; les informé de los acuerdos a que habíamos llegado, los incumplimientos que se habían producido; los exhorté a que desacataran las órdenes de Cantillo y se pusieran a nuestro lado, y aceptaron. Yo diría que fue realmente una proposición generosa de nuestra parte y, además, absolutamente correcta, puesto que todavía los acontecimientos en el resto del país no estaban definidos.

A nosotros nos interesaban las fragatas, nos interesaban los tanques y la artillería que había en Santiago de Cuba y nos interesaba, además, quienes supieran manejar esas armas.

Aunque ya aquella fuerza había perdido toda capacidad de resistencia, el enemigo siguió maniobrando. Mandaron un avión a Isla de Pinos^[16] —así se llamaba entonces— a buscar a un grupo de oficiales que habían conspirado contra Batista, fundamentalmente a buscar a un coronel^[17]

sido fundamental para la construcción y salvaguarda del socialismo en Cuba y la continuidad del proceso revolucionario.

¹⁶ Isla de la Juventud desde 1978.

¹⁷ Ramón M. Barquín López (Cuba, 1914-Puerto Rico, 2008). Coronel del Ejército de Cuba. Dirigió la Conspiración de los Puros, que intentó derrocar la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución se integró a la contrarrevolución en Puerto Rico.

que, realmente, no estuvo complicado con Batista, había adquirido cierto prestigio precisamente por haberse opuesto, por haber conspirado, y lo tenían preso allá en la Isla. Como aquel oficial tenía otra aureola y había luchado contra el régimen, lo mandan a buscar en un intento de aglutinar el Ejército. El grupo se llamaba de «Los puros»,^[18] era como se le conocía nacionalmente.

Mandan a buscar a Barquín, que tenía además mucha amistad y relación con los yanquis, lo llevan a Columbia^[19] y le entregan el mando del Ejército —todo eso el propio día 1.º

Llevan a cabo este movimiento en combinación con la embajada americana. Y, efectivamente, el hombre llega al campamento de Columbia en horas de la noche.

Cuando nosotros estábamos reunidos aquí con el pueblo de Santiago de Cuba, todavía no se había decidido la situación, aunque ya Camilo y el Che iban avanzando hacia la capital en horas de la noche. Habría que precisar históricamente en qué minuto exacto emprendieron la marcha; pero sí recuerdo, aunque no puedo precisar la hora exacta en que este coronel, nuevo jefe del Ejército en sustitución de Cantillo —Cantillo se aparta y le entrega el mando a este oficial—, quiere comunicarse telefónicamente conmigo, y yo respondo que en el campamento de Columbia no hablaría más que con Camilo cuando estuviera al mando de este (APLAUSOS).

¹⁸ Conspiración de los Puros (1956). Sublevación de oficiales del Ejército de Cuba contra el dictador Fulgencio Batista, dirigida por el coronel Ramón M. Barquín López. Fracasó debido a una delación.

¹⁹ Campamento militar sede del Estado Mayor del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista.

Todos esos hechos iban ocurriendo aquella noche; y nosotros, tan pronto terminamos el acto aquí en la Plaza, nos llevamos los tanques, nos llevamos la artillería y avanzamos hacia Bayamo. Había que ver qué ocurría con las tropas de Bayamo, no estaba la situación totalmente definida y no se sabía lo que podía ocurrir, estábamos acumulando fuerzas. Al llegar a Bayamo me reuní con aquellas tropas, les hablé y se unieron a nosotros; allí tenían tanques de mayor peso y más calibre, tenían artillería. Todo esto va ocurriendo alrededor del 3 de enero en horas de la mañana. Yo venía hacia La Habana con una columna de 1 000 rebeldes y 2 000 soldados de Batista, la artillería y los tanques.

Aunque los periodistas y los historiadores han hecho muchas investigaciones, han hecho muy buenos trabajos recogiendo acontecimientos históricos de aquellos días, pienso que hay que precisar más cosas y más detalles: a qué hora parte Camilo hacia la capital, a qué hora parte el Che, qué día y hora exacta arriba al campamento de Columbia y la Cabaña^[20] respectivamente, en qué momento controlan allí la situación.

De modo que el día 2, mientras nuestras fuerzas se encaminaban hacia la capital lo más rápidamente posible, en vista de lo que pudiera suceder allí, las tropas de Camilo y del Che avanzaban por la carretera e iban rindiendo guarniciones sin combatir. De nada les valió a los golpistas el intento de sacar un líder, una figura de la cárcel que fuese capaz de aglutinar el Ejército y levantar la moral del Ejército.

No recuerdo la fecha exacta, pero ya el día 3 empezaron a definirse las cosas y se hizo evidente que no habría más resistencia. Desde luego, atendiendo al llamado del Ejército

²⁰ Campamento militar del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista.

Rebelde,^[21] a través de Radio Rebelde, se produce la Huelga General y se paraliza el país de un extremo a otro de una forma impresionante.

Aquella Huelga jugó un papel importantísimo, fue un golpe tremendo, acabó de desmoralizar las fuerzas enemigas, ahorró sangre, salvó vidas. Los trabajadores de las cadenas de radio y televisión se pusieron en sintonía con Radio Rebelde, y en un momento dado Radio Rebelde trasmitía para todo el país por radio y televisión, a través de todas las emisoras. El pueblo se movilizó en todas partes y en la propia capital.

Todos estos fueron acontecimientos importantes, porque ayudaron a la liquidación de la maniobra enemiga y permitieron la victoria de la Revolución, la victoria plena y total.

Se puede decir que a las 72 horas todas las guarniciones del país estaban controladas y las armas estaban en manos del pueblo; en breves días decenas de miles de compañeros se armaron. Pudiera decirse que el Ejército quedó desarmado, si no de modo total porque algunas unidades permanecieron con armas —sobre todo, aquellas unidades que habían aceptado apoyarnos—, aquellas que se comprometieron con nosotros y que durante un tiempo mantuvieron sus armas, hasta que en un ulterior período de la Revolución fue imposible mantenerlas armadas, cuando comenzaron las conspiraciones imperialistas y los planes contrarrevolucionarios en nuestro país.

Camilo y el Che cumplieron sus misiones y en un momento determinado tenían el control ya de las fuerzas militares de la capital. Entonces el viaje nuestro hacia

²¹ Institución armada surgida a partir del destacamento expedicionario del *Granma*, que bajo el mando de Fidel Castro Ruz combatió contra la dictadura de Fulgencio Batista. Se adoptó este nombre formalmente en la reunión de Altos de Mompié el 3 de mayo de 1958.

La Habana se transformó más bien en un recorrido de carácter político, más que en un recorrido de carácter militar.

Todas esas cosas, o la gran mayoría de estas cosas que he mencionado, ocurrieron el 1.º de Enero; no solo fue el día de la victoria, sino el día del contraataque, del contragolpe, de la Huelga General, del avance, para defender la victoria; por eso fue un día de decisiones fundamentales y de importantes definiciones.

Al recordar todo esto lo hago con la intención de señalar el importantísimo papel que desempeñó ese día la ciudad de Santiago de Cuba (APLAUSOS); el hecho de saber —como lo sabía el enemigo— que tenían enfrente una población combativa, rebelde, heroica, fue un factor muy importante en el reblandecimiento de la moral de las tropas batistianas posesionadas en Santiago de Cuba.

Eran alrededor de 5 000 hombres; las fuerzas con que nosotros nos preparábamos para tomar la ciudad eran 1 200. A nadie le parezca realmente que eran pocas, iba a ser la vez que con más tropas íbamos a contar nosotros, iba a ser la vez en que con mejor proporción entre las tropas enemigas y las tropas nuestras íbamos a combatir: teníamos algo más de uno por cada cinco soldados enemigos. Siempre empleábamos la táctica, desde luego, no de enfrentar el uno contra los cinco, íbamos golpeando por partes y creando situaciones en el terreno que fueran favorables a nuestras fuerzas.

Pero es que contábamos dos Ejércitos: el Ejército Rebelde y el Ejército del pueblo (APLAUSOS), los hombres, las mujeres, los trabajadores, los estudiantes, los jóvenes de Santiago de Cuba, y aquella presión no la pudo soportar el enemigo.

Aquel hecho y lo que ocurrió en Santiago de Cuba la tarde del 1.º de Enero, el desbordamiento popular de la ciudad, el impresionante acto de aquella noche, la denuncia que hicimos de todo lo que había ocurrido, de la deslealtad de aquel jefe militar [Cantillo], de la maniobra, desempeñaron un

papel muy grande en aquellos acontecimientos y tienen que haber influido considerablemente en la desmoralización total de las fuerzas enemigas también en la capital de la República, que estaba a 900 km de distancia. Pero nuestro pequeño Ejército, rápido, enérgico, también había avanzado esos 900 km.

He tratado muchas veces de calcular —no es fácil hacerlo con exactitud— cuántos hombres con armas de guerra teníamos aquel 1.º de Enero, eran alrededor de 3 000; las fuerzas del Ejército batistiano, incluidas la Marina y la Policía, eran en ese momento alrededor de 80 000. De modo que quiero resaltar el papel no solo de los combatientes, sino el papel del pueblo y de los trabajadores aquel día (APLAUSOS).

No es que la ciudad hubiese sido liberada pasivamente y se dedicara solo a aplaudir o a expresar el júbilo; la ciudad había tenido una participación prolongada, de muchos años, para hacer posible ese día de liberación. Aunque nuestro pueblo también tuvo mucha participación a lo largo de los años, activa y heroica en todas partes y, por supuesto, también en la capital de la República, por una serie de circunstancias históricas, Santiago se convirtió en un protagonista de gran importancia en esa lucha.

Otras ciudades como la de Bayamo, como la de Manzanillo, como la de Guantánamo, jugaron también importantes roles a lo largo de nuestra guerra de liberación (APLAUSOS); pero por Santiago habíamos comenzado nuestra lucha el 26 de julio de 1953, y desde entonces comenzó a expresarse la solidaridad santiaguera con la Revolución.

Santiago había influido en nosotros desde antes del 26 de Julio, porque cuando se produce el golpe de Estado del 10 de Marzo,^[22] la única ciudad de Cuba donde hay

²² Golpe de Estado perpetrado por Fulgencio Batista contra el gobierno de Carlos Prío Socarrás (10 de marzo de 1952).

importantes movimientos populares y donde más tardó en consolidarse el golpe del 10 de marzo fue en Santiago de Cuba (APLAUSOS).

Santiago había influido en nosotros, podemos decir, a lo largo de todas nuestras vidas, como influyeron las provincias orientales, por su papel destacado en la historia de nuestra Patria. Esa historia comienza aun cuando no existía una nación, cuando invasores extranjeros ocupan la Isla. Fue aquí en estas regiones orientales donde los indígenas, extraordinariamente pacíficos y bondadosos como eran, ofrecen el primer ejemplo de valentía y de heroísmo frente a la invasión extranjera. Aquí se fundaron las primeras ciudades, y cuando ya existían los gérmenes, cuando empezaron a formarse los sentimientos de nacionalidad, las luchas por la independencia comenzaron en estas provincias. La primera^[23] y la segunda guerra^[24] de independencia —la tercera, si se quiere, en el caso de que incluyamos la Guerra Chiquita—,^[25] todos esos acontecimientos tienen lugar en las provincias orientales. Las ciudades de estas provincias jugaron un papel singular en nuestras contiendas libertadoras y, entre ellas, de modo destacado, Santiago de Cuba (APLAUSOS).

En esta región oriental, antigua provincia de Oriente, tuvo lugar uno de los hechos más admirables, más

²³ Guerra de los Diez Años, Guerra del 68, Guerra Grande. Primera Guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud, iniciada con el levantamiento en armas de Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868.

²⁴ Última guerra libertadora contra el colonialismo español, denominada Guerra Necesaria por José Martí (1895-1898).

²⁵ Guerra de independencia contra el colonialismo español y por la abolición de la esclavitud (1879-1880).

asombrosos, más aleccionadores de nuestra historia, la Protesta de Baraguá^[26] (APLAUSOS) fue protagonizada por un hijo de esta ciudad de Santiago de Cuba: Antonio Maceo^[27] (APLAUSOS PROLONGADOS). De esta ciudad salió aquel grupo de leones, los hijos de Mariana Grajales^[28] y otros muchos ilustres combatientes y patriotas.

Esas tradiciones orientales jugaron un gran papel en la historia de nuestro país. Creo que uno de los aciertos de nuestra generación y de nuestro grupo revolucionario fue haber estado convencido de que esas tradiciones de lucha, de dignidad, de rebeldía, de amor a la libertad y a la independencia se mantenían vivas en esta región del país. Pensábamos que tales sentimientos existían en todo el país, desde luego; pero que aquí, en estas regiones orientales, se mantenían con más fuerza. Fue un acierto porque nos ayudó a encaminar nuestra lucha, a seleccionar el escenario y la geografía de nuestras luchas, el escenario topográfico

²⁶ Liderada por Antonio Maceo el 15 de marzo de 1878. Expresó la negativa de altos jefes y oficiales del Ejército Libertador de aceptar el Pacto del Zanjón sin la independencia y la abolición de la esclavitud.

²⁷ José Antonio de la Caridad Maceo Grajales, *Titán de Bronce* (Cuba, 1845-1896). Participó en la Guerra de los Diez Años. Protagonizó la Protesta de Baraguá. Mayor General. Lugarteniente General del Ejército Libertador en la Guerra de 1895. Dirigió la Invasión de Oriente a Occidente. Cayó en el combate de San Pedro. Símbolo de la intransigencia del pueblo cubano en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

²⁸ Mariana Grajales Cuello (Cuba, 1815-Jamaica, 1893). Madre de los Maceo. Durante la guerra de 1868 exhortó a sus hijos a unirse a la lucha y colaboró en los hospitales de campaña. Madre de la Patria.

ideal y el escenario humano de nuestras luchas, que aquí se unían estrechamente.

No son palabras para venir a pronunciar en Santiago de Cuba un 1.º de Enero; hace muchos años, más de 30 años, fueron evidenciadas por los hechos, porque cuando nosotros organizamos con jóvenes occidentales, jóvenes magníficos, abnegados, disciplinados, valientes, heroicos, el ataque al Moncada, solo reclutamos a un santiaguero. Esto estaba relacionado, desde luego, con la idea de desinformar, con la idea de apartar toda sospecha con relación a nuestros planes; pero nosotros habíamos escogido precisamente Santiago de Cuba y la guarnición de Santiago de Cuba para atacar, sencillamente por una razón: ¿si no reclutábamos santiagueros a qué se debía? Sencillamente porque con la ciudad de Santiago de Cuba, con todos los santiagueros, contábamos de antemano (APLAUSOS PROLONGADOS).

Sabíamos que tendríamos el apoyo de Santiago de Cuba, si no qué sentido habría tenido atacar el Moncada y tratar de ocupar miles de armas. ¿Para quiénes eran esas armas?, para los santiagueros. Tal era nuestra confianza en las tradiciones heroicas, en la valentía, en el espíritu de rebeldía de esta ciudad, que influyó en nosotros incluso desde mucho antes del Moncada, porque era la parte de la Patria que más conocimos, era la parte de la Patria donde se desarrolló una buena parte de nuestra infancia, la parte de la Patria con la que se vinculó una gran parte de nuestros mejores sentimientos y nuestro cariño. Pero influyeron Santiago de Cuba y la región oriental mucho antes de que hubiéramos nacido nosotros; influyeron en la vida del país, influyeron en la historia del país.

Siempre he pensado que una de las historias más hermosas, más gloriosas, es la historia que ha escrito nuestro pueblo a lo largo de más de 100 años. Y creo que si hubo

una guerra heroica, una guerra mucho más heroica que cualquier otra guerra, esa fue nuestra Guerra de los Diez Años (APLAUSOS); guerra igualmente extraordinaria fue la última de nuestras guerras por la independencia en el siglo pasado. Y creo que ese manantial rico, maravilloso, de historia, tenemos que hacer que se conozca, que lo conozcan los niños, los adolescentes, los estudiantes, los jóvenes, el pueblo; que no se olvide nunca, porque de esa historia surgió la Cuba de hoy.

Muchas veces he explicado a visitantes extranjeros cómo Cuba fue la última en liberarse de España, cómo en el momento en que Bolívar,^[29] San Martín,^[30] O'Higgins,^[31] Sucre,^[32]

²⁹ Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco, *El Libertador* (Venezuela, 1783-Colombia, 1830). General. Prócer de la independencia latinoamericana que sentó las bases de la unidad continental. Fundó la Gran Colombia. En el Congreso de Panamá (1826) promovió la integración de las antiguas colonias de España. Se pronunció a favor de la independencia de Cuba y Puerto Rico. Precursor del antimperialismo.

³⁰ José Francisco de San Martín y Matorras (Argentina, 1778-Francia, 1850). Durante las luchas de independencia americanas contra el colonialismo español, Comandante en Jefe del Ejército Libertador del Perú, General en Jefe del Ejército de Chile, General en Jefe del Ejército de los Andes. Libertador y Héroe de la independencia americana.

³¹ Bernardo O'Higgins Riquelme (Chile, 1778-Perú, 1842). General en Jefe del Ejército de Chile. Libertador y Director Supremo de Chile (1817-1823). Padre de la Patria.

³² Antonio José Francisco de Sucre y Alcalá, *Mariscal de Ayacucho* (Venezuela, 1795-Colombia, 1830). Prócer de la guerra de independencia americana. Presidente de Bolivia (1826-1828). General en Jefe del Ejército de la Gran Colombia. Comandante del Ejército del Sur. Héroe de la República del Ecuador y Gran Mariscal de Ayacucho.

Hidalgo,^[33] Morelos^[34] y tantos otros patriotas escriben la historia de la independencia de América —que era un mundo enorme que luchó unido contra el coloniaje en momentos azarosos de la historia de España, en momentos en que se había producido la invasión napoleónica^[35] y que, incluso, en España habían impuesto un rey francés—,^[36] en aquella coyuntura excepcional se inicia el movimiento por la independencia de América Latina y todos aquellos países luchando, más o menos simultáneamente, alcanzan la independencia. Y en aquella época Cuba era una sociedad esclavista, ¡Cuba era una sociedad esclavista!, había cientos de miles de esclavos, principalmente en la región occidental del país; los españoles eran dueños de la administración y el comercio, tenían el control absoluto de las fuerzas armadas y las fuerzas de orden interno; y los llamados criollos eran los dueños de las plantaciones de caña y de café, no querían ni oír hablar de la independencia, les aterrorizaba la idea de la independencia, sobre todo a partir de la sublevación de los esclavos de Haití,^[37] que fue, dicho sea de paso, el primer país de América Latina que se libera antes de Bolívar,

³³ Miguel Hidalgo y Costilla (México, 1753-1811). Sacerdote. Inició la guerra de independencia contra la metrópoli española. Padre de la Patria.

³⁴ José María Morelos y Pavón (México, 1765-1815). Sacerdote. Lideró la guerra de independencia mexicana tras la muerte de Miguel Hidalgo.

³⁵ Se refiere a la invasión militar de las tropas de Napoleón Bonaparte a España (1808-1814).

³⁶ José Napoleón Bonaparte, *José I* (Francia, 1768-Italia, 1844). Rey de España (1808-1813).

³⁷ Revolución Haitiana (1791-1804). Proceso antiesclavista por la independencia del colonialismo francés. Culminó con la proclamación

mucho antes de Bolívar; se subleva contra el poderosísimo imperio francés, nada menos que contra las tropas de Napoleón Bonaparte.^[38] Y aquí los criollos vivían aterroizados por la idea de que se produjera una sublevación similar, y les parecía que todo lo que fuera soñar con la independencia ponía en peligro sus privilegios de clase social privilegiada.

Ese es el origen del anexionismo,^[39] fue en aquella época que empezó a mirar hacia el norte todo un sector social. Fueron aquellas circunstancias lo que originó también un sentimiento anexionista por parte de Estados Unidos; eran los estados del sur en contradicción con los estados industriales del nordeste; los estados del sur, que se oponían al cese de la esclavitud y querían tener un estado esclavista más asociado a Estados Unidos.

En el pasado, cuando nos engañaban de todas las formas posibles, nos decían, por ejemplo, que Narciso López^[40] había sido precursor de la independencia; y realmente, después la verdad histórica comprobaba que Narciso López llegó a Cuba estimulado, apadrinado y suministrado por los estados esclavistas del sur de Estados Unidos, y que no había tales ideales o propósitos independentistas, sino propósitos anexionistas. Quiso en ese caso el destino que la derrota de aquellas expediciones ayudara al futuro independiente de la Patria.

del primer Estado independiente de América Latina y la abolición de la esclavitud.

³⁸ Napoleón Bonaparte (Francia, 1769-Santa Elena, 1821). General en Jefe del Ejército francés. Emperador de Francia (1804-1814).

³⁹ Corriente política que proponía la anexión de Cuba a EE. UU.

⁴⁰ José Narciso de la Concepción López de Urriola (Venezuela, 1797-Cuba, 1851). General. Defensor de la anexión de Cuba a EE. UU.

Esa bandera que con tanto respeto saludamos, con tan merecido y profundo respeto, fue enarbolada la primera vez por los anexionistas.^[41] Y hoy es nuestra bandera soberana porque la hicieron soberana, la hicieron heroica, la hicieron inmortal nuestros independentistas a partir de 1868 (APLAUSOS).

Veán qué lecciones ofrece la historia, cuando reina la confusión qué cosas pueden ocurrir; sin embargo, nuestro pueblo fue capaz de salir de toda esa confusión. Duró tiempo el movimiento anexionista y el sentimiento anexionista siguió, incluso, de cierta forma a lo largo de la República. Qué son todos aquellos que abandonaron la Patria, todos aquellos burgueses, terratenientes, sectores ricos o sectores confundidos, o gente confundida, sino la reminiscencia de aquella época del esclavismo, cuando los ricos no querían siquiera Patria.

Surgieron no obstante en nuestra historia hombres preclaros, hombres que a pesar de tener riqueza querían Patria, y estaban dispuestos a sacrificar la riqueza por la Patria, como fueron: Carlos Manuel de Céspedes,^[42] Vicente Aguilera,^[43]

⁴¹ El 19 de mayo de 1850 fue enarbolada por primera vez en Cuba la bandera de la estrella solitaria por el general Narciso López.

⁴² Carlos Manuel de Céspedes del Castillo (Cuba, 1819-1874). Abogado y hacendado que liberó a sus esclavos y dio inicio a las guerras de independencia en Cuba, el 10 de octubre de 1868. Mayor General del Ejército Libertador y primer presidente de la República en Armas (1869-1873). Cayó en combate en San Lorenzo. Padre de la Patria.

⁴³ Francisco Vicente Aguilera Tamayo (Cuba, 1821-EE. UU., 1877). Mayor General del Ejército Libertador. Secretario de Guerra (1869-1870). Vicepresidente de la República en Armas (1870-1871).

Ignacio Agramonte^[44] y otros muchos (APLAUSOS). Empezaron sus luchas libertadoras por aquí, por estas provincias, que era donde había menos esclavismo; la inmensa mayoría de los esclavos estaba en la región occidental del país, que era donde más se habían desarrollado las plantaciones de caña y de café en la primera mitad del siglo pasado.

Las luchas de independencia comienzan por aquí, donde había más campesinos libres, menos esclavistas, donde los ricos son menos reaccionarios, donde aquellos hacendados fueron capaces de ir desarrollando un sentimiento nacional, una idea de la identidad nacional y una idea de la Patria; aunque cuando se inicia la Guerra de Independencia hay todavía determinada confusión en el pensamiento político cubano, se manifiesta en los primeros meses de la guerra de 1868 —de este tema ya hemos hablado en otra ocasión, con motivo del centenario del Grito de Yara.^[45] Pero vean ustedes la importancia de las ideas, de los conceptos, de la claridad de pensamiento en cada uno de los momentos decisivos de la historia; porque quedan todavía, incluso, reminiscencias de aquellos tiempos, aunque en grado infinitamente menor. Sobre todo, se produce una vez más la identificación entre los intereses de clases explotadoras y los sentimientos antipatrióticos, los sentimientos proimperialistas. De ahí la importancia de la historia y la importancia de las ideas.

⁴⁴ Ignacio Eduardo Agramonte Loynaz, *El Mayor* (Cuba, 1841-1873). Abogado. Mayor General del Ejército Libertador. Participó en la redacción de la Constitución de Guáimaro. Organizó la caballería camagüeyana durante la Guerra de los Diez Años. Cayó en el combate de Jimaguayú.

⁴⁵ Levantamiento armado que dio inicio a las luchas del pueblo cubano contra el colonialismo español, 10 de octubre de 1868.

Creo que un día como hoy es justo recordar cómo las ideas nobles y patrióticas, enraizadas en la población de las regiones orientales del país, jugaron un papel fundamental, un papel decisivo en la última guerra de liberación.

Me había olvidado mencionar, entre los grandes acontecimientos históricos que se originaron en esta provincia, la inmortal hazaña de la invasión^[46] protagonizada por las tropas de Maceo y de Máximo Gómez^[47] (APLAUSOS).

Todos estos hechos y todos estos factores produjeron una influencia tremenda en nuestra historia y una influencia tremenda en nuestra última lucha por la liberación. Pienso que en aquel 1.º de enero de 1959, se juntan y se sintetizan todas estas ideas y todos estos sentimientos.

Hay que decir que este espíritu se prolongó a lo largo de estos 30 años. ¿Qué hizo posible la proeza histórica de las misiones internacionalistas de nuestro pueblo revolucionario? ¿Qué hizo posible la conducta de nuestros hombres en Cuito Cuanavale^[48] (APLAUSOS PROLONGADOS), el avance impetuoso de nuestras fuerzas en el frente sudoccidental

⁴⁶ Invasión de Oriente a Occidente (22 de octubre de 1895-22 de enero de 1896). Operación militar protagonizada por tropas del Ejército Libertador al mando de los mayores generales Máximo Gómez y Antonio Maceo. Significó la extensión de la guerra a toda la Isla.

⁴⁷ Máximo Gómez Báez, *El Generalísimo* (República Dominicana, 1836-Cuba, 1905). Mayor General del Ejército Libertador durante la Guerra de los Diez Años y General en Jefe en la Guerra del 95. Dirigió la primera carga al machete, la invasión de Oriente a Occidente y la campaña de La Reforma. Exponente del internacionalismo durante las luchas del pueblo cubano por su independencia contra el colonialismo español.

⁴⁸ Batalla de Cuito Cuanavale (diciembre de 1987-marzo de 1988). Operación militar determinante para la liberación de Angola y Namibia, y el fin del *apartheid* en Sudáfrica.

de Angola, las victoriosas acciones de Tchipa,^[49] de Calueque^[50] y otras, que dieron lugar a los acuerdos de paz recientemente suscritos?^[51] ¿Qué hizo posible este maravilloso espíritu internacionalista, este desinterés, esta ejemplar solidaridad de nuestro pueblo, de los cubanos, su conducta frente a cada tarea difícil, frente a cada desafío? Fueron esos sentimientos que empezaron a sembrarse en Yara, esos sentimientos patrióticos y además de patrióticos, internacionalistas; esos sentimientos que se sembraron en Baraguá, esos sentimientos que prosiguieron en Baire,^[52] esos sentimientos que se continuaron en el Moncada y el *Granma*,^[53] y que emergieron luminosos aquel 1.º de enero de 1959 (APLAUSOS).

La historia de un país no se escribe en un día, los sentimientos de un país no se forjan en un día. No se forjaron en un día nuestros sentimientos y nuestra historia; pero sí tengo la convicción de que esos sentimientos han sido capaces de alcanzar un grado muy alto, ¡un grado muy alto! (APLAUSOS), de lo cual hoy podemos enorgullecernos, y estoy seguro de que se enorgullecerían de ello también nuestros antepasados, los que lucharon en nuestras

⁴⁹ Cunene, Angola, mayo-junio de 1988.

⁵⁰ Aviones MIG-23 de la Fuerza Aérea cubana atacaron una posición sudafricana en la reguladora de agua de Calueque (Angola, 27 de junio de 1988).

⁵¹ Acuerdo Tripartita entre Cuba, Angola y Suráfrica (Nueva York, 22 de diciembre de 1988).

⁵² Grito de Baire. Levantamiento armado que reinició las luchas del pueblo cubano contra el colonialismo español, 24 de febrero de 1895.

⁵³ Expedición armada dirigida por Fidel Castro Ruz con el objetivo de iniciar la lucha guerrillera en las montañas de Oriente. Con 82 hombres a bordo arribó a las costas cubanas el 2 de diciembre de 1956.

guerras de independencia, nuestros mambises^[54] sembradores de esa fecunda semilla, los que lucharon y cayeron a lo largo de nuestra historia, los que lucharon y cayeron en el Moncada, en el *Granma* y en la Sierra Maestra,^[55] y los que han dado su generosa contribución de sangre en las nobles e insuperables misiones internacionalistas llevadas a cabo por nuestro pueblo (APLAUSOS).

No fue en vano la heroica y gloriosa Protesta de Baraguá, cuando nos enseñó la intransigencia revolucionaria, cuando nos enseñó la lealtad a los principios; no fue en vano la sangre derramada por Martí,^[56] cuando nos enseñó también la intransigencia revolucionaria y la lealtad a los principios (APLAUSOS). Estoy seguro de que ellos soñaron un pueblo como este (APLAUSOS).

Ese es el significado que tiene un 1.º de Enero, que no por mucho que se mencione o se repita se llega a captar en toda su dimensión moral e histórica. A la luz de ello, con tanta más razón nos produce satisfacción esa bandera, ese título de Ciudad Héroe concedido a esta ciudad y con ella a las provincias orientales del país (APLAUSOS PROLONGADOS).

⁵⁴ Combatientes del Ejército Libertador de Cuba en las guerras de independencia contra el colonialismo español.

⁵⁵ Se refiere a la lucha insurreccional contra Fulgencio Batista (1956-1958).

⁵⁶ José Julián Martí Pérez (Cuba, 1853-1895). Máximo exponente de las ideas revolucionarias y éticas de la historia de Cuba y de proyección universal. Político, intelectual, escritor, periodista, poeta y orador. Precursor del Modernismo. Fundó el Partido Revolucionario Cubano para conducir la Guerra Necesaria contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico. Mayor General del Ejército Libertador. Cayó en el combate de Dos Ríos. Inspirador de la Generación del Centenario y de la obra de la Revolución Cubana. Héroe Nacional de Cuba.

Hoy recordamos aquel 30 aniversario, más sosegadamente, quizás, que aquel día, pero más conscientes que nunca de nuestra fuerza, más creyentes que nunca en las infinitas cualidades morales de nuestro pueblo, más convencidos que nunca de que estas provincias serán baluartes invencibles de la Revolución (APLAUSOS), como lo es hoy toda Cuba, donde creció fecunda la semilla del ejemplo de ustedes (APLAUSOS); más unidos que nunca nuestros pueblos con estos lazos históricos, que no en balde la Ciudad de La Habana nos envió a Martí, caído en Dos Ríos, cuyos restos se guardan con tanto amor en esta ciudad, y no en balde Santiago envió a La Habana a Antonio Maceo^[57] (APLAUSOS), cuyos restos son hoy como un templo para nuestros compatriotas occidentales.

Por eso, compañeras y compañeros de Santiago, veteranos de nuestras luchas, hombres y mujeres adolescentes, jóvenes o maduros, estudiantes, trabajadores, combatientes orientales, nos complace mucho, muchísimo, que aquí, en la ciudad de Santiago de Cuba, iniciemos el cuarto decenio de la Revolución victoriosa (APLAUSOS PROLONGADOS).

Aquellos que sueñan con que la Revolución podrá ser alguna vez batida, se engañan; aquellos que sueñan tales desvaríos ignoran que esta Revolución, que es la continuación de la historia de nuestra Patria, su etapa más alta —pudiéramos decir—, cumplirá los 40, cumplirá los 50, cumplirá los 60 y cumplirá los 100 años, y muchos más años, de eso no tenemos duda (APLAUSOS).

Habrà tal vez que remozar más de una vez este edificio, habrá tal vez que fortalecer estos balcones, pero no tengo ninguna duda de que en cada una de esas fechas históricas a

⁵⁷ Los restos del Lugarteniente General Antonio Maceo y Grajales reposan en El Cacahual desde el 7 de diciembre de 1899.

los 40, a los 50, a los 60, a los 100 años de Revolución, alguien vendrá aquí a hablarles del 1.º de enero de 1959 (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»). ¿Qué éramos aquel 1.º de Enero, aparte de la bravura, de la valentía de nuestro pueblo y de nuestros combatientes; aparte de las ansias de libertad, aparte del afán de construir una Patria nueva?

¿Cuántos ingenieros teníamos, cuántos proyectistas, cuántos agrónomos, cuántos veterinarios, cuántos maestros, cuántos profesores, cuántos médicos, cuántos especialistas, cuántos oficiales, cuántos cuadros, cuántos militantes del Partido^[58] y de nuestra Juventud,^[59] cuántos sindicatos, cuántas organizaciones de masa? Nada de esto teníamos cuando nos enfrentamos a una de las páginas más gloriosas de nuestra historia, que han sido estos 30 años, en lo que comenzó siendo una lucha contra los privilegiados en nuestro país, contra los títeres, contra el ejército mercenario, contra latifundistas, terratenientes y explotadores de toda laya, y terminó siendo después la lucha contra la agresión, las amenazas, los bloqueos y los poderes del Imperio más poderoso en la historia de la humanidad. Aquí estamos, porque hemos sabido resistir estos 30 años, lo que tal vez muy pocos creyeron, lo que tal vez nadie en el mundo pudiera imaginarse; aquí estamos tras 30 años

⁵⁸ Partido Comunista de Cuba (PCC), 1961. Tiene como antecedente el Partido fundado por Julio A. Mella y Carlos Baliño en 1925. Surgió de la unificación de las organizaciones que participaron en el derrocamiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Adoptó formalmente este nombre el 3 de octubre de 1965. Fuerza política dirigente superior de la sociedad y del Estado. Sustentado en su carácter democrático y permanente vinculación con el pueblo.

⁵⁹ Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), 4 de abril de 1962. Organización juvenil voluntaria y selectiva de la vanguardia revolucionaria.

de lucha dura, valiente, inteligente de nuestro pueblo frente a todas las amenazas y contra todos los riesgos, esa fue nuestra mayor hazaña. Y con lo que contamos hoy, ni soñar entonces; son cientos de miles de maestros, de profesores, de técnicos; decenas de miles de ingenieros, proyectistas, agrónomos, especialistas de todo tipo; decenas de miles de médicos tenemos hoy para velar por la salud de nuestro pueblo, diez veces más que los médicos que nos dejaron aquí al triunfo de la Revolución. Poseemos una enorme fuerza intelectual y técnica, una juventud sana, vigorosa, magnífica que ha sido capaz de escribir las proezas de estas décadas; una juventud que yo estoy seguro de que es cada vez mejor y de que es cada vez más capaz de la firmeza y del heroísmo (APLAUSOS).

Con eso y con la experiencia extraordinaria acumulada por nuestro pueblo en estos 30 años, contamos para enfrentarnos al porvenir, y si mucho se ha hecho —errores aparte, deficiencias aparte—, es más lo que podremos hacer en el futuro, porque estoy seguro de que con lo que hoy contamos, podemos convertir cada año en dos años, en tres años, en cuatro años. Eso es lo que estamos tratando de hacer en estos instantes.

Aquel 1.º de Enero fue un día de definiciones, en que se dijo algo que había que decir todavía, porque había sido muy larga la historia de engaños, había sido muy larga la historia de politiqueros a lo largo de la República mediaticizada;^[60] había que decir que esta vez era en serio, que no se podía confundir un golpe de Estado con una revolución, una de las grandes cosas que aprendió nuestro pueblo aquel 1.º de Enero, al salirle al paso a la maniobra y desbaratarla; porque nuestro pueblo quería cambios, nuestro

⁶⁰ República Neocolonial en Cuba (1902-1958).

pueblo quería una revolución, y los cambios tenían que ser profundos, los cambios tenían que ser fundamentales, la sociedad de la explotación tenía que desaparecer, y al pueblo le dijimos: ¡esta vez ha triunfado la Revolución, esta vez los postulados de la Revolución se cumplirán!

No olvidaré nunca que aquella fue la esencia de lo que planteamos el 1.º de Enero,^[61] cómo a raíz de los acontecimientos del ataque al Moncada fueron proclamados los principios esenciales y los objetivos primordiales de nuestra Revolución, dos veces aquí en Santiago de Cuba: allá, en la sala de un hospital cuando nos juzgaban por los hechos del Moncada,^[62] y aquí el 1.º de Enero. Hoy, con la más profunda convicción, digo que nuestra Revolución seguirá adelante, nuestra Revolución verdadera porque es una Revolución socialista y porque es una Revolución marxista-leninista (APLAUSOS).

Socialismo, algo de lo que no podía ni hablarse todavía el 1.º de Enero, en medio del espíritu maccarthista^[63] que había prevalecido en este hemisferio y el frenético anticomunismo de los órganos de difusión y orientación del pueblo y de todas las instituciones burguesas, en medio de la confusión existente. Pero no tardó mucho la Revolución en hablar de socialismo, porque si se decía: habrá una

⁶¹ Se refiere a su discurso en el Parque Céspedes, Santiago de Cuba, 1.º de enero de 1959.

⁶² Se refiere a su alegato de autodefensa ante el Tribunal de Urgencia de Santiago de Cuba. Reproducido en la prisión y luego escrito entre líneas con zumo de limón en la correspondencia que enviaba a sus familiares. Compilado y publicado clandestinamente como *La historia me absolverá* en junio de 1954. Devenido programa político de la Revolución Cubana.

⁶³ Tendencia política de anticomunismo absoluto promovida por el senador Joseph McCarthy en EE. UU. (1950-1954).

verdadera revolución, no podía existir ninguna revolución verdadera en nuestro país que no fuera socialista. Por eso aquel 16 de abril, apenas dos años y medio después del 1.º de Enero y cuando nuestros combatientes se preparaban para enfrentarse a la invasión mercenaria, y tal vez a la agresión imperialista, fue proclamado el carácter socialista de nuestra Revolución (APLAUSOS). Y no mucho tiempo después se habló no solo de socialismo, sino que se proclamó el carácter marxista-leninista de nuestra Revolución socialista (APLAUSOS).

¡Hoy, 30 años después de aquel 1.º de Enero, podemos asegurar que nuestro pueblo será siempre fiel a los principios del socialismo! (APLAUSOS), ¡que nuestro pueblo será siempre leal a los principios del marxismo-leninismo!^[64] (APLAUSOS), ¡que nuestro pueblo será siempre leal a los principios del internacionalismo!^[65] (APLAUSOS). Que inconmoviblemente fieles a esos principios lucharemos y trabajaremos por hacer cada día mejor a nuestra Revolución, por hacerla cada día más eficiente, por hacerla cada día más perfecta (APLAUSOS).

Y en estos tiempos de confusión en que nuestra Revolución, que tanto asusta a los reaccionarios en el mundo y que tanto asusta al Imperio, se yergue como un faro de luz ante los ojos del mundo; en estos instantes y en este 1.º de Enero, podemos afirmar que estamos conscientes de la enorme responsabilidad que ante los pueblos del mundo, ante los trabajadores del mundo y fundamentalmente ante

⁶⁴ Doctrina revolucionaria a partir de las teorías de Marx, Engels y Lenin.

⁶⁵ Enunciados por Karl Marx y Friedrich Engels, promueven la solidaridad como esencia de la clase obrera internacional en su lucha contra el capitalismo.

los pueblos del Tercer Mundo^[66] tiene hoy nuestro proceso revolucionario, y que sabremos estar siempre a la altura de esa responsabilidad (APLAUSOS).

Por eso, con más fuerza que nunca, digamos hoy: ¡Socialismo o muerte!,^[67] ¡marxismo-leninismo o muerte! (APLAUSOS), que eso es lo que significa hoy lo que tantas veces hemos repetido a lo largo de estos años:

¡Patria o Muerte!^[68]

¡Venceremos!^[69]

(OVACIÓN)

⁶⁶ Países de Asia, África y América Latina caracterizados por economías débiles, crisis socioeconómicas y políticas debido a la explotación colonial y neocolonial a que han sido sometidos a lo largo de la historia.

⁶⁷ Pronuncia por primera vez la consigna: «¡Socialismo o Muerte!».

⁶⁸ Consigna pronunciada por primera vez el 5 de marzo de 1960 en su discurso durante las honras fúnebres de las víctimas del sabotaje al vapor *La Coubre*.

⁶⁹ El 7 de junio de 1960, ante los delegados del I Congreso de la Federación Nacional de Trabajadores de Barberías y Peluquerías, incluye ¡Venceremos! en la consigna ¡Patria o Muerte!

◄- *Discurso por el 30 aniversario del arribo
de la Caravana de la Libertad a La Habana
Ciudad Libertad, La Habana,
enero 8, 1989*

Distinguidos invitados; Pioneros;
Estudiantes; Jóvenes trabajadores;
Compatriotas:

No sé cuál aniversario, o qué día, o qué período fue más arduo, si hace 30 años, cuando triunfó la Revolución, o ahora, que conmemoramos el 30 aniversario.

Han sido días de mucha actividad. Una noche supe que ustedes, los pioneros, habían organizado la Caravana de la Victoria^[70] y deseaban que participara en el acto. Les dije que tenía muchas actividades, pero que de ninguna forma podía negarme a reunirme con ustedes, y les pedí que invitaran a pioneros, a estudiantes, a jóvenes trabajadores; que invitaran a una representación de los estudiantes de países

⁷⁰ Caravana de la Libertad (2-17 de enero de 1959). Recorrido del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz y fuerzas del Ejército Rebelde desde Santiago de Cuba hacia La Habana, al triunfo de la Revolución Cubana.

hermanos de la Isla de la Juventud (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel!»), y que invitaran al pueblo.

Es, realmente, imborrable el recuerdo de aquel día en que llegábamos a la capital [8 de enero de 1959]. Habíamos atravesado la Isla casi de un extremo a otro; un mar de pueblo había recibido a nuestra Caravana por todas partes. Han pasado, desde entonces, 30 años.

Aquí se reunió, como hoy, una multitud, aunque tal vez mayor, pues había más espacio. Esto era entonces un gran campamento militar, aquí se decidían los destinos del país; ese día se llenó de pueblo. No era como hoy, una escuela. Gran simbolismo tuvo que el pueblo se reuniera precisamente en este campamento militar. Aquello significaba que la historia de los golpes de Estado, la historia de las dictaduras militares, había desaparecido para siempre en nuestra Patria (APLAUSOS); que la represión y el crimen habían desaparecido para siempre en nuestro país. Desde entonces la defensa del pueblo y del país ya no sería tarea simplemente de los institutos armados, sino de todo el pueblo.

No puedo olvidar aquella multitud que se reunió más o menos a esta hora. Ni siquiera recuerdo bien todos los detalles; pero sí sé que terminamos tarde, muy tarde, creo que fue después de las 12:00 de la noche.

Los que entonces tenían veintitantos años, hoy tienen cincuenta y tantos; los que entonces tenían treinta y tantos, hoy tienen sesenta y tantos; y los que tenían más de 40, hoy tienen más de 70 o de 80. Una parte de aquellas personas, inevitablemente ya no está entre nosotros; muchos, sin embargo, tendrán seguramente vivo el recuerdo de aquel día. Hoy es posible que los que aquí se reúnen, en su inmensa mayoría —por no decir casi todos, tomando en cuenta la elevada proporción de jóvenes aquí presentes—, no estaban nacidos aquel 8 de enero.

No sé si será fácil que ustedes puedan vivir las emociones que vivieron aquellos compatriotas, porque ustedes no vivieron los días de horror, de humillación y de sufrimientos que ellos vivieron.

En nuestra Patria había muchas cosas por hacer. Los problemas que teníamos entonces no son los problemas de hoy; había todo un mundo que cambiar, había una revolución por hacer.

Recuerdo que aquella noche la preocupación fundamental nuestra era la cuestión de la unidad de las fuerzas revolucionarias, evitar que surgieran divisiones y enfrentamientos entre los que habían luchado contra la tiranía; evitar conflictos y divisiones en el seno de nuestro pueblo, porque fueron precisamente los conflictos y las divisiones los que, de acuerdo con el pensamiento martiano, hicieron imposible la victoria en la Guerra de los Diez Años; y fueron las divisiones a lo largo de nuestra historia las que habían hecho muy difícil el triunfo pleno de la independencia en nuestra Patria.

Aquel era, en ese instante, uno de los problemas y una de las cuestiones más importantes. Recuerdo que se hizo una apelación dramática a la unidad de todos los combatientes revolucionarios y aquella apelación tuvo resultado, tuvo éxito, tuvo frutos.

Recuerdo también algo que dijimos aquella noche del 8 de enero, que siempre sabríamos tener toda la paciencia necesaria desde el poder revolucionario y que, si un día se nos agotaba la paciencia, siempre buscaríamos más paciencia; toda la paciencia que se requería para asumir las responsabilidades y el enorme poder que una revolución victoriosa otorga a sus dirigentes.

Creo que hemos sido fieles a esas dos ideas: hemos sido incansables luchadores por la unidad de nuestro pueblo a lo largo de estos 30 años, y hemos sido incansables

defensores del principio del ejercicio paciente, generoso del poder, que la Revolución otorgó entonces a nuestros hombres, a nuestro movimiento revolucionario, y, más tarde, al Partido y al Estado. Esos dos principios proclamados aquella noche se han mantenido intocables.

También nosotros expresábamos la idea de que hasta ese momento, por difícil que hubiese parecido el camino, estábamos seguros de que era mucho más fácil que el camino que teníamos por delante. Siempre estuvimos conscientes de esa realidad, no nos hicimos ningún tipo de ilusiones. Veníamos diciendo también a lo largo del trayecto que esta vez sí había llegado la hora de la Revolución, que la Revolución sería una realidad inexorable.

Creo que los cambios que tuvieron lugar en nuestra Patria han sido extraordinarios, las tareas de entonces no son las tareas de ahora. Teníamos en aquella ocasión una revolución victoriosa dentro de un país capitalista, dentro de una neocolonia imperialista, todo aquel sistema social estaba por demoler; la propiedad de nuestras industrias, de nuestros servicios públicos, de nuestras tierras, de nuestros recursos minerales, de nuestros bancos, del comercio, de todo, prácticamente, estaba en manos privadas de una minoría de explotadores, y una parte importante de esas riquezas y de esas industrias estaban en manos de empresas extranjeras. Nuestro pueblo trabajaba para aquellos capitalistas, para enriquecer cada vez más a aquella clase, para enriquecer cada vez más a aquellas empresas extranjeras; incluso, la vida de nuestra sociedad no se concebía sin aquel sistema.

Hoy a ustedes les parecerá muy natural, dondequiera que lleguen, encontrar que lo que hay es propiedad de todo el pueblo: si es un cine, si es un almacén, si es una industria, si es una fábrica importante, grande o pequeña; si es un servicio público, transporte por ómnibus, transporte por

ferrocarril, transporte por mar; si es una escuela, si es un hospital, si es un centro de investigación, si es un medio masivo de comunicación, si es la televisión, si es el radio, si son los periódicos, si son las imprentas, todo eso es propiedad del pueblo. Si se encuentran con una mina, si se encuentran grandes plantaciones de caña o de arroz, o grandes centros productores de cítricos o de alimentos para la población, o productores de leche, de carne, eso es propiedad de todo el pueblo.

Existen todavía propiedades pequeñas de agricultores que entonces pagaban rentas, una parte importante de lo que producían tenían que pagarlo a los latifundistas. Aquellos pequeños agricultores fueron liberados de todo tipo de rentas y convertidos en propietarios de las tierras. Esas son, fundamentalmente, las únicas propiedades privadas sobre medios de producción que existen en la actualidad en nuestro país.

Las viviendas no eran propiedad del pueblo, las viviendas en su inmensa mayoría eran propiedad de los llamados casatenientes —individuos que tenían 50 apartamentos, 100, 500, incluso, algunos miles de apartamentos—, y el pueblo tenía que estar pagando el 20 %, el 30 % del ingreso familiar en la vivienda.

Hoy cada núcleo familiar sabe que la vivienda donde habita es de su propiedad, que nadie lo va a lanzar a la calle. Solo no son propietarios en aquellos casos en que las viviendas están vinculadas a una fábrica o son medios básicos de las industrias, lo cual constituye una pequeña minoría.

En aquel tiempo, ni siquiera soñar algo semejante. Si una familia estaba 30 años, 40 años, 50 años, pagando el 20 % o el 25 % o el 30 % de la renta del alquiler de aquella casa, jamás se convertía en dueña de aquella vivienda.

En aquel tiempo había un fenómeno muy común, que era el desempleo y el subempleo. Recuerdo que aquella noche

del 8 de enero, algunas personas exclamaban: «¡Hace falta crear empleos, hace falta crear empleos!», porque el problema del desempleo era uno de los azotes permanentes de aquella sociedad. De la misma manera se habría podido decir: hace falta crear hospitales, hace falta crear policlínicos, hace falta crear escuelas, hace falta darles oportunidad a todos los niños del país para que puedan estudiar, para que puedan estudiar la Enseñanza Primaria, o la Secundaria, o la Preuniversitaria. Solo una parte insignificante de los jóvenes y de los niños podían asistir a la escuela, una proporción mayor en la Primaria, que no alcanzaba siquiera el 50 %, y una proporción insignificante en el Nivel Medio, que no alcanzaba siquiera el 10 %.

No solo se podía exclamar: ¡hacen falta fábricas, hacen falta construcciones, hace falta el desarrollo agrícola!; podría decirse también: ¡hacen falta hospitales, hacen falta universidades, hacen falta centros de investigaciones!, porque aquellas eran demandas apremiantes de nuestro país.

Realmente nuestro pueblo no tenía mucha cultura política, eso hay que decirlo; nuestro pueblo no poseía entonces los niveles de cultura política que adquirió después: era un pueblo combativo, un pueblo entusiasta, un pueblo caluroso, un pueblo rebelde, un pueblo que odiaba el crimen, que odiaba la injusticia, que odiaba el abuso, que odiaba la corrupción, que odiaba la malversación, que odiaba todos los vicios que caracterizaban la política en la época del capitalismo. Era un pueblo, sobre todo, que odiaba la opresión, y por eso era extraordinario el júbilo que experimentaba en aquellos días.

Pero no podíamos decir que era todavía un pueblo socialista o que fuera un pueblo marxista-leninista. En aquella época una parte grande de la población estaba todavía confundida, habían sido decenas de años de propaganda antisocialista, de propaganda anticomunista, generada en

el occidente capitalista y generada, fundamentalmente, en Estados Unidos.

El anticomunismo y el antisocialismo eran las banderas fundamentales, como un arma para tratar de mantener inmovible al régimen capitalista, y para tratar de mantener dividido al pueblo. Fue necesario librar una gran batalla contra aquellas ideas reaccionarias, una gran batalla contra aquella incultura, porque el pueblo quería cambios, pero no tenía una idea clara de cuáles eran los cambios necesarios. El pueblo estaba contra la injusticia, estaba contra el hambre, estaba contra el desempleo, contra la pobreza insoportable de las grandes masas, pero no comprendía todavía cabalmente que aquellos problemas procedían del sistema capitalista, de la propiedad privada sobre los medios de producción, sistema que por naturaleza es explotador, sistema que por naturaleza se despreocupa totalmente de los problemas del pueblo y no se inquieta más que por las ganancias de la insaciable clase capitalista.

Si se le preguntaba al pueblo si quería reforma agraria, decía que sí; si se le preguntaba al pueblo si quería que rebajaran los alquileres, estaba de acuerdo; si se hacía una reforma urbana, estaba de acuerdo; si se le hablaba de liberar a los campesinos del pago de la renta, o de liberar a los campesinos de los intermediarios de toda forma de explotación, estaba de acuerdo; si se le preguntaba si los servicios públicos, es decir, los teléfonos, la electricidad, los transportes, o las grandes industrias y los grandes bancos debían ser propiedad de todo el pueblo, estaba de acuerdo. Pero si les preguntaban a algunos ciudadanos si estaban de acuerdo con el socialismo, decían que no, que con el socialismo no. No se sabía lo que era el socialismo, no se sabía lo que era el comunismo. Y de tal manera estaba saturada nuestra población de aquella propaganda, que una parte importante del pueblo no estaba de acuerdo con

el socialismo ni con el comunismo, sin saber siquiera qué era el socialismo o qué era el comunismo.

Por eso en la primera etapa de la Revolución había que llevar adelante el Programa del Moncada,^[71] generalmente aceptado, que era, pudiéramos decir, la antesala del socialismo, pero que no era todavía socialista, no hablaba todavía de la construcción del socialismo en nuestro país.

¿Cómo se convierte nuestro pueblo en un pueblo socialista? Fueron las leyes revolucionarias, más que las palabras, o las prédicas, o los razonamientos, las que hicieron socialista a nuestro pueblo. Cuando se hace la rebaja de los alquileres,^[72] que afectó profundamente los intereses de aquellos casatenientes, todo el pueblo apoyó aquella medida. Cuando se hizo la Reforma Agraria,^[73] todo el pueblo apoyó la decisión. Se atendió a los intereses de los trabajadores. Se hizo justicia social con mano firme a lo largo y ancho del país. Por primera vez en la historia de nuestro país, el Estado y el Gobierno dejaron de estar al lado de los ricos y se pusieron al lado de los pobres. Cuando la inmensa mayoría de nuestra población vio que el Gobierno, decididamente, afectaba los intereses de los ricos y de los burgueses para apoyar al pueblo, poco a poco se fueron derrumbando, como castillos de naipes, todas aquellas mentiras, toda aquella campaña

⁷¹ Reivindicaciones políticas, sociales y económicas, contenidas en *La historia me absolverá*, que sirvieron de base a la transformación de la realidad cubana luego del triunfo de la Revolución.

⁷² Ley de Rebajas de Alquileres (1959). Dispuso la rebaja de los alquileres de viviendas hasta en un 50 %.

⁷³ Ley de Reforma Agraria (1959). De carácter antimperialista. Otorgó el derecho de propiedad de la tierra a quien la trabajase. Fijó en 30 caballerías el máximo de tierra a toda persona natural o jurídica. Dispuso la creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

antisocialista y anticomunista, y así se fue creando un nuevo pensamiento político, una verdadera cultura política en nuestro pueblo.

Nunca antes había ocurrido un cambio tan fundamental en la vida social del país. Nunca había habido un cambio tan fundamental en relación con los medios de producción. Nunca antes se había producido un cambio tan profundo en la conciencia.

Cuando se abolió la esclavitud, y la abolición de la esclavitud en el siglo pasado fue fruto de la heroica lucha de los mambises durante la guerra de 1868, los esclavos fueron teóricamente libres, pero en la práctica siguieron trabajando para los terratenientes, para los hacendados, para los capitalistas, a cambio de recibir un salario miserable; la propiedad no pasó a manos de los esclavos, la propiedad no pasó a manos del pueblo.

Incluso, cuando a principios de siglo se proclama formalmente la independencia de Cuba y hay un Gobierno supuestamente cubano, con una Constitución^[74] que contenía una enmienda, llamada Enmienda Platt,^[75] que le daba derecho a Estados Unidos a intervenir en nuestro país, aquello no significó ningún cambio: la propiedad de las tierras, de las industrias, siguieron estando en manos de los que las poseían, de los hacendados, de los capitalistas, de los terratenientes y de un creciente número de empresas extranjeras, no cambió absolutamente nada.

⁷⁴ Se refiere a la Constitución (1901-1933).

⁷⁵ Ley del Congreso de EE. UU. incorporada como apéndice a la Constitución de la República de Cuba de 1901. Daba potestad al Gobierno de EE. UU. de establecer bases navales y carboneras e intervenir militarmente en Cuba.

Con el triunfo revolucionario de Enero de 1959, por primera vez en la historia de nuestra Patria la propiedad cambia de manos de los explotadores a manos del pueblo; por primera vez tiene lugar una verdadera revolución social; por primera vez tiene lugar un cambio profundo en la filosofía política y en la conciencia de nuestro pueblo. Lógicamente, eso desató el odio y el antagonismo del imperialismo yanqui. Ellos no podían concebir nada parecido; ellos no podían concebir una revolución socialista en nuestro país. Ellos consideraban a nuestro país como una propiedad, y a nuestro pueblo como un manso rebaño.

A partir de esos cambios profundos en la realidad social, en la propiedad y en la conciencia de nuestro país, es que se inicia el feroz bloqueo imperialista^[76] contra nuestro país, que ha durado ya tanto como ha durado la Revolución.

Hay muchas tareas que la presente generación no tiene ya que afrontar. La presente generación tiene que librar batallas ideológicas, pero de otro tipo, no ya para crear una conciencia socialista, sino para defender esa conciencia socialista. No tiene que librar una batalla para cambiar la propiedad, sino para defender el sistema de propiedad socialista; desarrollar y perfeccionar ese sistema, desarrollar y perfeccionar esa conciencia.

La actual generación no tiene que librar la batalla contra el analfabetismo,^[77] porque hace mucho tiempo, desde el año 1961, el analfabetismo prácticamente fue erradicado.

⁷⁶ Bloqueo económico, comercial y financiero. Impuesto unilateralmente por EE. UU. desde 1962. Acto genocida de aislamiento y asfixia económica para lograr la rendición por la fuerza o el hambre. Principal obstáculo al desarrollo económico y social de Cuba.

⁷⁷ Campaña de Alfabetización (1961). Movilización nacional de la sociedad para erradicar el analfabetismo.

No quiere decirse que se erradicó en un día, pero ese año empezó a ser arrancado de raíz.

La nueva generación no tiene que sembrar de escuelas las montañas y los campos y ciudades de nuestro país. La nueva generación no tiene que enfrentarse al problema de buscar maestros para las escuelas. La nueva generación no tiene que enfrentarse a esas tareas, puesto que esas tareas han sido superadas por la Revolución hace mucho tiempo.

La nueva generación, o la actual generación, no tiene que enfrentarse a la tarea de llevar la Salud a todo el pueblo, de construir hospitales en los campos y ciudades. La nueva generación no tiene que enfrentarse a un sinnúmero de enfermedades que hoy han desaparecido; o no tiene que enfrentarse a una elevada mortalidad infantil. No tiene que enfrentarse a la tarea de crear un sistema hospitalario en todo el país; como no tiene que enfrentarse, en el otro terreno de la Educación, a la construcción de miles y miles de escuelas.

La nueva generación no tiene que enfrentarse a la tarea desesperada de formar maestros por decenas de miles o formar médicos por decenas de miles, puesto que nuestro país ha avanzado un trecho considerable por ese camino, puesto que nuestro país hoy cuenta, incluso, con miles y miles de maestros de reserva, y puesto que nuestro país gradúa hoy, cada año, más médicos que todos los médicos que quedaron en el país después del triunfo de la Revolución.

La nueva generación no tiene que enfrentarse al fenómeno del desempleo.

La nueva generación no tiene que enfrentarse a los cambios profundos que fue necesario hacer en los campos, de llevar a cabo una transformación radical: no tiene que hacer nuevas leyes agrarias, no tiene que crear granjas, no tiene que organizar cooperativas, no tiene que librar a los campesinos del pago de rentas.

La nueva generación no tiene que hacer Reforma Urbana.^[78]

La nueva generación no tiene que nacionalizar las minas, porque todas están nacionalizadas; no tiene que nacionalizar los servicios públicos, los transportes, todo eso está hecho. No tiene que nacionalizar las fábricas, no tiene que nacionalizar la Educación, no tiene que nacionalizar los servicios de Salud, porque eso está hecho.

Pudiéramos decir, incluso, que la nueva generación no tiene que enfrentarse a la tarea de construir decenas de miles de kilómetros de caminos y de carreteras. No tiene que enfrentarse a la tarea de construir una gran parte de las presas y embalses que hoy existen ya en nuestro país, o sistemas de riego, o sistemas de canales. La nueva generación no tendrá que enfrascarse en la tarea de desarrollar la infraestructura, puertos, ferrocarriles y otras necesidades del país.

Hay muchas cosas que se hicieron en estos 30 años, que determinan que al iniciarse la cuarta década de la Revolución las tareas de esta generación sean muy distintas, pero no por ello menos trascendentes o menos importantes.

Un largo trecho ha avanzado la construcción del socialismo en nuestro país. No tiene tampoco esta nueva generación que consagrar su tarea a crear, organizar y desarrollar un partido; crear, organizar y desarrollar las organizaciones juveniles, o las poderosas organizaciones de masas con que cuenta la Revolución. Esas instituciones existen.

No tiene la actual generación la tarea de organizar un poderoso Ejército para la defensa del país y los mecanismos

⁷⁸ Ley de Reforma Urbana (1960). Prohibió la práctica del desahucio, eliminó los altos alquileres y convirtió en propietarios de las viviendas a quienes las poseían en condición de arrendatarios.

de defensa con participación de todo el pueblo. Eso ha sido creado.

No tiene la actual generación que organizar el Ministerio del Interior^[79] y los instrumentos de lucha contra las actividades del enemigo o en pro del orden interno. Esas instituciones han sido creadas.

Muchas cosas han sido creadas y, sin embargo, repito, las responsabilidades y las tareas de la actual generación son muy grandes:

Primero, tiene que llevar adelante la Revolución; la Revolución no es tarea de un día, ni de un año, ni de 10 años, ni de 30 años; la Revolución es una obra que se extiende indefinidamente en el tiempo.

La Revolución ha traído nuevas ideas, una nueva ideología; la tarea de la actual generación es desarrollar esas ideas, desarrollar esa ideología y defender resueltamente esa ideología (APLAUSOS).

La actual generación tiene la tarea de consolidar la Revolución, perfeccionar la Revolución y defender la Revolución; la actual generación tiene la tarea de fortalecer los mecanismos de defensa de la Patria, para defender la integridad y la independencia del país; la nueva generación tiene que perfeccionar y desarrollar el socialismo y defender el socialismo. Algunos pueden haber pensado que esa etapa pasó; sin embargo, nuestro criterio y nuestra convicción más profunda es que esa etapa está más presente que nunca.

Durante estos 30 años la Revolución se defendió de la amenaza imperialista, de las agresiones imperialistas, de los planes imperialistas, de la subversión imperialista, de los crímenes del imperialismo; se defendió de las bandas

⁷⁹ Ministerio del Interior (Minint), 1961. Organiza, ejecuta y controla la Seguridad del Estado y el Orden Interior.

contrarrevolucionarias, se defendió de invasiones mercenarias, se defendió de planes de sabotaje de nuestra economía, de asesinatos de los cuadros de la Revolución, de reiteradas amenazas de agresión directa, de su bloqueo económico que dura ya 30 años; pero el imperialismo no ha desaparecido, el imperialismo está ahí. La ideología capitalista no ha desaparecido, ni el capitalismo ha desaparecido. El capitalismo y la ideología del capitalismo están ahí; las amenazas del imperialismo no han desaparecido, están ahí.

Sería una ilusión —una ilusión en la que no puede caer jamás la actual generación y las nuevas generaciones— la idea de que ya todo ese período difícil para la Revolución y para la Patria ha pasado. El imperialismo no ha renunciado a la idea de liquidar el socialismo en Cuba; el imperialismo no ha renunciado a la idea de liquidar la ideología revolucionaria en Cuba; el imperialismo no ha renunciado a la idea de liquidar nuestra Revolución. El imperialismo puede ser que cambie de tácticas, cambie de armas, pero el imperialismo yanqui es demasiado arrogante, demasiado prepotente, demasiado soberbio, para renunciar a la idea de derrotar a la Revolución Cubana, para renunciar a la idea de liquidar el socialismo en Cuba.

Podemos decir algo más: el imperialismo a nivel mundial y el capitalismo a nivel mundial son demasiado arrogantes, demasiado prepotentes, demasiado soberbios, para renunciar a la idea de liquidar el socialismo a nivel mundial.

El imperialismo no ha renunciado a la idea de liquidar el socialismo en el mundo; de erradicar el proceso socialista en el mundo, lo cual intentó más de una vez por la vía de las armas, como fue a raíz de la intervención en la Unión Soviética^[80] en los primeros años de la Revolución, de la

⁸⁰ Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), 1922-1991.

agresión fascista a la Unión Soviética en la Segunda Guerra Mundial,^[81] del cerco por bases militares y atómicas alrededor de la Unión Soviética y del Campo Socialista durante muchos años, como amenaza para liquidar el socialismo por medio de la guerra. Y, desde luego, si las circunstancias históricas han impedido al imperialismo liquidar al socialismo por medio de la guerra, el imperialismo no ha renunciado a la idea de liquidar al socialismo mediante la subversión, la corrosión y si es posible la destrucción por dentro del sistema socialista, y a medida que tal vez el peligro de una guerra mundial se aleje, más persistentes van a ser los esfuerzos del capitalismo y del imperialismo por derrotar en el campo de la ideología al socialismo.

Creo que, en ese terreno, si bien la actual generación no tiene que sembrar la semilla del socialismo y del marxismo-leninismo en el pensamiento político-revolucionario de nuestro pueblo, la actual generación se ve ante la tarea imperiosa de librar una batalla dura, aunque cada día más sutil y más compleja, en la defensa de las ideas del socialismo y en el campo de la ideología.

Los imperialistas no se ocultan para decir que cuando pase esta generación revolucionaria —es decir, cuando pase totalmente la generación de los que hicieron la guerra y de los que llevaron a cabo la Revolución en estos 30 años— la tarea será más fácil. Los imperialistas no ocultan su esperanza de que sea más fácil lidiar con las nuevas generaciones. Los imperialistas, dicen, piensan y calculan, que como las nuevas generaciones no vivieron el capitalismo,

⁸¹ Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Conflicto bélico desencadenado por fuerzas imperialistas: Alemania, Italia y Japón, con el propósito de un nuevo reparto del mundo. Concluyó con la victoria sobre el fascismo y el surgimiento del Campo Socialista. Se considera la guerra más devastadora de la historia contemporánea.

que como las nuevas generaciones no sufrieron ni conocieron las terribles experiencias del pasado, las nuevas generaciones tienen menos puntos de comparación entre el presente y el pasado; que las nuevas generaciones tendrán menos compromiso con la Revolución y serán más fáciles de desorientar y de confundir, que será más fácil deslumbrarlas con sus modelos de sociedades de consumo, librar la batalla ideológica con las nuevas generaciones, que será más fácil, en fin, derrotar el espíritu revolucionario en las nuevas generaciones. Eso no lo ocultan los teóricos del capitalismo y del imperialismo; no se ocultan para afirmarlo los centros de investigaciones políticas del imperialismo. Esas son sus ilusiones.

Por otro lado, en este momento, esa campaña contra nuestro país se ha arremetido. Es como si en este momento la Revolución Cubana, la firmeza de la Revolución Cubana, la actitud intransigente de la Revolución Cubana, firme, decidida, valiente, resuelta, les quitara el sueño al imperialismo y al capitalismo; de ahí que una buena parte de sus medios de divulgación, de su propaganda, se encamine en la actualidad a tratar de golpear, a tratar de quitarle prestigio a la Revolución Cubana, a tratar de confundir a nuestro pueblo.

Hay, como decíamos recientemente, en este momento en el mundo una especie de euforia imperialista, una especie de euforia capitalista, a partir de las reformas y de las auto-críticas que están teniendo lugar en diversos países socialistas —no se nos ocultan esos ánimos de la reacción mundial, porque la conocemos bien—, esa euforia que trata de presentar los mecanismos del capitalismo como los únicos mecanismos eficientes para resolver problemas, para alcanzar la productividad, para desarrollarse. Ese momento lo estamos observando, ese pensamiento, esas ilusiones, esas ideas del imperialismo. Y se irrita frente a la actitud firme de Cuba, la confianza total de nuestro país, de nuestro Partido

y de nuestra Revolución en el socialismo, nuestra profunda convicción marxista leninista, nuestra intransigencia revolucionaria. Y esa intransigencia no es nueva, es tan antigua como la historia nacional de nuestro país; es algo tan antiguo que en 1878, aniversario de la heroica Protesta de Baraguá, cumplió 100 años. La intransigencia, la firmeza en el pensamiento revolucionario de nuestro pueblo, tiene ya mucho más de 100 años; no debe, por tanto, extrañarles a los imperialistas la actitud de nuestro Partido y de nuestro pueblo (APLAUSOS).

Si esto es así, la actual generación comprenderá la tarea enorme que tiene sobre sus hombros. Y en cierto sentido una tarea aun mayor que la que tuvimos nosotros, porque en el momento del triunfo de la Revolución el socialismo marchaba prósperamente unido, sin dificultades y con un prestigio creciente.

¿Con qué cuenta esta generación para llevar adelante la obra de la Revolución? ¿Con qué cuenta que no contábamos nosotros? En los primeros años no teníamos ni maestros, hoy esta generación cuenta con más de 270 000 profesores y maestros; en los primeros años el nivel de escolaridad del pueblo era de segundo grado, hoy el nivel de escolaridad de nuestro pueblo es de Nivel de Secundaria; en los primeros años no había prácticamente proyectistas, ingenieros de las distintas especialidades, economistas, contadores, hoy contamos con graduados universitarios por cientos de miles; en los primeros años quedaban 3 000 médicos, hoy tenemos más de 30 000. Los recursos humanos con que cuenta esta generación, no se contaron jamás en los primeros años de la Revolución; esta generación cuenta con miles y miles de cuadros científicos.

En muchos aspectos que determinan el futuro, nuestro país está ocupando posiciones destacadas; en tecnologías de vanguardia, que determinarán el futuro desarrollo de

Cuba, contamos con instituciones como el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología,^[82] o como el Centro Nacional de Investigaciones Científicas.^[83] Recientemente se creó un centro de robótica, también un Centro de Trasplante y Regeneración nerviosa;^[84] hace algunos años se trabaja con creciente éxito en investigaciones sobre Informática y Computación; tanto en la industria electrónica como en la industria de computación y en la industria nuclear —desde luego, para fines exclusivamente pacíficos—, se cuenta con miles y miles de cuadros científicos y técnicos.

Pudiéramos decir que en todas aquellas áreas para el desarrollo científico y técnico, nuestro país ha ido creando favorables condiciones y ha ido ocupando lugares destacados.

No hablo ya de la Medicina, creo que en estos años se han creado las condiciones para que nuestro país se convierta en una verdadera potencia médica (APLAUSOS).

En el campo de la Educación se han creado las condiciones para que nuestra Patria se convierta también en una verdadera potencia educacional. Las últimas creaciones en este campo son las Escuelas Preuniversitarias de Ciencias

⁸² Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), 1986. Investiga, desarrolla, produce y comercializa productos biotecnológicos y farmacéuticos con un impacto positivo para la salud humana, animal y de las plantas.

⁸³ Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), 1965. Primer centro científico multidisciplinario creado por la Revolución Cubana. Dedicado a la investigación, producción y comercialización en el ámbito de las Ciencias Naturales, Biomédicas y Tecnológicas.

⁸⁴ Centro Internacional de Restauración Neurológica (Ciren), 1989. Institución científico-médica que investiga y desarrolla tecnologías de la Neurociencia.

Exactas,^[85] donde decenas de miles de jóvenes reciben su educación en condiciones extraordinariamente favorables (APLAUSOS).

Los estudios de computación se han establecido no solo en la Enseñanza Superior, sino en las Escuelas Pedagógicas, y en muy poco tiempo estarán establecidos ya en toda la Enseñanza Media del país (APLAUSOS).

De la Juventud Comunista surgió la idea de los Joven Club,^[86] para la Enseñanza de la Computación a aquellos jóvenes que, a su paso por las universidades o por la Enseñanza Media, no pudieron recibir una preparación en este terreno.

En el campo de las Ciencias, contamos con más de 100 instituciones; en otros terrenos, como el de las innovaciones, las racionalizaciones y el trabajo de las Brigadas Técnicas Juveniles,^[87] hemos avanzado considerablemente. Todo esto crea las condiciones para que la actual generación pueda consolidar, perfeccionar y desarrollar el socialismo (APLAUSOS).

Estamos ante un gran desafío histórico. ¿Quién vencerá, quién prevalecerá? ¿El régimen capitalista, egoísta, caótico, inhumano? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿O prevalecerá el socialismo como el sistema más racional, más solidario y más humano? (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS PROLONGADOS). Este es el desafío que tienen hoy no solo los jóvenes

⁸⁵ Institutos Preuniversitarios Vocacionales de Ciencias Exactas (IPVCE). Institutos preuniversitarios para la formación de bachilleres.

⁸⁶ Joven Club de Computación y Electrónica (1987). Red de centros populares para la socialización y uso de la Computación en Cuba.

⁸⁷ Brigadas Técnicas Juveniles (BTJ), 1964. Agrupa a los jóvenes hasta 35 años, para impulsar la superación y la innovación.

cubanos y el pueblo cubano, sino también los jóvenes y los pueblos de los países socialistas.

Claro que esto requiere de todos nosotros, y particularmente de la nueva generación, un esfuerzo de superación especial.

Debemos ver con mucha claridad lo que tenemos delante, y la batalla en que estamos enfrascados ahora por el perfeccionamiento del socialismo en nuestro país; la batalla —y este es, quizás, el mayor desafío— de perfeccionar el socialismo sin acudir a los mecanismos y al estilo del capitalismo, sin jugar al capitalismo (APLAUSOS). En esa tarea estamos enfrascados dentro del proceso de rectificación.^[88]

Decía hace unos días que ya se perciben algunos resultados de ese proceso. Hemos visto algunos ejemplos; para citar uno de ellos, los contingentes de constructores.^[89] Creo que aquí hay una representación de jóvenes que trabajan en los contingentes de la capital (APLAUSOS). Hemos visto en estos días grandes proezas: hemos visto lo que hizo el contingente Blas Roca,^[90] hemos visto lo que hizo el contingente VI Congreso, hemos visto lo que hicieron los contingentes que trabajaron en Expocuba^[91] (APLAUSOS); he-

⁸⁸ Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas (1986-1991). Corrigió manifestaciones y políticas que atentaban contra la construcción de la sociedad socialista en Cuba.

⁸⁹ En Cuba, forma de organización productiva del sector de la construcción.

⁹⁰ Contingente Blas Roca (1987). Forma de organización de la producción en el sector de la construcción para obras de interés social, basado en horario de consagración y con altos resultados productivos.

⁹¹ Exposición Permanente del Desarrollo Económico y Social de la República de Cuba (Expocuba), 1989. Recinto ferial con sede en La Habana.

mos visto lo que hicieron allí las microbrigadas,^[92] hemos visto las tareas que están haciendo los contingentes en distintas provincias, y los principios que se están aplicando en esos colectivos obreros no tienen nada que ver con los métodos capitalistas de motivación, ni con los métodos capitalistas de organización (APLAUSOS). Estoy seguro de que no hay colectivos como esos en ninguna otra parte.

Ello demuestra lo que puede hacer el hombre; lo que es capaz de hacer el hombre cuando se cree en el hombre, cuando se confía en el hombre, cuando no se parte del criterio de que el hombre sea un animalito que se mueva porque le dan un palo o porque le ponen una zanahoria delante (APLAUSOS). Las microbrigadas, los trabajadores de los contingentes y cientos de colectivos obreros de nuestro país que están haciendo en la actualidad un gran esfuerzo, y pudiéramos decir miles de colectivos obreros, no se mueven ni hacen lo que hacen porque les den un palo o les pongan una zanahoria delante (APLAUSOS).

¿Qué zanahoria se le puso delante, o qué palo se le dio al contingente VI Congreso, que en apenas un año acaba de construir, con excelente calidad, un gran hospital en nuestra capital? (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria movió a los microbrigadistas y contingentes que, en apenas un año —porque el grueso del trabajo se hizo en un año—, han construido esa grandiosa obra de Expocuba? (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria movió a los ciudadanos que aportaron 400 000 horas de trabajo voluntario^[93] en la

⁹² Movimiento de amplia participación para la construcción de viviendas y obras de importancia económico-social.

⁹³ Trabajo que se realiza en interés social y sin remuneración. En Cuba, promovido y extendido por Ernesto *Che* Guevara.

construcción del hospital Miguel Enríquez?^[94] (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria movió a los miles de estudiantes de preuniversitario y de tecnológico que han incorporado millones de horas de trabajo voluntario en las obras sociales? (APLAUSOS).

¿Qué palo o qué zanahoria movió a los estudiantes de Nivel Medio que en el plan de cítricos de Jagüey han cosechado más de 400 000 toneladas de cítricos? (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria movió a los estudiantes de la Isla de la Juventud que cosecharon alrededor de 200 000 toneladas de cítricos? (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria mueve a las decenas de miles de estudiantes universitarios que participan en cualquier tarea que se les pida? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»). ¿Qué palo o qué zanahoria mueve a los cientos de miles de estudiantes que están participando ahora en la Escuela al Campo?^[95] (APLAUSOS Y CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS). ¿Qué palo o qué zanahoria mueve a los cientos de miles de estudiantes que laboran todos los días tres horas en las Escuelas en el Campo? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Se oye, se siente, Fidel está presente!» Y DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Pero en otros terrenos podríamos preguntar: ¿qué palo o qué zanahoria movió a los combatientes del Ejército Rebelde, que durante dos años se enfrentaron y derrotaron al Ejército de la tiranía? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»). ¿Qué palo o

⁹⁴ Se refiere a la ampliación del Hospital Docente Clínico Quirúrgico Miguel Enríquez en 1988.

⁹⁵ Período en que los estudiantes de la Enseñanza Media, de zonas urbanas, se trasladaban al campo para realizar trabajos productivos.

qué zanahoria movió a las decenas de miles de maestros, médicos, trabajadores que han prestado sus servicios internacionalistas? (APLAUSOS). ¿Qué palo o qué zanahoria movió a los 50 000 combatientes cubanos en Angola que hicieron posible la victoria?! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS PROLONGADOS).

Para hacer una última pregunta, puesto que la lista sería interminable: ¿qué palo o qué zanahoria movió a los 300 000 compatriotas que cumplieron en Angola, a lo largo de 13 años, su honrosa misión internacionalista? (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS PROLONGADOS).

Luego, ¿tenemos o no tenemos razones para confiar en el hombre, en la conciencia del hombre y en el espíritu solidario del hombre? ¿Tenemos o no tenemos razones para creer que el hombre es capaz de hacer realmente lo que se proponga; que el hombre es capaz de vivir en una sociedad más humana, más justa, más generosa, más solidaria, que en esa sociedad donde impera la ley de la selva, que es el capitalismo? ¿A ver si podría una sociedad educada en las ideas egoístas del capitalismo, llevar a cabo una sola de estas cosas que hemos expresado? Por eso, nuestra confianza en el futuro de la Revolución es tan inconmovible.

Por eso les decía, a partir de todas estas experiencias, todos estos factores, que la tarea de ustedes es perfeccionar y desarrollar la concepción y el sistema socialista.

No dejo de leer muchos cables internacionales, y muchas opiniones de las agencias internacionales capitalistas pretenden presentarnos como unos ilusos o como unos idealistas. No niego que hemos sido, en determinado momento, idealistas; todos lo hemos sido, y diría que hasta en el mejor sentido de la palabra. Hemos expresado, en determinado momento, que hemos cometido errores de idealismo, pero que después cometimos errores de mercachiflismo; rectificando una cosa caímos en otra.

Pretenden sembrar la confusión, diciendo que nos apartamos de la fórmula socialista. Y digo aquí, categóricamente, que no pretendemos apartarnos de la fórmula socialista definida hace mucho tiempo de que cada cual debe aportar según su capacidad y recibir según su trabajo; es decir que la redistribución se haga según la cantidad y la calidad del trabajo que un ciudadano aporta a la sociedad.

En esta etapa de la Revolución no podemos apartarnos de esa fórmula, el problema es cómo se interpreta la fórmula. No siempre se puede aplicar el principio de dar a cada cual según la calidad y la cantidad de trabajo. Al hijo de un trabajador, cuando lo vamos a enviar a una escuela, no estamos viendo cuánto trabaja o cuánto aporta su padre, en el afán del Estado de ofrecerles a los niños la educación más esmerada. Si el niño se enferma, no andamos preguntando cuál es la calidad y cantidad de trabajo que aporta el padre o la madre, sino que sencillamente vemos allí a un niño con el cual tienen un sagrado deber, la sociedad y el socialismo, de atenderlo y curarlo cueste lo que cueste. Si hay que hacer una cirugía cardiovascular infantil, puede costar miles o decenas de miles de pesos, nadie vacila en hacerla. Cuando hay que hacer un trasplante renal, nadie vacila en hacerlo. Si hubiera que hacer un trasplante del corazón, nadie vacilaría en hacerlo; no le pregunta a aquel ciudadano cuánto trabaja, cuánto aporta o cuánto no aporta. Cien mil pesos cuesta en Estados Unidos un trasplante de corazón. Se han hecho decenas de trasplantes de corazón y yo quiero preguntar si a algún ciudadano le ha costado un centavo, o si a alguno de ellos se le preguntó cuánto aporta a la sociedad.

Es lógico que la retribución del trabajo tiene que ser según la calidad y la cantidad, es una fórmula socialista lógica; pero en la sociedad hay muchas cosas, muchos servicios, muchas tareas y muchas obligaciones que se apartan de esa fórmula.

En la propia construcción del socialismo, y sin apartarse de la fórmula socialista de dar a cada cual según su capacidad y según su trabajo, hay muchas formas y determinados principios en el socialismo que se aplican con criterios diferentes, y no pueden dejar de aplicarse con criterios diferentes. Hay muchas prestaciones en el socialismo que pueden semejarse a las fórmulas del comunismo. ¿Cuánto se le cobra a un niño que está en una escuela becado, o que está en la universidad, o que está en un tecnológico, o que está en una escuela de Ciencias Exactas? ¿Cuánto se le cobra y a qué niño de esos se le pregunta lo que aporta su padre? (APLAUSOS). Se analiza el talento del niño, se analizan los méritos del niño, del joven, del adolescente, sus notas, su expediente, los exámenes que le hacen para eso, y se le da la oportunidad. No puede estar todo siendo medido por ese rasero, por la fórmula simplista de que hay que darle a cada cual según la capacidad o la cantidad de su trabajo.

Desde luego, no nos apartaremos de la fórmula socialista, y entendemos la importancia de la fórmula socialista de retribución; entendemos que hay leyes y que hay principios de los cuales no podemos apartarnos.

Entendemos la importancia de la retribución de acuerdo con esa norma, incluso, de la necesidad del estímulo material, lo entendemos; pero eso no significa, ni mucho menos, que le vamos a rendir culto a ese estímulo material, o que creamos que es el factor fundamental.

Podría tener consecuencias negativas apartarse de la fórmula socialista de retribución en esta etapa del proceso histórico de nuestra Revolución, pero creo que hay factores —lo digo y lo repito, y no me cansaré de repetirlo— que tienen más importancia que los estímulos materiales (APLAUSOS).

En torno al estímulo material gira toda la sociedad capitalista, y no le presta la menor atención a los factores morales.

La construcción del socialismo no puede seguir la fórmula capitalista de darles el peso principal a los estímulos materiales. Ya cité aquí un montón de ejemplos de proezas que no tienen nada que ver con los estímulos materiales. No se puede hablar de la construcción del socialismo si no se les da todo el peso que tienen el factor moral y la conciencia.

El día 4 yo estaba admirado, cuando repartí unos diplomas a unos trabajadores de Expocuba que se esforzaron extraordinariamente. Recuerdo a un compañero allí que trabajaba y trabajaba, y siempre que iba allí estaba presente, de día o de noche. Ese compañero aportó 3 500 horas de trabajo voluntario. Después me puse a calcular y es el equivalente a casi dos años de trabajo, en horas voluntarias después de sus ocho horas (APLAUSOS). ¿Qué es lo que mueve a aquel hombre, qué dinero? No hay ningún dinero para pagar eso.

Yo veo a los hombres del contingente Blas Roca y de los otros contingentes, veo lo que hacen, y aseguro que por ningún dinero nadie hace lo que hacen ellos, porque con hacer la mitad les alcanza para vivir; sin embargo, hay que estar luchando con ellos, no para que trabajen, sino para que se aguanten, porque la fuerza que tiene el honor es incalculable, es infinita. Y si se han comprometido con algo y llovió, y no pudieron avanzar ese día, entonces después quieren quedarse hasta las 2:00 o las 3:00 de la mañana, y nosotros diciéndoles: no, no pasen de las 10:00. Hay que estarlos frenando, y sé que los hombres no hacen eso por ningún dinero. Se les paga, se les aplica la fórmula socialista; se les ha prohibido, incluso, trabajo voluntario los días de la semana, para que no inventen más horas. Les hemos dicho: «no hay trabajo voluntario, excepto los domingos», se les autoriza el trabajo voluntario el domingo, y uno ve el comportamiento; es que responden a otras cosas, a otra atención, a otra consideración.

La atención al hombre, cosa muy importante. El hombre lo que no hace por dinero es capaz de hacerlo por un gesto amable; por un gesto amable un hombre es capaz hasta de dar su vida, porque por un gesto amable de la Patria los hombres mueren en el combate, por ideas los hombres mueren en el combate, por amor a la Patria, por amor a las ideas (APLAUSOS).

Los hombres que han corrido riesgos, los cientos de miles de compatriotas que han arriesgado la vida en misiones internacionalistas, ¿con qué dinero se habría podido pagar eso? ¡Nadie da la vida por dinero!, porque, entre otras cosas, cuando se muere el dinero sobra. Nadie da la vida por un millón de pesos, ni da la vida por 10 millones de pesos. En cambio, los hombres en masa son capaces de dar la vida por sus ideas.

Cuando movilizamos millones de ciudadanos de este país, los preparamos y los armamos, si viene una invasión sabemos que hay millones dispuestos a morir, ¿con qué dinero les pagamos? ¿Cuánto le damos a cada uno de los hombres y mujeres de nuestras Fuerzas Armadas^[96] y de las Milicias de Tropas Territoriales,^[97] y de las Brigadas de Producción y Defensa^[98] por defender la Patria? ¡Están defendiendo una idea, están defendiendo un valor sagrado, la Patria! (APLAUSOS). ¿Qué dinero les damos a los

⁹⁶ Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Institución militar básica del Estado cubano, tiene la misión fundamental de la defensa de la Patria.

⁹⁷ Milicias de Tropas Territoriales (MTT), 1980. Organización popular para llevar a cabo la lucha armada y cumplir otras tareas de la defensa. Forman parte de las FAR.

⁹⁸ Organización del Consejo de Defensa de la Zona. Desarrolla la participación masiva de los ciudadanos en la Guerra de Todo el Pueblo.

combatientes que van a cumplir sus misiones internacionalistas, a esos cientos de miles que la cumplieron y arriesgaron la vida por una idea, por un principio, por solidaridad, por internacionalismo, por honor?

Lo que los hombres hacen por honor y por moral —cuando digo hombres, digo hombres y mujeres—, lo que los seres humanos hacen por moral y por honor no lo hacen por ningún dinero del mundo; y a mí me parece un insulto al ideal revolucionario, a las ideas revolucionarias, la pretensión de que el hombre se mueva solo por intereses de tipo material.

Quiero aclarar esto bien para que no mal interpreten nuestras palabras. Tenemos los pies en la tierra, y bien sobre la tierra, ¡bien sobre la tierra!; por eso estamos viendo todos esos ejemplos, y yo enumeraba algunos que son únicos y que forman parte de la educación de nuestra juventud.

No puede haber socialismo, ni puede desarrollarse una sociedad comunista sin Educación, sin que ciertas ideas se vuelvan principios éticos irrenunciables de cada ciudadano, de cada ser humano.

Es a partir de esto que la nueva generación, esta generación, tiene que trabajar y tiene que hacer, y tiene que perfeccionar nuestro sistema.

Nosotros hemos avanzado un trecho importante, ahora hay que avanzar nuevos trechos. Posiblemente esta generación tampoco va a construir el comunismo en nuestro país, o va a vivir en una sociedad comunista; pero va a avanzar considerablemente, y otras generaciones harán lo suyo. Es una marcha que no puede detenerse y en la que se van sucediendo unas a otras las generaciones, como a lo largo de la Caravana de la Victoria se iban sucediendo los relevos por el camino.

Hay muchas cosas —como les decía anteriormente— en que hemos avanzado, cosas que ya no tendría en el futuro el país que poner en ellas el acento principal. En la Salud

no habrá que poner el acento principal, aunque hay que seguir perfeccionando lo que estamos haciendo; pero hay ya actualmente más de 25 000 estudiantes de Medicina. Ya tenemos en la escuela de Medicina los médicos que vamos a necesitar en el año 1995, y ya los otros están allí en los grupos de preuniversitarios que van a estudiar Medicina. Hay que seguir esos programas, como es lógico, que nos van a llevar a la cifra de unos 65 000 o 70 000 médicos para el año 2000, y ya sabemos qué van a hacer.

Hay que seguir con los Programas del Médico de la Familia:^[99] hay que seguir construyendo algunos policlínicos en algunos lugares, las casas-consulta necesarias, nuevas instituciones médicas, algunos hospitales, pero no requerirán el acento principal en los años futuros.

En la Educación no será donde haya que poner el acento principal de las inversiones, hay que seguir perfeccionando nuestros programas, nuestro sistema de enseñanza, hacerlo cada vez más rico, cada vez más científico. Todo eso que estamos haciendo con las escuelas de Ciencias Exactas, o lo que estamos haciendo con la Computación en toda la Enseñanza Media y Universitaria, son avances de calidad en esa área.

Tendremos que seguir construyendo escuelas, pero ya no porque no hay una escuela, sino para tener una escuela más nueva, una escuela mejor, una escuela con todas las condiciones materiales adecuadas, para que no haya demasiados alumnos en un aula, para que tenga ventilación, para que tenga luz, para que pueda albergar alumnos

⁹⁹ Programa del Médico y la Enfermera de la Familia (1984). Contribuye con la atención médica primaria de la población mediante acciones integrales dirigidas a los individuos, la familia, la comunidad y el medio ambiente.

seminternos; seguiremos haciendo escuelas, pero es una tarea en la que hemos avanzado ya considerablemente.

Seguiremos haciendo presas, pero las más grandes, en general, las hemos hecho, o al menos una parte importante; es simplemente seguir un ritmo, y llegará un momento en que hasta la última presa estará construida en este país, y hasta el último canal que pueda construirse estará construido. Pueden, incluso, surgir obras ingenieras complejas, originadas en lugares bajos o áreas del mar poco profundas. Todo es cuestión de mantener el ritmo, que no ocurra que bajó el ritmo, que cayó, que todo se olvidó. Se ha avanzado en eso considerablemente. Habrá que seguir construyendo caminos y carreteras, pero el grueso está hecho, ¡el grueso está hecho!

Tendremos que seguir haciendo la Autopista Nacional hasta Santiago, terminar la de Pinar del Río, hacer la doble vía ferroviaria para allá. Son tareas de desarrollo que hay que hacer. Cuando podamos, construir una segunda vía en el ferrocarril central; creo que fue un error, cuando se reconstruyó, no haber puesto dos vías. En muchas de esas cosas se ha avanzado.

Hay que seguir avanzando en los centros de investigación científica, pero cada vez más seleccionados, sabiendo bien cada uno de ellos para qué sirve, qué utilidad tiene, como todos los nuevos centros científicos que estamos haciendo, donde, además, ha surgido el principio de la consagración, ¡el principio de la consagración!, porque los científicos, en estos nuevos centros, se han olvidado del horario.

Hay que seguir industrializando el país, eso es cosa fundamental y tarea de los próximos 30 años y los próximos 60 años. Lo que hay es que hacer las inversiones que brinden mejores frutos, mejores resultados, resuelvan más problemas, siguiendo prioridades bien escogidas. La actual generación tiene que seguir trabajando en eso

intensivamente, y buscar los medios, buscar los recursos para la industrialización del país.

Habrá que seguir desarrollando los servicios de todo tipo, es un campo donde tiene la Revolución mucho que trabajar y mucho que perfeccionar. No me refiero a los de Salud o Educación, a otros tipos de servicios a los cuales debemos encontrarles solución.

Hay una tarea de gran importancia, que es la construcción de viviendas; en eso habrá que poner el acento principal del desarrollo social en los próximos años.

Es decir, hay muchas tareas que deben complementarse, seguir adelante con ellas y otras tareas nuevas. La industria sideromecánica hay que desarrollarla, hay que dominar la automatización; hay que avanzar en la cuestión de los robots, los tornos programados, la automatización, porque no solo elevan la productividad, sino que elevan la calidad de lo que se produce. Son ramas que la nueva generación tiene que desarrollar al máximo, y para ello cuenta con un gran potencial.

Tiene que desarrollar la Ingeniería Genética y la Biotecnología, y cuenta también con las condiciones adecuadas para ello. A la Electrónica, a la Computación, tiene que darles un impulso máximo en los años futuros. A las Ciencias Biológicas tiene que brindarles toda la atención necesaria. En la agricultura hay que seguir aplicando cada vez más la Ciencia y la Técnica, e impulsarla.

Hay que desarrollar programas que garanticen una sólida base alimenticia, a partir de nuestro clima, a partir de nuestros recursos naturales. Ya desde épocas recientes se han logrado importantes avances en la utilización de la caña para la alimentación animal. Cada hectárea de tierra nuestra dedicada a caña puede dar un 50 % más; con riego, fertilización y drenaje parcelario, puede llegar a dar el doble, y una buena parte de ese incremento dedicarlo a

la producción de carne y leche, dedicarlo a la producción de calorías y proteínas para el ganado, creando una sólida base alimenticia con recursos propios.

Hay que seguir los programas arroceros, para elevar la producción un 50 %; los programas de viandas, de vegetales, de cítricos, de frutas, para la alimentación de la población. Hay una tarea grande por delante, pero ya en el campo hay miles y miles de técnicos y de profesionales de nivel universitario. Eso se aprecia ya, hay todas las condiciones.

En el campo del desarrollo económico-social, hay una tarea por delante fundamental para la actual generación, tiene que perfeccionar el socialismo y desarrollarlo, llevarlo hasta las últimas consecuencias, y con métodos de masa, con métodos socialistas, con métodos revolucionarios; no dejarnos llevar por la ilusión de que va a ser, precisamente, con métodos capitalistas, que se apartan totalmente de lo que estábamos explicando aquí, con vulgares métodos capitalistas; o exacerbando, endiosando el estímulo material para tratar de construir el socialismo, porque fracasamos. Y esto no es nuevo, no lo digo yo aquí. Hace muchos años, una de las inteligencias más preclaras y uno de los ejemplos más brillantes de revolucionarios, que fue el Che, lo planteó y lo dijo con mucha fuerza (APLAUSOS). Muchas de las advertencias que hizo el Che sobre esto se pudieron ver después.

La tarea de perfeccionar el socialismo es la tarea estratégica de la actual generación, la lucha ideológica, defender el socialismo, defenderse de la ofensiva ideológica imperialista; y no solo con entusiasmo, no solo con convicción y con moral, sino también con el pensamiento, con el estudio, con la profundización en el análisis de los problemas. Las dos cosas: la convicción es esencial, el sentimiento es esencial, el entusiasmo es esencial; pero hay que profundizar, hay que estudiar. Y pienso, desde luego, que la enseñanza de la doctrina revolucionaria, del marxismo-leninismo, la

instrucción política, debe ser menos dogmática y más dialéctica, lo cual no quiere decir más liberal y más oportunista. Hay que hacer una interpretación dialéctica de las ideas y no interpretar liberalmente u oportunistamente las ideas.

Creo que hay que profundizar en la historia de nuestro país. Tenemos unas raíces históricas fabulosas, ejemplos insuperables en nuestra historia; tenemos que conocer más de historia de Cuba, y no solo a través de la escuela, a través de la divulgación y la lectura. A veces nos volvemos locos editando cualquier libro y no editamos una buena historia de Cuba; historias, incluso, que han sido escritas: biografías de las personalidades históricas, o historias de los siglos pasados y, muy especialmente, la historia de la sociedad pasada, del momento en que surge la nacionalidad, de las luchas por nuestra independencia. Tenemos que editar más libros y divulgar más de esos libros; que nos lleven a nuestras raíces culturales y a nuestras raíces históricas, que son de una riqueza enorme. Y digo que no puede haber buena educación política si no hay una buena educación histórica, no puede haber una buena formación revolucionaria si no hay una buena formación histórica.

Esta generación tiene que resistir la ofensiva imperialista, pero tiene que estar preparada para resistirla en cualquier terreno: en el terreno de la defensa del país —no quiero repetir aquí lo que dije el día 5 de diciembre—, cuál debe ser nuestra filosofía, cuál debe ser nuestra concepción de la defensa.

Hay algunos que creen o piensan o han dicho que la etapa heroica ya pasó; no podemos dejarnos llevar por esas ideas peregrinas, esos criterios erróneos, falsos. La etapa heroica no ha terminado y no se sabe cuándo termina, porque mientras andaban algunos por aquí diciendo que ya la etapa heroica había terminado, decenas de miles de hombres avanzaban hacia el sur, en Angola, convertidos

en un poderoso puño, dispuestos a liquidar el Ejército del *apartheid*^[100] si no se replegaba. Así que mientras unos hablaban de que ya había desaparecido la etapa heroica, nunca tantos hombres estaban escribiendo una página tan gloriosa de la historia de nuestro país. Esa es la realidad, y esas cosas pasaron a lo largo del año 1988; por un lado, escribiéndose las más hermosas páginas y, por el otro, teorías peregrinas y erráticas.

No se puede bajar la guardia y hay que estar dispuestos a combatir. Esto puede durar decenas de años, yo diría que mientras exista el imperialismo, mientras exista su filosofía guerrerista, agresiva, amenazante. Todos los días lo vemos; ahora mismo están marchando hacia el Mediterráneo escuadras yanquis, amenazando un país del Tercer Mundo, entonces no podemos cometer el error de descuidar la defensa; es de esperar que las nuevas generaciones nunca cometan ese error fatal.

Cuando hablo de heroísmo no solo hablo del heroísmo de los combates; hace falta mucho heroísmo en todos los campos: heroísmo en el trabajo, hace falta mucho heroísmo en el trabajo. Cuando hablábamos de aquellos jóvenes que recibieron diplomas, estábamos hablando de héroes en el trabajo; necesitamos muchos héroes en el trabajo, no solo derramando la sangre, porque no solo en el campo de batalla se forman héroes. Este es un país lleno de hombres y mujeres con capacidades de héroe; puede ser héroe en la construcción, puede ser héroe en una fábrica, puede ser héroe en un centro de investigación científica, puede ser héroe cumpliendo una misión civil internacionalista, como maestro o como médico. El número elevado de médicos que tenemos cumpliendo misión internacionalista

¹⁰⁰ Se refiere a Fuerza de Defensa de Sudáfrica (SADF), 1957-1994.

forma parte del contingente de héroes en nuestro país, médicos y de otras profesiones.

¡Ojalá en el futuro no tengamos que combatir! ¡Ojalá prevalezca un clima de paz! ¡Y ojalá en el futuro vayan no soldados, no combatientes, sino médicos, maestros, científicos, profesionales! En los cálculos del país, hay 10 000 médicos para la colaboración internacional, alrededor del año 2000, ¡ojalá para esa fecha las misiones que cumplamos sean de ese tipo! De manera que cuando hablo de heroísmo no solo hablamos del heroísmo en el campo de batalla, en el terreno militar, sino del heroísmo civil donde se pueden escribir tan bellas y tan extraordinarias páginas como en el campo de batalla. Esta es una cuestión muy importante, una idea clave, a mi juicio, para la actual generación.

Hay que desarrollar nuevas formas y nuevas concepciones de trabajo, hay que desarrollar el espíritu de los contingentes, dondequiera que sea posible desarrollar ese espíritu, no solo en la construcción. Empezó precisamente por un centro de investigación científica este espíritu de consagración. Hay que extender el espíritu de consagración; no trabajar, por gusto, desde luego, pero no dejar de hacer lo que debemos hacer porque nos falten brazos o porque nos falte tiempo.

Hay que buscar una disciplina del trabajo más consciente y una disciplina en el estudio más consciente. Las tendencias paternalistas debemos irlas dejando atrás; por eso a mí me gusta tanto el sistema de organización que tienen los contingentes, porque allí el colectivo es el que establece la disciplina.

Se han hecho muchas leyes, montones de leyes que más bien rememoran el capitalismo cuando el obrero era explotado por los capitalistas, y en el socialismo muchas veces se han vuelto una traba, un obstáculo, han fomentado la

holgazanería, han dado una protección excesiva contra los intereses del pueblo.

Creo que no puede haber conciencia socialista y comunista si el trabajo no empieza a dejar de ser regido por normas legislativas o algo que coercitivamente impone la sociedad, y no como algo que se realiza realmente de una manera consciente.

De modo que nosotros tenemos que analizar todo esto relativo a nuestra propia legislación obrera, que no servía para proteger al buen trabajador, sino al incumplidor, al indisciplinado y esos se buscan veinte abogados, veinte leguleyismos. Hay que buscar formas nuevas de disciplina del trabajo y formas más conscientes de disciplina del trabajo.

En los contingentes no hay prácticamente ausentismo, y ni hay que preguntarle, porque cuando un hombre de esos ha tenido que faltar ya se sabe que está de verdad enfermo, ya se sabe que de verdad no pudo moverse al trabajo por alguna razón seria.

Los perfiles estrechos en el empleo hay que erradicarlos, hay que sustituirlos por el perfil ancho. No se sabe cuántos perfiles estrechos se inventaron aquí, que solo servían para que los trabajadores no cumplieran ocho horas de trabajo. Con esos perfiles tan estrechos era muy difícil encontrar contenido de trabajo para ocho horas, y eran solamente cuatro, cinco, seis o siete horas. Hay que utilizar el multioficio, es una tontería que este solo hace esto, o este lo otro. Ya hay experiencias, están surgiendo experiencias; no debemos precipitarnos con ninguna de estas cosas, pero debemos trabajar sostenidamente en ir llevando adelante esas ideas. A mi juicio, son claves para lograr la disciplina, para lograr la eficiencia en el socialismo.

Hay un grupo de centros de trabajo ya, que empiezan a ser ejemplo.

Por otro lado, hay que apoderarse de la técnica, hay que dominar la técnica y aplicarla, porque la productividad del trabajo radica en eso. Usted puede estimular mucho a un hombre de modo material para que corte más caña —y digo que el corte de caña es un buen ejemplo de tipo de trabajo en que no se puede dejar de aplicar la fórmula socialista—, pero por mucho que se estimule a un hombre va y puede cortar un 30 % más, un 50 % más. Pero una máquina, la combinada KTP-1, corta por 40 hombres; y la KTP-2, puede llegar a cortar por 60, 70, y es posible que más adelante tengamos ya máquinas en que un hombre corte por 120 hombres. Ahí tenemos un ejemplo clarísimo de cómo la productividad depende de la tecnología, fundamentalmente.

Los estímulos materiales pueden llegar hasta un límite y hay que usarlos, sobre todo, en dependencia del tipo de trabajo de que se trate. En un torno programado automático se hace en dos horas y con mucha mejor calidad lo que el mejor tornero necesita 50 horas para hacerlo. En un equipo de Computación, un proyectista, un ingeniero, puede hacer en hora y media los cálculos para los cuales necesita 40 o 60 horas. En la tecnología está el secreto de la productividad del trabajo y en la disciplina.

La productividad del contingente Blas Roca y de los contingentes no depende de la velocidad con que el hombre vaya corriendo en un vehículo, sino de la constancia. Se le prohíbe correr a más de cierto número de kilómetros, se protege su vida, se protege la vida de los demás, el equipo se cuida mejor. La productividad en el Blas Roca depende del ritmo, va y viene el equipo de transporte sostenidamente. Siempre está el cargador allí, siempre está el buldócer allí, siempre está cada cual en su puesto, no se pierde tiempo. Ese es el secreto de la productividad y no el correcurso de los camiones a cualquier velocidad. A ellos se les prohíbe correr a más de cierta velocidad.

En la disciplina está el secreto de la productividad, en la tecnología, en la organización racional, eficiente; en el uso racional y eficiente de las máquinas, de los recursos humanos.

Por eso nosotros tenemos que tener disciplina, tenemos que desarrollar métodos científicos, verdaderamente, de organización y dirección, y tenemos que dominar la tecnología. Por esa vía podemos hacer mucho más de lo que pueden hacer los capitalistas, cuando nosotros perfeccionemos nuestro método de organización y cuando nosotros seamos capaces de saber dirigir a los hombres —que es donde está el secreto— por los métodos revolucionarios.

Creo que esas son tareas de la actual generación y son tareas muy serias. Es una tarea histórica que ustedes tendrán dentro de 30 años. Si vamos a medir de 30 en 30, tendrán que rendir cuenta de lo que hayan hecho en los próximos 30 años —pasan rápido, fíjense que ustedes no habían nacido— y tendrán que reunirse en el futuro con nuevas generaciones que no han nacido ahora. Las que nacieron el día 1.º —como aquí, creo que hay algunas decenas de compañeros que nacieron el día 1.º de enero de 1959— ya tienen 30 años (APLAUSOS). Muchos de ustedes, dentro de 30 años hasta los pioneritos, tendrán ya 40, 41, 42, según la edad de los pioneritos que están por aquí; y los jóvenes tendrán cuarenta y tanto, 50. Tendrán nuevas generaciones, como lo son ustedes, a las cuales deberán rendir cuenta de lo que hagan, y nosotros esperamos que ustedes les entreguen una Revolución fuerte, victoriosa; más fuerte y más victoriosa de lo que es hoy nuestra Revolución (APLAUSOS).

Pienso, ciertamente, que las responsabilidades de ustedes son muy grandes y no solo en nuestro país. La tarea de esta generación no se va a circunscribir solo al asunto interno de Cuba.

Vivimos en un hemisferio y en un continente, lo cual tiene una enorme importancia. Somos parte de los pueblos

latinoamericanos y del Caribe; esos pueblos, en conjunto, reúnen una población de más de 400 millones de habitantes; casi el doble de la población de Estados Unidos.

Es inmensa, es gigantesca la tarea que tiene la actual generación cubana, como la tiene la actual generación de latinoamericanos. Yo lo veo por todas partes, veo mucha gente joven, veo mucha gente brillante que procede de todos estos países. En estos días hemos visto cientos de ellos, y hay que ver con qué respeto, con qué cariño se han expresado hacia Cuba, han hecho declaraciones de todo tipo apoyando a la Revolución, explicando cuánto confían, qué esperanza tienen en la Revolución.

Este es un momento decisivo en la historia de América Latina y del Caribe. Nosotros percibimos una gran ebullición, una gran rebelión, entre esos pueblos contra el dominio imperialista, como no lo habíamos percibido nunca antes. Son tiempos verdaderamente nuevos y no soportan más, no resisten más: no resisten más las consecuencias de la deuda,^[101] del intercambio desigual,^[102] del proteccionismo, del saqueo sistemático, del robo continuado, a través de estos procedimientos; no resisten más las fugas de capitales, las fugas de cerebros,^[103] no resisten más las condiciones a que están sometidos, y hay por ello ebullición en este hemisferio.

¹⁰¹ Conjunto de obligaciones financieras que tiene un país con entidades extranjeras, privadas o públicas y que limita la capacidad de desarrollo.

¹⁰² Los países ricos exportan bienes y servicios e importan materias primas, lo que deteriora los términos de intercambio de los países pobres y agudiza la crisis.

¹⁰³ Captación de personal especializado o de alta calificación, fundamentalmente de naciones pobres, por países desarrollados.

Nuestro pueblo tiene una tarea histórica de enorme importancia, y es la de luchar unido a los pueblos latinoamericanos; tiene el deber de ser ejemplo, tiene el deber de la solidaridad, tiene el deber de hacer adelantar la Revolución para levantar y para engrandecer la idea del socialismo, el prestigio del socialismo; tiene el deber de colaborar, de ayudar con espíritu amplio (APLAUSOS).

No me atrevería a decir que el socialismo está en el orden del día inmediato de América Latina, pero sí me atrevo a decir que la independencia de los pueblos de América Latina está en el orden del día; los pueblos de América Latina perdieron su independencia, salieron del colonialismo español y han caído en una forma de dominación todavía más grave, que es la dominación neocolonial, la dominación imperialista.

Hay una realidad histórica: los Estados Unidos surgieron a partir de un puñado de colonias inglesas en la costa este de Estados Unidos, después se fueron extendiendo por el centro del país, exterminando las poblaciones indígenas; llegaron hasta la costa del Pacífico por métodos brutales, por métodos de exterminio, y después se apoderaron de más de la mitad de México más de la mitad del territorio de México le fue arrebatado a ese país por Estados Unidos,^[104] en una guerra expansionista. Después intervinieron en Centroamérica por distintos medios; trataron también de apoderarse de Cuba, ya expliqué lo que había sido la expedición de Narciso López; estuvieron también las expediciones de los piratas en Centroamérica.

¹⁰⁴ Tratado de Paz, Amistad, Límites y Arreglo Definitivo entre los Estados Unidos Mexicanos y Estados Unidos de América, *Tratado Guadalupe-Hidalgo* (2 de febrero de 1848). Estableció los territorios que EE. UU. arrebató a México tras finalizar la invasión estadounidense a este país.

Se apoderaron del istmo de Panamá para establecer allí su canal, y han establecido formas terribles de dominio en toda América Latina. No en vano Martí dijo en vísperas de su gloriosa muerte que todo cuanto hizo y haría era para impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas, los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América.^[105]

La mayor parte de los golpes de Estado que se dieron en este siglo en América Latina fueron promovidos por Estados Unidos; de los más conocidos fue el golpe de Estado contra Allende,^[106] que trajo la dictadura de Pinochet,^[107] que ha durado más de 15 años. En Centroamérica promovieron golpes de Estado; en Suramérica promovieron todo tipo de golpes de Estado. En Santo Domingo intervinieron^[108] cuando se produce allí una revolución; a Granada enviaron sus tropas,^[109] aprovechando los errores y los actos suicidas de ese proceso revolucionario. A Cuba la han mantenido bajo permanente amenaza; en El Salvador llevan a

¹⁰⁵ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

¹⁰⁶ Salvador Guillermo Allende Gossens (Chile, 1908-1973). Fundador del Partido Socialista de Chile. Senador (1945-1969). Presidente del Senado (1966-1969). Fundador de la Unidad Popular en 1969. Presidente de Chile (1970-1973). Derrocado por un golpe de Estado militar en 1973. Cayó defendiendo el mandato popular.

¹⁰⁷ Augusto José Ramón Pinochet Ugarte (Chile, 1915-2006). General. Dirigió el golpe militar que puso fin al gobierno del presidente Salvador Allende Gossens. Instauró una férrea dictadura (1973-1990).

¹⁰⁸ Segunda intervención estadounidense en República Dominicana (1965-1966) para sofocar la revolución encabezada por Francisco Alberto Caamaño.

¹⁰⁹ Invasión militar estadounidense a Granada (25-29 de octubre de 1983).

cabo una guerra genocida;^[110] en Nicaragua llevan a cabo la guerra sucia.^[111]

Ningún joven puede olvidarse de estas realidades de nuestro hemisferio, de nuestra gran Patria, ¡y nuestra gran Patria es América Latina y el Caribe, solo en esa gran Patria los pueblos de América Latina y el Caribe podrán sobrevivir! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES).

Las ideas bolivarianas y las ideas martianas cobran más fuerza que nunca; son una necesidad política, una necesidad económica y una necesidad histórica.

En el mundo se están constituyendo grandes comunidades económicas: Estados Unidos y Canadá constituyen una gran comunidad económica; Europa, una gran comunidad económica; los países socialistas de Europa, una gran comunidad económica; Japón, una gran comunidad económica; China es una gran comunidad económica y lo será cada vez más. No tienen porvenir nuestros pueblos sin la unidad, sin la integración.

Estas ideas cobran más fuerza que nunca, y estas ideas y estos lazos de unión, de solidaridad, tienen que desarrollarse más que nunca entre la actual generación y los pueblos de América Latina. Tienen ahí una gran tarea, una enorme tarea: hay que estrechar los vínculos por todas las vías, nuestra lucha hoy es muy amplia, porque llamamos a unirnos para resolver problemas vitales, para garantizar la independencia de nuestros pueblos. No nos incumbe el sistema social que deba tener cada uno de ellos, pero nos

¹¹⁰ Se refiere al apoyo logístico del Gobierno de EE. UU. a la Fuerza Armada de El Salvador contra el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (1981-1992).

¹¹¹ Conjunto de acciones no convencionales, en la que se hace uso de represión militar, política, económica y mediática, encaminadas a derrotar los gobiernos contrarios a la política hegemónica de EE. UU.

incumben todas aquellas cosas que nos unen, y nos unen no solo todos estos intereses que hemos mencionado: nos une el interés de la paz, del respeto debido a cada uno de nuestros pueblos, el interés por definir en qué clase de mundo vamos a vivir, qué clase de paz nos va a tocar en el futuro.

Nuestra generación fue aislada, bastante aislada por el imperialismo, que obligó a los gobiernos a romper vínculos con Cuba, aunque nunca se rompieron los vínculos con los pueblos de América Latina; pero ya ese período ha ido quedando atrás, y hoy se desarrollan amplios vínculos en todos los sentidos con los pueblos y con un gran número de gobiernos de América Latina.

Entramos en una etapa de aunar fuerzas entre los latinoamericanos. Para sobrevivir, para alcanzar nuestra independencia, para desarrollarnos, para tener un lugar en el mundo del futuro, estas son tareas de gran importancia.

Por eso pienso que la actual generación no solo debe estudiar historia de Cuba; la actual generación debe estudiar la historia de América Latina, la geografía de América Latina, la economía de América Latina, los fenómenos económicos y sociales de América Latina. Afortunadamente todos hablamos el mismo idioma, tenemos muchas raíces culturales comunes, incluso, los que hablan portugués se entienden perfectamente con nosotros —los entendemos a ellos y ellos a nosotros—; el mejor ejemplo es el de Angola, que habla portugués, nadie tuvo que hablar portugués aquí para ir a cumplir misión internacionalista, incluso como profesor o maestro, en Angola. Es una enorme ventaja esa comunidad de idioma, esa comunidad de cultura.

Si unimos la cultura de nuestro pueblo con la cultura de todos los demás pueblos de América Latina, creamos una fuerza cultural, gigantesca, yo diría que superior a la de cualquier otra región del mundo. Y eso se ve en los encuentros culturales, en las actividades de la Casa de las

Américas,^[112] en los festivales de cine, en los festivales de teatro, en los festivales de danza y ballet, en las bienales de pintura; en cuanta actividad de tipo artístico-cultural tiene lugar, se ve con qué enorme potencial contamos, y debemos hacer de ese enorme potencial cultural una riqueza común.

Por eso digo también que imprimimos de todo, pero me pregunto: ¿cuántos libros imprimimos de Historia de América Latina?, ¿qué sabemos de Historia de América Latina y del Caribe?, ¿qué sabemos de su geografía?, ¿qué sabemos de su economía?, ¿qué sabemos de sus recursos naturales?

Hoy, que hablamos de educación política, no se puede concebir la educación política sin una amplia información de lo que tiene que ver con nuestra Patria grande, con nuestra Patria común, con nuestro destino futuro, que es la América Latina y el Caribe.

Algunos hablan inglés, pero no es tan difícil el inglés y a lo mejor un día lo estudiamos con más gusto del que lo hemos estudiado mientras hemos estado siendo agredidos por los imperialistas yanquis. No es tan difícil el inglés para comunicarnos con los países del Caribe de habla inglesa.

Pienso que estas son cuestiones fundamentales, no podemos perder tiempo en esto; y no estoy hablando de enseñanza escolar, debemos dar, por lo menos, un mínimo de enseñanza escolar, hablo de enseñanza a toda la población. Nuestra población lee, a nuestra población le gustan los libros, hay que exhortar a nuestros jóvenes, si a todos nos gusta leer un libro científico o una novela, y yo les digo que no hay novela más real, no hay historia más interesante que nuestra propia historia, ni hay historia más interesante que la historia de los

¹¹² Casa de las Américas (1959). Promueve la integración cultural de América Latina y el Caribe con un carácter anticolonial de los procesos culturales.

pueblos de América Latina. Pienso que esta debe ser una de las tareas de la actual generación.

Nosotros no somos dignos de envidia por haber vivido períodos determinados de la historia —y hemos vivido períodos realmente muy importantes—; dignos de envidia son ustedes por las tareas que tienen por delante, por la historia que tienen por delante, por el punto de partida con que hoy cuentan para llevar adelante la obra de la Revolución, para llevar adelante las grandes tareas de nuestro hemisferio, y nuestras tareas en el mundo. Pues esto no quiere decir que se debiliten los lazos internacionalistas nuestros con los demás países; tenemos que seguir desarrollando nuestros lazos internacionalistas con nuestros hermanos de África y otros continentes.

Es un gran placer, y pudiéramos decir un gran privilegio, tener hoy aquí a la representación de jóvenes de 18 países de África y de otras regiones del mundo que estudian en la Isla de la Juventud,^[113] participando en este acto (APLAUSOS). Quién iba a soñarlo hace 30 años, que hoy, en la Isla de la Juventud, tendríamos más de 18 000 estudiantes de otros países. Es para nosotros un motivo de satisfacción y un motivo de orgullo. Y si en días recientes explicaba que había muchas cosas únicas, yo diría que la experiencia cubana de la Isla de la Juventud es un hecho único en el mundo, fruto de los sentimientos internacionalistas de nuestro pueblo (APLAUSOS). Vean lo que significa, vean qué gran símbolo que aquí se reúnan la juventud cubana y los pioneros, y entre ellos haya 1 000 estudiantes de otros países, como representación de más de 18 000 que están en la Isla de la

¹¹³ Proyecto de formación educacional de Primaria, Secundaria Básica, Preuniversitario y especialidades técnicas que benefició a niños y jóvenes de África, Asia y América Latina.

Juventud y como representación de más de 24 000 que hay actualmente en nuestro país.

Vean qué relaciones, qué vínculos, qué lazos, qué hermoso ejemplo de lo que es el mundo interrelacionado de hoy, qué hermoso ejemplo de lo que es el Tercer Mundo, qué hermoso ejemplo de las tareas que nos esperan por delante. Esta generación tiene que seguir desarrollando ese sentimiento, tiene que seguir desarrollando ese espíritu. Es mucho lo que hay que hacer unidos al Tercer Mundo, es mucho lo que hay que hacer junto al Tercer Mundo.

Debemos seguir desarrollando nuestras relaciones con los países socialistas, independientemente del estilo, del modelo de construcción de socialismo que lleven adelante. Tenemos nuestras ideas, pero empezamos por proclamar nuestro más absoluto respeto al derecho de cada país socialista de tratar de construir el socialismo por las vías y los métodos que estime más conveniente. No nos incumbe a nosotros lo que hagan, respetamos lo que hagan los demás, de la misma forma que exigimos el más absoluto respeto por lo que hacemos nosotros (APLAUSOS).

Es importante, es estratégico que la actual generación siga desarrollando esos vínculos con los países socialistas y que continúe desarrollando los vínculos con las fuerzas revolucionarias, las fuerzas progresistas, la clase obrera, los intelectuales progresistas y honestos, los demócratas de los países capitalistas. Incluso, si prevalece un clima de paz y de coexistencia,^[114] es conveniente el desarrollo de los vínculos de colaboración científica, técnica y económica con otros estados, aunque no sean socialistas.

¹¹⁴ Mecanismos para evitar el uso del arma nuclear y la destrucción mutua de las principales potencias con el consecuente efecto en terceros.

Creo que nuestra Revolución ha adquirido suficiente madurez y suficiente experiencia en estos 30 años, para que la nueva generación pueda seguir una política sabia, inteligente y fecunda en este camino.

Si nos preguntan, como nos preguntó la compañerita, qué podíamos decirle, qué queríamos decirle, pienso realmente que temas para hablarles a ustedes hay muchos, el tiempo que se requeriría es mucho.

Quiero que ustedes estén conscientes de que el futuro no caerá, como el maná, desde el cielo; que los bienes que se necesitan para la elevación del nivel de vida de nuestro pueblo hay que seguirlos creando y desarrollando; hay que crearlos cada vez más, y solo pueden ser fruto de nuestro trabajo, de nuestra inteligencia.

¡Más que de pedir, tenemos que desarrollar la mentalidad de dar, de entregar! Desconfíen de los que andan pidiendo y exigiendo en exceso, ¡desconfíen!, porque no será de los que exigen sin realismo de los que vendrán los frutos; los frutos tienen que salir de los que dan, de los que aportan, de los que crean, de los que trabajan. Solo del trabajo y solo de la inteligencia de nuestro pueblo podrá venir la satisfacción cabal de todas nuestras necesidades y de todas nuestras aspiraciones.

Creo que es justo, creo que es legítimo luchar por satisfacer esas necesidades, por alcanzar todas nuestras aspiraciones, y estoy seguro de que podemos lograrlo y de que lo lograremos, aunque la vida va creando siempre nuevos anhelos. Estoy seguro de lo que he dicho otras veces, que podemos, en lo adelante, convertir cada año en dos años, en tres años; estoy convencido de que los años futuros tienen que ser más fructíferos que nunca.

De la misma forma que hablo de la disciplina como condición indispensable, creo que la bandera de la exigencia, de la rigurosa exigencia a cada cual con relación

al cumplimiento de sus deberes sociales, debe ser otro de los principios fundamentales de las nuevas generaciones.

Decía que mucho podríamos hablar, pero me parece que es suficiente. Me falta tal vez expresarles que nuestra generación, la que se llamó la Generación del Centenario^[115] porque inició su lucha cuando se cumplía el centenario del nacimiento de Martí; la generación de la Revolución, la generación del 1.º de enero de 1959, cree en ustedes, tiene seguridad en ustedes, la generación del 30 aniversario.

Sé que son los dignos hijos de la que reinició la Revolución para alcanzar la plena independencia de nuestra Patria, y les expreso, en nombre de nuestro Partido, en nombre de todos los combatientes revolucionarios de esa generación —más viejos, o más jóvenes—, nuestra absoluta fe en ustedes, nuestra absoluta seguridad de que sabrán enfrentarse a los grandes desafíos del futuro, que sabrán batallar y vencer en la lucha ideológica, que sabrán batallar y vencer en la consolidación de la Revolución, el perfeccionamiento del socialismo y el desarrollo del socialismo (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Permítanme expresarles la más completa seguridad de que ninguna generación en la historia de nuestro país ha tenido jamás el privilegio de ver venir detrás una juventud como esta! (APLAUSOS).

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

¹¹⁵ Grupo de jóvenes cubanos, liderados por Fidel Castro Ruz, que asaltaron los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes en el año del centenario de José Martí.

◀ *Discurso por el 30 aniversario
de los Órganos de la Seguridad del Estado*
Teatro Karl Marx, La Habana,
marzo 26, 1989

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros:

Esta vez no podré ser muy extenso porque, como pueden apreciar, estoy un poco afónico. Ese es el catarro que anda por ahí, y yo no sé si será un virus de esos que se le escapó a la Seguridad,^[116] se introdujo por alguna costa o algo de eso (RISAS).

Espero que no me ocurra como en aquella ocasión en que nacionalizamos las empresas yanquis y en el acto —creo que fue en el acto del estadio— me quedé sin voz.^[117] No sé si tendré suplente por ahí. Está Raúl y puede haber otro compañero que en ese caso puedan concluir el

¹¹⁶ Órganos de la Seguridad del Estado (1959). Tiene la misión de prevenir, descubrir y neutralizar los planes subversivos contra Cuba.

¹¹⁷ Se refiere al acto de clausura del I Congreso Latinoamericano de Juventudes (6 de agosto de 1960), donde anunció la nacionalización de grandes empresas y centrales azucareros.

discurso (APLAUSOS). De todas formas, no quería faltar a mi deber y mi deseo de estar presente en este acto central por el 30 aniversario de la Seguridad.

Mucho hemos leído, hemos visto y hemos escuchado en estos días acerca de la Seguridad y de su papel en la defensa de la Revolución. Me parece, sin embargo, que todo lo que se diga no sería suficiente, y es una idea muy importante la de que cuando se rinde homenaje a la Seguridad, no se rinde homenaje a una institución del Estado, o a varios órganos del Ministerio del Interior, sino que cuando se le rinde homenaje a la Seguridad se le está rindiendo homenaje a todo el pueblo, puesto que el fruto de su trabajo no habría sido concebible, en primer lugar, sin una revolución; sin una revolución tampoco habría hecho falta la Seguridad, porque no habría existido nada que defender,^[118] y son posibles esos frutos porque la causa que defendemos es una causa de todos y sin lugar a duda, la más noble de las causas.

Han pasado, podría decirse que velozmente, estos años; pero a lo largo del camino dejaron muchas enseñanzas, muchas experiencias y muchas páginas escritas con valentía, con heroísmo y con inteligencia.

Aquí se reúnen prácticamente dos generaciones de combatientes; pero quizás lo más admirable de todo es que, a pesar de que han transcurrido 30 años, nos encontramos con muchos cuadros de la Seguridad que son todavía jóvenes, a pesar del esfuerzo de estos años, a pesar del tiempo transcurrido, lo que da una idea de la juventud, que tenían esos hombres y esas mujeres cuando se incorporaron a la Seguridad del Estado. De modo que sus enseñanzas son y serán de una enorme utilidad a esa segunda generación de cuadros y combatientes de la Seguridad.

¹¹⁸ Se refiere a la defensa de la Revolución Cubana.

En la tarde de hoy, en una visita al museo de la Seguridad,^[119] tuvimos oportunidad de revivir muchas de aquellas experiencias y muchas de aquellas páginas en cuestión de minutos, transitando por cada una de las salas del museo, comenzando por las primeras actividades contra la Revolución que se iniciaron, incluso, desde antes del triunfo, porque ya las actividades de los representantes del Gobierno de Estados Unidos, antes del 1.º de Enero se encaminaron a evitar un triunfo revolucionario en nuestro país.

Es cierto que subestimaron a nuestras fuerzas, es cierto que subestimaron a nuestro proceso y subestimaron a nuestro pueblo. Tal vez pensaron que aquella sería una revolución, como otras tantas que se pueden escribir, entre comillas. Tal vez pensaron que este país tan dependiente, tan absolutamente dependiente de Estados Unidos, no podría jamás iniciar un camino propio e independiente; no podría jamás llevar a cabo una revolución profunda. Tal vez ni soñaron en que fuera posible que la audacia de ese proceso revolucionario llegara tan lejos como intentar construir una sociedad nueva, una sociedad socialista en nuestro país. Tal vez pensaron que los revolucionarios podrían ser domesticados, como eran domesticados los políticos.

Recuerdo todavía por aquellos días cuando se anunciaba la llegada del embajador yanqui.^[120] Todavía la prensa aquella estaba en manos privadas, en manos burguesas, en manos capitalistas; estaban atemorizados porque no se sentían seguros de lo que podría ocurrir en el país, cuando se toman medidas inmediatas de juzgar a los criminales

¹¹⁹ Museo de los Órganos de la Seguridad del Estado (1989). Desde 2017, Memorial de la Denuncia.

¹²⁰ Philip Wilson Bonsal (EE. UU., 1903-1995). Embajador de EE. UU. en Cuba (1959-1960).

de guerra, de recuperar todos los bienes robados, de establecer medidas y decretos en favor de los trabajadores, en favor de los campesinos, en favor del pueblo, sin haber llegado siquiera todavía a nuestra Reforma Agraria y a otras medidas.

Pero a los pocos días del 1.º de Enero llegaron las noticias de que venía por fin el embajador, y aquellos eran unos cintillos enormes de un extremo a otro de la página sobre la llegada del embajador. Se convertía aquello en el acontecimiento más importante después del triunfo de la Revolución, y toda aquella prensa se concertaba realmente para exaltar la figura del embajador, puesto que veían todavía al embajador como el procónsul, el que decía la última palabra, y sin duda que con esos ánimos llegó el embajador a Cuba, solo que empezó a ver cosas extrañas. Empezó a ver, en primer lugar, caras extrañas, porque todas las caras que llegaron a La Habana eran nuevas, de hombres y mujeres desconocidos hasta entonces, estilo diferente, espíritu rebelde, espíritu independiente, que para nada se acercaban a la embajada a consultar lo que debía hacerse.

Muy pronto comenzó la hostilidad abierta contra la Revolución. Uno de esos primeros pretextos fueron los juicios revolucionarios. No se estaba juzgando a personas inocentes, se estaba juzgando a criminales, a torturadores, a asesinos, a gente que había cometido, en conjunto, miles y miles de crímenes sangrientos contra nuestro pueblo. Fue realmente la primera vez en la historia de Cuba que se hizo justicia; fue realmente la primera vez en la historia, casi pudiera decirse, de América Latina, que se hizo justicia.

Comenzó la conspiración, pero, digamos, primero que nada, la campaña de difamación contra la Revolución; pudiéramos decir que la preparación artillera para todo lo que harían después. Por ahí comenzaron los primeros enfrentamientos que, se hacían más y más agudos, a medida

que la Revolución se profundizaba y a medida que se decretaban las primeras leyes revolucionarias.

Ellos estaban en una situación difícil. Sus problemas hasta entonces los resolvían a través de los golpes de Estado, era el método clásico de aplastar los procesos revolucionarios. El último hecho de esa naturaleza había tenido lugar en Guatemala no hacía muchos años, creo que fue en 1954.^[121] Un gobierno revolucionario, no tan radical, desde luego, como el Gobierno Revolucionario cubano,^[122] había establecido algunas leyes en favor del pueblo, y había hecho una Reforma Agraria. Inmediatamente organizaron las conspiraciones que estuvieron precedidas de una gran campaña, porque ellos decían que un barco con armas de Checoslovaquia estaba llegando a Guatemala. Bueno, aquello era un terrible crimen, era una acusación dramática en aquel tiempo. Recibir un barco con armas procedente de un país socialista era algo que no podía aceptarse bajo ningún concepto. Se hizo mucha propaganda con aquello hasta que lograron insubordinar al Ejército y promover una contrarrevolución.

El recurso más socorrido del imperialismo habían sido las fuerzas armadas en América Latina. Años más tarde pudimos ver otro ejemplo cuando el triunfo de la Unidad Popular en Chile.^[123] Ellos mantuvieron estrechas relaciones

¹²¹ Golpe militar en Guatemala (1954). Para derrocar al gobierno de Jacobo Árbenz Guzmán. Auspiciado por la CIA y la United Fruit Company.

¹²² Gobierno Provisional Revolucionario (1.º de enero de 1959-2 de diciembre de 1976). Concluyó en lo fundamental el proceso de institucionalización del país.

¹²³ Unidad Popular (Chile, 1969-1979). Coalición de Partidos, movimientos y agrupaciones sociales que llegó al poder en 1970 con el proyecto de instaurar el socialismo.

con el Ejército, continuaron suministrándole asistencia técnica, ayuda, armas, y cuando fue necesario poner fin al experimento socialista llevado a cabo por las vías pacíficas en Chile, utilizaron como instrumento al Ejército para aplastar al gobierno popular.

En Cuba, desde luego, era la práctica más común, después en América Latina se observaron casos en que instituciones armadas adoptaron posiciones revolucionarias, posiciones progresistas, posiciones independentistas. Tuvimos los ejemplos de Perú,^[124] en un momento determinado; o el ejemplo de Panamá,^[125] en otro momento; pero en Cuba ellos habían licenciado al Ejército Libertador^[126] y habían creado un ejército con la organización, la estructura, hasta con el uniforme de las tropas de Estados Unidos. Una de las misiones de la intervención militar en Cuba fue disolver el Ejército Libertador, imponernos la Enmienda Platt y crear un ejército nuevo a imagen y semejanza de las fuerzas armadas de Estados Unidos, aparte de la Base Naval de Guantánamo^[127] y otras imposiciones.

Cualquier problema en Cuba ellos lo podían resolver más fácil que en Guatemala con un viejo ejército, pero no

¹²⁴ Gobierno del general Juan Francisco Velasco Alvarado (1968-1975), caracterizado por la adopción de medidas de beneficio popular.

¹²⁵ Gobierno del general Omar Efraín Torrijos Herrera (1968-1981). Acordó la devolución de la administración del Canal de Panamá y el cierre de las bases militares estadounidenses en el país.

¹²⁶ Ejército Libertador de Cuba (1868-1899). Institución armada que combatió contra el colonialismo español durante las guerras de independencia.

¹²⁷ Base Naval de EE. UU. en la bahía de Guantánamo (1903). Territorio ilegalmente ocupado por EE. UU. como resultado de la imposición en 1901 de la Enmienda Platt.

contaban con ese viejo ejército. Ese viejo ejército había sido totalmente disuelto y surgió un ejército nuevo, un ejército revolucionario, un ejército popular, y surge, al mismo tiempo, una concepción nueva de la defensa; aunque ellos sabían que se había creado un nuevo ejército y que no podían contar con ese instrumento para frenar el proceso popular, no obstante se irritaron muchísimo burgueses, capitalistas, terratenientes y yanquis, cuando se habló de milicias obreras y campesinas, porque si la idea de un Ejército nuevo los asustaba, la idea de que el pueblo fuese armado los asustaba mucho más. La idea de que obreros y campesinos recibieran armas tenía tal carácter de definición que les parecía algo verdaderamente insólito y horrible. Grande fue la protesta cuando se empezaron a organizar las Milicias,^[128] cuando se comenzó a armar el pueblo.

Había que armar al pueblo no solo por una cuestión de concepto revolucionario, sino, además, por un concepto de tipo militar, porque frente a un enemigo tan poderoso como Estados Unidos, solo se podía enfrentar nuestro país con todo el pueblo armado.

Estas concepciones que hoy estamos llevando a cabo de la guerra popular, de la Guerra de Todo el Pueblo,^[129] ya desde entonces se comenzaron a desarrollar y adquirieron mucha fuerza, y la batalla de Playa Girón^[130] y la Lucha Contra

¹²⁸ Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), 1959-1980. Organización popular creada para defender al país de agresiones militares y terroristas.

¹²⁹ Concepción estratégica militar cubana, refrendada en la Constitución de la República. Establece que cada ciudadano debe tener un lugar, un medio y una forma para combatir en defensa de la soberanía.

¹³⁰ Invasión mercenaria por Playa Girón (17-19 de abril de 1961). Dirigida por el Gobierno de EE. UU. con el objetivo de derrocar la

los Bandidos^[131] fue tarea fundamentalmente de obreros y campesinos armados. Es verdad que esta idea en cierto momento de nuestro desarrollo revolucionario sufrió algunas modificaciones. Cuando se crea el Servicio Militar^[132] se inicia un proceso de creación de reservas y poco a poco las reservas fueron sustituyendo a las milicias, hasta que la propia vida, la propia experiencia, las propias realidades nos llevaron a retomar aquellas ideas iniciales y a desarrollarlas de una forma muy amplia, hasta lo que tenemos hoy, que es realmente una concepción extraordinariamente desarrollada de cómo debe ser la defensa de nuestro país.

Este hecho es muy importante, porque es lo que explica esta gran batalla que tuvo que librar la Seguridad del Estado, puesto que el imperialismo no podía contar con un ejército a sus órdenes para enfrentarlo al pueblo, entonces se vio en la necesidad de emplear todos los medios habidos y por haber, inventados y por inventar, para aplastar la Revolución por otras vías diferentes al golpe de Estado. Cuando uno recorre ese museo se da cuenta cuántas cosas inventaron; hasta los que vivimos aquellos años, hasta los que estuvimos muy cerca de todos y cada uno de aquellos acontecimientos, no dejamos de asombrarnos cuando

Revolución Cubana. Constituyó una gran derrota del imperialismo en América.

¹³¹ Operación militar desarrollada por las FAR, el Minint y las MNR para eliminar las bandas contrarrevolucionarias que operaron principalmente en las montañas de Pinar del Río, en la Sierra del Escambray y en Matanzas con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana con el apoyo y financiamiento de la CIA (1959 y 1965).

¹³² Estableció el cumplimiento obligatorio de todos los ciudadanos cubanos del sexo masculino de participar en la defensa de la Patria. En 1983 se estableció el Servicio Militar Voluntario Femenino.

vemos juntas todas las medidas y todas las vías que utilizaron para destruir a la Revolución.

Ellos se enfrentaban también con una experiencia nueva. Nosotros nos enfrentábamos con la experiencia de luchar frente a ese enorme Imperio. ¡Enorme, poderoso, rico Imperio, experto Imperio!, porque el Imperio no se mantiene solo por sus armas y sus riquezas, sino también por sus experiencias, y ellos puede decirse que ensayaron todas las armas, desde las primeras tareas que eran políticas, de organización de todo tipo de grupos contrarrevolucionarios, a todo un inventario de planes en todos los terrenos. Desde luego, una de las primeras ideas fue la de eliminar a los dirigentes; afortunadamente no lo consiguieron, a veces estuvieron cerca.

Le decía al compañero Pascualito,^[133] que me contaba allí en el museo, a la vez que enseñaban una *bazooca* y unas cuantas armas automáticas y unos documentos muy interesantes —allí se ven las fotos del edificio que está cerca de Palacio,^[134] cerquita, muy cerquita, que daba a una especie de balcón, a la terraza norte famosa; cerquitica, está a algunas decenas de metros, no creo que llega a 100 metros, cuando pase por ahí me voy a fijar para curiosar—, porque allí tenían el apartamento, tenían las armas y lo tenían todo, y me decía Pascualito: el día antes de que los capturamos, estuvieron allí apuntando con la *bazooca*. Me estuvieron apuntando con la bazuca, pero alguien dijo: «Miren que el rebufo de la *bazooca*, que si esto, que si no se puede». En ese momento se acordaron de que podrían

¹³³ Pascual Martínez Gil (Cuba, 1943-2014). General de división. Vice-ministro primero del Ministerio del Interior. Juzgado y condenado en la Causa 2/1989.

¹³⁴ Museo de la Revolución (1974). Antiguo Palacio Presidencial.

tener algunos riesgos, parece que la técnica bien sencilla era abrir las ventanas para tirar; pero la cuestión es que estuvieron apuntando, porque hubo, efectivamente, el acto allí en la terraza. Eran frecuentes los actos y la reunión, estaba todo el mundo allí, y ellos estaban con su *bazooca* apuntando, y no dispararon. Entonces yo le dije a Pascualito: eso fue un fallo de la Seguridad, cómo van a capturar al individuo al otro día de estar apuntando.

Claro está que ellos no sabían, estaban detrás de muchas pistas, por muchas cosas y por muchos planes y casi coincidió; pero ellos dispusieron de la oportunidad, incluso, de apuntar con sus armas allí —una *bazooca* americana, afortunadamente, muy grande; creo que no es muy práctica para disparar con ella desde una ventana, una RPG-7 habría sido más peligrosa. Bueno, uno de los tantos planes que organizaron. Desde luego, la Seguridad iba desorganizando planes.

En las investigaciones que hizo el Senado de Estados Unidos aparecen numerosos casos, pero solo una pequeña parte de los planes de atentado que organizó la CIA.^[135] Ellos se encargaron de comprobarlo, e incluso de publicarlo.

Les preguntaba a los compañeros de la Seguridad como cuántos planes de atentados hicieron. Bueno, ellos tienen en el museo una parte nada más, algunos casos muy destacados; ellos no dejaban que el plan se organizara, siempre trataban de cortarlo inmediatamente que aparecían los primeros indicios, no lo dejaban prosperar; pero yo decía que fueron cientos de planes, ¡cientos de planes de atentados! Les decía: bueno, si los americanos casi hicieron un libro con lo que investigaron. Alguien podría hacer un libro aquí interesante,

¹³⁵ Agencia Central de Inteligencia (CIA), 1947. Agencia federal del Gobierno de EE. UU. Protagonista de los planes subversivos de EE. UU. contra gobiernos y fuerzas progresistas en todo el mundo.

realmente, acerca de este programa ambicioso de atentados que desarrollaron los imperialistas en nuestro país.

Claro que no lo desarrollaron solo en Cuba, lo desarrollaron y trataron de aplicarlo en cuantas ocasiones veían alguna posibilidad de llevarlo a cabo en el extranjero. Bastante notable fue el programa que organizaron a raíz del viaje a Chile,^[136] cuando visitamos ese país; pero creo que un estudioso, un investigador histórico pudiera escribir un libro sobre ese tema y tendría, realmente, bastante material. Pero la organización de planes de atentados fue una parte pequeña, pudiéramos decir, no digo una parte sin importancia, pero sí una parte pequeña del programa de actividades contra nuestro país.

Por aquel tiempo empezaron los sabotajes, los incendios de tiendas, de fábricas, los planes para dinamitar minas, los planes para destruir nuestra industria petrolera, destruir la refinería, destruir instalaciones. Por aquel tiempo se llevaron a cabo también, incluso, los ataques por aire contra plantaciones cañeras, contra industrias. Por aquel tiempo comenzaron los planes de ataques pirata contra instalaciones costeras, y por aquel tiempo empezaron también —digamos, unos meses después del triunfo— a organizar las bandas contrarrevolucionarias,^[137] primero en el Escambray y después en todas las provincias del país, las infiltraciones masivas de armas, de dinamita para todos estos planes, lo mismo atentados, que sabotajes, que bandas armadas. Crearon organizaciones de todo tipo, cientos de organizaciones. Llegaron a crear alrededor de 300 organizaciones contra-

¹³⁶ Fidel Castro Ruz visitó Chile (10 de noviembre-4 de diciembre de 1971).

¹³⁷ Bandas contrarrevolucionarias preparadas y financiadas por la CIA con el objetivo de derrocar la Revolución Cubana desde adentro (1959-1965).

rrevolucionarias, a algunas les prestaban más atención, a algunas las atendían directamente; otras eran promovidas por todas las vías posibles, cientos de organizaciones.

Por aquella época hicieron campañas infames. Ahí mismo en el museo aparece una foto de la imprenta donde imprimieron un falso decreto, simulando que alguien se había robado de la oficina de un ministro un decreto suprimiendo la patria potestad. Puede parecer una tontería, sin embargo, aquel tipo de propaganda ejerció un efecto muy negativo, porque chocó con el instinto de la gente, el instinto de las madres; frente a toda lógica estaban tan acondicionadas muchas mentes, y de repente les decían a las madres que el Estado les iba a quitar los niños, que los iban a mandar a Rusia, como decían. Es increíble, pero asustaron a muchísimas personas, muchísimas familias de capas medias que no tenían por qué estar contra la Revolución. Como habían visto leyes revolucionarias y más leyes revolucionarias, que nunca se habían visto, y le distribuyen una copia de una supuesta ley que el Gobierno iba a decretar, sembraron el pánico entre mucha gente, eso fue causa de que miles y miles de niños se los hayan llevado del país.^[138] En aquella época, los yanquis puertas abiertas para todos los que quisieran viajar, y entonces salieron por esa vía muchos. Algunos mandaron a los hijos o a las hijas solos, aun cuando ellos no pudieran de inmediato salir.

Aquello hizo mucho daño psicológico, dividió a muchas familias, creó muchos problemas; pero era del tipo de cosa,

¹³⁸ Operación Peter Pan (1960-1962). Organizada por el Gobierno de EE. UU., la Iglesia católica y grupos exiliados en la Florida como parte de una campaña difamatoria contra la Revolución Cubana. Más de 14 000 niños de entre 6 y 12 años fueron enviados por sus padres hacia EE. UU. y España. Muchos nunca se reencontraron con sus familiares.

del tipo de propaganda, de rumores que divulgaban con alguna eficacia, y el trabajo político de organizar la contrarrevolución.

Fue por aquellos tiempos que se iniciaron ataques también contra nuestros barcos mercantes, contra nuestras embajadas en el exterior. Era una especie de cacería libre de revolucionarios cubanos, de representantes cubanos; los esfuerzos por promover deserciones de cualquier funcionario en el exterior del país. Y fue la etapa también, aquellos primeros años, desde muy temprano, del inicio de la contrarrevolución armada. Y si el Escambray fue el lugar más representativo, que por allí comenzó, llegaron a tener bandas armadas en todas las provincias del país, incluida la provincia de La Habana, Pinar del Río, Habana, Matanzas.

A veces nosotros viajábamos por la Carretera Central, en horas de la noche, y veíamos los incendios de los cañaverales a la derecha y a la izquierda de la carretera, a lo largo de kilómetros, y en aquella época no se quemaba la caña, no había mucha mecanización, no se usaba la técnica de encender los cañaverales, como después se usó, sobre todo, cuando faltaba la fuerza de trabajo y era necesario elevar la productividad, práctica que se trata de disminuir, en la actualidad, lo más posible, resolviendo el problema con las máquinas, los centros de acopio; pero en aquella época se iluminaban los caminos con los incendios de los cañaverales.

Eso ocurría también en la provincia de La Habana, aunque en menor escala. Aquello obligó a una movilización grande de fuerzas, de energía, de recursos. Había que interceptar las comunicaciones, había que penetrar las organizaciones, había que descubrir las infiltraciones de armas, descubrir depósitos de armas, vigilar los cielos con los pocos recursos que teníamos entonces, no había radares, no había otros medios, para impedir que violaran el espacio aéreo con aviones de transporte, descargando armas en paracaídas.

Por aquella época se multiplicaron las amenazas de agresión a nuestro país, se organizó, entrenó y desembarcó la fuerza mercenaria que nos atacó por Girón; por aquella época se hizo muy evidente el peligro de agresión a Cuba, que dio lugar a las medidas que más tarde condujeron a la Crisis de Octubre.^[139]

La lucha contra las bandas duró años, desde 1960 hasta 1966, pero muy pronto comenzó aquel proceso, seis años, y cientos de combatientes de nuestras Fuerzas Armadas, de nuestras Milicias, perdieron la vida en la lucha contra las bandas. Pero, realmente, la lucha contra las bandas fue una historia verdaderamente fabulosa que, a mi juicio, está por escribir. Se han escrito partes, algunos libros, algunas versiones, pero aquella historia tan rica en acontecimientos, tan rica en heroísmo por parte de nuestro pueblo, podemos decir que está todavía por escribir.

No se limitó el imperialismo a esas acciones en los primeros años de la Revolución, sino que las prosiguió de distintas formas a lo largo de estos 30 años: la política de bloqueo económico, de espionaje económico para saber quiénes comerciaban con Cuba, qué compraban; para saber qué medidas tomar con vistas a sabotear nuestra economía, esas medidas han durado 30 años y duran todavía. Los planes de atentados duraron muchos años, y nadie podría asegurar ahora, ni mucho menos, que tales planes no existen. Las medidas de espionaje militar contra la seguridad del país, que se iniciaron bien temprano, duran hasta

¹³⁹ Crisis de Octubre, Crisis del Caribe o Crisis de los misiles (1962). Conflicto provocado por EE. UU. al confirmar, por sobrevuelo de aviones espías, la presencia —legítima— de misiles nucleares soviéticos en Cuba. Se prolongó hasta que estos fueron retirados por acuerdo entre la URSS y EE. UU. sin la participación de Cuba, tras garantías del Gobierno estadounidense de no invasión a la Isla.

hoy. Las actividades diversionistas, la propaganda infame contra la Revolución han durado 30 años, han durado hasta hoy. Todos los esfuerzos por promover traidores, promover deserciones, promesas de todo tipo, han durado hasta hoy y duran hasta hoy, junto a su criminal bloqueo económico.

Por supuesto, las campañas contra la Revolución, ¿qué podemos decir? Yo diría que hoy, más que nunca, concentra el imperialismo de manera especial contra Cuba su propaganda, su poderosísima maquinaria de propaganda, de modo especial y con odio especial contra Cuba, en la misma medida en que Cuba es firme, en la misma medida en que Cuba resiste, en la misma medida en que Cuba no puede ser domesticada.

Los peligros de agresión han sido tan evidentes en todos estos años, son y seguirán existiendo de tal modo que nos obligaron a este gigantesco esfuerzo en la defensa del país, en el cual invertimos enormes recursos, incontables energías, recursos económicos, recursos técnicos, recursos materiales y recursos humanos para alcanzar este nivel de capacidad defensiva de que hoy disponemos, afortunadamente, y que tenemos que seguir manteniendo.

No he mencionado cosas atroces, como fue la guerra biológica^[140] contra nuestro país, la guerra contra nuestra agricultura y hasta contra nuestra propia población, y no es nada que hayamos inventado, porque ellos mismos lo han reconocido en diversos momentos, y elementos contrarrevolucionarios, asociados a la CIA, reconocieron que ellos fueron los que introdujeron la fiebre porcina^[141] en nuestro país. En las mismas investigaciones del Senado, se aprecian

¹⁴⁰ Caracterizada por el empleo de agentes biológicos como arma.

¹⁴¹ Peste Porcina Clásica. Enfermedad infecciosa que causa la muerte a la masa porcina. Se detectó por vez primera en La Habana en

elementos probados de esta guerra bacteriológica; y no una vez, dos veces introdujeron esas plagas, se esforzaron por introducir e introdujeron plagas en la caña, en el tabaco y hasta incluso en la población.

Nosotros no tenemos ninguna duda —por la forma en que ocurrieron los hechos, el momento en que ocurre y todas las circunstancias que fueron investigadas— de que el dengue hemorrágico^[142] fue introducido por el imperialismo en nuestro país. Y tenemos que estar siempre en guardia, siempre tomando medidas especiales para evitar que nos introduzcan enfermedades y plagas, y tenemos que estarlo denunciando, porque a veces vemos propagandas que no tienen otro objetivo que crear determinadas condiciones que permitan después introducir plagas en la caña. Lo hemos visto, lo hemos apreciado.

Recientemente hicieron una campaña de que aquí había una epidemia en la caña, un virus en la caña —mal de fiji creo que se llama— y lo dijeron tranquilamente por estaciones de radio contrarrevolucionarias, y lo publicaron, lo hicieron creer a alguna gente en el mundo, algunos organismos internacionales se comunicaron con Cuba preguntando noticias, si era verdad. Y nosotros tenemos muy buenos centros de investigación agrícola, muy buenos especialistas y muy buenas técnicas y equipos para descubrir cualquier enfermedad, y de esa enfermedad no hay ni el menor síntoma, ni ha habido en nuestro país.

Pero nosotros nos preguntamos por qué hacen esa propaganda, por qué tratan de sentar esa creencia, lo hemos

mayo de 1971 y en 1980 en Guantánamo, se extendió luego a Santiago de Cuba y Holguín.

¹⁴² Enfermedad cuyos síntomas pueden ser mortales. En Cuba, en 1981, cobró 158 vidas, incluyendo las de 101 niños.

denunciado y hemos advertido cuáles pueden ser los posibles propósitos del enemigo y cómo tenemos que multiplicar la vigilancia. No puede estar tranquilo un minuto nuestro país sin que nos amenacen con todo tipo de sabotajes, ya si no al estilo de los primeros años, sabotajes a nuestras operaciones comerciales, sabotaje a cualquier equipo que compremos en el exterior, a cualquier industria.

A veces hemos construido una industria de procedencia capitalista, y vemos que tiene ciertos problemas extraños, algunos evidentemente intencionales. La industria moderna tiene equipos muy complicados. Puede ser un torno automático programado, pueden ser equipos para un proceso químico complejo, y a veces se notan cosas raras en algunas de las cosas que compra el país; siempre tenemos que estar alerta de los sabotajes que puedan introducir por distintas vías: en la industria, en la agricultura, etcétera.

Esa hostilidad no ha cesado ni un segundo y desde muy temprano vimos de lo que eran capaces, cuando precisamente para evitarle pretextos al Imperio, compramos nuestras primeras armas no en los países socialistas, sino en un país capitalista, Bélgica. El segundo o el tercer barco que llegó aquí, explotó cuando lo estaban descargando; vino, evidentemente, saboteado: al levantar una carga explotó el barco. Y algo peor, cuando mucha gente acudió a rescatar a los heridos y a los cadáveres, se produce una segunda explosión en el barco; aquello costó más de 100 vidas, solo aquel sabotaje de *La Coubre*.^[143] Esto no se volvió a repetir, cuántos barcos con armas han llegado a nuestro país, cuántos barcos procedentes de la URSS y de otros países socialistas, y jamás volvió a explotar un barco.

¹⁴³ Explosión de *La Coubre* (4 de marzo de 1960). Sabotaje al buque con armamento para la defensa del país. Las explosiones provocaron 92 muertos y 200 heridos.

El enemigo imperialista acudía a todas las armas, a cualquier arma; además de las armas ideológicas —no podemos ser incautos, no debemos ser incautos—, no podemos olvidar ni por un segundo que una de las armas fundamentales del Imperio son las armas ideológicas, y ahora las usa de forma exhaustiva.

He descrito, a grandes rasgos, la variada e infinita actividad desplegada contra la Revolución para detenerla, para estancarla, para destruirla, para obstaculizar nuestro camino, para obstaculizar nuestro desarrollo, para obstaculizar nuestro progreso, para impedir que el país se convierta en ejemplo para otros pueblos. Esto puede dar una idea del enorme trabajo de la Seguridad contra cada una de estas actividades. Cuando se dice que ha trabajado la Seguridad 30 años defendiendo los intereses de la Revolución y del pueblo, está defendiendo los intereses más sagrados de la Revolución y del pueblo; entre ellos, el derecho del pueblo a la vida, el derecho del pueblo a la Salud, el derecho del pueblo al trabajo, el derecho del pueblo al bienestar que pueden producir las riquezas materiales. No es una simple frase cuando se exalta el trabajo de las compañeras y compañeros de la Seguridad.

Su éxito ha sido verdaderamente impresionante; aunque más de una vez estuvieron cerca de disparar contra algunos de nosotros, no lograron hacerlo ni una sola vez, con excepción del compañero Carlos Rafael Rodríguez,^[144] que fue el

¹⁴⁴ Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez (Cuba, 1913-1997). Intelectual. Militante comunista. Designado por el Partido Socialista Popular representante ante Fidel Castro Ruz, en 1958. Tras el triunfo de la Revolución, miembro del Buró Político del Comité Central del PCC (1965-1997). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1997) y del Consejo de Estado (1976-1993).

único privilegiado al que lograron dispararle.^[145] En un viaje de Matanzas a La Habana, se fue allá, participó en un acto y cuando venía por el camino, más o menos a la altura de Jibacoa, le hicieron unos disparos por allí; pero eso es para citar un ejemplo.

No se sabe cuántos sabotajes, cuánto daño al país han impedido nuestros Órganos de Seguridad. Ahora, bien, ¿podían ellos solos realizar esa tarea? ¿Qué habría sido nuestra Seguridad sin el pueblo, sin la incesante, constante, firme y leal colaboración del pueblo? Pienso que en el éxito extraordinario en el cumplimiento de las misiones por parte de la Seguridad, el pueblo ha jugado el papel fundamental, porque colaboradores de la Seguridad somos todos, son miles, decenas de miles, millones de personas, y eso es lo que explica la victoria de nuestra Revolución frente a todos estos planes que he mencionado, la victoria de la Revolución frente a estos propósitos imperiales.

Creo que si vamos a buscar una explicación, si vamos a preguntar por un elemento decisivo en nuestros éxitos, es precisamente ese; no es, desde luego, el único, pero sí un factor sin el cual no se hubieran podido lograr los éxitos alcanzados.

Hay otros factores, y no de poca importancia: los principios éticos, los principios morales que han guiado la conducta de los hombres y mujeres de la Seguridad del Estado. Yo pienso que esta es otra idea esencial.

El imperialismo en todas partes del mundo ha defendido sus regímenes reaccionarios y opresores matando, asesinando, desapareciendo gente, arrancando uñas,

¹⁴⁵ El 12 de septiembre de 1961, miembros de la organización contrarrevolucionaria Movimiento de Recuperación Revolucionaria, atentaron contra la vida de Carlos Rafael Rodríguez en la Vía Blanca, La Habana.

quemando, usando métodos eléctricos, métodos químicos, métodos de todo tipo para reblandecer la voluntad del hombre, torturando en todas las formas habidas y por haber. Si el Imperio y sus aliados no pueden contar con el pueblo han acudido a la técnica.

La CIA ha desarrollado todos los medios habidos y por haber para torturar, y la CIA fue la maestra, la universidad de todas esas técnicas de torturas, en muchos países de América Latina, que asombraron al mundo; técnicas que ni los nazis disponían, técnicas que ni los nazis aplicaban, y los nazis eran monstruosamente sanguinarios, monstruosamente bárbaros y brutales, llevaban a la gente a las cámaras de gas y las asesinaban en masa. Pero esta institución de los desaparecidos no existía en el mundo, la inventó la CIA. Eso de llevar a una madre y ponerla en un décimo piso, arrancarle al niño y amenazar con que lo dejan caer si no habla, ¡eso, ni los nazis! Eso de violar mujeres en presencia de padres, o de hermanos, o de maridos, o de hijos, ¡eso, ni los nazis! Esas son lecciones, enseñanzas del Imperio a sus fuerzas represivas, a nivel continental, para que no haya progreso, para que no haya independencia, para que no haya revoluciones.

En cambio, nuestra Seguridad, que no luchaba por los intereses del Imperio, sino por los intereses del pueblo, y se apoyaba en el pueblo, jamás, ni remotamente se dejó llevar por prácticas repugnantes de esta naturaleza; jamás se dejó llevar por la violencia física sobre el prisionero, jamás, sin excepción —y lo digo, sin excepción—, se dejó arrastrar a la tortura. Como a veces les hemos explicado a algunos visitantes, les digo: nuestros Órganos de Seguridad sabían mejor lo que hacían los contrarrevolucionarios que los propios contrarrevolucionarios. Pero cómo es posible. Sí, por el uso de métodos inteligentes, por la penetración. Nuestra Seguridad fue penetrando a todas las organizaciones

contrarrevolucionarias, y al final ya muchos de nuestros compañeros eran los jefes de las organizaciones contrarrevolucionarias.

Si ellos se reunían el 7 de enero, por ejemplo, en un lugar, en una calle, a una hora determinada y hablaban tantas y más cuales cosas, y ese contrarrevolucionario era arrestado 10 meses después, es posible que él no se acordara exactamente de los nombres de las personas con que se había reunido, ni cuántos eran exactamente, ni de qué hablaron, ni la hora exacta; pero nuestra Seguridad sí lo sabía, porque lo tenía en un expediente, lo tenía anotado. Y de tal modo esa penetración fue eficaz y el empleo de esos métodos inteligentes fue tan eficaz, que cuando el contrarrevolucionario caía preso y empezaba entonces esa especie de batalla que se entabla, esa batalla mental, psicológica, entre el revolucionario y el contrarrevolucionario, cuando empezaba a negar una cosa, otra u otra, apenas le hacían la historia completa, ejercía tal impacto sobre el individuo, que inmediatamente se desmoronaba y contaba todo. Si es que faltaba algo por saber, en ese momento ellos lo informaban.

Esto tiene sus cosas, tiene su reporte como yo he contado también: el famoso caso del señor Valladares,^[146] conocido poeta entre comillas, entre 10 000; que era, además, poeta desde su silla de ruedas. Libros a montones se publicaron por la CIA en el exterior.

De tal manera ese sujeto llegó a engañar que engañó, incluso, a la gente de la prisión. Dicen: «No, ¿pero cómo es posible?». Yo le pido a uno de nuestros más eminentes

¹⁴⁶ Armando Valladares Pérez (Cuba, 1937). Juzgado y condenado a 30 años de prisión por actos de terrorismo contra la Revolución Cubana.

médicos^[147] que estudie el caso, porque en cierto momento llegamos a creer, sí, que el individuo podía tener algún problema; de tal manera simulaba la parálisis. Cuando le hacen un examen exhaustivo, el médico nos dice: «No, no tiene nada». «¿Pero cómo que no tiene nada?». «Sí, no tiene nada, es fingido todo eso». «¿Pero cómo es posible?». «Pónganle la técnica, compruébenlo».

No quedó más remedio que ponerle la televisión. No con una cámara de esas, desde luego, eso abulta mucho (RISAS), quizás podría tener el tamaño de la cabeza de un alfiler, no sé. Y le ponen la técnica al hombre. Enseguida se descubre: miraba, cuando no había nadie, salía corriendo y se metía en el baño y allí empezaba calistenia a toda hora, cuando podía (APLAUSOS). Era uno de los hombres más saludables.

Nosotros teníamos el *cassette*, y cuando ya, en virtud de imploraciones internacionales de gobiernos occidentales que tenían buenas relaciones con Cuba, analizamos la posibilidad de que fuera puesto en libertad, un día se le llama a una de las oficinas del Ministerio del Interior y le dicen: «Te vamos a enseñar algo». Ya hacía tiempo que teníamos las pruebas y él seguía en la simulación del hombre paralítico, y cuando le proyectan el *videocassette* y empieza a ver aquello, aquel individuo que estuvo años simulando, como un resorte, se puso de pie; no pudo soportar aquello, la prueba, la evidencia de la mentira, de la hipocresía.

Me acordé de esto cuando hablaba precisamente de este debate que se establecía entre el preso contrarrevolucionario y el compañero de la Seguridad: reaccionaban exactamente igual, cuando estaban ante las pruebas, se desmoronaban,

¹⁴⁷ Rodrigo Álvarez Cambras (Cuba, 1934-2023). Cirujano ortopédico. Realizó aportes al perfeccionamiento de la técnica de la Ortopedia y el proceso de rehabilitación. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

y puede decirse que esto no tenía excepción. Como nuestros compañeros tienen un código ético estricto, como jamás se dejaron arrastrar por el empleo de la violencia física, no solo por su propia conciencia y su propia educación, sino porque sabían que eran principios inviolables de la Revolución, como no acudían a estos procedimientos, se les desarrolló la experiencia, la inteligencia. Al torturador se le desarrolla el brazo, el empleo de instrumentos refinados de tortura, se vuelve un especialista de perfil estrecho en cosas de tortura; el revolucionario, que no emplea esos métodos, desarrolla la inteligencia, ¡desarrolla la inteligencia!, es lo que lo lleva a elaborar ideas y fórmulas de todo tipo para lograr la eficacia de su trabajo y el resultado de sus investigaciones.

Por eso digo que este fue un factor también muy importante: la ética con que trabajaron y trabajarán siempre los compañeros y compañeras de la Seguridad. Creo que eso explica el trabajo verdaderamente brillante que han realizado en estos años.

Hay un tercer factor muy importante. Nuestros compañeros y compañeras de la Seguridad son revolucionarios, la cualidad esencial. Los que defienden el sistema de la explotación del hombre por el hombre, los que defienden al Imperio y sus secuaces en el mundo son, como regla, mercenarios. Partirán de intereses profesionales —y digo profesionales por llamarlo de alguna forma—, intereses económicos, la tarea de Seguridad es para ellos un oficio; para el revolucionario es una vocación, un deber sagrado, están impulsados por una motivación realmente profunda, y eso también es clave.

He mencionado esos tres factores, a mi juicio, claves. Y en este tercer factor podría incluir las características personales o las características nacionales de nuestro pueblo, y no hay duda de que los hombres de nuestro pueblo se caracterizan por la inteligencia viva y despierta, por la imaginación y se caracterizan por la valentía, aunque la valentía no es

una cualidad simplemente física, la valentía es también una cualidad moral, es un fruto de la convicción, de las ideas, de los principios de los hombres. Y se caracterizaron nuestros compatriotas a lo largo de la historia por esa imaginación rica, por esa inteligencia clara y por su capacidad de sacrificio, por su capacidad para desafiar el peligro.

La colaboración del pueblo ejerce en ellos no solo un efecto práctico por la información que les brinda, sino que ejerce también sobre ellos una poderosa influencia moral; sentirse apoyados por el pueblo multiplica su espíritu de lucha, de sacrificio y de trabajo.

No voy a decir, ni mucho menos, que todo lo que nosotros sabemos de Seguridad lo hemos inventado; hemos inventado algo, podríamos decir que bastante, hemos aportado, pero hemos recibido también —y es importante señalarlo— la colaboración de otros países socialistas y, particularmente, la colaboración de la Unión Soviética (APLAUSOS). Ellos tuvieron que enfrentarse a muchos problemas similares, porque vivieron primero que nosotros la experiencia de la revolución; contra ellos empezaron a ensayar sus armas los reaccionarios del mundo, y adquirieron experiencia en organización y en otros factores que fueron también muy útiles para nosotros.

Creo que en época bastante reciente se pudo percibir una prueba de la eficiencia del trabajo de nuestros Órganos de Seguridad con relación a la forma eficiente, brillante con que neutralizaron el trabajo de la CIA en nuestro país durante muchos años. A veces cuando veíamos el documental sobre lo que pasó con relación al espionaje de Estados Unidos en Cuba, en ocasiones daban deseos de reír, porque fue tan ridículo el papel, tan increíblemente ridículo, que parecía inconcebible. Una vez más los imperialistas nos habían subestimado y una vez más se les demostró lo que era capaz de hacer nuestro pueblo para defenderse.

En ese museo del que hablaba al principio, hay un salón que produce profunda emoción, profunda gratitud, porque allí están los retratos, o los cuadros pintados, de los compañeros de los Órganos de la Seguridad que han muerto durante estos años, en distintas tareas, incluyendo las nobles misiones internacionalistas.

Allí tuvimos la oportunidad hoy de volver a mirar y refrescar el recuerdo de numerosos compañeros caídos en estos años, de diversas formas; o en el país cumpliendo sus misiones, en el momento de arrestar a un enemigo contrarrevolucionario; o en forma anónima, cumpliendo arriesgadas misiones del otro lado de las líneas; o cumpliendo arriesgadas misiones en el seno de la contrarrevolución. Bien conocida es la historia —y es conocida porque se ha hablado, se ha escrito y se ha publicado sobre ella— del compañero Alberto Delgado,^[148] cuya proeza dio lugar al conocido filme de la historia de *El hombre de Maisinicú*.^[149]

Cuántos cumplieron ese tipo de misiones difíciles, arriesgadas, hasta el final; porque en el Escambray los últimos fueron capturados así, de la misma forma, todos; porque cuando eran cientos los bandidos, varios cientos, muchos cientos, la tarea principal correspondía a las tropas de Lucha Contra Bandidos, constituidas fundamentalmente por obreros y campesinos de la zona, siempre con la colaboración de la Seguridad, ¡siempre!

Fue la perfecta combinación del trabajo de Inteligencia con la acción de las tropas lo que permitió ir limpiando al

¹⁴⁸ Alberto Delgado Delgado (Cuba, 1932-1964). Miembro del M-26-7. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, agente de la Seguridad del Estado. Asesinado por bandas contrarrevolucionarias en el Escambray.

¹⁴⁹ Largometraje cubano dirigido por Manuel Pérez Paredes en 1973.

país de bandas, hasta el momento en que se capturaron las últimas en el Escambray y el momento en que se capturaron los últimos cabecillas contrarrevolucionarios ya en fuga, en el intento de evadirse hacia Estados Unidos.

Sería largo hablar sobre esto, y creo que del mismo modo que dije que se podía hacer un libro sobre los atentados, también dije que hacía falta un libro sobre el Escambray, de toda la historia del Escambray; y creo que hacen falta muchos más libros —y podían escribirse— donde se hace constar los méritos de estos compañeros.

Otros dieron sus vidas en distintas misiones, y un número de ellos en misiones internacionalistas, pero los combatientes de la Seguridad han participado de modo destacado en importantes e inolvidables misiones internacionalistas. Y allí podíamos observar hoy sus retratos.

Son 89 los compañeros de la Seguridad que han dado sus vidas en el cumplimiento de su misión en estos 30 años. Es justo que los recordemos con emoción un día como hoy. Pero al mencionar a los que han caído gloriosamente, no podemos olvidar ni por un segundo a los miles y miles de combatientes de la Seguridad que arriesgaron sus vidas, que trabajaron abnegadamente durante todos estos años, que estaban dispuestos a morir y habrían podido morir en el cumplimiento de sus misiones.

Hay veces en que se mira a los mártires como aquellos que realmente han alcanzado un cierto privilegio, un cierto sueño, tal vez de todos los combatientes. En general, a los combatientes no les gusta morir de muerte natural y prefieren morir en acción. Los que cayeron alcanzaron ese sueño, esa especie de privilegio, pero no por ello debemos olvidar ni por un segundo a los que, si no la vida física, entregaron lo mejor de sus energías, de su inteligencia y de su juventud al cumplimiento del deber, y es justo recordarlos también con profunda gratitud.

Dije, compañeras y compañeros, que no iba a ser extenso y sin quererlo algo me he extendido. La voz se ha portado como un combatiente de la Seguridad (APLAUSOS).

Me quedaría por decir que nuestra lucha no ha terminado ni mucho menos. Me quedaría por decir que en el futuro nos esperan también grandes tareas, grandes responsabilidades en todos los sentidos. El enemigo está ahí, poderoso, soberbio, envanecido, envalentonado, más arrogante y más prepotente que nunca, eufórico. Algunos de ellos creen que, incluso, el socialismo está en crisis irreversible, algunos; y tal vez muchos piensan como Reagan,^[150] que el socialismo pasará a ser algo como una pesadilla en la historia de la humanidad.

¿Quién iba a creerlo, que precisamente los responsables de tanta sangre, de tanta injusticia en este mundo: el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, el capitalismo, que han creado el subdesarrollo, que han creado la enorme desigualdad existente en el mundo de hoy, donde al lado de un puñado de países capitalistas industrializados, ricos, que han saqueado al mundo, existan miles de millones de seres humanos sufriendo hambre y necesidades; que los responsables de que el mundo esté acabando incluso con el medio ambiente, los responsables de que los ríos, los mares, la atmósfera se envenenen y se contaminen, los responsables de las armas nucleares, ensayadas con seres humanos, porque qué fue lo de Hiroshima y Nagasaki,^[151] al final de una guerra donde los vencidos estaban ya vencidos,

¹⁵⁰ Ronald Wilson Reagan (EE. UU., 1911-2004). Presidente de EE. UU. (1981-1989). Su administración se caracterizó por el anticomunismo y su extrema aversión contra la Revolución Cubana.

¹⁵¹ Ataque nuclear de EE. UU. a las ciudades japonesas Hiroshima y Nagasaki (6 y 9 de agosto de 1945 respectivamente). Causó devastación, muerte y afectaciones permanentes a las personas, los

donde no hacía falta utilizar ningún arma nuclear: fueron utilizados como conejillos de Indias para ver cuántas personas se podían matar en un segundo con una sola bomba, y cuáles eran sus efectos y los efectos de las radiaciones, y para sembrar el terror en el mundo; los responsables del subdesarrollo, del intercambio desigual, de los millones de personas que mueren de enfermedades curables cada año, de los cientos de millones que pasan hambre, de los miles de millones que no tienen agua corriente ni disfrutan de ningún bienestar en este mundo, que los responsables de todo eso pretendan hacer creer que el hombre tenga que resignarse a semejante cosa, y que la idea de la verdadera independencia, de la justicia, de la igualdad real entre los hombres, la hermandad, la idea de la justicia social sea como una especie de pesadilla y que pasará a la historia como una pesadilla?

Pesadilla es el imperialismo, pesadilla es el capitalismo, el neocolonialismo, el colonialismo y todas las brutales medidas de explotación que le han impuesto al mundo; esa es la pesadilla. Y nosotros sí tenemos la esperanza de que la humanidad viva algún día sin esas pesadillas. Pero ahí tenemos al Imperio ensoberbecido más que nunca. Y tendríamos que preguntarnos qué entiende el Imperio por distensión,^[152] qué entiende el Imperio por coexistencia pacífica, qué entiende el Imperio por paz. Y no son pocas las razones que tenemos para creer lo que el imperialismo entiende por paz y por co-

animales y el medio ambiente. Provocó la rendición de Japón y condujo al fin de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁵² Término propuesto por el Campo Socialista europeo en cuanto a relaciones internacionales. Planteó la competencia entre el capitalismo y el socialismo basada en el desarrollo económico y los avances tecnológicos para evitar el enfrentamiento militar y el uso de la fuerza.

existencia pacífica, por lo que hablan, por lo que dicen, por su sueño de establecer en el mundo su paz, la paz romana, la paz del Imperio; por sus incuestionables pretensiones de hacer el papel de gendarmes, por sus incuestionables y nunca abandonados propósitos de aplastar el movimiento revolucionario y progresista del mundo.

Vemos claramente cómo entiende la paz el imperialismo y no podemos olvidarnos de eso. Somos un país vecino, estamos al lado y no podemos mudarnos, y si pudiéramos mudarnos, nos quedábamos aquí de todas formas y les diríamos que se muden ellos (APLAUSOS).

Vemos cómo arrecian su hostilidad contra nosotros y sus campañas. Hemos visto con qué saña han tratado de imputarnos a nosotros las cosas que hacen ellos en todas partes del mundo. Hablar de torturas en este país, donde hasta los niños del Preescolar saben cómo son las cosas en este país. Y allá en Ginebra^[153] insistiendo, estos, que enseñaron todas aquellas monstruosidades de que hablaba, de los desaparecidos, de las torturas, de los métodos sofisticados de torturas de todo tipo, estos, acusándonos a nosotros, que tenemos una hoja limpia y sin una sola mácula en este terreno, porque si hay algo en que no tenemos que rectificar es en esto.

Sí, hemos cometido otros tipos de errores y estamos decididos a superarlos, pero aquí en este campo no hay nada que rectificar. Es una historia limpia y sin manchas, nada tenemos de qué arrepentirnos, ninguna cuenta tenemos que rendir a la historia, porque será la historia la que tendrá que hablar y escribir y rendir cuentas a la humanidad, de la conducta ejemplar e intachable de nuestra

¹⁵³ Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas (1946). Dicta las normas, investiga el cumplimiento y asesora a los Estados en este campo.

Revolución, su sentido humano, su generosidad y su capacidad de atenerse a un código ético y no violarlo jamás.

Nadie tendrá que hablar dentro de 20, o 30, o 50 años, de un crimen cometido en esta época, de un desaparecido, de un torturado, porque la historia no se escribe con palabras, se escribe con hechos, y son nuestros hechos los que hablan por nosotros y son nuestros hechos los que nos liberan de cualquier imputación justificada de esta naturaleza.

De modo que en esto tenemos una página tan limpia, que no nos gustaría decir que es la mejor página que se haya escrito jamás en este terreno y de la cual todos somos testigos. Pero sí podría decir que es una página tan limpia como la más limpia que se haya escrito jamás. Tal ha sido nuestra conducta. A nuestra Revolución no hay nada con lo que se le pueda tratar de desmoralizar y se estrellará el Imperio en sus infames campañas, en sus tremendas presiones, en su cinismo inaudito.

Nosotros libramos la batalla allá en los derechos humanos porque consideramos nuestro deber librar la batalla. Ellos se enfrascan también, llaman de manera abierta y descarada a los gobiernos a exigirles que voten con ellos y o lo consiguen. Si lo consiguieran un día tan tranquilos nos quedaremos y más tranquilos, porque nuestra moral es muy alta, nuestra moral resiste todo y ha sabido resistir la infamia una y cien veces, porque el daño mayor es con relación a aquello a los que han engañado en el mundo con esas insultantes infamias.

¡Ahí tenemos al Imperio!, no cometamos jamás el error de imaginarnos que con 30 años desaparecieron los riesgos y los peligros, que la historia no volverá a escribirse. La historia tiene que seguirse escribiendo todos los días y requerirá cada vez de todos nosotros más esfuerzo, más inteligencia, porque el enemigo adquiere experiencia, aprende

también y usa armas nuevas, procedimientos nuevos, mucho más sofisticados que nos obligarán a enfrentarnos a ellos también con más inteligencia, con más eficiencia en nuestro trabajo, de modo que las nuevas generaciones de combatientes tendrán tantas tareas que quizás cuando transcurran otros 30 años no tengan nada que envidiarles a las proezas de esta generación.

¡Ojalá haya paz! Nosotros no estamos contra la paz. ¡Ojalá haya coexistencia! No estamos contra la coexistencia, pero nos preguntamos qué entiende el imperialismo por paz y coexistencia. Y si un día estableciera relaciones con nosotros, quizás incluso el trabajo sea más complejo. No significaría que el Imperio se haya vuelto bueno y santo; no significaría que el Imperio y sus órganos de represión, Pentágono,^[154] CIA, etcétera, hayan subido a los altares. No significará eso, significará que cambiarán las formas de lucha. El Imperio, mientras sea imperio no se resignará jamás a las ideas progresistas, no se resignará jamás al socialismo, a la verdadera justicia social, no se resignará jamás a la Revolución Cubana.

Si se produjeran un día cambios formales de esta naturaleza en nuestras relaciones internacionales, no significaría ni mucho menos el derecho a dormirse en los laureles, porque ellos cambian sus técnicas y se camuflan bajo ropajes diferentes en una época y otra. Y como nosotros no pensamos renunciar a la Revolución, como nosotros no pensamos renunciar al socialismo, como nosotros persistiremos tenaz e incansablemente en el esfuerzo por perfeccionar el socialismo y profundizar en nuestros métodos, en nuestra marcha hacia el futuro para hacerla más sólida, nuestra

¹⁵⁴ Se refiere al Departamento de Defensa de EE. UU. (1947). Departamento ejecutivo del Gobierno federal encargado de la Seguridad Nacional y las Fuerzas Armadas.

sociedad, nuestra Revolución seguirá teniendo necesidad de servicios de Seguridad tan eficientes como lo hemos tenido en estos 30 años.

Y como es posible —y digo solo es posible porque nadie puede aquí ignorar los riesgos de enfrentamientos de otra naturaleza— y es seguro que la lucha ideológica ocupe un importante lugar en este enfrentamiento entre la Revolución Cubana y el Imperio, es por ello que la fortaleza ideológica, la preparación ideológica y la profundidad de la ideología de los combatientes de la Seguridad deben elevarse más que nunca.

Por ello no solo hay que pensar en la preparación técnica de los combatientes, sino pensar mucho, muy profundamente y como cuestión fundamental, en la preparación ideológica de los combatientes.

Pero, igualmente pienso que de nuevo afrontaremos todas las pruebas y de nuevo saldremos victoriosos, porque siempre tendremos el apoyo de nuestro pueblo revolucionario. Siempre los combatientes de la Seguridad estarán entre los primeros revolucionarios y porque siempre prevalecerá la inteligencia, la valentía y el heroísmo de los combatientes de la Seguridad de nuestro país, de la Seguridad de nuestro pueblo, de la Seguridad de nuestra Revolución.

Por ello, compañeras y compañeros, en el día de hoy, en nombre de nuestro Partido, de nuestro Gobierno, y esencialmente de nuestro pueblo, los felicitamos a todos y los abrazamos a todos.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◄- *Intervención en la reunión del Consejo
de Estado sobre la Causa 1/1989*^[155]
*Palacio de Convenciones, La Habana,
julio 9, 1989*

Compañeras y compañeros
del Consejo de Estado:^[156]

Estamos en presencia de una situación excepcional y por ello el Consejo de Estado se ha visto en la necesidad de tomar una decisión muy importante.

Comprendiendo que así habría de ser, y durante el desarrollo del proceso, sobre todo en su etapa final, llegué a la conclusión de que era necesario que para tomar esta histórica decisión estuviesen presentes todos los miembros del Consejo de Estado. Es por ello que hicimos gestiones

¹⁵⁵ Dictada por el Tribunal Militar Especial. Proceso judicial mediante el cual fueron juzgados oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior por graves hechos de traición a la Patria (14 de junio-11 de julio de 1989).

¹⁵⁶ Órgano de la Asamblea Nacional del Poder Popular que la representa entre un período y otro de sesiones (1976).

especiales para tratar de que el compañero Almeida^[157] y el compañero Robaina,^[158] que se encontraban en Pyongyang, pudiesen viajar a Cuba urgentemente y tener la posibilidad de participar en la reunión del Consejo de Estado; el compañero Fernández^[159] estaba designado para asistir a la toma de posesión del nuevo presidente de Argentina^[160] y decidimos hacer un cambio, sustituyéndolo por otro compañero. De modo que aquí estamos todos los miembros del Consejo de Estado.

Necesariamente tendré que extenderme para referirme a ciertos antecedentes, hacer un recuento de lo que ha

¹⁵⁷ Juan José Almeida Bosque (Cuba, 1927-2009). Asaltante al cuartel Moncada. Expedicionario del *Granma*. Comandante del Ejército Rebelde. Jefe del Tercer Frente Oriental Mario Muñoz Monroy. Tras el triunfo de la Revolución se desempeñó en las FAR. Miembro del Buró Político del Comité Central PCC (1965-2009). Primer presidente de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana. Comandante de la Revolución y Héroe de la República de Cuba.

¹⁵⁸ Roberto Robaina González (Cuba, 1956). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1979-1982). Primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas (1986-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1993-1999). Liberado por errores en el desempeño de sus funciones.

¹⁵⁹ José Ramón Carlos Fernández Álvarez, *El Gallego* (Cuba, 1923-2019). Teniente del Ejército de Cuba. Participó en la Conspiración de los Puros. Tras el triunfo de la Revolución, director de la Escuela de Responsables de Milicias de Matanzas, desde la cual participó en las acciones de Girón. Desempeñó responsabilidades en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. General de división. Ministro de Educación (1972-1978 y 1980-1990). Presidente del Comité Olímpico Cubano (1997-2018). Héroe de la República de Cuba.

¹⁶⁰ Carlos Saúl Menem (Argentina, 1930-2021). Presidente de Argentina (1989-1999).

ocurrido, expresar mis puntos de vista, como lo han expresado ustedes, y también tal vez aportar algunos elementos sobre este caso, que puedan ayudar a tomar la decisión final.

Considero que este proceso se ha caracterizado por su excepcional limpieza. Creo que no exageraría si digo que nunca hubo un proceso judicial con tanta participación, con tanta información, con tanta claridad y con tanta equidad. Creo que nunca en un proceso de esta naturaleza se han podido expresar tantas personas, y es posible que no haya existido ninguno tan diáfano. Me parece conveniente decir algunas palabras sobre esto.

El juicio ha sido sumaráisimo, pero las medidas adoptadas para que el juicio se realizara con toda objetividad y con toda justicia también han sido excepcionales. Debo decir que, aunque se trataba de un Tribunal Especial Militar y la actividad militar se caracteriza por la disciplina, se mantuvo en todo momento un respeto absoluto al criterio del tribunal y de cada uno de los miembros del tribunal.

Yo tuve bastantes contactos con el fiscal,^[161] también tuve contacto con el tribunal a lo largo del proceso; pero no se ejerció la más mínima influencia sobre la decisión que al final habría de tomar. Y una vez transcurrido el juicio oral, le pregunté al tribunal sus puntos de vista. No les dije una palabra de lo que yo pensaba, por respeto a esos compañeros, compañeros muy dignos, compañeros muy serios y muy responsables. Para nosotros lo fundamental era saber qué pensaban ellos de todo lo que habían podido apreciar

¹⁶¹ Juan Escalona Reguera (Cuba, 1931-2018). Combatiente del Ejército Rebelde. Desempeñó diferentes responsabilidades en las FAR. General de Brigada. Ministro de Justicia (1983-1990). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1990-1993). Fiscal General de la República (1993-2014).

y percibir a lo largo del juicio. Ellos tomaron su decisión con absoluta libertad.

Nosotros podíamos influir en el fiscal, como es lógico, en los puntos de vista del fiscal, porque el fiscal es el representante del Estado que tiene que velar por el cumplimiento de las leyes, su misión es esa; mientras que la del tribunal era juzgar y decidir; ellos tomaron en cuenta las solicitudes del fiscal, pero decidieron de forma totalmente libre lo que debía aplicarse como sentencia a partir de la gravedad del caso. Ellos fueron los que decidieron reducir el número de sanciones a la pena capital; ellos fueron los que decidieron, incluso, elevar por encima de la petición fiscal la sanción a uno de los acusados, Miguel Ruiz,^[162] de 25 a 30 años; ellos fueron los que decidieron reducir de 15 años que pedía el fiscal, a 10 años para otro de los acusados.

Este punto de vista se mantuvo en todos los aspectos del proceso, jamás se intentó ejercer influencia sobre el criterio de los investigadores, ni se trató de ejercer la más mínima influencia en los testigos o en los acusados. De modo que este juicio se ha caracterizado por una limpieza, realmente, excepcional.

Del mismo modo —ustedes lo conocen— en los cambios de impresiones que tuvimos en el Buró Político,^[163] en el Comité Central, en el Comité Ejecutivo, en el Consejo de Ministros, yo planteé que la última decisión la tomaría el Consejo de Estado, independientemente de los criterios que tuvieran los miembros del Buró Político, o del Comité Central; que el Consejo de Estado ejercería sus prerroga-

¹⁶² Miguel Ramón Ruiz Poo (Cuba, 1952). Funcionario en Panamá del Ministerio del Interior de Cuba.

¹⁶³ Organización superior de la dirección del Partido que dirige la labor partidista entre los plenos del Comité Central.

tivas constitucionales a tomar la última decisión, si llegaba a su jurisdicción el fallo del Tribunal Supremo, en caso de existir sanciones a la pena capital.

Quedaba muy claro que la decisión de lo que habría de hacerse no dependería del Buró Político, ni del Comité Central, ni del Consejo de Ministros, y que de una forma absolutamente libre el Consejo de Estado ejercería sus funciones.

Ustedes son excepcionales testigos de que nadie ha hablado con uno solo de los miembros de este Consejo de Estado, que yo no he hablado con ninguno de ellos acerca de sus puntos de vista, ni el compañero Raúl [Castro Ruz] ni otro vicepresidente; no se ha conversado siquiera acerca del contenido del pronunciamiento que, de manera absolutamente libre, debían hacer en esta reunión de hoy y no todos los miembros del Consejo de Estado son miembros del Buró Político, y los que lo son también sabían que eran absolutamente libres de tomar una decisión; no todos, incluso, son miembros del Comité Central. Aquí hay varios compañeros que son miembros del Consejo de Estado y no son miembros del Comité Central. A ninguno de ellos se les preguntó la opinión, a ninguno de ellos se les pidió que expresaran previamente sus criterios. De modo que hemos respetado, hasta en los más mínimos detalles, los principios de la equidad y de la justicia. Y así se han expresado ustedes hoy.

También fue nuestra idea, que si todo se ha divulgado: el Tribunal de Honor,^[164] las sesiones del juicio, debía divulgarse lo que aquí cada uno de nosotros expresara, de modo que el pueblo viera cómo se manifestaba y cómo se desarrollaba esta reunión del Consejo de Estado.

¹⁶⁴ Tribunal de Honor Militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias constituido en la Causa 1/1989. Presidido por el general de división Ulises Rosales del Toro.

Pienso que esta será una oportunidad excepcional para el pueblo de conocer todos los puntos de vista, los argumentos y los criterios de los miembros del Consejo de Estado, aunque hay otra cuestión que hemos planteado reiteradamente a lo largo de este proceso, y es que la decisión que adoptáramos no iba a estar determinada por la opinión pública, o por encuestas de opinión. Podía ocurrir que la inmensa mayoría de la población tuviera un criterio y nosotros nos viéramos en la necesidad de adoptar otro criterio. Sobre eso habló el compañero Carlos Rafael [Rodríguez] en la tarde de hoy, refiriéndose a las responsabilidades de los dirigentes, porque el dirigente no puede pensar solo para hoy, ni para el futuro inmediato, sino que debe pensar a largo plazo qué es lo que conviene a nuestra Patria, a nuestro pueblo, a nuestra Revolución, no solo hoy, o mañana, sino dentro de 10 años, dentro de 50 años, dentro de 100 años. Y si la cuestión fuera decidir por simples encuestas, no haría falta ninguna reunión y ninguna decisión del Consejo de Estado.

Conocemos los estados de opinión, conocemos lo que piensa el pueblo, pero es mi deber decir que para nosotros eso no constituye, en circunstancias como esta, un factor determinante. Es mejor que exista coincidencia entre lo que el pueblo piensa y lo que pensemos nosotros, pero lo que no puede existir necesariamente es la necesidad de hacer lo que la opinión pública pida, o lo que la opinión pública piense, puesto que nosotros estamos en el deber de juzgar estos hechos con mucha serenidad, con mucha calma, con mucha reflexión y mucha sangre fría.

Creo que estoy bastante bien informado sobre los hechos ocurridos. Como explicó Raúl, solamente en el Minfar^[165]

¹⁶⁵ Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar), 1959. Dirige, ejecuta y controla la aplicación de la política del Estado y del Gobierno para la defensa del país.

trabajé más de 150 horas desde que fueron arrestados los principales responsables de estos hechos. Poseo mucha información de todo lo que se discutió en el Tribunal de Honor y en el juicio oral, de todo lo que se publicó, y la publicación fue amplísima. Solo no se publicaron algunas cosas porque son desagradables, que tienen que ver con cuestiones morales, que pueden afectar a personas inocentes o que resultan demasiado escandalosas y decidimos que esas no se publicaran.

Aparecieron también algunos errores, especialmente en el caso de Ochoa,^[166] violaciones de ciertos principios de la Revolución, errores en la esfera internacional, que podían ocasionar daño a la política exterior de nuestro país, que fueron analizados en el Tribunal de Honor y en el juicio oral, pero que no fueron publicados, porque podrían servir para crear más problemas y más dificultades, y, en definitiva, no eran factores decisivos con relación a las decisiones que debían tomarse.

Hay algunas cuestiones aquí de suma importancia, que tienen que ver con la historia de la Revolución, la lucha de la Revolución, el espíritu y las misiones internacionalistas de la Revolución, que no se han mencionado, porque, lógicamente, los compañeros quisieron ser breves, y era necesario ser breves, puesto que el tiempo disponible no sobraba.

Una de ellas es la siguiente: ¿qué puede pensar nuestra población, que nosotros ponemos a nuestros soldados y enviamos a cumplir una misión internacionalista a miles,

¹⁶⁶ Arnaldo Tomás Ochoa Sánchez (Cuba, 1930-1989). Combatiente del Ejército Rebelde. General de División de las FAR. Dirigió misiones internacionalistas militares en Etiopía, Nicaragua y Angola. En 1989, juzgado en un tribunal militar y condenado a pena máxima por alta traición a la Patria. Privado de su grado militar y del título honorífico de Héroe de la República de Cuba.

a decenas de miles de soldados bajo la dirección de un jefe irresponsable, bajo la dirección de un jefe incontrolable, bajo la dirección de un jefe capaz de hacer cualquier aventura? Yo creo que es muy importante esclarecer esto, porque hasta en ese aspecto las faltas cometidas pueden herir la confianza de nuestro pueblo en la dirección del Partido y en la dirección de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias; realmente no es así, ni puede ser así. Hacen falta los jefes militares en todas las unidades y el jefe de misión; pero debo explicar que, en el cumplimiento de estas tareas internacionalistas, es imposible e inconcebible delegar en cualquier jefe militar, por brillante y capaz que sea, la facultad de tomar decisiones estratégicas en el cumplimiento de esas misiones y, en muchas ocasiones, la facultad de tomar importantes decisiones tácticas.

Ni aunque se tratase de Clausewitz,^[167] famoso teórico de la estrategia militar, o se tratase de [Napoleón I] Bonaparte, famoso guerrero que se dice que fue muy capaz en su tiempo y en su época, nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias no pueden delegar sus facultades en tales jefes, y esas facultades las ejercen y las han ejercido a plenitud en cada una de estas importantes misiones internacionalistas en que ha estado comprometida la vida de miles de hombres; las ejercen y las han ejercido —repito—, la dirección del Partido y el alto mando de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

La vida de los hijos de nuestro pueblo, la vida de nuestros combatientes, es algo tan importante que su máxima protección en caso de guerra no se puede poner en manos de nadie; esa elevada responsabilidad corresponde a la

¹⁶⁷ Carl Philipp Gottlieb von Clausewitz (Alemania, 1780-Polonia, 1831). Autor de *Tratado de la guerra*.

dirección del Partido y al alto mando de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En el mundo ha habido generales brillantes que han ganado guerras a costa de muchas vidas, a costa del sacrificio de muchos hombres, y creo que una de las características de nuestra Revolución, desde la Sierra Maestra, es haber obtenido grandes éxitos y grandes victorias, no al estilo de esos generales famosos, sino con un mínimo de sacrificio, con un mínimo de pérdidas; porque uno de estos generales puede decir: gano tal batalla, de tal tipo, a costa de tantos miles de vidas. Esa no fue nunca la doctrina, ni la filosofía, ni el pensamiento de la Revolución, ni el pensamiento de ninguno de nosotros, porque no nos formamos, ni siquiera, en las academias; no nos formamos, simplemente, leyendo libros de historia o leyendo acerca de estrategias y de tácticas, por mucho que hayamos leído sobre esos temas, sino que nos formamos junto a los combatientes desde que éramos un puñado y hemos vivido las experiencias de la lucha a lo largo de muchos años.

Por eso digo que todas las misiones en Angola, en Etiopía y en cualquier parte, fueron responsabilidad, en primer término, de la dirección del Partido y del alto mando de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias. Si algo salía mal, la responsabilidad era nuestra, absolutamente nuestra, y no íbamos a echarle la culpa a ningún jefe, a ningún dirigente militar; eso era así y no podía ser de otra forma.

Hay la tendencia en el mundo a individualizar los éxitos; los propios éxitos de la Revolución muchas veces me los achacan a mí: los éxitos de Castro cuando son los éxitos de todo el pueblo y son los éxitos de toda la dirección. Prefiero, realmente, que me señalen o me responsabilicen por los reveses, a que me responsabilicen por los éxitos.

Hay también en las guerras la tendencia a ver los méritos de quien estaba de jefe, y a olvidarse muchas veces de los méritos de los soldados, de los sargentos, de los tenientes, los capitanes.

La última etapa de la guerra de Angola fue en realidad una gran proeza, una extraordinaria proeza, y nosotros sabemos muy bien el mérito que tuvo cada cual en esa proeza.

No olvidamos, por ejemplo, ni un instante a nuestros pilotos que cumplieron miles de misiones, y que jugaron desde el primer momento, en Cuito Cuanavale, un papel decisivo.

No nos olvidamos de nuestros zapadores, que sembraron decenas y decenas de miles de minas, o desminaron; de nuestros soldados de filas, de nuestros tanquistas, de nuestros artilleros, de los combatientes de la defensa antiaérea, de los exploradores, de los constructores, que también hicieron proezas, y somos testigos excepcionales de esos esfuerzos, de esos méritos, porque estuvimos, igual que ahora, casi todo el tiempo en el Estado Mayor, empleando incontables horas de trabajo a lo largo de casi un año que duró esta última etapa de la guerra de Angola, y que culminó con la victoria.

Por eso es imposible no analizar este aspecto en un caso como este. ¿En qué circunstancias tienen lugar estos hechos que han sido juzgados en estos días? Tienen lugar en medio de una guerra, en medio de una guerra de una importancia enorme, donde podemos decir que nuestro país se jugó el todo por el todo enviando a ese escenario sus mejores armas y más de 50 000 hombres.

Si queremos tener una idea de qué son 50 000 hombres para un pequeño país como Cuba y multiplicamos por 24, que es el número de veces en que la población de Estados Unidos supera a la nuestra, es como si Estados Unidos hubiese enviado 1 200 000 hombres a un teatro de operaciones; o como si la URSS hubiese enviado 1 400 000 hombres —la

URSS tiene veintiocho veces más población que Cuba. Y este pequeño país, que tenía una Misión Militar en Etiopía, que tiene otra Misión Militar en el Congo,^[168] aunque más pequeña, que tiene que defenderse contra un enemigo poderoso, fue capaz de enviar 50 000 hombres a un territorio que está más distante de nosotros que Moscú. Y no hay que guiarse por el mapa, hay que guiarse por las horas de vuelo que hay entre Cuba y Angola.

Veán a qué distancia fue nuestra Revolución a cumplir una misión de combate, con su espíritu internacionalista, su moral combativa, su capacidad de movilización; cómo fue capaz —repito— de un esfuerzo semejante.

Y este último refuerzo lo hicimos con nuestros propios medios exclusivamente, como cuando se inició la misión internacionalista en Angola, fueron nuestros barcos los que transportaron a los hombres y a los medios; y en esta ocasión fuimos nosotros solos, con nuestros barcos y nuestros medios aéreos, los que enviamos el refuerzo, las cifras de hombres y medios necesarios para resolver el problema que allí se presentó.

Es precisamente cuando se está realizando esa gran proeza, la más grande proeza internacionalista que ha realizado Cuba, cuando tienen lugar estos hechos bochornosos y detestables.

Les pedí a los compañeros del Estado Mayor que me reunieran en un *file* los mensajes cifrados que por medios automáticos de comunicación enviamos a Angola durante ese período, el período crítico, y, por supuesto, hicieron acopio de más de 100 mensajes dirigidos por mí a Ochoa. Yo quise revisar todos esos materiales, para recordar lo que estaba

¹⁶⁸ Se refiere a la presencia militar de asesores y tropas cubanas a solicitud de esos países.

ocurriendo allí en cada momento y contrastarlo con cada cosa que estaban haciendo aquí en relación con el problema que hemos juzgado estos días.

A Ochoa se le designa jefe de la misión en Angola, en los primeros días del mes de noviembre de 1987. Todo el mundo conoce que el compañero Polo^[169] —yo lo llamo así, familiarmente— había estado muchos años en Angola. Cuando se empieza a complicar la situación, a los compañeros del alto mando les pareció una desconsideración, un abuso, enviar a Polo otra vez para Angola, y toman la decisión de enviar a Ochoa. No estaba la situación tan crítica, la situación se agravaba, pero no era todavía tan crítica.

Yo estaba de viaje en la URSS en ese momento, asistiendo al 70 aniversario —el 70 aniversario se cumple el 7 de noviembre de ese año—; regreso dos o tres días después, y entre el 7 y el 15 la situación se agrava extraordinariamente con la escalada sudafricana y el peligro de que fueran a destruir o a aniquilar la mayor y mejor agrupación de tropas angolanas en Cuito Cuanavale. En ese momento se decide reforzar la aviación en Angola con los mejores pilotos, y el 15 de noviembre de 1987 tomamos la decisión de reforzar las tropas.

Todo el mundo nos pedía que ayudáramos a salvar aquella situación que era muy crítica, todo el mundo nos pedía que hiciéramos algo. Nosotros mismos comprendíamos que, a pesar de que no teníamos ninguna responsabilidad con los errores que habían conducido a aquella situación, no

¹⁶⁹ Leopoldo Cintra Frías, *Polo* (Cuba, 1941). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Cumplió misión internacionalista en Angola. Jefe de las tropas cubanas en el Frente sur de Angola (1975-1976) y en Etiopía (1978). Jefe de la Misión Militar Cubana en Angola (1983-1986 y 1989). General de Cuerpo de Ejército. Ministro de las FAR (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

podíamos cruzarnos de brazos y permitir que se produjera una catástrofe militar y política en Angola como resultado de una brutal agresión exterior.

Fue por eso que el 15 de noviembre de 1987 tomamos la decisión de reforzar nuestras tropas en Angola y adoptar las medidas adecuadas para enfrentar la crisis. Ya en ese momento teníamos a Ochoa de jefe de la misión, sin embargo, comprendíamos que el hombre más adecuado para aquella tarea no era Ochoa, por su carácter, por su falta de suficiente conocimiento de los angolanos, de relaciones con ellos. Entonces, buscamos una solución —a mi juicio— muy correcta; cambiar a Ochoa por Polo habría sido, tal vez, humillante para aquel; tal vez hubiera parecido una subestimación de sus cualidades o de sus capacidades, y lo que decidimos fue enviar a Polo como jefe del Frente Sur, que era realmente donde se iba a acumular el grueso de nuestra fuerza, y donde tenían lugar los combates y donde se desarrollarían las principales operaciones. Dejamos a Ochoa como jefe de la misión, y le asignamos la tarea al compañero Polo de dirigir el Frente Sur. Esto es muy importante.

De modo que establecimos también comunicaciones cifradas automáticas directas con el Frente Sur, para poder recibir información y enviar las instrucciones del alto mando directamente al sur, cuyo Estado Mayor nos informaba detalladamente de cada cosa que iba ocurriendo.

Sin embargo, se cumplía la forma: los cables se dirigían al jefe de la misión, sobre lo que había que hacer, y ya más adelante los cables se dirigían al jefe de la misión y al jefe del Frente Sur. Al principio los cables eran a Ochoa, pero después los cables eran a Ochoa y a Polo.

Considero muy importante para conocimiento de todos los miembros del Consejo de Estado —bueno, ustedes lo conocen—, pero, sobre todo, para conocimiento de nuestro pueblo, que se sepa cómo se han llevado a cabo estas misiones.

Yo revisé cuidadosamente cada uno de los mensajes, porque quería ver de qué forma el nivel de corrupción que ahora sabemos en que había caído Ochoa, el nivel de deterioro moral, el hecho de que cuando fue para allá según se ha podido probar llevaba la idea del narcotráfico —ya Martínez^[170] había realizado una serie de contactos, y ya Martínez estaba gestionando su pasaporte colombiano, con pleno conocimiento de Ochoa—, podía haber influido en la conducta de Ochoa; y yo pienso, sinceramente, que estos factores influían ya en la conducta de Ochoa.

Revisando los materiales, he podido ver que fue necesario hacerle unas cuantas críticas mientras cumplía su misión. Y, desde luego, críticas habrá que hacerle siempre a cualquier jefe, eso es imprescindible; siempre habrá problemas, y siempre será necesario analizar y decir: esto no se hizo bien, esto debió hacerse de esta forma; siempre habrá alguna deficiencia de la cual un estado mayor se queje.

Pues bien, yo he estado escudriñando en esos mensajes, que no quiero reflejar con extensión, porque no se trata de hacer una historia, sino de ver lo que estaba ocurriendo en ese momento y ver, a través de la importancia de estos hechos, la gravedad de lo que se estaba haciendo en otro terreno.

Se conocía que Ochoa, en las distintas misiones, era muy poco proclive a hacer informes; era perezoso para hacer informes, es la realidad, y en cada una de las misiones que cumplió siempre hubo la queja y siempre se le hizo el reproche de que era poco dado a sentarse para dictar un informe apropiado. Se puede apreciar que ya el 2 de diciembre, cuando apenas llevaba tres semanas allí, en uno de los cables que le envió —y voy a leer solo párrafos aislados de

¹⁷⁰ Jorge Martínez Valdés (Cuba, 1949-1989). Capitán de las FAR. Juzgado y condenado a pena máxima por alta traición a la Patria en 1989.

algunos cables que contienen mucho material, y son muchos más que los que tengo aquí, pero solo señalaré lo esencial, a los efectos de la comprensión de este problema—, le dije en uno de los párrafos: «Pregunté si habías enviado alguna información sobre las instrucciones del 30 y me dicen que no ha llegado nada, que tú sueles enviar poca información; espero que tal costumbre no prevalezca en esta situación» —le digo el 2 de diciembre.

Hay otra cosa: aunque el papel de Ochoa no era el de dirigir las tropas en el sur, donde estaban el grueso de nuestros hombres y nuestros medios, o donde se concentraban esos hombres y esos medios, los papeles de Ochoa eran muy importantes, porque estaba en Luanda, la guerra la estamos haciendo entre dos ejércitos: el angolano y el cubano; hay que coordinar muchas cosas con los angolanos, hay que resolver muchos problemas allí.

Existía un centro de dirección de operaciones donde estaban asesores soviéticos, estaban los cubanos y estaban los angolanos. Nosotros, como es obvio y como puede ocurrir en cualquier circunstancia, no siempre estábamos de acuerdo con los puntos de vista del Centro de Dirección de Operaciones. Ochoa tenía que estar allí. Un día, en medio de la crisis, llegan ciertas noticias de acuerdos tomados en el Centro de Dirección de Operaciones, cuando la situación de Cuito Cuanavale era crítica, y el acuerdo estaba relacionado con el movimiento de ciertas unidades, que incluso se sacaban de Cuito y se sacaban de Menongue, porque había surgido una situación nueva en el centro del país, por acciones de la Unita^[171] apoyadas por algunos asesores sudafricanos.

¹⁷¹ Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita), 1966. Fundada por Jonas Savimbi. Se alió a Sudáfrica y a EE. UU. para evitar la toma del poder por el Movimiento Popular de

Aquí, en un cable del 20 de diciembre de 1987, hay un párrafo en que se le dice: «Nos han disgustado mucho las inesperadas ideas que resultan inexplicables y chocan con nuestras concepciones de lucha en el sur contra Sudáfrica, que es, en definitiva, lo fundamental para resolver los problemas creados en Angola».

El día 21 envió otro largo mensaje —creo que todo el resto del material deberá utilizarse cuando se haga la historia de este problema, y no ha llegado el momento todavía de esa tarea—, hay un párrafo en que le digo: «Aquí no nos explicamos bien las razones por las cuales dejaste de estar presente en la reunión del CDO [Centro de Dirección Operativa], como se deduce en tu cable», porque se habían tomado importantes decisiones y, al parecer, él no estaba allí. Este es el día 21 de diciembre de 1987.

La situación en Cuito sigue complicada. Nuestra aviación está actuando diariamente, y en ese momento se empieza a desarrollar la teoría —esta teoría era de Ochoa— de que los sudafricanos se están retirando, que ya no hay una situación de crisis allí, de que se pueden hacer determinados movimientos de tropas en otra dirección. Esto ocurre el 12 de enero de 1988.

En esa ocasión rechazamos la primera proposición estratégica que hace Ochoa. Y debo decir, de paso, que en todo su período como jefe de la misión hizo cuatro proposiciones estratégicas, y las cuatro fueron rechazadas. En el Estado Mayor tenemos los mapas, los planos, las flechas señalando las direcciones que proponía, y las cuatro proposiciones elaboradas en distintos momentos fueron rechazadas en el Estado Mayor. Cuatro veces propuso decisiones

Liberación de Angola. Devenido partido político después de la independencia.

estratégicas y ninguna de las veces se aceptó: una con relación a Cuito, otra con relación al centro, otra con relación al avance por el sur y otra en la etapa final. Como jefe de la misión, él era el que tenía que hacer las proposiciones y las cuatro se las rechazamos.

Esta fue la primera, y aquí se ve, en párrafo de un mensaje enviado el 12 de enero de 1988, en que le digo: «La situación de Cuito Cuanavale no está resuelta todavía, a pesar de los optimistas indicios que ustedes informan». Más adelante señalo: «Si la 58 y la 10 brigada (angolanas) son trasladadas de Menongue al Kwanza, no quedarían más que cubanos en Menongue para abrirse paso en dirección a Cuito, en el caso de que la octava brigada tenga algún problema serio en sus funciones de abastecimiento. Hasta tanto no se esclarezcan totalmente las intenciones sudafricanas, no se debe pensar en mover la 58 y la 10».

En otro párrafo: «No podemos participar con el grupo táctico en dirección a Cuemba, ello nos obligaría a situar otro grupo táctico en el cruce del puente, y situar el tercero en Bié; no quedaría ninguno en Huambo, estaríamos comprometiendo las tropas del sur en dos direcciones, aparte de las medidas a tomar en Luena —ya se había creado una situación difícil también en Luena—, lo cual se agrava con la idea de llevarse las dos brigadas Fapla^[172] de Menongue. Hay que tener mucho cuidado con cualquier paso que desestabilice lo que hemos creado en el sur».

Hay otras instrucciones aquí, desde luego. Eso es el 12. ¿Y saben lo que ocurre el 13? —el 13 o el 14, habría que precisar—, un fortísimo ataque sudafricano al este del río, en un frente muy extenso que está defendido por tres brigadas

¹⁷² Fuerzas Armadas Populares para la Liberación de Angola (Fapla), 1974-1993. Ejército del Movimiento Popular para la Liberación de Angola.

angolanas: la 21, la 59 y la 25, con 5 km de brecha entre brigada y brigada.

Debo aclarar que en Cuito, cuando se crea la crisis, nosotros no teníamos ni un combatiente cubano, y lo primero que enviamos fue asesores, personal técnico de artillería, de tanques y de otras armas, para ayudar a los angolanos a utilizar esos medios de combate; todavía no habíamos enviado ninguna unidad. Ese era un problema muy serio, porque había 200 km de bosque entre Menongue, donde estaban nuestras tropas, y Cuito Cuanavale situado hacia el este.

Ante esta situación en que el enemigo ataca, desaloja de sus posiciones a la 21 brigada y pone en peligro a las otras dos, se toma aquí la decisión —el día 14— de enviar un grupo táctico con un batallón de tanques, artillería y las armas necesarias, directamente, atravesar los 200 km y llegar a Cuito Cuanavale.

La fuerza avanzó, y entonces le envié otro cable el día 17, que decía en algunos de sus párrafos:

«Algunas ideas sobre la defensa de Cuito que ustedes deben analizar y tratar de que sean aplicadas, tal como las proponemos o con las modificaciones que ustedes quieran sugerir.

»Con el refuerzo del grupo táctico y la décima brigada —una brigada angolana avanzó con nuestro grupo táctico de Menongue a Cuito— no pensamos cruzar el río Cuito hacia el este. Se debe reducir el perímetro de la defensa en el este del río, replegando la 59 y la 25, brigadas hacia posiciones bien fortificadas más próximas al río. Estas dos brigadas deben cubrir la dirección este, de modo que la octava brigada recupere su misión de transportar abastecimiento —la octava brigada es angolana.

»Actualmente —le seguimos diciendo el 17 de enero— las posiciones de la 59 y 25 brigadas son muy arriesgadas,

estando expuestas a cualquier ruptura por la dirección donde estaba la 21 brigada. Tales riesgos no deben seguirse corriendo».

Esto es el 17 de enero, en que comienza lo que pudiéramos llamar nuestra batalla por reajustar las líneas al este del río. Cuito Cuanavale, el verdadero Cuito, un pequeño poblado, está al oeste; pero había un número de brigadas angolanas en el este del río que dependían de un puente, constantemente atacado por la artillería enemiga de largo alcance y nosotros empezamos a batallar desde el 17 para que se reajustase la línea.

Debo aclarar que cuando nosotros enviamos el grupo táctico, les pedimos a los angolanos —se suponía que debía tramitarse a través del Estado Mayor de Angola— que nosotros asumiéramos la responsabilidad de la defensa de Cuito. Ya nuestra aviación estaba jugando un papel decisivo, ya habíamos enviado un grupo táctico por tierra, ya estaban comprometidas nuestras fuerzas en esa batalla, y les pedimos que nos dieran la responsabilidad. La misión recibe instrucciones y la misión comunica que, efectivamente, nosotros éramos ya los responsables de la defensa de Cuito.

El 26 de enero de 1988 se envía otro cable a Ochoa —los cables iban casi diariamente, yo he hecho simplemente una selección— y hay una parte del mismo en que se le dice: «No comprendo las cosas que se hacen en Cuito.

»¿Quién tiene la máxima responsabilidad en Cuito?

»Ustedes muchas veces no se toman siquiera la molestia de explicarnos las razones de lo que se hace, a pesar de que nosotros no somos inflexibles en nuestros puntos de vista y siempre estamos dispuestos a escuchar los criterios de ustedes».

Aquella instrucción, aquella idea se envía el 17 y el 26 todavía no se ha hecho nada; era una cosa desesperante.

Se decide el viaje de Ochoa a Cuba. Llega el 31 de enero a nuestro país; lo mandamos a buscar para discutir la situación de Cuito en concreto y todo lo que había que hacer allí. Parte para Angola el 4 de febrero, llega el 5. Se suponía que su tarea era, de inmediato, luchar, vencer cualquier resistencia, si la había —digo resistencia de nuestros aliados angolanos o de cualquier asesor soviético—; vencer cualquier resistencia para reajustar la línea. Llega el 5, pasa un día, pasa otro, pasa otro y las líneas siguen sin reajustar.

Mientras tanto, nosotros estamos enviando más hombres y medios a Cuito Cuanavale para asegurar la posición.

Vean qué cosa, casi desde aquí se adivinaba lo que iba a pasar. El 12 de enero le estamos diciendo que la situación no está clara, que el peligro no ha desaparecido, y alrededor del 14 se produce el gran ataque enemigo, cuando de allá venía la teoría de que ya los sudafricanos se habían retirado.

Ahora lo mismo: Ochoa regresa el 5 de febrero a Angola, tiene la instrucción de proceder al reajuste inmediato de la línea, al este del río, aquella línea que estaba 18 km al este, casi más allá del alcance de nuestra artillería situada al oeste, con brechas de cinco kilómetros entre brigada y brigada; ha pasado casi un mes, ¡casi un mes!, y todavía las líneas no se han reajustado. El parte de Cuba el día 4, llega el 5 a Luanda, se le encomienda la tarea de resolver ese problema, ¿y qué ocurre? El 14 de febrero —era precisamente el día de los enamorados— se produce el gran ataque sudafricano, esta vez contra la 59 brigada: rompen la línea, más bien cruzan por la brecha de 5 km entre la 21 y la 59; empiezan a rodear a la 59, se crea una situación muy difícil. Hubieran podido llegar hasta el puente y copar las tres brigadas angolanas completas, y esa situación se impide por un contraataque desesperado de una compañía de tanques, mixta, angolano-cubana.

El enemigo empleó más de 100 vehículos, y aquel contrataque impetuoso de la compañía cubano-angolana, que estaba más atrás, cerca del puente, frena al enemigo, lo detiene pero prácticamente se sacrificaron los siete tanques de la compañía, solo uno puede regresar y perdieron la vida 14 cubanos en esa acción, que no fue inútil, desde luego, porque evitó una catástrofe y dio tiempo a que se replegaran la 59, la 25 y la 21, brigadas angolanas.

El día 15 le enviamos nosotros un mensaje a Ochoa: «Estamos esperando noticias y datos más precisos sobre lo ocurrido el día 14 al este de Cuito, conocer las pérdidas cubanas y, si es posible, las angolanas de las tres brigadas que se replegaron, así como las posibles pérdidas en equipos, piezas de artillería, etcétera».

Más adelante le digo: «Después de los errores cometidos y el tiempo perdido en ajustar la defensa de Cuito, es necesario mantener ahora el máximo de sangre fría.

»Ha sido una constante por parte de ustedes menospreciar las posibles acciones enemigas. Debemos estar más alertas y más conscientes a fin de evitar sorpresa y errores.

»No te oculto que aquí estamos amargados con lo ocurrido, que fue previsto y advertido en reiteradas ocasiones».

Casi durante un mes completo estuvimos insistiendo en el reajuste de las líneas. Lo que ocurre obliga, desde luego, a producir un reajuste.

El día 20 le envío otro mensaje en que le pregunto: «No se nos ha respondido una palabra a dos preguntas importantes: ¿cuántos tanques hay en condiciones de moverse al este del río? ¿Cuántos tanques angolanos en buen estado hay al oeste?»

»Pregunto esto porque pensamos en la conveniencia de reforzar el este con algunos tanques angolanos de los que quedaron al oeste del río, de modo que la pequeña reserva situada al este cuente, por lo menos, con 10 o 12 tanques.

»Ustedes deben tener presente los peligros de la situación al este del río.

»Si el enemigo logra romper las defensas, las fuerzas angolanas quedarán de espaldas al río, y podrían ser incontables las bajas entre ahogados, muertos y prisioneros, lo que constituiría una verdadera catástrofe. Si tal hecho ocurriese, difícilmente se podría sostener Cuito, y las consecuencias políticas y morales para las Fapla y el Gobierno, angolanos serían funestas».

Por esos días la aviación enemiga logró romper el puente que ya estaba muy averiado por la artillería, utilizando aviones automáticos sin pilotos, teleguiados.

El día 21 de febrero se envía otro mensaje y, entre otras cosas, se le dijo:

»Lo que para nosotros resulta verdaderamente incomprensible es la lentitud con que se procede en Cuito Cuavale. Ha pasado una semana entera desde los acontecimientos del 14 de febrero y todavía no se ha pasado al oeste del río más que dos batallones de la 21 brigada. Quedan del otro lado según nuestros cálculos, alrededor de 3 500 soldados angolanos, y buena cantidad de técnica que debía haber sido trasladada hacia el oeste. Lo peor de todo es que —según las noticias recibidas hoy— el puente está totalmente inutilizado, con varias secciones diferentes destruidas y existe una carencia casi total de medios de cruces.

»Se informa también que mañana lunes van a enviar tres rollos de sogas para Cuito.

»¿Qué ocurriría entonces si el enemigo rompe mañana la línea y lanza toda la fuerza contra el río?

»Se han perdido un montón de días. Nosotros no nos explicamos bien cómo se transmiten nuestras instrucciones, o simples puntos de vista, a nuestra gente en Cuito. No sabemos quién es el responsable de recibirlas y de ejecutarlas. Ni siquiera sabemos si esas instrucciones o puntos de

vista son conocidos en ese punto. Algo está fallando en la transmisión de las órdenes. Yo parto de la información tuya de que allí la responsabilidad de lo que se hace es nuestra.

»Por otro lado, nos parece que falta previsión, que los que allí dirigen ignoran las consecuencias militares, políticas y morales verdaderamente funestas que puede tener un desastre con las fuerzas del este del río, sin disponer siquiera de unos cuantos botes para hacer lo que hicieron los ingleses con su flota en Dunkerque.^[173]

»En estas condiciones, creo que Polo debe permanecer en Cuito hasta que estos gravísimos problemas sean resueltos. Envíale urgentemente una comunicación en ese sentido.

»A nuestro juicio, debe adoptarse, sin vacilación alguna, la fórmula planteada en mi mensaje de ayer, es decir: mantener un reducto fuertemente fortificado con no más de una brigada al este del río, con línea de defensa escalonada, y los tanques disponibles allí a la retaguardia. Espero que ya esta noche comiencen a pasar la artillería con los escasos medios de transporte disponibles, así como el personal que falta de la 21 y la 8, brigadas».

Nosotros estábamos insistiendo que pasaran la técnica artillera al otro lado, reunir toda la artillería cubano-angolana al lado oeste del río, reducir aquella línea al este, en fin, las medidas que, a nuestro juicio, debían adoptarse en aquellas circunstancias.

En realidad, Polo va para allá. Polo resuelve el problema, ajusta las líneas, y a partir de ese momento todos los ataques de Sudáfrica se estrellaron contra aquel reducto que estaba al este del río. Desde que venían aproximándose, caían

¹⁷³ Operación Dinamo (26 de mayo-4 de junio de 1940). Evacuación de las tropas aliadas en territorio francés durante la Segunda Guerra Mundial.

bajo el fuerte ataque de la artillería que estaba al oeste, a la que era más fácil suministrar de municiones; caían bajo el ataque de nuestros MIG-23 en vuelo rasante, caían en los campos de minas, y se estrellaron varias veces contra aquel reducto ya inexpugnable que no pudieron tomar. Hasta el batallón de tanques cubano situado en la ribera oeste del río participaba con sus cañones en el combate. Y en ese período las tropas angolano-cubanas prácticamente no tuvimos bajas, eran mínimas; a ambos lados del río las tropas estaban fuertemente fortificadas, además bien abastecidas, el grueso en el oeste, una cabeza de puente al otro lado, y el enemigo se estrelló. Cuito Cuanavale se convirtió en una trampa para los sudafricanos.

¿Qué estaba ocurriendo por otro lado en ese momento? Trámites que realizaba Martínez para viajar a Colombia buscando el pasaporte falso, haciendo contactos.

¿Qué tiempo se mantuvo esta situación crítica en Angola? El 6 de marzo se envía para Cuito Cuanavale al general Lorente.^[174] Polo tenía que hacerse cargo, desde Lubango, de toda la dirección del Frente Sur. Ese mismo día se envían las instrucciones para que, a más tardar el 10 de marzo, las fuerzas cubanas avancen hacia el sur por el flanco derecho del frente, comienza la operación estratégica más importante, mientras el enemigo atacaba todavía en Cuito.

Debo decir, además, que todos los pasos de que hablaba en Cuito, se dan bajo el constante bombardeo de la artillería de largo alcance sudafricana que, durante los meses en que Cuito Cuanavale estuvo asediado, disparó decenas de miles de proyectiles sobre esa localidad. Todo esto de que hablábamos aquí se hacía bajo el bombardeo incesante

¹⁷⁴ Miguel Ángel Lorente León (Cuba, 1937). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, desempeñó responsabilidades en las FAR. General de brigada.

de la artillería sudafricana, pero ya habíamos logrado el objetivo de evitar que el enemigo tomara Cuito, frenarlo allí, hacer que se desgaste y comience el avance de nuestras brigadas por el flanco derecho del Frente Sur, en unión de tres brigadas angolanas.

La orden de avanzar se da el 6 de marzo, comienza el avance de las tropas hacia el sur.

Debo señalar que el presidente José Eduardo,^[175] tomando en cuenta que el grueso de las tropas y la técnica era cubano, asignó al mando militar cubano la responsabilidad de dirigir las operaciones.

Ese también es un período muy importante, muy crítico. Se inician los combates de nuestra exploración con la exploración sudafricana, se llevan a cabo una serie de acciones.

Recuerdo que en aquel período hay que librar otra batalla; si en Cuito era la de reajustar la línea, en el sur era contra otro concepto de Ochoa de que la exploración debía ir a pie.

Nosotros, a partir del análisis del terreno: falta de agua, largas distancias, éramos partidarios decididos de mecanizar la exploración; es decir que cuando menos, no se enviara, una tropa 50 o 60 km en la profundidad sin vehículos que estuvieran, por lo menos, a 8 o 10 km que pudieran apoyarlos y además suministrarlos. Ir en vehículos tiene sus ventajas y tiene sus desventajas. Yo planteaba que había que aprovechar las ventajas de la exploración a pie con las ventajas de la exploración mecanizada; pero, en fin, esa es otra larga historia. Al final prevaleció el criterio de apoyar la exploración con vehículos blindados y los resultados fueron exitosos.

¹⁷⁵ José Eduardo Dos Santos (Angola, 1942-España, 2022). Presidente de la República de Angola y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Populares de Liberación de Angola (1979-2017).

De este período me voy a referir a algo que está ocurriendo en el mes de junio. ¿Qué ocurre en junio? Junio era un mes crítico; ya nuestras tropas estaban aproximándose a la frontera. Cuando se inició el avance hacia el sur alrededor del 10 de marzo, nuestros campos de aviación más próximos eran Lubango y Matala, a 250 km de los puntos que debían alcanzar nuestras tropas. La aviación allí apenas podía usarse. Fue entonces cuando decidimos construir el aeropuerto de Cahama.

El 22 de marzo le enviamos un cable muy breve a Ochoa que dice: «¿Qué hace falta y qué tiempo para convertir la pista de Cahama^[176] en una pista operativa para aviones de combate, si se trabaja a toda máquina?».

Ahí comenzó otra gran proeza. Polo tomó el asunto en sus manos, reunió todos los equipos que pudo. Desde Cuba se le envió una cantidad de equipos nuevos: camiones, bulldóceres, cargadores, todos los medios para construir rápidamente a toda velocidad, este aeropuerto; se construyó en unas pocas semanas. Para junio estaba construida la primera pista del aeropuerto con sus refugios para los aviones de combate y se estaba construyendo la segunda; ya era operativo en el mes de junio.

Después voy a volver a esto de los aeropuertos, porque hay una cuestión importante relacionada con esto.

Pero, bueno, ¿cuál era la situación el 7 de junio de 1988? Hay un cable aquí de ese día que lo resume todo. Yo dudaba si leerlo o no, ya que contiene algunas de las ideas de lo que se iba a hacer entonces; pero creo que, habiendo avanzado bastante el proceso de paz y considerando que ese proceso es irreversible, lo voy a utilizar.

¹⁷⁶ Aeropuerto de Cahama (1988). Favoreció la victoria angolano-cubana en el sur de Angola al acercar los medios aéreos al teatro de operaciones militares.

Habían llegado noticias de un posible ataque aéreo masivo por sorpresa de los sudafricanos contra nuestras unidades avanzadas; entonces se le envía un cable. Esta vez se le dirige a Ochoa y a Polo: «Noticias sobre posible golpe aéreo sorpresivo sudafricano sobre tropas cubano-angolanas no deben ser subestimadas, tienen cierta lógica. Nuestras tropas deben adoptar medidas rigurosas de protección en sus refugios; medios antiaéreos deben estar alerta todo lo posible, especialmente en horas del amanecer, atardecer y cualquier hora del día; estudiar posible acción de nuestra Fuerza Aérea en la defensa con algunos aviones de guardia en Cahama; tener listo contragolpe con todos los medios aéreos posibles, para la destrucción total tanque de agua y transformadores de Ruacana, que debe llevarse a cabo, tan rápido como sea posible, en respuesta al golpe. Deben elaborarse planes para golpear también Ochicata y bases aéreas próximas, como respuesta al golpe y de acuerdo a la magnitud de la acción enemiga. Habrá que utilizar para ello aeropuerto de Cahama, todo lo que admitan las circunstancias; no esperar órdenes —vean qué facultades se le dio para actuar, caso de que se produzca realmente fuerte ataque enemigo contra nuestras tropas. Respuesta debe ser fulminante y rápida.

»Reitero necesidad máxima alerta y protección tropas, máximo empleo medios antiaéreos. Regimiento Pechora, de Matala, debe bajarse lo más rápidamente posible, preferiblemente de noche, para ubicar dos grupos en Humbe, y un grupo en Cahama. Mantener en este punto 85 Grupo Táctico. Personal de Tchipa especialmente alerta y bajo tierra, los movimientos planeados deben realizarse tomando en cuenta estos riesgos.

»Se pueden acercar momentos decisivos». Esto es el 7 de junio.

Ese mismo día le escribo a José Eduardo, porque siempre —es algo que debo decir— hubo un intercambio muy

fluido de comunicación entre José Eduardo y yo, una coordinación estrecha: cada paso que daban nuestras tropas se lo informábamos, cada operación estratégica era coordinada con él. Ya yo le había enviado otras comunicaciones sobre este problema y le digo:

«Querido compañero José Eduardo:

»Como usted conoce, han llegado informes de la Inteligencia asegurando que los sudafricanos estaban planeando un golpe aéreo masivo sorpresivo sobre la Agrupación de Tropas angolano-cubanas al sur de Angola. Esta información tiene cierta lógica, si se toma en cuenta la desesperación de los sudafricanos ante las derrotas y fracasos que han sufrido, tanto en el campo militar como diplomático.

»Podrían tratar de dar un golpe de suerte para cambiar la correlación de fuerzas, utilizando la aviación, para sufrir el menor número posible de bajas blancas.

»En la madrugada de hoy enviamos mensaje a Ochoa y Polo, advirtiéndoles que no subestimaran la información, que las fuerzas debían estar en estado de máxima alerta y tomar todas las medidas de seguridad, y la aviación lista para despegar y contragolpear con toda energía.

»A los soviéticos les hemos comunicado las informaciones de Inteligencia, y que habría respuesta rápida e inmediata a cualquier golpe aéreo sorpresivo y masivo del enemigo».

En dos palabras, le estábamos advirtiéndole a todo el mundo de los peligros, la posibilidad de que nosotros tuviéramos que dar un fuerte golpe en el norte de Namibia.

Se tomaron todas las medidas imaginables para proteger el personal y la técnica, todos los medios de defensa antiaérea; porque en la medida en que avanzaban las tropas hacia el sur, desde Cuba se mandaban más y más grupos completos, regimientos completos de cohetes

antiaéreos, la mayor parte y los mejores cohetes ligeros portátiles. De modo que nosotros nos hicimos de la superioridad total en medios antiaéreos, y ya teníamos la superioridad aérea.

¿Qué ocurre, qué ocurre? Los sudafricanos empiezan a mover fuerzas, y en un momento intentan hacer allí en el sur lo que estaban haciendo en Cuito con su artillería; empiezan a disparar algunos cañonazos, y un día —creo que fue el 26 de junio— lanzan 200 proyectiles sobre Tchipa, donde estaban ya nuestras fuerzas.

De inmediato se les envía un cable a Ochoa y a Polo: «Debemos dar respuesta al ataque aéreo contra Tchipa. Consideramos primer paso debe ser fuerte ataque aéreo contra campamentos, instalaciones militares y personal sudafricano en Calueque y sus alrededores; evitar, en lo posible, pérdidas de vidas civiles; si artillería enemiga puede ser localizada, golpearla también con fuerza; se deben tener listas las demás variantes de ataque, para caso de que las circunstancias lo exijan. Como posible paso futuro, debemos decidir si golpeamos bases militares primero y dejamos complejo hidroeléctrico Ruacana para después, o a la inversa.

»Las tropas deben estar también alerta contra cualquier agresión por tierra contra Tchipa. Infórmennos sobre lo que piensan hacer con el 85 grupo táctico, si tienen o no condiciones para enviarlo a Tchipa. Deben acelerar la construcción de los refugios de Cahama y la nueva pista». Este es el 26.

El 27 se produce el ataque aéreo nuestro, que fue bastante demoledor, contra Calueque, mientras en tierra se producen fuertes choques de la exploración con resultados desfavorables para Sudáfrica; estamos esperando a ver qué pasa. Les envío otro cable —esto es el 27 de junio— a Ochoa y a Polo: «Hay que estar en máximo estado

de alerta las próximas horas y días, esperando cualquier posible respuesta enemiga. Ustedes deben estar listos para golpear fuertemente las bases enemigas al norte de Namibia; es decir, la respuesta preparada para el caso de golpe aéreo masivo enemigo. En esto debe analizarse la variante que más fuerzas vivas destruya al enemigo.

»Siempre debe haber un punto donde se emplee el mayor número de medios. El complejo hidroeléctrico de Ruacana no puede escapar del sitio donde se encuentra, por eso le tocará su turno primero o después, en dependencia de las muchas situaciones que puedan presentarse, aunque la lógica indica que si la acción enemiga es grave debemos golpear primero los objetivos militares. Ya hemos dado la primera respuesta, ahora les corresponde a ellos aconsejarse o continuar la escalada». Los sudafricanos armaron una gran algazara, pero se moderaron; realmente, lo que estaba preparado como respuesta era bastante fuerte.

Nosotros calculábamos que el complejo hidroeléctrico adquiriría una importancia estratégica, porque ya no tenían el agua de Calueque, les quedaba, sin embargo, agua y electricidad de Ruacana, y nosotros teníamos los planes graduados, de acuerdo con la situación, si golpear un punto o en otro, en dependencia de la acción enemiga.

Esto ocurre en junio. En septiembre, en octubre, cuando se dice que estaban haciendo todas esas operaciones de mercado negro, ¿qué ocurría, había llegado la paz? No había llegado todavía la paz.

Aquí hay, por ejemplo, un mensaje de octubre de 1988, en que les digo a Ochoa y a Polo: «Las negociaciones se han estancado, las exigencias sudafricanas son inaceptables. Como ya en Brazzaville se habían hecho las concesiones máximas, en Nueva York mantuvimos posiciones inflexibles.

»Aunque se habla de nuevas reuniones en Brazzaville, no hay que prestar mucha importancia al asunto; hay que prepararse para el impasse.

»Aunque no creo que los sudafricanos estén deseosos de reanudar las hostilidades, hay que estar alerta, especialmente contra el riesgo de ataque aéreo. Debemos prepararnos para las lluvias. Tal como hablamos, tanto con Ochoa como con Polo, deben permanecer los destacamentos avanzados en Calueque y Ruacana. Debe retirarse la brigada avanzada de Donguena, y la brigada situada entre Tchipa y Ruacana. En Tchipa puede permanecer un destacamento mixto cubano-angolano. El grueso de las tropas debe replegarse a la línea Cahama-Xangongo. La cohetería antiaérea debe estar en esta línea Cahama-Mucupe-Humbe-Xangongo. No perder tiempo. La aviación debe estar preparada para apoyar los destacamentos avanzados de Calueque, Ruacana y Tchipa. Las presas de Calueque y Ruacana deben estar preparadas para ser voladas totalmente si el enemigo ataca nuestros destacamentos avanzados». Porque no dejamos mucho personal en esos puntos avanzados, los suministros eran muy difíciles, venían las lluvias, se quedaron destacamentos avanzados allí; pero tenían instrucciones de volar las presas si los atacaban.

«El trabajo político debe dirigirse a elevar la capacidad combativa de las tropas y prepararlas para el impasse.

»Según informaciones de diplomáticos occidentales, los sudafricanos han concentrado grandes medios militares en Namibia. Hay que tratar de comprobar esto. El deber nuestro es estar preparados para cualquier contingencia. En esta lucha vencerá quien mejor sepa resistir».

Estos mensajes les dan a ustedes, y le pueden dar al pueblo, una idea exacta de lo que estaba sucediendo en Angola durante todos esos meses, en los primeros momentos de la crisis y en la etapa ulterior. Todos esos cables, en que estoy

hablando de los combates en el sur, de las exploraciones cubanas mezcladas con Swapo^[177] y con angolanos —unas veces eran cubano-Swapo y otras cubano-angolana.

Cuando se podían esperar momentos decisivos, grandes batallas —realmente las grandes batallas no se producen porque nuestra agrupación era muy fuerte; era tan potente y las medidas que habíamos tomado eran tan seguras con la construcción del aeropuerto, los medios aéreos con que contábamos, los medios antiaéreos, que el enemigo se aconsejó, y yo creo que ese era el éxito: lograr los objetivos fundamentales sin sacrificar miles de vidas. Si había que librar grandes batallas se libraban, porque no quedaba otra alternativa; pero la idea era conseguir los objetivos con el mínimo de bajas, como realmente se consiguieron, y siempre dispuestos, siempre previendo todos los peligros, todas las situaciones que podían presentarse—, en ese momento, compañeros, no debemos olvidar que cuando estos hechos tenían lugar, cuando sobre Cuito Cuanavale caían decenas de miles de proyectiles —porque el asedio a Cuito Cuanavale se mantuvo durante muchos meses—, cuando los hombres preparaban acciones decisivas, cuando aproximadamente 40 000 soldados cubanos se movían en el sur y se preparaban para esas batallas decisivas, Martínez estaba reunido aquí con unos narcotraficantes colombianos, y otra reunión con unos narcotraficantes mexicanos, y con la gente del grupo La Guardia^[178] organizando operaciones

¹⁷⁷ Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swapo), 1960. Movimiento de liberación nacional para la lucha por la independencia de Namibia contra el dominio sudafricano.

¹⁷⁸ Antonio de La Guardia Font (Cuba, 1939-1989). Coronel del Ministerio del Interior acusado en la Causa 1/1989. Privado del grado militar. Juzgado y condenado por un tribunal militar a pena máxima por alta traición a la Patria.

de narcotráfico en abril, y en mayo estaba reuniéndose con Escobar^[179] en Colombia, y en junio —a lo que se refieren estos cables, y cuando lo de Calueque— estaban esperando un barco con dos toneladas de droga que tenía que llegar dos meses después de la entrevista.

Es imposible olvidar esto, y es muy difícil que nosotros lo olvidemos, porque nosotros vivimos día a día aquel drama, aquellos riesgos, aquella lucha en Angola. A nosotros nos llegaban las noticias al instante de cada hombre que caía herido en combate, o en misiones, o moría en combate, o moría en un campo de minas, o moría en un accidente, y nos sentíamos responsables de la vida de cada uno de esos hombres y del total de los hombres; de cada uno de ellos y de los 50 000, y prácticamente nosotros no nos ocupamos del Gobierno en el año 1988.

Desde mediados de noviembre de 1987 hasta fines del año 1988, nosotros no nos ocupamos del Gobierno; nosotros le dedicamos todo el tiempo, todo el tiempo a esa lucha, a esa guerra. No podía ser de otra manera, teníamos que responsabilizarnos con lo que allí ocurriera. Allí se estaba jugando hasta la Revolución, porque si el *apartheid*^[180] se jugaba allí en una batalla decisiva y en una derrota de grandes proporciones, también la Revolución se estaba jugando, lo que habría significado para la Revolución una derrota de grandes proporciones, por muy noble, y por muy justa, y por muy altruista que fuera nuestra causa.

Digo que hasta la Revolución se estaba jugando en esa batalla, y aquí no se podía atender ni las cosas del Gobierno;

¹⁷⁹ Pablo Emilio Escobar Gaviria (Colombia, 1949-1993). Narcotraficante. Jefe del cartel de Medellín.

¹⁸⁰ Política de segregación racial establecida en Rhodesia, Sudáfrica y Namibia (1944-1994).

por lo menos, yo no las atendía. Estaba el grupo central^[181] trabajando y yo el 80 % del tiempo se lo dedicaba a esta batalla; cosas fundamentales las dejábamos a un lado ante la gravedad de la situación que se había creado.

Y no hay duda, históricamente constará para gloria de nuestra Patria, de nuestro Partido, y para gloria de nuestros heroicos combatientes. ¡Cómo una situación que parecía perdida se salvó y cómo se alcanzó la paz! Precisamente por eso, porque estaban el Partido y el alto mando de las fuerzas armadas concentrados en eso, todos en eso. Si había que movilizar un barco no tardaba ni dos horas el Estado Mayor en movilizar el barco, si había que cargarlo, si había que movilizar un grupo coheteril se movilizaba en el acto, porque contábamos con la eficiencia de nuestras Fuerzas Armadas y contábamos con esa cosa maravillosa, que es el entusiasmo de nuestro pueblo, el espíritu heroico de nuestro pueblo, la generosidad de nuestro pueblo. Ese mismo pueblo que hoy pide justicia, y que en masa fue allí: obreros, campesinos, que forman parte de la reserva de las fuerzas armadas; reclutas que voluntariamente iban, porque cada combatiente que marchaba a Angola, marchaba como voluntario.

Y cuando se está escribiendo por un lado la página más gloriosa, por otro se está escribiendo la más bochornosa, y la está escribiendo, en parte importante, quien está de jefe de la misión militar cubana en aquel país.

Aquí hay un elemento que debe analizarse ahora, y es toda la historia de un comercio en mercado negro, se dice que para ayudar a las tropas. Caballero, ¿ustedes creen que se ayuda a un Ejército de 50 000 hombres y ustedes creen

¹⁸¹ Grupo de trabajo integrado por dirigentes del Partido y del Gobierno para impulsar el cumplimiento de los planes de desarrollo socioeconómico del país.

que se construye un aeropuerto en seis o siete semanas recogiendo kwanzas^[182] en una candonga?^[183] ¿A quién le pueden hacer esa historia? Eso es lo más ridículo que se puede escuchar nunca.

Aquí está este mismo cable que mencioné antes. «¿Qué hace falta y qué tiempo para convertir la pista de Cahama en una pista operativa para aviones de combate si se trabaja a toda máquina?». Es una pregunta nada más. Si se decide hacer otro aeropuerto, digan qué hace falta y qué tiempo para mandar todo lo que tenemos aquí, como hicimos para construir la de Cahama. Si se trata del de Catumbela y Cabo Ledo, pues también emplear todos los medios y recursos que tiene el país, porque el país le dio prioridad completa a la guerra de Angola.

Para los soldados, hasta caramelos. No había día en que yo no preguntara allí en el Estado Mayor cuántas toneladas de caramelo, de galleticas, de chocolate habían salido para los soldados, cómo estaban, qué nailon tenían, cómo dormían, de qué colchoneta disponían, qué comida, y todo lo que tenía este país estaba a su disposición.

Cuántos miles de bolsas de cemento, ¡60 000 bolsas de cemento! Todavía recuerdo cuando nosotros en el Estado Mayor averiguábamos el barco, y cuántas bolsas llevaba cada barco para el aeropuerto de Cahama, y qué día salía, y si faltaba papel para las bolsas o no faltaba papel para las bolsas que tenían que ir para Angola, y cuántos barcos. Todo dedicado a aquello.

Decíamos: «Bueno, ¿el asfalto será mejor llevarlo de aquí, o comprarlo en Portugal, en Europa, donde sea, donde sea más rápido, pagándolo como sea?».

¹⁸² Moneda oficial de Angola.

¹⁸³ Mercado no oficial.

Si nosotros todo lo que teníamos estaba a disposición de ese frente y de esa batalla, y yo decía: «Si hay que poner una fábrica de helado Coppelia en el sur ponemos una fábrica de helado Coppelia en el sur para que las tropas tengan todo lo que necesitan allí». Sí, esa era la preocupación: cómo están de medicamentos; cómo están de equipos, de zapatos, de todo. Era el desvelo del Estado Mayor, por las necesidades de vida material de las tropas y dispuesto a mandar el país entero para allá, lo que teníamos y lo que no teníamos.

¿Cómo se puede hacer una guerra recogiendo kwanzas? Eso fue un simple pretexto para encubrir las actividades de robo de dinero y de recursos —desgraciadamente es así; es muy triste, pero es así—, disfrazadas con las necesidades del frente.

En las zonas de operaciones sí, en las zonas de operaciones estaban autorizados a hacer trueques, no bolsa negra, sino trueques, porque es una zona ganadera allí; los campesinos tienen su rebaño, en cambio, por las condiciones de guerra no tienen recursos. Al campesino no le interesaba ningún dinero, le interesaba mercancía, y allí la dirección estaba autorizada para hacer el trueque, era legal —y lo sabían los angolanos, lo sabía todo el mundo— en el frente de batalla. En el sur cambiaban azúcar, cambiaban sal, cambiaban cualquier producto de los víveres que tenían las tropas por otras cosas que tenían los campesinos.

Allí sí que no se le quitó a un solo campesino un cordero, una chiva, una vaca; allí todo se pagaba, pero se pagaba en lo único que se podía pagar, que era en mercancía.

Lo que hizo Ochoa, sutilmente, fue a partir de ese principio autorizado en las zonas de operaciones, y con pretexto parecido de resolver problemas de necesidades, hacer en Luanda trueques, o cambios que no eran necesarios.

Realmente eso pudo no haber llamado mucho la atención. Se explica que algunos oficiales hubieran sido confundidos, si él les decía que era para las necesidades de las tropas y que era para hacer el aeropuerto. Y si él hubiera hecho eso, todo lo que hizo, realmente para ayudar a las tropas, realmente para hacer el aeropuerto, habría estado muy mal hecho, era incorrecto; era incorrecto practicar allí la bolsa negra, mandar a un oficial, a un capitán cargando sacos, vendiendo allí en kwanzas. Habría sido un atenuante si fuese para utilizarlo en la guerra, pero, realmente, no había nada de eso; lo de ayudar a las tropas era un pretexto. Es posible que entregara unas cuantas kwanzas que no servían ni para hacer un metro cuadrado del aeropuerto, porque nosotros sabemos cómo se hace un aeropuerto, y cómo se hace un aeropuerto en la guerra; ese era el pretexto para hacer las demás operaciones.

Y ya vimos que el dinero de esas operaciones fue a parar a Cuba, y que de Cuba fue a parar a la cuenta de Panamá. Eso no tiene ninguna justificación. Pero, ¿cómo vamos a estar haciendo nosotros una bolsa negra allí, aunque para dedicarla a las tropas? Cómo vamos a estar haciendo una bolsa negra si nosotros recibíamos cada año, por la colaboración civil técnica, y pagándose a precio muy módico, porque teníamos miles de hombres allí, recibíamos 20 millones de dólares por año, de los colaboradores civiles, no militares, porque por la cooperación militar nunca se pagó nada. Pero teníamos miles de trabajadores, entre maestros, médicos, de todo allí. Y, entonces, recibía el país aproximadamente 20 millones de dólares, cobrando un precio módico, porque cualquier técnico extranjero allí cobra cuatro o cinco veces lo que cobraban nuestros técnicos.

Pero viendo los problemas económicos de Angola, viendo las dificultades que tenían en el año 1983, a raíz de

Cangamba,^[184] después de Cangamba, cuando hace una visita José Eduardo aquí, nosotros le planteamos que no nos pagaran nada por la colaboración técnica, que íbamos a seguir ofreciendo la colaboración técnica, y en estos seis años, nosotros hemos dejado de recibir 120 millones de dólares por ese concepto. ¡Cómo un país que está haciendo esos sacrificios, ese esfuerzo internacionalista, solo en el campo de la colaboración técnica, no hablo del sacrificio de una vida, no hablo de la sangre de los hijos de nuestro pueblo, que no se puede pagar con ningún dinero del mundo...! Si hasta la colaboración civil la estábamos donando, ¿puede tener algún sentido ponerse allí a hacer operaciones de bolsa negra en Angola? Eso no tiene explicación, no tiene justificación de ninguna índole.

Entonces después tenemos las cosas que estaban ocurriendo por aquí, la cuestión de la cuenta en Panamá. Esta es una cosa muy importante, y muy grave. ¿Cómo se forma la cuenta en Panamá? Se forma la cuenta en Panamá con dinero mal habido; toda la cuenta de Panamá se forma con dinero robado, los 200 000 dólares esos que estaban a nombre de Martínez.

Les han robado a los nicaragüenses y han guardado el dinero allí, es el origen de la cuenta. Les han robado a los angolanos, porque han dado un dinero para comprar medios de comunicación; los medios de comunicación se consiguen a menor precio y lo que sobra se quedan con ello —aparte de lo gastado en otras cosas— y lo ponen en la cuenta. Les han robado a Angola en la bolsa negra y a Cuba,

¹⁸⁴ Batalla de Cangamba (2-10 de agosto de 1983). Tropas angolanas y cubanas fueron asediadas por fuerzas de la Unita con participación sudafricana como parte de la Operación Karton. La aviación y las fuerzas especiales cubanas y la resistencia de las tropas cercadas permitieron el triunfo.

porque si cambiaban cemento por cualquier cosa allí, el cemento era de Cuba. Además, cemento en una guerra. En una guerra no se puede vender un saco de cemento, porque usted no sabe en qué momento necesita ese cemento, para las fortificaciones, para puentes, para lo que sea. El cemento es un material estratégico, no se vende.

El azúcar iba de Cuba, la vendían en bolsa negra; una parte del importe lo entregaron, porque era el pretexto para cierta actividad, y de la otra se apropiaron. De manera que le robaron a Nicaragua, le robaron a Angola por dos vías: por la vía de las comunicaciones y por la vía de la bolsa negra, y le robaron a Cuba por la vía de los productos que eran de Cuba. Entonces, la cuenta de Panamá es producto de cuatro robos.

Había otra cosa. No sabíamos por qué Ochoa había mandado un armamento desde Angola hasta Nicaragua. Decíamos: ¡qué cosa rara! ¡Qué sentido tiene eso!; que mandó unos fusiles, mandó unas cuantas cosas para Nicaragua. Nosotros decíamos: «¿Qué sentido tiene eso?». No nos explicábamos.

Sin embargo, en estos días hemos recibido un informe del Ejército Popular Sandinista,^[185] que explica por qué mandó esas armas. Y ustedes lo van a comprender perfectamente.

Dice: «Informe confidencial» —yo espero que no les haga ningún daño a los nicaragüenses, revelando algunos datos que dan aquí y explican cómo fue la operación de las armas—: «A principios de 1987, Ochoa expresó al jefe del Estado Mayor General del EPS,^[186] que estaba en toda la

¹⁸⁵ Ejército Popular Sandinista (Nicaragua, 1979).

¹⁸⁶ Joaquín Cuadra Lacayo (Nicaragua, 1951). Fundador del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y jefe de su Estado

disponibilidad de resolver cualquier demanda de equipo militar» —para que ustedes vean qué charlatanería—, «de procedencia occidental, que el EPS requiera para el fortalecimiento de las operaciones militares en contra de las fuerzas mercenarias».

Parece que, ciertamente, algunos equipitos los había conseguido. Cuando consiguió esos equipos, dijo que podía resolver cualquier cosa de armas occidentales.

Continúa el informe, que leo por partes:

«En este contexto, a comienzos de marzo de 1987, el mayor general Joaquín Cuadra Lacayo convenió, con el entonces representante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba en Nicaragua, general de división Arnaldo Ochoa, la adquisición de 100 lanzagranadas del tipo M-79, de fabricación alemana, con 20 000 proyectiles.

»El mayor general Joaquín Cuadra Lacayo, a través del órgano de finanzas del EPS, entregó la suma de 120 000 dólares, suma que fue recibida en representación de Ochoa por su asistente Jorge Martínez Valdés, en ese entonces capitán de las FAR de Cuba. Y el 5 de marzo de 1987 se le entregó a Martínez la cantidad de 41 000» —¡41 000 dólares!—, «para un total de 161 000 dólares» —fue lo que le dieron.

Sigue explicando: «Meses después Martínez, por orientaciones de Ochoa, comunicó al mayor general Joaquín Cuadra Lacayo que la transacción se encontraba estancada, ya que los suministradores manifestaron tenían dificultades para colocar dicho pedido en territorio nicaragüense.

»El convenio en cuestión no se llegó a concretar, y el mayor general Joaquín Cuadra Lacayo, lo dio temporalmente

Mayor (1979-1990). Comandante en Jefe del Ejército de Nicaragua (1995-2000).

cerrado, al comunicar Martínez que era imposible realizar la operación y que se daba por perdido el adelanto, y que no podía devolverlo por problemas en este tipo de transacciones».

Sigue diciendo el informe: «El 22 de septiembre de 1988 Arnaldo Ochoa, ya como jefe de la misión militar cubana en Angola, comunicó al Ejército Popular Sandinista, a través del general de brigada Néstor López Cuba,^[187] quien sustituyó a Ochoa como jefe de la misión militar cubana en Nicaragua, que Ochoa enviaba a Nicaragua desde Angola, el siguiente armamento: fusil AK yugoslavo, 50; cargadores de fusil, 200; portacargadores, 50; bayonetas, 50; correas, 50; estuches de accesorios, 50; aceiteros, 50; morteros de 60 milímetros, 4; granadas de mortero de 50 milímetros, 2 664; granadas antipersonales, 560; cartuchos de 40 milímetros para M-79, 2 016. Todo este armamento fue recibido en Nicaragua en 1988, considerando el Ejército Popular Sandinista que Ochoa les había enviado a manera, aunque en parte, de compensación por el fracaso del convenio en el punto anterior referido».

Hay que decir que 2 016 granadas deben costar una buena cantidad de dinero en el mercado negro de armas, porque pueden cobrarse perfectamente 100 dólares por cada proyectil; de modo que 2 016 proyectiles, de estos, puede valer unos 200 000 dólares. También los proyectiles de morteros son caros. A decir verdad, lo que mandó para allá, adquirido en el mercado negro de armas, cuesta tanto o más, ¡cuesta tanto o más!, como el dinero que recibió Ochoa.

Este informe termina con este párrafo: «Nunca nos comunicó Ochoa, ni Martínez, que el dinero estuviese a salvo

¹⁸⁷ Néstor Demetrio Calixto López Cuba (Cuba, 1938-1999). Miembro del M-26-7. Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó funciones en las FAR. General de división.

en cuenta bancaria en Panamá; nosotros ya lo habíamos dado por perdido». Dice que «nunca nos comunicó que el dinero estuviese a salvo».

Aquí está claro todo. ¿Qué fue lo que ocurrió? Le entregan 120 000, después 41 000; los primeros 120 000 ellos los entregan al suministrador; el suministrador, al final, dice que no puede hacer la operación y les devuelve 75 000, de modo que lo que se pierde son 45 000 dólares; pero el que iba a ser suministrador devuelve 75 000 que sumados a los 41 000 llegan a los 116 000 dólares que tienen en la cuenta. ¿Y qué se les ocurre? Se les ocurre conseguir —no sé si lo pidieron, si alguien se lo dio o si se lo robaron allí, no sé—, reunir allá en Angola proyectiles de morteros, proyectiles de M-79 y los manda a Nicaragua para satisfacer de alguna manera los compromisos, y se guardan el dinero en la cuenta; se guardaron 116 000 dólares de esta operación, a lo cual hay que sumarle unos 40 000 o 50 000 que tenían que devolverles a los angolanos, y ya tenían como 160 000, a lo cual se suma el dinero que habían sacado de las operaciones de bolsa negra, con lo cual hacen la cuenta de 200 000 dólares.

Está claro el origen, estaban robándole a todo el mundo para hacer una cuenta. Todavía no era dinero de la droga.

No es necesario repetir aquí lo que todo el mundo conoce de las reuniones de Martínez, de su viaje a Colombia, de la reunión con Escobar. Pero no hay duda de que uno de los hechos más graves, yo diría que más grave todavía, que la historia de la cuenta de Panamá y de los orígenes de esa cuenta, es haber enviado a un oficial de nuestras fuerzas armadas a Colombia, con pasaporte falso, a ponerlo en manos del enemigo, cuando en Angola estamos a punto de batallas decisivas, donde se está jugando todo, se está jugando la Revolución; es un hecho de gravedad extrema.

¿Qué otro hecho reviste extraordinaria gravedad? No es precisamente hablar, organizar planes de transportar

a través de Cuba, primero por medio de un barco mercante y después en avión, importantes cantidades de droga. Conspiró para hacer eso, pero no logra realizar ninguna de esas operaciones. Lo grave es que, sabiendo que aquí se había creado una mafia en el Ministerio del Interior, en el departamento MC, que está realizando operaciones de drogas, se asocia a esa mafia, le pide cooperación para todo: para que Martínez viaje a Colombia, para que Martínez pase por encima de las regulaciones del Minfar, para que Martínez salga y entre cada vez que le dé la gana y nadie lo sepa, y, además, le pide cooperación para hacer operaciones en grande de drogas. Se asocia al grupo y termina, al final, recibiendo 50 000 dólares del grupo, de la última operación de narcotráfico; pidió 100 000, le dieron 50 000.

¡Que un héroe de la República, que un miembro del Comité Central, que un general de división, que un jefe de la misión más importante que está llevando a cabo el país en el exterior, se tope esa mafia, ese grupo de *gangster* y no venga inmediatamente a informarlo, y que lejos de ello se asocie a ese grupo, es muy grave!

Uno se pregunta: ¿por qué este grupo se envalentona? Este grupo, que empieza haciendo operaciones espaciadas, cautelosas, de repente se embala en el año 1989 y un 50 % de las operaciones las hace en cuatro meses, y en un solo mes hace cinco o seis, ni se sabe, ¿por qué?

Es indiscutible que cuando esta gente ven regresar a Ochoa de Angola, a Ochoa que va para jefe del Ejército Occidental,^[188] a Ochoa que está reclamando como una

¹⁸⁸ Ejército de Occidente (1961). Incluyó las provincias Pinar del Río, Ciudad de La Habana, La Habana y el municipio especial Isla de la Juventud.

necesidad de la defensa que también se le subordinen la Daafar^[189] y la Marina en occidente^[190] —como está, por ejemplo, en oriente—, esos tipos deben haberse sentido la gente más impune del mundo. Que un miembro del Comité Central, un héroe de la República, un general de división, un hombre con el prestigio de Ochoa esté en eso, tiene que haberlos impulsado y tiene que haberlos alentado muchísimo, y yo pienso que eso es sumamente grave.

Pero Ochoa, a pesar de las dificultades, no desiste, él no desiste en los planes. Él tuvo planes para llevar a cabo sus operaciones hasta el mes de abril de este año —eso nosotros lo sabemos por todos los elementos de juicio que hemos reunido—; persiste en la idea de grandes operaciones; persiste en la idea de utilizar un barco mercante que trasladara 10 toneladas, que se pusiera en la costa norte y que ahí vinieran las lanchas a recoger la droga. Discute muchísimo con *Tony La Guardia*, porque *Tony La Guardia*, que está en una actitud cautelosa haciendo sus operaciones espaciadamente hasta el año 1988, le dice que no es posible hacer esas operaciones grandes con esos lancheros, que no son gente muy seria, que van y vienen, que cuando reúnen una cantidad de dinero se dedican a disfrutar de ese dinero, que es imposible trasladar 10 toneladas de cocaína. Ochoa discute muchísimo con *Tony La Guardia* sobre todos estos problemas, insiste mucho. Se trataba de una idea que, si la vamos a ver, era totalmente loca.

¹⁸⁹ Defensa Antiaérea y Fuerza Aérea Revolucionaria (Daafar), 1961. Integra la artillería antiaérea, tropas coheteriles, fuerza aérea revolucionaria y sus aseguramientos.

¹⁹⁰ Marina de Guerra Revolucionaria (MGR), 1959. Tipo de fuerza armada de las FAR destinada a la defensa de las aguas territoriales cubanas.

Yo me puse a sacar una cuenta de lo que hacía falta para lograr la suma que él decía —porque en su fantasía hablaba de miles de millones—; me puse a sacar una cuenta, qué hacía falta para que él reuniera 4 000 millones —como dice que iba a reunir para después, desde el extranjero, invertirlo en Cuba, que es lo que nuestro fiscal llamó un gran plan y una gran operación de lavado de dinero—, y calculé que, a 1 000 dólares por kilogramo, necesitaba 400 viajes de barco con 10 toneladas y 8 000 viajes de lancha, suponiendo que cada lancha cargara 500 kilogramos —cifras tales que a mí me recordaba las cifras de la deuda externa—, para reunir, realmente, 4 000 millones de dólares. Era de una fantasía y de una falta de realismo increíble. ¡Pero eran sus ideas!, y lo grave es que tenía esas ideas cuando ya sabía que iba a recibir la responsabilidad del Ejército de Occidente; porque, lógicamente, cuando él llega de Angola^[191] lo que se sabe de Ochoa son muy pocas cosas.

Y, realmente, voy a decir: si hay una institución donde se sabe lo que hace la gente es el Minfar, porque el Minfar tiene los medios y tiene la organización necesaria para llevar el control de los hombres.

Las operaciones de él en Angola ya expliqué cómo se disfrazan de necesidades de guerra, y a los colaboradores más próximos los tiene confundidos.

Ochoa cuando venía aquí empezaba a hablar de negocios, cada vez que se reunía con Raúl quería hablarle de negocios y constantemente recibía la misma aclaración, el mismo consejo. Y él hablaba de negocios presuntamente serios. A veces decía una cosa disparatada y todo el mundo lo tomaba en broma, porque él había establecido el hábito

¹⁹¹ Arnaldo Ochoa Sánchez fue nombrado Jefe de la Misión Militar Cubana en Angola en 1987.

de hablar en serio y en broma, y decía cualquier disparate, la gente se reía. Y lo que le decían en el Minfar, lo que le decía Raúl era: «Dedícate a las tareas militares, olvídate de negocios, esa no es tu tarea, esa no es tu misión, lo que tienes que hacer es dedicarte a las actividades militares».

Pero es que el problema de la droga Ochoa se lo dice a uno, ¡solo a uno de estos oficiales! Lo grave, lo serio, lo que habría provocado repulsa, escándalo, indignación, preocupación en cualquier otro oficial, se lo dice a uno solo. Es posible que si se lo hubiera dicho a cuatro se hubiera sabido irremisiblemente, porque el Minfar tiene su organización, la Contrainteligencia militar, ¡y soy testigo de cómo trabaja la Contrainteligencia militar! Y, realmente, eran pocas las cosas que se conocían de Ochoa —algunas, sobre todo, de tipo moral, no de tipo delictivo, o en todo caso no eran delitos penales, sino delitos morales—, pero se estaban empezando a recibir distintas informaciones sobre su conducta.

Lo más grave de todo, la implicación en la droga, se lo dice a un solo oficial, al cual había corrompido, lo había ganado para esa mala causa, y sus planes se apoyaban en el grupo de *Tony La Guardia*, a pesar de que en cierto momento dijo que este grupo no era capaz, que eran unos bobos, que él iba a operar por su cuenta, etcétera; pero, hasta que prácticamente el grupo este se desintegra, él está insistiendo en hacer las grandes operaciones con droga, de manera que fue persistente en eso, desde 1986 hasta casi mediados del año 1989; esa es la realidad que nosotros hemos podido apreciar.

El grupo de *Tony La Guardia* —como alguien dijo aquí— es un caso diferente, porque *Tony La Guardia* ni es héroe, ni es miembro del Comité Central, ni es general de división, ni tenía las responsabilidades que tenía Ochoa. El caso de *Tony La Guardia* es gravísimo, ¡pero gravísimo!, no quiero decir que no sea tan grave como el de Ochoa, lo que digo que

es diferente del de Ochoa; y tiene connotaciones también en verdad muy graves, muy traicioneras, muy peligrosas. Porque si Ochoa no pudo, no tuvo tiempo, no fue exitoso y no logró llevar a cabo ninguna de sus operaciones de droga, esta gente ya habían hecho unas cuantas operaciones.

Cuando Martínez visita a Escobar, ya *Tony* La Guardia y su grupo venían, hacía año y medio, realizando operaciones de droga.

Todo eso se ha debatido públicamente y se ha probado. Alegaban nobles propósitos, todo el mundo alegaba nobles propósitos: Ochoa, que quería resolver los problemas del desarrollo —que no se concilia con lo que hacían con el dinero—, y estos también: ayudar al país. Ayudar al país de esa forma —como se ha dicho— era clavarle un puñal por la espalda.

Aquí todos ustedes se han referido a ese tema, no tengo que extenderme en este punto; después tengo que volver a referirme por otras razones.

Tony La Guardia creó una pandilla repugnante dentro del Ministerio del Interior, algo verdaderamente increíble, inconcebible, incluso algo difícil de explicar cómo ha sido posible. Ellos fueron bastante herméticos, desde luego. Ellos sabían que lo que estaban haciendo era muy grave; pero lo que estaban haciendo también era muy perverso, la forma en que lo hacían.

El hecho es que ese cáncer surgió. ¿Y cómo se descubre, cómo se descubre? Se descubre a través del caso de Ochoa.

¿Quién podía imaginarse que podía estar Ochoa en actividades de ese tipo? ¿Quién podía imaginarse que todo un departamento del Ministerio del Interior estaba en esas actividades? Ya, sin embargo, se estaba investigando. ¿Por qué se estaba investigando?

Evidentemente, esta gente, como se ha demostrado, parece que hicieron muy pocas operaciones inicialmente.

Hicieron cinco en 1987, espaciado, cada dos o tres meses; hicieron dos exitosas en 1988, tres fracasadas; hicieron creo que nueve, con una operación de marihuana que hicieron por ahí por la costa norte de Pinar del Río, nueve operaciones en el año 1989.

Había campañas contra Cuba —como recordó al compañero Chomy^[192]—, venían haciéndose campañas. Naturalmente que la primera reacción de nosotros, acostumbrados a escuchar todo tipo de mentiras, de infamias, de calumnias, a lo largo de 30 años, es que se trataba, simplemente, de un invento más y nuevas calumnias por parte de Estados Unidos; no se les prestaba especial atención.

Chomy recordó el momento de febrero del año 1988, de una gran campaña, de una serie de afirmaciones, de imputaciones; incluso mencionaban a Raúl, le hacían imputaciones. Nosotros estábamos realmente indignados.

Ya se estaba en las negociaciones de Angola, en los contactos; ya Cuba estaba participando en las negociaciones para la paz en el suroeste de África, y algunos compañeros tenían contactos con los norteamericanos por este motivo. Y recuerdo que yo le di instrucciones al compañero Alarcón,^[193] viceministro de Relaciones Exteriores, de protestar

¹⁹² José Miguel Miyar Barruecos, *Chomy* (Cuba, 1932-2023). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución dirigió el Servicio Médico Rural. Rector de la Universidad de La Habana. Ayudante personal del Comandante en Jefe. Secretario del Consejo de Estado de la República de Cuba (1980-2009). Ministro de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (2009-2012). Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

¹⁹³ Ricardo Alarcón de Quesada (Cuba, 1937-2022). Dirigente estudiantil. Luchó contra la dictadura de Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1961-1962). Funcionario del Servicio Exterior

con toda energía, en uno de esos contactos con los funcionarios norteamericanos, por ese tipo de campaña que se estaba haciendo contra Cuba. Por ahí tengo el informe, pero, si ustedes quieren, les leo nada más que un pedacito, lo que él dijo en la conversación con ese alto funcionario, protestando de las imputaciones a Cuba, del intento de mezclar a Raúl en esta porquería. Realmente aquí voy a leer un párrafo nada más y voy a pronunciar una palabra fuerte, no me queda más remedio que pronunciarla; no la pronuncié yo, pero fue lo que le dije que dijera.

El informe de Alarcón en ese párrafo dice: «Cumpliendo las instrucciones que había dado el Comandante en Jefe, le manifesté a este funcionario» —no voy a decir el nombre— «que quienes promovían y llevaban a cabo estas acusaciones contra nosotros eran unos hijos de puta». Esa fue la palabra diplomática que se empleó en la conversación entre Alarcón y el funcionario norteamericano, lo cual reflejaba nuestra indignación por estas campañas, que a nosotros nos parecían absolutamente calumniosas; y lo eran, lo eran, en parte, cuando empiezan a involucrar nombres de personas y de dirigentes del Gobierno. En este caso, como estábamos en las conversaciones, decíamos: este es un acto de mala fe.

Los funcionarios del Departamento de Estado dijeron que esas no eran campañas del Departamento de Estado, sino que esos informes habían surgido del Departamento de Justicia, y que realmente ellos no estaban detrás de eso, que no fueran a creer que eran ellos, o que era un acto de mala fe por parte del Departamento de Estado, o por parte del Gobierno de Estados Unidos.

(1962-1993). Ministro de Relaciones Exteriores (1992-1993). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1993-2013).

Hoy sabemos que estos señores venían haciendo las operaciones desde principios del año 1987, que llevaban más de un año; aunque todo parece indicar que el primer cargamento en avión llegó en el mes de abril de 1987, desde enero hicieron los viajes previos para coordinar estas operaciones.

Yo pensaba que las acusaciones a Raúl se derivaban de la presencia de un oficial de las Fuerzas Armadas hablando con Pablo Escobar. Quedó en cierta penumbra la representación de [Jorge] Martínez ante Escobar; pero, por lo que él dijo, se deduce claramente que sin hablar, específicamente: «yo represento esto o lo otro», él allí actuó de tal modo como si fuera un representante del Gobierno de Cuba. Y a nosotros nos consta que allí se creyó que este era un enviado del Gobierno, aunque no estaban seguros, no tenían seguridad total; pero en tal carácter se presentó él allí, dejando eso en la sombra.

Yo pensaba que la presencia de un oficial era la causa de esas imputaciones, después, cuando estábamos analizando el juicio, y más adelante analizando los papeles, me doy cuenta de que antes de que Martínez fuera a Colombia ya estaba haciéndose ese tipo de imputaciones, y es perfectamente lógico, es claro. ¿Por qué? Si esta gente de *Tony* La Guardia reciben el avión con el tal Ruiz^[194] —pariente de este Miguel Ruiz Poo—; si lo reciben en Santa Clara, que es una base militar; si, además, el primer cargamento de cocaína lo desembarcan en el aeropuerto de Varadero y van para la pequeña área militar de aquel aeropuerto; si el aterrizaje de un avión allí tiene que ser autorizado por la defensa antiaérea, estas cosas que son perfectamente

¹⁹⁴ Reynaldo Ruiz (Cuba, 1937-EE. UU., 1991). Primo de Miguel Ramón, residente en el exterior.

posibles, porque si llegan y dicen que van a recibir a un personaje, a lo mejor a un gran comerciante, o que viene alguien muy importante para sus actividades en el Ministerio del Interior y le solicitan a las FAR esta colaboración, es lógico que de inmediato las FAR la brinde; lo mismo podía haber aterrizado en Holguín, que en Guantánamo, que en cualquier parte.

Los permisos de vuelo son de oficio, sobre el país vuelan no se sabe cuántos aviones; hay que avisar, y hay que correr determinados trámites. Cuando esa gente decían que tenían que recibir a alguien, a un gran comerciante o a un importante agente, lo mismo, que iban a aterrizar, de oficio le daban el permiso, porque quién va a pensar que estos bandidos lo que están es pidiendo permiso para un avión para comerciar con droga. Pero si no vienen por Boyeros, si vienen por Santa Clara en el primer viaje, vienen en el segundo viaje y se parquean en el área militar, es lógico que los yanquis empezaran a pensar que las Fuerzas Armadas tenían que saber algo de esa operación, y empezaran —de mala fe, desde luego— a involucrar el nombre de Raúl en este problema. Es decir que ya desde antes, por las actividades, precisamente, de este grupo de *Tony La Guardia*, comenzaran las imputaciones.

Sobre esto es necesario hacer también una reflexión antes de proseguir, cuál fue la actitud de los norteamericanos.

Hoy sabemos ya que los norteamericanos tenían, por lo menos, dos nombres, según ellos mismos han admitido: uno, *Tony La Guardia*; dos, Miguel Ruiz Poo. Ellos mismos han dicho que tenían grabaciones de las conversaciones de Panamá, entre un agente de ellos y este señor Ruiz Poo.

Es muy posible, es casi seguro que tuvieran más nombres de oficiales que estaban en esa actividad. Bueno, si ellos veían guardacostas, si ellos veían toda una serie de

movimientos, tal vez pensaron que esto estaba autorizado por el Gobierno.

Más que la acusación en sí, lo que irrita es la idea de que este país se pudiera vender por los cuatro miserables dólares que recaudaba *Tony La Guardia* y su grupo; que para un grupo puede ser bastante, pero que para un país es una cosa insignificante, minúscula, ridícula, una porquería completa. Y no importa la idea que tenga o pueda tener el Gobierno norteamericano de la Revolución Cubana, no es posible que crea que Cuba podía resolver algún problema con esa basura. ¿Qué recaudaron el primer año? Un millón y pico de dólares. Y el segundo, ¿qué recaudaron? Otro millón y pico. Y el tercero ya llevaban un ritmo más alto, quizás 3 millones en el año.

Se calcula que estos señores recaudaron en total unos 3 millones y medio, les quedaron a deber dinero, y eso me imagino que siempre pase en este tipo de cosas. ¿Qué son 2 millones de dólares para un país que exporta cada año miles de millones de dólares en azúcar, en níquel, en productos de la agricultura, en productos industriales? De modo que cualquiera que sea la opinión de los norteamericanos sobre la Revolución, no es posible que creyeran que este país podía venderse por cuatro miserables dólares.

Yo entiendo que por ningún dinero se podía vender al país, que eso es impracticable. Es inviable una revolución que tenga que depender del narcotráfico; aunque fueran miles de millones, no es viable que una revolución aquí, en este hemisferio, a 90 millas, que se mantiene por sus principios, su moral, su seriedad, pudiera sostenerse sobre esa base. Sí, que nos acusen si quieren de que somos revolucionarios, que nos acusen de que hemos ayudado al movimiento revolucionario, que nos acusen de que cumplimos misiones internacionalistas, en el terreno revolucionario que nos acusen de lo que quieran; pero pensar que

este país sea un país de tan poco vuelo que fuera a intentar resolver problemas de la economía con esa miseria, es casi una ofensa al sentido común, elemental, a la inteligencia de nuestros dirigentes, de nuestro país, de nuestra Revolución.

No fue correcto lo que ellos hicieron, porque ellos podían haberlo comunicado de alguna forma y avisar: mira, aquí tienen dos nombres de gente que están en negocio de drogas; lo hemos comprobado. Si se trata de la denuncia pública de alguien en un tribunal no se le presta demasiada atención, porque son tipos delincuentes, tipos que van a ser condenados, que les ofrecen cualquier cosa, que pueden hacer cualquier declaración para recibir algún beneficio; eso no es serio.

Ellos podían perfectamente bien, discretamente, decirnos: mire, esto no es denuncia en ningún tribunal, esto no es propaganda, nos consta que hay dos oficiales haciendo estas operaciones y de esta forma. Nos habrían podido poner a prueba, realmente, actuando de esa forma. Yo no creo que habrían quemado a ningún agente. No tenían que explicar cómo lo conocían, simplemente: «Tenemos noticias serias de que estas dos personas están en esto y lo están haciendo así, y más nada». Se habría esto descubierto hace mucho rato, yo no sé desde cuándo tienen los nombres; pero lo de Ruiz Poo sí lo tienen desde bien temprano. Que el avión aterrizó en Varadero con drogas y después fue trasladada en lanchas, lo saben desde bien temprano.

No es que nosotros pretendamos echarle la culpa ahora a Estados Unidos; no es ese nuestro ánimo. Pero puedo citar un ejemplo que ocurrió no hace mucho tiempo. Llegaron a Cuba, a través de la inteligencia, noticias de que un grupo de elementos reaccionarios de un estado norteamericano —ahora mismo no me acuerdo de los datos exactos—, estaban hablando de hacerle un atentado a Reagan,

¡estaban hablando de hacerle un atentado a Reagan! Los datos que nosotros teníamos no eran muy precisos, porque para precisarlos más teníamos nosotros mismos que ponernos a hacer una investigación en Estados Unidos. Sin embargo, no pasaron ni 48 horas, yo creo que no pasaron ni 24 horas, sin que yo le diera instrucciones al Ministerio del Interior de informarles confidencialmente a las autoridades norteamericanas que había unos señores, unos elementos de un estado en el sur de Estados Unidos, hablando de hacerle un atentado a Reagan en una próxima visita por ese estado. Inmediatamente se lo informamos. No perdimos un minuto en hacer investigaciones, en comprobar o esperar que mataran a Reagan. No nos acordamos de que Reagan era un enemigo jurado de la Revolución, y de que tenía una política muy agresiva contra Cuba, consideramos un deber elemental informar si había una cosa de esa naturaleza.

Creo que las dos únicas veces que hemos tenido un gesto por Reagan fue cuando realmente lo hirieron^[195] y nosotros le trasmitimos al Gobierno de Estados Unidos nuestra preocupación por lo ocurrido, nuestro rechazo. Y en esta ocasión en que llegan noticias de gente que quieren hacer un atentado al presidente de Estados Unidos, nosotros no vacilamos en comunicarlo. No lo publicamos, sale ahora a relucir —esto debe haber pasado hace algunos años— porque no queda más remedio que recordar este precedente.

De la misma forma en que nosotros les hicimos llegar a ellos esa información, ellos pudieran habernos hecho llegar la información de que disponían sobre esto, de forma confidencial, como nosotros lo hicimos con ellos. Eso es realmente lo que nos duele.

¹⁹⁵ Intento de asesinato al presidente Ronald Reagan por John Hinckley (30 de marzo de 1981).

Ahora, a pesar de todo, y del hermetismo, ya se estaba haciendo una investigación sobre esta cuestión del narcotráfico. ¿A partir de qué? A partir de estas campañas, a partir de rumores que nos llegaban por amigos nuestros en Colombia de lo que se hablaba en determinados sectores del narcotráfico, de que había funcionarios cubanos cooperando, de que había gente en Cuba cooperando con ellos. Incluso llegaron a hablar de que alguna gente, les habían estafado ciertas cantidades de droga, cierto cargamento.

Entonces, por un lado, veíamos las campañas de Estados Unidos; por otro lado, veíamos los rumores que llegaban de lo que decían jefes de narcotraficantes —y que por diversas vías nos llegaron, sin mencionar nombres, por supuesto. A esto se añade un cable del 6 de marzo de este año. ¿Qué decía ese cable? Era bastante detallado. Decía: «Dos narcotraficantes se declararon culpables de transportar más de una tonelada de cocaína a través de Cuba, con la supuesta ayuda de militares y funcionarios de ese país, informó hoy la oficina de Miami de la Fiscalía Federal.

»Reinaldo y Rubén Ruiz^[196] admitieron su culpabilidad en los 27 cargos presentados contra ellos y podrían ser condenados a prisión perpetua, dijo un portavoz de la Fiscalía.

»Los dos hombres que fueron inculcados aquí en febrero de 1988 transportaban cocaína, en avioneta, desde Colombia, con escala en Panamá, Cuba y Haití, según el expediente de acusación.

»La banda fue infiltrada por agentes secretos que se hicieron pasar por compradores y lograron grabar en audio y video sus entrevistas con los líderes, explicó la Fiscalía.

»En decenas de horas de entrevistas grabadas que la Corte admitió como evidencia firme, Reinaldo y Rubén Ruiz

¹⁹⁶ Rubén Ruiz. Hijo de Reinaldo Ruiz, residente en el exterior.

declararon tener amplios contactos de alto nivel en Cuba y se jactaron de fumar tabacos habanos que, según ellos, venían de la gaveta de Fidel.

»El expediente relata con detalles dos casos en los cuales Rubén Ruiz había volado desde Colombia hasta el aeropuerto militar de Varadero, en Cuba, con 1 000 libras, 500 kilos cada vez.

»En la próxima ocasión, en abril de 1987, la droga fue descargada por personal militar, transportada a un muelle y cargada en un barco de nombre *Florida*, que fue escoltado por guardacostas cubanos hasta que salió de las aguas territoriales de Cuba, afirma el documento».

Cierto que cuando yo vi esto, sobre todo lo del tabaco de la gaveta, tuve una cierta impresión de que era un libelo más, entre otras cosas, señores, porque hace como cuatro años que yo no fumo, de modo que en mi gaveta no puede haber tabacos. En 1987 ya yo no fumaba. La forma de decirlo parecía de ese tipo de cosa de que yo hablaba: el preso que está condenado, está perdido y dice lo que quieran que diga.

Pero de todas formas a mí me pasó con esto un poquito lo que me pasó en los primeros meses de nuestra lucha en la Sierra Maestra, cuando me di cuenta de que nos estaban traicionando.^[197] Me parecía un poco extraño la coincidencia de lo que decían estos, los rumores y noticias que llegaban de lo que hablaban jefes de mafias, lo que habían dicho los yanquis a principio de 1988 y lo que estaban diciendo ahora dando estos detalles. Entonces hablé con el

¹⁹⁷ Se refiere a Eutimio Guerra Blanco (Cuba, 1920-1957). Campesino colaborador del Ejército Rebelde. Delató la posición de la Comandancia rebelde, por lo que fue juzgado y condenado a pena máxima.

compañero Abrahantes,^[198] ministro del Interior, y le dije que había que hacer una investigación.

Yo les confieso que estaba lejos de imaginarme que podía haber toda una pandilla dentro del Ministerio haciendo esto; pero yo dije: aquí hay alguien en esto, aquí hay alguien que está haciendo alguna cosa; hay alguien que, incluso, a lo mejor está estafando a estos narcotraficantes. Y llego a la conclusión de que había que investigar, que no se podía desechar esto como simple infundio, como simple calumnia y que había que investigar.

Esto ocurre a mediados del mes de marzo, debe haber sido pocos días después que llegó este cable. Esto no quiere decir que los cables que envían estas agencias sean serios; como regla, por excepción pueden decir alguna verdad.

Ahora mismo yo estaba leyendo un cable de la UPI^[199] que decía que una avioneta estaba siendo perseguida por guardacostas y que penetró en el territorio de Cuba, que habían despegado aviones MIG para evitar que los aviones de guardacostas penetraran en las aguas nuestras; lo decía un cable hoy. Bueno, la gran mentira. Y los propios norteamericanos deben saber la verdad, porque se les informó.

Ya hay tres avionetas que han estado a punto de caer. No resulta una tarea muy fácil cuando vienen de noche con las luces apagadas y vuelan a baja altura.

Pero ciertamente, antes de ayer, en horas de la noche, venía una avioneta perseguida por aviones de guardacostas introduciéndose en el territorio nacional. Inmediatamente

¹⁹⁸ José Abrahantes Fernández (Cuba, 1933-1991). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de Marzo. Después del triunfo de la Revolución, ministro del Interior (1985-1989). Juzgado y condenado a 20 años de prisión por sus vínculos con la Causa 1/1989.

¹⁹⁹ United Press International (UPI), EE. UU., 1907.

salen dos MIG-21 para interceptar la avioneta y la persiguen —estaba avanzando de norte a sur—, después tienen que despegar otros dos porque se les agota la gasolina a los primeros, es de noche y hasta incluso se dio la orden de disparar contra la avioneta. Pero al fin pudo escapar.

Ya aquí se han dado tres órdenes de disparar contra avionetas que volaban sobre el país de forma sumamente irregular.

Es decir, lo que ocurre es eso, dos aviones despegan y persiguen la avioneta, después despegan otros dos; la avioneta atravesó y se fue, no sé a qué altura, de noche, esto era como a las 10:00 de la noche. Se dio instrucciones de que Guardafronteras comunicara a las autoridades norteamericanas lo que había ocurrido a esa hora de la noche.

Y vean qué prueba de mala fe, ¡vean qué prueba de mala fe y qué forma de hacer campañas! Lo que dice el cable es que los aviones despegaron para interceptar los aviones de guardacostas y que la avioneta se introdujo en el territorio nacional, realmente como si encontrara protección volando sobre Cuba.

Sobre estas cosas hay que discutir con los norteamericanos, y tenemos algunos cambios de notas —más que de notas, de criterios; de modo muy informal se ha hablado algo—; tenemos que discutir a ver cómo realmente se va a manejar esta situación. Porque lo que nosotros dijimos, lo dijimos en serio, con respecto a los aviones que vuelan y violen el espacio aéreo. La declaración es muy seria, claro que, tomando todas las medidas, porque no queremos que ninguna persona inocente, equivocada, vaya a sufrir las consecuencias. Esto requiere entrenamiento muy preciso de los pilotos para evitar que tales accidentes se produzcan.

De modo que tendrá que regularse de alguna forma y habrá que buscar alguna forma de comunicación entre Estados Unidos y Cuba en esta batalla común; decimos común

porque realmente, aunque por motivos diferentes, estamos haciendo lo mismo. Los norteamericanos saben, y esto lo he explicado yo en algunas entrevistas, que muchas veces los aviones violaban nuestro espacio aéreo, se les daba orden de aterrizar y se reían de la orden de aterrizar. No se les disparaba porque es una decisión muy dura disparar en el aire a uno de estos que no obedezca, puede ser un narcotraficante, puede ser un periodista, puede ser hasta un senador norteamericano extraviado por ahí, o puede ser un particular que cuando le digan: «Aterrice», no quiera aterrizar en este «infierno» que ha pintado la propaganda de Estados Unidos.

Es decir, hemos hablado públicamente de esto en más de una ocasión. Esta es una situación a la que alguna vez teníamos que ponerle fin, y ahora, desde luego, es absolutamente intolerable. Nosotros no podemos permitir que burlen nuestro espacio aéreo. Y durante años uno de los que lo burlaban era, precisamente, Estados Unidos. Mientras los narcotraficantes podían burlarlo para hacer sus negocios, ellos enviaban sus aviones para espiar a Cuba y violar nuestro espacio aéreo, de modo que hemos tenido dos violaciones: la de los narcotraficantes y la de Estados Unidos.

Las violaciones del espacio aéreo con ese avión especial que tenían, hace tiempo que no se producen; pero las violaciones de estos grupos de narcotraficantes son frecuentes. Muchas veces no son violaciones técnicamente, vienen por el corredor aéreo y cumpliendo los trámites correspondientes.

Desde luego, en el corredor aéreo es imposible revisar la carga de una avioneta para saber lo que trae. Pero cuando se salen del corredor, o cuando se salen de la altura correspondiente, entonces sí es posible detectar una anomalía. Y, desde luego, eso tiene que cesar.

¿Es que nosotros estamos impacientes por disparar contra esos aviones? No, no estamos impacientes, nuestros

pilotos han tenido mucho cuidado. Pero si queremos que se respete la soberanía del país, si queremos que no se burlen de nuestras disposiciones, no nos quedará más alternativa que disparar contra esas naves que de forma rara, extraña, sumamente irregular, violen nuestro espacio aéreo; y, desde luego, tratando de que en ningún caso un avión evidentemente de pasajeros se vea envuelto en cualquier accidente de esta naturaleza.

Pero, bien, ya me referí a la forma en que actúa la propaganda en Estados Unidos. Ya estaban acusándonos o intentando insinuar que se había protegido y que habían despegado nuestros cazas para que no se aproximaran los aviones de los guardacostas norteamericanos. Por eso hay una situación sumamente irregular, que deberá regularse de una forma o de otra.

Yo estaba diciendo que la forma en que sospecho que hay algo extraño, me recordaba aquella vez que descubrimos un traidor, dije al ministro del Interior: «Hay que investigar esta cuestión». Y, efectivamente, se inicia una investigación a mediados de marzo, aquí hay un informe importante sobre esto.

Le dan la primera tarea a radio-Contrainteligencia, para chequear todas las comunicaciones posibles desde Miami, desde Colombia, aviones, barcos, etcétera. ¿Y qué descubre la Contrainteligencia? Aquí está en este informe.

Dice entre otras cosas: «A partir del 16 de marzo de 1989, las ubicaciones radiogoniométricas indicaban que el indicativo “gordo”, empleado frecuentemente en la red desde Miami y en embarcaciones, se ubica al noroeste de La Habana, cercano a las costas, por lo que comenzó a ser objeto de atención priorizada.

»El 27 del mismo mes, en sus conversaciones con Miami, manifiesta que no puede realizar actividades hasta después del día 5 de abril.

»El mismo día 27 de marzo de 1989 cambió el indicativo “gordo” por “trece”. Yo estoy leyendo solo párrafos para que recojan la idea.

«Los primeros resultados obtenidos indicaron que el “O” se encontraba en Ciudad de La Habana —el “O” quiere decir objetivo—, al oeste de el Morro». Contrainteligencia descubre a alguien que se comunica.

«A partir de este resultado, se produjo un cambio en la conducta del objetivo y aparecieron los indicativos “35” y “20”; se produjeron constantes cambios de frecuencia y los contactos se realizaban en tiempos muy cortos, lo que dificultó la acción de nuestros móviles operativos, no obstante lo cual se logró determinar que las transmisiones se produjeran desde distintos puntos en el oeste de Ciudad de La Habana, desde el río Almendares hasta Barlovento, siendo los más probables: Barlovento, zona comprendida por Quinta A-Séptima, y 62-66, Miramar; zona comprendida por Quinta A-Séptima, y 20-10, Miramar; hotel Tritón.

»Durante este período se apreció un reforzamiento en las medidas de enmascaramiento de sus comunicaciones.

»El 23 de abril de 1989 establecen contacto radial los indicativos R-1, ubicado al norte de Matanzas, y R-2 en la Florida, donde dan indicios de que se realizaría una operación aérea de suministro de droga, y se decide enviar nuestros grupos operativos hacia la península de Hicacos.

»A partir de las 22:00 horas de este mismo día, comenzó la operación de suministro de drogas, por un avión denominado *Tocayo*, el cual —según lo expresado por radio— lanzó 25 bultos en zonas cercanas a Cayo Cruz del Padre. Alrededor de las 05:00 horas se produjo el lanzamiento y un móvil nuestro ubicó a R-1 a no más de 20 km al noreste de Punta Hicacos.

»A las 12:45 horas del día 24 de abril de 1989, comenzó otra operación de abastecimiento de drogas en la misma zona, esta vez coordinada por el indicativo 130, ubicado en la Florida; 57 que se corresponde al avión y 125 en la zona entre Varadero y cayo Cruz del Padre».

La conclusión de la Radio Contrainteligencia en este informe dice:

»Por las informaciones obtenidas en los contactos radiales y las ubicaciones radiogoniométricas, es evidente que las actividades del “gordo” y restantes indicativos se corresponden con el narcotráfico, y, además, los abastecimientos se realizan en el territorio o en aguas jurisdiccionales cubanas».

Esa es la conclusión que saca la Contrainteligencia en un informe que envía al Ministerio el 25 de abril, al que se le suman dos informes del propio día 24 en que describe cada uno de estos hechos; además, por qué logran mediante los medios de la Contrainteligencia radial y la interceptación de las comunicaciones, tener una idea de lo que está ocurriendo.

El 27 de abril se produce una reunión en el alto mando del Ministerio del Interior, ya con estos elementos en la mano, para investigar lo que está pasando; es decir, proceder a capturar algunas de estas lanchas. ¿Pero qué ocurre? Que en la reunión del 27 está *Tony La Guardia*, él y su grupo han visto movimiento de radio-Inteligencia por Varadero, más una reunión del día 27, con el propósito de dar instrucciones a distintas direcciones sobre esto; a *Tony La Guardia* le hacen algunas preguntas sobre las comunicaciones de MC, qué tipos de comunicaciones realizan, algunas otras preguntas que, por supuesto, responde astutamente para alejar cualquier sospecha.

Y fíjense si la radio-Inteligencia estaba trabajando con precisión, que en esta zona de que habla el informe estaba

la radio, aunque se movían; a veces salían en un barco frente a la costa, no estaban en un punto fijo. Pero aquí estaba, precisamente, la oficina de Amado Padrón,^[200] por esa zona; de manera que ya se estaban dando pasos con algunos resultados importantes. Pero los culpables, como es lógico, se dieron inmediatamente cuenta de que había una investigación y paralizaron en el acto todas las operaciones.

La pregunta que yo me hago es: ¿habríamos llegado a descubrir con esa investigación lo que estaba ocurriendo y quiénes estaban implicados, sin que surgiera el problema de Ochoa? Porque el hecho real es que transcurre todo el mes de mayo muy tranquilo, está transcurriendo junio, y no ha arrojado ningún resultado concreto la investigación ordenada.

Venimos a descubrir el problema de las actividades de *Tony La Guardia*, precisamente, investigando las actividades de Ochoa, y muy lejos de imaginar que estas dos actividades podían estar vinculadas.

Con Ochoa se actuó con todo el cuidado que debía actuarse, a partir de informaciones sobre cuestiones de tipo moral, asociadas a otras informaciones que habían llegado indistintamente en un momento y otro; se agruparon, y se aprecia claramente que hay una serie de actividades irregulares. Ya se había tomado con anterioridad la decisión de designarlo como jefe del Ejército de Occidente cuando vino de Angola. Son estas noticias y estos análisis los que determinan posponer su toma de posesión en este cargo. No se le podía entregar esa responsabilidad si no se precisaban y se aclaraban algunas de estas cosas.

²⁰⁰ Amado Bruno Padrón Trujillo (Cuba, 1945-1989). Mayor del Ministerio del Interior. En 1989, juzgado y condenado por un tribunal militar a pena máxima por alta traición a la Patria.

Lógicamente, hay que hacerlo todo con mucho cuidado.

Cuando me llegan las noticias que me trae el Minfar de esas actividades y, sobre todo, de las actividades de tipo moral, ello expresaba un nivel de deterioro tal que, desde luego, llegamos ya a la decisión de que no podía ser designado jefe del Ejército Occidental.

No obstante, había todavía la esperanza, realmente, de una discusión a fondo con Ochoa para que rectificara todo aquello. En aquel momento sí se tenían en cuenta todos sus méritos, sus grados, su condición de Héroe de la República de Cuba; era de imaginarse cuánta especulación dentro y fuera del país se formaría, qué escándalo se armaría, si de repente surgían problemas en virtud de los cuales había que quitarle la medalla a Ochoa, degradar a Ochoa, destituir a Ochoa, sacar a Ochoa de las Fuerzas Armadas, o encarcelar a Ochoa. En aquel tiempo no había aparecido nada de la gravedad de lo que después apareció.

Las investigaciones había que hacerlas con mucho cuidado, porque había que preguntarle a alguna gente. ¿Cómo preguntarles a algunos de los colaboradores, a algunos de los que trabajaron con él, a [Jorge] Martínez, a otros? Se podía hacer evidente que había una investigación. Y si algunas de aquellas cosas de tipo moral eran serias, entonces cualquier cosa podía pasar, porque cuando hay un deterioro moral se pierde la base ética, y cuando esta base se pierde, cuando se han perdido los principios fundamentales, no se puede confiar en nadie; porque un revolucionario es revolucionario en virtud de ciertos principios, es revolucionario en virtud de una ética.

Tampoco íbamos a arrestar a Ochoa para que no se escapara, e investigar después. Eso no se puede hacer y, como regla, no se hace con nadie. Hay que decir que la Contrainteligencia militar trabajó bien y con mucho

cuidado, para ir obteniendo información sin que Ochoa sospechara que se estaba haciendo una investigación sobre él.

Para ese tipo de investigación, se solicita previamente autorización, como miembro que era del Comité Central. Es decir que en nuestro país hay principios, hay normas que se cumplen en el tratamiento de las personas; no se puede infligir a una persona la humillación de meterla presa porque hay ciertos rumores o ciertas cosas que se saben. Ese no es ni puede ser el estilo de la Revolución.

Para nosotros esto constituyó un dolor de cabeza, por los precedentes que hemos tenido de personas que se corrompen y después levantan el vuelo, se convierten en héroes del otro lado, en papagayos, en cotorras que repiten cuantas cosas ponen en su boca los imperialistas. Este fue el problema fundamental en esas semanas de que habló el compañero Raúl.

Se siguen obteniendo datos, y se decide tener ya la primera conversación seria con él —creo que fue el 29 de mayo—, Raúl tiene esa reunión con Ochoa que dura tres horas. Raúl llevaba el guion bien elaborado, y va hablando de toda una serie de cosas que se han confirmado hasta ese momento; hay otras que todavía no se conocen. Se le advierte, se le dice por qué no va a ser nombrado, que deberán hacerse algunas comprobaciones; pero se está esperando que él reaccione, que él coopere, que él muestre sincera preocupación, que él diga la verdad. Realmente fue muy evasivo en toda la conversación.

Pasan unos días. Sí sabemos que se sintió muy deprimido por la conversación, muy apesadumbrado; después reacciona y se produce una segunda conversación. Esa fue el 2 de junio. Yo estoy pensando que ya que él pide una entrevista solo con el ministro, él va a decir la verdad, va a ser franco. La anterior reunión había sido con tres

compañeros: con Raúl [Castro], con Furry^[201] y con Ulises.^[202] Esta la pide solo y uno piensa: bueno, seguramente tiene pena de hablar y tal vez se va a franquear.

A todo esto, aunque teníamos pruebas, se toma la decisión de no hablarle de aquellas graves cosas de aspecto moral, porque al hablarle a un hombre de aquello podían ocurrir dos cosas, una de ellas que se diera un tiro al saber que eran conocidas. Nos parecían aquellas cosas tan desagradables, que no quisimos que fuera objeto de la conversación de Raúl con él. «Vamos a dejar esto a un lado, vamos a hablar de todas las demás cosas». Casi es imposible hacer un arreglo con un individuo al que se le dice: mire, sabemos esto. Solo de forma indirecta se pensaba abordar ese problema, en caso de una sincera actitud de rectificación de lo que estaba haciendo.

Debo decir que en ese momento, aunque se conocían una serie de irregularidades, todavía no se sabía de otras más graves, por ejemplo, el dinero en Panamá, la cuenta, nada de eso se sabía, y con mucho cuidado y mucha astucia se van reuniendo elementos de juicio y a partir de lo que se conocía, siempre pensábamos: ¿qué hacemos, se le deja en las Fuerzas Armadas, qué tarea se le puede dar, qué reacción tendrá?

²⁰¹ Abelardo Colomé Ibarra, *Furry* (Cuba, 1939). Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR y el Ministerio del Interior. Jefe de la Misión Militar Cubana en Angola (1975-1976). General de Cuerpo de Ejército. Ministro del Interior (1989-2015). Héroe de la República de Cuba.

²⁰² Ulises Rosales del Toro (Cuba, 1942). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, General de División. Jefe del Estado Mayor General de las FAR. Combatiente internacionalista. Ministro del Azúcar (1997-2001). Ministro de Agricultura (2008-2010). Héroe de la República de Cuba.

Todavía se estaba considerando dejarlo en las Fuerzas Armadas, darle un tratamiento generoso, darle una oportunidad, en la primera reunión, en la segunda.

Me acuerdo que en vísperas de la segunda reunión le digo a Raúl —porque un grupo de compañeros nos reuníamos con cierta frecuencia a analizar el problema, pocos problemas han recibido tanta atención como este—: pregunta si tiene cuenta en el exterior. Ya yo, a partir de todos los demás elementos, pienso que alguna cuenta debe tener en el exterior, y Raúl le hace la pregunta: «¿Tienes alguna cuenta en el exterior?». «Ah, sí, unos fonditos». «Pero ¿cuánto tienes?». «No, una bobería». Fue la respuesta que daba: «Ni me acuerdo, una bobería».

Esto ocurre, las dos conversaciones, entre el 29 de mayo y el 2 de junio. Raúl, los jefes principales del Minfar y yo, tuvimos una reunión muy importante el 11 de junio, era domingo; yo ya conocía que el viernes los compañeros del alto mando del Minfar, que estaban analizando este problema, llegaron a la conclusión de que las actividades de Ochoa eran graves, y no quedaba otra alternativa que arrestarlo.

Nosotros habíamos pedido a Polo que viajara a Cuba para que informara lo que había podido conocer sobre las actividades de Ochoa y expresara sus criterios sobre todo esto. Ese día 11 fue el día de las 14 horas —si es que fueron solo 14— que estuvimos reunidos. El 11 fue un día muy importante. Ese día vimos también algunos materiales en los cuales estaba implicado el compañerito Diocles Torralba,^[203] porque había una relación estrecha, no en esto de

²⁰³ Diocles Torralba González (Cuba, 1939-2023). Combatiente del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. Ministro de Transporte (1985-1989). Sancionado por errores en el cumplimiento de sus funciones.

la droga, pero relaciones bastante íntimas, sobre todo, a través de los hermanos La Guardia.^[204]

Precisamente, investigando esto es que damos con las pruebas de algunas de las actividades del señor Diocles Torralba, porque la gente habla: «Aquí se hace esto y lo otro», son muchas veces cosas vagas las que se dicen; pero ahí, en el chequeo que se hacía de la casa de Idalberto,^[205] es que se descubre que está viviendo Diocles en ese lugar, y algunas de las actividades a las que se dedicaba.

Teníamos pruebas y ya en ese material se evidenciaban también de manera fehaciente las inmoralidades en que estaba incurriendo Ochoa con la participación de Patricio La Guardia.^[206]

Se descubre cómo, incluso, a una muchachita, que había estado en una de las fiestas, la habían disfrazado de combatiente internacionalista, de miembro del Minint, y la habían llevado para Luanda, está casi un mes allá, regresa. Esto había ocurrido en septiembre del año pasado. Ya este año 1989, más o menos en febrero, es que llegan noticias de esto. La muchachita empieza a hablar de algunas cosas; fue una de las pistas en virtud de lo cual se descubrieron unas cuantas cosas importantes.

Pero el día decisivo fue el 11. Me reúno con los compañeros del Minfar en mi despacho, incluido también el compañero Polo, jefe de nuestra misión en Angola, ya ellos tenían la convicción de lo que había que hacer; yo pido más elementos

²⁰⁴ Se refiere a los hermanos Antonio y Patricio de La Guardia Font.

²⁰⁵ Idalberto Galvéz Richardson (Cuba, 1943). Funcionario de la Empresa de Publicidad del Instituto Nacional de Turismo.

²⁰⁶ Patricio de La Guardia Font (Cuba, 1939). General de Brigada. Jefe de la misión del Ministerio del Interior en Angola. Juzgado y condenado a 30 años de prisión por su implicación en la Causa 1/1989.

de juicio. De la conversación con Polo puedo apreciar elementos importantes por él indagados que no conocíamos; Polo incluso le había llamado la atención más de una vez por ciertos errores, ese mismo día llegan varios informes de la Inteligencia de manejo irregular de dinero; llegan ya noticias concretas de la cuenta en Panamá, gastos de la cuenta de Panamá, y entonces yo le pedí a cada compañero que diera su opinión, como hicimos hoy aquí, y cada uno de los jefes dio su opinión, su criterio: que cualesquiera que fueran las consecuencias había que proceder de inmediato.

Yo tenía la misma convicción, y de manera unánime llegamos a la conclusión de que había que proceder a arrestarlo. Ya se realizaba un chequeo estricto; pero un chequeo completo, total, las 24 horas del día, es muy difícil: a veces se desaparece dos horas que, por la zona de Santa Fe, que a lo mejor puede coger un barco, porque nadie sabía. Ya tenían bastante gravedad las cosas en que estaba implicado Ochoa; era imprescindible, ya no había alternativa posible, era imprescindible arrestarlo y era imprescindible juzgarlo por aquellas actividades.

Sabíamos que el problema no era fácil, sabemos lo que ocurre cuando a una personalidad de esta naturaleza hay que arrestarla y juzgarla; sabíamos la campaña que se iba a desatar, pero, no obstante, decidimos afrontar esa campaña. Lo que no podíamos era imaginarnos, realmente, lo que descubrimos después, eso sorprendió a todo el mundo, y empieza por una carta, que no hablaba concretamente de eso, pero se deducía que Martínez podía tener alguna relación con el narcotráfico; un libro sobre la mafia, una tarjetica chiquitica, algo relacionado con un hotel en Colombia, en Medellín, y por ahí es que se empiezan las investigaciones sobre las drogas.

Cuando se arresta a Patricio y a *Tony* La Guardia, se les arresta por las operaciones de Angola, por la colaboración

entre estos hermanos y Ochoa con relación al tráfico de marfiles y de diamantes, por violaciones de las normas de entrada y salida del país y otras irregularidades. Es por eso, porque vemos que aquellos están muy implicados, no solo en actividades de fiestas y otras cosas, sino también en actividades delictivas de este carácter, y por eso se arresta a los dos. Sin mucha diferencia de tiempo, de distinta forma, tomando todas las medidas, para que nadie levantara el vuelo, los arrestamos y empieza la investigación.

El día 12 es el arresto, el día 13 por la noche ya estamos nosotros sobre las principales pistas de la cuestión de la droga.

Son elementos que puedo aportar para que tengan una idea lo más amplia posible, no solo ustedes —si esto lo transmitimos a todo el pueblo—, también todo el pueblo.

Ahora hay que sacar las conclusiones, ir directamente al tema que nos ha reunido, sobre el cual todo lo que he dicho hasta ahora es para tener la máxima información posible.

Es cierto que nuestra decisión es importante, es cierto que tiene que ver con vidas humanas y esta es una decisión que no se puede adoptar a la ligera; creo que ninguno de nosotros la adopta a la ligera, que todos estamos muy conscientes de la importancia de esta decisión, por la atribución concedida al Consejo de Estado por la Constitución de la República.

Hay que tener en cuenta —y creo que aquí se ha dicho— las perspectivas y la influencia que va a tener sobre el futuro lo que decidamos aquí.

¿Tuvo Ochoa oportunidades de salvarse —y hablo de Ochoa, es la figura más sobresaliente de este caso—, tuvo oportunidad de salvarse? Sí, realmente Ochoa tuvo oportunidad de salvarse —he meditado mucho sobre esto—; se le dieron reales oportunidades, por lo menos varias oportunidades, ¡Ochoa pudo salvarse en la primera conversación

que tuvo con Raúl!, si es franco, si se sincera, si asume sus responsabilidades, si dice la verdad.

Imagínense que Ochoa ese día 29 de mayo le hubiera contado todo a Raúl: lo que hizo, las actividades, el dinero, la cuenta allá, lo que estaba haciendo *Tony La Guardia* y su grupo, incluida su propia actividad, si devuelve el dinero; eso habría sido tan importante y tan digno de tenerse en cuenta que, desde luego, Ochoa no podía seguir en las Fuerzas Armadas, pero podía haberse discutido, incluso, después de prestar ese servicio, si se le llevaba o no a los tribunales. ¡Fíjense, podía haberse discutido hasta eso!, porque un hombre que viene, se franquea, lo dice todo y le presta al país el servicio de decir que había una pandilla traficando con drogas, nos hubiera evitado la sorpresa con que nos encontramos; se hubiera podido discutir con relación a ese hombre verdaderamente arrepentido, ya no si se le fusilaba o no, si no también si se le llevaba a la prisión o no.

Muchas veces me he preguntado: si él hubiera hecho eso, ¿cuál habría sido la acción correspondiente que debía tomarse con un hombre que hiciera eso? Había que tenerse muy en cuenta. Liberarlo de la prisión era posible, recuperar el dinero, saberlo todo. Todavía había una oportunidad en ese momento, realmente. Habría que tomarle muy en cuenta su actitud.

Tuvo una oportunidad la segunda vez que habla con Raúl; él mismo declaró que estuvo a punto de hablar, pero que no se atrevió, que no tuvo valor moral para hablar y no habló. Esa fue una segunda oportunidad.

Tuvo una tercera oportunidad el día que Raúl habla con él para informarle el arresto, si dice: «Bueno, miren, denme la palabra que voy a explicarlo todo»; o a las pocas horas del arresto, o al otro día por la mañana, que dijera: «Voy a cooperar, voy a explicar todo lo que he hecho, todas las barbaridades que he hecho». Que hubiera hablado primero

que nadie, que no hubiera tenido que descubrirse cada cosa que hizo; entonces se hubiera podido tener, sí, la posibilidad de preservarle la vida, con una sanción, la más severa, antes de la pena capital.

No tiene esa actitud, no coopera absolutamente en nada. Hemos tenido que buscar, investigar y trabajar duro para descubrir todo eso sin la cooperación de Ochoa, esa es la verdad; ni siquiera cuando estaba arrestado fue sincero, fue franco, estuvo en disposición de hablar. Todo esto hay que descubrirlo, y se descubre su implicación en la droga, su complicidad con la pandilla de La Guardia; se descubren todas las operaciones que habían estado realizando, y se descubre todo, o casi todo —yo creo que conocemos la mayor parte de los hechos.

No era en este momento aquí —ciertamente lo pienso, compañeros— el lugar donde se hubiera podido todavía evitar la sanción más severa.

Nos impresionó a todos en el Tribunal de Honor. No quiere decir esto que varió nuestros puntos de vista, pero nos parecía que había sido honesto, valiente. Nos satisfizo, incluso, que actuara así, aunque se había llegado —a mi juicio— a un punto sin regreso posible.

Aquello podría servir para dejar algo a los seres más allegados; podría servir para dejar alguna imagen positiva en medio de aquel drama, de aquella cosa tan dolorosa. Pero ya a aquella altura, en aquellas circunstancias y en ese momento, ya nos había dejado a nosotros sin alternativa, estábamos en una situación sin alternativa. Pero veíamos, al menos, que su declaración tenía de positivo expresar destellos de aquellas cualidades que sirven para explicar por qué un día recibió los honores de héroe, por qué un día recibió los grados, por qué un día lo hicieron miembro del Comité Central del Partido, por qué era un general de división de nuestras Fuerzas Armadas.

Pienso que ese día fue sincero, creo que ese día se arrepintió sinceramente, creo que fue, desde luego, sin discusión, valiente. Y nuestro pueblo admira el valor y, sobre todo, nuestro pueblo apreció el contraste entre la actitud de Ochoa en aquel Tribunal de Honor y la actitud de los otros, la actitud de los que habían organizado la mafia dentro del Ministerio del Interior, lo apreció. Sufrió nuestro pueblo, todos sufrimos mucho con las declaraciones de otros oficiales del Minfar.

A mí, particularmente, me indignaba, me irritaba, me dolía ver que aquellos hombres habían destruido su carrera: hombres que estudiaron en las academias, hombres que recibieron sus grados prestando servicios. Y yo me decía: «si hubieran tenido otro jefe, estos hombres no se corrompían como los corrompieron».

Esto no es una excusa para el que comete determinada falta, pero es, por lo menos, algo que sirve para explicar y, tal vez, incluso, para atenuar; pero le dolía a uno ver aquella situación.

El Tribunal de Honor tuvo un día muy triste, cuando declaró mucha gente allí implicada de un modo u otro en aquella basura, y tuvo, yo diría un día de gloria, cuando allí, sobre todo, hablaron los miembros del Tribunal de Honor con una verdadera elocuencia, con una gran fuerza, con un gran dolor; pero también con una gran firmeza.

Sin embargo, la actitud de Ochoa, como aquí se dijo —creo que fue el compañero Carlos [Rafael Rodríguez]—, influyó en los estados de opinión. Desde luego, eso podía complicar la solución del problema, no cambiarla; pero podía producirse una contradicción entre lo que decidiera el Tribunal, lo que decidiera el Consejo de Estado y lo que podía opinar la población.

Ya expresé anteriormente el criterio firme de que esto no se podía decidir por encuesta pública, ni mucho menos, aunque es algo que hay que analizarlo desde otro ángulo,

políticamente, los inconvenientes que puede tener una situación determinada.

Fue sincero Ochoa ante el Tribunal de Honor, pero ya no lo fue ante el Tribunal de Justicia en el juicio oral, ¡ya no lo fue!; fue distinto, fue otro hombre, fue vacío. No quiso asumir toda la responsabilidad, dijo mentiras. Llegó a decir que él ignoraba las actividades de *Tony La Guardia*, y *Tony La Guardia* conversaba con él frecuentemente de este tema allá en Angola. Seis viajes por lo menos hizo *Tony La Guardia* a Angola en el año 1988, y en todos conversó con Ochoa sobre esta cuestión que se había convertido para él en una obsesión. Martínez era contacto frecuente con este grupo y Ochoa niega que conociera las actividades de *Tony La Guardia*.

Dice que ya él estaba dejando eso, que estaba buscando un amigo extranjero al cual darle los contactos y olvidarse de esto; que, como quería ayudar al país, lo que quería que ese amigo hiciera las grandes operaciones, y entonces invertido como capital de un extranjero, propiedad de un extranjero, en el turismo, como si el país necesitara ese tipo de dinero. El país lo que necesita son brazos, para construir todo lo que puede construir con las ofertas que hay de capitales que no tienen nada que ver con el narcotráfico, y con nuestros propios recursos.

Incluso, el argumento, tanto de Martínez como de él, de que por qué tuvieron la cuenta a nombre del amigo y después la cambiaron, era porque el amigo se podía morir. Y si se considera que un amigo extranjero se puede morir y, por lo tanto, hay que tomar medidas con una cuenta de 200 000 dólares, me pregunto si el amigo extranjero no se puede morir en el caso de que sean 20 millones, 50 millones, 500 millones o 1 000 millones.

Aquí se habla del amigo extranjero y no se ha mencionado, porque tenemos la opinión y hemos tratado de no involucrar a gente que, sin ser enemigos de nuestro país,

a nuestro juicio, la embarcaron en estas ideas; porque no fue el amigo extranjero el que indujo a Ochoa a estas ideas, sino fue Ochoa el que le insistía mucho al amigo extranjero de que había que realizar estas actividades. Por eso nosotros hemos sido cuidadosos con algunos nombres y no se han dado a la publicidad, no existe ninguna otra razón para ello. Pero expresó en el juicio la peregrina teoría, dice que ya no quería saber más de eso; sin embargo, está demostrado que, durante el año 1989, en los primeros tres meses, Martínez viaja a Panamá para contactar con los socios, con los amigos, y para llevar adelante planes de narcotráfico.

Algo más, hasta el mes de abril de este año, Ochoa está insistiendo en la idea de las grandes operaciones del barco con 10 toneladas de droga, para situarlo al norte de la Isla y trasbordarlas a las lanchas. Incluso le agradó la idea que por segunda vez se planteó de un laboratorio para elaborar droga en África.

Realmente ya no tuvo la misma sinceridad, ya no tuvo la misma honestidad que en el Tribunal de Honor.

Creo que aquí se han expuesto una serie de argumentos serios, sólidos, para explicar por qué no tenemos alternativa en este caso.

¿Quién podría volver a creer en la Revolución?; ¿quién podría creer en la seriedad de la Revolución si realmente no se aplican, para faltas tan graves, las penas más severas que establecen las leyes del país?

En realidad, como se ha dicho, todos estos hechos constituyen los elementos de una gran traición. Porque, ¿qué es la traición? La traición es vender al país y vendieron al país; la traición es arriesgar al país y arriesgaron seriamente al país; la traición es socavar la moral y el prestigio de la Revolución, y han estado haciendo cosas que socavan la moral y el prestigio de la Revolución, la debilitan en todos los sentidos.

Aquí la Revolución y las leyes establecen la pena capital para los espías, un agente de la CIA puede ser fusilado. Yo me pregunto: ¿un agente de la CIA podía haber hecho el daño que estaban haciendo estos señores? Un agente de la CIA puede brindar información sobre la economía, sobre algo, sobre alguna cosa militar. Yo me pregunto: ¿diez agentes de la CIA podían hacer el daño que estaban haciendo esta gente? ¿Cincuenta agentes de la CIA podían hacer ese daño y exponer al país como lo estaban exponiendo? Y a los agentes de la CIA se les juzga y se les fusila en dependencia de la gravedad de sus delitos.

Si no se aplica en este caso un castigo ejemplar, alguien dijo, ¿a quién más se le podía aplicar ese castigo? Yo me pregunto: ¿cómo podemos garantizar la disciplina en nuestras Fuerzas Armadas y en el Ministerio del Interior, si un jefe de un Ejército de decenas de miles de hombres, en combate, en guerra, se puede tomar el lujo de restarle tiempo a la atención de sus obligaciones, para dedicarlo a estas actividades? ¿Qué podemos exigir nosotros de un jefe militar? ¿Qué podríamos esperar de futuros héroes, o futuros jefes? ¿Caudillos, hombres que se sientan por encima de la ley y de la moral, por encima del país?

Creo que una de las cosas que más nos enorgullece es la modestia de nuestros oficiales y de nuestros jefes militares, la honradez de nuestros oficiales y nuestros jefes militares, su conducta, de lo cual tuvimos una prueba en el Tribunal de Honor.

¿Qué podríamos decirles a los futuros jefes, a los futuros héroes, si un hecho de tanta gravedad no se castiga con la pena más severa que establecen nuestras leyes?

Nuestro Ejército se caracteriza por su disciplina, por su lealtad incondicional a la Revolución, a los principios de la Revolución y al Partido. Esa es una de las cosas que más nos satisface de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias y

de nuestros jefes militares, y podemos decir que con la insolencia con que Ochoa se puso por encima de las leyes, porque era héroe, porque era general y porque era miembro del Comité Central, este precedente sin castigo ejemplar sería funesto y desmoralizador.

Si no aplicamos la pena más severa a los demás, a Martínez, por lo que hizo de manera consciente, no estaremos enseñando que hay actos que no pueden ser amparados con el pretexto de que se está cumpliendo una orden; si no castigamos a los dos principales responsables del Ministerio del Interior, ¿cómo podremos reconstruir el Ministerio del Interior? ¿Cómo podemos volver a conquistar el prestigio de esa institución, seriamente lesionado por estos hechos? ¿Cómo podemos esperar a tener disciplina algún día, en una institución tan fundamental para el país, para un país en Revolución, para un país a 90 millas de Estados Unidos? ¿Cómo podríamos hablar de rectificación? ¿Quién volvería a hablar de rectificación?, si la burla más increíble a los principios del Proceso de Rectificación se ha cometido —como alguien aquí expresó—, cuando se estaba precisamente en medio de esa lucha; entonces se hacen las cosas más atroces. ¡Se rieron, se burlaron!

Alguien recordaba lo que se dijo el 19 de abril de 1986, ¿y cuándo han ocurrido todas estas cosas? En 1987, en 1988, en 1989. ¿Qué futuro podría tener el proceso de rectificación? ¿Con una simple sanción de prisión será suficiente para que constituya un ejemplo? ¿Será suficiente para que los valores que estamos protegiendo se salven, se preserven?

Hay que analizar los enormes daños ocasionados al país en todos los sentidos: daño político. Hay que ver lo que dicen muchos cables, muchas declaraciones, cómo hacen imputaciones a todo el Gobierno, sin excluir a nadie. Hay que ver cuánto pusieron en peligro, la seriedad, el prestigio y la credibilidad de la Revolución; eso se ha

señalado aquí. La vamos a recuperar y va a salir más fuerte; pero no en virtud de los actos de estos sancionados, sino a pesar de lo que hicieron y por la forma en que el país ha enfrentado lo que hicieron.

Muchos en el mundo se asombran, algunos dicen si les hemos dado demasiada importancia. Es que en muchas partes del mundo esto no tiene ninguna importancia: la malversación, el robo, la indisciplina, la impunidad, los negocios turbios, no tienen ninguna importancia, son cosas de todos los días.

Pero para nosotros sí tienen mucha importancia y les hemos dado la importancia que hay que darles. Y, desde luego —como se ha dicho—, convertiremos este revés en victoria. Pero eso va a depender de la actitud que adopte el país, de las medidas que se tomen, no solo de sanción, sino después de la sanción. Me refiero, con relación a todos aquellos que sean potenciales seguidores de esta conducta.

No, yo no creo que el Proceso de Rectificación pierda, va a ganar. Como dijo Raúl que había expresado un hombre de pueblo: ahora sí puede avanzar 10 años el Proceso de Rectificación. Creo que ahora se va a entender mejor, y ahora el Partido va a disponer de mucha más fuerza para exigir y para imponer normas y para barrer con todo lo que huela a podredumbre.

De manera que, precisamente, pensando en la credibilidad y el prestigio de la Revolución, es que creo que el castigo debe ser ejemplar y la sanción más severa.

Entre los daños: estaban debilitando terriblemente nuestra defensa, nos estaban desarmando moralmente —como aquí se ha dicho. Al enemigo le estaban poniendo en bandeja de plata la posibilidad de reunir pruebas para desacreditar a Cuba. ¿Qué sería Cuba revolucionaria sin crédito internacional? ¿Qué sería Cuba revolucionaria

sin prestigio? ¿Qué sería Cuba revolucionaria sin moral ante el enemigo imperialista, ese enemigo que tanto nos acosa, ese enemigo que nos quiso sentar en el banquillo de los acusados en cuanto a los derechos humanos y no pudo lograr una sanción contra el país, precisamente por la moral, por el prestigio, por la credibilidad que tiene Cuba? Y contra todo eso atentaron.

¿Iban a «ayudar» al país, como decían recaudando si acaso 2 millones en un año que, además se embolsillaban, y malbarataban, y lo usaban para corromper a todo el mundo, para corromper a mucha gente? ¿Recaudar 2 millones, con esa genial forma de «ayudar» a la Revolución, algo que ni ellos mismos creyeron un solo minuto? Y el país se gasta no menos de 1 000 millones en la defensa cada año, solo en las Fuerzas Armadas Revolucionarias, ¡más de 1 000 millones!

Calculen lo que vale todo el acero, toda la madera, todas las cabillas, todos los recursos materiales, todos los equipos, todo el sudor y el sacrificio que nosotros invertimos en preparar el teatro de operaciones, en preparar la defensa del país, ¡1 000 millones! Esto significa que el país se gasta quinientas veces más que lo que estos miserables recaudaban, y ellos, por 2 millones, estaban debilitando la defensa del país, vendiendo el país, poniendo en riesgo la seguridad del país.

No he contado los cientos de millones que el país gasta en el Ministerio del Interior, tanto para el orden interno como para la defensa de la seguridad del Estado, ¡cientos de millones! Estos miserables lo estaban corrompiendo, desprestigiando, por unos miserables dólares.

El daño a la economía. ¿Quién sabe el daño que le han hecho a la economía del país? El fiscal [Juan Escalona] hablaba de eso en sus conclusiones. Varadero, ¿cuál es la fama que iba a tener Varadero en el mundo con las actividades de esta mafia?

El país que tiene en el turismo una de sus mejores posibilidades, una de sus más inmediatas posibilidades de obtener los recursos que necesita, los recursos, sobre todo, en divisa convertible. Un turismo que puede llegar a dar todos los años 500 millones, 800 millones, 1 000 millones, mucho más de lo que podía dar ese tráfico de drogas en 100 años, y esta mafia, con su porquería de la droga, estaba poniendo por el suelo el prestigio del país ante millones de potenciales turistas, que una de las cosas de que gusta es, precisamente, la seguridad y la tranquilidad que pueden encontrar en nuestra Patria.

¿Cuál será el daño que han ocasionado a las actividades comerciales legítimas y limpias que el país realiza? Han armado una mezcolanza, han mezclado cosas, han involucrado actividades que no tienen nada que ver con ellos, que son limpias, que son legítimas.

Habrà que ver un día a cuánto asciende el daño ocasionado a esas actividades legítimas del país, actividades honestas de tipo comercial y moralmente inobjectables; y cuánto habrán perjudicado nuestras empresas en el extranjero.

Y al Ministerio del Interior le han hecho un daño enorme. Casi pudiéramos decir que han destruido moralmente al Ministerio del Interior. Hay que reconstruirlo, hay que hacerlo nuevo.

Digamos que la única responsabilidad no la tienen estos acusados, esa es la verdad. Digamos que la dirección del Ministerio del Interior tiene responsabilidad, y hay que decirlo en este momento, por su insensibilidad frente a la conducta de algunos de estos señores que todo el mundo sabía que eran unos potentados, que gastaban, que ostentaban, que vivían diferente a los demás.

Es increíble que se diga en un juicio que un señor que era oficial de MC tenía 10 carros. Pues de ese «señor»,

Amado Padrón, es casi seguro que hayan oído hablar todos los aquí presentes, que si dijeron de él algo una vez, que si lo mencionaron por aquí, o por allá; de los hermanos [Antonio y Patricio] La Guardia, su vida y su comportamiento, todo el mundo ha hablado. El Ministerio fue insensible a esto a pesar de los esfuerzos que hemos hecho en el Ministerio, a pesar de las directrices que tiene el Ministerio.

Al Ministerio, entre otras cosas, se le dijo que tenían que ser —y se afirmó así en el Informe al III Congreso^[207]— mirlos blancos^[208] porque ellos son los que tienen que estarles exigiendo a los demás el respeto a la ley y el comportamiento adecuado, los que tienen que estar chocando en la calle con los que roban, malversan o malgastan.

Se planteó que no hubiera clínicas exclusivas para los combatientes del Ministerio del Interior, que eso los apartaba del pueblo, que fueran a las clínicas a las que va el pueblo. Ya había una por allá por Pinar del Río, por otra provincia, y por otra más. «¡Devuélvanla!». Se planteó que no construyeran restaurantes ni lugares de recreación exclusivos. Se estaban desarrollando en algunos lugares y nosotros dijimos: «Devuelvan, entreguen todo eso al pueblo».

Había comercio militar, nosotros escuchábamos las quejas, dijimos: «Cese el comercio militar». Porque uno de los problemas serios que pasaba en el Ministerio del Interior es el intento de equipararse con las Fuerzas Armadas, que tiene otras tareas, otras misiones y otras funciones.

Y no crean que fueron pocas las medidas que se adoptaron, precisamente para evitar que el Ministerio se separara del pueblo.

²⁰⁷ III Congreso del Partido Comunista de Cuba (1986).

²⁰⁸ Ser extraordinariamente buenos.

No fueron pocas las veces que hablé yo de esto. Sí, porque supe de algunas fiestas que habían costado muchos miles. ¿Qué hacemos con el que hizo esto?, me preguntaron. Yo dije: «No quiero cabeza de turco, lo que quiero que esto no se vuelva a repetir jamás». Y, desgraciadamente, no fue así. Esta pandilla corrompió, esta pandilla hizo muchos regalos, no solo regalaban pacotilla —como le llama la gente—, ya lo venían haciendo desde antes.

¿Por qué se quitó a *Tony La Guardia* y a todo ese grupo de la corporación Cimex?^[209] Precisamente porque habían establecido un estilo: importaban cuanta bisutería se encontraban, desde gomas con bandas blancas, cristales de un tipo, telefonito de otro, grabadoras, *cassettes* de música en el carro, todas esas cosas. Fueron apartados de allí. Esa gente no debieron haber ido a parar jamás a MC con las prerrogativas que tenían en ese punto, mucho menos permitírseles organizar transnacionales con el pretexto de romper el bloqueo. Eso estaba prohibido, eso se llevó a cabo incumpliendo instrucciones precisas y concretas que se le dieron al Ministerio.

En manos de un grupito de gente desprestigiada, aparecieron todo tipo de recursos. Y digo que ya regalaban no solo bisutería, no solo televisores en colores y *videocassettes*, ya regalaban hasta yates que valían decenas de miles de dólares, de esos yates que se robaban, o en complicidad con los lancheros se perdían; en que los dueños, encantados, cobraban el seguro y ellos aquí los vendían o revendían para el turismo, o regalaban.

Habría que ver a cuánta gente esta pandilla le hizo regalos, porque fueron creando todo un sistema de relaciones,

²⁰⁹ Corporación de Importación y Exportación S.A. (Cimex S.A.), 1978. Grupo empresarial de capital estatal cubano.

de amistades; fueron corrompiendo y fueron, a mi juicio, neutralizando, lo cual le ha ocasionado un daño tremendo al Ministerio del Interior. Con las funciones de tan enorme importancia que tiene que desarrollar esa institución, existe hoy en ella un clima de amargura. Y no es este el momento de olvidarnos de los extraordinarios servicios que los hombres y mujeres del Ministerio del Interior le prestaron a la Revolución en estos 30 años, y que el país necesitó, necesita y seguirá necesitando quién sabe hasta cuándo. No es hora de olvidar el heroísmo, la valentía, el sacrificio que hicieron tantos hombres del Ministerio del Interior y tantos servicios que prestaron al país, sobre todo, los hombres de la Seguridad del Estado, no hablando ya de los servicios que los Cuerpos de Bomberos o los que la Policía Nacional le han prestado y le prestan al país.

Como se explicó allí mismo en el juicio oral, qué difícil va a ser y cuánto tiempo va a llevar reconstruir la confianza, reconstruir la capacidad de alguno de los órganos del Ministerio del Interior; pero lo reconstruiremos, de eso no tengo la menor duda.

Con motivo de este triste caso, hay algunos que han hecho determinadas equiparaciones entre las situaciones de las FAR y el Ministerio del Interior, y yo digo que eso es muy injusto, y debemos repetirlo dondequiera que sea necesario: no hay comparación posible ante los papeles jugados por una institución y los de otra.

El Ministerio del Interior nace del Ejército Rebelde, el Ministerio del Interior nace de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, el Ministerio del Interior es hijo del Ejército Rebelde, y debemos colocar cada institución en el lugar histórico que le corresponde y en la medida justa de la responsabilidad de cada una. Ahora, precisamente, tienen que volver las Fuerzas Armadas Revolucionarias a ayudar al Ministerio del Interior.

Y digo que es injusta la comparación porque aquí, lo digo con el corazón en la mano, si una institución ha sido exigente en este país, si una institución ha tenido normas, si una institución ha sido educadora, por excelencia, es el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Si un compañero ha sido luchador y ha sido exigente, ese compañero es Raúl.

Por eso debemos rechazar, indignados, la sugerencia que viene del enemigo: que, si hubo cambios en el Ministerio del Interior, tiene que haberlos también en las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Esa es una intriga del enemigo. Y si hemos descubierto este cáncer, se debe, precisamente, a las Fuerzas Armadas Revolucionarias; si hoy contamos con muchos cuadros con que ayudar al Ministerio del Interior, se debe a los cuadros formados en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Nuestro Partido y nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias son dos instituciones esenciales, fundamentales y básicas de nuestra Revolución, con problemas diferentes y de otra naturaleza.

En las Fuerzas Armadas no había una mafia, realmente, había dos tipos en estas actividades, y este es el momento de decir las cosas y de decirlas claras.

¿Y cuánto tiempo hemos tenido que dedicarle en estos días todos nosotros a este problema? ¿Cuánto tiempo ha tenido que dedicarle Raúl y he tenido que dedicarle yo? ¿En qué estaba yo, a qué me dedicaba? A recorrer obras, a visitar lugares de importancia económica y social; a hacer un enorme esfuerzo en todos los terrenos, a través del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, impulsando un montón de planes, que iban desde el transporte en la capital, que ya estaba por 25 000 y ahora está ya por 30 000 viajes diarios —no hubiera querido hablar de esto, porque me proponía que no se hablara del resultado del trabajo en el transporte de la capital hasta que no estuviera ya totalmente

consolidado; estábamos consagrados a los programas de construcción de terminales de ómnibus, de mercados concentradores; a levantar la capacidad productiva y constructiva del Ministerio de la Construcción,^[210] a cambiar radicalmente y barrer viejos hábitos negativos que se crearon en esa institución; a recuperar la Voluntad Hidráulica,^[211] a impulsar las construcciones de decenas de presas; a acelerar los planes de drenaje parcelario en la caña, de sistemas ingenieros en el arroz; a programas ambiciosos de construcción de vaquerías, de construcciones porcinas, avícolas, de incrementos de la producción de viandas y vegetales.

Consagrados todos nosotros a aumentar la capacidad de producción de alimentos de nuestro país; a resolver importantísimos problemas en todos los terrenos: a inaugurar hospitales, círculos infantiles, policlínicos; a llevar adelante planes y programas en todos los terrenos, de la Salud, la Educación, la Industria, la Agricultura, la Construcción; a organizar contingentes que tienen ya hoy la productividad que no tiene ninguna fuerza constructiva en ningún país, que trabajan más horas de las que trabajan en cualquier otra parte; a enfrentarnos a nuestro subdesarrollo, a nuestras dificultades en los momentos más difíciles, cuando menos recursos en divisas hemos tenido; cuando hemos empezado a tener dificultades, incluso, con suministros que fueron seguros durante casi 30 años, procedentes del Campo Socialista y no lo son ya tanto; resultado de los cambios y las reformas que ellos han introducido y que hace más difícil el cumplimiento de los suministros acordados

²¹⁰ Ministerio de la Construcción (Micons), 1963.

²¹¹ Conjunto de acciones y políticas dirigidas al aseguramiento de la cantidad y calidad del agua para el desarrollo económico, social, y la protección ambiental en el país.

cada año. En esas condiciones difíciles, nos encontrábamos todos consagrados al trabajo.

De todo ese trabajo nos han sacado, nos hemos visto obligados a salir casi un mes, suspender tres reuniones del Comité Ejecutivo, para consagrarnos a este problema por la importancia que —a nuestro juicio— tiene.

Yo que pensaba que este año podía dedicarles mucho más tiempo y mucha más consagración a todas estas tareas, porque el año pasado —como dije—, desde mediados de noviembre de 1987 hasta octubre de 1988, lo tuve que dedicar casi por entero a la guerra en Angola, y bastante a las negociaciones finales.

Cuando hemos alcanzado allí la paz, cuando regresan victoriosos, llenos de laureles, nuestros combatientes; cuando tratamos de profundizar en la batalla ideológica; cuando se ha creado efervescencia de trabajo en todo el país, una gran efervescencia de trabajo; cuando estamos todos consagrados a la preparación del pueblo para la defensa, hemos tenido que dejar todo eso a un lado para dedicarnos a estos señores, a estos «señoritos», que vivían en la dulce vida.

Mencioné los contingentes, ¡qué vergüenza que haya gente dedicada a eso, viviendo como vivían ellos!, mientras otros se dedican a trabajar 14, 15 y 16 horas diarias, transformando a nuestro país, desarrollándolo, realizando un verdadero milagro; en momentos difíciles del socialismo, en el momento en que —como aquí se dijo— se cuestiona y se quiere cuestionar el socialismo y lo quieren enviar al basurero de la historia.

Cuando nuestro país y nuestro proceso, que no solo es modelo de honestidad y modelo de seriedad y de veracidad, sino también que trata de seguir su propio camino, su propia forma de construcción del socialismo, cuando aquí, a 90 millas del Imperio, con más dignidad, con más confianza y

más seguridad que nunca, enarbolamos las banderas del socialismo, este grupo de irresponsables nos amenazaba con una mancha terrible, con hundirnos en el lodo y en el descrédito. Pero la Revolución es cosa seria, lo fue, lo es y lo será; y la Revolución sabe enfrentarse, como debe enfrentarse, a todos estos problemas.

¿Qué tiene que ver la vida de estos señores con la vida de un obrero, las costumbres de estos señores con las costumbres de nuestra clase obrera? Son dos mundos diferentes, y no podemos descansar hasta que aquí haya un solo mundo; no el mundo de los burgueses, de los pequeñoburgueses, sino el mundo de nuestros obreros, de nuestra clase obrera, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos.

Nuestros obreros no andan pensando en la pacotilla, en los centavitos, en los lujos. Yo no he visto eso en ninguno de esos hombres a los que tanto admiro, que se levantan al amanecer y están trabajando hasta las 10:00 y las 11:00 de la noche.

Recuerdo un precedente que ocurrió en la Sierra Maestra. Teníamos todavía apenas dos columnas, habíamos hecho un enorme recorrido hacia el este y, estando muy lejos de la zona de La Plata, llegan noticias de que ha surgido un brote de bandidismo entre gente del Movimiento 26 de Julio^[212] por esa zona, entre algunos combatientes que estaban aislados; habían asaltado una tienda, habían cometido varios delitos, y aquello nos preocupó extraordinariamente. Dijimos: «No es posible; si esto se tolera, si esto se permite,

²¹² Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Organización insurreccional y clandestina creada por Fidel Castro Ruz para organizar la lucha armada contra la dictadura de Fulgencio Batista. Quedó estructurada oficialmente el 12 de junio de 1955, cuando se conformó su primera Dirección Nacional.

si esto se extiende, puede ser el descrédito y la muerte de la Revolución».

Caminamos incontables horas, días enteros, hicimos marchas extraordinarias, enviamos a Camilo a la vanguardia para que procurara arrestar a toda aquella gente, y arrestamos a los principales culpables. Qué doloroso fue juzgarlos, porque algunos habían sido guías, nos habían ayudado, nos habían llevado comida en momentos difíciles. Sin embargo, la distancia de la tropa, la mala cabeza de algunos, la irresponsabilidad, los llevó a cometer hechos que, en aquellas circunstancias, eran muy graves: delitos de asalto, de robo, y tuvimos que juzgarlos. Los juzgamos, los sancionamos a la máxima pena, ¡y los fusilamos!

¡Recuerdo aquello y todavía me duele!, aquellos humildes compañeros nuestros; algunos tenían varios hermanos en la tropa, y estos siguieron con nosotros en la columna. ¡Vean si era difícil o no!

Recuerdo a aquel que llamaban «el maestro»,^[213] que se hacía pasar por maestro, que algunos servicios, prestó y llega la noticia de que estaba rascabuchando mujeres, haciéndose pasar por el Che en el papel de médico. Llegó arrestado, lo juzgó el mismo tribunal y se le fusiló inmediatamente.

¡Y nosotros no éramos gente de gatillo alegre! Se pudiera hacer una historia de cuántas personas nuestro Ejército victorioso fusiló a lo largo de la guerra, y fueron muy pocos. Creo que ninguna revolución en guerra en el mundo fusiló menos gente.

¿Y qué faltas habían cometido aquellos...? Me atrevo a llamarlos compañeros, porque todavía la Revolución no tenía el desarrollo que tiene hoy, no tenía las normas de

²¹³ Luis Barreras (Cuba, s. f.-1957). Combatiente del Ejército Rebelde. Juzgado y condenado a pena máxima por sus abusos a la población campesina.

hoy, no lo tenía todo; cometieron un error que en otras circunstancias no habría sido tan grave, pero en aquellas era sumamente grave, y no quedó otro recurso que aplicarles la máxima pena, para que no se repitiera y no se repitió.

¿Qué son las cosas que hicieron aquellos combatientes, comparadas con las cosas que han hecho estos señores, con las cosas que han hecho Ochoa, [Antonio] La Guardia y su grupo? ¿Qué son?! ¿Qué gravedad tenían aquellas comparadas con estas? Y hoy nos sitúan exactamente en la misma disyuntiva: son cosas tan graves, y de tal manera cosas de este tipo pueden amenazar el futuro de la Revolución, que no hay otra alternativa que el castigo drástico, el castigo ejemplar.

A nosotros se han dirigido distintas personalidades del mundo, expresando su preocupación, solicitando, exhortando que no se aplique la pena capital a los acusados.

También, por supuesto, han llegado mensajes de los familiares, y esto puede ser lo más duro de todo —Raúl, con mucho sentimiento, habló de esto—, cuando los hijos, los hermanos, los padres se dirigen a nosotros para pedir que no se les aplique la máxima pena, que el Consejo de Estado conmute la sentencia. Y es duro, muy duro.

Es difícil que ellos comprendan que lo que nos piden a todos nosotros, no solo a mí... Hay muchos que piensan que soy yo el que decido si se hace una cosa u otra en este caso, y lo digo con toda franqueza: no rehuyo ninguna responsabilidad, y si fuera yo solo el que tuviera que decidir sobre esto, si fuera una facultad del presidente del Consejo de Estado, yo adoptaría exactamente la misma decisión. Esto no es cuestión de rehuir responsabilidades.

Esta es una decisión colectiva. En el mundo ni siquiera saben eso, creen que lo que existe es la prerrogativa del presidente del país de indultar. Todo el mundo dice en el exterior: «Ahora Castro tendrá que decidir una cosa u otra».

En el propio país mucha gente piensa que la decisión es personalmente mía.

En realidad, lo que nos solicitan estos familiares, estos seres queridos, los hijos, los familiares más allegados, es lógico que lo hagan; pero nos piden algo que está más allá de nuestras prerrogativas; nos piden algo que está más allá de nuestros deberes.

Se mencionan algunos casos, algunos precedentes, y hay momentos en que la Revolución pudo ser generosa, y lo fue, sin hacerse daño a sí misma.

Hoy la Revolución no puede ser generosa sin hacerse un profundo daño a sí misma. La Revolución, siempre noble y generosa, jamás discriminará a los hijos de los culpables, y por estos seres inocentes también sufrimos. Como dijo Raúl: «Pensando en esto, se vio llorando un día».

Creo, en resumen, compañeras y compañeros, que no ha habido en la historia jamás un proceso más limpio. Cuando digo la historia, me puedo referir a cualquier historia; y cuando hablo de nuestro país, digo que no hubo jamás un proceso más limpio y con mayor participación de todos.

Ya expliqué cómo fue todo el proceso, y cómo no hubo ni la más mínima influencia en la decisión de los jueces, ni de los tribunales, ni de los testigos, ni de los acusados, ni de nadie.

Ahora digo más: aunque nos correspondía a nosotros tomar la decisión final en este Consejo de Estado, fueron consultados, prácticamente, todos los compañeros que ejercen importantes funciones de dirección en el país. En primer término, yo les pedí la opinión, uno por uno, a los miembros del Buró Político, y la respuesta de cada uno de los miembros del Buró Político —no fue uno por uno personalmente, sino en una reunión—, de modo unánime, fue que debía aplicarse la pena más severa a los principales responsables de estos hechos.

Después solicité la opinión de los miembros del Comité Ejecutivo y al Consejo de Ministros, uno por uno, y solo dos pensaban que no se debían aplicar las penas más severas, utilizando distintos argumentos.

Consultamos a los miembros del Comité Central y, de los 162 presentes, 10 argumentaron en contra de la aplicación de las penas más severas, lo analizaron y expusieron distintas razones, distintos argumentos; 11 expresaron que apoyaban la decisión que tomara el Consejo de Estado, con conocimiento cabal de todos los elementos de juicio y 141 expresaron su criterio de que debían aplicarse las penas más severas.

Debo aclarar que esto no se hizo en un día, se hizo en distintos momentos del proceso, y explica incluso, y nos alegramos de que haya habido criterios diferentes.

Ya terminado el juicio oral y publicada la sanción del Tribunal Especial, solicitamos que fuesen reunidos por provincia todos los diputados de la Asamblea Nacional,^[214] que es nuestra instancia superior, ya que nosotros somos representantes de la Asamblea Nacional, y de 402 diputados presentes, suma total de los que se reunieron en cada una de las provincias, solo una persona se expresó a favor de la conmutación de la pena, y 401 diputados se expresaron a favor de la ratificación de la sentencia por el Consejo de Estado. No solo eso, sino que muchos planteaban que debieron haber sido más los sancionados a la pena capital, fueron muchos; incluso, muchos se quejaron de que se hubiese reducido la sanción a 10 años para uno de los acusados, frente a la petición de 15 años que había hecho el fiscal.

²¹⁴ Órgano supremo del poder del Estado cubano y único con potestad constituyente y legislativa. Constituida el 2 de diciembre de 1976.

Yo considero que el Tribunal Militar fue generoso. Creo que casi todos los inculpados podían ser sancionados a la pena capital. Pero pienso también que el Tribunal fue justo en su decisión. Podríamos decir algo más: fue sabio en su decisión. Más vale que se queje mucha gente de que no fue suficientemente drástico, a que se puedan quejar alguna vez de que se fue excesivamente drástico. Pero yo creo que fue muy sabia, porque pienso que nuestros tribunales han hecho una advertencia, sencillamente, y que, sin duda, si hechos de esta naturaleza se volvieran a repetir, las medidas serían mucho más drásticas.

Es duro pensar que algunos hombres van a morir como resultado de todo esto, y como resultado de nuestra propia decisión. Es duro, sí, y es amargo, no puede resultar agradable para nadie en absoluto; pero pienso, sobre todo, en otros que murieron.

Pienso en los que cayeron para construir un país decente. Y no solo los que cayeron en estos tiempos, sino también en los que cayeron, desde hace más de 120 años, para crear una república donde imperaran la justicia y la ley; una república donde no hubiera corrupción, donde no hubiera impunidad, donde no hubiera deshonestidad; una república donde no hubiera corrupción, malversación, traición. En los que cayeron por un país digno y respetable, los que cayeron en dos guerras de independencia, y han caído a lo largo de este siglo, en tantos y tantos valiosos compañeros que murieron, ¡en ellos pienso!

Pienso también en los que fueron sus seres queridos.

Pienso en los que han muerto cumpliendo misiones internacionalistas, honrosas misiones internacionalistas, ¡y es en nombre de ellos que nosotros no tenemos otra alternativa que hacer lo que estamos haciendo; es en nombre de los ideales que ellos defendieron y de la Patria que ellos soñaron, que nos vemos obligados a ser severos.

Por tanto, compañeros, creo que habiendo expresado con suficiente amplitud mis puntos de vista, me sumo al criterio que todos ustedes han expresado en la tarde de hoy.

De todas formas, aunque hemos escuchado ese criterio, pido que formalmente votemos.

Los que estén de acuerdo con la ratificación de la pena establecida por el Tribunal Militar, que levanten la mano.

Los que se opongan.

Por unanimidad, el Consejo de Estado ratifica la sentencia del Tribunal Militar Especial.

Ha concluido la sesión.

◀ *Discurso en la inauguración
de siete obras de la Salud*
Reparto Guiteras, La Habana,
julio 19, 1989

Compañeras y compañeros de Habana del Este, aunque me imagino que aquí hay algunos también de Guanabacoa y de toda la provincia; sobre todo, de toda la familia hospitalaria y de los constructores también:

Iba a decirles que ya de muchas de las cosas de las que yo podía hablar han hablado otros compañeros. El compañero Segundo, responsable de las microbrigadas, explicó lo que han hecho y lo que están haciendo en toda la ciudad; él recordaba que por aquí precisamente, por Habana del Este, por Alamar, comenzó el movimiento de microbrigadas.

También el compañero Frank Tobey^[215] nos explicaba algunos interesantes índices sobre la salud en la capital. Sí, algunos resultados son bastante impresionantes. Dicen que este año tienen la mortalidad infantil en 10.8, frente a 13 y tanto el pasado año. Se han atrevido, además, a proponerse

²¹⁵ Frank José Tobey Haza (Cuba, 1948). Pediatra. Desempeñó responsabilidades en el sector de la Salud.

reducir la mortalidad infantil en la capital a menos de 10 por 1 000. Si lo logran será una verdadera proeza.

Habría que averiguar cuánto tiene Washington, para compararla más o menos; no creo que vaya a estar al nivel de la capital de Cuba. Es más, leemos las noticias de mucha violencia, asesinatos, droga, todo ese tipo de fenómeno allí, en la capital de Estados Unidos. Sabemos que hay, al lado de mucha gente rica, un número mucho mayor de pobres que viven en condiciones difíciles; una población negra, discriminada, con un mayor número de desempleados. Lógicamente, me imagino que allí habrá dos tasas de mortalidad: la de los blancos y la de los negros. La de los blancos, posiblemente bajita —no todos, porque allí hay blancos también pobres, que andan por las calles y piden limosna, que no tienen donde dormir y todo eso—; pero, desde luego, hay también toda una oligarquía rica que sí puede tener buenos hospitales, no mejores que estos que estamos construyendo nosotros. Pero los ricos seguramente tienen hospitales y servicios parecidos a estos; los pobres no tienen nada de eso. Como la población negra es en su inmensa mayoría pobre, pues carece de todos esos servicios.

Frank Tobey hablaba de que solo el socialismo puede hacer esto, y no creo que sea una frase propagandística, no lo creo, y se puede demostrar perfectamente por qué. Creo que estos programas que estamos inaugurando hoy lo demuestran.

Él hablaba de que hemos inaugurado 6 policlínicos y 1 hogar de ancianos. Nosotros visitamos hoy esos 6 policlínicos, algunos que se terminaron recientemente, otros hace algunas semanas, y otros hace dos o tres meses; algunos, incluso, un poco más. Con estos 6 alcanzamos —como él explicaba— 9 de los 20 nuevos policlínicos que integran el programa de la capital. Y aquí los compañeros microbrigadistas se comprometieron a terminar los 11 que faltan

este mismo año, y creo que sí, que los terminarán; será necesario darles algún apoyo, será necesario garantizarles los materiales, y, sin duda, que a finales de año ya tendremos los 20 nuevos policlínicos.

No es que aumente el número de policlínicos, sino que, sencillamente, sustituyen en su inmensa mayoría los policlínicos que no tenían las edificaciones y los recursos adecuados para prestar estos servicios.

Él decía que en total serán 78. Esto me produce un poco de confusión. Yo tenía entendido que eran 74 los policlínicos de la capital, más alguno como, por ejemplo, el de Antillana de Acero,^[216] que es un policlínico de especialidades; pero no es para la población, sino para la fábrica. Ahora me explican: 16 sustituyen y 4 son nuevos, no se cuenta en los 78 el de Antillana de Acero, ya ahora la cuenta está clara. Entonces tendremos los 78 de la capital, con las instalaciones adecuadas. Algo tendremos que seguir haciendo en relación con los policlínicos.

En el recorrido que hicimos hoy, pudimos ver muchas cosas interesantes. Pudimos ver, en primer lugar, un personal muy consagrado a su trabajo.

Yo observo mucho a este personal que trabaja en los nuevos policlínicos: el director, el subdirector, o la directora o subdirectora, los distintos responsables, el secretario o la secretaria del núcleo, el del sindicato, el de la juventud, es decir, todos los factores del centro, y veo a mucha gente impregnada de un gran amor por lo que están haciendo; gente bien preparada, gente entusiasta, en la que se puede apreciar una gran calidad humana y una gran calidad técnica. Y así también puede decirse que esta es la característica

²¹⁶ Antillana de Acero (La Habana, 1958). Desde 1974, Acería eléctrica de la Empresa Siderúrgica José Martí.

del personal que trabaja en estos policlínicos, una actividad que despierta interés, despierta entusiasmo, despierta amor en los trabajadores.

Hemos podido apreciar, desde luego, la calidad de las construcciones, del equipamiento y de los servicios que se prestan. Algunos son enteramente nuevos y muy necesarios. Por ejemplo, los servicios fisioterapéuticos que no existían en los policlínicos. Cuando algún ciudadano necesitaba esos servicios, tenía que ir a algunos de los pocos hospitales que los tenían, porque se había concentrado la asistencia fisioterapéutica en un hospital, que es el Julio Díaz,^[217] ubicado allá en el municipio de Boyeros.

Cuando hace algún tiempo empezamos a trabajar en la idea de desarrollar estos servicios, nos parecía que eran importantes; pero cada día que pasa nos convencemos más de su importancia.

El primero en los policlínicos lo hicimos como experimento en Lawton —por allí también se empezó la prueba de los médicos de la familia—, y los datos que ofreció al cabo de un tiempo la dirección del hospital sobre la marcha de esos servicios reflejó algo muy interesante: en primer lugar, la enorme necesidad de esos servicios, porque en unos pocos meses habían pasado por allí miles de personas.

Un día hicimos el cálculo y pudimos apreciar que cientos de miles de personas necesitaban cada año esos servicios en la capital, ¡cientos de miles! Ya se había decidido en cada nuevo policlínico establecer el servicio fisioterapéutico; pero algo más, no solo el servicio, sino también un gimnasio fisioterapéutico. Son dos cosas diferentes. Se puede hacer el servicio —rayos infrarrojos, rayos diatérmicos, tener ultrasonido, una serie de cosas— sin tener el gimnasio. Es

²¹⁷ Hospital Nacional de Rehabilitación Julio Díaz (1962).

mucho más completo cuando se tiene el servicio y se tiene el gimnasio fisioterapéutico.

Estos 20 nuevos policlínicos, algunos ya inaugurados y otros para terminar este año, todos tienen el servicio de fisioterapia y, además, el gimnasio fisioterapéutico, con personal bien preparado, bien calificado; personal, además, joven que, sin duda, con el curso del tiempo adquirirá una enorme experiencia en este campo.

También hemos hecho algo: después del de Lawton, en otros 17 policlínicos se estableció el servicio fisioterapéutico, aunque no tienen los gimnasios.

Ahora en nuestro recorrido, primero por Playa, por allá por Santa Fe; después por Arroyo Naranjo, y, sobre todo allí en Arroyo Naranjo, en San Miguel del Padrón y en el Cotorro, en los tres últimos lugares me dijeron la misma cosa: «Oiga, usted no se imagina lo que es este servicio aquí, porque es el único que tenemos en el municipio». Me lo dijeron en cada uno de estos municipios —repito—: Arroyo Naranjo, San Miguel del Padrón y Cotorro.

El primero que tenían era el de policlínicos similares a este que hemos inaugurado aquí hoy. Me decían: vienen de todas partes del municipio a este servicio. Digo: ¿cuántas personas han atendido? Me hablaron de miles ya, miles. Dicen que aquello es como una bendición para el municipio, que antes tenían que ir a otros hospitales muy distantes o tenían que ir al Julio Díaz. ¡Era de una enorme importancia!

En algunos de estos municipios se van a terminar este mismo año otros policlínicos, van a tener así dos servicios fisioterapéuticos con gimnasio.

En el recorrido ya empecé a interesarme mucho por la situación de los demás policlínicos, los que no son nuevos. En cada uno de los nuevos que visité, estuve preguntándole a la dirección del Partido en el municipio qué ideas tenía.

Claro, decía: hay 18, de los antiguos, donde se ha establecido el servicio. En total, ¿cuántos suman? Treinta y ocho cuando se completen los 20 nuevos. Nos faltarían 40 donde habría que establecer este servicio. Pero no solo eso, la idea nuestra es que todos, los 78, tengan no solo el servicio fisioterapéutico, sino también el gimnasio fisioterapéutico.

Claro, cuando se hace un edificio nuevo todo resulta fácil.

Aquí mismo miren qué pista de 100 metros. Bueno, creo que algún evento de los Panamericanos^[218] podría, incluso, efectuarse en la pista de este policlínico. No sé si algún día harán competencias que sean para mayores de 40 años, para mayores de 50, para mayores de 60, ¿no?, pero estaría buenísima esa pista, y muy bonita, para cualquier competencia.

Es decir, cuando es nuevo hay espacio. Si alguno de ellos está, por ejemplo, en la Habana Vieja, ese es un dolor de cabeza: habrá que construir detrás de la fachada, porque en la Habana Vieja se construye detrás de la fachada, para no alterar la arquitectura de esa área tan rica en valores culturales; o en Centro Habana, es más difícil. Pero creo que hay solución para cumplir ese objetivo de establecer el servicio.

El servicio se puede establecer siempre dentro del policlínico, siempre hay algún local. El gimnasio fisioterapéutico es el que nos puede costar un poquito de más trabajo: en algunos puede estar al lado, en otros puede estar a media cuadra. Si no se encuentra el espacio en un terreno contiguo, puede hacerse un poquito más distante; pero, en fin, eso es de una importancia tremenda para la calidad de los servicios médicos.

²¹⁸ Se refiere a la construcción de las instalaciones para los Juegos Panamericanos de La Habana (2-18 de agosto de 1991).

Aumenta la edad promedio de la población, aunque estos servicios lo necesitan también muchas veces la gente joven, porque tienen problemas musculares, problemas de algún tipo. Pregúntenles si no a los atletas del equipo olímpico, a cada rato están necesitando servicios fisioterapéuticos. De modo que esto beneficia a la población de todas las edades, aunque, desde luego, los que son un poquito más maduritos tienen posiblemente más necesidad de esos servicios. No, no me cuento yo, porque hago ejercicios y procuro aplicarme mi propia fisioterapéutica.

Conversaba con Lezcano^[219] cuál es nuestra nueva meta, qué otra cosa tenemos que hacer en esto de los policlínicos, pues ya la tenemos: acelerar el programa de los servicios estos que he mencionado y de los gimnasios. Y sé que nuestros trabajadores, nuestros microbrigadistas hacen eso; es más fácil que una casa-consulta del médico de la familia, y si de esas están haciendo 400 este año, con tres locales cada una, esta sería una tarea relativamente sencilla para las microbrigadas.

Desde luego que toda esta atención primaria, a través de los policlínicos, donde ya tendremos nuestra red completa, se complementa con el médico de la familia, que es lo que le pone la tapa al pomo de los servicios médicos primarios de la capital.

Ya hay muchos policlínicos, cuya área está cubierta por el médico de la familia, el área completa. Y, además, estudiando para superarse, no son unos médicos que se gradúan y

²¹⁹ Jorge Lezcano Pérez (Cuba, 1936). Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno. Coordinador Nacional de los Comités de Defensa de la Revolución (1973-1979). Vicepresidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1983-1985). Primer secretario del Comité Provincial del PCC en La Habana (1985-1994). Funcionario del Servicio Exterior.

allí simplemente comienzan a adquirir una experiencia práctica, sino son médicos que al cabo de un año inician sus estudios para convertirse en especialistas en Medicina General Integral, y siempre seguirán recibiendo cursos, siempre seguirán estudiando, de modo que toda esa gran masa de médicos jóvenes, en el futuro, será una gran masa de médicos expertos, que tienen que significar para la Salud de nuestra capital algo verdaderamente extraordinario —eso se ve— con el apoyo que tienen en los policlínicos.

También Frank dio algunos datos interesantes. Dijo que más del 60 % de la población tiene ya el médico de la familia pero este año llegaremos al 75 % de la población.

Este año se incorpora un número un poco menor, porque como las casas-consultorio son más grandes, llevan más recursos, más trabajo, hemos disminuido el número de casas-consultorio, y hemos aumentado el número de los médicos que enviamos a centros de trabajo, a escuelas y a círculos infantiles.

Este año enviaremos 50 médicos a los círculos infantiles, que tenían dos enfermeras y ahora van a tener un médico, más las enfermeras, y a un número de centros de trabajo, entre ellos, a las terminales de ómnibus, para garantizar un servicio médico eficiente; para ayudar, digamos, en el programa que estamos llevando a cabo para mejorar los servicios de transporte y consolidar los logros que se han alcanzado en las últimas semanas.

Seguirá el Programa del Médico de la Familia, tienen prioridad los que atienden a la comunidad y está contemplado también llevarlos a los centros de trabajo, a todos los círculos, a todas las escuelas, dondequiera que esté la población; pero, ahora estamos combinando. Alcanzar el 75 % es una cifra alta, muy alta, porque en apenas cinco años vamos a alcanzar esa cifra. Hace cinco años teníamos 10 médicos de familia en la capital y ahora tenemos más de 2 000.

Naturalmente que esto va a colocar a la población de nuestro país, por tanto, también a la población de nuestra capital —estamos hablando hoy de la capital—, en una población privilegiada en cuanto a servicios médicos. Podrá decir entonces que tiene de verdad los mejores servicios médicos del mundo, ¡el mejor servicio médico del mundo, así! Ya lo vamos teniendo, y se aprecia en los índices de salud.

Nosotros fuimos los primeros en desarrollar esta idea del médico de la familia en la atención primaria. Como eso lo complementamos con la red de policlínicos, como eso lo complementamos en otro nivel con los clínico-quirúrgicos y los hospitales especializados, en definitiva, tendremos una atención óptima desde la base, desde el niño que nace hasta el anciano. Todo esto se complementa también con algunas ideas en desarrollo como son, por ejemplo, los clubes de abuelos, algo nuevo también (DEL PÚBLICO LE DICEN: «Hay que hacer cosas para la juventud. Un cine»).

La juventud tiene muchísimo, tiene la juventud. ¿Le parece poco? (EXCLAMACIONES). La juventud tiene la tarea de desarrollar el país, pedir poco y hacer mucho (APLAUSOS).

Dice que no tienen muchas cosas para divertirse. Creo que hablaban de un cine, cosa muy justa: un cinecito, una sala de video; pero pareciera que esa jovencita que tiene buena voz... No sé si trabajará en alguna microbrigada (LE DICE QUE TIENE 41 AÑOS). ¿Cuarenta y uno? ¡Qué bien conservada! (RISAS).

Pero dijo 41. Bueno, a los 41 años se es joven, desde luego.

Pero, fíjense, están a unos metros nada menos que de los Panamericanos: estadio olímpico, canchas de tenis, complejos de piscina, velódromo, cosa que nunca hubo en este país en ninguna parte. ¿Qué dirán los de Baracoa, qué dirán los de Baracoa? Además, un hotel, nuevo barrio para los trabajadores, la cercanía de las playas del este, buenas comunicaciones, policlínicos, escuelas, empleo. ¿Qué juventud del mundo tiene eso en otras partes? (APLAUSOS).

Es más generoso hablar de los ancianos. Nos faltan, por ejemplo, hogares de ancianos.^[220] Hoy visitamos uno que se construyó alrededor de una residencia que se hizo famosa por aquí cerca en Celimar, y en un área bonita, trabajaron los arquitectos, los constructores, ampliaron y se ha creado un hogar para 100 ancianos. Estuvimos allí, conversamos con ellos. Vimos el confort que tienen allí. Con gran emoción daban las gracias. Las gracias no eran necesarias; cumplir el deber no requiere de gratitud. Pero, digamos, expresaban de alguna forma su reconocimiento a las atenciones que la Revolución les trata de brindar a los ancianos.

Son las dos etapas de la vida, ¿no?, la niñez, una criatura como esta que vino aquí a la tribuna, y los ancianos (DEL PÚBLICO LE DICEN: «Se llama Lenin»). Se llama Lenin, qué buen nombre, magnífico, ahora más que nunca, ¡que se llame Lenin! (APLAUSOS). Ahora que el imperialismo cree que el socialismo está en el ocaso, que se llame Lenin, porque lo que está en el ocaso es el imperialismo y el capitalismo, no el socialismo; son ilusiones que se hacen los imperialistas, porque ese ocaso está decretado por la historia.

Veíamos allí ancianas de hasta 94 años, calculen lo que es una vida por la que han pasado 94 años de trabajo, dedicación a algo, y allí vemos a las personas con solo el resto de sus fuerzas, y cómo con el resto de esas fuerzas luchan y viven.

La visita a un círculo infantil y la visita a un hogar de ancianos nos muestran los dos polos opuestos de la vida, las dos caras de la vida. Allí los ancianos están internos, evidentemente no tienen donde vivir; evidentemente no tienen quien los atienda. Cosa curiosa, los veía felices y me decían los trabajadores

²²⁰ Institución que brinda atención médica y asistencia social a los ancianos.

que eran muy felices. No deja de ser una cosa maravillosa que se pueda decir de una persona que es feliz a los 94 años.

Me dijeron también que allí no hay solo ancianos solitarios, hay matrimonios de ancianos, hay parejas de ancianos que tienen su habitación. Pensaba, qué noble tarea es esta. Dónde estarían estos seres humanos ahora y cómo estarían sin este hogar, ¡cómo estarían! Y ojalá que esa jovencita de 41 años que pedía cosas para la juventud no tenga dentro de 53 años que pedir hogares de ancianos donde la cuiden (APLAUSOS PROLONGADOS).

Volviendo a nuestro tema de la Salud, decía lo que significaban estos programas. No mencioné una parte de esos programas, que es la asistencia estomatológica, porque cada uno de estos policlínicos tiene sus salones de Estomatología, con excelentes sillones y con un personal nuevo y bien calificado.

Sobre esto me decía, creo que era la responsable de Salud del municipio de Arroyo Naranjo: «Hace unos pocos años solo teníamos 24 sillones en el municipio y ahora tenemos 80», para atender aquella población que tiene casi 200 000 habitantes. Es una expresión de progreso, si hace unos pocos años solo tenían 24 y ahora tienen 80, y van a seguir aumentando, porque hay otro policlínico que se está construyendo allí. Son instituciones, realmente, muy completas.

Decía como se trataba de toda una concepción de la atención médica; no solo están las instituciones médicas, están los centros de investigación, que van obteniendo importantes logros. Por ejemplo, han desarrollado un medicamento excelente contra las quemaduras. A raíz del infortunado accidente en la Unión Soviética, en que se incendiaron dos trenes por un escape de gas,^[221] nosotros enviamos,

²²¹ El 4 de junio de 1989, perdieron la vida 575 pasajeros tras un choque entre dos trenes en las inmediaciones entre Asha y Ufá.

inmediatamente, casi todo lo que disponíamos aquí, el 80 % de lo que disponíamos de ese medicamento lo enviamos para atender, aproximadamente, a 200 pacientes, y estamos satisfechos de la forma en que los soviéticos han valorado la calidad de ese medicamento, la forma en que han valorado nuestros adelantos médicos.

En este momento nuestro país posee, y es el único país del mundo que la posee, la vacuna contra la meningitis meningocócica tipo B,^[222] y está creciendo la demanda de esas vacunas en el exterior, mucho está creciendo. De modo que estamos obligados ahora a incrementar la producción notablemente, no solo para nuestras necesidades, sino para una demanda que ha surgido.

Los centros de investigación están laborando en este campo mucho. Las fábricas de la industria mecánica y la electrónica están trabajando en el desarrollo de nuevos equipamientos para nuestros servicios médicos, realmente marchamos por el camino de convertirnos en una potencia médica.

Recientemente hemos inaugurado importantes obras hospitalarias, el Miguel Enríquez, por ejemplo; el Albarrán; están por inaugurar el Pediátrico de Marianao^[223] y la sala de terapia intensiva del Salvador Allende,^[224] de la cual alguien habló aquí que le faltaban solo los elevadores, que ya llegaron y los están instalando. De modo que en las próximas semanas se podrán inaugurar esas obras, ¡grandes obras!,

²²² En 1989, científicos cubanos lograron la vacuna antimeningocócica Vamengoc-BC., la primera en el mundo eficaz contra el meningococo del serogrupo B.

²²³ Hospital Pediátrico Docente Juan Manuel Márquez (1989).

²²⁴ Hospital Clínico Quirúrgico Docente Dr. Salvador Allende desde 1975.

porque hay decenas y decenas de otras medianas obras en la Salud que se van desarrollando en la capital.

Sí, seremos una potencia médica. Ya no queda más remedio que ser una potencia médica, no por lo que se haya dicho, sino por lo que se ha hecho; ya eso nos conduce a ese sitio de potencia médica. Vamos más adelantados en la capital, pero esto no quiere decir que no haya excelentes servicios de Salud en el resto del país. Sí existen y los índices lo demuestran: el simple hecho de que en varias provincias la mortalidad infantil es menor que la de la capital lo refleja, y ahora la capital lucha por bajar de 10, nos quedan algunos municipios de esta en que es más alto.

Es indiscutible que los programas de construcción de viviendas y en la medida en que vayamos resolviendo problemas sanitarios, mejoran el ambiente de la ciudad; a medida que tengamos mejores servicios de alcantarillado, etcétera, y mejores, sobre todo, viviendas y mejores condiciones de vivienda, iremos mejorando también las condiciones de salud. Todo eso con lo cual se trabaja ayuda a la salud.

Los microbrigadistas hablaron aquí de otras obras, mencionaron lo que están haciendo con los Panamericanos; mencionaron las viviendas que están construyendo aquí solo en la Habana del Este; mencionaron las Escuelas Especiales;^[225] mencionaron los círculos que habían construido, ¡diez círculos en esta área!, estamos casi saturados de círculos infantiles.

Luego, hay tres programas cumplidos o a punto de cumplirse: el programa de círculos es un programa cumplido, ya el número que hay que hacer por año es mucho menor, en dependencia de crecientes necesidades; pero, en

²²⁵ Instituciones para niños y jóvenes con necesidades educativas especiales.

lo fundamental, el programa de círculos está cumplido. El otro programa, el de policlínicos, se termina este año. Y otro importante, el de 24 Escuelas Especiales, lo pensamos terminar este año. Tendremos tres programas completos cumplidos.

Se está cumpliendo el programa de panaderías, de las 100 aproximadamente que había que hacer, para acercar el pan a la población. Esa es vieja tradición; lo que se demostró es que las grandes panaderías no resolvían el problema, y aquellas panaderías semiartesanales, no muy industrializadas, constituyen, indiscutiblemente, la fórmula ideal en nuestra capital para resolver ese problema.

Hay un programa ambicioso este año también de 156 agromercados para completar la red de agromercados —importante programa— y se terminará más o menos este año, quizás tome algunos meses del próximo año; son 156 —repito. Tendremos entonces más de 400 lugares en la ciudad donde distribuir las viandas y los vegetales.

También hay un programa de mercados concentradores que se van a construir en unos meses, y se están adoptando medidas muy racionales, en virtud de las cuales algunas empresas agrícolas suministrarán directamente los agromercados; por ejemplo, el cítrico, pasarán los camiones por el mercado concentrador nada más para llevar el control, pero no se toca el cítrico, ya viene beneficiado, va para los agromercados. Otro producto como el plátano beneficiado también vendrá directamente, no tendrá prácticamente manipulación. Se manipularán en los mercados concentradores solo los indispensables. Pero es un método realmente muy racional para distribuir los productos de la agricultura; esto, unido a los planes de incremento de la producción de viandas, vegetales y frutas en la provincia de La Habana y de todo el país.

Ese es un importante programa en plena marcha, ese programa se elaboró este año; ese se añadió a los planes que tenía la ciudad.

Hay otro importante programa que se acelera: el programa de las terminales de ómnibus; faltaban ocho, se estaban construyendo tres, se suponía que se terminaban en 1991, y dijimos: bueno, vamos a construirlas en 1989, un esfuerquito extra para resolver algunos de los problemas, y se están construyendo ya las ocho terminales.

Y hay fuerzas. Por ejemplo, la que construyó este policlínico, la Suárez Gayol, terminó aquí, trabajó en la zafra, terminó la zafra. El [Contingente] Blas Roca movió la tierra. Estaba terminando el Blas Roca el movimiento de tierra, cuando ya estos obreros de la Brigada Suárez Gayol empezaban a construir la terminal de ómnibus de allá de Santa Fe; y están trabajando dos turnos, pero con dos turnos laboran 24 horas.

Aquí estaba uno de los obreros, tuvimos el privilegio de tenerlo un minuto en la tribuna, y él dijo: «Si nos dan los materiales se termina este año», y lo decía con mucha convicción y mucha seguridad. ¡Ellos saben lo que son capaces de hacer!

El programa mencionado anteriormente de las 24 escuelas, dotará a la capital de la República del total de Escuelas Especiales que necesita. ¡Y hay que ver lo que son esas Escuelas Especiales!

Si hablamos de los ancianos, podríamos hablar de esa Escuela Especial que está aquí en Guanabacoa para niños limitados visuales^[226] —no estoy hablando de ciegos, sino de limitados visuales—; pero niños que sin esas escuelas podrían perder la vista. Y hay que ver a esos niños, hay que visitar también esas escuelas: otra cara, otra faceta de los problemas de una sociedad.

²²⁶ Escuela Especial 28 de Enero (Guanabacoa, 1988).

¿Y qué culpa tienen esos niños de venir al mundo con algunas de estas dificultades? A cualquiera le puede ocurrir, ¡pero hay que ver allí lo que son esas escuelas, los especialistas que tienen, el equipamiento que tienen, los maestros que tienen, cómo los enseñan, cómo los educan y cómo los curan! No es que sencillamente les enseñan en esas escuelas a leer y a escribir, sino que les enseñan y los ayudan a practicar los ejercicios necesarios para resolver esos problemas y para ser en el futuro niños normales.

¡Vean qué importantes programas, entre tantos que hoy realiza la Revolución!

Otras son escuelas de niños con problemas de conducta, otras son escuelas de niños con problemas auditivos, otras de niños con alguna forma de atraso mental, otras de niños ciegos. Y para todas esas criaturas hay una ayuda y hay una respuesta.

Eso es la Revolución, eso es el socialismo. Y tenía toda la razón el compañero Frank Tobey.

Yo me pregunto cómo era posible esto en el capitalismo. ¿Cómo era posible en el capitalismo tener todos los círculos infantiles que necesitan nuestras madres trabajadoras en la capital, con un precio módico, donde por cada peso que pone la madre posiblemente el Estado pone tres, para que el niño reciba una educación, para que su inteligencia se desarrolle? Porque esos círculos desarrollan la inteligencia de los niños, porque tienen personal educado para eso, formado para eso.

¿Se podría en el capitalismo decir: todas las madres trabajadoras tienen el lugar donde enviar a sus hijos, a sus niños pequeños. ¿En qué ciudad del mundo lo tienen: en Nueva York, en Londres, en París, en Roma, en Madrid?

Yo quisiera que me respondieran si tienen resueltos esos problemas en esas ciudades, y si las familias pobres o las familias de los trabajadores tienen siempre un lugar donde llevar a esos niños y donde por cada peso que ponga la

madre el Estado ponga tres, y para todas, no para una élite de privilegiadas o de millonarias (APLAUSOS).

¿Y en qué país capitalista tienen el médico de la familia al estilo nuestro, en cuál de esas ciudades, allí, a 20 metros, a 30 metros, a 100 metros como máximo, cada familia, cada padre y cada madre, cada niño, cada adolescente, cada anciano tiene el médico de la familia de día y de noche? ¿Y en cuál está la red de asistencia primaria esta que tenemos y que tendremos completa en diciembre de este año? ¿En cuál ciudad, en Washington, en Londres, en París, en Madrid?, ¿y van a tener al lado el servicio fisioterapéutico para cualquier cosa, para cualquier músculo que le duela y necesite un ultrasonido, un calor; para cualquier articulación que le moleste. Yo me pregunto en cuál.

¿Y en cuál tienen gratuitos todos los servicios médicos, desde el arreglo de una muela hasta un trasplante de corazón? (APLAUSOS). Desde lo que cuesta 20 dólares —porque me imagino que lo menos que cueste arrancar una muela por ahí en el capitalismo debe ser, cuando menos, 20 dólares, y si le ponen anestesia, como 50— hasta 100 000. ¡Cien mil debe costar una de esas operaciones de trasplante de corazón, 150 000! ¿En qué país tienen los trasplantes renales, o le hacen una litotricia, o le hacen una operación compleja de hueso o de cualquier órgano vital gratuitamente a cualquier ciudadano del país?

Hablaba de cuál podía tener los médicos de la familia. Que traten de poner los médicos de la familia en cualesquiera de esos países capitalistas de que he hablado, y lo que van a tener es una guerra médica mucho más violenta que las guerras médicas de que habla la historia. Porque con la Medicina Privada, ¡ay del gobierno que se atreva, si hay alguno que se atreva!

Sé de algún ministro de un importante país europeo —lo voy a mencionar—, Francia; era un ministro comunista,

porque había un Gobierno de coalición socialista-comunista. Lo conocí porque estuvo por acá. ¡Ah!, trató de tocar nada más que algunos privilegios, chocó con algunos privilegios de la Medicina privada, como eran ciertas facilidades que tenían en los hospitales donde trabajaban, ciertas camas, en virtud de las cuales si el individuo tenía dinero y tenía que operarse se operaba enseguida, y si no tenía ese dinero tenía que esperar cuatro meses y cinco meses para operarse. ¡Chocó solo con algunos privilegios y no duró más que unos meses de ministro!

¿Cómo podría en el capitalismo y dentro de las concepciones del capitalismo establecerse esta institución nuestra del médico de la familia? ¿Cómo podría hacerse?

No podrían hacer un programa de atención generalizada de los niños con problemas de oídos, de vista, de atraso mental, de trastorno de conducta, o de otros muchos; porque también hay impedidos físicos, y se están haciendo Escuelas Especiales para impedidos físicos. ¿En qué país, en cuál de esas capitales? ¿Y decir que tienen la respuesta para el ciento por ciento de los niños con esas necesidades; como un día también no dudo que la tendremos para todos los ancianos con necesidades, del mismo modo que hoy hay ya amplios y ambiciosos planes en este terreno?

¿Cuál de esas ciudades deshumanizadas tiene esos servicios?

Y si el capitalismo no puede hacer por el hombre esto que puede hacer el socialismo, y que lo está haciendo, incluso en un país del Tercer Mundo, en un país que no tiene las riquezas fabulosas que tienen ellos, que han desarrollado con la explotación del mundo; producto del saqueo del Tercer Mundo durante siglos se hicieron ricos, y hoy son ricos, poderosas, tienen muchos científicos, muchas tecnologías y una base económica que sacaron y sacan todavía del sudor y de la sangre del Tercer Mundo, si no

puede resolver estos problemas elementales, ¿para qué diablos sirve el capitalismo?

¿Tenemos o no derecho a decir que una sociedad que es incapaz de acercarse al hombre y resolver los problemas esenciales del hombre es una porquería? (APLAUSOS). Y ese es el concepto que nosotros tenemos de la sociedad capitalista, digan lo que digan con su propaganda y sus medios masivos; digan lo que digan y piensen lo que piensen.

Nosotros hemos vivido esta experiencia, no lo hemos leído en un libro de cuentos, ni en una historia de hadas. Lo hemos vivido y lo estamos viviendo en la obra de la Revolución, en el trabajo diario de cada uno de nuestros compatriotas. ¡Tiempo al tiempo, y veremos cómo unos tras otros cumpliremos todos nuestros programas!

No he hablado de la Educación, sector de enorme importancia, en que también nuestro sistema puede hacer lo que no puede hacer ningún otro sistema; y en el desarrollo también de nuestra agricultura, sobre las bases que hemos creado y que estamos impulsando, a pesar de los problemas que el mundo padece hoy, y para resolver el problema de la alimentación ampliamente. Y también el de la recreación, no la excluimos, la incluimos en nuestros planes; por supuesto que no dándole prioridad sobre una escuela o institución que pueda salvar la vista de un niño, o la vida de un niño.

En el desarrollo industrial, en el desarrollo científico, en el desarrollo deportivo, en el desarrollo cultural, en todos los campos avanzaremos, tiempo al tiempo, porque no desarrollamos una sociedad de fieras, y la sociedad capitalista es una sociedad de fieras, ¡un zoológico donde los leones andan sueltos y los poderosos se tragan a los débiles! Como en la selva los tigres acechan y cazan, los leones acechan y cazan, al que se descuida se lo tragan. Así funciona la sociedad capitalista. A pesar de que algunos se deslumbren

con sus pacotillas, es la sociedad de la selva, la sociedad de las fieras. El socialismo es la sociedad del hombre, del hombre hermano del hombre, y no el hombre devorador de los hombres, pirata de los hombres, saqueador de los demás hombres. El socialismo se diferencia por sus enormes valores humanos y morales, y la diferencia es infinita.

Tiempo al tiempo, y veremos toda la experiencia acumulada de nuestro pueblo; porque hoy hay pocos pueblos en el mundo que tienen la experiencia del nuestro, dígame lo que se diga, a pesar de que nuestra Revolución es joven. ¡Y pocos pueblos del mundo tienen el nivel de unidad que tiene el nuestro, y de conciencia política que tiene el nuestro, y de espíritu revolucionario que tiene el nuestro, y de espíritu internacionalista que tiene el nuestro! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Sabemos lo que tenemos, sabemos lo que podemos, y con lo que tenemos y lo que podemos, marcharemos adelante y nada ni nadie nos detendrá!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso por el 36 aniversario
del asalto a los cuarteles Moncada
y Carlos Manuel de Céspedes
Plaza Mayor General Ignacio Agramonte,
Camagüey, julio 26, 1989*

Distinguidos invitados;
Camagüeyanos;
Compatriotas de todo el país:

Pensé que a lo mejor caía alguna lluvia durante nuestro acto, lo pensaba cuando escuchaba la noticia de que había una ondonada que venía de oriente hacia occidente; pero, después de tantos meses de sequía, aunque llueva un día como hoy, bienvenida el agua (APLAUSOS).

No sabemos si continuará este chinchín toda la tarde, no sabemos si arreciará o escampará; pero a ustedes les corresponde decidir si me apuro (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), si hablo rápido (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»), o me tomo mi calma habitual (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»). Sé que ningún agua podrá enfriar nuestro entusiasmo, ni debilitar nuestra voluntad.

Ahora, ¿qué llama la atención en este 26? —a mí particularmente me llama la atención. Las voces de admiración de tantos visitantes de Camagüey, de tantos periodistas, incluso, por la obra realizada, por el nivel de entusiasmo y

de espíritu de lucha que han encontrado en esta ciudad y en esta provincia.

¿Por qué, después de tantos años de Revolución —ya son algunos— el entusiasmo, lejos de decaer, crece; el espíritu de lucha crece? ¿Qué es lo que puede explicar esto? Me parece que no hay misterio: es lo que la Revolución ha hecho por el pueblo; es lo que la Revolución ha hecho por el hombre en todo el país y en esta provincia; es lo que ha significado, para nuestra nación y para nuestros compatriotas, la posibilidad de construir su propio camino y escribir su propia historia.

Si nos preguntamos, y si se preguntan los numerosos visitantes de las delegaciones extranjeras, qué ha hecho la Revolución por el hombre, podríamos responder sin extendernos demasiado que si se mira, por ejemplo, un campo como la Educación, sobre la cual tanto hablaron nuestros compatriotas en el pasado, desde José de la Luz y Caballero^[227] hasta José Martí, como condición inexcusable del progreso de un pueblo, de la independencia y de la dignidad de un país, podríamos señalar algunas cosas realizadas por la Revolución en este campo, en esta provincia.

Primero, la creación de una universidad, con 9 facultades y 25 carreras; un Instituto Superior de Ciencias Médicas, que en estos días se acaba de concluir,^[228] con capacidad de casi 3 000 estudiantes y 3 facultades; un Instituto Superior Pedagógico,^[229] con siete facultades; un Instituto Preuniversitario

²²⁷ José Cipriano Pío Joaquín de la Luz y Caballero (Cuba, 1800-1862). Pedagogo. Promovió métodos modernos de enseñanza y de investigación. Antiesclavista y reformista. Contribuyó con el sentido de la nacionalidad cubana y el ideal de independencia en Cuba.

²²⁸ Instituto Superior de Ciencias Médicas Carlos J. Finlay (1980).

²²⁹ Instituto Superior Pedagógico José Martí (Camagüey, 1967).

de Ciencias Exactas,^[230] con capacidad de 2 500 alumnos; una escuela Vocacional Militar;^[231] una escuela Vocacional de Arte;^[232] una escuela Pedagógica con capacidad de más de 2 000 alumnos; una escuela de Educadoras de Círculos Infantiles,^[233] con capacidad de 500 alumnos; una escuela de Profesores de Educación Física y Deportes, con capacidad de más de 500 alumnos; una escuela de Iniciación Deportiva,^[234] con capacidad de más de 1 000; 21 Preuniversitarios en el Campo; 43 escuelas Secundarias Básicas nuevas, con una capacidad de casi 40 000 alumnos; 319 escuelas Primarias, el ciento por ciento con doble sesión, 63 seminternados de Primaria, donde estudian alrededor de 36 000 alumnos; 12 escuelas Politécnicas, con más de 15 000 estudiantes; 41 Escuelas Especiales; 62 Círculos Infantiles y 8 Palacios de Pioneros, para no citar todas las obras (APLAUSOS).

¿Existían estas instituciones antes del triunfo de la Revolución? ¿En alguna otra parte se ha hecho más por la educación del pueblo? Y me refiero solo a esta provincia de Camagüey.

En el terreno de la Salud, construcción, remodelación y modernización de 24 hospitales, con casi 5 000 camas (APLAUSOS); 25 policlínicos, 15 clínicas estomatológicas y

²³⁰ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Máximo Gómez Báez (Camagüey, 1976).

²³¹ Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Camagüey, 1967. Institución educativa para la formación de futuros oficiales de las FAR.

²³² Escuela Vocacional de Arte Luis Casas Romero (1976). Institución para la formación técnica y práctica en la enseñanza de instrumentos musicales.

²³³ Escuela Formadora de Educadoras de Círculos Infantiles (1961).

²³⁴ Escuela de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE), 1966. Institución educativa para la formación en disciplinas deportivas.

18 talleres de prótesis (APLAUSOS), todos al servicio del pueblo gratuitamente. Decenas de otras instituciones, que van desde hogares de ancianos, hogares de impedidos, hasta hogares maternos, etcétera, etcétera.

¿Y cuáles son los resultados? De una provincia con un elevado número de analfabetos y gran número de ciudadanos que apenas sabían leer y escribir, hoy el nivel medio de instrucción de la población es de séptimo grado; 35 de cada 100 ciudadanos estudian, hay una matrícula escolar de casi el ciento por ciento y una retención escolar de alrededor del 97 %.

En la universidad camagüeyana hay hoy casi el doble del total de estudiantes que había en todo el país al triunfo de la Revolución (APLAUSOS). Se gradúan por año más estudiantes de Nivel Superior que el total de graduados universitarios en todo el país al triunfo de la Revolución.

La mortalidad infantil, que sobrepasaba la cifra de 60 por 1 000 nacidos vivos en el primer año y que todavía, hace 10 u 11 años, alcanzaba la cifra de 26 por cada 1 000, se ha reducido ya a 11 por cada 1 000 (APLAUSOS).

La perspectiva de vida se eleva casi a 75 años; el número de médicos se ha multiplicado varias veces, e incluso tenemos ya en pleno auge la institución del Médico de la Familia, con más de 350 médicos. ¡Como médicos de la familia tenemos más que el número total de médicos que había al triunfo de la Revolución en esta provincia! (APLAUSOS).

En el terreno de la economía, se trataba de una provincia que solo contaba con la agricultura cañera y el desarrollo industrial azucarero: algunas pequeñas industrias; más que industrias, chinchales.

Con la Revolución nace la industria eléctrica, que multiplicó casi cuarenta veces la capacidad de generación de energía eléctrica que había en la provincia, y se construyeron casi 5 000 km de líneas eléctricas. ¡Cómo sería posible

concebir hoy esta ciudad, concebir estas luces, los estadios, concebir este acto sin ese desarrollo eléctrico?

Con la Revolución nació la industria química, y hoy la provincia dispone de la capacidad de producir amoníaco, urea y fertilizantes mezclados,^[235] con una capacidad de cientos de miles de toneladas cada año.

Con la Revolución nació la industria mecánica en Camagüey, que hoy puede exhibir con orgullo esa moderna planta, donde laboran miles de camagüeyanos (APLAUSOS), para producciones civiles y militares;^[236] planta de producir alambre de púa,^[237] planta de prefilar, planta de herramental, ¡alrededor de 200 talleres mecánicos solo en el área de la agricultura!

Con la Revolución nació la industria de materiales de la construcción, comenzando por una moderna fábrica de cemento,^[238] capaz de producir 600 000 toneladas anuales y que funciona como un reloj; que cuenta con fábricas modernas de producir elementos ligeros de barro, ocho molinos de piedra —uno de los cuales tiene capacidad de más de un millón de metros cúbicos—, y decenas de plantas de materiales de diverso tipo, que hacen posible estas obras que ustedes tienen hoy ante sus ojos (APLAUSOS).

Con la Revolución nació la industria de la construcción prefabricada y mecanizada, a través de numerosas plantas

²³⁵ Planta Química Revolución de Octubre (1975).

²³⁶ Planta Mecánica Ignacio Agramonte y Loynaz (Camagüey, 1988).

²³⁷ Fábrica de Alambres con Púas y Electrodo Gonzalo Esteban Lugo (Nuevitas, 1963).

²³⁸ Fábrica de cemento 26 de Julio (1968).

como las plantas Sandino,^[239] las plantas Gran Panel,^[240] la planta IMS,^[241] que hacen posible ese flamante edificio de 26 pisos, construido prácticamente en un año, que tenemos a nuestra vista (APLAUSOS). Los procesos constructivos se mecanizaron.

Con la Revolución nació realmente la Industria Alimentaria, cuyo exponente principal es esa moderna fábrica de cerveza,^[242] que produce 25 000 cajas diarias y que se cuenta hoy, por su calidad, entre las mejores del país (APLAUSOS); el moderno combinado cárnico, capaz de procesar hasta 1 000 reses cada día; la planta de procesamiento de cerdos,^[243] capaz de faenar e industrializar 500 cerdos cada día; las plantas pasteurizadoras, las nuevas fábricas de quesos, y otras decenas de industrias alimenticias.

Con la Revolución se impulsó el desarrollo de la Industria Azucarera, centrales nuevos estandarizados han surgido en esta provincia, y todos los antiguos centrales azucareros han sido reconstruidos o remodelados. Nació la industria de los derivados de la caña de azúcar y continúa desarrollándose.

Nuestra agricultura se tecnificó, se modernizó, se mecanizó. Al triunfo de la Revolución, todo el arroz que se producía era cosechado a mano, toda la caña que se elaboraba era cosechada y cargada a mano. Gran parte de las labores agrícolas y del transporte se hacían mediante tracción animal. ¿Cómo se podría concebir este moderno Camagüey si todavía en este país fuera necesario cortar el arroz a mano, cortar y cargar la

²³⁹ Tecnología de construcción prefabricada.

²⁴⁰ Solución constructiva y estructural con el empleo de paneles transversales de carga.

²⁴¹ Sistema Estructural IMS de elementos prefabricados modulados.

²⁴² Fábrica de Cerveza Tímina (1985).

²⁴³ Combinado Cárnico César Escalante (1980).

caña a mano? ¿Cómo podrían desarrollarse las zafras sin los 115 centros de acopio con que cuenta la provincia?

Todo eso se tradujo en grandes avances: las producciones agrícolas se multiplicaron en muchos renglones, así como la producción industrial y las construcciones. ¡Miles de instalaciones económicas y sociales se construyeron en estos años de Revolución!; ¡miles de kilómetros de carreteras, líneas de ferrocarril y caminos también se construyeron en estos años! Y me refiero exclusivamente a la actual provincia de Camagüey (APLAUSOS).

Se construyeron instalaciones de todo tipo en los puertos: almacenes de azúcar a granel, mecanización de la carga portuaria, nuevos puertos, nuevas instalaciones para el combustible o instalaciones para recibir amoníaco, algunas de ellas sumamente costosas.

En una provincia donde creo que existía solamente una pequeña presa, se han construido, en estos años, 44 presas importantes y 179 micropresas (APLAUSOS).

Gracias a esos desarrollos desde el triunfo de la Revolución, en la provincia de Camagüey se han construido 105 000 nuevas viviendas (APLAUSOS). No he hecho el cálculo exacto, pero es de suponer, por el total de habitantes de la provincia —algo más de 700 000—, que más del 50 % de las familias camagüeyanas viven hoy en casas construidas después del triunfo de la Revolución (APLAUSOS).

No he mencionado tres importantes ramas: la de las actividades científicas que nacieron con la Revolución en esta provincia y que hoy cuenta con decenas de laboratorios, y que acaba de inaugurar ese modernísimo centro de investigación de Ingeniería Genética y Biotecnología,^[244] que

²⁴⁴ Centro de investigación de Ingeniería Genética y Biotecnología, (Camagüey, 1989).

es el segundo del país (APLAUSOS). Tal vez no fue correcto decir inaugurar, puesto que le faltan algunas semanas de trabajo, ya que no quisieron acelerar las terminaciones con motivo de la fecha para garantizar la calidad (APLAUSOS).

Hoy se hacen cosas como las que se pueden apreciar en el centro de camaronicultura, en los procesos biológicos que allí tienen lugar: la inseminación artificial de los camarones, el desove artificial, y todos esos procesos científicos y técnicos que nos permiten disponer de la base para un importante desarrollo en esa rama de la producción.

Nuestros hospitales han adquirido un nivel científico elevado.

No había mencionado la esfera de la Cultura, que tanto se ha desarrollado en estos años de la Revolución y de la cual son símbolo: el Ballet de Camagüey,^[245] la Orquesta Sinfónica,^[246] el museo Ignacio Agramonte,^[247] la reconstrucción de teatros, el desarrollo, la conservación del casco histórico de la ciudad y los módulos culturales en todos los municipios de la provincia, una actividad que ha permitido a la ciudad de Camagüey montar un espectáculo como el de ayer, de extraordinaria calidad, solo con artistas camagüeyanos (APLAUSOS).

No había mencionado la esfera del Deporte, que nació con la Revolución y de la cual exponentes importantes son estadios como el Cándido González,^[248] o esa Sala

²⁴⁵ Compañía de ballet clásico fundada en 1967 por Fernando Alonso.

²⁴⁶ Fundada en 1961 bajo la dirección del maestro Jorge Luis Betancourt Caballero.

²⁴⁷ Museo Provincial de Camagüey Ignacio Agramonte (1955).

²⁴⁸ Estadio Cándido González (1965).

Polivalente,^[249] terminada en estos tiempos y que es, sin duda, la mayor y una de las más bellas del país (APLAUSOS).

El viajero que transita por las proximidades de esta Plaza y observa esa Sala Polivalente, no sabe si está en Camagüey, o en la antigua Grecia en los tiempos de su mayor esplendor arquitectónico (APLAUSOS).

Ese desarrollo deportivo se expresa no solo en las escuelas de profesores de las que hablé antes, o en las escuelas de iniciación deportiva, o en las escuelas de perfeccionamiento atlético, que creo que no había mencionado; se expresa igualmente en las casi 800 instalaciones deportivas creadas por la Revolución en esta provincia de Camagüey (APLAUSOS).

Mas, si los camagüeyanos pueden sentirse satisfechos de lo que han creado con sus brazos, con su espíritu revolucionario en los pasados 30 años de Revolución, pienso que mucho más satisfechos han de sentirse por lo que están creando ahora mismo y por las perspectivas del futuro.

Hace un poco más de dos años visitamos esta provincia durante varios días, recorrimos numerosos lugares en compañía del compañero Lázaro Vázquez.^[250]

Recuerdo que por aquellos días, en pleno Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, en importantes campos se había reducido el ritmo de desarrollo en nuestro país o estábamos paralizados.

Motivado por el entusiasmo de esta provincia, por el nivel cultural y técnico que estaba adquiriendo, por el

²⁴⁹ Sala Polivalente Rafael Fortún Chacón (1989).

²⁵⁰ Nilo Lázaro Vázquez García (Cuba, 1938-2022). Miembro del M-26-7. Capitán del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, Primer secretario del Comité Provincial del Partido en Camagüey (1977-1989).

prestigio y la autoridad de nuestro Partido, les hablé a los camagüeyanos de importantes planes. Partíamos también de los grandes recursos naturales de esta provincia, la menos poblada o de menos habitantes por kilómetro cuadrado en todo el país, y estuvimos trabajando en una serie de proyectos.

Le planteamos a la dirección del Partido de la provincia de Camagüey, la idea de convertir a Camagüey en un modelo de desarrollo para el Tercer Mundo y, en primer lugar, en un modelo de desarrollo en la producción alimenticia y también de desarrollo social.

Algunos de estos planes agrícolas, en años anteriores, se habían paralizado. No voy a explicar ahora —ya lo he hecho otras veces— los factores que dieron lugar a esa situación.

Planteamos, de hecho, desarrollar en Camagüey en tiempo récord el más grande centro de producción lechera que pudiera encontrarse en cualquier país (APLAUSOS); desarrollar a plenitud las 14 000 caballerías, es decir, más de 180 000 hectáreas, disponibles para la ganadería alrededor de la ciudad: hacia el oeste, el suroeste, el sur, el sureste, el este y el noreste.

Elaboramos un plan para construir 300 nuevas vaquerías, de las grandes, con las demás instalaciones complementarias, en un período no mayor de seis años. Se asignaron los primeros equipos y se empezó a trabajar.

Le planteamos a la provincia la idea de duplicar la producción arrocerá.

Planteamos la idea de impulsar la producción cañera, para garantizar. Producciones de azúcar de no menos de un millón de toneladas cada año y, además, la materia prima suficiente para otros usos de la caña, especialmente en la alimentación animal, con el criterio de que no se desperdiciara ni una hoja de cogollo, ni siquiera de paja seca de la caña.

Planteamos la idea de impulsar considerablemente la producción de viandas y vegetales, para satisfacer a plenitud las necesidades de la provincia.

Planteamos la idea de impulsar el plan de cítricos hasta alcanzar las 1 000 caballerías que se habían propuesto inicialmente, y trabajar arduamente en la construcción de los sistemas de riego de esos cítricos, que entonces ni siquiera llegaban a 100 caballerías.

Planteamos la idea de aprovechar al máximo toda el agua potencial que se escurre por sus ríos y arroyos; recuperar plenamente la Voluntad Hidráulica. Planteamos la idea de convertir esa pampa estéril de serpentina en terrenos altamente productivos.

Planteamos la idea de impulsar la producción de peces en todos los embalses, en todas las presas y micropresas que fuera posible.

Planteamos, incluso, la idea de aprovechar el estiércol de esa enorme masa ganadera que estará alrededor de la ciudad, para convertirlo en humus a través de la lombricultura, produciendo a la vez miles de toneladas de proteína de origen animal para la elaboración de pienso.

Planteamos la idea del uso máximo de la técnica y la ciencia en nuestros suelos, para sembrar en cada campo la variedad adecuada de caña, para sembrar en cada hectárea de pasto la variedad adecuada de pasto.

Quedó aquí un gran programa, en la agricultura y en otras áreas; analizamos bien cómo se iba a llevar a cabo ese desarrollo de la agricultura como planes integrales, algo que habíamos empezado a hacer en los primeros años de la Revolución, y que luego se perdieron por culpa de los teóricos del mercachiflismo, que tuvieron la loca idea de jugar aquí con mecanismos capitalistas, y como consecuencia de lo cual surgieron, incluso, los pueblos fantasmas, pueblos donde se hacían los edificios y no había calles, o había

calles y no había alcantarillado, o había alcantarillado y no había agua corriente; o no tenían tiendas, ni círculos, ni escuelas, ni servicios de ningún tipo. Pusimos énfasis en la idea de los planes integrales, como se corresponde con un concepto verdaderamente elevado y verdaderamente revolucionario del socialismo, que significa la oportunidad de programar el desarrollo y no dejar que los problemas se resuelvan al azar.

Recordamos que por aquellos días exhortamos a la provincia a luchar por este 26 de Julio (APLAUSOS) y, algo más, a luchar por el derecho a ser sede del V Congreso del Partido (APLAUSOS PROLONGADOS). Desde luego, en esa lucha tendrá que lidiar con el resto de las provincias del país; pero estoy seguro de que, aunque esa lucha será dura, la provincia de Camagüey estará muy lejos de contarse entre las últimas (APLAUSOS).

Para celebrar este 26 de Julio, la provincia ha terminado más de 1 000 obras, que van desde un pequeño centro de trasplante de embriones, que puede tener unos 800 m², hasta un edificio como este, de más de 100 apartamentos y 26 plantas. Ese edificio se cuenta no como ciento y tantas obras, sino como una obra, igual que el Estadio Polivalente se considera como una obra (APLAUSOS). ¡Más de 1 000 obras se han terminado desde que la provincia se propuso ganarse la sede del 26 de Julio en los últimos 18 meses! Claro está que el esfuerzo desarrollado por la provincia impresiona a todos los visitantes.

Ayer hicimos un recorrido con un numeroso grupo de periodistas, ellos estaban admirados; más que admirados, asombrados. Recorrimos la cuenca lechera en desarrollo, la parte que fue posible en algunas horas. Visitamos comunidades para los trabajadores ganaderos, construidas en el término no mayor de un año; comunidades de 300 viviendas, como las que habíamos calculado cuando elaboramos

el plan de la cuenca. Pero no era una comunidad fantasma; era una comunidad que tenía sus edificios terminados, sus calles, su acueducto, su alcantarillado, su círculo infantil, su escuela de seminternado, sus tiendas para la venta de productos alimenticios, de los productos agrícolas, sus áreas para los distintos servicios que requiere la comunidad. Y allí estaba construida, también, la casa del médico de la familia, y reservado el lugar donde en el futuro se construirá el área social, el círculo social de la comunidad (APLAUSOS), una comunidad integral, y no era la única que estaban construyendo.

También se dieron a la tarea de construir y concluir aquellas instalaciones en las comunidades creadas anteriormente, donde faltaba el círculo, o faltaba la escuela, o faltaban otros servicios, o donde era necesario hacer nuevas viviendas. Era la idea de la concepción socialista, la verdadera concepción del desarrollo socialista plenamente aplicado; cientos de kilómetros de caminos y carreteras, carreteras radiales y carreteras circulares: el primer anillo, el segundo anillo, el tercer anillo, el cuarto, el quinto y el sexto anillos, que nacen desde las proximidades de Vertientes; algunas de ellas nacen por el suroeste y terminan en el circuito norte.

Les puedo asegurar, camagüeyanos, que aquí, en los alrededores de esta ciudad, se está construyendo el más grande centro lechero del mundo, como unidad integral, ¡como unidad integral! (APLAUSOS). Catorce mil caballerías, ¡14 000 caballerías!, organizadas en una gran unidad productiva. Que me digan si hay algo parecido en algún otro lugar, que va a tener en total alrededor de 540 vaquerías, entre las ya construidas y las nuevas, y cientos de otras instalaciones: cría de terneros, centros integrales para las novillas que van a reemplazar a las vacas productoras, centros de cría de los machos; en fin, todas las instalaciones que de manera integral lleva cada grupo de vaquerías.

En este proyecto estamos trabajando con la cooperación de la FAO,^[251] institución de Naciones Unidas,^[252] y sé el altísimo aprecio que sienten por este programa, la idea que tienen de este programa, al que visitan casi todos los meses y que presentan como ejemplo de desarrollo ganadero en un país del Tercer Mundo; pero yo diría también que en cualquier país del Primer Mundo.

Quisiera saber si en Estados Unidos, por ejemplo, hay alguna unidad que se semeje a esta; quisiera saber si en Europa, si en Francia, si en Holanda hay un tipo de organización integral de la producción de magnitud que se semeje a esta, que llevará, además, todos los laboratorios que se requieran, todos los talleres que se requieran, todas las líneas eléctricas que se requieran, todos los sistemas de riego que se puedan construir de acuerdo con el potencial hidráulico.

Por eso podemos decir con satisfacción que tendremos acá, alrededor de esta ciudad, un centro ganadero único en el mundo (APLAUSOS).

La provincia ha trabajado intensamente para este 26 de Julio en la construcción de presas y micropresas. Ya este año aumentará la producción de arroz en 300 000 quintales, y se proponen, en un futuro no lejano, alcanzar los 3 millones de quintales, es decir, más del doble de lo que se

²⁵¹ Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), 1945. Promueve las actividades internacionales para erradicar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y garantizar el acceso regular a alimentos suficientes y de buena calidad para una vida activa y sana.

²⁵² Organización de Naciones Unidas (ONU), 1945. Su objetivo es mantener la paz y la seguridad internacional, centralizar y armonizar los esfuerzos de las naciones en función de los intereses comunes y fomentar las relaciones entre estas. Tiene su sede en Nueva York.

venía produciendo. Avanza el plan de cítricos y se acerca ya a las 700 caballerías, de ellas más de 300 con regadío. Avanza la producción de viandas y vegetales, que en los últimos años se ha elevado 2.6 veces y aún es insuficiente. Avanzan las construcciones porcinas, de las que no había hablado anteriormente; y han elevado en los últimos años en un 60 % la producción de carne de cerdo, en un 40 % la producción de huevos y en un 60 % la producción de carne de ave. Este año, a pesar de la sequía, están elevando la producción de leche en 11 millones de litros.

Estamos seguros de que el proyecto de llevar la producción de leche de la provincia a 300 millones de litros por año en un futuro no lejano, con el ritmo de trabajo que llevan, lo alcanzarán.

Ya empezaron a construir la fábrica de leche en polvo; ya están terminando la nueva fábrica de quesos, que tendrá una capacidad de más de 30 000 litros diarios, y vendrán nuevas inversiones en este campo.

En los últimos años, la masa ovino caprina de la provincia ha aumentado en cinco veces y ya en la pampa estéril del pasado, cuyo desarrollo avanza rápidamente, hay alrededor de 40 000 animales, y no se detendrán hasta alcanzar los 300 000.

Estas noticias tienen que ser motivo de orgullo para los camagüeyanos y de entusiasmo para la provincia; pero también de entusiasmo para el país, porque algunas de las experiencias recogidas de este trabajo las estamos extendiendo a otras provincias.

Ya se desarrolla un ambicioso plan de construcción de instalaciones ganaderas, no de la magnitud de este, pero sí con la misma calidad de este, en la vecina provincia de Las Tunas. Ya se desarrolla en este momento un plan como el de Las Tunas, en la vecina provincia de Ciego de Ávila. Ya se desarrolla un plan similar a estas dos últimas provincias,

en la provincia de Granma. Y este año pensamos iniciar el plan de Sancti Spíritus y, de ser posible también, un plan importante en Pinar del Río. Ya todas las provincias del país están buscando las áreas donde llevar a cabo construcciones de nuevas lecherías, porque las ideas que estuvimos desarrollando aquí, en Camagüey, las estamos llevando a todas las provincias del país.

Como le decíamos al compañero Lázaro, no hacemos nada con desarrollar este plan solamente en la provincia de Camagüey. Hay que desarrollarlos, y los estamos desarrollando de acuerdo con sus recursos naturales, en todas las provincias del país.

Por eso quiero recalcar que no se trabaja solo en Camagüey, sino que con este mismo espíritu se está trabajando en todo el país (APLAUSOS). Y estos planes requieren esfuerzos, coordinaciones, suministros de hembras.

Vamos a llegar a construir, entre grandes y medianas, más de 200 vaquerías por año. Y quiero que sepan, camagüeyanos, que cuando empezó el proceso de rectificación se estaban construyendo siete por año; a eso nos condujo el jueguito con los mecanismos del capitalismo.

Lo mismo estamos haciendo con las escuelas, con los círculos infantiles, con las instituciones hospitalarias o policlínicos; lo mismo estamos haciendo con todos los planes económicos y sociales del país; lo mismo estamos haciendo con la construcción de caminos y carreteras; lo mismo estamos haciendo con la Voluntad Hidráulica. Además, nuestro ambicioso plan alimentario se lleva a cabo en todas las provincias del país.

Ahora, ¿cómo ha alcanzado este éxito la provincia?, eso no es casualidad. Admitido que Camagüey, desde los primeros años de la Revolución, se caracterizó por su gran entusiasmo; pero con eso solo no es suficiente. Pienso que el secreto del éxito de estos programas en la provincia de

Camagüey está muy relacionado con el trabajo del Partido y el estilo de trabajo del Partido en esta provincia (APLAUSOS), con el esfuerzo de los 37 000 militantes del Partido, de los 35 000 militantes de la juventud y con el apoyo masivo del pueblo de Camagüey (APLAUSOS).

El trabajo voluntario en Camagüey, como en el resto del país, casi había desaparecido, porque aquellos polvos de que hablé trajeron después esos problemas: los tecnócratas no querían ni oír hablar del trabajo voluntario. Y yo me pregunto aquí si habría sido posible sin el apoyo de las masas, sin el trabajo voluntario, construir las más de 1 000 obras que se han inaugurado en estos días (APLAUSOS). El pueblo participó en todo: en la construcción de comunidades, en la construcción de la fábrica de zeolita,^[253] en la construcción de las escuelas, de los círculos, de los edificios de viviendas, del Centro de Biotecnología, dondequiera que se trabajaba.

El socialismo es la ciencia de llevar al pueblo al desarrollo del país, llevar a las masas a su participación directa en el desarrollo de la Patria, ganar las masas para esa gran causa; el socialismo es la ciencia de crear, preservar y desarrollar el más amplio vínculo, el más profundo vínculo del Partido con las masas; el socialismo es la ciencia de dirigir con métodos correctos; el socialismo es la ciencia del ejemplo. Con relación a esto hemos visto cosas muy importantes en estos días.

Ayer, cuando visitábamos la fábrica de quesos en construcción^[254] y próxima a concluirse, nos encontramos que allí estaban realizando trabajo voluntario, desde horas tempranas de la mañana, todos los secretarios de núcleos

²⁵³ Empresa Geominera de Camagüey (1989).

²⁵⁴ Fábrica de quesos Sibanicú (Camagüey).

del Partido en el municipio de Sibanicú, todos los cuadros del Poder Popular y todos los cuadros de las organizaciones de masas (APLAUSOS). La población entera de Camagüey, repartiendo las horas voluntarias trabajadas entre el total de habitantes —incluidos los que nacieron en este primer semestre— acumuló un promedio de 25 horas de trabajo voluntario: ¡quince millones de horas de trabajo voluntario, casi dos millones de jornadas de ocho horas! (APLAUSOS).

Me contaba Lázaro algo que es lo más definitorio y que es la clave; me contaba que todos los cuadros del Partido, de la Unión de Jóvenes Comunistas, de los Poderes Populares, de la administración local o central y de las organizaciones de masas, físicamente aptos, realizaron, como mínimo 208 horas de trabajo voluntario en los últimos 18 meses, en trabajo real y efectivo: limpiando caña, haciendo zafra, construyendo, trabajando con sus manos (APLAUSOS). ¡Doscientas ocho horas de trabajo bien organizado y bien empleado!, que equivalen a 20 días de más de 10 horas, o más de 25 días de 8 horas, en medio del trabajo y de las obligaciones que tiene cualquier cuadro del Partido, la juventud, las organizaciones de masas, o de la administración. ¡Eso se llama ejemplo y ese es el camino verdaderamente revolucionario, verdaderamente socialista, capaz de llevar a un pueblo a cualquier meta, capaz de llevar a un pueblo hasta el fin del mundo! (APLAUSOS).

Meditaba cómo se habría sentido el Che; él, que tanto predicó el trabajo voluntario y tantos ejemplos dio de dedicación personal al trabajo voluntario, cómo se habría sentido si hubiese podido escuchar esto (APLAUSOS). Nos dejó su ejemplo.

El trabajo voluntario andaba por el suelo, pero el proceso de rectificación lo ha elevado a los niveles jamás alcanzados en la historia de la Revolución.

Por eso Camagüey, a pesar de las lluvias, que fueron inoportunas al final, en los últimos dos meses de zafra, y que no vinieron cuando tenían que venir, después de la zafra, pudo alcanzar este año el millón de toneladas de azúcar (APLAUSOS).

Por eso Camagüey llegó al 26 de Julio con el 95 % de sus cañas limpias, índice que no se había alcanzado nunca con anterioridad.

Por eso, a pesar de la sequía, cuyos daños serían realmente incalculables, esperamos mantener un nivel decoroso de producción azucarera en la provincia de Camagüey; porque lo que el hombre puede hacer en materia de siembra, en materia de cultivo, en materia de limpia, lo ha hecho, aunque, desde luego, mucho dependerá de lo que llueva en la parte final de este mes y, sobre todo, en agosto y en septiembre.

Esto es, a grandes rasgos, lo que significa el esfuerzo de los camagüeyanos. Nadie sabe cuán lejos podemos llegar trabajando así.

Pero, ¿en qué condiciones internacionales se desenvuelve nuestro actual esfuerzo? Algo tengo que hablar sobre esto, es muy importante. Necesitamos saber dónde estamos parados, en qué mundo vivimos, qué problemas amenazan al esfuerzo creador de nuestro pueblo.

Vivimos en momentos de grandes problemas económicos en el mundo y, sobre todo, en el Tercer Mundo; de grandes deudas, de grandes crisis económicas.

Vivimos un momento especial dentro del movimiento revolucionario mundial. No vamos a andar con melindres, tenemos que llamar las cosas por su nombre.

Hay dificultades en el movimiento revolucionario mundial; hay dificultades en el movimiento socialista. Ni siquiera podemos decir con seguridad que los suministros del Campo Socialista, que con la puntualidad de un reloj han estado llegando a nuestro país durante casi

30 años, sigan llegando con esa seguridad y con esa puntualidad de reloj.

Si el país ha estado haciendo más que nunca con menos que nunca —y estos hechos lo demuestran—, con menos divisas que nunca, es posible que en el futuro tengamos que seguir trabajando y esforzándonos, ¡y haciendo milagros!, con problemas también en los suministros provenientes del área socialista.

Pero, quizás, el problema mayor es la euforia del imperialismo, la posición triunfalista del Imperio y de la administración del Imperio.

Nunca ninguna administración, ni siquiera la de Reagan, fue tan triunfalista, nunca pronunció discursos tan triunfalistas. A partir de las dificultades en el Campo Socialista, pero fundamentalmente en algunos países socialistas, la administración de Bush^[255] viene pronunciando en los últimos meses discursos tales, que parten de la premisa de que la comunidad socialista está en su ocaso, de que el socialismo está en su ocaso y de que el socialismo irá a parar al basurero de la historia, que fue el lugar que aquellos brillantes y geniales estrategas y creadores del movimiento socialista reservaron, precisamente, para el capitalismo.

A partir de las dificultades —que son evidentes y que todo el pueblo conoce— que han existido y existen en Polonia, de las dificultades del socialismo que han existido y existen en Hungría, Bush organizó una gira triunfal, un viaje triunfal por estos dos países en semanas recientes. Es cierto que hay dificultades allí, y él no fue por gusto

²⁵⁵ George Herbert Walker Bush (EE. UU., 1924-2018). Director de la CIA (1976-1977). Presidente de EE. UU. (1989-1993). Firmó la Ley Torricelli, que penaliza el comercio internacional con Cuba y el arribo de embarcaciones a puertos cubanos.

a esos países, fue a alentar las tendencias capitalistas que allí se están desarrollando, y los problemas políticos que allí se han suscitado. Será obra de historiadores y de estudiosos, en algún momento, profundizar en las causas de esos problemas. Yo tengo mis ideas sobre eso, pero no es este el momento de exponerlas.

El hecho cierto es que tienen dificultades, y que en unas elecciones recientes en Polonia la oposición liberal, la oposición procapitalista o, al menos, la oposición antisocialista, que todavía no ha definido bien, bien, bien cuáles son sus intenciones, ganó, en las elecciones para senadores, casi el ciento por ciento de los cargos; y hoy en Polonia, incluso, el líder de esa oposición, el señor Walesa,^[256] conocido por informaciones periodísticas en nuestro país, le ha planteado al presidente Jaruzelski,^[257] que ganó la presidencia por un voto más del mínimo indispensable, que lo mejor sería que le entregara el Gobierno a la oposición. Ha dicho, incluso, en días recientes, que no se opone a que algunos de la oposición estén en el Gobierno, pero que no contarían con el apoyo de la oposición; que lo único que aceptaría la oposición es la entrega del Gobierno.

En Hungría ocurre lo mismo. Hace un día se sacaron a elección cuatro cargos de diputados, y tres de ellos los ganó ampliamente la oposición.

¿Ante qué fenómenos estamos?, ¿acaso ante un tránsito pacífico del socialismo al capitalismo en esos países? Es

²⁵⁶ Lech Walesa (Polonia, 1943). Fundó el Sindicato Solidaridad (1980). Presidente de Polonia (1990-1995).

²⁵⁷ Wojciech Witold Jaruzelski (Polonia, 1923-2014). General. Jefe de Estado y secretario general del Partido Comunista de Polonia (1981-1985). Presidente de Polonia (1989-1990).

posible; incluso, nosotros no lo cuestionamos, nosotros defendemos el derecho sagrado a la independencia de cada país y de cada partido. Es lo que pedimos para todos los pueblos del mundo, es lo que pedimos para todos los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo: el derecho de cada país a construir, si quiere el socialismo, que tanto trata de impedir Estados Unidos por la fuerza de las armas; el derecho de nuestro pueblo a construir el socialismo. Claro que ese derecho no nos lo dio nadie; lo ganamos nosotros, lo conquistamos nosotros y lo defendemos nosotros (APLAUSOS).

Pienso que se han cometido muchos errores, que traen estos problemas. A veces, incluso, medito si no sería mejor que esas nuevas generaciones que nacieron en el socialismo en Polonia y en Hungría, se dieran una vueltecita por el capitalismo, para que conozcan el capitalismo: lo egoísta, lo brutal y lo deshumanizada que es la sociedad capitalista. Es un asunto muy delicado, pero son nuestras reflexiones más sinceras sobre estos problemas.

Durante su viaje triunfal, en Gdansk, una ciudad de Polonia, donde dicen que una multitud recibió al señor Bush, según cables de las agencias norteamericanas más renombradas, había muchos letreros —y no puedo certificar si eran muchos o pocos porque no estaba allí, ni lo vi por televisión, sino que lo leí en los cables—, dicen que muchos letreros decían: «¡El mejor comunista es el comunista muerto!». Vean qué entraña fascista, netamente fascista, de los letreros con que recibieron a Bush en aquella ciudad polaca.

Desde luego que hay dos tipos de comunistas: los que puedan dejarse matar fácilmente, ¡y los comunistas que no nos dejamos matar fácilmente! (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

Con regocijo narraban esos cables de las agencias imperialistas, que otros letreros decían: «¡Lenin, Jaruzelski, asesinos!». No voy a defender a Jaruzelski, creo que él se puede defender a sí mismo. Pero qué significa que en una ciudad de un país cuya liberación del fascismo costó la sangre de medio millón de soldados soviéticos —y pongo a un lado los errores de política internacional que en otros tiempos pueda haber cometido la Unión Soviética con relación a Polonia, simplemente me remito al hecho real de que medio millón de soviéticos murieron luchando junto al pueblo polaco por la liberación de Polonia—, y que se llame a Lenin^[258] «asesino», al fundador del primer estado socialista, que abrió la primera gran brecha de liberación a los pueblos del mundo; al fundador del primer Estado socialista, cuya revolución hizo posible la desaparición del colonialismo, y que más de 100 estados hayan alcanzado su independencia, que más de 100 antiguas colonias hayan alcanzado su independencia. Qué repugnante llamar «asesino» a Lenin, cuyo pueblo alcanzó la victoria, liberó al mundo del fascismo con el sacrificio de 20 millones de muertos entre sus mejores hijos; es realmente amargo.

Pero, claro, eso multiplica la euforia del señor Bush, multiplica su triunfalismo, multiplica la hostilidad imperialista contra Cuba y la multiplica mucho; porque si el señor Bush parte de la premisa de que el socialismo está en su ocaso, que la comunidad socialista se va a desintegrar, qué pensará con relación a Cuba, esta Cuba firme, esta Cuba valiente, esta Cuba heroica, esta Cuba que ni

²⁵⁸ Vladimir Ilich Uliánov, *Lenin* (Rusia, 1870-URSS, 1924). Líder bolchevique y de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Fundador de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Continuó y enriqueció las ideas del marxismo.

se rinde ni se vende. Si se parte de esa premisa, por qué cambiar la política con relación a Cuba.

Lleva a cabo la política de paz contra las grandes potencias y de guerra contra los pequeños pueblos progresistas. Lleva a cabo la política a partir de esa premisa de que, si el socialismo se desintegra, Cuba no podría resistir, la Revolución Cubana desaparecería; y ese razonamiento multiplica el espíritu agresivo y la hostilidad del imperialismo yanqui contra nuestro pueblo, contra nuestra Revolución, contra nuestra Patria.

Estas son verdades. Por eso ahora vemos al Imperio más insolente que nunca, más facineroso que nunca, más amenazante que nunca.

Imagínense ustedes qué ocurriría en el mundo si la comunidad socialista desapareciera. De acuerdo con esa hipótesis, si eso fuera posible —que no lo creo posible—, las potencias imperialistas se lanzarían como fieras sobre el Tercer Mundo; se repartirían de nuevo el mundo, como en los peores tiempos antes de que surgiera la primera revolución proletaria; se repartirían el petróleo, los recursos naturales y los recursos humanos de miles de millones de personas en el mundo; convertirían de nuevo en colonias las tres cuartas partes de la humanidad.

Pero ni aun así la lucha cesaría, ni aun así los pueblos jamás aceptarían; los pueblos seguirían luchando, tal vez más que nunca, ¡y en la primera fila de esa lucha estaría nuestro pueblo, estaría nuestra Patria, estaría nuestra Revolución! (APLAUSOS PROLONGADOS).

Naturalmente que las mayores ilusiones se las hace el imperialismo y se las hace Bush a partir de las dificultades que está atravesando la Unión Soviética, baluarte fundamental de la comunidad socialista. Es cierto que la URSS está atravesando dificultades, no es un secreto

para nadie, y el sueño de los imperialistas es que la URSS se desintegrara.

Hay dificultades y son crecientes las tensiones y los conflictos entre las nacionalidades de la URSS; son evidentes igualmente las tensiones internas dentro de la URSS, y hemos sido testigos de la huelga de cientos de miles de mineros del carbón en Siberia, en Donetsk y en otros lugares.^[259] Esas noticias llenan de felicidad a la reacción mundial, esas noticias llenan de felicidad al Imperio.

Nosotros, en estos días, hemos recibido un mensaje muy caluroso y muy fraternal de la Unión Soviética, en nombre del Partido, del Gobierno y del Estado soviéticos. Nuestro sentimiento de amistad con el pueblo soviético y de reconocimiento al papel de ese gran país es enorme, ustedes lo saben; también nuestro infinito agradecimiento hacia ese país.

Nuestros más fervientes deseos es que los soviéticos logren superar sus dificultades, logren reconstruir su unidad y logren mantener y elevar el gran rol que ese país ha jugado en el mundo.

Los problemas de la Unión Soviética es algo que preocupa extraordinariamente a todos los países del Tercer Mundo, a las antiguas colonias, a aquellos pueblos que no quieren volver a ser colonizados, porque en la URSS estuvo su fundamental y más firme aliado.

Al ver esos problemas, los círculos imperialistas sueñan con un imperio de 1 000 años, como en su tiempo soñó Adolf Hitler^[260] con relación a su Tercer Reich. Pen-

²⁵⁹ Huelgas de mineros en Donetsk (julio de 1989).

²⁶⁰ Adolf Hitler (Austria, 1889-Alemania, 1945). Fundador del Partido Nacionalsocialista Obrero Alemán de los Trabajadores. Estableció el Tercer Reich (1933-1945). Sus bases ideológicas fueron la

saba que duraría 1 000 años y duró, realmente, muy poco. Es posible que en los círculos más reaccionarios del imperialismo se estén repitiendo esos sueños, que estoy seguro de que no durarán tampoco mucho tiempo.

Esto no es cuestión de armas nucleares, de cohetes de un lado y de otro, o de arreglos para el desarme nuclear; nos alegramos muchísimo si se eliminan tales armas, pero la independencia de nuestro pueblo dependió siempre y depende de nosotros, no depende de cohetes nucleares de la Unión Soviética ni de nadie.

Recuerdo la Crisis de Octubre y una frase que utilizamos en la Crisis de Octubre: «No tenemos cohetes estratégicos, pero tenemos cohetes morales». Esas son las armas con que se defienden los pueblos. Creo en los pueblos, y creo más que nunca en los pueblos como creo en mi pueblo, y sé de lo que es capaz nuestro pueblo (APLAUSOS PROLONGADOS).

Aquí, razonando muy fríamente, como hay que razonar con el pueblo y en una fecha como hoy, en un minuto histórico como el que vive hoy el mundo, debemos pensar, debemos razonar. ¿Acaso vamos a detener nuestra marcha? ¿Acaso vamos a detener este colosal esfuerzo?: ¡no! ¡Jamás!; ¿ante las realidades cerraremos los ojos?: ¡no! ¡Jamás!; ¿ante las realidades meteremos la cabeza, como el avestruz, en un hueco?: ¡no! ¡Jamás!

Tenemos que ser más realistas que nunca. Pero tenemos que hablar, tenemos que advertir al imperialismo que no se haga tantas ilusiones con relación a nuestra Revolución y con relación a la idea de que nuestra Revolución no pudiera resistir si hay una debacle en la comunidad

superioridad racial aria y el fascismo. Su política expansionista condujo a la Segunda Guerra Mundial. Protagonista del holocausto contra el pueblo judío.

socialista; porque si mañana o cualquier día nos despertáramos con la noticia de que se ha creado una gran contienda civil en la URSS, o, incluso, que nos despertáramos con la noticia de que la URSS se desintegró, cosa que esperamos que no ocurra jamás, ¡aun en esas circunstancias Cuba y la Revolución Cubana seguirían luchando y seguirían resistiendo! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Cuba y la Revolución Cubana resistirían! Lo digo, y lo digo con calma, con serenidad y con toda la sangre fría del mundo. Es hora de hablarles claro a los imperialistas y es hora de hablarle claro a todo el mundo. Nosotros no bromeamos.

¿Qué nos puede asustar a nosotros, si hace 27 años casi conocimos de la experiencia de la Crisis de Octubre? Por ahí andan los historiadores recogiendo papeles y dando sus versiones. Todavía nosotros no hemos dado la nuestra. Sí, asistimos a una reunión allá por Moscú donde había norteamericanos, personajes de aquella época, soviéticos y algunos cubanos. Nosotros no hemos dado todavía nuestra versión ni hemos sacado nuestros papelitos, aunque también tenemos papelitos. Hay una cosa que es evidente: vivimos aquella experiencia, y no recuerdo haber visto a un solo cubano vacilar. Los cubanos se resistían a cualquier concesión al imperialismo, y los cubanos de aquella generación —gran parte de la cual sobrevive, a la cual se han unido nuevas generaciones muy bien formadas, con una gran conciencia política— estuvieron dispuestos a morir sin vacilación alguna. ¡Morir antes que retroceder! ¡Morir antes que ceder! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¿Qué puede asustar a nuestro pueblo revolucionario? No hay nada en el mundo que pueda hacer vacilar, que pueda asustar a nuestro pueblo revolucionario.

Hace rato ya, hace algo más de ocho años, cuando el señor Reagan irrumpió con grandes amenazas contra Cuba,

que nosotros nos olvidamos de los libritos académicos sobre la guerra. Aceptamos, sí, toda la experiencia positiva, toda la experiencia de la guerra convencional, y adoptamos la doctrina de la defensa del país y el concepto revolucionario de la Guerra de Todo el Pueblo; y todo el mundo sabe cuál es ese concepto, porque todo el mundo participa de ese concepto, que es la filosofía de lo que debe hacer nuestro país en cualquier circunstancia, de lo que haría en caso de bloqueo total que no permitiera entrar ni un litro de combustible, ni un grano de alimento, qué haríamos, y sabemos qué haríamos, lo sabemos muy bien, y sabemos que resistiríamos. En caso de guerra de desgaste, sabemos qué haríamos, y sabemos cómo resistiríamos; en caso de invasión y ocupación del país por las tropas yanquis, sabemos cómo resistiríamos, cómo lucharíamos y qué haríamos. Y sabemos que, más tarde o más temprano, el precio sería tan alto para los agresores que tendrían que marcharse de nuestro país (APLAUSOS).

En el concepto de la defensa, hace rato que hemos aprendido a contar solo con nuestras propias fuerzas, y sabemos que en caso de un bloqueo total no entra ni un litro de combustible, ni un grano de alimento, ni una bala; la URSS no tendría fuerzas convencionales con las cuales romper ese bloqueo a miles de millas de sus fronteras, y ningún país puede confiar a otro su defensa, un país solo puede confiar su defensa a sí mismo.

De modo que nuestras mentes, nuestras ideas, nuestros conceptos están elaborados y desarrollados. ¿Y qué creen, que perdemos el sueño? ¿Qué creen, que nos llenamos de incertidumbre ante todas esas premisas y todas esas hipótesis? Que se quiten la telaraña del cerebro, que nosotros sabemos lo que somos, lo que tenemos, lo que podemos; sabemos con lo que contamos, de modo que estamos tranquilos. ¡Ni lo peor nos asusta, ni la peor premisa, ni la

peor hipótesis! Pero como vivimos en este mundo y en este planeta, tenemos que conocer las realidades y tenemos que meditar sobre las realidades.

El futuro presenta amenazas debido a esa política imperialista, a esas creencias, a esa idea eufórica de que el socialismo está en el ocaso y llegaría el momento de cobrarle a Cuba el precio de más de 30 años de Revolución. ¡Aquí no podrán cobrar nada!

Y esto no es de ahora, es desde hace mucho tiempo, y ya lo dijo Maceo: ¡qué le correspondería al que intentara apoderarse de Cuba!^[261]

¡Este es el mismo país y es el mismo pueblo de Céspedes y de Martí (APLAUSOS); este es el mismo país y el mismo pueblo de Agramonte y de Máximo Gómez (APLAUSOS); este es el mismo país y el mismo pueblo del Titán de Bronce Antonio Maceo (APLAUSOS); este es el mismo país y el mismo pueblo de Yara y de Baire (APLAUSOS); este es el mismo país y el mismo pueblo de la Protesta de Baraguá (APLAUSOS); este es el mismo país y el mismo pueblo del Moncada, de Girón y del internacionalismo, solo que con una conciencia revolucionaria tan alta como nunca la tuvo jamás (APLAUSOS PROLONGADOS); y este pueblo y este país sabrán ser consecuentes con su gloriosa historia!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

²⁶¹ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884: «Pero quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha».

◀ *Discurso por el tercer aniversario
de la revitalización del Movimiento
de Microbrigadas*
Teatro Karl Marx, La Habana,
septiembre 30, 1989

Compañeras y compañeros
microbrigadistas:

En estos días han abundado las invitaciones: invitación del movimiento de microbrigadistas para el tercer aniversario, invitación del contingente Blas Roca para el segundo aniversario, hasta la invitación para una boda tenía hoy yo; era por allá por Pinar del Río porque se casa Sotomayor,^[262] el recordista mundial, y me invitó, pero no voy a tener tiempo de llegar a Pinar del Río, porque la boda es más o menos dentro de un rato y, a pesar de la autopista, no alcanza el tiempo.

Todo el mundo va celebrando su cumpleaños aquí, y, desde luego, al invitarme decían: no, el acto es muy breve, unas palabras de Máximo^[263] y unas entregas de unos

²⁶² Javier Sotomayor Sanabria (Cuba, 1967). Campeón olímpico en Barcelona (1992). Recordista mundial de salto alto desde 1993.

²⁶³ Máximo Andiön Quintana (Cuba, 1940). Director del Plan Alamar.

estímulos, pero ya yo sabía que me iba a tocar venir aquí a decir algunas palabras, sin que, en realidad, fuera tan necesario, porque me parece que en el informe de Máximo está bien explicada toda la labor que ha venido realizando en estos tres años el movimiento de microbrigadas. Puede habersele olvidado algo entre las cosas realizadas; por ejemplo, Chávez^[264] mencionaba el almacén que se hizo para disponer de una reserva de cemento, otro almacén que se va a construir, así que faltan cosas todavía en esa relación.

Puedo hacer algunas reflexiones sobre el movimiento de microbrigadas.

No hemos obtenido todo lo que nos habíamos propuesto a esta altura, pero sin duda que hemos avanzado. Hay que ver que el movimiento surge otra vez de la nada, no tenía nada, ni un camión, ni un *jeep*, ni una concretera, hubo que hacerlo todo nuevo; no tenía personal calificado, no tenía profesionales universitarios, no tenía técnicos medios de la construcción, hubo que reclutar ese personal y prepararlo o formarlo. Como decía Máximo, miles de microbrigadistas se han especializado en distintas tareas de la construcción en estos tres años. No había un comedor, no había una cocina, no había refrigeración, era un correorre improvisando cosas en todas partes, en cualquier lugar por ahí preparaban la cocina, etcétera.

En estos tres años se han ido adquiriendo una cantidad de recursos, una cantidad de camiones que son ya cientos —según mis cálculos— los que debe tener el movimiento de microbrigadas, un número considerable de concretas, de güinches, equipos de construcciones de distinta

²⁶⁴ Pedro María Chávez González (Cuba, 1941). Presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular de La Habana (1986-1993).

naturaleza: volteos, buldóceres, un número determinado de grúas, cargadores, motoniveladoras.

En fin, a lo largo de estos tres años ha sido posible, ir dotando al movimiento de microbrigadas de un equipamiento, y no solo aquí, sino también en otras provincias, a pesar de que el movimiento de microbrigadas tenía que competir con otras actividades muy importantes que en todo el país han venido realizándose en los últimos años; digamos, por ejemplo, la recuperación de la Voluntad Hidráulica se hizo al mismo tiempo que el movimiento de microbrigadas. Fue necesario un esfuerzo grande y dedicar a ello un buen número de recursos.

La Voluntad Hidráulica estaba paralizada, se tardaban ni se sabe cuántos años en terminar las presas, era un desorden completo. Se planteó la tarea de recuperar la Voluntad Hidráulica, y hoy el país trabaja en 30 presas simultáneamente, en gran número de canales magistrales de riego, en gran número de sistemas de riego. Son cosas diferentes: la presa, los grandes canales que conducen el agua y los sistemas de riego que hay que hacer en el campo.

En este mismo período, repito, ha sido necesario organizar todo eso en el país, y podemos decir que en este momento la Voluntad Hidráulica está restablecida. Aunque se puede seguir reforzando, ya hasta en presas grandes como el Agabama, que va a tener una capacidad de 800 millones de metros cúbicos, se está trabajando; pronto se empezará a trabajar ya en el canal que va a llevar el agua del Agabama hasta conectarla con el canal que va desde la presa del Zaza hacia Ciego de Ávila, de modo que, independientemente de la que utilice en Sancti Spíritus, del Agabama y del Zaza se va a enviar una parte de sus aguas hacia la provincia de Ciego de Ávila que tiene excelentes tierras y también a las proximidades de la provincia de Camagüey. Está muy impulsada la presa del Cauto, otra presa grande de 400 millones de metros cúbicos, y ya pudiéramos decir

que se está trabajando en casi todos los canales magistrales y en gran número de sistemas de riego en el país. Pienso que este esfuerzo constructivo ya estará en completa marcha en el año 1990, ha sido un esfuerzo considerable.

Por otro lado, fue necesario reconstruir la voluntad de caminos, de carreteras y de autopistas, y eso ha requerido esfuerzos y recursos, y podemos decir que es otra voluntad que se ha reconstruido al mismo tiempo que el movimiento de microbrigadas.

Se está realizando un ambicioso plan lechero, se han abierto seis frentes de construcción de vaquerías en todo el país, seis grandes frentes: uno de ellos, el de Camagüey, el mayor de todos, ha adquirido ya una capacidad de construir 60 vaquerías por año, más todas las otras instalaciones que lleva el plan: para cría de terneros, para novillas, almacenes, carreteras, presas, micropresas, sistemas de riego, nuevas comunidades para la fuerza de trabajo y ampliación de otras que existían, con los círculos infantiles, las escuelas, los servicios comerciales, porque son, realmente, planes integrales los que se realizan en todos esos frentes de construcción de vaquerías.

En este período hemos organizado seis frentes, podemos decir que está totalmente organizada esa actividad constructiva, ya es difícil ampliarla más; quizás esfuerzos menores en algunas otras provincias, pues no alcanzarían las novillas para un plan más ambicioso que el que se está haciendo en este momento. Son seis frentes: uno en Camagüey, otro en Las Tunas, otro en Granma, otro en Ciego de Ávila, otro en Sancti Spíritus, y el sexto en Pinar del Río. Los equipos que llevan esos seis frentes ganaderos, son más que todos los equipos que tiene el movimiento de microbrigadas; ha sido necesario adquirirlos o producirlos.

Hay un ambicioso plan también de construcción de centros integrales porcinos y ha sido necesario destinar

también a esas actividades un buen número de recursos, y no solo al Micons, que tiene que construir 27 de esos centros, de los 50 que estamos haciendo —está trabajando en 22 y ya pronto estará trabajando en los 27, se está adelantando mucho en el período de ejecución de esos proyectos—, sino también a la agricultura. Parte de esos planes porcinos los realiza la agricultura, porque ella tiene que construir las naves allí donde son ampliaciones y las ampliaciones equivalen a 23 centros nuevos, por lo tanto, la agricultura necesitaba equipos constructivos para todas esas actividades y se le ha suministrado esos equipos, que comprenden un número importante de grúas, cargadores, etcétera.

Hay un ambicioso plan avícola, que también lo realiza, fundamentalmente, la agricultura; ha necesitado equipos para llevar a cabo ese plan en todo el país.

Ahora están los planes de drenaje parcelario en la caña.

Se han organizado 57 brigadas hasta este momento para eso.

No son muy grandes estas brigadas, pero llevan un número de camiones, algunas traíllas, algunos buldóceres, algunas motoniveladoras, cargadores, retroexcavadoras, etcétera; se han organizado 57, y ya se disponen de los equipos para organizar 64 más de aquí a fines de año. Gran número de los equipos que utilizan esas brigadas se construyen en el país, sobre todo las traíllas, los cargadores pequeños, las retroexcavadoras, etcétera, de modo que a finales de año tendremos 121 brigadas de drenaje parcelario trabajando en la caña en todo el país.

Hay también en este momento cinco brigadas de sistema ingeniero en el arroz y, a finales de año, tendremos siete. Estas brigadas son más grandes; cada una de ellas lleva varios buldóceres y 22 traíllas, para citar solo algunos equipos.

En estos años se ha organizado también otro frente que es el de la producción de camarones, la camaronicultura,

que requiere también gran número de equipos. Hay tres frentes, y este año se va a abrir un cuarto frente.

De más está decirles que estamos haciendo pedraplenes para poner al alcance del país fabulosos recursos naturales de que dispone, pero que no tienen comunicación. El primero que se hizo fue el de Cayo Coco y ya se está trabajando en cuatro más, de modo que el país conquistará no menos de 100 km de playa en la parte norte del centro del país, entre Villa Clara y Camagüey, algunas de las cuales son tan buenas o mejores que la de Varadero.

También se hace un pedraplén en Trinidad, para la playa del Ancón, es otro desarrollo, y esas actividades también llevan equipos; y, por supuesto, los planes de desarrollo industrial del país llevan equipos, y se están construyendo industrias en muchas partes.

No he mencionado acueductos, que también llevan equipos.

Puedo mencionar los contingentes que están trabajando en muchos lugares, en muchas provincias, no construyendo solo presas, o canales, o sistemas de riego, o carreteras, sino algunos están construyendo pedraplenes, otros están construyendo industrias importantes, otros están haciendo aeropuertos, otros están haciendo en Santiago de Cuba distintas instalaciones importantes relacionadas con el IX Congreso.^[265]

Hay otros que están construyendo ferrocarriles, otros están construyendo avenidas, o como el Blas Roca que construye autopistas como la Este-Oeste, ferrocarriles como el del Mariel, o la doble vía ferroviaria hacia Pinar del Río; trabajos de drenaje, como este colosal esfuerzo que

²⁶⁵ IX Congreso del Partido Comunista de Cuba (Santiago de Cuba, 10-14 de octubre de 1991).

realizan en el río Almendares, en un área que se inundaba constantemente, un foco de infección y de mosquitos, al cual llaman —según me enteré ayer, precisamente, cuando pasé por una reunión que tenían allí un grupo de factores— el triángulo de las Bermudas, porque los problemas de ese trabajo son colosales. La cantidad de organismos y actividades que hay que coordinar es increíble: ferrocarriles, carreteras, avenidas, obras hidráulicas, proyectos, un número elevado de ministerios, industrias, porque hay industrias por ahí de distintos tipos, y que coordinar con esas industrias, hay que coordinar con los vecinos que viven allí, hay que coordinar con los campesinos, hay que coordinar con las fuerzas armadas; hay que coordinar hasta con los historiadores de la ciudad.

No se imaginan ustedes cuántas discusiones costó la presa de El Husillo, qué se hacía con la presa de El Husillo, porque es histórica, y, bueno, se adoptan soluciones que respeten los valores históricos, a veces eso cuesta más caro, desde luego; pero respetamos esos criterios con racionalidad, buscamos soluciones racionales.

Pero ahí en esa área, que no se ve, porque el que va por Puentes Grandes, o el que va por Boyeros no ve esa área de 500 hectáreas que hay ahí entre Marianao y Avenida Boyeros, digamos, hay muchos problemas, muchos problemas; porque incluso, ayer supe que, en cierto momento, la gente de la Pesca, dragando el río, se llevó un sifón. Un sifón es una tubería que vence un obstáculo, pero esta era del alcantarillado, y a derramar allá en la desembocadura del Almendares, es una destrucción que se produce por ignorancia de lo que hay allá abajo, que se produce por falta de coordinación. Es por eso que tienen que intervenir tantos organismos: los que tienen que ver con el acueducto, los que tienen que ver con la ciudad, los que tienen que ver con el dragado; en fin, ese tipo de problemas. Pero también allí,

en esa área va el parque metropolitano de la capital, una obra muy importante y muy céntrica, que va a estar equidistante de los principales municipios de nuestra capital; hay la idea de hacer un gran parque metropolitano allí, con distintos tipos de instalaciones, que será de gran beneficio para la Ciudad de La Habana.

Ahí estaba Planificación Física,^[266] no puede faltar, no pueden faltar tampoco las empresas de proyectos. Allí se hace un gran trabajo; hay una brigada del contingente Blas Roca con un gran número de grúas, un número de camiones, buldóceres, trabajando intensamente.

El contingente Blas Roca trabaja también en la construcción de un hotel de turismo, un hotel de cinco estrellas, que no está más adelantado por atrasos en los proyectos que tendrían que suministrar los socios del país en ese hotel, que va a ser un hotel de empresa mixta. Esa es una obra compleja que está haciendo ya el contingente.

El contingente está empleando nuevas tecnologías en la pavimentación de la autopista. Esa misma autopista Este-Oeste no está terminada porque se decidió pavimentarla con hormigón y se adquirió el equipo para eso, un equipo bastante sofisticado, sobre el cual no había experiencia en el país; ellos ya dominan esa técnica y tienen un *batching plant*^[267] que dosifica a la perfección y que ahorra gran cantidad de cemento, porque ellos están ya pavimentando con hormigón. Esa será una autopista quién sabe para cuántos años. Preferimos esperar un poco; esa se hubiera podido terminar hace rato asfaltándola, pero quisimos hacer una

²⁶⁶ Instituto de Planificación Física (1960-2022). Estableció y aplicó la política de ordenamiento territorial y urbanismo. Desde 2022, Instituto Nacional de Ordenamiento Territorial.

²⁶⁷ Planta de elaboración de hormigón.

cosa de gran calidad, y que toda la autopista Este-Oeste y otras se puedan pavimentar con hormigón.

No obstante, por esa autopista, por la senda que tiene un riego asfáltico, cruzan ya 20 000 vehículos cada día, según cálculos. Esos vehículos antes iban por la Avenida 51, de Marianao; ahora todavía no está terminada la autopista y ya se usa mucho, con más razón, puesto que se reconstruye el enlace de 100 y Boyeros, que ha impedido cruzar por Boyeros. Ahora hay que irse por Vento, se empató Vía Blanca y Vento, se empató Este-Oeste con Vento después de Boyeros. Todo eso va a recibir grandes beneficios; se va a beneficiar mucho toda esa zona con la ruta de Vento desde la Vía Blanca, la ruta de Boyeros y la autopista Este-Oeste.

Hoy estaba con Palmero^[268] recorriendo un elevado, y veía una caravana de camiones, yo me preguntaba: ¿de dónde vendrán y adónde irán tantos camiones? Pero, bueno, fundamentalmente son equipos constructivos: se ven camiones de volteo, de transporte, de todo; pero es increíble que por ese vial nuevo estén transitando alrededor de 20 000 vehículos diariamente, da una idea de la importancia de esa obra.

El contingente está haciendo trabajos de ese tipo; el contingente está construyendo frigoríficos y a un tremendísimo ritmo; el contingente ha hecho los movimientos de tierra de los Panamericanos,^[269] trabajando en roca; el contingente ha hecho los movimientos de tierra de los mercados concentradores, de las terminales de ómnibus; el contingente está construyendo escuelas preuniversitarias en el campo.

²⁶⁸ Cándido Palmero Hernández (Cuba, 1947-2025). Director general del Contingente Blas Roca Calderío.

²⁶⁹ XI Juegos Deportivos Panamericanos (La Habana, 1991).

El contingente tiene ya 23 brigadas y se creó un año después del movimiento de microbrigadas. Hubo que equipar el contingente Blas Roca y equipar decenas de contingentes en todo el país, y es considerable la cantidad de equipos; de eso podría hablar, porque llevo la cuenta de los equipos que se han distribuido a cada uno de estos contingentes, a cada una de estas brigadas, porque personalmente trabajo en eso, en la cuestión de la distribución de estos equipos tan limitados que tenemos y con los cuales aspiramos a realizar tantas cosas. Hay que distribuirlos de una manera centralizada y cuidadosa, ni uno más ni uno menos; y muchas veces hay que reforzar brigadas, hay que estar en contacto con el SIME,^[270] hay que estar en contacto con el CEATM,^[271] con Comercio Exterior,^[272] saber cuándo está disponible cada uno de los equipos, los que se traen y los que se producen, y casi todos estos equipos son de área socialista o de producción nacional y un mínimo de área capitalista. Eso explica por qué se han podido hacer tantas cosas con tan pocos recursos como hemos tenido en estos años.

Hemos entrado en la producción de cargadores, para ahorrarnos, al menos, la mitad del costo de cada cargador, ya que no podemos conseguir cargadores de ese tipo en los países socialistas. Hemos entrado en la producción de buldóceres de 220 caballos, para ahorrarnos, aunque sea, la mitad de lo que cuesta en divisa convertible, ya que no podemos conseguir esos equipos en los países socialistas, excepto China, que tiene una fábrica de buldóceres

²⁷⁰ Ministerio de la Industria Sideromecánica, SIME (1974-2012).

²⁷¹ Comité Estatal de Abastecimiento Técnico Material (CEATM), 1976-1994. Dirigió, ejecutó y controló la aplicación de la política del Estado y del Gobierno en este campo.

²⁷² Ministerio de Comercio Exterior (1961).

de 220 caballos tipo Komatsu y donde hemos adquirido un número de ellos, los hemos probado y realmente están trabajando muy bien. Les puedo asegurar que los equipos capitalistas que hemos adquirido en estos años son mínimos, ¡pero mínimos!

Es increíble la cantidad de brigadas que se han organizado, la cantidad de fuerzas que se han organizado y los trabajos que están haciendo en este momento en todo el país. Ya cuando vamos llegando a fin de año, la reserva de equipos se queda casi en cero; todavía estamos esperando, porque la fábrica de Güira de Melena tiene que entregarnos, realmente, más de 200 traíllas en los próximos meses.

Este año el país va a repartir en total más de 350 traíllas, de las cuales aproximadamente 50 se importaron de la URSS y más de 300 se han hecho en el país, en esa fábrica donde mismo hicieron el cargador y donde hicieron el buldócer; es una cifra extraordinaria. Esta traílla sirve fundamentalmente para los canales y, sobre todo, para las brigadas de drenaje parcelario en la caña y para las brigadas del sistema ingeniero en el arroz, esas actividades son las grandes consumidoras de traíllas. Por eso digo: con un mínimo de gasto en divisa convertible, se han organizado colosales fuerzas constructivas y las seguimos organizando.

Quise darles una idea de lo que se ha hecho en estos tres años, desde que se fundó el movimiento de microbrigadas. ¿Por qué lo hago? Porque esto puede explicarles a ustedes si a veces no tenemos todos los camiones de volteo, o si a veces nos faltan algunos equipos de movimiento de tierra o de transporte de material en las microbrigadas, comprendan porqué. Desde luego, no han estado huérfanas, ¡muy lejos de estar huérfanas!; han recibido su buena cuota de recursos y sé que son insuficientes.

Máximo decía: «En algunas ocasiones, insuficiencia de equipos», y es verdad; pero no están tan, tan pobres, aunque

comprendo que habrían podido tener un poco más, y seguiremos suministrándole. Este año no han recibido muchos equipos; pero sí algunos, no solo las microbrigadas, sino el Poder Popular de la Ciudad de La Habana; recientemente se asignó un número de trompos y un número de camiones para el transporte de materiales, sobre todo, con destino a las hormigoneras, porque en ese momento lo que planteaba la provincia era que hacían falta camiones, que ahí estaba el problema, y yo les digo: «¿Y seguro que el problema no va a estar pronto en que van a faltar áridos?». Me dijeron: «No, áridos todavía no». Les digo: «Pues prepárense». Porque el problema parecía que era disponer de suficientes camiones para transportar todos los áridos, y aprovechar mejor las hormigoneras y mantener un buen flujo de suministro de hormigón, porque las hormigoneras tienen todavía capacidad potencial de producir más hormigón.

Ya el problema no era el cemento, dolor de cabeza que habíamos tenido en los primeros meses, y adoptamos la medida emergente, les pedimos a las microbrigadas: «Construyan unos almacenes a toda velocidad». Asignamos 25 camiones KAMAZ con sus *trailers*, capaces de mover 25 toneladas de cemento cada uno. Les pedimos que escogieran buenos choferes. Le pedimos a la Carlos Marx, de Cienfuegos,^[273] que nos ayudara, le pedimos un sos por los problemas que se estaban presentando en Mariel.^[274] Y se creó una reserva de cemento, que en su inmensa mayoría se ha destinado a las microbrigadas, por eso ustedes ven que ahora las microbrigadas no dan el grito por falta de cemento; incluso se tiene que rotar ese cemento, porque si usted tiene una reserva tiene que rotarla para que no se le eche a perder.

²⁷³ Fábrica de cemento Carlos Marx (Cienfuegos, 1980).

²⁷⁴ Fábrica de cemento René Arcay desde 1960 (Mariel).

Hay un número de camiones, 10 camiones con sus rastras, para rotar el cemento, para llevarlo allí de los almacenes a las obras y pensamos aumentar esa reserva.

Es muy importante tener una reserva de cemento, porque se para la fábrica unos días si hay cualquier problema, y siempre es bueno tener una disponibilidad de cemento. De esto puedo hablar un poquito más tarde, sobre el problema del cemento y el problema de los materiales; pero quiero decir que ha habido que destinar recursos a todas estas cosas.

El año pasado recuerdo que se le entregaron alrededor de 130 ZIL al movimiento de microbrigadas para traer materiales del interior, de las provincias, que no llegaban, ¡100 camiones para una situación de emergencia! Esos camiones ellos los pidieron prestados y nosotros sabíamos que había que asignarlos definitivamente. Por ahí me he encontrado algunos de esos camiones porque, claro, antes tenían que estar trayendo bloques y otra serie de cosas, ahora la capacidad de producción de bloques de la ciudad aumentó y los camiones tienen otros destinos.

Pero la idea básica que quería expresar es que junto con el movimiento de microbrigadas se organizaron otras fuerzas constructivas en el país, fuerzas colosales. Claro, el frente de presas ya no requerirá tanto equipo el próximo año, está casi completo; algunos refuerzos en algunas presas, en determinados canales, algunos refuerzos en sistemas de riego sí, para hacer sistemas tenemos que asignar más recursos, y para el drenaje parcelario en la caña habrá que asignar recursos en 1990 y en 1991, y es posible que hasta en 1992, puesto que la aspiración es llegar a 300 brigadas de drenaje parcelario en la caña. Hay que trabajar en 60 000 caballerías, no se sabe lo que puede significar eso en incremento de la producción de caña.

En el arroz aspiramos a llegar a 15 brigadas el año próximo, aspiramos, y ojalá en 1991, como máximo en 1992,

podamos tener las 30 que necesitamos para hacer esa tarea en cinco años, en las 160 000 hectáreas de arroz donde tenemos que trabajar para llevar ese sistema ingeniero y ahorrar agua, que es muy importante, a la vez que duplicar casi la producción por hectárea; es un trabajo importantísimo en el que estamos enfrascados. De modo que la fábrica de Güira de Melena va a tener que construir muchas traíllas, ya estamos pensando en un plan para el año próximo de 350, más 50 que importaremos: 400 traíllas vamos a invertir en este conjunto de actividades.

En pedraplenes tenemos organizadas las fuerzas principales, aunque hay que reforzarlas. Ya dije, en construcciones para leche no hay que incrementar mucho; hay unos cuantos frentes ya que hemos podido atender y completar bastante bien, y quizás dispongamos de un poco más de recursos de movimiento de tierra para las microbrigadas, ¡un poco más de recursos!, de ese tipo de recursos, porque las microbrigadas se autoabastecen de güinches, de concreteras y de una serie de materiales de la construcción. Debieran, incluso, abastecer al gobierno central de algunas concreteras cuando no alcanzan las que produce Güira de Melena, ese fue el acuerdo que hicimos y nos hemos encontrado con que la famosa fábrica esa que menciona Máximo no ha cumplido estrictamente las entregas que tenía que hacer; esto tiene su importancia puesto que hay que darles concreteras al Blas Roca y a otras muchas fuerzas.

A pesar de que hay una producción nacional de concreteras, son muchas las obras: hay que dar concreteras dondequiera que se inicie una obra, dondequiera que se inicia una terminal, un mercado concentrador; no solo trompos. Claro que la gente prefiere el trompo, le llevan ya el hormigón hecho allí pero hay muchas obras que requieren concreteras: obras agrícolas, obras urbanas, de todo tipo.

Las microbrigadas se autoabastecen gracias a una industria que crearon, y no solo abastecen a las de La Habana, sino ayudan a abastecer a las microbrigadas de todo el país.

A las microbrigadas se les pudiera dar un poco más de cargadores pequeños sobre tractor, sé que son útiles; hemos tenido que emplearlos casi todos en el drenaje parcelario de la caña, y tenemos la fábrica casi al tope. Es el tipo de equipos que se pudieran dar a los municipios: más retroexcavadoras y cargadores pequeños, esos equipos ayudarían en las obras.

Del otro equipo de movimiento de tierra y algunos de transporte de materiales, podemos suministrar en el futuro a las necesidades crecientes del movimiento de microbrigadas.

Hemos tenido los problemas de los materiales, y quiero decirles a ustedes que el país ha invertido en estos tiempos desde que surgió el movimiento de microbrigadas, y, desde luego, no solo el movimiento de microbrigadas, sino cuando empezó a construirse de verdad y a terminarse obras de verdad, muchos en la industria de materiales, y principalmente con relación a occidente; se ha hecho en todas las provincias, pero el grueso de esas inversiones han sido en occidente.

Para apoyar este programa constructivo de las microbrigadas y de occidente, como ustedes saben, se procedió a crear un contingente y a construir en tiempo récord el molino de El Purio, que llevaba 10 años durmiendo el sueño eterno, 10 años en sus cajones sin construirse, y el contingente Abel Santamaría, en un tiempo récord, construyó el molino. Gracias a eso, en medio de nuestras penurias de áridos que ya comienzan a percibirse, disponemos de todo un gran molino, ya listo para entrar en producción, para ayudar a las construcciones en occidente y principalmente en la capital: eso es un refuerzo importante.

Se construye a toda velocidad La Molina 1, que debe producir 600 000 m³. Se construyó con toda la rapidez posible la arenera Victoria 3 —ahora se está construyendo la Victoria 4. Ha habido algunos atrasos en esas construcciones, creo que hubiera podido acelerarse un poquitico más. Es que la capital de la República tiene una tragedia con los áridos; esa tragedia consiste en que, durante siglos, la ciudad construyendo ha acabado con la reserva de piedra de la provincia, todas esas grandes canteras de San José ya tienen prácticamente agotada su reserva. La Ciudad de La Habana, incluida la provincia de La Habana, tiene prácticamente agotadas sus reservas de áridos, es decir, de piedra y arena. Producirá un tiempo más, pero incluso habrá que cambiar el equipo completo de algunas de las canteras. Se alejan de la ciudad las fuentes de áridos, se tienen que trasladar hacia Pinar del Río, hacia Matanzas y hacia el centro del país.

Pero bien, hay algunas cosas nuevas que hemos ido descubriendo: teníamos en Matanzas una cantera grande para suministrar a La Habana, fundamentalmente, aunque también tiene que suministrar, en parte, a Varadero porque no nos vamos a poner a bobear ahora con las obras que hay que construir en Varadero, por lo que significan esas obras para la economía del país.

Pero tenemos la cantera de Alacranes, que así se llama; allí se puso hace varios años un molino grande como el de El Purio, pero, evidentemente, se cometieron algunos errores. Se dice que hubo discusiones dado el tipo de piedra dura, abrasiva, de esa cantera de Alacranes; sin embargo, construyeron allí el molino. Yo no conocí de ese tipo de discrepancias que existió, eso ocurrió en los años aquellos en que se montaron algunas de esas industrias que ya estaban compradas y en que las construcciones tuvieron problemas de todo tipo. Se montó el molino, y ahora resulta que un día llega la noticia de que aquella piedra es muy abrasiva.

Eso se publicó en un periódico —casualmente, una semana antes, nosotros habíamos discutido en el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros el problema de esta cantera—, se decía que se comía el equipamiento de la industria y que de una producción teórica de 1 200 000 —nunca lo llegó a producir, desde luego—, cada vez iba produciendo menos.

Les dije a la gente de la industria de materiales: ustedes vengan con una solución del problema, digan qué es lo que hay que hacer, porque ahora no nos podemos resignar, sencillamente, a que la cantera se trague el equipamiento y se acabó; díganos cuáles son las soluciones y cuánto cuestan las soluciones.

En época más reciente volvimos a discutir el problema: qué cosa había que hacer, qué dificultades tenía el equipamiento no tecnológico y qué dificultades tenía el equipamiento tecnológico, qué pasos habían dado, qué consultas habían hecho con empresas internacionales muy especializadas en la construcción de equipos de cantera, qué tipo de acero necesitaba esa cantera para que no fuera a ser devorada por la piedra, qué tipo de acero y cuánto valía; si había que poner allí un molino nuevo totalmente, de otra tecnología, o qué se podía hacer con el que estaba allí, y qué se podía hacer para mantener, por lo menos, la producción que ha tenido hasta ahora, y que no se caiga esa producción para poder disponer aunque sea de medio millón de metros cúbicos cada año. Cómo se podía acelerar La Molina 2 para disponer de otros 600 000 m³ de piedra y arena. Aquí, en el oeste de La Habana, hay reserva para un número de años, se pueden instalar dos molinos allí.

¿Qué había que hacer y cuáles eran todos los pasos que había que dar, minuciosamente, para garantizar las crecientes necesidades de piedra y arena de la capital, incluido

el aceleramiento en la puesta en marcha y el incremento de la producción del molino de El Purio de Santa Clara?

Es decir que se han tomado medidas, se han dado pasos y se ha exigido que se diga cuáles son todos los pasos que hay que hacer para que no nos vayan a escasear la piedra y la arena. No me refiero a la de mar que ya fue motivo de una gran discusión una vez, me refiero a la otra, a la arena lavada.

¿Cuántas locomotoras disponemos, cuántos vagones para transportar áridos? ¿Cuánto está haciendo la fábrica de Cárdenas, cuánto puede hacer en un año? ¿Cuáles son todas las cosas que se necesitan para garantizar el transporte de ese árido?

En estas situaciones se presentan determinadas paradojas: esa piedra abrasiva que devora a los equipos es, a la vez, la mejor piedra de que se pueda disponer para ciertas construcciones. Hay algunos tipos de construcciones que necesitan esa piedra precisamente; produce una piedra de gran calidad, pero se devora la industria. Digo: «Bueno, ¿el hombre no habrá inventado un acero suficientemente duro para esa piedra?».

Esa cantera está en Matanzas, pero no muy lejos de la Ciudad de La Habana; El Purio está mucho más lejos, El Purio está casi en el centro del país y esta está en el occidente de Matanzas. No podemos renunciar a esa mina de piedra de alta calidad, y lo que corresponde es buscar el acero adecuado para esa explotación; por lo menos, desde mi punto de vista, no debemos resignarnos tranquilamente y cederle el campo a la piedra de Alacranes, sino aplicar equipos industriales adecuados, buscarlos, porque creo que en el mundo tiene que haber muchos lugares con piedra dura, y esa piedra muy dura también tiene determinadas cualidades. Les explico algunos de los problemas que podemos encontrarnos con los materiales.

Con el cemento nos topamos otro problema. Disponiendo de la fábrica de Artemisa,^[275] disponiendo de la fábrica de Mariel, una gran fábrica que cuando fue construida se diseñó para una producción mucho mayor que la que ha alcanzado, una producción de alrededor de 1 400 000 toneladas —creo que el máximo que ha alcanzado debe estar alrededor de 900, no mucho más que eso— parecía que no había muchos problemas y, desde luego, se tomaron medidas en las distintas plantas de todo el país para incrementar la producción; se logró incrementar hasta 3.8 millones de toneladas, se suponía que ya en el año 1989 fuera 4.2 y que en 1990 fuera 4.6, pero la gran realidad es que las plantas no estaban en condiciones técnicas para incrementos de esa magnitud.

Hay que reconstruir la planta de Santiago de Cuba, en las provincias orientales se está construyendo mucho. Les voy a citar un ejemplo: la presa del Cauto, que mencioné aquí, después de revisar los proyectos y reducirlos todo lo que podían ser reducidos, requiere 150 000 m³ de hormigón; hay que hacer una barrera de hormigón, por las características del terreno, en un punto determinado. Eso es Granma, donde más trabajo cuesta llevar el cemento, porque hay que llevarlo por mar y la de Santiago ya no da abasto para Santiago y Guantánamo.

Se procedió a hacer todas las gestiones para la contratación, en el menor tiempo posible, de una fábrica de cemento con la RDA [República Democrática Alemana], con dos líneas de 300 000 a construir en Holguín. Se han pedido ofertas y se ha discutido para nuevas líneas de 300 000 en Artemisa, donde se pueden instalar una o dos

²⁷⁵ Fábrica de cemento Mártires de Artemisa (1960).

líneas más; una más en Siguaney;^[276] una más en Santiago de Cuba,^[277] además de reconstruir la que hay, y llevar la planta de Carlos Marx a su capacidad de diseño, que es de alrededor de un millón y medio de toneladas, que tampoco la ha alcanzado. Se están haciendo esfuerzos con producciones nacionales y con la colaboración de la RDA, que fue la suministradora de esa planta de Cienfuegos para que alcance sus capacidades.

En definitiva, se ha estado trabajando —incluidas las nuevas contrataciones que están en negociaciones— para producir más de 5 millones de toneladas de cemento al año.

Se han suspendido las exportaciones de cemento, excepto pequeñas cantidades que mandamos, por ejemplo, a Guyana, cambiamos por madera, o algunas exportaciones comprometidas muy pequeñas; en general, se han suspendido las exportaciones de cemento y se trabaja en esa industria bastante.

Pero este año Mariel nos hizo la gracia de tener unos cuantos problemas —y a principios de año, nada menos que en occidente—, problemas en los hornos, problemas de distintos tipos que afectaron, considerablemente, la producción de cemento en la primera etapa del año. Bueno, ¿qué hicimos? Le pedimos a Artemisa que hiciera un esfuerzo. Se introdujeron en Artemisa algunos de los elementos del estilo de trabajo del contingente Blas Roca, tomamos algunas medidas. Los compañeros de Artemisa, que estaban produciendo mil trescientas y pico de toneladas diarias las llevaron hasta 1 700, hicieron un buen esfuerzo para producir algunas decenas de miles de toneladas más de cemento.

²⁷⁶ Fábrica de cemento Siguaney (1961).

²⁷⁷ Fábrica de cemento José Mercerón (1960).

Se le pidió a la Carlos Marx un esfuerzo extra. Se le enviaron algunos equipos, una grúa, unos camiones, algunos buldóceres, porque a la industria de cemento y a la de las canteras también hay que mandarles buldóceres y grúas, etcétera, y están produciendo 100 000 toneladas más de cemento los compañeros de la Carlos Marx.

Se les pidió un esfuerzo especial a los propios compañeros del Mariel. Se abrió una cantera de arcilla mucho más próxima; se les asignaron los recursos correspondientes, y en medio de esos problemas pudieron reducir, en cierta medida, las dificultades que tenían y mantener una producción relativamente importante de cemento.

A la de Nuevitas se le pidió un esfuerzo, por lo menos 20 000 toneladas más.

Parejamente con esto se inauguró en Siguaney la fábrica de cemento blanco, otro de los materiales que nos ha faltado y que resulta tan útil. En brevísimo tiempo se adquirió, se montó y entró en producción una fábrica de cemento blanco, capaz de producir 100 000 toneladas al año. En cemento blanco debemos tener incluso una cierta capacidad para la exportación, porque si consumimos 50 000 será el doble de todo lo que se ha consumido en un año en el país. Y, por cierto, que está saliendo un cemento de muy buena calidad; pero, claro, al producir cemento blanco, una línea deja de producir cemento gris. Pero allí cabe una línea nueva de más capacidad para ampliar la producción.

Son los esfuerzos que se vienen haciendo en el cemento, los que se han hecho en este año, la creación de la reserva, todas esas medidas, para que ustedes no se paren.

Además, se hizo otra cosa —y esto sí implica un sacrificio grande—: se destinaron 15 millones de dólares para la remodelación y reconstrucción de la fábrica de Mariel, ¡quince millones de dólares contante y sonante, en efectivo, para llevar la producción de Mariel a unas 400 000

toneladas más! Ese dinero se ha invertido, se están adquiriendo los componentes, los equipos. Se suponía que en febrero debía parar la fábrica por lo menos dos meses.

Cuando nosotros vimos aquella realidad, que Mariel tenía que parar el año que viene dos meses, dijimos: «Bueno, hay que crear la reserva y llevarla, por lo menos, a 80 000 toneladas». Pero propusimos una idea: no hacer la reconstrucción en febrero, darle mantenimiento en general a la planta y esperar el mes de junio, el mes que se supone que debe llover, a no ser que ocurra lo de este año, que no llovió en junio.

Se decidió hacer la reconstrucción en junio de 1990, no en febrero, que es mes de seca; ir acumulando reserva y entonces prescindir de la producción. Alguna afectación habrá, desde luego; a lo mejor en julio hay que darles vacaciones a muchos constructores en occidente —en junio y julio, sobre todo en julio, que coincide más con las vacaciones de la familia—, trabajar con reservas en ese período, las que podamos tener, lo que dé Artemisa, lo que pueda traerse de la Carlos Marx de Cienfuegos, y ya con todos los componentes materiales y equipos al lado —no se puede parar esa fábrica si no se tienen todos los componentes y todos los equipos al lado, que no falte ni un tornillo—, entonces parar esa fábrica dos meses y echarla a andar después con una capacidad mucho mayor. Así que sobre la marcha vamos a tener que reconstruir Mariel, y con una fuerza verdaderamente especializada, en número suficiente y trabajando día y noche, hacer la remodelación y reconstrucción que hay que hacer en esa fábrica el próximo año.

Es decir que no es poco el esfuerzo que se ha venido haciendo en esta rama del cemento, en la de los áridos y en la de materiales de construcción en general. Ahora en el próximo mes debe ya empezar a trabajar una fábrica

de ladrillos muy moderna, que debe producir unos 30 millones como mínimo anualmente, una fábrica nueva totalmente.

Se han dado instrucciones de acelerar la construcción de la fábrica de rasilla, en San Cristóbal,^[278] a toda velocidad, para ver si disponemos de ella a fines del año próximo.

Se han hecho inversiones en azulejos, en muebles sanitarios, en cables eléctricos. Se han hecho inversiones para hierro gris y maleable para todas esas conexiones sanitarias. Hay que trabajar a toda velocidad allí en la fábrica Casio Martínez, de hierro gris y maleable, en la fábrica productora de tubos de polietileno y en todas las industrias de este tipo; sobre todo, en conexiones sanitarias, que es uno de los problemas que nos golpea mucho.

Se están haciendo, hay algunas terminadas, 10 fábricas —ya esto es a nivel provincial— de conexiones de hierro con capacidad de unas 400 toneladas cada una. Hay que invertir unos 100 000 dólares en componentes importados por cada una de esas fábricas; no es la gran industria, pero ayuda a resolver problemas.

Se ha triplicado la capacidad de producción de perfiles de aluminio, en este tiempo en que se organizó el movimiento de microbrigadas. Se está terminando la fundición para volver a utilizar materia prima, chatarra nacional de aluminio, en el funcionamiento de esa planta.

Pudiera decirse que no hay un solo renglón de la industria de materiales, donde no se hayan hecho importantes inversiones, y digo importantes, sobre todo, por el momento en que las hemos hecho. Permítanme decirles que el país ha dedicado en los últimos tres años alrededor de 100 millones de dólares moneda convertible, para todas estas

²⁷⁸ Fábrica de Elementos de Cerámica Roja (1993).

industrias de materiales de construcción de que estamos hablando, en la adquisición de equipos, ¡alrededor de 100 millones de dólares! Y, además, se tomaron las decisiones rápidamente, se dieron instrucciones de adquirir los equipos que había que adquirir con toda rapidez, y que se construyeran y montaran a toda velocidad. Es la política que se ha seguido con la industria de materiales.

Le hemos pedido, además, al SIME que, con relación a estos productos que hay que importar, los famosos materiales de terminación, que son los que nos detienen muchas veces, nos diga cuál es el máximo que podemos producir en el país, sobre todo, para las viviendas.

La fábrica de herrajes de Guanabacoa^[279] se ha convertido en una excelente industria con producciones de calidad, una industria que era un caos y hoy es una de las mejores organizadas de nuestra capital. A veces las limitaciones están en los recursos financieros para determinadas materias primas que hay que traer del área convertible; los problemas no están en la planta, sino en las limitaciones que el país tiene para poder adquirir de inmediato todas las materias primas que hacen falta.

Quiero decirles que, realmente, el esfuerzo que ha hecho el país y que está haciendo el país para dar respuesta a todos estos problemas es enorme.

Ya les conté lo que estábamos haciendo en la agricultura y, en general, en las construcciones; pero no vamos a cejar en este esfuerzo, en buscar la piedra, la arena, los áridos, el cemento, los equipos y los materiales que necesitamos para todo el programa constructivo.

Se han analizado por el Gobierno, incluso, algunos problemas que son bastante antiguos: qué hacer para

²⁷⁹ Empresa Industrial de Herrajes Eliseo Díaz Machado (1985).

incrementar las comunicaciones telefónicas de la capital. Hemos adquirido una fábrica de cables telefónicos, en los cuales el país invertía 30 millones de dólares en cada quinquenio; para tener una industria que apoye la cuestión de la telefonía, hemos estado haciendo esfuerzos, inventando cómo disponemos de las cantidades necesarias de los equipos para duplicar, en relativamente poco tiempo, las disponibilidades de teléfono de la capital.

Son muchos esfuerzos los que vienen haciéndose con recursos limitados, lo cual obliga a una administración minuciosa de esos recursos y a trabajar con creatividad.

Cuando hablaba del cemento tenía que añadir una cuestión y es que en el ahorro podemos tener dos o tres líneas de cemento y se lo voy a demostrar. En el año 1985, por cada metro cúbico de hormigón, en el Micons se empleaban 720 kg de cemento, y este año —aquí tienen un buen ejemplo de lo que puede hacerse y lo que debemos hacer— se están empleando 450 kg; es decir que casi la mitad del cemento, pues se están ahorrando alrededor de 300 kg de cemento por metro cúbico de hormigón.

¿En medio de estas dificultades, qué nos ha ayudado más este año para el importante programa de construcción que se está llevando a cabo? El ahorro del cemento, el ahorro del cemento, y lo repito una vez más: ¡el ahorro del cemento! Sin ese ahorro, los 3.7 millones más o menos, o 3.8 que tenemos no nos alcanzaría y tendríamos muchos problemas con el cemento. Esa política de ahorro todavía tiene un margen, todavía tiene un margen.

Quiero decirles que, por ejemplo, el pavimento de hormigón que está haciendo el contingente Blas Roca, utiliza un hormigón duro de verdad; ahora, emplea un *batching plant* que hasta por computación señala las dosis. ¿Y saben cuánto emplea por metro cúbico de hormigón el contingente Blas Roca en la pavimentación de hormigón de la

autopista Este-Oeste?: 360 kg por metro cúbico de hormigón. Claro está que a veces hace falta un hormigón más duro, otras menos duro; pero ese pavimento que requiere gran dureza demuestra cómo se puede alcanzar la dureza requerida con el mínimo de cemento.

Ahora, yo me pregunto, ¿cómo era posible que alguna vez gastaran 720 kg? Claro que tenían que haber estado botando el cemento, en camiones casi para llegar a 720 kg; pero tiene que haberse robado y desviado también mucho cemento, ¡tiene que haberse robado y desviado mucho cemento! (APLAUSOS). Calculen cuánto se perdía, cuánto se robaba o desviaba, y qué desorden para gastar.

Así que nuestro camino no puede ser solo el de producir más cemento, aunque debemos producir más cemento porque nuestros planes son ambiciosos. Tenemos que producir más cemento, pero hay que ahorrar el cemento, todavía se puede ahorrar más. Ustedes, las microbrigadas, analicen cuántos kilogramos realmente usan.

Esta mañana estuve allí por donde los del Blas Roca están construyendo una terminal y estuve preguntándoles por las cantidades de cemento P-250 que usaban haciendo allí cimientos y otras cosas, y estaban usando alrededor de ocho sacos. Estuvimos preguntando cómo puede ahorrarse más. Eso puede ser alrededor de 400 kilogramos o 450, no parece una cifra muy exagerada.

Nuestras hormigoneras algunas son viejas —las plantas de hormigón, esas que suministran a los trompos— y muchas no tienen dosificadoras. Es muy importante que nosotros veamos qué se puede hacer con esos equipos un tanto anticuados, porque todos no se pueden sustituir de repente, qué puede hacerse, qué gasto puede hacerse para lograr un importante ahorro ya allí mismo en las hormigoneras. Y la hormigonera gasta menos, como regla, de lo que gasta la concretera, porque en la concretera son miles

de gente usando cemento, arena, piedra, y en las hormigoneras son unas pocas, se pueden controlar mejor.

Disponemos de suficientes capacidades en esas hormigoneras para el hormigón que necesitamos, disponemos de suficientes trompos para cargar todo el hormigón que produzcan. Esos trompos los estamos haciendo aquí también sobre camión soviético. Disponemos de los camiones para transportar los áridos, no hay problemas, ahí no está el problema; el problema puede estar en las canteras. Hay que arreglar esas hormigoneras para ahorrar cemento.

Esta mañana le pregunto a [Cándido] Palmero cuánto vale esa hormigonera que compramos para la máquina sofisticada de pavimentar con hormigón, y me dice: «Doscientos cincuenta mil dólares». ¿Cuánto produce?: «Alrededor de 70 m³ por hora». Pero me decía: «Con el hormigón que ahorra, se podrían pagar en un año las hormigoneras esas», porque es una hormigonera de una tecnología realmente moderna.

Nosotros no podemos hacer eso de un día para otro, porque es que nosotros tenemos tantas necesidades, que si tenemos 2 millones y medio de dólares para comprar 10 hormigoneras nuevas y sustituir todas las que hay en la capital, tendríamos que preguntarnos primero cuántos otros montones de cosas requieren 2 millones y medio de dólares. Creo que hay que trabajar con eso que tenemos y ver qué nos costaría ponerles dosificadores, arreglarlas, porque la cuestión del ahorro en el cemento es muy importante.

Y está demostrado que se puede hacer un hormigón de excelente calidad con cantidades razonables de cemento, y no se vuelve más duro el hormigón, sino por el contrario, si sencillamente lo que hace es echar cemento en vez de arena y piedra.

Bien, el cemento es algo que hay que ahorrar, creo que todo el mundo lo comprende; pero hay algo que hay

que ahorrar más que el cemento, y es la madera, ¡la madera!, porque esa sí que es muy difícil de aumentar. Con los soviéticos tenemos un negocio, una sociedad mixta por allá por Siberia; pero no se sabe cuándo esa sociedad va a dar madera, eso es lo que no se sabe. No se imaginan el tiempo que se ha discutido; hemos estado dispuestos a mandar constructores, están allí en un frío glacial; unas veces se dice una cosa, otras veces otra. Estamos dispuestos a enviar cubanos allí con tal de tener madera. Algo dará de madera, pero no lo que en un principio se pensó, que tal vez 400 000, 500 000 m³ al año. Algo dará de madera, pero no creo que significativas cantidades.

Hemos tratado de resolver el problema de la madera en otras partes, se hace difícil. Vamos aumentando nuestras producciones nacionales: alguna madera dura, alguna madera preciosa para la Habana Vieja, para algunos muebles de hoteles. Y vamos a sacar ya alguna madera de pino, de los que hemos sembrado después de la Revolución. La madera es uno de los recursos más limitados que tenemos.

En días recientes hemos estado discutiendo también en el Comité Ejecutivo la cuestión de los tableros de bagazo, cuál es nuestra capacidad, cuánto estamos produciendo, qué hace falta para dar un importante impulso a la producción de muebles. Estamos elaborando ideas y dando pasos para disponer de una capacidad mucho mayor de hacer muebles y, sobre todo, de una cantidad mucho mayor de materias primas para impulsar—esta es otra rama que el país tiene que impulsar— la producción de muebles para el hogar, a partir de una materia prima que tenemos, buena, si disponemos de los demás elementos que se requieren para dar dureza y belleza a esa materia prima, para producir muebles de calidad. Hemos visto hasta una exposición de esos muebles, y estamos trabajando en esa dirección.

De modo que de madera para muebles podemos disponer, pero ese tipo de madera no sirve para la construcción, ¡no es adecuada! Nosotros de madera artificial, fabricada en Cuba, podemos llegar a disponer tal vez de unos 100 000 m³. Hemos calculado todos los muebles que pueden hacerse con esos metros cúbicos; hemos calculado las necesidades acumuladas del país, las metas que tenemos que alcanzar en ese objetivo, cuántas mueblerías tenemos etcétera, etcétera, incluidas las dos nuevas que se han construido en Guantánamo. Y se van a producir muebles de maderas preciosas, principalmente con destino a los hoteles y a esas instalaciones. Esa madera, repito, no sirve en cambio para la construcción.

Tal vez nosotros podemos comprar algunas fábricas más de esa madera artificial, pero no resolvíamos la madera de la construcción —aunque en algunas ocasiones se usa. Necesitamos, sin embargo, madera para la construcción y madera también para los envases, madera para muchos usos; madera en parte para muebles, ya que no toda puede ser la madera artificial.

Estamos estudiando también sustituciones de envases de vegetales, etcétera; sustituir la madera por el plástico, como ya tenemos, en parte, un grupo de máquinas que producen envases plásticos.

Pero nosotros podemos producir mucha madera ahorrando. Yo me asombré cuando se leyó ahí que habían dado un estímulo, un premio a no sé quién, y dicen: usa la madera hasta 4 veces. Por poco digo: hay que fusilarlo. Usa la madera hasta 4 veces: hoy puede ser tal vez una proeza, o se equivocó alguien que escribió eso, o estamos locos. La madera hay que usarla 20 veces, hasta 25 veces, señores (APLAUSOS); no así por capricho, ¡no por capricho!, sino utilizando los medios técnicos adecuados.

Esa es otra cosa que hemos estado analizando en meses recientes: ¿qué hacer con la madera, cómo reforzarla con

láminas metálicas? Primero, cómo sustituirla por acero en las construcciones. El acero se usa 100, 150, 200 o 300 veces; claro, ¿pero dónde está el acero y de cuánto acero disponemos? Y le dimos instrucciones al Ministerio de la Construcción: con todos los hierros a desarrollar las producciones de moldes de acero, y ya iremos buscando acero. Pero cuánto acero necesitamos.

Desde luego que la inversión inicial es muy grande y hay que ir a buscar ese acero al área capitalista, porque el que tenemos ya de área socialista no alcanza para los distintos usos, entonces hay que calcular cuánto vale la madera y cuánto vale el acero; inversión inicial más alta, pero no hay duda de que es conveniente, y estamos desarrollando los moldes de acero y otras técnicas.

Pero estamos desarrollando también los moldes de madera para la construcción, elaborados de manera adecuada, con las protecciones adecuadas. Ya en Santiago de Cuba ellos se las arreglaron con algunos tableros. Yo no sé qué nombre les dan a los moldes estos; no es encofrado, encofrado es lo que hacen ahora, pero también la madera del encofrado se puede cuidar y se puede usar mucho más correctamente.

Hay productos del petróleo que protegen los tableros de madera, creo que salen del asfalto.

Hace algunas semanas les pregunté a los compañeros de La Habana cómo estaba la situación de madera; me imaginaba que muy dura, y de una reserva relativamente pequeña que se tenía se dieron 3 500 m³ para las microbrigadas, con el objetivo de hacer tableros.

Y usar la madera realmente el número de veces que se pueda, 10, 15, 20, 25; ¡la madera!, no estoy hablando del molde de acero. De modo que 3 veces, 4 veces, es lo que estamos haciendo: la desbaratamos, la serruchamos por cualquier parte, no la cuidamos.

Ahora, el Micons ya tiene algunos índices positivos en el uso de la madera. Tradicionalmente, en 1985, venían empleando 1 m³ de madera para 28 metros cúbicos de hormigón, o más claramente, estaban produciendo 28 m³ de hormigón con 1 m³ de madera. Hace algunas semanas, cuando analizamos esto, ya estaban produciendo 45 m³ de hormigón por m³ de madera, y tenemos que llevarlo a no menos de 90.

Vamos a suponer que nosotros tripliquemos el uso de la madera —y no creo que triplicándola estemos todavía en el óptimo, pero que tripliquemos—, entonces, 100 000 m³ de madera se convierten en 300 000 m³ de madera en la construcción; 100 000 bien utilizados, con esas técnicas, se transformarían en 300 000, como mínimo, y ustedes no se imaginan lo que es buscar, por ejemplo, 50 000 m³ de madera. Se lo digo porque en Pinar del Río estamos haciendo todo, no lo mencioné: brigadas para los bosques, para la explotación de la madera, aserríos nuevos que se están comprando; estamos haciendo un gran esfuerzo para sacar 50 000 m³ de madera nacional en adición a la producción actual; podemos convertirla en 150 000 m³ de madera, como mínimo, si la usáramos en la construcción.

No es en Siberia donde tenemos que buscar la madera, en Siberia podemos buscar algo que nos ayude adquiriéndola con gran esfuerzo, es aquí, utilizándola de una manera correcta, que nosotros tenemos que buscar la madera.

Dos brigadas de camino, un aserrío para 35 000 m³, decenas de camiones de todo tipo para sacar 50 000 m³ en Pinar del Río. Y resulta que nosotros podemos hacer el equivalente a 100 000 m³ más, simplemente utilizando bien 50 000 m³.

Y, desde luego, les voy a decir que no se la vamos a dar si no ahorran la madera; esto ya no va a ser solo razonamiento, acudir a la bondad: ustedes tendrán madera si la saben ahorrar.

Claro que de ustedes solos no depende, si ustedes no conocen una tecnología; de ustedes depende que no serruchen tanto en las obras, ni desclaven chapucestamente, ni desbaraten como suele hacerse a veces: se emplea un exceso de madera innecesario.

La dirección de microbrigadas, el Poder Popular y el Partido en la provincia de La Habana tienen que encargarse de poner la tecnología y los sistemas adecuados en manos de ustedes, para utilizar bien esa madera; y queremos, desde luego, que el año que viene digan de alguien aquí que la utilizó 15 veces, y le den un estímulo a las microbrigadas, lo que sea, al que la ha usado 15 veces.

Estas son realidades. El movimiento de microbrigadas es ya una fuerza; yo creo que ustedes son ya adultos, que no son el grupo de aficionados del primer año. Han adquirido experiencia, conocimientos, saben de construcción; las tareas, las escaseces, lo que nos limita, lo saben.

Hay ya muchos técnicos; yo he visto a algunos técnicos ahí a pie de obra dando órdenes, y las daban bien, y les decían a curtidors obreros lo que tenían que hacer.

Había una muchachita ingeniera allá por el mercado concentrador del oeste, que está por la zona de Valle Grande, y allí estaban fundiendo los cimientos de una columna, de una de las 300 columnas que tienen que erigir para ese mercado, y les estaba diciendo con toda la energía necesaria a los hombres que estaban descargando el trompo cada cosa que había que hacer allí para hacerlas bien, para no gastar más hormigón de la cuenta, para que esté bien distribuido, etcétera. Hay conocimientos ya, y esos conocimientos nos pueden ayudar mucho en los años sucesivos.

Aquí se ha hablado de lo que han hecho las microbrigadas en estos tres años. Máximo [Andión] leyó una relación, habló de más de 15 500 viviendas; es menos de lo que habríamos deseado haber hecho a estas alturas en tres

años, pero también son muchos los problemas que hemos ido descubriendo por el camino.

Hay que tener en cuenta, como dijo Máximo, que había que estudiar el suelo, preparar el personal, hacer proyectos, muchas cosas. Pero hay 28 000 viviendas construyéndose, ya es una cifra de más importancia. La cuestión está en resolver los materiales de terminación de esas viviendas.

¿Qué hacemos? Ya el año pasado se asignó un millón de dólares para materiales de terminación para 10 000 viviendas en La Habana. ¿Qué ocurrió? ¿Qué otros materiales que no estaban en esa cuenta, y que se supondría que vendrían de distintas procedencias, no llegaron; o que tendrían que producirse, no se produjeron porque faltaron materias primas; es decir, algunas cosas fallaron, pero el país asignó recursos, los que se calcularon para la terminación de 10 000 viviendas.

Está probado que ahora los calculadores tienen que decir: bueno, estamos contando con tal tubo que a lo mejor no se produce porque no llegó la materia prima o no se recibió en el país.

Hay que prestar toda la atención requerida para incrementar ya, de manera sustancial, las viviendas que estamos terminando en la capital; y si ya tenemos una base de 28 000 construyéndose, no es difícil impulsar el número de viviendas terminadas; hay que encontrarle solución a esos problemas.

Realmente, las microbrigadas, al cumplir el tercer año, tienen un buen récord de esfuerzo realizado, de obras creadas. Se señalaron más de 1 550 consultorios, y más de 350 que están haciéndose, suman casi 2 000 casas-consultorio del médico de la familia. Esa es una obra: construir, en 2 000 lugares diferentes, 2 000 instalaciones para un servicio tan importante como el que prestan los médicos de la familia.

Construir 111 círculos infantiles en dos años, cuando para el quinquenio había cinco y no se construían; cuando en la capital había 19 000 mujeres esperando por el círculo para poder incorporarse al trabajo, y muchas de ellas mujeres con una alta calificación. Y se crearon capacidades no para 21 000, hay que multiplicar 111 por 210; se han creado capacidades para más de 23 000 niños en los círculos, casi 24 000. Un día yo saqué la cuenta: un 25 % más que las necesidades que estaban planteadas cuando empezó el movimiento de microbrigadas.

Hay un programa cumplido, que es el de los círculos, ¡muy importante programa! ¿Se habría podido hacer eso sin las microbrigadas? ¿Se habrían podido hacer las casas-consulta sin las microbrigadas?

Hay otros dos programas muy importantes, esos se nos retrasaron: el de policlínicos y el de Escuelas Especiales; pero ya dentro de algunos meses habremos terminado el programa de policlínicos. La provincia está haciendo un gran esfuerzo por terminarlos antes del 31 de diciembre: los 11 que faltan por terminar, y las 16 escuelas especiales que faltan por terminar. La provincia se propone un gran esfuerzo, va a tratar de hacerlo antes del 31 de diciembre.

Quien ha visto esas Escuelas Especiales, quien ha visto esas instituciones, sabe cuánto vale ese esfuerzo de las microbrigadas; quien visita uno de esos policlínicos con el gimnasio fisioterapéutico, cuando analiza la calidad de los servicios que prestan esos policlínicos, yo creo que se experimenta, incluso, un cierto orgullo y un sano orgullo de saber que nuestro pueblo dispone de esas instalaciones, y que ya nuestra capital tendrá los 74 policlínicos en edificaciones adecuadas, porque algunos eran nuevos, y otros sustituyendo instalaciones que no servían para policlínicos.

Ahora, en el terreno de los policlínicos, lo que se propone la provincia es construir los gimnasios fisioterapéuticos

—no son construcciones grandes— en los policlínicos que no los tienen. No se imaginan ustedes lo que es disponer de 74 policlínicos con gimnasio fisioterapéutico, ¡no se lo imaginan ustedes! Hay que verlo, hay que llegar allí, ver a personas que tienen problemas recibiendo los servicios de esas instalaciones, es cuando se comprende todo el valor moral y humano de ese esfuerzo.

Hay que ver una escuela especial, cualquiera de las Escuelas Especiales, ir a ver, por ejemplo, la de Guanabacoa, de niños con problemas de limitaciones visuales.

Esas escuelas, que a la vez que escuelas son hospitales, qué excelentes instalaciones, qué humanitario servicio prestan, qué gran beneficio reciben los niños con problemas en esas escuelas. Hay que verlas para saber lo que significan. O ver una escuela para muchachos con trastornos de conducta, como la que se inauguró recientemente allá por el oeste de la capital, en el municipio de La Lisa;^[280] los muchachos aquellos, convertidos precozmente ya en violadores de las leyes, qué cambio, qué transformación; qué destino sería el de esos adolescentes sin esas escuelas. Y otras muchas, como las que se están haciendo, incluso, de limitados físicos, a los que hoy tiene que ir el maestro a la casa a darles las clases.

Cuando se ve el servicio que prestan esas escuelas, se puede sentir un orgullo, y un orgullo mayor si se dice: la capital tendrá ya todas las Escuelas Especiales que necesitaba, completo el programa; la capital tendrá ya todos los policlínicos que necesitaba, completo el programa. Es que nosotros deseamos que se terminen lo antes posible estos dos programas, para tener tres programas ya cumplidos y poder realizar otras tareas, que nos quedan muchas.

²⁸⁰ Escuela Especial de Conducta Solidaridad con Namibia (1989).

¿Cuántas escuelas primarias y secundarias hay hoy en la capital en edificaciones viejas, con aulas oscuras y mal ventiladas, que todavía no tienen las condiciones para la enseñanza? Por delante nos queda construir muchas escuelas primarias y secundarias, como la del prototipo que se inauguró recientemente allá por La Habana del Este, esa es primaria; creo que están haciendo el prototipo de la secundaria, nos falta.

Las microbrigadas han construido 22 panaderías; ahora están construyendo 18 más, 40. Hay que llegar a casi 100, para llevar el pan caliente a cada vecino, que lo prefiere allí en la panadería y no en la bodega, y variedad de pan, y calidad de pan e higiene en el pan. Y la panadería es el horno común de muchas familias, porque también pueden enviar algo a asar allí; y muchas familias van a la panadería si tienen una pierna de cerdo o cualquier cosa que quieran asar. Queda el programa de panaderías.

Ahora estamos enfrascados en el programa de mercaditos, son 156 para completar la red.

Otro programa que vamos a terminar en la capital es el de terminales de ómnibus; faltaban 8, se estaban haciendo 3, para 1991 se terminaba. Nosotros planteamos: los problemas de los ómnibus no pueden esperar, y si las terminales ayudan al mantenimiento, a la organización y a la eficiencia del transporte, hay que hacer las que faltan y remodelar las otras; había algunas viejas terminales de esas construidas para 50 ómnibus que tenían 150, todo eso promovía el desorden que había en los ómnibus. Eso solo no, porque la panza^[281] era una de las causas fundamentales, felizmente suprimida y de manera radical; se acabó la panza, como se ha acabado el interrupto en muchos lugares, porque el inte-

²⁸¹ En Cuba, lugar donde permanecen los ómnibus.

rrupto en la construcción era como la panza del transporte. De modo que dijimos: «Hay que hacer las terminales que faltan, y se están haciendo las 8 terminales».

Se comprobó que había una gran pérdida de productos del agro con tantas manipulaciones, por falta de instalaciones adecuadas. Se elaboró toda una política de beneficio y de distribución de los productos del agro. Algunos se van a distribuir directo, como el cítrico ya se distribuye directo por la empresa; pasará por los mercados concentradores para llevar el control de la distribución, pero no se bajará una caja de naranjas allí.

Al mercado concentrador irá lo que viene de distancias grandes, en rastras, porque no se van a repartir en rastras por el medio de la ciudad; otros muchos productos, alguna parte de lo que envían los campesinos. Pero el plátano vendrá beneficiado desde las plantaciones, irá directo también al mercadito, nos ahorraremos ese trámite, otro tanto ocurrirá con la papa.

Se hizo evidente la necesidad de los mercados concentradores y qué íbamos a hacer, ¿ponernos a esperar para 1995, 1998, el 2000? Dijimos: «Es una necesidad inmediata. Si se pierde el 30 % de los productos, ¿qué significa? Salvar la mitad de ese 30 %, o salvar las tres cuartas partes de ese 30 %, reducir al mínimo las pérdidas y presentar los productos con calidad». Pues allí están las microbrigadas construyendo los cuatro mercados concentradores, en unos meses los van a construir, con cámara fría y todo, para lo que necesite frío allí. Eso es un avance tremendo en la distribución de los productos del agro en la ciudad.

Son programas importantes, las microbrigadas han estado trabajando en cosas relacionadas con los intereses de la población directamente. Cuando han trabajado en la industria de materiales, es obvio que hacen falta esas industrias de materiales para que avance el programa; lo mismo

ocurre cuando han trabajado en una casa-consulta, o cuando han trabajado en un servicio médico de la capital, como algunos en que han trabajado las microbrigadas, que han ayudado mucho a la mejoría de la calidad de los servicios médicos de la capital.

Han estado trabajando en cosas para el pueblo; vean ustedes, hicieron un esfuerzo en Expocuba. Expocuba ha sido todo un éxito; en ocho meses alrededor de un millón de personas había visitado Expocuba, y el interés creció; y en el verano, cuando reían que la gente se iba para las playas, fue más personal que nunca a Expocuba. Los servicios de Expocuba han ido mejorando, se mantiene su calidad; no solo la mantienen, sino que la mejoran. Es una gran institución lo que se ha creado allí. Ahora va a ser sede de la Feria Internacional^[282] y ayudará a recaudar algunas cantidades en divisas, porque Expocuba tiene que pagarse a sí misma lo que costó en divisas, y en poco tiempo lo va a hacer.

Ahora las microbrigadas están ayudando en los Panamericanos, son magníficas las perspectivas que tendrá nuestra juventud y nuestro pueblo, con todas esas instalaciones como centro para el desarrollo de la Cultura Física, el Deporte y como centro de recreación, porque cuando no participa el ciudadano como atleta, participa como espectador y como animador de esas instalaciones. Son obras que van a dejar un gran beneficio para la población de la capital.

Pero ya hay programas completos terminados o casi terminados, y si hemos terminado el de los círculos y lo que tenemos que construir son 5 o 6 por año, ya dejamos atrás la página de los círculos, y hemos dejado contruidos

²⁸² Se refiere a la Feria Internacional de La Habana. Evento anual celebrado desde 1983.

más de 100 círculos de excelente calidad. Ya pronto dejaremos atrás la página de los policlínicos, y habremos dejado la red completa; y pronto dejaremos atrás el programa de Escuelas Especiales; y pronto habrá quedado atrás el programa de terminales de ómnibus, y habrá quedado atrás el programa de mercaditos y de mercados concentradores; irá quedando atrás en su oportunidad el programa de panaderías, y todas estas obras para el servicio de la población son muy importantes.

Un día iremos dejando atrás las escuelas viejas estas y destartaladas, de las cuales nos quedan algunas; y para una educación de calidad no basta solo la buena voluntad de los alumnos y de los maestros, sino que las instalaciones también ayudan.

Estoy convencido de que las limitaciones que han impedido un impulso mucho mayor al movimiento de microbrigadas serán superadas, más tarde o más temprano, como resultado de los esfuerzos serios, muy serios que se vienen haciendo.

Se mencionaron aquí también otras microbrigadas: las microbrigadas sociales de construcción. En el informe decían 143, me informaban hoy que son ya alrededor de 160. La mera idea de pensar que algunos de los barrios esos que conocemos que hay por ahí se acaban es reconfortante. Ya se habían acabado una vez y no debieron haber resurgido más; pero, lógicamente, la vida los impuso y un poco la indisciplina del cubano, porque unos cuantos vinieron por su absoluta cuenta y agravaron el problema. Unos cuantos de ustedes también, no lo dudo, porque los veo que se están riendo ahí (RISAS). Eso venía ahí proliferando, sin una sola medida para resolverlo, y es muy agradable saber que en este momento, al cumplirse el tercer año del movimiento de microbrigadas, hay alrededor de 160 microbrigadas sociales; y que están haciendo obras formidables, como algunas

de las de Arroyo Naranjo, o el barrio de La Güinera y de Las Guásimas.

Leí recientemente un reportaje sobre lo que están haciendo en la Corea. No he podido llegar a aquellos edificios en construcción, pero llegué por los alrededores y visité algunas casas, tengo una idea clara de cómo se vive en esos lugares; y eran orientales, por supuesto (RISAS), vinieron de allá, y algunos habían llegado hacía poco.

Ahora queremos establecer la disciplina, y nada mejor que encomendarles la disciplina a los de los barrios insalubres, que sean ellos los que establezcan la disciplina allí, ya que ellos fueron los que la rompieron, y no dejen que vengan más; que saquen bien la cuenta, porque, mientras más sean, más van a tardar en resolver el problema de la vivienda.

Es muy agradable saber que se está trabajando en esos barrios, ese tipo de microbrigadas no existía antes.

Es agradable saber que hay más de 300 microbrigadas sociales de mantenimiento y reparación, esas no existían antes; y, como en las demás cosas, es cuestión de que dispongan de los medios requeridos. Si dispusieran de todos los materiales necesarios, acaban, no se sabe lo que pueden producir. Ya se examinó la que hizo la primera que se creó en Marianao, cuánto produjeron. Esa es la solución, y no aquellas empresas ladronas que se dedicaban a cobrar materiales que no aplicaban, los cobraban; eran rentables, ¡cómo no van a ser rentables saqueando a medio mundo!

Creo que la solución revolucionaria, cuando hay problemas como los de la capital en mantenimiento, es esa: las microbrigadas sociales de mantenimiento; y en los barrios insalubres, las microbrigadas sociales de construcción. Hay que ver lo que son esas microbrigadas, se lo digo, son una fuerza que impresionan; las amas de casa, que han aprendido a construir y que dicen que van a seguir en la

construcción hasta el final, y falta que nos hacen, porque tenemos mucho que construir en el futuro.

Han surgido las microbrigadas de los sectores, las microbrigadas industriales, la Industria Sideromecánica de la capital, con cuyos directores y representantes del Partido, de la Juventud y del sindicato nos reunimos hace alrededor de un año para analizar distintos problemas de esas industrias. Se elaboró un plan de desarrollo de estas, y de solución de problemas que tenían y se crearon las microbrigadas industriales. ¡Vean ustedes cuántas cosas han surgido junto con el movimiento de microbrigadas!, y de las microbrigadas surgieron los contingentes, que ya eso es otra palabra, ya eso es otra cosa. No voy a hablar de los contingentes aquí, porque mañana hay una reunión de los trabajadores del contingente Blas Roca, pero fueron fruto del movimiento de microbrigadas. Al año de surgir este movimiento, surgieron los contingentes, y ya eso es harina de otro costal, en realidad, por los resultados verdaderamente impresionantes y revolucionarios que se van alcanzando con esa organización.

No he mencionado todos los logros y los éxitos alcanzados por el movimiento de microbrigadas, pero creo que basta para este tercer aniversario, son bastantes cosas ya.

Ahora ustedes están luchando por el 26.^[283] Vean qué responsabilidad les cabe a las microbrigadas en hacer su aporte máximo al éxito del empeño de la provincia Ciudad de La Habana para ser sede del 26 de Julio. Tareas por delante tienen y oportunidades de hacer muchas cosas tienen.

Viendo este movimiento en la capital, me doy cuenta de que sí, de que la capital tiene grandes posibilidades de

²⁸³ Emulación nacional por la sede del acto conmemorativo del 26 de Julio.

ganarse la sede del 26 de Julio con honor, con dignidad (APLAUSOS PROLONGADOS).

Se ha forjado un gran movimiento, una tremenda fuerza. Ahora sí puede hablarse ya de transformación de la capital, porque la capital está siendo transformada, y no era fácil transformar esta capital; no era fácil, cuando se acumularon ya dos millones y tantos de habitantes en una sola ciudad, en la provincia más pequeña del país, en la más estrecha, con los problemas de suministro de agua y de todas clases.

No es poco lo que tenemos que hacer en esta ciudad. La reconstrucción de la red de acueductos, por sí sola, lo que hay que hacer para lograr eso es una tarea de gigantes. Y para ir resolviendo distintos servicios, pues cuando se acumulan tantas personas en una ciudad, los problemas son muchos, las necesidades son muchas, y hay problemas viejos, problemas acumulados.

Gran parte de esa red hay que reconstruirla, eso necesita tecnología. Ya creemos que tenemos algo, para arreglar partes importantes de esa red, sin tener que destruir las calles, abriendo dos orificios, uno por allá y otro por acá en cada sección a reparar. Ya hemos asignado los recursos para la reconstrucción de cinco máquinas como la que hemos comprado en la RDA, y quién sabe cuántas necesitamos y qué organización para ir reparando toda esa red. Y en la industria, qué capacidad de producción de tubos. No se imaginan ustedes, nuestras preocupaciones cuando calculamos los tubos que producimos, por ejemplo, de asbesto, y vemos que los necesitamos para acueductos, que los necesitamos para regadío, que los necesitamos para los cables soterrados, que los necesitamos para todo, es muy superior. La necesidad de tubos que tiene el país para riego, para acueducto, para alcantarillado es tremenda; constantemente por ello estamos sacando la cuenta de lo que

tenemos y lo que hay que hacer para resolver el problema y, por encima de todo, prevalece la voluntad de hacerlo, que eso es lo primero, lo más importante.

Vean ustedes los resultados de este esfuerzo y de este movimiento revolucionario de las microbrigadas.

Sé que ustedes pueden hacer mucho más y harán mucho más, en la medida en que acumulen experiencia, y, sobre todo, en la medida en que tengan materiales, para hacer cosas no solo en cantidad, sino también de calidad.

La calidad es algo que nos preocupa mucho. No solo queremos una ciudad funcional, queremos una ciudad hermosa, que sea capaz de preservar todos los valores históricos que ha creado y sea capaz de satisfacer las necesidades de las masas, sin destruir la armonía de la ciudad, sin afectar la belleza de la ciudad; al contrario, haciéndola más bella. Por eso se ha creado un grupo de desarrollo integral, para que todo se haga en orden, para que cada cosa se construya donde deba construirse y con la arquitectura adecuada.

Por eso hoy quiero expresarles la confianza que tenemos en el movimiento de microbrigadas, el estímulo que significa ver la obra que ustedes realizan —ustedes, los contingentes y los demás obreros de la construcción—, y también ha sido para mí una satisfacción poderles decir que este esfuerzo que ustedes hacen aquí no se hace solo aquí, y no se hace solo en las viviendas y obras sociales, se realiza en todo el país y en todos los campos del desarrollo económico y social. Y pienso que esta es una forma realmente agradable, realmente estimulante de conmemorar el tercer aniversario del renacer de las microbrigadas.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

Mensaje a Sam Nujoma
La Habana, noviembre 15, 1989

Compañero Sam Nujoma,^[284]
presidente de la Organización
del Pueblo del África Sudoccidental
(Swapo).

Querido compañero Nujoma:

En nombre del pueblo, del Partido Comunista y del Gobierno de Cuba me honra y complace felicitarle de todo corazón por la victoria obtenida por la Swapo en las elecciones^[285] que las autoridades de Naciones Unidas han certificado como libres y justas, con las cuales culmina una etapa de la aplicación de la Resolución 435/78 del

²⁸⁴ Samuel Daniel Shafiishuna, *Sam Nujoma* (Namibia, 1929-2025). Presidente de Namibia (1990-2005). Presidente de la Organización del Pueblo del África Sudoccidental (1960).

²⁸⁵ Se refiere a las primeras elecciones generales en Namibia.

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas^[286] para poner fin a la dominación colonial sudafricana y abrirle al pueblo de Namibia el camino a la independencia.

Al pronunciarse, de mayoritariamente inequívoca en favor de la alternativa patriótica que históricamente ha encarnado la Swapo, las masas populares namibias han sellado en las urnas su determinación de ser consecuentes con los sacrificios y la inmolación de los luchadores que durante largos y heroicos años sostuvieron la causa de la liberación nacional.

Comparten con ustedes esta crucial victoria todas las fuerzas progresistas del planeta, en particular los países de la Línea del Frente,^[287] de la Organización de Unidad Africana^[288] y del Movimiento de Países No Alineados,^[289] que no cesaron en el aliento y el activo apoyo a la lucha por la independencia y la dignidad nacional del pueblo namibio.

Esta es también una victoria del pueblo, del MPLA-PT^[290] y del Gobierno de la República Popular de Angola, cuyo aporte a la causa de sus hermanos namibios constituye

²⁸⁶ Consejo de Seguridad (1945). Órgano de Naciones Unidas responsable de mediar para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional.

²⁸⁷ Países que comparten frontera con el territorio en conflicto y su enemigo en común es el *apartheid*: Angola, Botswana, Mozambique, Tanzania, Zambia y Zimbabwe.

²⁸⁸ Organización de la Unidad Africana (OUA), 1963-2002.

²⁸⁹ Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 1961. Foro de concertación política que agrupa a Estados del Sur y establece el no alineamiento a ningún pacto militar.

²⁹⁰ Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA), 1956. Organizó la lucha armada por la independencia contra el colonialismo

un ejemplo de lealtad a los principios de la solidaridad aun a costa de enormes sacrificios.

Es sin duda una evidencia aleccionadora y oportuna de que la resistencia y el combate cimentados en la fidelidad a los principios y en la lucidez de la estrategia constituyen las premisas para que prevalezca el realismo político y pueda ejercerse la voluntad de la comunidad internacional una y otra vez ignorada como ocurrió en este caso durante más de un decenio.

En este momento de júbilo y de necesaria reflexión en torno a la nueva y no menos compleja etapa que se inicia rendimos tributo de admiración y respeto a los miles de combatientes namibios que cayeron por hacer posible este día. De esas simientes generosas se nutrirá el futuro de la Namibia libre e independiente.

Le ruego haga llegar a todos los dirigentes y militantes de la Swapo nuestros votos de paz y prosperidad para su pueblo y el mensaje de indeclinable solidaridad del pueblo cubano.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO RUZ

portugués. Liderado por Antonio Agostinho Neto. Devenido partido político después de la independencia.

◀ *Discurso en la despedida de duelo
a los internacionalistas caídos
durante el cumplimiento de honrosas
misiones militares y civiles
Cacahual, La Habana, diciembre 7, 1989*

Compañero presidente
José Eduardo Dos Santos y demás invitados;
Familiares de los caídos;
Combatientes;
Compatriotas:

Fue siempre de profunda significación para todos los cubanos la fecha memorable en que cayó, junto a su joven ayudante,^[291] el más ilustre de nuestros soldados, Antonio Maceo. Sus restos yacen aquí, en este sagrado rincón de la Patria.

Al escoger esta fecha para dar sepultura a los restos de nuestros heroicos combatientes internacionalistas caídos en diversas partes del mundo, fundamentalmente en África, de donde vinieron los antepasados de Maceo y una parte sustancial de nuestra sangre, el 7 de diciembre se

²⁹¹ Francisco Gómez Toro, *Panchito* (Cuba, 1876-1896). Capitán del Ejército Libertador de Cuba. Cayó en combate.

convertirá en día de recordación para todos los cubanos que dieron su vida no solo en defensa de su Patria, sino también de la humanidad. De este modo, el patriotismo y el internacionalismo, dos de los más hermosos valores que ha sido capaz de crear el hombre, se unirán para siempre en la historia de Cuba.

Quizás no lejos de este mismo sitio se levante un día un monumento en honor a todos.

A esta hora, simultáneamente en todos los rincones de Cuba de donde procedían, se da sepultura a los restos de los internacionalistas que cayeron en el cumplimiento de su noble y gloriosa misión.

Creía el enemigo imperialista que ocultaríamos las bajas en Angola, la misión más prolongada y compleja que cumplió ya 14 años, como si fuera una deshonra o una mancha para la Revolución. Soñaron durante mucho tiempo que fuera inútil la sangre derramada, como si pudiera morir en vano quien muere por una causa justa. Mas si solo la victoria fuese el vulgar rasero para medir el valor del sacrificio de los hombres en sus justas luchas, ellos regresaron además con la victoria.

Los espartanos^[292] decían: «Con el escudo o sobre el escudo».^[293] Nuestras tropas victoriosas regresaron con el escudo.

Mas no es nuestra intención en este solemne instante vanagloriarnos de nuestros éxitos, ni humillar a nadie, ni siquiera a los que fueron nuestros adversarios. Nuestro país no buscaba glorias ni prestigios militares. Siempre se

²⁹² Soldados del Ejército de Esparta, reconocidos por su valentía.

²⁹³ Frase de aliento a los soldados espartanos cuando partían a la guerra: «Pelead con valentía y regresad con el escudo o sobre el escudo».

aplicó rigurosamente el principio de alcanzar los objetivos con el menor sacrificio de vidas posibles; para ello se requería ser fuertes, actuar con el máximo de sangre fría y estar siempre, como siempre estuvimos, dispuestos a todo.

Cada combatiente sabía que detrás de él estaba el país entero; sabía también que la vida y la salud de cada uno de ellos era preocupación constante de todos nosotros.

Cuando la política y la diplomacia fueron factores asequibles para alcanzar los objetivos finales, no se dudó un instante en utilizar las vías políticas y diplomáticas, y, aunque se actuó siempre con toda la firmeza necesaria, en ningún instante durante el proceso negociador se nos escuchó una palabra de arrogancia, prepotencia o alarde. Supimos ser flexibles cuando la flexibilidad era conveniente y justa.

La última etapa de la guerra en Angola fue la más difícil. Ella requirió de toda la determinación, la tenacidad y el espíritu de lucha de nuestro país en apoyo a nuestros hermanos angolanos.

En el cumplimiento de ese deber de solidaridad no solo con Angola, sino con nuestros propios combatientes que allí luchaban en condiciones difíciles, la Revolución no vaciló en arriesgarlo todo. Cuando las amenazas imperialistas contra nuestra propia Patria eran muy grandes, no vacilamos en enviar al Frente Sur de la República Popular de Angola muchos de nuestros más modernos y mejores medios de combate. Más de 50 000 combatientes cubanos se reunieron entonces en aquella nación hermana, cifra verdaderamente impresionante si se tiene en cuenta la distancia a recorrer, el tamaño y los recursos de nuestro país. Fue una verdadera hazaña de nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y de nuestro pueblo. Pocas veces se ha escrito una página igual de altruismo y solidaridad internacional.

Por eso apreciamos tanto la presencia de José Eduardo dos Santos en este acto. Fue un gesto absolutamente

espontáneo. «Quiero estar con ustedes en ese momento», nos dijo. Del mismo modo espontáneo, Etiopía, la Swapo y otros países y organizaciones revolucionarias quisieron estar con nosotros tan pronto tuvieron noticias, hace apenas unos días, de que hoy daríamos sepultura en nuestra Patria a los internacionalistas caídos en África y en otras tierras del mundo.

Hay acontecimientos históricos que nada ni nadie podrá borrar. Hay ejemplos revolucionarios que los mejores hombres y mujeres de las futuras generaciones, dentro y fuera de nuestra Patria, no podrán olvidar. Este es uno de ellos, mas no nos corresponde a nosotros evaluarlo, de ello se encargará la historia.

No podemos olvidar ni por un instante que nuestros camaradas de armas fueron los heroicos combatientes de las Fuerzas Armadas Angolanas. Ellos ofrendaron la vida de decenas de miles de los mejores hijos de ese extraordinario pueblo. La unidad y la cooperación más estrecha entre ellos y nosotros hicieron posible la victoria.

También tuvimos el honor de combatir junto a los valerosos hijos de Namibia, a los patriotas de Guinea Bissau y a los insuperables soldados etíopes. Años antes, en los días difíciles de Argelia, recién conquistada la independencia, nuestros combatientes internacionalistas estuvieron a su lado, como estuvieron también más tarde junto a Siria, otro hermano país árabe víctima de la agresión exterior, que solicitó nuestra cooperación.

No hubo causa justa del África que no contara con el apoyo de nuestro pueblo. *Che* Guevara, acompañado de un grupo numeroso de revolucionarios cubanos, combatió contra mercenarios blancos al este del actual Zaire, y hoy, en la República Saharaui, médicos y maestros prestan sus generosos y desinteresados servicios a ese pueblo en combate por su libertad.

Todos los países mencionados eran ya o son hoy independientes, y los que aún no lo son lo serán más tarde o más temprano.

En breves años se escribió una brillante página de solidaridad, de la cual nuestro pueblo se siente orgulloso. También en nuestras luchas por la independencia, hombres de muy diversos países combatieron junto a nosotros. El más ilustre de todos, Máximo Gómez, nacido en Santo Domingo, llegó por sus méritos extraordinarios a ser el jefe de nuestro Ejército Libertador. En los años previos a nuestra Revolución, 1 000 cubanos organizados por el primer Partido Comunista^[294] combatieron en España defendiendo la República. Ellos escribieron páginas imborrables de heroísmo, que la pluma de Pablo de la Torriente Brau^[295] recogió para la historia, hasta que la muerte en combate tronchó la vida del brillante periodista revolucionario.

Así se forjó nuestro gallardo espíritu internacionalista que, con la Revolución socialista, alcanzó sus más altas cumbres.

En todas partes donde estuvieron los internacionalistas cubanos fueron ejemplo de respeto a la dignidad y la soberanía del país. La confianza ganada en el corazón de esos pueblos no es casual, fue fruto de su intachable conducta. Por ello, en todas partes quedó el recuerdo de nuestro ejemplar desinterés y altruismo.

Un destacado dirigente africano expresó un día en una reunión de líderes de la región: «Los combatientes cubanos

²⁹⁴ Primer Partido Comunista de Cuba. Fundado el 16 de agosto de 1925 por Carlos Baliño y Julio Antonio Mella.

²⁹⁵ Pablo de la Torriente Brau (Puerto Rico, 1901-España, 1936). Intelectual. Miembro del Directorio Estudiantil Universitario. Participó en la Guerra Civil Española como corresponsal de guerra. Cayó en combate.

están dispuestos a sacrificar sus vidas por la liberación de nuestros países y, a cambio de esa ayuda a nuestra libertad y el progreso de nuestra población, lo único que se llevarán de nosotros son los combatientes que cayeron luchando por la libertad». Un continente que conoció siglos de explotación y saqueo, supo apreciar en toda su magnitud el desinterés de nuestro gesto internacionalista.

Hoy regresan victoriosas nuestras tropas aguerridas. Caras alegres, felices, orgullosas, de madres, esposas, hermanos, hijos y de todo el pueblo, los reciben con calor y emoción. Se alcanzó la paz con honor y se alcanzaron con creces los frutos del sacrificio y el esfuerzo. Hoy no perturba nuestros sueños la constante inquietud por la suerte de nuestros hombres en combate a miles de kilómetros de su tierra.

Creía el enemigo que el regreso de los combatientes constituiría un problema social por la imposibilidad de asignarles empleo. Gran parte de estos hombres, además de los cuadros militares, tenían en su Patria un empleo y a ellos regresan o a otros mejores. Ni uno solo ha quedado en el olvido; muchas veces antes de regresar a la Patria conocían ya cuál sería su tarea.

De aquellos jóvenes del Servicio Militar que recién salidos de las escuelas de Enseñanza Media solicitaron voluntariamente el honor de cumplir misión internacionalista en Angola, ni uno solo ha tenido que esperar para ocupar un lugar digno en las aulas de estudio o entre las filas de nuestro pueblo trabajador.

Nuestra Patria trabaja intensamente en ambiciosos programas de desarrollo económico y social, no se guía por las leyes irracionales del capitalismo y tiene un sitio en el estudio, la producción o los servicios para cada hijo del país.

Ningún familiar allegado de los que cayeron en cumplimiento de la misión, o sufrieron lesiones graves, quedó

en el olvido. Ellos recibieron, reciben y recibirán toda la atención y la consideración a que los hizo acreedores el noble sacrificio de sus seres queridos y su propia conducta abnegada, desinteresada y generosa hasta el heroísmo.

Los cientos de miles de cubanos que cumplieron misiones internacionalistas militares o civiles, contarán siempre con el respeto de las presentes y futuras generaciones. Ellos multiplicaron muchas veces las gloriosas tradiciones combativas e internacionalistas de nuestro pueblo.

La Patria que encuentran a su regreso está enfrascada en una titánica lucha por el desarrollo, a la vez que continúa enfrentándose con ejemplar dignidad al criminal bloqueo del imperialismo, a lo que se viene a sumar ahora la crisis surgida en el Campo Socialista, de la que solo podemos esperar consecuencias negativas en el terreno económico para nuestro país.

No es precisamente sobre la lucha antimperialista ni sobre los principios del internacionalismo que se habla hoy en la mayoría de esos países. Ni siquiera esas palabras se mencionan en su prensa. Tales conceptos están virtualmente borrados allí del diccionario político. En cambio, los valores del capitalismo están cobrando inusitada fuerza en esas sociedades.

Capitalismo significa intercambio desigual con los pueblos del Tercer Mundo, exacerbación del egoísmo individual y del chovinismo nacional, el imperio de la irracionalidad y la anarquía en la inversión y la producción, sacrificio despiadado de los pueblos a leyes ciegas en la economía, el imperio del más fuerte, la explotación del hombre por el hombre, el sálvese quien pueda. El capitalismo en el orden social implica muchas cosas más: prostitución, droga, juego, mendicidad, desempleo, desigualdades abismales entre los ciudadanos, agotamiento de los recursos naturales, envenenamiento de la atmósfera, de

los mares, de los ríos, de los bosques y, de modo especial, saqueo de las naciones subdesarrolladas por los países capitalistas industrializados. En el pasado significó colonialismo y en el presente la neocolonización de miles de millones de seres humanos mediante métodos económicos y políticos más sofisticados, pero también menos costosos, más efectivos y despiadados.

El capitalismo, su economía de mercado, sus valores, sus categorías y sus métodos no pueden ser jamás los instrumentos para sacar al socialismo de sus actuales dificultades y rectificar los errores que hubieran podido cometerse. Buena parte de esas dificultades surgieron no solo de los errores, sino también del bloqueo riguroso y del aislamiento a que fueron sometidos los países socialistas por parte del imperialismo y las grandes potencias capitalistas que monopolizaban casi todas las riquezas y las tecnologías más avanzadas del mundo, producto del saqueo de las colonias, la explotación de su clase obrera y el robo masivo de cerebros a países que estaban por desarrollarse.

Guerras devastadoras, que costaron millones de vidas y la destrucción de la inmensa mayoría de los medios productivos acumulados, fueron desatadas contra el primer Estado socialista. Como ave fénix, este tuvo que surgir más de una vez de sus cenizas y prestó servicios tales a la humanidad como derrocar al fascismo e impulsar decisivamente el movimiento de liberación de los países todavía colonizados. Todo eso se quiere olvidar hoy.

Es repugnante que muchos se dediquen ahora, en la propia URSS, a negar y destruir la hazaña histórica y los méritos extraordinarios de ese heroico pueblo. Esa no es forma de rectificar y superar los incuestionables errores cometidos en una revolución que nació de las entrañas del autoritarismo zarista, en un país inmenso, atrasado y pobre. No es posible tratar de cobrarle ahora a Lenin el precio

de haber hecho la revolución más grande de la historia en la vieja Rusia de los zares.

Por ello nosotros no hemos vacilado en impedir la circulación de ciertas publicaciones soviéticas que están cargadas de veneno contra la propia URSS y el socialismo. Se percibe que detrás de ellas está la mano del imperialismo, la reacción y la contrarrevolución. Ya algunas de esas publicaciones han comenzado a demandar el cese del tipo de relaciones comerciales equitativas y justas que se han creado entre la URSS y Cuba en el transcurso del proceso revolucionario cubano. En dos palabras: que la URSS comience a practicar con Cuba el intercambio desigual, vendiendo cada vez más caro y comprando cada vez más barato nuestros productos agrícolas y materias primas, lo mismo que Estados Unidos hace con los países del Tercer Mundo o, en último término, que la URSS se sume al bloqueo yanqui contra Cuba.

La destrucción sistemática de los valores del socialismo, el trabajo de zapa llevado a cabo por el imperialismo, unido a los errores cometidos, han acelerado el proceso de desestabilización de los países socialistas en Europa oriental. La política diferenciada con cada país y la idea de minar desde dentro al socialismo, fue la estrategia largo tiempo elaborada y aplicada por Estados Unidos.

El imperialismo y las potencias capitalistas no pueden disimular su euforia ante los acontecimientos. Están persuadidos, no sin fundamento, de que a estas horas el Campo Socialista virtualmente ya no existe. En algunos de esos países de Europa oriental hay actualmente equipos completos de norteamericanos, incluyendo asesores del presidente de Estados Unidos, programando el desarrollo capitalista. En días recientes, un cable trajo la noticia de que estaban fascinados por la excitante experiencia. Uno de ellos, funcionario, por cierto, del Gobierno norteamericano, se mostraba

partidario de aplicar en Polonia un plan similar al del New Deal,^[296] con el que Roosevelt^[297] trató de mitigar la gran crisis del capitalismo, para socorrer a los 600 000 trabajadores polacos que se quedarán sin trabajo en 1990, y a la mitad de los 17.8 millones de trabajadores con que cuenta el país, que deberá recalificarse y cambiar de empleo, como consecuencia del desarrollo de una economía de mercado.

El imperialismo y las potencias capitalistas de la OTAN^[298] están persuadidos, y no sin fundamento, de que a estas horas el Pacto de Varsovia^[299] ya tampoco existe y no es más que una ficción; que sociedades corroídas y minadas desde dentro serían incapaces de resistir.

Se ha proclamado que el socialismo debía perfeccionarse. Nadie puede oponerse a este principio que es inherente y de constante aplicación a toda obra humana. ¿Pero es acaso abandonando los más elementales principios del marxismo-leninismo que puede perfeccionarse el socialismo? ¿Por qué las llamadas reformas tienen que marchar en un sentido capitalista? Si tales ideas tuviesen un carácter revolucionario, como algunos pretenden, ¿por qué reciben el apoyo unánime y exaltado de los dirigentes del imperialismo?

²⁹⁶ Plan New Deal (1933-1939). Programa nacional promovido por el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt para lograr el alivio económico inmediato en su país.

²⁹⁷ Franklin Delano Roosevelt (EE. UU., 1882-1945). Presidente de EE. UU. (1933-1945).

²⁹⁸ Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), 1949. Alianza militar y política de países de Europa y Norteamérica, con el objetivo de asegurar los intereses hegemónicos de las potencias capitalistas.

²⁹⁹ Pacto de Varsovia (1955-1991). Alianza defensiva político-militar de los Estados socialistas europeos para el mantenimiento de la paz.

En insólita declaración, el presidente de Estados Unidos se calificó a sí mismo como defensor número uno de las doctrinas que actualmente se aplican en muchos países del Campo Socialista.

Jamás en la historia una idea verdaderamente revolucionaria habría recibido el apoyo entusiasta del jefe del Imperio más poderoso, agresivo y voraz que ha conocido la humanidad.

Nosotros, a raíz de la visita del compañero Gorbachov^[300] a Cuba en abril de este año, ocasión en que sostuvimos profundos y sinceros intercambios, expresamos públicamente ante la Asamblea Nacional nuestro criterio de que debía respetarse el derecho de cualquier país socialista a construir el capitalismo si así lo deseaba, del mismo modo que exigimos el más estricto respeto al derecho de cualquier país capitalista a construir el socialismo.

Consideramos que la Revolución no se puede importar ni exportar; un Estado socialista no se puede fundar por inseminación artificial o simple trasplante de embriones. La Revolución necesita las condiciones propicias para ello en el seno de la propia sociedad, y solo cada pueblo puede ser su propio creador. Estas ideas no están reñidas con la solidaridad que los revolucionarios pueden y deben brindarse entre sí. La Revolución es, igualmente, un proceso en que se puede avanzar o retroceder; que, incluso, se puede frustrar. Pero un comunista, ante todo, tiene que ser valiente y revolucionario. El deber de los comunistas es luchar en cualquier circunstancia, por adversa que sea. Los

³⁰⁰ Mijail Sergejevich Gorbachov (URSS, 1931-Rusia, 2022). Secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (1985-1991). Presidente de la URSS (1988-1991). Artífice de procesos que condujeron al derrumbe del modelo soviético de socialismo y la desintegración de la URSS.

comuneros de París supieron luchar y morir defendiendo sus ideas. Las banderas de la Revolución y el socialismo no se entregan sin combatir. Rendirse es de cobardes y de gente desmoralizada, no de comunistas ni de revolucionarios.

El imperialismo hoy invita a los países socialistas de Europa a convertirse en receptores de sus excedentes de capital, desarrollar el capitalismo y participar en el saqueo de los países del Tercer Mundo.

Es sabido que una gran parte de las riquezas del mundo capitalista desarrollado proviene del intercambio desigual con esos países. Durante siglos los saquearon como simples colonias, esclavizaron a cientos de millones de sus hijos, y en muchas ocasiones agotaron sus reservas de oro, plata y otros minerales, los explotaron despiadadamente y les impusieron el subdesarrollo. Esta fue la consecuencia más directa y patente del colonialismo. Hoy los esquilman mediante los intereses de una deuda infinita e impagable, les arrancan sus productos básicos a precios miserables, les exportan sus productos industriales cada vez a mayores precios, les sustraen constantemente los recursos financieros y humanos mediante la fuga de capitales y cerebros, les bloquean el comercio mediante dumping, tarifas arancelarias, cuotas de importación, productos sintéticos sustitutivos salidos de su alta tecnología y subsidian a las propias producciones cuando no son competitivas.

Ahora el imperialismo quiere que los países socialistas de Europa se sumen a ese colosal saqueo, lo que parece no disgustar en absoluto a los teóricos de las reformas capitalistas. De ahí que en muchos de esos países nadie hable de la tragedia del Tercer Mundo y las multitudes descontentas sean orientadas hacia el capitalismo y el anticomunismo, y en uno de ellos hacia el pangermanismo. Tal evolución de los acontecimientos puede conducir incluso a corrientes fascistas. El premio que el imperialismo les promete es

una cuota en el saqueo de nuestros pueblos, única forma de erigir sociedades capitalistas de consumo.

A Estados Unidos y a las potencias capitalistas les interesa ahora mucho más invertir en Europa oriental que en cualquier otra área del planeta. ¿Qué recursos puede esperar el Tercer Mundo, donde viven en condiciones infrahumanas miles de millones de personas, de tal evolución de los acontecimientos?

Se nos habla de paz. ¿Pero de qué paz se trata? ¿De la paz entre las grandes potencias, mientras el imperialismo se reserva el derecho a intervenir abiertamente y a agredir a los países del Tercer Mundo? Ejemplos tenemos de sobra.

El Gobierno imperialista de Estados Unidos exige que nadie ayude a los revolucionarios salvadoreños y trata de chantajear a la URSS demandándole nada menos que cese todo suministro de ayuda económica y militar a Nicaragua y a Cuba, porque somos solidarios con los revolucionarios salvadoreños, aunque cumplimos estrictamente con nuestras obligaciones en relación con el armamento que suministra la URSS, de conformidad con los convenios suscritos entre naciones soberanas. Por su parte, ese mismo Gobierno imperialista que exige el cese de toda solidaridad con los revolucionarios salvadoreños, ayuda al Gobierno genocida y envía unidades especiales de combate a El Salvador, sostiene a la contrarrevolución en Nicaragua, organiza golpes de Estado en Panamá y el asesinato de dirigentes de ese país, ayuda militarmente a la Unita en Angola, a pesar de los exitosos acuerdos de paz en África sudoccidental, y continúa suministrando grandes cantidades de armas a los rebeldes de Afganistán, sin tomar en cuenta para nada la retirada de las tropas soviéticas y los acuerdos de Ginebra.

Hace apenas unos días aviones de guerra de Estados Unidos intervinieron descaradamente en el conflicto

interno de Filipinas.^[301] Independientemente de las motivaciones justas o injustas de los sublevados, que no nos corresponde a nosotros juzgar, la intervención de Estados Unidos en ese país adquiere extrema gravedad y es reflejo fiel de la situación actual del mundo. Ese es el papel de gendarme que Estados Unidos se reserva no ya solo para América Latina, a la que consideró siempre su patio trasero, sino para cualquier país del Tercer Mundo.

La consagración del principio de intervención universal por una gran potencia es el fin de la independencia y la soberanía en el mundo. ¿Qué paz y seguridad es la que espera a nuestros pueblos, como no sea la que nosotros mismos seamos capaces de conquistar con nuestro heroísmo?

Es magnífico que desaparezcan las armas nucleares. Si ello no fuera más que una utopía y lograra alcanzarse algún día, sería de incuestionable beneficio e incrementaría la seguridad, pero solo para una parte de la humanidad. Eso no le daría paz, ni seguridad, ni esperanza, a los países del Tercer Mundo.

El imperialismo no necesita armas nucleares para agredir a nuestros pueblos. Sus poderosas flotas distribuidas por el mundo, sus bases militares en todas partes y sus armas convencionales, cada vez más sofisticadas y mortíferas, son suficientes para cumplir su papel de dueño y gendarme del mundo.

Además, en nuestro mundo mueren cada día 40 000 niños que pudieran salvarse y no se salvan por el subdesarrollo y la pobreza. Como hemos dicho otras veces, y no está de más repetirlo hoy, es como si cada tres días estallara

³⁰¹ En diciembre de 1989 se produjo un intento de golpe de Estado contra la presidenta Corazón Aquino, quien solicitó el apoyo de EE. UU. para sofocar el levantamiento de miembros de las fuerzas armadas de Filipinas.

entre los niños pobres del mundo una bomba similar a las de Hiroshima y Nagasaki.

Si los acontecimientos siguen su actual curso, si no se exige a Estados Unidos la renuncia a estas concepciones, ¿de qué nuevo pensamiento puede hablarse? Por esa vía, el mundo bipolar que conocimos en la posguerra se transformará, inexorablemente, en un mundo unipolar bajo la hegemonía de Estados Unidos.

En Cuba llevamos a cabo nuestro proceso de rectificación. Sin un partido fuerte, disciplinado y respetado, es imposible desarrollar una revolución o una rectificación verdaderamente socialista. No es posible llevar a cabo semejante proceso calumniando al socialismo, destruyendo sus valores, desprestigiando al Partido, desmoralizando la vanguardia, renunciando a su papel dirigente, liquidando la disciplina social, sembrando el caos y la anarquía en todas partes. Así se puede promover una contrarrevolución, pero no cambios revolucionarios.

El imperialismo yanqui piensa que Cuba no podrá resistir y que la nueva situación surgida en el Campo Socialista le permitirá doblegar inexorablemente a nuestra Revolución.

Cuba no es un país donde el socialismo llegó tras las divisiones victoriosas del Ejército Rojo.^[302] En Cuba, el socialismo lo forjamos los cubanos en auténtica y heroica lucha. Treinta años de resistencia al más poderoso Imperio de la Tierra que quiso destruir a nuestra Revolución, dan testimonio de nuestra fortaleza política y moral.

Los que estamos en la dirección del país no somos un grupo de advenedizos inexpertos, recién llegados a cargos

³⁰² Se refiere a las victorias del Ejército Rojo durante la Segunda Guerra Mundial, que permitió el establecimiento del sistema socialista en Europa del Este.

de responsabilidad. Salimos de las filas de los viejos luchadores antimperialistas de la escuela de Mella^[303] y de Guiteras,^[304] de las filas del Moncada y del *Granma*, de la Sierra Maestra y de la lucha clandestina, de Girón y de la Crisis de Octubre, de 30 años de resistencia heroica a la agresión imperialista, de grandes hazañas laborales y de gloriosas misiones internacionalistas. Hombres y mujeres de tres generaciones cubanas se reúnen y asumen responsabilidades en nuestro aguerrido Partido, en la organización de nuestra maravillosa vanguardia juvenil, en nuestras poderosas organizaciones de masas, en nuestras gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias y en nuestro Ministerio del Interior.

En Cuba, Revolución, socialismo e independencia nacional, están indisolublemente unidos.

A la Revolución y al socialismo, debemos hoy todo lo que somos. Si a Cuba regresara alguna vez el capitalismo, nuestra independencia y soberanía desaparecerían para siempre, seríamos una prolongación de Miami, un simple apéndice del Imperio yanqui, el cumplimiento de aquella repugnante profecía de un presidente de Estados Unidos^[305]

³⁰³ Julio Antonio Mella (Cuba, 1903-México, 1929). Inscrito como Nicanor McPartland. Fundador del Partido Comunista de Cuba, de la Federación Estudiantil Universitaria, de la Universidad Popular José Martí y la Liga Antimperialista de Cuba. Asesinado en México por orden del dictador Gerardo Machado.

³⁰⁴ Antonio Guiteras Holmes (EE. UU., 1906-Cuba, 1935). Ministro de Gobernación, Guerra y Marina del Gobierno de los Cien Días, al que imprimió su sello revolucionario y antimperialista. Tras el derrocamiento de este, pasó a la clandestinidad y creó la organización insurreccional Joven Cuba. Cayó en combate en El Morrillo, Matanzas.

³⁰⁵ John Quincy Adams (EE. UU., 1767-1848). Secretario de Estado de EE. UU. (1817-1825). Presidente de EE. UU. (1825-1829). En 1823 formuló

en el siglo pasado cuando pensaban anexar nuestra Isla y dijo que esta caería en manos de ese país como una fruta madura.^[306] Para impedirlo hoy, mañana y siempre, habrá todo un pueblo dispuesto a morir. De nuevo cabe repetir aquí ante su propia tumba la frase inmortal de Maceo: «quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha».^[307]

Los comunistas cubanos y los millones de combatientes revolucionarios que integran las filas de nuestro heroico y combativo pueblo, sabremos cumplir el papel que nos asigne la historia, no solo como primer Estado socialista en el hemisferio occidental, sino también como ineludibles defensores en primera línea de la noble causa de los humildes y explotados de este mundo.

Nunca hemos aspirado a que nos entreguen la custodia de las gloriosas banderas y los principios que el movimiento revolucionario ha sabido defender a lo largo de su heroica y hermosa historia, pero si el destino nos asignara el papel de quedar un día entre los últimos defensores del socialismo, en un mundo donde el Imperio yanqui lograra encarnar los sueños de Hitler de dominar el mundo, sabríamos defender hasta la última gota de sangre este baluarte.

Estos hombres y mujeres a los que hoy damos honrosa sepultura en la cálida tierra que los vio nacer, murieron por

la teoría según la cual Cuba, por su cercanía geográfica, debía caer en manos de EE. UU., conocida como Política de la Fruta Madura.

³⁰⁶ Doctrina de la Fruta Madura (1823). Expuesta por el secretario de Estado John Quincy Adams. Estableció que Cuba, por su cercanía geográfica y leyes de gravitación política, debía pertenecer a EE. UU. De no cumplirse esto, Cuba debía continuar siendo colonia de España antes de pasar a dominio de potencias más poderosas.

³⁰⁷ Antonio Maceo, carta a José Dolores Poyo, Cayo Hueso, 13 de junio de 1884.

los más sagrados valores de nuestra historia y de nuestra Revolución.

Ellos murieron luchando contra el colonialismo y el neo-colonialismo.

Ellos murieron luchando contra el racismo y el *apartheid*.

Ellos murieron luchando contra el saqueo y la explotación de los pueblos del Tercer Mundo.

Ellos murieron luchando por la independencia y la soberanía de esos pueblos.

Ellos murieron luchando por el derecho al bienestar desarrollo de todos los pueblos de la tierra.

Ellos murieron luchando para que no existan hambrientos, mendigos, enfermos sin médicos, niños sin escuelas, seres humanos sin trabajo, sin techo, sin alimento.

Ellos murieron para que no existan opresores y oprimidos; explotadores ni explotados.

Ellos murieron luchando por la dignidad y la libertad de todos los hombres.

Ellos murieron luchando por la verdadera paz y seguridad para todos los pueblos.

Ellos murieron por las ideas de Céspedes y Máximo Gómez.

Ellos murieron por las ideas de Martí y Maceo.

Ellos murieron por las ideas de Marx,^[308] Engels^[309] y Lenin.

³⁰⁸ Karl Heinrich Marx (Alemania, 1818-Reino Unido, 1883). Fundador de la teoría marxista y líder del proletariado mundial.

³⁰⁹ Friedrich Engels (Alemania, 1820-Reino Unido, 1895). Fundador de la teoría marxista y exponente del materialismo dialéctico e histórico.

Ellos murieron por las ideas y el ejemplo que la Revolución de Octubre^[310] expandió por el mundo.

Ellos murieron por el socialismo.

Ellos murieron por el internacionalismo.

Ellos murieron por la Patria revolucionaria y digna que es hoy Cuba.

¡Sabremos ser capaces de seguir su ejemplo!

Para ellos: ¡Gloria eterna!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

³¹⁰ Conducida por el Partido Bolchevique bajo la dirección de Vladimir I. Lenin (1917). Instauró el primer Estado socialista en Europa. Marcó la división del mundo en dos sistemas socioeconómicos.

*A Enrique Peñalosa
y a Javier Pérez de Cuéllar
La Habana, diciembre 21, 1989*

Excelentísimo señor Enrique Peñalosa,^[311]
presidente del Consejo de Seguridad.
Excelentísimo señor Javier Pérez
de Cuéllar,^[312] secretario general
de la Organización de las Naciones Unidas.
Señor presidente;
Señor secretario general:

Me veo en el ineludible deber de dirigirme a
vuestras excelencias ante la brutal y artera agresión de
que son víctimas el pueblo y el Gobierno de Panamá por
parte del Gobierno y las Fuerzas Armadas de los Estados
Unidos de América.

³¹¹ Enrique Peñalosa Camargo (Colombia, 1930-1998). Representante Permanente de Colombia ante Naciones Unidas (1987-1991). Presidente del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas, diciembre de 1989.

³¹² Javier Felipe Ricardo Pérez de Cuéllar de la Guerra (Perú, 1920-2020). Secretario general de Naciones Unidas (1982-1991).

No es la primera vez que una pequeña nación de nuestra América enfrenta el zarpazo intervencionista del Gobierno norteamericano: Santo Domingo, Granada y Nicaragua son heridas recientes en un continente que, desde finales del siglo pasado, fue hollado, repetidamente por la infantería de marina y la soldadesca del imperia-lismo y no vacilan hoy en invadir a la hermana República de Panamá^[313] con el declarado propósito de derribar su Gobierno e imponerle un régimen títere que se preste a la continuada ocupación del canal de Panamá más allá de los plazos previstos por los Tratados Torrijos-Carter^[314] móvil verdadero e inconfesable de su agresión.

El presidente de los Estados Unidos [George H. Bush] pretende justificar la grosera violación del derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas^[315] invocando nada menos que el artículo 51, que reconoce a todo Estado “el derecho a la legítima defensa». Semejante desprecio por la inteligencia de los estados miembros corre pareja con la impudicia de quienes, reos ellos mismos del delito de agresión, pretenden hacerse pasar por víctimas.

Hoy, la sangre de centenares de patriotas panameños riega la generosa tierra que El Libertador Simón Bolívar

³¹³ Invasión militar estadounidense a Panamá (20 de diciembre de 1989). Con el propósito de sacar del poder al general Manuel Antonio Noriega.

³¹⁴ Tratados Torrijos-Carter (1977). Firmados entre los gobiernos de Panamá y EE. UU. Estableció la devolución de la administración del Canal al Gobierno de Panamá y el cierre de las bases militares estadounidenses en ese país.

³¹⁵ Tratado vinculante a todos los estados miembros de Naciones Unidas que establece los principios del derecho internacional (1945).

escogió para ser sede del Congreso Anfictiónico^[316] hace más de 100 años. Nada más oportuno que recordar ahora su histórica sentencia.^[317] Cuando los Estados Unidos «plagan de miserias» a un pueblo de América «en nombre de la democracia y la libertad». Los hijos de ese pueblo, con su firme resistencia son y serán tenidos siempre como dignos legatarios del espíritu del Libertador.

El pueblo de Cuba, sometido desde hace 30 años a las presiones, hostigamientos y agresiones del imperialismo, está de todo corazón al lado del pueblo panameño que combate por su independencia, soberanía e integridad territorial. Sabemos que la única paz y seguridad que espera a nuestros pueblos es la que nosotros mismos seamos capaces de conquistar con nuestro heroísmo. Por eso, el único camino de la victoria es el de la resistencia que hoy se alza en Panamá contra los invasores.

El Consejo de Seguridad está reunido para considerar la agresión de los Estados Unidos; uno de sus miembros permanentes y, por ende, con especial responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional, contra un país de apenas 2.5 millones de habitantes. Si un miembro permanente del Consejo [de Seguridad de la ONU], principal dirigente de la Alianza Atlántica, con el burdo pretexto de defender la democracia y protegerse de una fabricada e inexistente agresión, puede

³¹⁶ Congreso Anfictiónico de Panamá (Panamá, 22 de junio-15 de julio de 1826). Convocado por Simón Bolívar con el objetivo de crear una confederación de los pueblos hispanoamericanos y promover la lucha por la independencia de Cuba y Puerto Rico.

³¹⁷ Simón Bolívar, carta a Patricio Campbell, 5 de agosto de 1829: «¿Cuánto no se opondrían todos los nuevos estados americanos, y los EE. UU. que parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la Libertad?».

pisotear la soberanía, independencia e integridad territorial de otro estado impunemente, sin que ese órgano lo impida, sin que demande el cese de la agresión y la retirada incondicional de los invasores, de poco servirán las declaraciones de sus miembros sobre su apego a los principios del derecho internacional y a los ideales de los fundadores de la ONU.

Cuba, que a partir del año próximo se apresta a compartir las responsabilidades de ese alto órgano, en calidad de miembro no permanente, no puede dejar de expresar desde ahora que para nuestro pueblo y nuestro Gobierno la Carta de las Naciones Unidas no es, no puede ser, puro papel mojado, referencia retórica que los poderosos violan a su antojo, escarneciendo el derecho de los pueblos y mancillando su dignidad, soberanía e independencia. Esperamos del Consejo, de su presidente y del secretario general de la organización, la acción decidida que demandan los pueblos de las Naciones Unidas en favor del pueblo panameño agredido, que defiende con entereza su derecho a decidir libremente su destino. Aprovecho la oportunidad para reiterar a vuestras excelencias las seguridades de mi más alta consideración.

FIDEL CASTRO RUZ

Presidente del Consejo de Estado
y del Gobierno de la República de Cuba.

1990

◀ *Discurso en la clausura
del XXVI Congreso de la Central
de Trabajadores de Cuba*^[318]
*Teatro Karl Marx, La Habana,
enero 28, 1990*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros
delegados al XXVI Congreso:

Algunos se preguntarán tal vez si vengo muy emocionado a esta tribuna, pero no es así, porque es imposible vivir más emociones que las que hemos vivido en estos días.

Todo el Congreso fue —pudiéramos decir— un motivo de ininterrumpida emoción, que culminó en la noche de ayer con la marcha unida de obreros, estudiantes y todo el pueblo, desde la escalinata universitaria hasta la estatua de José Martí,^[319] cuyo aniversario —como todos

³¹⁸ Central de Trabajadores de Cuba (CTC), 1961. Continuada de la Confederación de Trabajadores de Cuba, fundada por Lázaro Peña González en 1939.

³¹⁹ Se refiere a la Fragua Martiana (1952). Antiguas canteras de San Lázaro, donde José Martí cumplió trabajos forzados tras ser condenado por infidencia por el gobierno colonial español en 1870.

conocemos— se celebra hoy. Prefiero reflexionar con calma y ecuanimidad.

Hemos participado en todos los congresos obreros desde el triunfo de la Revolución, de modo que estamos en condiciones de apreciar los cambios, y, en esta ocasión, teníamos plena conciencia de que nos encontrábamos en el Congreso obrero que se corresponde a la etapa más decisiva de la historia de la Revolución.

Los demás congresos tuvieron lugar en condiciones normales, y este Congreso tiene lugar en condiciones excepcionales.

Algo que me pareció ver desde el primer minuto fue la extraordinaria combatividad de los delegados, el espíritu que aquí reinaba. Creo que fue excelente la idea de que ustedes vinieran con sus trajes de milicianos.

Se podía apreciar, además, una generación nueva de cuadros sindicales, una representación de una clase obrera mucho más preparada, mucho más instruida, mucho más educada, mucho más política, mucho más consciente y tan revolucionaria como lo haya podido ser en cualquier época de nuestra historia una masa de delegados obreros.

Como ayer sugería, tiene lugar el Congreso en medio de una confusión universal, y no se sabe lo importante que es tener la cabeza clara, la mente clara y las ideas claras, en un momento de confusión universal. No sé si fuera totalmente correcto hablar de confusión universal, ya que la confusión tiene lugar, fundamentalmente, en el campo progresista, en el campo de las ideas verdaderamente democráticas, en el campo de las ideas socialistas, en el campo de las ideas revolucionarias; porque los imperialistas no están confundidos, los capitalistas no están confundidos, ellos saben perfectamente bien lo que se traen entre manos, y saben perfectamente bien

lo que se está jugando en estos instantes en la historia de la humanidad.

Meditaba sobre estas cuestiones en el día de ayer —en cierta ocasión, cuando no estaban los invitados, y, en otro momento, delante de los invitados—, y yo me preguntaba: ¿comprenderán bien este Congreso? ¿Entenderán lo que aquí está sucediendo? ¿Se imaginarán, acaso, que hemos reunido a un gran grupo de tontos o de gente sin criterios, sin pensamiento; a un grupo de cobardes, incapaces de exponer sus ideas o sus inconformidades, o exigir tajantemente determinados derechos o determinadas prerrogativas? ¿Pensarán si es democrático o no es democrático nuestro Congreso?

Hubo hasta quienes se asombraban, mientras otros se admiraban, de que un número de miembros del Buró Político estuviera aquí presente en este Congreso; se preguntaban si eso acaso coartaría la libertad de expresión de los delegados, si los inhibiría para poder expresar su pensamiento. Porque claro que esto es algo no usual, esto no es lo que ocurre en el mundo, y mucho menos lo que ocurre en el mundo capitalista, de donde proceden muchos de nuestros invitados, y no hay que olvidarse que cuando hablo de mundo capitalista hablo de dos mundos capitalistas: el mundo capitalista desarrollado, de las sociedades de consumo, que se hizo rico saqueando al mundo durante siglos, además de saquear a su propia clase obrera, y el mundo capitalista subdesarrollado, constituido por las antiguas colonias, que fueron saqueadas también durante siglos y a las cuales hoy se les hace virtualmente imposible el desarrollo.

En esos países no se reúnen todos los ministros a dialogar con los obreros, no se reúne todo el gobierno a rendir cuenta a los representantes de los trabajadores, a responder cada pregunta de cada delegado. Eso no se ve, ni

se verá jamás en un país capitalista y, lo que es más triste, no se vio siempre en todos los países socialistas, aquellos que se divorciaron de las masas. No se ve a la dirección del partido gobernante presente en un congreso de trabajadores para rendir también cuenta, y para explicar y responder cualquier pregunta de cualquiera de los delegados.

Por eso esta cosa inusual llamaba la atención, a algunos con satisfacción, a otros con alguna suspicacia y a unos pocos con extrema suspicacia, que se corresponde con esta época de suspicacia extrema en este mundo.

Había otras cosas también inusuales, como era ver a la clase obrera y a los representantes de la clase obrera preocupados, en primer término, con todos y cada uno de los detalles de la producción, por una cosa muy sencilla: porque no es el congreso de los propietarios capitalistas.

En una reunión de empresas de una república burguesa, los representantes habrían estado hablando de todos los detalles y los problemas de la producción, incluida la tecnología: qué hacer para ahorrar materias primas, para ahorrar energía, para ahorrar recursos, para recuperar una pieza, para hacer que funcione con disciplina y con eficiencia capitalista cada una de las actividades de la producción y de los servicios.

En una reunión de propietarios en una república socialista, tendrían que actuar como actúa la reunión de propietarios capitalistas, porque aquí están los propietarios de las riquezas del país, aquí están los propietarios del país (APLAUSOS).

No habló nadie en este Congreso en nombre de la United Fruit Company,^[320] no habló nadie en nombre de

³²⁰ Multinacional radicada en Cuba en 1901, propietaria de grandes latifundios azucareros.

las compañías que fueran propietarias de las empresas de níquel, no habló nadie en nombre de las compañías eléctricas, o telefónicas, o ferrocarrileras, no habló nadie en nombre de las decenas y decenas de compañías y monopolios que eran propietarios de los centrales azucareros, o de unos pocos miles de grandes propietarios de nuestras tierras, o de nuestras minas, o de nuestras fábricas; ni uno solo se escuchó aquí.

Tampoco tal vez en un congreso obrero en un país capitalista hablen los propietarios, sino hablan los trabajadores, los explotados, los que entregan una elevada cuota de plusvalía en cada hora de trabajo; hablan los marginados, los oprimidos, los esclavizados. Porque solo después de una revolución socialista, trabajador y propietario, trabajador y dueño de la riqueza del país son la misma cosa, y no en el sentido de propietarios de una empresa, o propietarios como colectivo de una fábrica, como algunos han querido introducir de contrabando en el pensamiento socialista, sino como propietarios de todas las fábricas y como propietarios de todas las riquezas del país, que es el único y verdadero sentido que puede tener la propiedad socialista, que no puede ser simple y sencillamente la propiedad de determinados medios de producción por un colectivo de trabajadores. Entendí siempre, y entenderé siempre, que no puede haber otra concepción del socialismo que la propiedad de todo el pueblo sobre los medios de producción; solo así entonces es posible tener un Congreso como este, ¡solo así! (APLAUSOS). Porque si no, lo que tendríamos sería la contradicción y la lucha, por ejemplo, entre los propietarios de los medios de transporte y los propietarios de las fábricas; no tendríamos cosas parecidas a la cadena puerto-transporte-economía interna tan famosa, sino la guerra entre el puerto, el transporte y la economía interna.

La propiedad privada por grupos en nuestro concepto no es ni será jamás socialismo, no pasará de ser algo más que un capitalismo por grupos; es como nosotros lo entendemos, aunque respetamos —está casi de más decirlo— a aquellos que interpreten de otra forma el socialismo.

Nuestros invitados han visto aquí cómo se ha desenvuelto este Congreso y la batalla de cada uno de los delegados por los intereses de todo el pueblo, por los intereses de toda la sociedad, independientemente de que cada uno exprese o pueda expresar, además, las peculiaridades y problemas de un sector determinado, como tanto se discutió aquí, citando un ejemplo, el transporte y los problemas del transporte, y la forma de organizar el transporte para que beneficie a la economía, para que beneficie al pueblo; o los problemas de la construcción, de la agricultura, de la ciencia, de la técnica. Sería largo e innecesario repetir aquí cuáles fueron todos los temas que hemos analizado en este Congreso, y en qué lugar del mundo, si no en medio de una Revolución socialista profunda, se podría escuchar esa frase que tantas veces se escuchó aquí: «No venimos a pedir, ¡no venimos a pedir!». En qué lugar extraño, en qué planeta, en qué rincón de este mundo se puede ver así y escuchar esa frase en un Congreso de trabajadores: «No venimos a pedir, ¡venimos a dar!». Y eso es lógico que a algún invitado le haya podido producir la impresión de que, en vez de en un avión, lo montaron en un cohete y lo trasladaron a otro planeta (RISAS Y APLAUSOS).

Así ha sido nuestro Congreso. Pero fue algo más que eso, porque fue un Congreso que transpiraba internacionalismo, que transpiraba espíritu revolucionario, que transpiraba por todos los poros patriotismo, decisión y voluntad de lucha; fue un Congreso que transpiraba por

todos los aspectos la unidad de nuestro pueblo (APLAUSOS). ¡Unidad, unidad, unidad!, qué cosa tan extraña; a muchos en este mundo debe parecerles también cosas de otro planeta.

Eso lo comprende cualquiera que lee la prensa, los procesos políticos que tienen lugar en sociedades atomizadas, o que se están atomizando, siguiendo los caminitos trillados de la filosofía occidental y capitalista. Esto tiene que ser evidente para cualquiera que vea —como se ve— 10 partidos, 15 partidos, 25 partidos, 35 partidos, ¡40 partidos en unas elecciones!, tantos partidos que parten real y verdaderamente por un solo punto a la sociedad: por el eje, por la espina dorsal (RISAS Y APLAUSOS). Qué maravilla para el imperialismo yanqui, que tiene un solo partido; aunque uno se disfrace con el emblema creo que de un burro o de un elefante, y otro con otro —los expertos en eso deben saberlo—, pero es en realidad el partido del capitalismo, el partido del imperialismo, el partido de los monopolios, el partido de las transnacionales, en que virtualmente no se distingue para nada la política de uno y de otro, porque al unísono los grandes crímenes son apoyados por ambos supuestos partidos: la invasión a Granada, aplaudida por ambos partidos; la guerra criminal contra Panamá, aplaudida por ambos supuestos partidos. La Guerra Fría,^[321] la carrera armamentista^[322]

³²¹ Confrontación política, ideológica, económica y militar permanente y sostenida, entre países capitalistas y socialistas posterior a la Segunda Guerra Mundial.

³²² Aumento del gasto en defensa para desarrollar un rearme que garantice la superioridad militar de un país sobre otro. Tiene consecuencias socioeconómicas globales.

y todos los crímenes que el imperialismo ha cometido durante tanto tiempo, han recibido siempre el apoyo de ese único partido del capitalismo y del imperialismo.

¡Qué maravilla para ellos que nuestros pueblos, nuestras sociedades estén fragmentadas en mil pedazos! ¡Qué facilidades tan extraordinarias para mantenerlos atrasados, subyugados, explotados, dominados!

¡Lo que dieran los imperialistas por tener a este pueblo dividido en dos fragmentos, en tres fragmentos, en cien fragmentos! ¡Qué fácil sería entonces desembarcar aquí y pisar con sus botas en el corazón de nuestro pueblo! ¡Qué maravilloso sería para el imperialismo que este pequeño país que con tanta energía, con tanto valor, con tanta decisión se le ha opuesto durante tantos años pudiera ser vencido y ocupado fácilmente!

Por eso nosotros resaltamos tanto la unidad, y por eso cuando en días recientes conversaba con un grupo de parlamentarios europeos que abordaban este tema, les decía: ¡nuestro Pacto de Varsovia y nuestra OTAN es la unidad del pueblo! (APLAUSOS). Con esa unidad, este pequeño país se defiende, se ha defendido y se defenderá contra ese colosal Imperio reaccionario y agresor que tenemos enfrente; ¡y no permitiremos jamás nada que debilite la unidad de nuestro pueblo, que divida a nuestro pueblo! De modo que respecto a esto no puede quedar ninguna duda, y esa unidad detrás de las ideas revolucionarias, detrás de la concepción social más justa que ha conocido jamás la humanidad, que es la idea del socialismo y del comunismo, será mantenida y defendida a cualquier precio. Debemos decirlo en voz alta, ¡debemos decirlo en voz alta! En estos tiempos en que parece un crimen hablar de socialismo, y más crimen aún hablar de comunismo (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Socialismo, socialismo!»).

Cuando Ross^[323] decía, hace unos minutos, que no todos los delegados son comunistas, yo pensaba más bien de otra forma: todos los delegados no son miembros del Partido Comunista, o no son miembros de la juventud comunista, pero todos los delegados que he visto actuar aquí son comunistas (APLAUSOS), como lo es nuestro pueblo, aunque solo un número son miembros del Partido y de la juventud.

¿Qué haría un partido comunista sin una clase obrera comunista? ¿Qué haría un partido comunista sin un pueblo comunista? (APLAUSOS).

Así hemos analizado los problemas. Y hemos estado aquí no solo para presenciar un espectáculo inusitado; hemos estado aquí todos los días del Congreso, precisamente, para saber cómo piensan nuestros trabajadores, para saber cómo sienten, qué desean y cómo consideran que deben resolverse los problemas. Hemos estado aquí, precisamente, para recoger nuestro programa de trabajo, nuestra agenda en los próximos años, en los próximos meses y en los próximos días, extraída de ese informe, de esas resoluciones y de esos debates. Para eso ha estado aquí presente la dirección del Partido —aunque no todos, como es lógico—, para eso ha estado aquí presente todo el Gobierno nacional; no faltó un solo ministro, ni un solo vicepresidente del Comité Ejecutivo. Por eso no había que mandarlos a buscar a su oficina cuando surgía un tema o había que dar una respuesta.

¿Qué podía ser más importante para nosotros en este país, donde hay tantas cosas importantes y tantas

³²³ Pedro Alcántara Ross Leal (Cuba, 1939). Militante de la Juventud Socialista. Tras el triunfo de la Revolución, combatiente internacionalista. Secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (1989-2006). Se desempeñó en el Servicio Exterior.

organizaciones de masa importantes, que este Congreso obrero?

Hemos discutido y hemos analizado los problemas y las medidas que debemos tomar, cual si viviéramos en tiempos normales. Desde luego que tenemos que trabajar para tiempos normales, tenemos que trabajar todos los días, a todas horas, y tenemos que hacer nuestros programas, nuestros planes, pero no significa esto que los tiempos sean normales. Hemos estado conscientes todos de que los tiempos que estamos viviendo no son ni pueden ser normales. Estamos muy conscientes, y debemos estarlo cada día más, de que vivimos en tiempos inciertos.

Discutimos aquí qué hacer con el acumulador, cómo ahorrar el combustible, cómo ahorrarlo todo, cómo llevar a cabo los planes, pero no sabemos si esos ahorros de que hablamos pueden ser suficientes. Quién sabe a qué tiempos podemos enfrentarnos, tanto en el terreno económico como en el terreno militar, a partir de la actual situación internacional.

No tenemos duda de que estamos haciendo los mayores esfuerzos por hacer bien las cosas; no tenemos la menor duda de que estamos rectificando muchas cosas, y de la forma en que teníamos que hacerlo: no de manera precipitada, no de manera impensada, no de manera improvisada, sino, realmente, dando pasos sólidos en cada uno de los aspectos fundamentales de la vida y del desarrollo del país; no tenemos duda de que el esfuerzo es mayor que nunca, como no tenemos duda de que de transcurrir los próximos años en las mismas condiciones internacionales en que transcurrieron quinquenios enteros, trabajando como estamos trabajando hoy, podríamos hacer prácticamente lo que nos propusiéramos.

No es que no fueran fecundos los años anteriores, no. Cuando analizamos algunos simples datos, como la electricidad,

vemos que hoy alcanza prácticamente al 90 % de nuestra población y en el transcurso de este año rebasará ese 90 %; nuestras producciones de cemento —ese producto sobre cuyo ahorro se discutía ayer—, de unas 700 000 toneladas alcanzamos hoy producciones que se acercan a los 4 millones, que se invierten en el desarrollo económico y social del país.

Del mismo modo podríamos hablar de muchas ramas y de lo que se ha hecho en cualquiera de ellas: en la Marina Mercante, de unos poquitos barcos, unos barquichuelos, tenemos hoy toda una flota que no es, sin embargo, todavía suficiente; o las construcciones de carreteras y de caminos, que han rebasado en estos años de Revolución los 30 000 km —estoy citando cifras conservadoras—; o las presas, los embalses que hemos hecho. Se ha multiplicado más de cien veces la capacidad de almacenamiento de agua que poseía el país, y ahora estamos construyendo más presas que nunca, más los canales magistrales, más los sistemas de riego, etcétera, en un esfuerzo integral.

No es que hayan sido años perdidos, ni mucho menos, lo podemos apreciar en el hecho de que hoy prácticamente no hay un joven que ingrese en una importante industria, o en un servicio importante que no tenga doce grados, en un país que tenía un millón de analfabetos, o disponer de casi 300 000 profesores y maestros, en un país donde la mitad de la población en edad escolar no tenía aulas ni profesores; o esos índices de salud que tiene hoy ya nuestra población. Poder escuchar de provincias enteras que tienen ya una mortalidad infantil inferior a 10 por cada 1 000 nacidos vivos; o que nos dijeran, como nos dijeron aquí, que en Gambia, donde está presente el médico de la familia, la mortalidad infantil ascendió solo a 5 por cada 1 000 nacidos vivos.

Hemos tenido enormes avances en muchos terrenos, a pesar de deficiencias, de errores, de tendencias negativas; pero cuando estamos superando eso, cuando

estamos venciendo esos errores, esas deficiencias, cuando estamos haciendo las cosas con mucho más sentido común y, sobre todo, cuando las estamos haciendo pensando con nuestra propia cabeza y con nuestra propia cabeza interpretando las ideas revolucionarias, las perspectivas que hoy se abren de un esfuerzo revolucionario mucho más sólido y mucho más prometedor, no pueden compararse con ningún otro momento de la historia de la Revolución; pero es que precisamente este momento es el que coincide con uno de los períodos más inciertos y más problemáticos en el terreno internacional que hayamos conocido en estos años de Revolución.

Durante décadas, nuestros planes, nuestros programas anuales y quinquenales se basaron en la existencia de un Campo Socialista, en la existencia de numerosos países socialistas en Europa oriental, con los cuales concertamos acuerdos, convenios y establecimos estrechas relaciones económicas, además de la Unión Soviética.

Contábamos con mercados seguros para nuestros productos, fuentes suministradoras de importantes equipos y variadas mercancías, hicimos un esfuerzo en esa dirección, un esfuerzo por integrar y complementar nuestra economía, y ese Campo Socialista hoy políticamente no existe. ¿Nos vamos a engañar nosotros mismos o les vamos a decir a nuestros pioneros que existe todavía ese Campo Socialista y que todo marcha a las mil maravillas en esos países?

Tenemos que seguirlo llamando de alguna manera. Si lo llamamos los países del Campo Socialista es por no emplear una palabra más y decir: países del ex Campo Socialista. Un Campo Socialista verdaderamente sería un conjunto de países integrados con determinadas posiciones políticas comunes, con programas de desarrollo, con perspectivas de cooperación a largo plazo.

El CAME^[324] existe —Dios me libre decir que el CAME no existe viendo a Carlos Rafael en aquella esquina de la presidencia—; no, el CAME sigue existiendo, formalmente sigue existiendo. Incluso se lucha por mantener esa institución, se está luchando y nuestro país está dando la batalla para que la institución se mantenga, por lo menos, como un grupo de países que puedan hacer algunas coordinaciones económicas en atención a los intereses comunes creados durante años, en atención a las necesidades económicas comunes que puedan existir entre esos países.

Se puede hacer una asociación de ese tipo o se puede mantener y hay que luchar por mantenerla. Es nuestro deber hacer el esfuerzo por preservarla como una organización económica; pero, claro, fíjense si hay cambios en el CAME, que allí se acostumbraba a llamar compañeros a los que estaban en la reunión y ya el término de compañero ha sido abolido por unos cuantos que al dirigirse a los demás no dicen compañeros, sino que dicen: señores, señoras o señoritas —si hay alguna allí— (RISAS y APLAUSOS), la terminología se va cambiando.

Los propósitos declarados de algunos de estos países es construir el capitalismo, en algunos de ellos están ya construyendo el capitalismo y en la mayor parte de estos países hay fuertes corrientes procapitalistas. Se habla mucho en ellos de propiedades privadas y de economía de mercado. Una usted la propiedad privada con la economía de mercado y tendrá capitalismo, o tendrá un proceso de construcción del capitalismo. En algunos de ellos ha sido declarado abiertamente y allí están los asesores norteamericanos promoviendo la construcción del capitalismo.

³²⁴ Consejo de Ayuda Mutua Económica (CAME), 1949-1991. Organización económica internacional de los países socialistas.

El sentimiento anticomunista es cada vez mayor en unos cuantos de estos países, pudiéramos decir que en casi todos, excluyendo a la URSS, un fuerte y creciente sentimiento anticomunista. En casi todos exigen, en primer lugar, la eliminación del artículo constitucional que le asignaba el papel de vanguardia al partido comunista en el poder.

Que esté o no en una constitución el papel de vanguardia de un partido no es esencial. ¿Significa acaso que estoy haciendo una concesión a las corrientes neoliberales y burguesas? Digo que no, porque al principio nosotros no la teníamos inscrita en la Constitución y, sin embargo, tuvimos un movimiento, y después un Partido que hizo la Revolución y dirigió al Estado durante muchos años, y durante muchos años más lo va a seguir dirigiendo (APLAUSOS).

Pudo haberse puesto o no, porque lo que le dio ese papel dirigente fue la historia, fue la lucha, no la Constitución de la República, y la Constitución de la República no es la madre de la historia, ni es la madre de la Revolución, nuestra Constitución socialista es hija de la historia, es hija de nuestra Revolución. Y, si usted quiere, a la niña le pone un nombre u otro, un adorno u otro adorno, la viste de un color o de otro; pero no le quite el carácter de hija a la Constitución, ni de madre a la Revolución y a la historia.

En nuestro país la Constitución socialista no creó un partido, sino que en nuestro país un Partido comunista creó una Constitución socialista (APLAUSOS PROLONGADOS). Del mismo modo que no existe el socialismo en Cuba porque haya una Constitución socialista, existe una Constitución socialista porque hubo primero socialismo en Cuba. Esa es la cuestión de orden constitucional, pero una cuestión simplemente táctica. Actualmente nosotros lo tenemos inscrito y ahora sí que no lo quitamos ya (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS PROLONGADOS).

Repito, podía estar o no estar; pero ahora que está, y cuando los yanquis, los imperialistas y los reaccionarios lo primero que exigen es eso, como arma, como instrumento de lucha contra el socialismo, lo primero que nosotros no haremos es eso. Allá después si se acaba el imperialismo, o qué sé yo, hayan pasado los años, y a los futuros legisladores les da por hacer más preciosista nuestra Constitución, podrán hacer algún cambio de esos, que sería más bien de tipo formal. Pero nosotros no, eso está claro, porque tal como vemos el futuro, vemos en la realidad al Partido dirigiendo indefinidamente.

Ni Carlos Marx, ni Lenin, ni Engels dijeron qué día se acababa el Partido, no lo dijeron; dijeron que un día desaparecería el Estado, algo más que el Partido. Todavía, por lo que se ve, está lejos el momento en que se acabe el Estado, y tendremos que seguir lidiando con este aparato, qué vamos a hacer. Está por decidir teóricamente, y, sobre todo, más que en la teoría, en la práctica, qué día y en qué mundo el Estado haya desaparecido. Entonces, de verdad, ya no será como alguien que se monte en un cohete para ir a otro planeta, sino que habremos cambiado este planeta (APLAUSOS).

Carlos Marx dijo que ese día la humanidad habría salido de la prehistoria.^[325] Y lo creo, lo creí siempre y lo sigo creyendo, que el día que desaparezca la explotación del hombre por el hombre, el día que toda la humanidad se rija por principios socialistas o algo más, por principios comunistas, habría terminado la prehistoria. Porque, realmente, lo que la humanidad ha vivido hasta ahora es la prehistoria, y lo que ve todos los días es la prehistoria: ve el imperialismo, el capitalismo y los crímenes monstruosos cometidos

³²⁵ Karl Marx, *Contribución a la crítica de la Economía Política*, 1859.

durante siglos, que incluyeron el exterminio de comunidades enteras.

Los yanquis exterminaron la población india de Estados Unidos. Ahora dicen que defienden las nacionalidades, y ellos empezaron por desaparecer a los indios. Los mandaron para reservaciones, casi como se llevan a los animalitos al zoológico. ¡Ahí llevaron ellos a la población indígena!, virtualmente la exterminaron. Los capitalistas, los colonialistas y los imperialistas exterminaron naciones enteras, o comunidades humanas enteras que no eran ni siquiera todavía naciones; esclavizaron a cientos de millones.

No se sabe los crímenes que han cometido, y los crímenes que estamos viendo todos los días: lo que hicieron en Panamá hace unas cuantas semanas, esas no son cosas de una sociedad civilizada, de un mundo civilizado, realmente, son cosas de la prehistoria.

Por eso digo: la vida todavía no ha resuelto cuándo podrán cumplirse algunas de las que fueron las aspiraciones más maravillosas de los fundadores del socialismo científico y de los grandes revolucionarios de nuestra época; por tanto, estos instrumentos son indispensables, y lo serán quién sabe por cuánto tiempo más.

Exigen que cese el artículo tal de la Constitución, pero inmediatamente empiezan a exigir que se disuelvan los partidos comunistas, y en algunos lugares les arrebatan por la fuerza los locales que les quedan, en otros se los confiscan, o les exigen que se disuelvan; y algunos efectivamente se han disuelto, otros están en vías de disolverse; algunos han hecho solemne promesa de disolverse, cuando menos se han fragmentado. Y detrás de esto un anticomunismo feroz.

¿Cómo se puede hablar de socialismo enarbolando las banderas del anticomunismo? El anticomunismo es la definición del antisocialismo; porque no me digan que se

puede hablar de socialismo —aunque este es un término muy socorrido— en el reino de la propiedad privada; no puede hablarse de socialismo bajo el imperio del capitalismo y de la propiedad privada sobre los medios de producción. ¡Eso nunca lo dijo ningún teórico del socialismo! Y la confusión es tal, que se habla de socialismo incluso en países del mundo donde solo existe el más feroz y exigente capitalismo. Se trata de un disfraz, una hojita de parra.

¿Cómo se puede ahora hablar de socialismo en algunos países de Europa oriental enarbolando las banderas del anticomunismo?, cuando el comunismo se ganó precisamente el odio de la reacción, por querer abolir el sistema de propiedad privada. ¿A quién van a confundir con estos cuentos? Y es creciente, y se aprecia cada vez más la tendencia anticomunista. El anticomunismo fue siempre la bandera del fascismo.

Entonces, bueno, se puede luchar porque se mantenga el CAME; será una asociación mixta, ya no será como dicen sus estatutos: una unión de países socialistas con objetivos socialistas. Si se mantiene esa asociación mixta, si cambian los estatutos y tiene alguna utilidad, nosotros permaneceremos en esa institución, ¡si tiene alguna utilidad! —repito—, si tiene algún sentido, y puede tenerlo, puesto que se han creado intereses fuertes entre las economías de estos países.

Por lo pronto sabemos que hay muchos grandes oleoductos que van de la Unión Soviética hacia ellos, grandes gasoductos, grandes líneas de ferrocarril, grandes líneas transmisoras de electricidad, que cuando ya pasó la hora pico en un país, empieza a ser la hora pico en otro y se transfieren, incluso, energía eléctrica a través de sistemas intercomunicados. No dudo que unos cuantos de esos países que quieren construir hoy el capitalismo, o se encaminan hacia él, tengan una tremenda necesidad de esos gasoductos, oleoductos, líneas de comunicación, líneas eléctricas, suministro

de materias primas que tal vez no puedan ir a conseguirse en otros lugares, y, por lo tanto, existe cierta base económica para que se mantengan determinados vínculos entre los que un día formaron parte de la comunidad socialista, o de la llamada comunidad socialista de Europa.

Pero no podemos engañarnos, nosotros no somos poseedores de grandes oleoductos o gasoductos, o de líneas eléctricas, o de comunicaciones por ferrocarril; nosotros exportamos algunas materias primas, exportamos algunos alimentos; no creo que sean despreciables en ningún sentido, desde luego, pero no tienen el mismo poder que tiene la energía, no tienen el mismo poder que el combustible, el petróleo, el gas, la electricidad, etcétera.

No sabemos ni quién será el gobierno que va a estar en esos países, no sabemos quiénes estarán en el año 1990. Esperamos que todavía en 1990 se cumplan algunos de los acuerdos comerciales existentes, en virtud de planes anteriores; pero seguridad no tenemos, ni podemos tener ninguna. En algunos de estos países han ocurrido tantos desórdenes, huelgas, trastornos y parálisis de la producción, que no sabemos siquiera si esos productos que histórica y tradicionalmente han venido, van a seguir viniendo.

Esto es en cuanto al año 1990, ¿y en cuanto al año 1991? ¿Se imaginan el plan quinquenal 1991-95?, sobre qué bases, con quién vamos a acordar esos planes, qué productos podrán ser garantizados con seguridad, qué mercados para los nuestros, a qué precio pagarán el azúcar? ¿Acaso intentarán pagar el azúcar al precio del basurero mundial del azúcar, que es el llamado mercado mundial? La inmensa mayoría del azúcar en el mundo se distribuye a través de precios conveniados.

El azúcar que compra Estados Unidos a los pocos suministradores que le quedan —porque ellos fueron a la autarquía, al autoabastecimiento en el azúcar—, tiene precios

que no son los del mercado mundial. Todo el azúcar que la Comunidad Económica Europea^[326] compra a los países del Tercer Mundo que están de alguna manera asociados a ellos, tiene un precio que a veces es dos o tres veces el del mercado mundial. El precio del mercado mundial viene a ser el precio del basurero del azúcar, de los excedentes de azúcar.

¿Y qué, vamos a vender el azúcar al precio del basurero y comprar bisuterías? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). Porque también es verdad que no todas las mercancías que se compran siempre son de la mejor calidad, lo que pasa es que nosotros nos hemos vuelto los campeones en usar máquinas y equipos que en ocasiones tenían no pocas deficiencias. Por eso nos hemos vuelto inventores, por eso nos hemos vuelto racionalizadores, porque a veces la tuerca tal falla y le ponemos otra. Han venido a ser útiles los equipos, pero no siempre son equipos sofisticados, no siempre son equipos de la máxima calidad, no siempre, y los hemos comprado y hemos sabido utilizarlos.

Otras veces son algunos productos químicos, útiles, valiosos, no decimos que no, compramos de todo. Entiendo que ha sido beneficioso este tipo de intercambio, y de un año para otro no tenemos ninguna seguridad de cuál va a ser el comercio en el año 1990; hay una parte importante de los productos que consumimos que vienen de esa área, y sobre eso no tenemos ninguna seguridad en 1990 y la incertidumbre es total de 1991 a 1995.

Pongo aparte las relaciones económicas con la Unión Soviética. Las relaciones económicas con la Unión Soviética

³²⁶ Comunidad Económica Europea (CEE), 1957. Organización económica regional de países capitalistas. En 1993, se transformó en la Comunidad Europea (CE). En 2009 desapareció y sus instituciones se incorporaron a la Unión Europea.

no se han visto muy afectadas por estos procesos, hasta este momento; por el contrario, debo decirlo con toda honradez, los soviéticos han expresado en todo este tiempo, y continúan expresando, la máxima voluntad de mantener las relaciones económicas con nosotros y continuar con los mismos o similares principios el intercambio comercial entre nuestros dos países (APLAUSOS), y la Unión Soviética juega un papel fundamental.

Los problemas que nosotros hemos empezado a tener son los que se derivan de las propias dificultades que está teniendo la Unión Soviética, se derivan, repito, fundamentalmente de eso. Pueden ocurrir también los que se deriven para ella de la situación que se está produciendo en los países que formaban parte de la comunidad socialista, los otros países de Europa oriental, y, claro, cualquier dificultad que tenga la Unión Soviética, cualquier dificultad seria, se tiene que revertir inevitablemente en los suministros a nuestro país. De modo que hay que estar consciente de que es una cuestión de suma importancia para nuestro país la estabilidad de la Unión Soviética.

Cuando llegan noticias de desestabilización en la Unión Soviética, es lógico que nos preocupemos profundamente; cuando llegan noticias que amenazan de una forma o de otra la integridad de la Unión Soviética, es lógico que nos preocupemos profundamente; cuando llegan noticias de conflictos internos dentro de la Unión Soviética, es lógico que nos preocupemos profundamente; cuando llegan noticias de que partes de la Unión Soviética quieren separarse de ella, es lógico que nos preocupemos profundamente, y que veamos la gran importancia que tiene para nosotros y también para el mundo la integridad de la Unión Soviética, porque vemos con claridad el peligro de que puedan desencadenarse movimientos nacionalistas de todo tipo, lo cual podría poner realmente

en grave riesgo la integridad de la Unión Soviética. Todos leemos los periódicos y todos leemos las noticias que de allí llegan.

Hay otro fenómeno: surgen corrientes dentro de la Unión Soviética que se oponen al tipo de relaciones económicas que actualmente existen entre la Unión Soviética y Cuba; se puede apreciar en alguna prensa, algunos artículos injustos, ¡profundamente injustos!, que empiezan a hacer campaña de opinión contra las relaciones económicas entre la Unión Soviética y Cuba.

Digo con toda franqueza y con toda honradez que las relaciones económicas de la Unión Soviética con Cuba han sido muy importantes para nosotros; que la política de la Unión Soviética en estos años de Revolución fue generosa con nuestro país. Pero nosotros no somos un país de pordioseros, nosotros no somos un país al que nos regalen las cosas. Sí hemos recibido créditos como lo han recibido todos los países del Tercer Mundo, incluso los más ricos, los que son grandes exportadores de petróleo; porque Venezuela, por ejemplo, es el más grande exportador de petróleo de América Latina y recibió créditos por más de 30 000 millones de dólares.

¿Qué país del mundo, por cuantiosos que sean sus ingresos, derivados del privilegio de disponer de ciertos productos, no ha recibido créditos? Nosotros hemos recibido créditos de la URSS como todos los países del Tercer Mundo lo han recibido de diversos países; incluso, países desarrollados han recibido créditos. Uno de los países que ha recibido más créditos es Estados Unidos, para citar un ejemplo, y uno de los países más endeudados del mundo es Estados Unidos; luego, si los países desarrollados han recibido créditos, ¿qué tiene de extraño que Cuba recibiera créditos de quien era su amigo, su aliado? Era y es su amigo; dije primero era para explicar bien la idea, en el sentido de que se trataba de amigos y de países estrechamente vinculados.

Ahora, ¿cuánto cuesta producir una tonelada de azúcar en la URSS?, y nosotros exportamos millones de toneladas de azúcar a la Unión Soviética a un precio que no es superior al que a ellos les cuesta. ¿Cuánto cuesta producir el níquel y el cobalto en la Unión Soviética?, y nosotros exportamos decenas de miles de toneladas de níquel y cobalto a la Unión Soviética y demás países de Europa oriental en un intercambio que es beneficioso para todas las partes.

Nosotros producimos alimentos como el cítrico, no solo azúcar, y hemos empezado en los últimos años a exportar otras mercancías. En este mismo año 1990 pasarán de 200 millones de rublos el valor de los productos de la Industria Farmacéutica, de la Biotecnología, de los equipos médicos y del mobiliario médico que exportemos a la Unión Soviética. Están surgiendo otros importantes renglones en nuestro país de exportación a la Unión Soviética.

A nosotros no nos regalan las cosas, las compramos y las pagamos; y si nuestra azúcar ha recibido un precio más alto que el precio del basurero mundial, ha sido, sin embargo, un precio justo, porque ponía fin al fenómeno del intercambio desigual. En los primeros años la Unión Soviética nos pagaba más o menos al precio del mercado mundial, hasta que la propia Unión Soviética comprendió que mientras los productos industriales que exportaban a Cuba subían cada vez más de precio, los productos que Cuba exportaba bajaban de precio en el llamado mercado mundial, como ocurre en general con los productos del Tercer Mundo, y eso se convertía en un robo, en un saqueo. Nosotros hemos planteado muchas veces el tipo de relaciones económicas justas que se establecieron entre la Unión Soviética y Cuba.

Hay ahora gente dentro de la Unión Soviética —no en el Gobierno, no en el Partido, pero sí en los medios masivos y en el Parlamento— partidaria de suprimir este

tipo de relaciones económicas que existe entre la Unión Soviética y Cuba. De modo que vemos dos peligros: los peligros que se deriven de las dificultades propias de la Unión Soviética que le impidan cumplir, aunque quiera, los compromisos, aunque haga, como está haciendo, por cumplir lo más posible esos compromisos, y las corrientes, indiscutiblemente asociadas a la reacción y al imperialismo, que propugnan abiertamente el cese de este tipo de relaciones. Es por ello que digo que vivimos tiempos de incertidumbre.

Vemos también manifestaciones de una gran demagogia en determinados sectores que adquieren creciente fuerza en la Unión Soviética. Una evolución en sentido negativo de estos acontecimientos, lógicamente tendría una repercusión muy grande y muy negativa en los suministros que recibe nuestro país y en la economía de nuestro país. Esto lo saben los yanquis, y más en este momento de borrachera y de euforia triunfalista, y están contando con las dificultades que vamos a tener, que ya seguro vamos a tener por lo que ha ocurrido en la comunidad socialista y las dificultades mucho mayores que podamos tener por lo que pueda ocurrir. Ellos tienen grandes esperanzas de que la Unión Soviética no pueda superar sus dificultades, o que las dificultades sean tales que eso se revierta directamente en las relaciones económicas entre la URSS y Cuba.

Y lo dicen, no se ocultan para decirlo; lo tienen en sus planes, independientemente de sus viejos planes agresivos, e independientemente de su envalentonamiento, de su arrogancia, de su euforia, que los llevó a cometer monstruosidades tales como la invasión de Panamá; monstruosidad como crimen contra la ley y el derecho internacional, pero, además, monstruosidad política, que demostró un desprecio total hacia la opinión pública internacional y en especial hacia los países de América Latina. Estas son cosas

que debemos conocer y tener muy presentes, con gran sentido de la realidad.

Muchas más cosas se creen los reaccionarios y los imperialistas en el mundo: creen, por ejemplo, que no podremos vencer las dificultades que se nos presenten, esa es su esperanza; confunden esta Revolución autóctona, nacida de las entrañas de nuestro pueblo, con otras revoluciones o procesos políticos que fueron extraordinariamente influidos por coyunturas especiales de la situación internacional; confunden muchas cosas. Tal vez piensen igualmente que habría que viajar a otro planeta para ver un pueblo capaz de resistir todos esos problemas. Hablan eufóricos de que vamos a quedar aislados, de que vamos a quedar solos, de que vamos a tener grandes problemas, y tienen la seguridad de que no podremos resistir.

Pero no solo los enemigos, hay muchos amigos en el mundo que están preocupados, y sinceramente preocupados, por esta situación, por los problemas que puedan presentársele a Cuba derivados de esta situación, y se preguntan: ¿cómo podrán resistir? Se preguntan aquellos que quieren, que desean sinceramente que podamos resistir; no faltan algunos, incluso, que casi nos dan el pésame, algunos que nos lloran en vida, y algunos que creen que aquí la Revolución se puede desplomar, como se desplomaron otros procesos políticos en meses recientes.

Los enemigos, por supuesto, sueñan día y noche con eso. Creo que cada día que pasa y ven que la Revolución Cubana sigue existiendo, es como una gran pesadilla al amanecer, una pesadilla en pleno día. Hay otros, como dije, que sinceramente se preocupan por estos problemas, se preocupan por la situación de Cuba; pero no se trata siempre de un simple problema de solidaridad. Muchos hay que, incluso, no han sido amigos tradicionales, muchos que no tienen nada que ver con el socialismo y el comunismo. Hablo de

gente democrática y progresista, y de algunos que ni siquiera son tan democráticos ni tan progresistas. Pero, desde luego, entre toda la gente democrática y progresista del mundo hay preocupación por Cuba y, entre otras, mucha gente, ya por otros factores, por otras razones, preocupadas por la marcha de los acontecimientos en relación con el Tercer Mundo.

El 7 de diciembre nosotros hablamos de que, de continuar el desarrollo de ciertas tendencias muy negativas, el mundo iría marchando de la bipolaridad hacia la unipolaridad bajo el dominio de Estados Unidos. Eso que expresé el 7 de diciembre, sé que constituye hoy una profundísima preocupación de los líderes de los países del Tercer Mundo; están sumamente preocupados por el riesgo de un mundo donde Estados Unidos sea el dueño.

Mencionábamos nosotros algunos actos intervencionistas, descarados, y señalábamos, incluso, el caso de Filipinas, independientemente del contenido interno del problema, cómo despegaron sus aviones para intervenir en un problema interno de ese país; cómo desembarcaron unidades especiales en El Salvador durante la ofensiva de los patriotas salvadoreños; las amenazas contra Panamá. Apenas transcurridas dos semanas de aquellas palabras, se produjo la bárbara agresión contra Panamá, los ataques genocidas contra el pueblo de Panamá, como confirmación irrefutable de las tesis que estábamos sosteniendo; días después estaban moviendo acorazados y portaaviones para un bloqueo de las costas de Colombia, con el pretexto de combatir las drogas.

En América Latina la preocupación es muy grande, ¡muy grande!, y la preocupación por Cuba es sincera; porque, objetivamente, Cuba es una trinchera de la independencia de América Latina, ¡Cuba es la primera trinchera de la independencia de América Latina! (APLAUSOS).

Cuba ha sido capaz de resistir más de 30 años, con Cuba pasó de todo en estos 30 años. De muchas formas benefició Cuba a la América Latina. En los primeros tiempos fue negocio unirse al bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba, porque gracias a ello se repartieron nuestras cuotas azucareras,^[327] de varios millones de toneladas de azúcar; después se las quitaron, pero hubo fiesta durante largo tiempo, disfrute por la agresión a Cuba.

Gracias a Cuba en Estados Unidos se acordaron que existía América Latina y uno de sus presidentes inventó la Alianza para el Progreso,^[328] que consistió en donaciones y préstamos por muchos miles de millones de dólares. Gracias a Cuba los imperialistas empezaron a preocuparse un poco mejor del trato que debían dar a América Latina, y abrieron puertas al crédito y tuvieron un tratamiento más deferente, por miedo a que surgieran revoluciones como la de Cuba en el resto de América Latina.

Es decir, fue mucho el provecho que América Latina sacó de nuestra Revolución; pero, entre otras cosas, más respeto, un poco más de respeto hacia la América Latina. Por eso —como dijimos en alguna ocasión— a partir de la Revolución Cubana los pueblos de América Latina fueron más libres, fueron más independientes y empezaron a actuar de otra forma en la esfera internacional: con más libertad,

³²⁷ El 28 de junio de 1960 el Gobierno de EE. UU. suspendió unilateralmente la compra de la cuota azucarera, incumpliendo el acuerdo comercial vigente desde 1934 entre ambas naciones. Esta cuota fue distribuida entre los países productores de azúcar del continente.

³²⁸ Alianza para el Progreso (Alpro), 1961-1970. Programa de asistencia económica, política y social utilizado por EE. UU. en América Latina para frenar los movimientos de liberación nacional en el continente y restarle influencia a la Revolución Cubana, la URSS y el socialismo.

con más dignidad. Eso se ha visto en los años recientes en varios ejemplos: en las batallas que los imperialistas impusieron con terribles presiones en Ginebra, en relación con la cuestión de los derechos humanos. Eso se vio ahora con motivo de la postulación de Cuba para miembro temporal por dos años del Consejo de Seguridad, se manifestó unidad e independencia en América Latina.

Los gobiernos de América Latina saben que, si Estados Unidos pudiera salirse con el sueño de aplastar a la Revolución Cubana, la independencia de los demás pueblos de América Latina sufriría un golpe terrible; porque aquellos países no tienen la unidad de nosotros, no tienen la capacidad defensiva nuestra: todo un pueblo unido y preparado para la defensa.

Los pueblos de América Latina y los políticos más conscientes de América Latina no tienen que ser, necesariamente, prosocialistas, no tienen que ser ni siquiera progresistas, para comprender que la liquidación de la Revolución Cubana convertiría a Estados Unidos en una potencia incontenible en este hemisferio; que el dominio imperialista se multiplicaría, que la euforia y la arrogancia se harían infinitas. Eso lo saben, y saben que nuestro país constituye la primera trinchera.

Esto se sabía desde la época de Martí, no ahora, hace casi un siglo, cuando Estados Unidos era mucho menos poderoso, no constituía el Imperio tan poderoso que es hoy, y Martí escribió allí en vísperas de su muerte, que todo lo que había hecho y haría era para impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que Estados Unidos cayera sobre la América Latina con una fuerza más. Lo vio Martí hace casi un siglo, qué extraordinaria visión. Hoy esa es una realidad mayor que nunca, porque Cuba no solo dejó de ser una posesión yanqui, sino que se convirtió en un baluarte contra el dominio y la expansión del imperialismo yanqui.

Eso que fue verdad hace casi un siglo, es diez veces, veinte veces, treinta veces más verdadero hoy día, y los pueblos de América Latina lo comprenden, los gobiernos lo comprenden.

Durante mucho tiempo los engatusaron y los engañaron con el temor del comunismo, y ahora los mismos yanquis dicen que el comunismo está desapareciendo y que el comunismo va a desaparecer de la faz de la Tierra; ya no pueden agitar ese fantasma, y lo que existe en nuestro hemisferio es la otra realidad, que si el imperialismo lograra liquidar, aplastar a la Revolución Cubana, trataría a los presidentes de las demás naciones como simples alcaldes y quizás peor que alcaldes, como alcaldes con menos autonomía que la que tiene un alcalde en Estados Unidos; trataría a las naciones soberanas de América Latina como alcaldías, y por teléfono trataría de darles órdenes.

No quiere decir esto que los pueblos se resignen a esa suerte, porque ningún pueblo se resignará jamás a semejante suerte; pero vean ustedes cómo la invasión a Panamá no ha suscitado la resistencia que debía suscitar: antipatía sí, pero condena enérgica y resuelta no, por el tremendo nivel de dependencia económica en que hoy se encuentran con relación a Estados Unidos las naciones de América Latina.

Si Cuba cayera, adiós quién sabe por cuánto tiempo al grado alto de independencia política, al grado de libertad que en la esfera internacional han alcanzado esos países, que serían después víctimas fáciles de cualquier agresión de Estados Unidos. Por eso están, con razón, hondamente preocupados por la suerte de Cuba. Creo que estos son temas dignos de meditar.

Nuestro pueblo ha venido, durante años, preparándose contra determinados peligros. Hace 10 años venimos reforzando nuestras defensas, venimos aplicando la concepción

de la Guerra de Todo el Pueblo, y venimos preparándonos, ¡diez años, qué suerte! Hemos elaborado planes para todas las variantes, comenzando por el bloqueo militar total del país, en cuyo caso aquí no podría llegar ni una bala. Eso lo sabemos desde antes de estos problemas, por la superioridad en armas convencionales que tiene el Imperio en esta zona del mundo, la superioridad aérea y naval, que haría imposible que llegara una sola bala desde el exterior.

Podrían imponer un bloqueo total, y nosotros elaboramos nuestros planes para resistir un bloqueo total; podría limitarse a un bloqueo, o podría ser más bloqueo con hostigamiento militar, o podría ser bloqueo con guerra de desgaste contra nuestro país; o podría ser, al final, bloqueo con invasión a nuestro país. Frente a todas estas variantes hemos elaborado nuestros planes, y hemos estado preparándonos en el país con la convicción de que cualquier variante, por costosa que fuera, más tarde o más temprano, sería derrotada, incluso la peor de todas, la de invasión y ocupación del país (APLAUSOS).

Hemos organizado el país en zonas de defensa.^[329] Hombres, mujeres, niños, jóvenes, y ancianos están organizados; todo el país está organizado para cobrar un precio impagable a los agresores, para ocasionarles tanto daño y tantas bajas que no les quedara otra alternativa que retirarse del país.

Hemos trabajado seriamente con todas esas variantes.

Qué visión tan grande la de nuestro Partido; qué útiles han sido todas las energías gastadas en estos años, trabajando con esa concepción que parte de la participación de todo el pueblo en esa lucha. Sin embargo, pueden venir otras variantes para las cuales tenemos que prepararnos.

³²⁹ Base de la estructura territorial del sistema defensivo del país.

Nosotros llamamos a ese período de bloqueo total, Período Especial en Tiempo de Guerra; pero ahora tenemos que prepararnos por todos estos problemas, e incluso hacer planes para Período Especial en Tiempo de Paz.^[330]

¿Qué significa Período Especial en Tiempo de Paz? Que los problemas fueran tan serios en el orden económico por las relaciones con los países de Europa oriental, o pudieran, por determinados factores o procesos en la Unión Soviética, ser tan graves, que nuestro país tuviera que afrontar una situación de abastecimiento sumamente difícil. Téngase en cuenta que todo el combustible llega de la URSS y lo que podría ser, por ejemplo, que se redujera en una tercera parte, o que se redujera a la mitad por dificultades de la URSS, o incluso que se redujera a cero, lo cual sería equivalente a una situación como la que llamamos el Período Especial en Tiempo de Guerra. No sería, desde luego, tan sumamente grave en época de paz, porque habría aún determinadas posibilidades de exportaciones y de importaciones en esa variante. Debemos prever cuál es la peor situación a que puede verse sometido el país a un Período Especial en tiempo de paz y qué debemos hacer en ese caso. Bajo esas premisas se está trabajando intensamente.

En realidad, todos esos problemas catastróficos que han estado ocurriendo en el Campo Socialista durante los últimos tiempos, no estaban previstos, los hechos ocurridos en los países con los cuales habíamos establecido sólidos vínculos económicos, que nos ayudaban a defendernos del bloqueo imperialista, y que servían de base al desarrollo del país.

³³⁰ Crisis económica provocada por la desaparición del bloque socialista como causa fundamental y el recrudecimiento del bloqueo económico, comercial y financiero por EE. UU.

Puede haber situaciones intermedias, no tan graves, pero graves. No sabemos, incluso, qué dificultades podremos tener en el propio año 1990. Estamos tratando de preverlas; pero hay cosas que se escapan de nuestra voluntad, y se escapan de nuestras manos. Un poco más allá, nadie puede saber qué dificultades se van a presentar después de 1990; sin embargo, el país tiene que hacerse el propósito más serio y más firme de enfrentar tales dificultades. Pero no digo simplemente enfrentar tales dificultades para sobrevivir, sino para enfrentar tales dificultades y, además, desarrollarse.

Nosotros sabemos cuáles son los puntos estratégicos en que tenemos que seguir trabajando. Digamos que los programas alimentarios no se pueden detener, son estratégicos. Los que estamos haciendo en la Voluntad Hidráulica, nuevas fuentes de agua, sistemas de canales y de riego, no se deben parar en ninguna circunstancia. Si tenemos 3 millones o 5 millones de toneladas de petróleo, hay que mantener esos programas, de una forma o de otra. Primero habría que parar cualquier otra cosa, antes que esos programas. Los programas de desarrollo de la Industria Farmacéutica, de la Biotecnología y otros en esa rama que tienen grandes perspectivas en este país, no podemos ni debemos pararlos; los programas para el desarrollo de determinados recursos en moneda externa, como los programas que estamos haciendo en la esfera del turismo, no debemos pararlos. Es decir que en cualquier restricción, por grande que sea, que tenga que hacer el país en una situación de Período Especial en tiempo de paz, o en una situación muy difícil en la paz, derivada de estos problemas, en ninguna de esas situaciones debemos parar programas que son estratégicos para la alimentación del país o para el desarrollo. Llevaría más tiempo, nos sometería a una prueba muy fuerte, pero tendríamos que mantener el

principio no solo de sobrevivir, sino también de desarrollarnos.

Creo que nuestro pueblo es capaz de eso, estoy absolutamente convencido; este pueblo, ustedes (EXCLAMACIONES DE: «¡Sí!»), el pueblo trabajador que ustedes representan (APLAUSOS PROLONGADOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!»).

El imperialismo y la reacción mundial deben saber que la Revolución no puede ser derrotada. Nuestros amigos en todo el mundo deben saber que nuestro pueblo será capaz de resistir en cualquier circunstancia (APLAUSOS); deben saber que en Cuba no se derrumbará la Revolución, que en Cuba no se derrumbará el socialismo (APLAUSOS PROLONGADOS Y CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS).

Recuerdo en los años de nuestra guerra de liberación, cuando el Ejército batistiano cercó la Sierra Maestra y la bombardeaba todos los días, y no dejaba que entrara nada, ni sal, ni manteca, ni ropa, ni medicinas, que decenas de miles de campesinos permanecieron allí, no abandonaron la Sierra Maestra ni se rindieron. Aquello duró mucho tiempo y nadie sabía cuánto iba a durar, eran circunstancias muy duras —no es nuevo para nosotros—; unos vivieron más esa experiencia, otros la vivieron menos, pero todos éramos el mismo pueblo, todos éramos de la misma sangre. Estoy seguro de que en cualquier parte que hubiera ocurrido, el pueblo habría reaccionado igual.

Ahora nos toca a nosotros una responsabilidad tremenda —ayer, en breves palabras lo explicaba a los jóvenes en el Parque Central—, estamos viviendo un momento de incertidumbre y de grandes amenazas. Que hoy nos amenazan más que nunca. Que las amenazas no solo son económicas, son también militares. Los peligros de amenaza militar son grandes, como ustedes ven, están empecinados en seguir la hostilidad contra nosotros, en imponernos por

la fuerza un canal de televisión, en nuestro espacio televisivo, ¡que es nuestro!, y que nadie tiene derecho a usar. Son provocaciones. ¿Quién sabe lo que pretenden?

El otro día dispararon y de milagro no mataron a algún centinela en la base de Guantánamo. Andan con sus acorazados y sus portaaviones dando vueltas por aquí alrededor del país. Están arrogantes, están enloquecidos, envalentonados, eufóricos; creen que ya el socialismo no existe y eso los hace más agresivos, eso los hace más peligrosos. Es decir que se inicia una nueva era, una nueva etapa. Pueden iniciarse momentos de pruebas muy grandes para nuestro pueblo.

Ayer pensaba en eso cuando les hablaba a los jóvenes, y también rememoraba nuestra historia, rememoraba nuestra Guerra de los Diez Años. No se ha escrito proeza semejante en ninguna parte; lo que hizo nuestro pueblo durante 10 años, luchando no solo contra un poderoso Ejército español, sino también contra una parte importante de gente que había nacido en este país y se había enrolado en las filas españolas. ¡Diez años mantuvieron la guerra descalzos, casi desnudos, sin municiones, sin alimentos! Ya nuestro país vivió una etapa como esa, que tanto admiramos. ¡En aquellas terribles condiciones, cuando mucha gente llegó a la convicción de que no podían seguir luchando, aun en ese momento, como expresión de la voluntad irreductible y del heroísmo de nuestro pueblo, Antonio Maceo se yergue y frente al Pacto del Zanjón^[331] proclama en los Mangos de Baraguá su decisión de seguir luchando! (APLAUSOS).

³³¹ Firmado el 10 de febrero de 1878 por representantes del Comité del Centro de la Isla que aceptaron capitulación de las fuerzas insurrectas, sin alcanzar la independencia de Cuba ni la abolición de la esclavitud.

Cuando en condiciones superdifíciles hubo un Zanjón, hubo también un Baraguá. ¡Y lo que quedó de nuestra historia, y por la cual llegamos un día a ser nación independiente, a pesar de Ejércitos españoles primero y Ejércitos yanquis después, no fue por el Zanjón, fue por Baraguá! (APLAUSOS).-

Esa es la lección suprema de la cual hemos sido privilegiados herederos.

Así se formó el alma de este pueblo y la tradición combativa de este pueblo en todos los momentos difíciles, en los más difíciles. El 10 de marzo de 1952 —vaya usted a recordarse de aquellos días y meses subsiguientes en que andábamos nosotros también recorriendo con antorchas las calles de la ciudad en homenaje a Martí—, no había ni un fusil, ni una bala, y aquello no impidió la lucha; y después, unos pocos fusiles, un puñado de hombres, tras los reveses posteriores al desembarco del *Granma*, y aquello no impidió la lucha. La voluntad de Baraguá, el espíritu de no rendirse jamás y no desfallecer jamás en la lucha fue lo que hizo posible los éxitos, lo que hizo posible la Revolución, lo que hizo posible el socialismo, lo que hizo posible Girón, lo que hizo posible aquella entereza con que se plantó nuestro pueblo en la Crisis de Octubre, se plantó y está plantado todavía con la misma firmeza, qué importaba que las armas nucleares estuvieran listas para disparar contra nosotros (APLAUSOS).

Hay que decir que nosotros no cedimos ni un ápice y si de nosotros hubieran sido los proyectiles, estarían aquí todavía, de eso no hay la menor duda (APLAUSOS).

¿Qué fue lo que hizo posible resistir el bloqueo, desarrollar relaciones internacionales sólidas, cumplir después gloriosas misiones internacionalistas y la victoria cubana y africana de Angola? El tesón, la firmeza, la voluntad de lucha, el espíritu de Baraguá fue lo que triunfó allí. Ese ha sido el espíritu, la gran herencia que recibió nuestro pueblo.

Creo que esta generación es privilegiada, nuestros jóvenes, nuestros jóvenes estudiantes, nuestros jóvenes trabajadores, nuestro pueblo todo, porque pienso que es un privilegio hasta para el que tenga 100 años, porque es un privilegio estar viviendo este momento histórico (APLAUSOS). Es un privilegio y un singular destino el hecho de que muchos pueblos tengan los ojos puestos en Cuba, por esas razones que expliqué, y también muchos revolucionarios y cada vez más revolucionarios. A medida que se disipan las confusiones, se ve todo más claro y se ve lo que es Cuba, y Cuba se ha convertido en una trinchera, no solo de América Latina, sino de todo el Tercer Mundo, se ha convertido en una trinchera de las ideas revolucionarias, progresistas y justas del mundo.

Aquí no sentimos vergüenza de hablar de Lenin y enaltecer a Lenin; cuando otros andan quitándoles el nombre de Lenin a calles y a parques, y arrancando estatuas de Lenin, de Marx y de Engels, aquí las construimos (APLAUSOS), y las construimos no de mármol, ni de bronce, ni de acero, las construimos con nuestra conducta revolucionaria, con nuestro heroísmo, con nuestra posición digna, con nuestras convicciones profundas, elevando más que nunca las banderas del marxismo-leninismo, del socialismo y del comunismo (APLAUSOS PROLONGADOS). Y más que nunca levantamos el nombre de Martí, de Maceo, de Céspedes, de Agramonte y de toda la interminable legión de héroes de nuestra independencia, más que nunca. Cómo nos alegra el corazón ver en estos días levantarse la figura de nuestros patriotas, especialmente la de Martí. De modo especial ese trabajo que realiza la juventud en su periódico, esa consigna de «mi honda es la de David»,^[332] esa búsqueda afanosa en

³³² José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895: «Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas; —y mi honda es la de David».

el infinito caudal de ideas revolucionarias del pensamiento de José Martí, riqueza legítimamente nuestra. Y nuestras deben ser las riquezas, no solo de los hombres que aquí nacieron; nuestra debe ser también la de aquellos hombres extraordinarios que han nacido en otras partes del mundo. Qué enorme caudal de ideas revolucionarias, qué presente, qué oportunas esas ideas, qué banderas y qué lección para todos, incluso, para aquellos que creían que ya había pasado la etapa en la que tendrían su mayor vigencia.

Algunos tontuelos por ahí se han llenado la boca de basura —no voy a decir de aire— para decir que ya pasó la etapa heroica. ¡Qué almas en calzoncillos —como diría [Cándido] Palmero—, decir que tal etapa quedó atrás! Tontos de esos no faltan, y soñadores con que la Revolución puede ser destruida no faltan. No faltan tontuelos, no faltan zanjoneros.^[333] Ven un poco difícil la cosa y empiezan a predicar: «Bueno, hay que tener cuidado, porque las cosas, hay que pensar en algunas reformas». ¿Reformas de qué?, si la Revolución es la más grande y extraordinaria reforma de la historia porque todo en absoluto lo cambia (APLAUSOS).

¿Reformas capitalistas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Reformas burguesas? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Reformas neoliberales? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Ni soñarlo! Deben saberlo todos que la Revolución no retrocederá un milímetro.

Como ayer les explicaba a ustedes, vean qué lección esa: hay quienes quisieron salvar el socialismo haciendo concesiones. Qué poco conocen la mentalidad voraz y monstruosa del imperialismo y de la reacción. Si les dan una uñita del dedo meñique, quieren una falange de ese

³³³ Alude a los firmantes del Pacto del Zanjón para identificar a personas que claudican.

mismo dedo; si les dan la falange, piden el dedo; si les dan el dedo, piden la mano; si les dan la mano, piden el antebrazo; si les dan el antebrazo, piden el brazo, y cuando les dan el brazo, les arrancan la cabeza (APLAUSOS).

¿Qué manera de defender el socialismo es esa de empezar por quedarse manco y cojo? Perder los brazos, perder las fuerzas, y quedarse sin otras cosas, quedarse sin corazón, por ejemplo, sin espíritu (APLAUSOS PROLONGADOS). ¿Qué manera de defender el socialismo y defender las ideas revolucionarias son esas? Por eso la Revolución Cubana no retrocederá un ápice.

Y les damos las gracias a aquellos que desde el exterior se sienten realmente preocupados y nos aconsejan: hagan algunas cosas, hagan cambios. Nosotros decimos: sí, vamos a hacer cosas revolucionarias, vamos a hacer cambios revolucionarios, vamos a hacer cada vez más y más revolucionarios, porque no somos todavía lo suficiente (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, seguro, a los yanquis dale duro!»).^[334]

No faltan tontos ni mentecatos, aunque sean pocos, con ilusiones, capaces de creer que aquí se pueden organizar quintas columnas al servicio del imperialismo, o de los objetivos del imperialismo. Chequeen bien a esa gente, ¡chequéenlos!, que muchos, incluso, no levantan abiertamente la bandera de la reacción y el imperialismo, sino quieren «perfeccionar» esta Revolución, igual que la quiere «perfeccionar» Estados Unidos; igual que han querido «perfeccionarla» por allá desatando una gigantesca ola contrarrevolucionaria, que empezó disfrazada de cambios, de reformas para «perfeccionar el socialismo».

³³⁴ Consigna pronunciada por primera vez en el acto del 6 de agosto de 1960, cuando Fidel Castro Ruz anunció las nacionalizaciones de las compañías norteamericanas.

¡Y aquí los hay! Esos sí que van a tener que ir a otro planeta para ver que tal cosa suceda. No lo digo en el sentido literal de que van a hacer ese viaje muertos, porque no sabemos si el cielo, la tierra o el infierno están en algún planeta o más allá de los planetas; lo que sí sabemos es que eso que sueñan no ocurrirá aquí en nuestra Patria.

Los que crean que en Cuba pueden organizar una quinta columna,^[335] los que crean que aquí pueden repetir la historia de lo que ha pasado en otros países los que quieran aquí jugar a la contrarrevolución, se van a topar con las masas, se van a topar con el pueblo; van a tener masas, ¡sí!, pero las van a tener de frente (APLAUSOS) los que intenten hacerle el juego al imperialismo en este momento decisivo de la historia, en este momento en que se juega a todo, porque está muy pensado y es muy real que en Cuba, Revolución, socialismo e independencia nacional están indisolublemente unidos, porque si el imperialismo pudiera salirse con el sueño de aplastar la Revolución Cubana, seríamos menos independientes que Puerto Rico, menos independientes de lo que es Panamá hoy, no soltarían nunca más a este país, ¡nunca más!, y sabemos que en tales circunstancias desapareceríamos como nación; más vale que se deshagan de esas ilusiones.

Con eso no se puede aquí jugar, ¡ni admitiremos que juegue nadie! No lo admitiremos jamás (APLAUSOS). Y no seremos nosotros los que los aplastemos, no se puede matar cucarachas a cañonazos. Los va a aplastar el pueblo: ¡nuestros Comités de Defensa,^[336] los obreros de nuestras

³³⁵ Segmento del propio bando, a favor del enemigo.

³³⁶ Comités de Defensa de la Revolución (CDR), 28 de septiembre de 1960. Organización de masas para movilizar al pueblo en defensa de la Revolución.

fábricas, los trabajadores todos, los estudiantes de nuestros centros, los jóvenes, los abuelos y hasta los pioneros! (APLAUSOS).

Que no se hagan ilusiones, que aquí hay un pueblo dispuesto a vender caro su vida, un pueblo dispuesto a derramar hasta la última gota de sangre por los valores en los que cree. Con ese pueblo no se puede jugar, con un pueblo que carga sobre sus hombros la responsabilidad que hoy carga Cuba, de ser primera trinchera de los intereses de América Latina y del Tercer Mundo, y de los valores revolucionarios y morales de este mundo. No pretendíamos tales cosas, pero hay un destino que ha puesto sobre nuestros hombros una responsabilidad muy grande en este momento, como freno, como trinchera, frente a la reacción, frente al imperialismo, frente a los explotadores, frente a los que saquearon al mundo durante siglos enteros y pretenden seguirlo saqueando. ¡Cuando un pueblo tiene sobre sus hombros esa responsabilidad, y ese pueblo es este, con ese pueblo no se juega! (APLAUSOS).

Nosotros saldremos de aquí a cumplir nuestras tareas, que las conocemos cada vez más y mejor; a esforzarnos más que nunca; a esmerarnos más que nunca en la defensa, en el trabajo, en el cumplimiento de nuestros deberes y nuestras obligaciones, en trabajar para el futuro, como hemos trabajado siempre; y siempre dispuestos a defender ese futuro que queremos conquistar, siempre dispuestos a defender lo que hemos conquistado ya, siempre dispuestos a defender nuestros ideales y a defender nuestra dignidad, nuestra independencia, nuestra libertad, nuestra Patria.

Nos consagraremos a la defensa y al trabajo, a enfrentar problemas y resolverlos; los de ahora y los que vengan, mañana, o pasado mañana, o cuando sea. Y si no vienen, trabajaremos también con la misma consagración. Si hay paz, sabremos disfrutar la paz y sabremos aprovechar mejor

cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo. Ese es el espíritu con que debemos salir de este Congreso histórico, muy histórico, en este momento decisivo, vísperas, quizás, de grandes pruebas.

Si esas pruebas vienen, un día como este, en que se cumple un aniversario más de su nacimiento, podemos decirle a Martí que hoy más que nunca necesitamos de sus pensamientos, que hoy más que nunca necesitamos de sus ideas, que hoy más que nunca necesitamos de sus virtudes. Pero también a Martí, a Maceo y a todos los que fueron como ellos, les decimos: hoy más que nunca, ¡nos sentimos orgullosos de ser sus seguidores, de ser sus más fieles e incondicionales discípulos y reafirmar, este 28 de enero,^[337] nuestras dos inmortales consignas, las que unen a Marx, Lenin y Engels con Martí, con Maceo, con Céspedes y con todos los héroes gloriosos de nuestra independencia y nuestra libertad!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

³³⁷ Aniversario 137 del natalicio de José Martí.

◀ *Discurso de recibimiento a la tripulación
del buque mercante Hermann*
Monumento al Maine, La Habana,
febrero 1.º, 1990

Compañeras y compañeros:

Voy a tratar de hablar con calma, porque precisamente calma es lo que se necesita ante los hechos. Digo calma porque no podemos dejarnos arrebatar por la ira, no debemos dejarnos arrebatar por el furor, no debemos perder ni un solo segundo la sangre fría, pues una de las características de nuestro pueblo y de nuestra Revolución ha sido siempre la sangre fría.

Sangre fría fue la que demostraron estos tripulantes allí en medio del ataque, y sangre fría debemos tener para mantener el control de nuestros actos, ya que, figúrense, hay algunas cosas yanquis por ahí cerca que todavía quedan y, claro, no queremos que nuestro pueblo se deje llevar por la ira, aunque sí es natural que en lo más hondo de los corazones de ustedes experimenten la profunda indignación que hechos tan repugnantes se merecen (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡A eso es a lo que vinimos aquí, para que nos diga, Comandante!» Y DE: «¡Viva Fidel!»).

Pienso que ustedes tienen ya una idea relativamente amplia de lo ocurrido; tal vez falten algunos detalles para comprender el episodio de una manera cabal, cómo fue que recibimos las noticias, qué medidas tomamos, etcétera.

En ocasiones hay algunos barcos de bandera panameña que van y vienen a nuestro país, contratados por empresas de carácter privado, a veces con tripulantes cubanos y, en ciertos momentos, han sido objeto de inspecciones por guardacostas yanquis en tiempos normales y rutinarios, con el pretexto de que tienen bandera panameña y que ese país les había dado autorización para que registraran barcos con abanderamiento de ese país.

Pero vean ustedes qué cosa tan curiosa: alegaron ahora que tenían autorización de las Fuerzas de Defensa^[338] y a las Fuerzas de Defensa las acaban de desaparecer (EXCLAMACIONES DE: «¡Abajo el imperialismo!»). Dicen que hicieron un acuerdo hace años con las Fuerzas de Defensa y al jefe^[339] de las Fuerzas de Defensa lo tienen secuestrado en Estados Unidos, de la manera más arbitraria y más ilegal. Ese supuesto permiso de registrar barcos para ver si llevan droga está en absoluta contradicción con la justificación que emplearon para invadir a Panamá, y para secuestrar al jefe de las Fuerzas de Defensa de una manera arbitraria, ilegal y juzgarlo allí en Estados Unidos. Los propios abogados están planteando que es un prisionero de guerra, que no tienen derecho a juzgarlo allí.

Con esos pretextos, repito, históricamente han hecho registros a algunos barcos con bandera panameña,

³³⁸ Fuerzas de Defensa de Panamá (1946).

³³⁹ Manuel Antonio Noriega Moreno (Panamá, 1934-2017). General. Comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y presidente *de facto* de Panamá (1983-1989).

contratados por instituciones de carácter privado, aunque haya habido, en ciertas ocasiones, tripulantes cubanos, en tiempos, digamos, normales.

Pero vean en el momento en que ocurre esto y en qué circunstancias:

Este barco [*Hermann*] es de una empresa privada, pero está arrendado no a una empresa privada, está arrendado a una empresa cubana, a una empresa del Estado cubano. En dos palabras: el barco está arrendado a Cuba y Cuba es la responsable de ese barco; además, ese barco lleva una tripulación totalmente cubana, y el hecho ocurre después del monstruoso crimen de Panamá, después de una serie de provocaciones allí contra nuestro país: detenían a nuestro embajador, rodeaban la embajada, hacían guerra psicológica, y han cometido así todo tipo de provocaciones, no es la primera, las vienen cometiendo a través de todas estas últimas semanas, desde que se produjo la cobarde invasión a Panamá. En un momento en que nos están amenazando, son circunstancias nuevas; en un momento en que las Fuerzas de Defensa ni existen; Panamá no existe, porque Panamá es un país ocupado, no se puede alegar el supuesto acuerdo como derecho para registrar el *Hermann*. El barco tenía bandera panameña, pero estaba arrendado por el Estado cubano y era responsabilidad del Estado cubano, la tripulación toda era cubana; en un momento excepcional, de amenaza —repito—, cuando el país en nombre del cual dicen actuar no existe, cuando las fuerzas que dicen hicieron el acuerdo con ellos no existen, cuando el jefe que suscribió ese acuerdo está secuestrado en Estados Unidos. ¿Qué legalidad podrían alegar realmente para esta desvergüenza, para esta felonía?

Ellos sabían, además, que el barco había salido de un puerto cubano, porque el barco había salido de Moa el día 25. Vino navegando al norte de Cuba, atraviesa la zona del canal de Yucatán y se va aproximando a Tampico.

Registrar ese barco no era una necesidad. No solo era legal desde todo punto de vista, era arbitrario, también era innecesario, se trataba de una provocación. Decirles a los tripulantes —y eso tiene que haber sido lo que más los indignó— que pararan para registrar el barco, para inspeccionarlo, para ver si llevaba droga, era una ofensa, era una vileza, era una canallada, que resultaba insultante, indignante, hiriente.

Así que se ve a las claras cuál era el objetivo. Quisieron provocar y probar cuál podía ser el estado anímico de los cubanos, porque estos cada vez que cometen un crimen por ahí, creen que los demás se asustan. Ellos no saben que el crimen multiplica la valentía de nuestro pueblo, multiplica nuestro coraje y multiplica nuestra decisión. Pero a medida que eso se multiplica, es por lo que digo que hay que multiplicar la sangre fría, porque frente a este tipo de hechos, hay que seguir la táctica y estrategia que se corresponden con la línea adecuada de respuesta. Nosotros sabemos muy bien qué debemos hacer frente a cada una de las acciones del enemigo —naturalmente, no lo podemos discutir en público—, cuál es la estrategia, qué puede y debe hacerse, dónde debemos hacerlo y cómo debemos hacerlo.

En ningún momento haremos lo que a lo mejor piensan, o lo que esperan, o lo que pueda hacerles el juego; hay que utilizar el valor, pero hay que utilizarlo con la inteligencia. Otras veces lo hemos dicho: hay que combinar la inteligencia con el valor. Eso es lo que conduce a la victoria.

Ahora —les decía—, tal vez querían probarnos. Si vinieron a probarnos, han salido, realmente, mal. Como dice un viejo refrán, «fueron por lana y salieron trasquilados» (APLAUSOS). Después hablaré y explicaré la connotación y el sentido que esto tiene, pero primero quiero darles más detalles sobre todo esto y qué hicimos; detalles que

prueban, además, la forma en que actuaron, consciente, deliberada; ahí no había margen a error, a nada.

Nosotros vinimos a saber ya en horas de la tarde, casi de la noche, que este barco venía siendo hostigado; porque ellos empezaron a hostigarle —como contó aquí uno de los tripulantes— primero con un avión —ese es el día 29—, después con el guardacostas el día 30.

Ellos lo explicaron aquí con palabras sencillas, el compañero del núcleo del Partido^[340] lo dijo, además, hasta con broma, con humor. El barco empezó a ser hostigado fuertemente desde las 8:00 de la mañana del día 30. Entonces ellos no pudieron comunicarse directamente, se comunican a través de México y envían la información de todo lo que ha ocurrido durante el día, que los han estado hostigando y la decisión que han tomado. La dirección del ministerio^[341] les confirmó que era correcta la posición asumida, la decisión tomada y que se apoyaba esa decisión.

Después de las 12:00 de la noche del día 31, el Departamento de Estado del Gobierno de Estados Unidos se comunica con nuestro jefe de Oficina de Intereses en Washington^[342] y le comunica —una especie de ultimátum— que a las 4:00 de la mañana el barco va a ser abordado de cualquier forma, alegando el mismo pretexto, que por sospechas, para comprobar si llevaba drogas.

Entonces, al conocer esa amenaza a la vida de los tripulantes cubanos, llamé —para no perder tiempo— por

³⁴⁰ Organización de base del Partido Comunista de Cuba.

³⁴¹ Ministerio de la Industria Pesquera (1976-2009).

³⁴² José Antonio Arbesú Fraga (Cuba, 1940-2020). Jefe del Área América del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (1975-1989). Jefe de la Sección de Intereses de Cuba en EE. UU. (1989-1992).

teléfono abierto a nuestro jefe de la Oficina de Intereses, al compañero Arbesú. Aquí tengo la esencia de lo que dije textual —no voy a leer todas y cada una de las partes, sino las esenciales, porque algunas veces le repito las indicaciones.

Le dije con relación al ultimátum —y aquí se emplearon algunas palabras gordas. En todas estas situaciones se han empleado montones de palabras gordas, como en la guerra; bueno, no quisiera repetirlas por respeto al público (EXCLAMACIONES PIDIENDO QUE LAS DIGA Y APLAUSOS). Sé que ustedes van a estar de acuerdo, pero tengan presente que hay muchas familias a lo largo del país oyendo el radio o viendo la televisión (EXCLAMACIONES). Yo les voy a hacer referencia, las van a entender ustedes perfectamente (RISAS); pero por respeto a los hogares, a las familias... Comprendo que cuando no queda más remedio hay que decirlas, y quién sabe cuántas veces tengamos que decirlas; cuando las cosas ya se empiezan a poner calientes, la palabra gorda es la mejor que tiene el diccionario (RISAS). En el diccionario no hay mejor palabra que una palabra «gorda» (RISAS Y APLAUSOS).

Esto es viejo. Nosotros en la guerra, en la Sierra Maestra, constantemente teníamos que estar empleando palabras gordas y de tal manera vinimos habituados a ello, que en el famoso acto de Ciudad Libertad,^[343] parece que yo estaba un poco molesto y bajito decía: «Antonio, Antonio»^[344] (RISAS). Bueno, me tuve que reeducar yo mismo para no soltar las palabras en alguna ocasión en público; pero siempre sentimos —y es correcto— respeto por la sensibilidad de una madre, de un padre, por los niños, por todos, y no

³⁴³ Discurso en el campamento militar de Columbia (La Habana, 8 de enero de 1959).

³⁴⁴ Expresión para evitar el uso de otra inadecuada en público.

vayan a pensar que me vuelvo el promotor número uno de esas palabras tan esenciales en circunstancias determinadas y que fueron profusamente empleadas también por los tripulantes del *Hermann*.

Yo le digo así al compañero Arbesú, al que le han comunicado a las 12:00 y unos minutos el ultimátum ese: «Tienes que decirles a los H. de P. estos» —y le añado— «estoy tratándolos con decencia» (RISAS). Claro que ellos copian todo el mensaje, ¿no? «Los llamas, creo que ellos dijeron que tienen sospechas de droga en el barco. Hay que decirles que ese es un argumento cínico e inaceptable, decirles que es cínico e inaceptable ese argumento, y que los tripulantes no van a dejar registrar el barco. Que el barco va a seguir y que se deja registrar solo por autoridades mexicanas en aguas mexicanas, pueden ser aguas jurisdiccionales o pueden ser dentro de las 200 millas. Que la tripulación solo se dejará registrar por autoridades mexicanas en aguas mexicanas». Es decir que se está presentando una solución, no es un problema sin solución, hay una solución: ¿usted cree que ese barco lleva una carga? Sígalo, y cuando llegue a aguas mexicanas que los mexicanos lo registren, con autorización de Cuba, en aguas mexicanas. Si es con los mexicanos, nosotros estamos dispuestos a darles permiso en cualquier lado, porque son fraternales las relaciones, son de respeto, que no tenemos por qué hacerlo con los bandidos estos (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS).

Prosigo con las instrucciones a nuestro jefe de Oficina de Intereses. «Si te dicen que ese barco tiene bandera panameña, tú les dices que la bandera es panameña, pero que los c... que están dentro del barco son cubanos (APLAUSOS). Que la tripulación no acepta dejarse registrar por una cuestión de honor, y porque no tienen confianza en la porquería de marina y autoridades americanas, porque son capaces de fabricar cualquier mentira y cualquier paquete al barco;

que desconfían de ellos y, por honor, no se dejan registrar. Que ellos son responsables de la vida de cualquiera de los tripulantes de ese barco, y que cualquier cosa que les ocurra a los tripulantes de ese barco, ellos son responsables; que lo tomen y lo anoten para que después no haya confusión.

»Que el barco, llegando a aguas jurisdiccionales o aguas territoriales mexicanas, se somete a la jurisdicción mexicana, a las autoridades mexicanas, al registro, a lo que quieran las autoridades mexicanas, pero que por una cuestión de honor no se dejan registrar por un guardacostas yanqui en aguas internacionales; por honor lo hacen y, además, no tienen por qué hacerlo. Que desconfían de ellos porque son degenerados, porque son inmorales, porque son cínicos. Y que rechazamos el argumento; que el Gobierno de Cuba ha estado en comunicación con el barco, le ha dado instrucciones y está en contacto con él. Que el barco ha consultado y que el Gobierno de Cuba apoya la posición de los tripulantes del barco.

»Lámalo ahora, al que te llamó; llamas a 10 si tienes que llamarlos, despierta a los hijos de puta estos (APLAUSOS). Fíjate, te estoy hablando a esta hora, que son casi las 2:00 de la mañana, así que advierte que la gente del barco, por honor, no se deja registrar, y que es responsable el Gobierno de Estados Unidos de lo que les ocurra a los tripulantes del barco. Que el barco, en aguas jurisdiccionales o en aguas territoriales mexicanas, solo se somete a las autoridades de México, que si quieren se comuniquen con las autoridades de México, y que el barco tiene instrucciones de someterse a las autoridades de México para que hagan cualquier comprobación o registro».

Vean cómo hay una solución clara, fácil, del problema; si realmente hubiera alguna preocupación, que era infundada, mentira, pero si la hubiera, bueno, esta era la solución. Nosotros proponemos una solución.

«Díselo así, que la cuestión del argumento de la droga es una provocación, tal como lo vemos nosotros, que es una provocación, que es un argumento cínico y que es un argumento de hijos de puta. Díselo, aunque te boten a ti mañana de ahí», le añadió (APLAUSOS).

Así que ellos saben, ellos tienen una respuesta, ellos tienen una respuesta y tienen una solución, y tienen una argumentación clara, lógica, justa, irrefutable; además, se les advierte que no se van a dejar registrar.

Veán ustedes cómo esta decisión la toman los propios tripulantes, esto es muy interesante. Ellos vienen librando su batalla desde temprano, y solo un montón de horas después es que en Cuba se sabe lo que está pasando allí.

Inmediatamente que termino con el compañero Arbesú, llamo a México para comunicarme con nuestro embajador en México^[345] para informarle de lo que está pasando y darle instrucciones sobre lo que debe hacer.

Le digo: «Voy a hablar despacio», porque está la comunicación un poco difícil.

«Hay un barco de bandera panameña, tripulación cubana, que lleva unas cargas de Moa para Tampico. Lo que lleva es muy poco, creo que unas toneladas de cromo, una materia prima ahí para estudios, para investigación o algo de eso, eso es lo que yo sé que lleva». Fíjense que a los yanquis no les dimos ninguna explicación, ¡pero nada!, de qué llevaba el barco, porque no teníamos que dársela, pero a los mexicanos sí les íbamos a dar todos los detalles (APLAUSOS).

»Pero por ahí hoy, desde las 8:00 de la mañana lo interceptó una embarcación yanqui» —de hoy quiere decir desde

³⁴⁵ José Agustín Fernández de Cossío Rodríguez (Cuba, 1934-2023). Miembro del Directorio Revolucionario 13 de marzo. Tras el triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en el Gobierno y en el Servicio Exterior.

las 8:00 de la mañana de ayer martes, porque realmente yo estoy hablando ya por la madrugada, miércoles— «y han estado chivándolos»—puse otra palabra—, «hasta chorros de agua les han echado, algunos disparos enfrente.

»El pretexto es la sospecha de si puede llevar droga. El barco no se paró y sigue. Ahora ellos llamaron a Arbesú, no sé a qué hora, sería como a las 12:00, que iban a abordar el barco a las 4:00 de la mañana.

»Ese barco se está acercando ya a Tampico. Él estaba a 200 millas, pero creo que hoy 31»—es decir, el miércoles—, «a alrededor de las 8:00 de la mañana, llega a aguas jurisdiccionales mexicanas. El barco navega a 12 nudos».

Nosotros les dijimos a los yanquis que la tripulación es cubana y que los tripulantes, por una cuestión de honor, no se dejan registrar por las autoridades americanas en aguas internacionales; que además no confían en las autoridades americanas, que son capaces de hacer cualquier felonía, cualquier paquete.

«Se les dijo que el barco se dejará registrar únicamente por las autoridades mexicanas en aguas mexicanas, en aguas jurisdiccionales o territoriales, no importa donde sea. Se deja registrar por las autoridades mexicanas, lo mismo en aguas de un tipo que de otra, y se somete a las autoridades mexicanas para que hagan cualquier comprobación, indagación, registro, lo que quieran.

»Se llama *Hermann*. Tiene bandera panameña. Salió de Moa. Transporta 10 toneladas de muestras de cromo que cargó en el puerto de Moa, de donde salió a las 10:00 horas del 25 de enero. Va a cargar mercancía en Tampico. Es el objetivo principal del viaje.

»Los datos son: eslora, 79.8 metros; manga, 13 metros; color gris; peso muerto, 2 300 toneladas. Es un barco chiquito. Se estima que llegue a Tampico a las 9:00 horas de hoy 31 de enero.

»Ellos dicen que es de bandera panameña y que tienen derecho. Nosotros les dijimos que la bandera era panameña, pero que los c... que iban en el barco eran cubanos, para que no chivaran más». Un sinónimo empleé.

«Yo hablé con Arbesú hace un rato, le dije que el barco no se paraba, que por cuestión de honor los tripulantes no dejan que registren el barco, y que tendrán que hundirlo, que serán responsables por la vida de los tripulantes y de los daños que puedan ocasionarles. Hablé con él hace como una hora, le dije que despertara a todo el mundo allí, a quien tuviera que despertar, y les advertiera que el barco no se detiene; porque ellos dijeron que lo iban a abordar a las 4:00 de la mañana.

»Los tripulantes están decididos a no dejar que los yanquis los humillen, y tienen toda la razón, no solo por una cuestión de honor, hasta por una cuestión práctica, estos son unos superhijos de puta y pueden hacerle un paquete al barco. Los tripulantes tienen desconfianza, con razón.

»Pero ellos se someten a las autoridades mexicanas, que el cónsul de Veracruz^[346] se mueva para Tampico».

Yo le había preguntado dónde teníamos al cónsul y dijo que en Veracruz; que en qué tiempo podía llegar, y dijo que en tres horas, y le pedí que lo llamara allá rápido y saliera ya el cónsul para Tampico.

»Además, hay que hablar con alguien, algún militar, que sea la Marina o alguna autoridad mexicana la que reciba el barco; que lo reciba en altamar, en el puerto, dondequiera, que lo inspeccione. Nosotros nos sometemos a las autoridades mexicanas. Incluso nos conviene que las autoridades mexicanas vean el barco a petición nuestra, que registren

³⁴⁶ José Antonio Navarro Salas (Cuba, 1935). Cónsul de Cuba en Veracruz y Tamaulipas (México, 1990).

el barco y lo comprueben. Nosotros lo que no nos vamos a dejar registrar por los yanquis; tendrán que tomarlo a la fuerza, tendrán que hundirlo. No sé cómo se las arreglarán, pero la tripulación está decidida a seguir.

»Lo que se les ha dicho a los yanquis es que nos sometemos a las autoridades mexicanas. Pero hay que decirles a las autoridades mexicanas que, incluso, nos agradaría que ellos pudieran hacer una inspección del barco para comprobar la legalidad de ese barco y la situación del barco; pero no sabemos si llega, si lo han hundido a las 4:00 de la mañana». Estoy hablando como a las 3:00, no sabemos si el barco llega. «Pertenece a la compañía Guamar Shipping Company S.A. Pero eso se lo explicarán allí. Está operado por una empresa cubana, está arrendado.

»Pensé que es indispensable que tú conozcas esto. Llama a alguien del Gobierno mexicano, piensa a quién, qué autoridad se puede despertar a esta hora para que se ocupe de eso. Diles a los mexicanos que veríamos con gusto, realmente, cualquier inspección». Más adelante: «El barco va a seguir, de eso no hay duda, la tripulación está resuelta. Fíjate que ellos ya venían librando su batalla antes de comunicarse con nosotros». (APLAUSOS).

Sí, yo decía que ellos venían librando su batalla durante horas, sin que nosotros lo supiéramos.

«Ahora, es bueno que el cónsul, alguien de ustedes se traslade rápido».

Le di más detalles, le pregunté, incluso, con quién iba a conversar. Me dijo que iba a molestar al vicescanciller.^[347] Por fin habló con el tercero del ministerio. Ustedes comprenderán, también a esa hora de la mañana, lo desagradable, lo molesto que resulta estar llamando a una autoridad, aun-

³⁴⁷ Vicescanciller de México (1990).

que el asunto tiene, realmente, mucha importancia por estar en peligro la vida de los tripulantes.

Vean en qué condiciones ellos hacen el ataque. Fíjense.

Es decir que no tenían ni la más remota justificación, porque había una solución sencilla al problema.

Ahora vean que la decisión de atacar al barco, según cables que han llegado, hoy, la toman en reunión, después de reunirse tres veces, funcionarios del Departamento de Estado, del Departamento de Defensa y del Consejo Nacional de Seguridad.^[348] Esta decisión tiene que haber sido consultada con el presidente de Estados Unidos [George Herbert Walker Bush], ¡tiene que haber sido consultada con el presidente de Estados Unidos! Y tiene que haber sido el presidente el que tomó la decisión, porque funcionarios de los tres departamentos no toman una decisión de esta naturaleza, como es entrarle a cañonazos a un barco mercante en aguas internacionales y tratar de hundirlo. Podían matar a todos los tripulantes de ese barco. Era un acto agresivo serio, una provocación grave.

Vean ustedes qué nivel de arrogancia, de prepotencia, es el que está mostrando el Imperio. Es bueno que meditemos sobre esto, porque de todo esto tenemos que ir sacando cada día nuestras conclusiones, por si hay algunos que todavía dudan, si algunos no se han acabado de convencer de las cosas que hemos dicho, el tipo de mundo que se está formando, el tipo de paz que espera a los pueblos del Tercer Mundo y la lucha que tenemos que librar; nadie la va a librar ni queremos que nadie la libere por nosotros, pero para que tengamos una idea de la magnitud de los problemas, de la gravedad de los problemas.

³⁴⁸ Consejo de Seguridad Nacional (EE. UU., 1947). Foro principal del presidente para la toma de decisiones sobre la seguridad nacional y la política externa.

Veán qué cosa tan impúdica, ese barco va a llevar unas muestras de mineral, materia prima para ferrocromo. Posiblemente sean muestras para exportar después, porque 10 toneladas es una cantidad pequeña, o para hacer algún análisis de laboratorio, algunas pruebas. Todas esas cosas con relación al desarrollo de nuestra economía. Pero, además, hay 1 500 toneladas de mercancía que nuestro país necesita, que están allí en Tampico esperando que se recojan y que podemos necesitar aquí con urgencia. No tengo la lista de las mercancías, pero seguramente que son mercancías importantes para enfrentar nuestros problemas.

Once hombres —aquí se mencionaban 12, porque al principio se dijo que eran 12, pero realmente después se comprobó, eran 11—, 11 honrados obreros del mar, 11 honrados trabajadores (APLAUSOS); no 11 millonarios paseando por el Caribe, sino 11 trabajadores viajando en su barco, para resolver problemas de la economía del país, para traer las mercancías que el país y la población necesitan, y de buenas a primeras los quieren humillar, los quieren abordar.

¿Quién puede confiar en uno de esos guardacostas con las barbaridades que están haciendo, con lo mentirosos que son los yanquis, con lo cínicos que son? Le ponen cualquier cosa allí al barco. Ya no era solo una cuestión de honor. Ellos reaccionaron por honor, en primer lugar; pero, además, tenían derecho a protegerse de cualquier impudicia que el imperialismo quisiera cometer contra ellos.

Y a estos honrados trabajadores en plena paz, en plenas aguas internacionales, no en aguas norteamericanas, les entran a cañonazos, les disparan con ametralladoras. Los atacan con armas de todos los calibres. No se ha dicho aquí una cosa, que el ataque duró una hora y 45 minutos. No crean que eso duró 5 minutos, ni 10 minutos; ¡estuvieron disparando contra el barco 1 hora y 45 minutos!

Ahora, esto era de noche, no sé a qué horario se refieren, 4:35, hora de allí o de aquí (LE DICEN: «De madrugada»). Era de noche, en la madrugada todavía, ni siquiera había amanecido y empiezan a disparar con todas sus armas, de noche. Imagínense el valor de estos hombres, si para navegar en el mar de noche hace falta, incluso, valor. Cuando se va navegando en horas de la madrugada hay que tener cuidados especiales, porque si cae un hombre al agua puede perder la vida, puede resultar muy difícil recuperarlo, hay que trabajar con precauciones.

En horas de la madrugada, después que los han estado hostigando durante casi 24 horas, tiempo suficiente como para poner nervioso a cualquiera que no tenga los nervios de acero; algo que empezó a las 8:00 de la mañana y han pasado 12, 16, 20 horas y media haciéndoles guerra, amenazándoles, disparándoles, y estos 11 humildes obreros no se inmutan, no se ponen nerviosos, mantienen la decisión (APLAUSOS). Resisten los disparos, todos los disparos a la proa, al timón, a las máquinas, a los cuartos de los tripulantes, a la cabina de mando, al puesto de mando. Han estado una hora y 45 minutos bajo el fuego y estos hombres no tenían un arma con qué responder, y avanzaban, seguían, no se detenían; mantuvieron la guerra moral con el enemigo, la guerra verbal, les respondían como tenían que responderles.

Estos hombres se han enfrentado al Imperio sin un arma, se han enfrentado a las escuadras así; porque ese guardacostas significaba la poderosa marina y la poderosa escuadra yanqui, no era un barco de un pequeño país del Caribe, era un barco que representaba el poder de Estados Unidos, que estaba siendo empleado allí para hundir el barco, aunque sacrificaran la vida de los tripulantes.

Es algo verdaderamente asombroso, algo verdaderamente excepcional la conducta de estos hombres. Hay

que ponerse en su lugar, la distancia a que están de su país, el no tener un arma. Se enfrentan al Imperio, se enfrentan a las órdenes del jefe del Imperio [George H. Bush] que ha dado instrucciones de disparar, y disparar a matar cómodamente; quizás lo despertaron, y allí tal vez se tomó la molestia de hablar por teléfono con los que le consultaron la decisión de disparar contra el barco y hundir el barco. Una cosa bochornosa, cobarde, ingloriosa, típica del Imperio. Y a ese Imperio tenemos que conocerlo bien y todos los días tenemos que conocerlo mejor.

Estos hombres han realizado una extraordinaria proeza, una extraordinaria heroicidad. Hemos visto películas de gente combatiendo, de gente haciendo cosas heroicas, pero jamás algo tan extraordinario como esa película de esa madrugada, de esos hombres allí, que soportan el fuego del guardacostas durante 1 hora 45 minutos, no vacilan y continúan; cuando el barco puede incendiarse, cuando ya no tenían salvavidas, cuando ya no tenían oportunidad de salvarse, excepto que se rindieran, no se detienen, continúan, y continúan dispuestos a estrellarse contra la costa o contra las torres de petróleo, o arder allí, consumirse en una hoguera antes que caer en manos de los imperialistas (APLAUSOS).

Fíjense a qué situación llevaron a esos hombres y en qué peligro pusieron los propios intereses de México, y las consecuencias ecológicas, las consecuencias para la economía mexicana, incluso, de ese conflicto, de esa agresión innecesaria e injustificada, hija de la prepotencia y de la arrogancia del imperialismo.

Ha sido a mi juicio— una proeza extraordinaria la que ellos han llevado a cabo, con una gran sencillez. Me imagino que mucha gente se pregunta qué es un héroe. Aquí tienen ustedes a estos héroes, surgidos de la noche a la mañana, hombres sencillos del pueblo (APLAUSOS).

¿Pero cuál es el significado mayor que tienen esta proeza y esta heroicidad? Es que no se trata de proezas individuales, ni heroicidades individuales, es la proeza y la heroicidad del pueblo, porque ellos allí eran el pueblo. Ellos allí, en esa lucha y en esos momentos tan difíciles, representaban al pueblo, simbolizaban al pueblo, a la dignidad del pueblo, al honor del pueblo (APLAUSOS). Viene a comprobar aquello que decíamos: «Que en el pueblo hay muchos Camilo»,^[349] lo cual quiere decir que en el pueblo hay muchos héroes y grandes héroes, incontables héroes potenciales. Para enfrentar esta lucha necesitamos cientos de héroes, miles de héroes, decenas de miles de héroes, cientos de miles de héroes, millones de héroes, y 11 hombres humildes del pueblo nos demuestran que aquí hay millones de hombres y mujeres con madera de héroes (APLAUSOS). Porque estoy seguro de que eso es lo que haría cualquiera de ustedes, es lo que haría cualquier hombre o mujer de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias, de nuestras Milicias de Tropas Territoriales, de todo nuestro pueblo organizado para la defensa del país.

¡No se sabe lo que vale ese mensaje que estos hombres les han enviado a los imperialistas!, ¡no se sabe lo que vale! (APLAUSOS). Les han dado una insuperable lección, porque si estos hombres no se detuvieron allí, donde no tenían ni un arma y han acudido al machete, al hacha, al cuchillo de la cocina y hasta al destornillador, ¿qué les están diciendo a los yanquis? Les están diciendo con toda claridad: no se equivoquen, imagínense lo que les va a pasar aquí cuando se tengan que enfrentar a los cañones de miles y miles de tanques —nada más que para hablar de una cosa—, a

³⁴⁹ Comparecencia en el programa *Ante la prensa*, 12 de noviembre de 1959.

las bocas de millones de fusiles, ametralladoras, armas de todo tipo y de todos los calibres.

Aquí tenemos el plomo ese. Vamos a ver si ellos les tienen tan poco respeto a los plomos como les tienen nuestros hombres, como les tuvieron estos tripulantes (APLAUSOS). Vamos a ver, y parece que algún respeto les tienen porque enseguida se ponen el chalequito, el casquito y todo. Pero de eso no les va a quedar ni polvo aquí, ni polvo, a los agresores de nuestra Patria cuando tengan que enfrentarse a un pueblo, a este pueblo, no a un grupo de hombres desarmados, cuando tengan que enfrentarse con el pueblo armado y preparado, y con todas las armas, las que tenemos y las que estamos haciendo, además, para que a nadie le falte su granada, su mina (APLAUSOS).

Si alguien quiere saber lo que es un héroe, aquí tienen héroes genuinos del pueblo, sencillos, modestos, que, como ellos bien dicen, sentían más temor al hablar aquí ante ustedes que el que experimentaban allí bajo las balas imperialistas (EXCLAMACIONES DE CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS).

La provocación imperialista ha sido el ridículo del siglo. Me imagino que se hayan estado riendo de los yanquis en el mundo, una sonrisa de oreja a oreja en los países del Tercer Mundo, porque no han podido detener ni hundir el barco.

Su maniobra ha sido desenmascarada totalmente, porque fuimos nosotros, y quiero advertirlo porque por ahí ha aparecido algún cablecito diciendo que los yanquis se lo pidieron a las autoridades mexicanas —y ahí están los papeles para demostrar la verdad; además, ellos tienen que tener grabadas esas conversaciones, porque los muy HP graban todo, a todo el mundo, en este hemisferio; no se puede hablar, nosotros tenemos que buscar otros medios de comunicación, pero cuando hay urgencia, y si al barco lo iban a atacar a las 4:00 de la mañana había que hablar en lenguaje abierto sin usar claves—, los que les pedimos

a las autoridades mexicanas y tres veces se lo dijimos al embajador: «Rúegales que comprueben para desbaratar la intriga de los tipos». Y lo hicieron, estuvieron horas enteras allí revisando el barco, con todos los detalles —me contaron los compañeros en unos minutos que hablé con ellos al llegar por la tarde—, todas las autoridades mexicanas: las de inmigración, las de aduana, la marina, los organismos que se encargan de la lucha contra la droga. Allí llevaron a los perros famosos para que olfatearan todo, a ver si había droga allí. ¡Ni droga ni orina, ni droga ni mierda vieron en ese barco! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). Estoy seguro de que si meten los perros esos allí en el guardacostas norteamericano encuentran las tres cosas (RISAS).

Así que no han podido nada, no han podido engañar a nadie ni confundir a nadie. Han demostrado una vez más ante el mundo su felonía, su descaro, su desvergüenza, su cinismo; han herido profundamente la sensibilidad de nuestro pueblo, han multiplicado su indignación y su fuerza, como ocurrirá con cada cosa que hagan, hasta el día en que llegue la hora cero, hasta el día en que llegue la hora de la verdad, que puede llegar al paso que marchan los acontecimientos, al paso que marcha la arrogancia imperialista.

¡Ah!, pero yo podría llamar a esto la primera escaramuza, y se lo decía a los compañeros: esta es la primera escaramuza, porque si es verdad que una vez otro grupo de marineros tuvo también ejemplar conducta en aquella ocasión del golpe de Estado a Chile,^[350] cuando el barco^[351] salía

³⁵⁰ Golpe de Estado militar en Chile perpetrado por Augusto Pinochet (1973).

³⁵¹ Se refiere a Esmeralda, buque escuela de la Armada de Chile que visitó Cuba (22-26 de febrero de 1971).

de Valparaíso que le entraron a cañonazos y no se detuvo —todos lo recordamos pero fueron circunstancias distintas, momentos distintos, y es un país latinoamericano, no ante el Imperio más poderoso de la tierra—, fue motivo de orgullo lo que hicieron los cubanos en aquella ocasión; pero las circunstancias hoy son tan especiales, tan diferentes, es tan simbólico esto, que, realmente, no creo que pueda haber un episodio superior a este.

Aquí tenemos el privilegio de estar con los compañeros, los mandamos a buscar por eso, después de las horas y las pruebas a los que los sometieron, para que recibieran el homenaje del pueblo; pero todos ellos pudieron estar muertos en este momento, que fue lo que quisieron los yanquis. El barco pudo estar hundido y ellos muertos; pero no pudieron, y ya, para no complicarse más en aguas jurisdiccionales mexicanas, no se atrevieron a completar la fechoría. Pero tiene que darles vergüenza y al mismo tiempo tienen que haber aprendido la lección, por eso simboliza tanto la acción de estos compañeros, en este momento tan especial, en este momento nuestro y del mundo, cuando hay que enseñar lo que es un revolucionario, cuando hay que enseñar lo que es un comunista (APLAUSOS).

Varios de ellos son miembros del Partido, miembros de la juventud los otros y dos que no están inscritos, y viene a confirmar lo que dije en el Congreso obrero, que podía haber delegados no inscritos en el Partido o en la Juventud, pero que son comunistas (APLAUSOS), y que nada hace un Partido comunista sin una clase obrera comunista, nada hace un Partido comunista sin un pueblo comunista (APLAUSOS).

Si para ingresar al Partido hace falta un aval, yo quisiera que hoy todos nosotros aquí les diéramos el aval de miembros del Partido a los dos que no lo son (APLAUSOS PROLONGADOS).

Quisiera proponer que en nombre de todos nosotros les demos el aval, ya no solo a ellos dos, sino que a todos los de la Juventud les demos el aval como miembros de nuestro glorioso Partido Comunista (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Fidel, Fidel, Fidel!»). Porque eso es portarse como un comunista, eso es ser comunista, en el más alto grado.

Sentimos orgullo cuando habla aquí el secretario del núcleo de nuestro Partido en ese barco y se expresa —como se expresó— con esa sencillez (APLAUSOS). Frente a la arrogancia yanqui, el desprecio de un comunista (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva el Partido Comunista de Cuba!»). Así tiene que ser nuestro Partido y así tienen que ser cada uno de los militantes de nuestra juventud, y así son. Una golondrina no hace verano (APLAUSOS). Ese es el espíritu de nuestra Juventud comunista, de nuestros obreros, de nuestro pueblo.

Nosotros vamos a proponer al Consejo de Estado que entregue a estos hombres la máxima condecoración al valor que se puede otorgar a un combatiente (APLAUSOS PROLONGADOS). Ellos han librado una primera escaramuza, que en el orden moral significa una gigantesca batalla y una gigantesca victoria.

Recuerdo que una vez leí en una historia antigua algo que había sucedido en Roma; no sé si será verdadera o falsa, pero como historia está escrita. Era en la época en que los romanos no constituían todavía un imperio, se caracterizaban por su valentía y estaban cercados. Se dice que los que cercaban aquella ciudad lograron hacer dos prisioneros y los llevaron ante el jefe, que los amenazó con torturarlos, los amenazó con quemarlos. Allí había una hoguera y, como desprecio a la amenaza, extendieron las manos sobre las llamas (APLAUSOS).

Será o no cierta esa historia, pero tiene un profundo significado. Yo me acordaba de aquella leyenda, cuando

en la mañana de ayer los compañeros me iban informando del desarrollo de los acontecimientos, a partir del momento en que el barco fue atacado. ¡Si creen que se les puede temer a sus amenazas, el heroico ejemplo de estos humildes obreros es la respuesta más elocuente que, en nombre de nuestro pueblo, se puede dar al Imperio! (APLAUSOS).

Quiso el azar que hoy nos reuniéramos acá, en esta plaza, no muy lejos de la guarida de los imperialistas, para que vean y oigan. Pero es que aquí están los restos de lo que fue símbolo del dominio yanqui, el famoso monumento al *Maine*.^[352]

Yo no diría que los marinos que murieron en el *Maine*^[353] no merecieran un monumento; que alguien piadoso les hubiera hecho un monumento, que alguien honrado les hubiera hecho un monumento, porque fueron víctimas de la felonía del imperialismo, ya que las investigaciones históricas y todos los indicios demuestran que fue muy casual y muy extraño, que toda la oficialidad estuviera en una fiesta. Los humildes marinos de aquel acorazado, cuando el Imperio estaba a punto de librar su primera guerra imperialista,^[354] fueron atrozmente sacrificados. Existen todos los indicios de que los propios imperialistas volaron el barco, donde no

³⁵² Conjunto escultórico del arquitecto Félix Cobarroca y el escultor Moisés de Huerta, inaugurado en La Habana el 8 de marzo de 1925.

³⁵³ Explosión del acorazado estadounidense *Maine* (bahía de La Habana, 15 de febrero de 1898). Sirvió como pretexto a EE. UU. para intervenir en la guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español.

³⁵⁴ Se refiere a la Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana (1898). Conflicto bélico entre España y EE. UU. resultado de la intervención estadounidense en la guerra de independencia cubana. Culminó con la derrota de España.

había oficiales, porque, ¡oh, fabulosa casualidad!, estaban en una fiesta. Ese fue el pretexto de la guerra, el pretexto de la intervención en Cuba, de la ocupación de Filipinas, de Puerto Rico y otras posesiones españolas. Fue como el conocido y prefabricado incidente del golfo de Tonkín,^[355] que tuvo lugar en años más recientes.

Así que digo que se puede hablar de víctimas, porque fueron víctimas, pero del imperialismo. Por pura hipocresía les hicieron ese monumento, que se convirtió después en símbolo del dominio imperialista sobre nuestra Patria.

Pero un día triunfó la Revolución. ¡Pasaron decenas de años, pero triunfamos! (EXCLAMACIONES DE: «¡Viva la Revolución!»). Y desde 1878 —que fue cuando concluyó nuestra primera guerra de independencia iniciada en el 68, y concluyó de manera gloriosa gracias a Baraguá— pasaron decenas y decenas de años. Desde la guerra de 1895 pasaron decenas y decenas de años, casi habían hecho polvo a nuestro pueblo, pero —como dijo alguien aquí, uno de los compañeros que me precedió— ese pueblo supo resurgir siempre de las cenizas, y continuar la lucha y al fin triunfar (APLAUSOS).

Nuestra lucha de hoy es la del 68 y la del 95, la del Moncada, la del *Granma*, la de las misiones internacionalistas. Y hoy no somos cenizas, ¡no somos cenizas!, y tenemos más que nunca fuerzas con que defendernos, armas con que defendernos, ideas con que defendernos, combatientes con que defendernos (APLAUSOS), y capacidad de convertir en polvo y convertir en cenizas, con esa conducta, con ese ejemplo, con ese temple, más tarde o más temprano, a los

³⁵⁵ Pretexto del Gobierno de EE. UU. para intervenir en la guerra de Vietnam (1964).

que cometan la felonía, el crimen histórico incalificable de agredir a nuestra Patria.

Si de algo podemos estar seguros, es de que jamás el águila rapaz que simboliza al Imperio volverá a colocarse sobre esas columnas, que quedaron convertidas en monumento de lo que fue el Imperio en nuestro país y de lo que ocurrirá, más tarde o más temprano, a su afán de esclavizar al mundo.

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso en la sesión extraordinaria
de la Asamblea Nacional del Poder Popular
Palacio de Convenciones, La Habana,
febrero 20, 1990*

Bueno, compañeras y compañeros, realmente Juanito [Juan Escalona Reguera] no me cedió los micrófonos, lo que hizo fue imponerme los micrófonos. Me preguntaban si iba a decir algo y dije: no sé, va a depender de lo que diga Juanito, si él va a hablar, no sabía la extensión, no sabía si él traía un papel, una guía o algo, y de eso dependía que yo viniera a decir algo aquí. Creí que iba a tener hasta más tiempo para revisar algunos datos o algunas cosas, por lo menos, algo de la prensa internacional, pero no tuve tiempo para nada de eso y lo que hemos tenido es un discurso realmente muy sustancioso, pero muy breve del compañero Escalona, que llegó con la carga de emoción lógica que, como él dice, nosotros podemos imaginar; no solo nos lo hemos imaginado, sino que lo hemos visto y lo hemos escuchado en las palabras del compañero Escalona.

Pienso que se ha hecho una buena elección, lo ha demostrado la Asamblea en el cúmulo de votos emitidos, votos en positivo, no era cuestión de echar un papelito en la urna, sino de votar directamente por el compañero en la soledad de nuestras conciencias y de nuestras urnas, hemos puesto

allí la cruz y no hubo ni una sola boleta anulada, lo que da idea del nivel de instrucción que tenemos todos.

El secretario repitió cómo se votaba, lo volvió a repetir y no hubo ninguna equivocación. Sí hubo algunas lógicas, necesarias e incluso convenientes discrepancias de puntos de vista, algunos compañeros que entendían que no era correcta, muy bien; 10 compañeros que no votaron por Juanito, muy bien; creo que como 17 que no votaron por la compañera Zoila,^[356] muy bien; han expresado sus puntos de vista, sus criterios.

Yo decía que la Asamblea demostraba, en la forma en que se expresó, el alto concepto que tiene de estos compañeros.

Estuve conversando con los miembros de la Comisión Electoral que, por cierto, ¿saben ustedes que cometimos una violación de la ley? ¿No lo saben? ¿Quién lo va a saber con tantas leyes que nosotros mismos hemos hecho y no hemos tenido tiempo suficiente de estudiar? Resulta que, según dice la ley, en la comisión tenían que ser 23, un diputado propuso que incluyeran dos más, el municipio especial Isla de la Juventud y también un compañero de Cienfuegos, y pusimos 25, pero como la Asamblea es soberana, pienso que ese error técnico la propia Asamblea, con su soberanía, lo ha subsanado; nadie, sin embargo, se acordó de que tenían que ser 23 y no 25, a pesar de que hay cantidad de abogados aquí. Me encontré con los miembros de la comisión y estuvimos analizando la cuestión de la candidatura.

Les expliqué, en primer lugar, un principio, y dijimos: ¿cuál es la opinión del Partido sobre esto? La opinión del Partido es esta, y nosotros no vamos a renunciar jamás al

³⁵⁶ Zoila Benítez de Mendoza (Cuba, 1944). Doctora en Ciencias Pedagógicas. Vicepresidenta de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1990-1993).

papel dirigente del Partido (APLAUSOS). Ya dije que eso no era cuestión constitucional, no lo voy a repetir, porque expresé en el Congreso de los trabajadores nuestro criterio, si esto debe ser constitucional o no, pero que ahora no lo quitábamos, aunque solo fuera por una cuestión de elemental decoro, dijimos: bueno, la Constitución es hija de la Revolución y no la madre de la Revolución; la Constitución es hija del Partido y no la madre del Partido. El Partido existe *per se*, como instrumento de la Revolución, y mantendremos, además, inconvencible el principio del Partido único, que no nos vino solo de Lenin, nos vino también de Martí cuando fundó el Partido Revolucionario^[357] para la independencia de Cuba, y no hizo tres ni diez, sino uno para dirigir la Revolución y la lucha por la independencia del país.

Nosotros al principio de la Revolución teníamos varios partidos y varias organizaciones y los unimos, porque descubrimos un día la conveniencia de luchar por la unidad de todas las fuerzas. Son principios sagrados para nosotros, martianos. Creo que Martí habló del partido antes que Lenin, habría que revisar los libros de historia cuándo es que por primera vez Martí habla del partido y de organizar el partido, y después es cuando Lenin habla del partido. De modo que esto para nosotros tiene una doble inspiración: una inspiración martiana y una inspiración leninista, pero, además, una inspiración revolucionaria que parte de una realidad y de una necesidad. Fue una gran victoria de la Revolución la unidad que logramos cuando se unieron todas las fuerzas revolucionarias y lo que contribuyó esto al avance de la Revolución, la fortaleza que le dio, cómo

³⁵⁷ Partido Revolucionario Cubano (PRC), 1892-1898. Fundado por José Martí para organizar la guerra de independencia de Cuba contra el colonialismo español y auxiliar la independencia de Puerto Rico.

ayudó a defenderla de los ataques del enemigo, de todas las conspiraciones del enemigo: un bloqueo que lleva más de 30 años, una resistencia heroica a la hostilidad imperialista, una lealtad también heroica a los principios del internacionalismo revolucionario que ha escrito brillantes páginas, en las cuales ha participado una gran parte de nuestro pueblo. Por tanto, estos son principios, y lo decimos, para amigos, enemigos y neutrales.

Ahora, nuestro Partido lo que tiene es que perfeccionarse, él tiene que perfeccionarse, sus métodos de dirección, su trabajo, sus estructuras, incluso; o como decíamos recientemente, no solo el Partido, sino también las instituciones del Estado y las organizaciones de masas se cargaron de plantillas y se produjeron determinados problemas, a veces una dualidad de mando, que no es conveniente en ninguna circunstancia, una dualidad de funciones, nosotros todos estos aspectos tenemos que rectificarlos, tenemos que superarlos, y venimos librando una batalla que lleva tiempo.

También en las fábricas se inflaron las plantillas, en todos los centros de trabajo se inflaron las plantillas. Mas no venimos nosotros a decir de hoy para mañana que vamos a desinflar las plantillas, porque no tenemos por qué lastimar el honor o quizás el aprecio a sí mismos de miles, o decenas de miles, o cientos de miles de personas al decirles: tu trabajo es inútil, vete para tu casa, aunque te vayas con sueldo. Un hombre se siente humillado, incluso, cuando aun pagándole el sueldo lo mandan para la casa. Nosotros sabemos cómo debemos hacer este esfuerzo, este trabajo, cómo aplicar el principio de la rectificación y el fortalecimiento del Partido, pero sin quitarle un ápice de la autoridad; al contrario, en todo el Proceso de Rectificación lo que hemos hecho es elevar el papel del Partido y la autoridad del Partido, el prestigio del Partido.

El Partido es nuestro instrumento fundamental, por excelencia, de la Revolución y de la construcción del socialismo, tarea histórica y extraordinariamente difícil cuando tiene que construirse en las condiciones en que lo ha tenido que construir nuestro país, a unas pocas millas del Imperio reaccionario más poderoso de la tierra y bajo su constante acecho, hostilidad, agresividad; es una tarea histórica, gigantesca. ¿Cuánto tiempo tendremos que trabajar en estas condiciones? Posiblemente mientras exista el imperialismo, ya después cuántas cosas no pudiera nuestro pueblo tomarse la libertad de hacer, pero ahora... La unidad del pueblo, ¡eso es lo más sagrado y el arma número uno de la Revolución!, requisito *sine qua non* para ganar la batalla de la construcción del socialismo en estas condiciones. ¿Qué quisieran los imperialistas? Que nos fragmentaran en 10 000 pedazos.

Por ahí hay países de Europa del Este donde hay ya 80 partidos, ¡80 partidos! Defienda la Revolución con 80, o con 20, o con 10, o con 2, dividida, aunque sea en dos partes.

Como les decía a unos diputados italianos no hace mucho, hablando de este tema: miren, nuestra OTAN —y empecé a hablar de OTAN porque se trataba de italianos— es la unidad; nuestro Pacto de Varsovia, lo que nos defiende, es la unidad, y con esa arma, con esa fuerza, nosotros, que no pertenecemos a ningún pacto —y lo digo, además, ni queremos pertenecer a ningún pacto de tipo militar—, hace mucho tiempo que hemos vivido defendiéndonos por nuestra exclusiva cuenta, hace mucho tiempo que hicimos los cálculos correspondientes para tomar esta decisión. Pero nosotros tenemos una OTAN y un Pacto de Varsovia para defendernos, es nuestra unidad, y no admitiremos jamás nada que divida en lo más mínimo a nuestro pueblo, no admitiremos jamás nada que lesione en lo más mínimo esa fuerza fundamental de nuestro pueblo. Esto está tan

clarísimo, que creo lo pueden entender hasta los niños del círculo; a los que están más o menos con dos o tres años de vida, creo que se les puede explicar por qué necesitamos la unidad, por qué tenemos un Partido.

Ahora, dentro de las ventajas también hay inconvenientes y esos son los que nosotros debemos saber superar en nuestro Proceso de Rectificación, pero partiendo siempre de estos principios.

No es nuevo lo que voy a decir, lo expresé en el Comité Central cuando estábamos analizando las proposiciones del Buró Político, no piensen en cosas espectaculares; dejemos a un lado la espectacularidad, hagamos mucho, trabajemos mucho y prometamos poco. Y yo decía: «es importante que los pasos que estamos dando no se malinterpreten, que no vayan a desatar un montón de expectativas dentro y fuera del país». Dentro fue totalmente comprendido nuestro documento explicando las decisiones del Comité Central; fuera no fue igualmente interpretado de una manera correcta.

Cuando leí el periódico, digo con franqueza, hubo un título que no me gustó: «Trascendentales acuerdos». No hacía falta usar la palabra trascendental. Importantes, importantísimos acuerdos. Pudiera parecer que el Proceso de Rectificación es nuevo y que por primera vez se habla de rectificación, porque nosotros somos un país pequeño y, como pequeños que somos, vaya usted a ver qué es lo que publican en el exterior de lo que Cuba hace, ¡muchas veces ni una palabra!

No podía ser más crítico de lo que fue, hoy sería más crítico todavía, porque sabemos más cosas, el informe al III Congreso del Partido; ahí empezó el Proceso de Rectificación, cuando en ningún partido del Campo Socialista se hablaba de eso, ni se hablaba de reestructuración, ni se hablaba de nada, en el momento en que tiene lugar —véanse las fechas

históricas, o la serie histórica— nuestro Congreso, a principios de 1986, en febrero, que después se dilata o tiene una segunda sesión, a fines de año, y en el mes de abril de 1986 la clarinada contra una serie de fenómenos que estábamos observando y una lucha sostenida, tenaz, obstinada, para ir superando errores, deficiencias y tendencias negativas.

Para mucha gente en el mundo sería el viernes pasado que por primera vez se hablara en Cuba de Rectificación, y la Rectificación nuestra empezó primero que la de ningún otro partido. Pero hemos seguido nuestro camino, no lo hemos copiado de nadie, y una de las cosas en las cuales consistió la rectificación era barrer una serie de conceptos, o de ideas, o de formas de construir el socialismo que sí habíamos copiado. Nosotros descubrimos un montón de fenómenos con lo que teníamos, dijimos: «esto no conduce a ninguna parte, esto hay que irlo superando y se ha trabajado duro en muchos campos, mucho se ha trabajado».

Pero en el mundo no saben que fuimos los primeros en plantear serios problemas, y ahora aparentemente no saben hacia dónde vamos, y debo decirlo con una frase que aquí se usó en algún tiempo: ¡atrás ni para coger impulso!, es hacia adelante (APLAUSOS), o como les dije a los obreros: cambios sí, pero cambios revolucionarios, para buscar más Revolución, para hacer más sólida la Revolución. Que ni sueñe nadie que nosotros vamos a ir hacia el capitalismo o cosa que se parezca, a la propiedad privada de los medios de producción o cosa que se parezca. Nosotros, además, no tenemos que inventar, por ejemplo, al agricultor independiente, porque en todas las provincias tenemos productores independientes, campesinos individuales. ¿Cuántos quedan? Setenta mil, no son pocos, tienen hasta 65 hectáreas de tierra, y algunos son ricos.

En un principio de la Revolución se hicieron las dos reformas agrarias, y se les dijo: «Se les respetará a ustedes

la voluntad, si quieren permanecer como propietarios independientes toda la vida».

Sabemos lo que es la propiedad independiente, y sabemos también lo que da y sabemos lo que no da; porque yo pudiera enumerar aquí qué sale de la producción estatal, y diría: esos 2 400 millones de huevos que consume la población los produce el Estado; y qué porcentaje del arroz y de la caña, y qué porcentaje de leche y de la carne de ganado bovino, casi el ciento por ciento; qué porcentaje de carne de ave, qué porcentaje de todos los alimentos fundamentales —de cerdo, por ejemplo, es casi también el ciento por ciento. Tanto que se habló del famosísimo mercado libre campesino^[358] y el mercado libre campesino nunca dio más del 2 % de los abastecimientos, y muchas veces eran productos que se entregaban anteriormente al Estado; pero a partir de aquel momento los vendieron por la libre a cualquier precio.

Cuánta gente, incluso amiga nuestra, nos ha dicho: «¿Y ese mercado libre campesino por qué lo quitaron?». Y hay que hacerle la historia completa de lo que es el mercado libre campesino y de lo que es la producción en gran escala, y cómo no puede haber ningún porvenir en ninguna parte a base de pequeños agricultores independientes. Yo acepto, incluso, la agricultura capitalista en gran escala, usando la técnica, semillas enriquecidas, fertilizantes, máquinas, que es lo que nosotros hacemos en nuestras tierras, que hoy constituyen el 80 % del fondo de tierras del país. Si no, ¿cómo se explica que de 350 000 macheteros hayamos reducido esa cifra en casi 300 000?, puesto que los que quedan cortando caña son unos 65 000. ¿Qué es eso sino

³⁵⁸ Mercado agropecuario de oferta y demanda (1982). Los precios de los productos agropecuarios se incrementaron y se estabilizaron altos en muy corto plazo.

mecanización? ¿Qué es eso si no productividad? ¿Qué es eso si no aplicación de la técnica?

¿Y por qué hoy tenemos tantos cientos de miles de constructores y de otros tipos de obreros en nuestras obras e industrias, si no porque mecanizamos la caña? Imagínense la caña sin mecanización en este momento, ¿qué sería del país? Y más un país que le ha dado oportunidad a todo el mundo de estudiar, y donde cientos de miles se hicieron maestros, profesores, profesionales universitarios, de todo. ¿Qué progreso podía haber en este país sin la mecanización de la caña? ¿Y qué mecanización de la caña habríamos podido hacer a base de minifundios? Las cooperativas usan sus combinadas, porque la cooperativa de producción agrícola es otra cosa, y la cooperativa no tiene el pedacito de tierra adentro —tiene el autoconsumo colectivo—: las combinadas se pueden mover libremente cortando la caña en una empresa estatal o en una cooperativa, los canales se pueden mover libremente llevando el agua hasta cualquier rincón, como una especie de arteria para la vida de las plantas. Pero nosotros hemos visto los trabajos que pasamos cuando en áreas de minifundio y de pequeños agricultores hay que hacer un plan de riego.

Y no hay que ir muy lejos, por allá por Camalote, en Camagüey, no se sabe el trabajo que hemos pasado para hacer un canal, y el canal tiene que dar la vuelta, hacer una curva, un rectángulo, una estrella completa: pasa por aquí, está este en el medio, el otro está allí, el desastre. Tenemos un plan con las Naciones Unidas y vamos trabajando allí; hicimos presas, micropresas, canales, ¡pero pasamos un trabajo colosal!, porque la pequeña propiedad choca hoy con la técnica, choca con la máquina, choca hoy con la ciencia.

Ustedes saben que nuestras esperanzas fundamentales en la caña están en el riego y el drenaje parcelario. Tenemos

ya 121 brigadas trabajando en eso, y tendremos 200 a fin de año, y eso casi duplica los rendimientos de caña por hectárea. Nosotros en un futuro no lejano tendremos muchas áreas produciendo el doble, no todas, porque no a todas se les puede aplicar el riego y se les puede aplicar este sistema; pero tenemos 800 000 hectáreas a las que aplicarles el sistema.

Imagínense hacer eso en una economía de minifundios, con 100 000 propietarios, 200 000. Yo me rompo la cabeza y no veo cómo se puede aplicar esto, o un descubrimiento de la técnica; o en el arroz el sistema ingeniero, que casi duplica también los rendimientos; o el microjet y el riego por goteo, llevarlo en gran escala.

Nosotros sabemos lo que produce la economía estatal y la agricultura estatal en nuestro país, a pesar de deficiencias que pensamos superar por distintas vías; porque uno de los problemas de nuestros campos es que la gente ha buscado otros empleos que les resulten menos duros, o les agraden más, o más estables que el trabajo agrícola. Y nosotros sabemos bien las perspectivas que tiene nuestra economía agrícola, no podemos destruir eso.

Es decir que hay conceptos que para nosotros son muy sólidos, ¡muy sólidos!, y respetamos a ese agricultor independiente. Es verdad que el Mercado Libre frenó el movimiento cooperativo —hay que decir la verdad—, los campesinos empezaron a ganar un montón de dinero: si faltaba ajo y se vendía una cabeza de ajo, en un momento de escasez, a un peso, un individuo sembrando una hectárea de ajo no se sabe el dinero que recogía.

También tenemos algunos propietarios de camiones que, en una situación de gran demanda de transporte, se convierten en una fuente de ingresos tremenda. Muchas veces con simplemente pararse en una esquina y decir «voy para la playa», cargaba a no se sabe cuánta gente; o

«voy para la Escuela al Campo», cargaba a no se sabe cuánta gente y cuánto dinero ganaba. No en balde ustedes ven por ahí muchos de esos cacharros viejos de la época prehistórica, de distintas marcas, caminando por carreteras y calles, casi todos están en manos de campesinos. Con el mercado libre: 15 000, 20 000, 25 000 pesos por un carro. Ahí tiene. A veces uno pasa por las áreas campesinas y se encuentra tres carros de esos en una vivienda.

El mercado libre no dio nada, y les pongo un ejemplo: solo nuestro plan porcino, el estatal, en tres años y medio debe incrementar en 100 000 toneladas de carne de cerdo, una sola de las carnes. Ya no hablo de los planes de producción ovina, o los planes de producción lechera, o los planes de la producción avícola, pues se están construyendo 600 naves por año hasta 1991 en un programa también de tres años, para incrementar la producción de huevos, para incrementar la producción de carne de ave. Pero cito un solo ejemplo, creo que todo el Mercado Libre Campesino no llegaba a suministrar 4 000 toneladas de carne en total, que antes se acopiaba de una manera o de otra. El fertilizante para la caña, cultivo fundamental u otros, iba a parar a cualquier otra cosa. Esa es la realidad. Hemos vivido una experiencia práctica, real, de todo eso.

Nosotros sabemos cómo se incrementa la producción. Cómo 12 millones de quintales de arroz húmedo cosechado en el campo se pueden convertir en 24 millones, lo sabemos, con lo que estamos haciendo: con todos los planes de riego, con todos los canales, con todos los sistemas. Cómo convertir 12 millones de quintales en 20 millones, 22 millones y hasta 24 millones, lo sabemos y estamos trabajando para eso, haciendo las inversiones pertinentes para eso, aplicando la técnica pertinente para eso, que da lugar a un ahorro del 40 % de agua, entre otras cosas; eleva de cuatro a cinco veces la productividad de los anegadores, ese hombre

que anda con el azadón en las curvitas de nivel. Ese hombre lo más que atiende con el sistema tradicional son cuatro hectáreas, y con el otro sistema, abriendo y cerrando compuertas, puede atender 180 hectáreas, el hombre con una bicicleta por los caminos que van quedando entre los campos.

¡Vaya a hacer eso usted en una agricultura de minifundios!

Por eso nosotros tenemos ideas muy sólidas, realmente, y una convicción total de qué es lo que hay que hacer en la agricultura.

Si usted pasa del riego tradicional al microjet triplica en el plátano —lo sabe todo el mundo—, tienen que amarrar las matas y se pasan de 6 000 quintales en plátano fruta a 18 000 y a 20 000, y la plantación le dura 10 años y, realmente, no hay que renovarla completa, a no ser que venga un ciclón; ese es uno de los enemigos del plátano en nuestro país. Sabemos cómo se eleva la productividad con la aplicación consecuente y rigurosa de la técnica. En esto consiste también la rectificación de conceptos erróneos.

Hay cambios climáticos. Ustedes observan, por ejemplo, ahora mismo, lluvias que no son de un norte, sino del calentamiento de la atmósfera, en pleno mes de febrero; todo eso crea problemas. O a veces exceso de agua, y a veces sequía, que es otro de los fenómenos. Hay que agarrarse desesperadamente a los planes hidráulicos y disponer del agua necesaria donde esté, trasladarla y llevarla, que es lo que estamos haciendo, para llevar el riego y compensar lo más posible todos estos fenómenos de cambios climáticos. El hombre tiene que adaptarse a la naturaleza y tiene que usar la inteligencia para vencer los obstáculos de la naturaleza.

Traje a colación este ejemplo, ¿vamos a privatizar la agricultura? Y en América Latina, por indicación del fondo monetario, lo están privatizando todo; muchas de las

industrias que tenía el Estado, incluso, muchas de las industrias básicas. Es toda la gran cruzada del imperialismo en el mundo de hoy por la privatización y nosotros estamos por la socialización.

¿Qué vamos a hacer nosotros, privatizar nuestro sistema médico, sanitario, con lo que tenemos? Ustedes saben bien lo que tenemos y lo que vamos teniendo cada vez más: nuestro sistema de hospitales especializados, con lo que se atiende, por ejemplo, a los niños en este país y con lo cual se ha reducido la mortalidad infantil a 11 y fracción, estamos entre los índices más bajos del mundo, y se ve claro que un poco más y bajamos de 10 en condiciones normales, no podría decir lo mismo si tenemos situaciones anormales. ¿En nuestro sistema qué vamos a hacer, el Hermanos Ameijeiras^[359] privatizarlo dentro de la ofensiva imperialista de privatización? ¿Qué vamos a hacer con nuestro médico de la familia, privatizarlo? ¿Ese médico de la familia que está en todos los rincones de nuestras montañas y que se extiende cada vez más por las ciudades, ese médico que está en la fábrica, que está en la escuela, qué vamos a hacer, privatizarlo?

Nosotros no podemos privatizar absolutamente nada, al contrario, tenemos que socializar progresivamente, porque no vamos a confiscar a nadie, a ninguno de esos campesinos los vamos a confiscar, a esos que nos han dado tantas lecciones sobre agricultura, a esos campesinos que nos han enseñado lo poco que se puede esperar de la agricultura minifundiaria, aunque son los campesinos más privilegiados del mundo: han recibido créditos de todas clases, se les ha perdonado montones de veces cada vez que ha

³⁵⁹ Hospital Clínico Quirúrgico Hermanos Ameijeiras (La Habana, 1982).

ocurrido una situación adversa, no pagan virtualmente impuestos; son los únicos campesinos en el mundo que no pagan impuestos.

Nosotros queremos a nuestros campesinos, no les echamos en cara que tengan su propiedad privada; los respetamos, porque forman parte de nuestra Revolución, forman parte de nuestra historia y lo que hemos hecho con ellos no lo ha hecho ningún país del mundo: se les han dado todos los tractores que quieran, se ha mecanizado todo lo que se puede mecanizar, se les ha llevado el transporte, se les ha llevado la electricidad. Claro, al aislado ya es más difícil, tiene que ser a las cooperativas, y algunos aislados han recibido también electricidad.

Ayer leía que el 92 % de la población recibe los servicios de la electricidad. Es impresionante esa cifra, y una gran parte de esa gente vive en los campos. Es decir, lo que ha hecho Cuba por los campesinos no lo ha hecho nadie y lo que han hecho ellos por nosotros tampoco lo ha hecho nadie, porque lucharon junto a nosotros y nos han enseñado que la agricultura debe ser socialista, y que lo que debe existir son las empresas estatales de la agricultura en gran escala, con la aplicación de la ciencia y la técnica, y las cooperativas de producción agropecuaria. Eso nos lo han enseñado los campesinos y estamos muy agradecidos por eso.

Ellos no tienen ninguna culpa, cuando nosotros mismos empezamos un proceso de corrupción de esos campesinos con la copia del famoso Mercado Libre Campesino, creado en otros países y en otras condiciones históricas, ellos tienen el pedacito dentro de las tierras colectivas. Juegan un papel allí, no me meto, no critico a nadie, no tenemos por qué criticar a nadie, lo que tenemos es que saber qué debemos hacer nosotros. Y, por eso, una de las cuestiones básicas es esta: avanzar, avanzar sin injusticia, sin atropellar, sin violar el derecho de nadie.

A lo mejor hasta los tataranietos de cualesquiera de los que están aquí presentes conoce algún agricultor independiente, porque puede haberse encasquillado alguno, generación tras generación, en tener el pedazo aquel; que lo tenga. Nunca hemos forzado a nadie a entrar en una cooperativa o a entrar en una granja, únicamente aplicamos la ley o molestamos a alguien si hay que hacer una presa, porque no lo podemos dejar en el vaso de una presa; o cuando tenemos que hacer un canal grande, a veces, o cuando tenemos que hacer un ferrocarril de doble vía, o tenemos que hacer una autopista. A veces tenemos que molestar a los campesinos, porque ya eso se escapa a la voluntad, y eso está establecido en todas las constituciones del mundo: el derecho a expropiación por razones de interés público, o utilidad social.

Eso está en todas las leyes del mundo, y nosotros nunca ni la aplicamos, siempre hemos negociado con el afectado, bien sea en el campo o en la ciudad. Si hay que hacer una autopista: «Mire, por aquí va una autopista, esto es muy importante, nosotros le vamos a dar otra vivienda en otro lugar». Tratamos de satisfacer a la persona que afectamos, y no le decimos: «Mira, aquí te damos dinero», porque sabemos que con dinero no va a comprar otro apartamento. A todo el que le afectamos una vivienda le construimos su vivienda; a todo el que molestamos por alguna razón, involuntariamente, tratamos de ayudarlo y que quede complacido de la negociación con el Estado.

Ni en esos casos el Estado aplica la ley, creo que muy excepcionalmente, con alguna gente que se ha sentado a pedir el Capitolio a cambio de un apartamento. Le hemos dicho: «No puede ser, y aquí se va a construir esto, si ya no queda más remedio te vamos a aplicar la ley».

Por eso digo: no cometeremos ninguna injusticia y respetaremos eso, como es lógico. Nos apartaríamos de nuestra línea y nos apartaríamos de nuestras promesas, si nosotros

intentáramos socializar o meter por la fuerza en una cooperativa a un campesino. Todo lo que se haga en ese terreno tiene que ser por persuasión con el campesino y no lo haríamos jamás usando el poder del Estado para lograr esos objetivos, ni lo necesitamos, si tenemos para trabajar un montón de años en las tierras de las empresas estatales y de las cooperativas. Este país, como dije, tiene el 80 % de la tierra en manos de empresas estatales y otro 12 % en las cooperativas de producción agrícola. Nuestro problema está en superar deficiencias, dificultades en el campo, y las estamos buscando, y les vamos a encontrar solución a esos problemas, para incrementar considerablemente la producción de alimentos para nuestra población e incrementar exportaciones, aplicando la técnica, lo más moderno que en el mundo exista y que nosotros conozcamos. Eso es lo que hacemos.

Pero es muy importante que se sepa el sentido de nuestro Proceso de Rectificación, es muy importante dentro y fuera.

Por ahí aparecieron —en España dicen que fue espectacular eso—unos cintillos enormes en toda la prensa, ya creían que aquí iba a pasar lo que pasó en otros países, que se iba a hacer lo que se hizo en otros países: «purga Castro al Buró Político». Bueno, Pepe^[360] fue «purgado» del Buró Político, según la prensa; una purga. Cuando compañeros que tienen todo el respeto, todo el cariño de nuestro Partido y de nuestro pueblo, tienen que hacer otra tarea o ya no se justifica que estén desempeñando un cargo, una responsabilidad determinada, a eso le llaman purga.

³⁶⁰ José Ramírez Cruz (Cuba, 1922-2014). Combatiente del Ejército Rebelde, organizó las asociaciones campesinas en el Segundo Frente Oriental y el Congreso Campesino en Armas. Tras el triunfo de la Revolución, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (1961-1987). Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

Bueno, dos compañeros salieron y cuatro entraron —aquí está Veiga^[361] también, el otro compañero que salió—, luego, en vez de purga, debe haber sido una contrapurga, porque salieron dos y entraron cuatro.

Se imaginan que esto es el mundo que se está acabando, que hay una situación terrible. Situación terrible tiene todo el resto de América Latina, esa sí es terrible de verdad: países que tienen millones y millones de niños abandonados en las calles, sin padres y sin familias; un analfabetismo tremendo, donde ni la mitad, ni a veces el 40 % de los muchachos llegan a sexto grado o terminan la Primaria; prostitución, hambre, desnutrición, insalubridad.

Nos hablan allá del capitalismo desarrollado de Europa, pero nosotros lo que tenemos que mirar es el capitalismo subdesarrollado del Tercer Mundo. Ese es el que hay que mirar, lo que está pasando allí, y lo que allí está pasando no pasa aquí en absoluto; lo que ocurre es que hacen cálculos y hasta se afilan los dientes.

Allá en Miami ha habido gente haciendo maletas, comisiones para cuando se acabe la Revolución Cubana. Que se hunda primero la Isla en el mar, como se ha dicho. Creo que fue Martí el que dijo: «Antes que cejar en el empeño de hacer libre y próspera a la Patria, se unirá el mar del sur al mar del norte, y nacerá una serpiente de un huevo de águila».^[362] ¡Y aquí serpientes no van a nacer de huevos de águila! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¿Qué se creen, que van a venir aquí a buscar los edificios otra vez, a privatizarlo todo, a destruir todas las granjas y empresas

³⁶¹ Roberto Veiga Menéndez (Cuba, 1936-2024). Secretario general de la Central de Trabajadores de Cuba (1974-1989).

³⁶² José Martí, discurso a los emigrados cubanos en Steck Hall, Nueva York, 24 de enero de 1880.

estatales, a privatizar escuelas, a privatizar hospitales, a privatizarlo todo? Empezando porque necesitan un mapa nuevo, a ver dónde quedó el límite del latifundista tal y más cual.

¿Y qué se creen que somos nosotros? ¿Qué se creen que es nuestro pueblo? ¿Qué se creen de la historia de nuestra Patria y de lo que es capaz nuestro pueblo y nuestra Patria?

Creo que los del *Hermann* lo demostraron. Debieran aprender del *Hermann*, de aquellos hombres sin armas, ¡sin armas!, y a ellos no les importaba si había 1 o 20 guardacostas, o si detrás de los guardacostas estaba el portaavión, decían: «Aquí no entran, y se acabó».

El país es un gigantesco *Hermann*, pero con hierros, con hierros suficientes para defendernos. Por eso digo que tenemos una OTAN y tenemos un Pacto de Varsovia, que es nuestro pueblo unido, armado y organizado, bajo la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo.

¿Qué se creen por ahí en muchos de esos lugares? ¿De qué estirpe creen que somos nosotros? ¿De qué sangre creen que somos nosotros, esta maravillosa mezcla como he dicho otras veces? ¿Qué, van a venir aquí a coger mangos bajitos o qué? Que no se lo imagine nadie.

El sentido que tiene nuestro trabajo y el acuerdo del Comité Central del Partido está precisamente expresado en el lema: ¡el futuro de nuestra Patria será un eterno Baraguá! (APLAUSOS).

Algunos periodistas sagaces vieron eso y han enviado cables más realistas hacia el exterior, porque han captado el sentido que tiene esa frase, y no solo eso, sino que el 15 de marzo, el día de la Protesta de Baraguá, será el llamamiento al Congreso.^[363] Por ahí todo el mundo sale corriendo a

³⁶³ Convocatoria al IV Congreso del Partido Comunista de Cuba (Santiago de Cuba, 15 de marzo de 1990).

acelerar congresos, y nosotros no aceleramos nada, lo hacemos en su fecha adecuada, y puede ser que se tarde unos días por cuestión de los santiagueros, para darles tiempo de que terminen su teatro; pero si no lo terminan, lo damos en la carpa de un circo, en una carpa de circo damos el Congreso (APLAUSOS).

Ya parece que es inevitable darlo en Santiago, a lo mejor tienen el hotel; pero si no los edificios de viviendas que están haciendo los habilitamos para los delegados y para todo el mundo. Esperamos que esté el hotel, se está haciendo el esfuerzo.

Así que todo está presidido, inspirado en Baraguá, la más gloriosa página de nuestra historia, el más alto ejemplo de heroísmo en este hemisferio, frente a la claudicación, frente al Zanjón.

Cualquiera comprende el sentido del esfuerzo de nuestro Partido y de nuestro Estado, en qué dirección se dirige; qué significa el perfeccionamiento, para qué es el perfeccionamiento. Simplemente para fortalecer a la Revolución, para fortalecer el Partido, para fortalecer nuestras instituciones, para fortalecer la Asamblea Nacional, para fortalecer nuestras organizaciones de masas. ¡Es para ser más fuertes, no para rendirnos!

Hay algunos que creen que este pueblo se puede rendir, algunos lo creen, y esa palabra está borrada del diccionario cubano hace mucho rato; sí, desde la época de Maceo está borrada del diccionario. Maceo no pudo hacer todo lo que pudimos hacer nosotros, estaban luchando por la independencia, pero la Revolución tiene toda una obra gigantesca que defender y toda una página histórica extraordinaria que preservar, ¡y la va a defender en cualquier circunstancia, en medio de cualquier obstáculo y en medio de las más inconcebibles dificultades, si fuera necesario! Eso es lo que tiene que saber el mundo sobre nuestro país.

Y trabajamos todos. Qué podemos hacer y qué debemos hacer por perfeccionar nuestro Partido, su papel dirigente, cómo hacerlo; qué debemos hacer con el Estado, cómo perfeccionarlo, cómo deben trabajar nuestros órganos del Estado y del Partido, cada uno en sus funciones, cada uno en su tarea, cada uno con toda la autoridad y responsabilidad necesaria.

Hoy mismo les contaba a los compañeros de la Comisión Electoral que hay otras ideas en el pensamiento del Partido, en sus criterios relacionados con la elección de la dirección de la Asamblea Nacional. Habíamos tomado una serie de puntos de vista: primero que nada, a un compañero que reuniera todas las condiciones, incluida la de la edad, para el fuerte trabajo que tiene que hacer la Asamblea Nacional; el principio de que una mujer fuera vicepresidente. No fue fácil escoger entre tantas valiosas compañeras —algunas, desde luego, no están en la Asamblea, otras están en la Asamblea—; mientras más calidad tenemos en el colectivo, más difícil resulta, porque abundan cada vez más los cuadros preparados, los cuadros capaces para desempeñar una tarea.

En ese sentido les explicaba, entre otras cosas, que estamos analizando crear un vínculo más estrecho, más sistemático, entre Gobierno y Asamblea Nacional, y les planteaba nuestra idea de invitar al Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros al presidente de la Asamblea Nacional, a las reuniones sistemáticas donde se analizan todos los problemas del Gobierno, para que la Asamblea Nacional se incorpore no solo a la tarea legislativa, sino que se incorpore, todo lo posible, a la ejecución de los planes de desarrollo del país; aprovechar los cuadros, la experiencia, los talentos de la Asamblea Nacional, las comisiones; es una de las cosas que estamos pensando también dentro del concepto de perfeccionamiento del Estado.

Aquí no vamos a reproducir la famosa división de poderes del famosísimo Montesquieu,^[364] que ahora está de moda otra vez —cosas de la prehistoria se están poniendo de moda—; aquí hay un poder, que es el poder del pueblo y el poder de la Revolución, que ejerce distintas funciones. Y esas funciones son independientes, no son órganos independientes del Estado, o libres, sino funciones independientes que tienen que realizar, de acuerdo con las leyes, y realizarlas de una manera cabal y competente: la tarea del Gobierno, la tarea de la Asamblea Nacional, la tarea de los tribunales, la tarea de la Fiscalía.

Aquí no participamos de la doctrina de la famosísima división de poderes, que es hipócrita, porque cuando hay un gobierno conservador, como por ejemplo en Estados Unidos, buscan a los jueces más recalcitrantes del país y los ponen allí para toda la vida. Son funcionarios del sistema capitalista y para defender el sistema capitalista, de su escuela, de su doctrina, de su pensamiento político. Una enorme hipocresía, realmente, detrás de la división de poderes.

Nosotros somos más francos y decimos: hay una unidad dentro del Estado, hay funciones independientes; pero no hay una división de poderes, división de poderes no hay dentro del Estado. Y es bueno recordar, por muchas de estas doctrinas que han estado dando vueltas, que el sentido de nuestra rectificación es, entre otros, fortalecer la Revolución, profundizar la Revolución. Ese es el objetivo. En las condiciones en que estamos actualmente viviendo, en el mundo en que estamos actualmente viviendo, es necesario más que nunca; y acelerar ese proceso de

³⁶⁴ Charles Louis de Secondat, *Barón de Montesquieu* (Francia, 1689-1755). Representante de la Ilustración. Autor de la teoría de los tres poderes del Estado (legislativo, ejecutivo y judicial).

rectificación, en el cual no se ha dejado de trabajar, pero en el que queda todavía mucho por hacer.

Por eso aprovecho esta ocasión para aclarar las ideas. Creo que hay representantes de la prensa. Algunos de ellos captaron bien el sentido de nuestra reunión en el Comité Central; otros, a distancia, se confundieron y se imaginaron quién sabe cuántas cosas, por desconocimiento de nuestro país, qué vamos a hacer. Somos un pequeño país aquí en el Caribe y creo que tiene grandes méritos, enormes méritos, nuestro país, pero no es una gran potencia, y cuando nosotros hacemos algo muchas veces no se entera nadie, o tratan los monopolios de la información de que nadie se entere, aunque llevemos años haciendo las cosas, y cuando les da la gana les parece una cosa nueva. Este momento sí es muy importante, decisivo en la vida de nuestro país, en la historia de nuestro país, en la historia del mundo es importante este momento. Tenemos banderas muy sagradas que defender, ¡banderas muy sagradas que defender!, y las sabremos defender hasta las últimas consecuencias. ¡Que no confundan!, que aquí en el trópico, en esta isla caribeña, las cosas son diferentes. Y eso, los que no lo sepan, debieran saberlo.

Creo que hoy hemos dado un paso importante en este sentido, en la elección de la nueva dirección de la Asamblea Nacional. No voy a hacer los elogios del candidato después de que lo han elegido, pero creo que su biografía es, incluso, demasiado sintética, porque recuerdo cuando Juanito Escalona estaba en el Estado Mayor del Minfar, cuando la guerra de Angola, en el año 1975; primero estaba [Abelardo Colomé] Furry y fue para Angola; después estaba Acevedo³⁶⁵ y fue para Angola; después quedó Escalona allí, y yo

³⁶⁵ Rogelio Acevedo González (Cuba, 1941). Capitán del Ejército Rebelde. Después del triunfo de la Revolución desempeñó responsabilidades en las FAR. General de división. Cumplió misión

soy testigo de cómo trabajó en ese momento complicado, en que había que hacer un esfuerzo enorme, en que decenas y decenas de miles de hombres se trasladaron en unas cuantas semanas. Su trabajo allí en el Estado Mayor, cuando vi la biografía, no estaba. Aquí ustedes lo han visto discutir.

Una compañera de la Comisión Electoral hablaba, con mucho entusiasmo y elogio, de su trabajo en el Ministerio de Justicia; otros hablaban de su prestigio, de su papel en el juicio de la Causa 1, de lo conocido que era por la población, del respeto, el prestigio.

Estoy seguro de que esta elección, tanto de Juanito como de Zoila [Benítez], va a ser muy bien recibida por todo el pueblo. Y esto no significa que no le tengamos un gran aprecio y una enorme estimación al compañero Severo,^[366] viejo militante.

Severo era ya militante comunista cuando muchos de los aquí presentes no habían nacido, y siguió leal y sirviendo a la Revolución. Él dice que tiene 78 años, nadie se lo va a creer, porque se le ve fuerte, se le ve saludable. La naturaleza fue pródiga con él, fue generosa con él; pero él dijo: 78 años. Y ha sido toda una vida de revolucionario, cumpliendo las funciones que la Revolución le ha asignado en cargos administrativos, en cargos políticos, en cargos diplomáticos, y aquí en la Asamblea Nacional.

Ahora, ¿qué van a decir, que hemos purgado a Severo? Son capaces de sacar en un cintillo: «Purgado el presidente de la Asamblea Nacional por Castro». Porque, además, a Castro le echan toda la culpa. No me preocupa gran cosa,

internacionalista en Angola (1975 y 1981-1983). Presidente del Instituto de la Aeronáutica Civil de Cuba (1989-2010).

³⁶⁶ Severo Aguirre del Cristo (Cuba, 1912-1992). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular (1988-1990).

pero tienen el estilo y el concepto de individualizar todo lo que se hace.

También me atribuyen méritos, casi nunca, desde luego, pero vaya una cosa por la otra, que a veces les atribuyen a los individuos el mérito que es exclusivamente de todo un pueblo; tienen este hábito caudillista en la cabeza, como regla, los occidentales: Castro hizo y deshizo, purgó y despurgó. Pero aquí quiero decirlo delante de todos, de propios y de extraños: el gran aprecio, la gran consideración, el gran respeto que sentimos por el compañero Severo, que fue hasta hace un rato presidente de la Asamblea Nacional (APLAUSOS).

Es un paso importante este que hemos dado hoy, nos fortalece, nos va preparando. Cómo me gustó eso que dijo Juanito, y la forma en que lo dijo, que, si se producía la agresión, entonces estarán los diputados con el fusil en la mano hasta derrotar al enemigo. ¡Cómo me gustó eso!, porque él dijo lo que sin duda va a ocurrir si nos agreden, que vamos a derrotar al enemigo, ¡de eso no habrá duda! (APLAUSOS), aunque emplearan toda su fuerza, aunque ocuparan el territorio nacional. En este avispero no podrá sostenerse nadie. Aquí sí que no habrá un solo frente, habrá miles de frentes, todo será frente de batalla si el enemigo nos agrede. Esa es la convicción y la seguridad que tenemos.

No suelo decirlo, me atengo más bien a la consigna. No digo «créannos», sino decimos: «esperen a ver qué pasa». Como ahora los que están haciendo maletas: esperen a ver qué pasa. Los que se creen que la Revolución se derrumba como un merengue: esperen a ver qué pasa.

Nunca decimos, para que no parezca que nos jactamos, que vamos a aplastar como cucarachas, aunque sea uno a uno, a los agresores de nuestra Patria; no lo decimos, sino decimos: «Esperen a ver qué pasa». Y nosotros sí sabemos lo que va a pasar, de eso no tenemos ninguna duda.

Me gustaron mucho esas palabras breves, emotivas y optimistas que dijo el compañero Escalona, este concepto, porque él dijo: «Y volveremos otra vez a reunirnos en la Asamblea y seguiremos haciendo leyes». Es optimista, porque él cree que no le entran las balas, ¿o será que Juanito tiene un chaleco antibalas? (RISAS).

¡Volveremos, o volverán ustedes, o volverá el pueblo, que es eterno e inmortal!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso en el encuentro
con intelectuales brasileños
Palacio de las Convenciones de Anhembi,
Sao Paulo, Brasil, marzo 18, 1990*

Queridos amigos:

Me parece mejor esta idea de que no hagamos una conversación sobre la base de preguntas y respuestas; aparecen temas muy variados, incluso se pierde el hilo de lo que se está diciendo y he tenido sesiones bastante largas de preguntas y respuestas en todas partes, y en algunos de estos salones, y con un tremendo calor (RISAS).

No se imaginan ustedes lo que era ayer este salón, algo impresionante, inolvidable, los pasillos llenos, repleto todo el salón, en una reunión con cristianos de Sao Paulo (LE DICEN QUE NO SE OYE). Decía que era impresionante, para los que no lo oyeron, y veré qué hago para que se me escuche y para que no me quede sin voz. No sé si serán estos aparatos o qué; ya ayer me pasó lo mismo en la comida, no se oía y tuve que dejar los micrófonos y hablar.

Me acordaba en ese momento de las mentiras que se dicen en la historia, porque se afirma que en Grecia había una democracia perfecta, y hablaban allá en la plaza pública, donde se reunían los ciudadanos a resolver los

problemas,^[367] y en aquella época no había micrófonos, el parque debe haber sido chiquitico y los señores aquellos que participaban de la democracia deben haber sido muchos menos que ahora, porque cabían allí (RISAS), y después había decenas de miles y cientos de miles de gente sin derecho y, por último, de esclavos.

Es mejor que yo les trasmita algunas impresiones sobre la visita.

Me estimularon mucho las palabras que se pronunciaron hace unos minutos acerca de este desafío y de estas preocupaciones. Todos teníamos preocupaciones, también nosotros. En Cuba, cada vez que se habla de un viaje, realmente se desarrolla una gran preocupación; conocen la historia tenebrosa de todos los planes que ha estado organizando el imperialismo siempre para tratar, sencillamente, de eliminarnos, y eso en el pueblo crea un reflejo. Un reflejo que se expresa cada vez que hay un viaje.

Había también otra cosa, que nosotros estamos viviendo un momento excepcional y estamos preparándonos para tiempos muy difíciles. En ese sentido, todos queremos estar allá en batallas decisivas que tal vez tenga que librar nuestro país, y realmente a ninguno de nosotros nos gustaría que nos vinieran a privar ahora de esas batallas, de modo que nos gusta estar en el país donde, en definitiva, de nuestro pueblo dependerá lo que vaya a suceder.

Pero me decía también: no es posible dejarle el campo al enemigo, hay que luchar, hay que esclarecer. Se presentaba una posibilidad con motivo del cambio de gobierno. Nosotros hemos estado asistiendo, siempre que ha sido

³⁶⁷ Se refiere a la democracia ateniense (Grecia, V-IV a. C.). Sistema de gobierno en que todos los ciudadanos varones tenían los mismos derechos políticos, libertad de expresión y posibilidad de participar en la Asamblea que se desarrollaba en la plaza pública.

posible, en los últimos tiempos, a estas ceremonias; primero en Ecuador, después en México, más tarde en Venezuela, y ahora, en este especialísimo momento para nuestro país y para el mundo, tenía lugar este cambio de Gobierno en Brasil y nos habían invitado. Yo veía razones para venir, pero a última hora, si las razones parecían equilibradas, para venir o para no venir, al fin y al cabo me terminaba diciendo a mí mismo, no se lo decía a los demás: «voy porque me da la gana de ir» (APLAUSOS). Digo: «al fin y al cabo, los yanquis no quieren que vayamos». Ellos tratan de crear las condiciones más difíciles para todo esto, y yo realmente veía el viaje como un desafío a los yanquis, y ya resultaba realmente una motivación muy fuerte (RISAS). Por último, los compañeros tenían las mismas ideas, preocupaciones por un lado y comprensión por otro de la cuestión del viaje, y me resultó fácil, no encontré demasiada resistencia para hacer el viaje.

También tenía deseos de entrar en contacto con los brasileños. Así, como es norma, no se acababa de ratificar la visita, pero el lunes anunciamos que sí, que veníamos a Brasil.

El viaje no era fácil, además, por muchas razones: por razones políticas, e incluso por razones políticas internas, por la lucha, por la contienda electoral que acaba de tener lugar, por los antagonismos, por las pasiones que se desatan en cada una de estas circunstancias. Y debe haber habido mucha gente en Brasil con duda acerca del viaje: los de una proyección política porque tal vez tenían preocupaciones con la visita desde el punto de vista político, los de la derecha por una razón, los del centro por otra, los de la izquierda por otra. Y a mí me llegaban, incluso, todas esas noticias, aunque realmente muchos amigos que tenemos aquí nos expresaban, por un lado, su deseo de que se hiciera; por otro lado, sus preocupaciones sobre cómo íbamos a ser tratados, cómo se desenvolvería todo, y creo que había duda en muchos, de unos y de otros partidos.

Las circunstancias eran difíciles, pero, de todas maneras —por lo que fuera, por destino, incluso— había que venir y vine.

Realmente me he sentido satisfecho. Sabía que el esfuerzo iba a ser muy grande; sabía que habría muy poco tiempo de dormir, de comer, de respirar en Brasil. Había otros problemas, muchas solicitudes de entrevistas para la televisión, para la prensa, querían prioridades. Ya me había buscado un problema, no hace mucho tiempo, porque una importantísima cadena me había pedido una entrevista alrededor de cinco años antes y dio la casualidad que un día llegó un periodista —yo ni me acordaba de aquella promesa desde hacía tanto tiempo—, me pidió una entrevista y le dije que sí; después que le dije que sí, todo el mundo me aconsejó que aquello era un desastre, que había que suspender aquella entrevista, que me iba a crear un problema tremendo, y dije: Pues sí, me creo el problema, que haya un desastre, que ocurra lo que ocurra, pero le acabo de prometer a un periodista que sí le voy a dar una entrevista. Y sencillamente le di la entrevista, y, claro, me busqué un desastre, ¿no? (RISAS).

Ahora empezaron a llegar las solicitudes, y dije: vamos a tratar de ordenar la cosa de forma que no haya heridos, que no haya quejas y que se pueda desenvolverse bien el programa. Ahora les voy a dar entrevistas a las cuatro estaciones de televisión.

Efectivamente, apenas llegué, no había tenido tiempo ni de tomar agua, me hicieron la primera entrevista, pero bajo una presión terrible, puesto que llegué, tenía que salir corriendo para un acto oficial, tenía que despedir al anterior presidente,³⁶⁸ y bajo una presión enorme tuve que

³⁶⁸ José Ribamar Nascimento Ferreira de Araujo Costa Sarney (Brasil, 1930). Presidente de Brasil (1985-1990).

contestar las preguntas que me hicieron, y esa fue la primera entrevista.

Al otro día hice dos entrevistas más, una por la mañana y otra al anochecer; al segundo amanecer —porque aquí no hay que contar por día, sino por amaneceres (RISAS)— hice la cuarta entrevista, y hoy, por la mañana, al amanecer, hice la quinta entrevista. No han salido todas. Hay una larga entrevista de una hora y cuarenta minutos, en el programa *Cara a cara*, con una periodista muy ágil, muy buena, y allí no se sabe cuántas preguntas tuve que contestar. La de hoy por la mañana sale mañana, la de *Cara a cara* sale el otro domingo.

A todo eso, llegó un momento en que le daba una entrevista a todo el que me la pedía (RISAS). Salía de una actividad y había un montón de periodistas, rompían la disciplina, rompían todo, y yo me reunía con ellos allí y les daba una entrevista. Llegaba a otros lugares y había otro montón de periodistas. Dije: ahora le voy a dar entrevista a cuanto periodista se me ponga delante, para que no haya problemas (RISAS).

Así ha sido. Hubo una entrevista de prensa maratónica, que duró como dos horas y media. No puedo decir que fue mejor que la microentrevista que le hicieron a Quayle.^[369] Dicen que el hombre se fue furioso de allí, porque habló nada más que 20 o 25 minutos y se fue bravo. Entonces cuando me tocó a mí, me llené de paciencia, no me puse bravo ni una sola vez, respondí preguntas durante dos horas y media; dejé a Quayle detrás, si no por la calidad de mis respuestas, por lo menos, por el tiempo que estuve respondiendo allí (RISAS Y APLAUSOS).

La cantidad de reuniones, aquí no se ha podido respirar, aquí no se ha podido comer; la única vez que he podido

³⁶⁹ James Danforth Quayle (EE. UU., 1947). Vicepresidente de EE. UU., (1989-1993).

hacer algo por la vida fue hoy por la tarde, en que fui a hacerle una visita a Lula^[370] allá a su reparto, a saludarlo (APLAUSOS). No quería que él viniera a visitarme a una magnífica residencia que tenemos, dije: prefiero irlo a visitar a él.

Si hubiera ganado las elecciones, lo habría tenido que saludar allá en Brasilia, ¿qué menos podía hacer ahora que saludarlo allí en su modesto barrio de Sao Bernardo? Pasé un rato muy agradable, muy relajado, un almuerzo familiar. Figúrense en qué lío metí a Lula, buscar almuerzo para cinco o seis. Creo que tenía un amigo, y cuenta: «Sin decirle nada, ni para quién era, le dije: “Tengo un cumpleaños ahí y hay que organizar una comida”, y estaba bien la cosa y comida típica de aquí de Sao Paulo, de Brasil; realmente pasamos un rato en familia, relajado, muy agradable».

Allí se concentraron unos vecinos delante —100 o 150, no sé cuántos—, tuvimos que ir al balcón, y de repente vimos una cosa blanca que venía desde la retaguardia, por el flanco izquierdo, era un huevo. No se sabe a quién se lo tiraron, si a Lula o a mí (RISAS). Lejos de nosotros, cayó por allá, y yo lamentando que no me lo hubieran tirado a mí, porque, señores, tengan la seguridad de que lo frío en el acto y me lo como, porque tenía un apetito voraz (RISAS). A mí lo que me dolió fue que el huevo cayó en el suelo. Bueno, llevábamos en ayuna no se sabe cuánto tiempo.

Dicen que el gordo de allá de Panamá,^[371] que pusieron los yanquis en la presidencia, estaba haciendo una huelga

³⁷⁰ Luiz Inácio Lula da Silva (Brasil, 1945). Fundador del Partido de los Trabajadores. Presidente de la República Federativa de Brasil (2003-2010 y desde 2023).

³⁷¹ Guillermo David Endara Galimany (Panamá, 1936-2009). Presidente de Panamá (1989-1994).

de hambre porque no le dan dinero; cosa, además, insólita. Creo que he hecho más huelga de hambre que el gordo Endara (Risas); era la única manera de que alcanzara el tiempo, y por eso, realmente, en casa de Lula [Luiz Inácio da Silva] me sentí muy bien.

Después vinimos para acá: una reunión con los partidos; inmediatamente que se acabó la reunión con los partidos, otra entrevista de prensa; a correr a toda velocidad, porque, óiganme, mire que esta ciudad es grande, un baño de agua fría para despertarnos y volver para acá, en que realmente recibo como una especie de premio al encontrarme con ustedes, me siento con una gran libertad y he sentido la sensación, realmente, de una fiesta en familia. Cómo les agradezco a los compañeros que no hayamos convertido esto en la repetición de lo que ha habido desde hace cuatro días.

Ya podrán imaginarse ustedes las preguntas que me han hecho, de todo tipo de preguntas. Yo quería que me hicieran preguntas y más preguntas, en las entrevistas por televisión, en las entrevistas de los periodistas, en cada una de las ocasiones en que me encontré con ellos, hasta de vez en cuando algún periodista que aparecía con uno de los visitantes, porque dentro de esto he tenido que ver a muchos visitantes de los que estaban aquí, he conversado con muchos, como es lógico.

Recibí un tratamiento excelente por parte de las autoridades y también de todos los invitados; muchos amigos de África, de América Latina, algunos antiguos presidentes y algunos nuevos presidentes. Se ha ido creando casi casi una asociación o un club de presidentes y expresidentes (Risas). Ahí estaba Alfonsín,^[372] de allá de Argentina; allí estaba

³⁷² Raúl Ricardo Alfonsín (Argentina, 1927-2009). Presidente de Argentina (1983-1989).

Sanguinetti,^[373] de Uruguay; y ha habido un avance notable. Antes no ocurría eso, antes no nos invitaban nunca y ya me estoy convirtiendo en un veterano del club de presidentes y expresidentes (RISAS). Realmente, prefiero el papel de presidente y no de expresidente (RISAS Y APLAUSOS). Digo: bueno, pero soy el decano; no hablo, sin embargo, porque hay que saber utilizar la discreción.

Siempre hay discursos, lo vi en Ecuador, en otros lugares, hay un método. Uno de los caudillos, porque tenemos caudillos también, se levanta y apunta a uno para que hable y responda el brindis. Después hay otro acto y otro caudillo designa a otro; eso no está protocolizado todavía, no se sabe quién responde los brindis. A veces a uno le dan ganas de decir tres o cuatro cosas, pero se calla, se mantiene modesto, a pesar de que soy el decano.

Ahora aquí en Brasil, pues también el presidente saliente dijo unas palabras muy emotivas al terminar el mandato y nadie se para ni dice nada. Le digo yo a un expresidente: «Mire, por qué usted no dice unas palabras». Dijo: «Realmente no debo; es que aquí está el presidente, el nuevo, y no debo ser el que diga unas palabras». Después se le ocurre y le dice a Felipe^[374] que diga unas palabras. Se equivocó, no es por nada, estábamos en una reunión de latinoamericanos, si alguien va a dar una respuesta no debiera ser de los que representan a los que fueron los colonizadores (RISAS).

Allí tuve tiempo de pararme y expresar algo, porque de vez en cuando uno tiene deseos de decir algunas verdades,

³⁷³ Julio María Sanguinetti Coirolo (Uruguay, 1936). Presidente de Uruguay (1985-1990 y 1995-2000).

³⁷⁴ Felipe González Márquez (España, 1942). Secretario general del Partido Socialista Obrero Español (1979-1997). Presidente del Gobierno (1982-1996).

no de hablar, no de exhibirse, y me dije: no, la discreción, eso es mucho mejor. Pero seguí filosofando (RISAS), y descubro una cosa muy interesante en estos fenómenos de cambio de mando. Hay algo en ese momento en que se va a producir la transmisión, en que un hombre que estaba ostentando una representación, una gran autoridad y un gran poder y de repente, de un día para otro, se va para su casa, y no sé por qué, pero siempre me encuentro en ese momento con esos hombres; siempre tienen un momento de conversación, realmente, agradable, humana. No voy a mencionar nombres, ni circunstancias, ese es el momento en que yo me siento más solidario con aquellos hombres y los comprendo mejor y los trato mejor; porque, además, sigo otra práctica, y es que trato mejor a los hombres cuando dejan de ser presidentes (RISAS). Es el momento, realmente, en que creo que merecen más atención, más consideración; pero hay un cierto trauma humano, en algunos más que en otros, en todos se produce, y ya me he vuelto un especialista en estas cuestiones de cambio de presidente, del momento humano, muy interesante.

Así tuve infinidad de contactos, y en esos contactos hay algo que me gustó mucho: la actitud de los trabajadores más humildes. Siempre ellos eran los que me llamaban y me pedían que querían tomarse una fotografía. Todos aquellos trabajadores que servían en las comidas, que atendían a todos los demás, que llevaban café, siempre llegaban y me llamaban, buscaban un fotógrafo y me pedían una fotografía; o llegaban los de la seguridad y los que cuidan los edificios, me llamaban y me pedían una fotografía. Yo decía: estos hombres no deben ser muy filósofos, digamos; estos hombres posiblemente no hacen muchas elaboraciones políticas, pero indiscutiblemente que saben quiénes son sus amigos, saben quiénes son los que sienten como ellos, y lo saben, posiblemente, no por

razonamientos muy elaborados, sino lo saben como por una especie de instinto que la gente tiene. Y esas cosas las vi en muchas ocasiones y en todas partes, aunque todo el mundo me trató bien, todo el mundo, sin excepción, jefes de delegaciones, funcionarios y todos; sin embargo, pude apreciar mucho esa actitud, ese gesto que tenía la gente más humilde en todas partes.

En las entrevistas de prensa, pude percatarme de algo: un nivel de confusión considerable (RISAS), un nivel de desinformación muy grande. Creo que es una lección muy objetiva del poder de los medios masivos internacionales, las agencias de cables, los satélites y todos los medios con que cuenta Estados Unidos para hacer sus campañas y hacer su propaganda. Es algo en verdad notable.

Soy, realmente, de las personas que no se desalienta y me gusta luchar, y diría que si las cosas se ponen peor me gustan más; pero apenas llegué a Brasilia, una de las primeras noticias que recibí es que alrededor de 260 diputados de la Asamblea Nacional o del Congreso habían hecho una carta solicitando unas elecciones directas en Cuba, y no solo eso, sino que estuvieran allí presentes observadores internacionales, comisiones de derechos humanos y no sé cuántas cosas más. Es lo primero que me topo. Digo: «Bueno, aquí ha calado bastante toda esa campaña cuando logran hasta una mayoría».

Claro está que yo estaba sereno, ecuánime, le contesto en cualquier oportunidad, porque tengo tantas cosas para contestar a un Congreso. Le puedo proponer hasta cuatro o cinco leyes de una vez, y hasta decirle: si ustedes hacen eso, yo hago lo otro que ustedes me piden. Miren, los hubiera puesto en un apuro, realmente, terrible; porque hacen falta tantas cosas en todas partes de América Latina y hacen falta tantas cosas en cualquier país. Si me pongo a hablar de índices de todo: desnutridos, niños que llegan hasta

segundo o tercer grados; índice de mortalidad infantil de un año, de 1 a 5; desempleo, subempleo; enfermedades.

Les puedo preguntar: ¿por qué ustedes no hacen una ley y por qué no hacen un grupo parlamentario para resolver esas cosas? (APLAUSOS). Y no lo hago, no les pregunto. Digo: realmente, a nuestra Asamblea Nacional en Cuba no se le ocurriría mandar un mensaje al Gobierno de Brasil diciendo lo que tiene que hacer (APLAUSOS). Me parece que es una intromisión, una falta de respeto, de consideración, de todo. ¿Qué se diría?

Óigame, si nosotros queremos y hacemos la cuenta de lo que hay que hacer, a partir de tres o cuatro cosas, nada más, de tipo humano, en dos o tres áreas, conseguimos la firma del ciento por ciento de los diputados de la Asamblea Nacional del Poder Popular de Cuba; no conseguimos un 50 % o un 55 %, sino de todos, ¿pero entonces qué mundo sería este? Y para que ustedes vean qué forma de proceder. Claro, hay algunos confundidos; pero decía: a lo mejor ni eso les digo, ¿para qué?

Al otro día cambio de Gobierno, discurso del nuevo presidente en el Parlamento, y cuando llego allí veo a toda aquella gente aplaudiéndome. Digo: «¿pero estos son la izquierda, o son los que me enviaron la carta pidiendo elecciones?». Y después una larga hilera de diputados que fueron a saludarme; había de todo: de izquierda y de derecha. Pero hay uno que me lo presentan como el más derechista de todos los derechistas, viene y me saluda afectuosamente, dice que se alegra de que esté allí, y me habla en los términos más amistosos. Digo: «¿Pero estos fueron los que firmaron?». Fueron varios de los que firmaron. Miren, se me quitaron los deseos de decirles algo, porque ya, al fin y al cabo, lo que vi allí, digo: ¿cómo es el hombre?, ¿cómo es el ser humano?, ¿qué le dicen?, ¿cómo reacciona?, ¿por qué hoy actúa de una manera y mañana de otra? Claro, todo eso fue

muy concertado, y toda esa es la línea, la tónica y las consignas que ha lanzado Estados Unidos, las viene lanzando ya hace como dos años, las campañas de plebiscito y de unas elecciones, y son los puntos en que más está machacando en este momento; pero se nota la influencia y se nota en eso, aunque el comportamiento de los hombres, después cuando se topan con nosotros, es diferente.

Créanme, de aquello me olvidé; me preocupó más cómo eso ha confundido a muchos de los representantes de la prensa, a mucha gente, y no solo aquí en Brasil, sino, por ejemplo, en Bolivia.

Ahí llegaron algunos con unas preguntas, las mismas, porque vinieron con el presidente del país, y entonces dicen: por ahí, por favor, unos periodistas que quieren hacer unas preguntitas. Y allí tener que volverles a explicar todas las cosas, en las preguntas de muchos periodistas se ve la confusión, y no las hacen necesariamente de mala fe, sino que son confusiones que se han difundido. Lo sé también porque han introducido la confusión, incluso, en amigos nuestros, al machacar y volver a machacar sobre los mismos temas.

Han hecho preguntas sobre Nicaragua, preguntas muy, muy repetidas sobre los problemas del este de Europa: cuáles son las perspectivas ahora para el socialismo a partir de esos problemas, de los problemas en la Unión Soviética, eso es pero muy socorrido; de la cuestión de la Perestroika^[375] y opiniones que tengamos nosotros, sobre todo eso; y qué le va a pasar a Cuba y cómo Cuba puede resistir, todo ese tipo de preguntas.

³⁷⁵ Proceso de reformas desarrollado en la Unión Soviética a partir de 1985. Condujo al colapso del sistema soviético de socialismo, la restauración del capitalismo y a la desintegración del país en repúblicas independientes en 1991.

Sobre elecciones en Cuba, una vez y otra vez, y sobre las elecciones directas; téngase presente que esas preguntas se hacen aquí en este país, donde hubo una gran batalla por las elecciones directas, en un momento determinado, que fue el camino de cambiar la situación que estaba viviendo el país. Sobre la Revolución y lo que va a pasar después que yo me muera y todas esas cosas.

Por ahí me hicieron algunas preguntas simpáticas, si le tenía miedo a la muerte, y qué va a pasar, cómo es; y esas preguntas se repetían. Y cuándo va a haber elecciones en Cuba, ya no directas, sino cualquiera (RISAS).

Con una gran paciencia, realmente, y con agrado les fui respondiendo y más de una vez les dije a algunos periodistas, ¿por qué ustedes no profundizan en los problemas?, ¿por qué no van a la esencia de los problemas?, ¿por qué se dejan guiar por consignas?, ¿por qué se dejan arrastrar por pautas que traza el imperialismo, que lo hace de esta manera y de otra?

¡Ah, bueno!, figúrense, después de lo de Nicaragua, imagínense. «Y en Nicaragua qué pasó, y cómo pasó, y qué queda del socialismo después de la derrota de Nicaragua,^[376] y después de esto y de lo otro y de lo de más allá».

Hasta le dan al proceso de Nicaragua categoría de un proceso socialista y lo ponen exactamente en el mismo plano que Checoslovaquia, o que Bulgaria o que cualquier otro país.

Todo ese tipo de problemas lo vi y pensaba, desde luego, qué necesidad tan grande hay de esclarecer, y qué necesidad hay de dialogar y de debatir y de discutir. Lo que sí les puedo decir es que mis interrogadores, como regla, se

³⁷⁶ Derrota electoral del Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua (25 de febrero de 1990).

quedaban sin contrarrespuesta, o se quedaban con la boca abierta. ¡Cuántas cosas he tenido que decir! Cualquiera podría pensar que me pasé un mes pensando todas esas cosas. Y no, se me ocurrieron en el acto muchas de ellas. Realmente nadie habría sido capaz de imaginarse tantas tonterías como he oído en estos días, y no siempre tonterías, y muchas de buena fe.

Pero me dolía, gente inteligente, gente preparada, que no viera más que un ángulo, un minúsculo ángulo, y un solo aspecto del problema.

Sobre el fenómeno de las elecciones directas ni se sabe las cosas que fui diciendo. Incluso les preguntaba: ¿pero las elecciones directas son las únicas que existen en el mundo?

Díganme, ¿son las únicas?, ¿es la única forma de democracia que existe o que es admitida como forma democrática?

Ya resulta que no saben de nada más.

Les decíamos: «¿Ustedes saben si en Cuba hay elecciones o no? ¿Ustedes se han leído la Constitución de Cuba alguna vez?»: «No». «¿Ustedes saben que en Cuba hay una Constitución?»: «¡Ah!, no, ellos no saben que en Cuba hay una Constitución». «¿Ustedes no saben que en Cuba hay elecciones cada dos años y medio?»: «¡Ah!, no, no saben». «¿Usted sabe cómo en Cuba se escogen los candidatos en cada una de las más de 10 000 circunscripciones del país?»: «No». «¿Y usted sabe que allí es el pueblo y no el Partido el que postula a los candidatos?»: «No». Es así.

Tuvimos la buena suerte de adoptar ese método y no el que habían hecho otros países socialistas, y cómo son aquellas: no puede haber más de ocho ni menos de dos candidatos, y en casi todas hay que ir a una segunda vuelta, porque los dos que quedan en primer lugar necesitan el apoyo de la mitad más uno.

¿Y quiénes escogen? Los vecinos. ¿A quiénes escogen? A los mejores. El Partido no puede intervenir en la postulación

de un delegado de circunscripción, y ese delegado de circunscripción es el que elige todos los poderes del Estado, constituye la Asamblea Municipal, y no solo eso, elige el Poder Provincial y elige la Asamblea Nacional del Poder Popular, y más del 60 % de los miembros de la Asamblea Nacional del Poder Popular son esos delegados postulados por el pueblo y elegidos por el pueblo. Puede haber alguno que no sea delegado de circunscripción y lo elijan diputado nacional. Nosotros procuramos que los cuadros fundamentales no participen en esa elección de circunscripción, para que sea de una manera espontánea y libre la selección de los que van.

Puede postularse o lo pueden elegir, pero más del 60 % son aquellos delegados de base elegidos diputados por los mismos delegados de circunscripción; no es que haya uno, dos, tres y una cadena de elecciones indirectas, sino que son los mismos que eligen allí en la base los que después constituyen todos los poderes del Estado.

Entonces les digo: «¿A todos los jefes de Estado los eligen por votación directa?»: «No, no sé». Digo: «Bueno, el rey de España es jefe de Estado, ¿lo elige alguien por votación directa?»: «¡No, si son descendientes de los Borbones,^[377] de no sé cuántos siglos, que tuvieron no sé qué guerras dinásticas!», casi desde la época de la reina Isabel de Castilla,^[378] no por un derecho democrático, sino por un derecho genético (RISAS); son los genes transmitidos desde la reina Isabel la Católica. Les dije: «Nadie va a España y ningún parlamento acuerda enviar un telegrama a España para que elijan al rey por voto directo o al jefe de Estado». Lo eligieron hace 500

³⁷⁷ Dinastía real de origen francés.

³⁷⁸ Isabel I de Castilla (España, 1451-1504). Reina de Castilla (1474-1504).

años, mucho más tiempo que el que hace que me eligieron a mí por primera vez presidente (RISAS Y APLAUSOS).

He tenido distintos cargos, primero no tenía ninguno y me hice la ilusión de que podía estar sin ninguno, hasta que realmente se crearon unos problemas tremendos, estaba todo paralizado y a mí me exigieron ser primer ministro, yo no quería ser presidente; es que no me gusta el título, da la casualidad. Y a mí nadie me dice presidente ni cosa que se parezca, a mí me dice todo el mundo Fidel y ese nombre sí que no me lo van a quitar ahora, ¿no?, porque es que soy vecino de los ciudadanos, y eso no lo entienden. Se creen que yo soy un señor todopoderoso, por allá arriba, que vive en una urna de cristal, alejado del mundo, un dios allá en el Olimpo.

Fui primer ministro durante mucho tiempo,^[379] había otro presidente,^[380] y fue la dichosa nueva Constitución la que me hizo a mí presidente, porque establecieron el cargo de presidente del Consejo de Estado que es, a su vez, jefe de Gobierno. En nuestro país no hay ni siquiera un régimen presidencialista, es una presidencia colegiada, como hay una dirección del Partido colegiada. Yo no puedo decretar un indulto por mi cuenta, esa facultad la tienen todos los presidentes en todas partes; hay que reunir al Consejo de Estado y pedir la opinión de cada uno de los miembros del Consejo de Estado para indultar a alguien. No puedo nombrar a un embajador, es el Consejo de Estado el que

³⁷⁹ Fidel Castro Ruz ocupó el cargo de primer ministro de Cuba (1959-1976).

³⁸⁰ Osvaldo Dorticós Torrado (Cuba, 1919-1983). Militante comunista. Miembro del M-26-7. Tras el triunfo de la Revolución, ministro encargado de Ponencia y Estudio de las Leyes Revolucionarias (1959). Presidente de la República (1959-1976). Vicepresidente del Consejo de Ministros (1976-1980). Ministro de Justicia (1980-1983).

nombra al embajador; no puedo nombrar a un ministro, señores, ¡yo no puedo nombrar a un ministro!, es el Consejo de Estado el que nombra a los ministros, y tiene que hacer un decreto con la participación de todos. Esto no significa que yo no tenga autoridad o que no tenga influencia o que no tenga peso en la vida del país.

Dicen: «¿Qué usted hace?». Lo que hago es hablar, no doy órdenes, hablo y persuado a las personas de lo que debe hacerse; y puedo persuadir, pero no es que hago decretos, hago cosas, nombro a este por mi cuenta. Señores, yo no designo ni embajadores, ni jefes de departamentos, ni jefes de direcciones del Estado. Todo eso tiene, incluso, su mecanismo, su fórmula; todo eso tiene una política de cuadros, se estudia y considera el expediente de cada cual.

Por ahí los gobiernos se pasan todo el tiempo firmando decretos, nombrando gente. En nuestro país están muy descentralizadas, incluso, las funciones del Estado.

Entonces les sigo preguntando —no es que a cada uno le haga preguntas, a uno le hago una y a otro otra—, les digo: «¿Cuántos jefes de Gobierno de Europa se eligen por voto directo?». Digo: «A Felipe no lo eligen por voto directo, ni al primer ministro de Italia,^[381] ni al primer ministro de la RFA,^[382] ni a la primera ministra de Inglaterra^[383] o de Grecia»,^[384] los enumero todos y ninguno está elegido por

³⁸¹ Julio Andreotti (Italia, 1919-2013). Primer ministro de Italia (1989-1992).

³⁸² Helmut Kohl (Alemania, 1930-2017). Canciller de Alemania (1982-1998).

³⁸³ Margaret Hilda Thatcher, *la Dama de Hierro* (Reino Unido, 1925-2013). Primera ministra del Reino Unido (1979-1990).

³⁸⁴ Xenofón Solótas (Grecia, 1904-2004). Primer ministro de Grecia (1989-1990).

voto directo, sino que votan por los parlamentarios, más o menos, en el Parlamento; a veces se reúne una coalición y nombran a un primer ministro, cuyo partido no tiene la mayoría de los votos en el Parlamento.

¿Y a los diputados cómo los eligen? Por listas, señores. Todo el mundo sabe el truco: un partido postula a 12, y pone uno, dos, tres y cuatro, como los primeros de la lista, y esos son los que van a salir. En Cuba la población elige a los delegados, y ellos eligen todos los poderes. En los países mencionados, el pueblo no participa ni en la elección directa de los diputados. Bueno, está bien, hasta me parece mejor, para que no haya una guerra entre cada uno de los aspirantes de un mismo partido. No es que lo impugne, pero no es un sistema de elección directa.

¿Por qué no les escriben allá a ellos? ¿Por qué no les plantean a toda esa gente que se elijan por voto directo? ¿Y por qué no le escriben al primer ministro de Japón? ¿Y por qué no hablan en Estados Unidos para que hagan otra forma de elección? Allí, en definitiva, vota el 48 % de los electores, a los demás les parece una basura tan grande todo aquello que ni votan (APLAUSOS). Allí hay un solo partido, porque no hay nada más parecido en este mundo que el Partido Republicano y el Partido Demócrata, y más nada. Da lo mismo, ese es el tipo de alternancia que tienen: un partido burgués por otro partido burgués, un partido imperialista por otro partido imperialista. Y allí se turnan, y salen electos los presidentes de Estados Unidos con el 25 % o 26 % de los votos, y después el ciudadano en cuatro años no vuelve a saber para qué sirve el voto, ni vuelve a participar en cuatro años en la vida del país.

En nuestro país el delegado de circunscripción tiene que reunirse sistemáticamente con los electores, y rendir cuenta y explicar. El pueblo de Cuba tiene una participación en los problemas del país y en las actividades y

decisiones del Gobierno, que no la tiene ningún país en el mundo. Nosotros vamos de congreso en Congreso de obremos, discutiendo toda la política con ellos; de congreso en Congreso de mujeres; de congreso en Congreso de Comités de Defensa de la Revolución; de Congreso en Congreso de estudiantes de Nivel Medio y de estudiantes de Nivel Universitario; de congreso en Congreso de campesinos, de las masas del país organizadas, y prácticamente no hay política en nuestro país que no se discuta con cada una de esas organizaciones. Eso no pasa en ningún lugar del mundo. Y allí están la dirección del Partido y del Gobierno discutiendo cada uno de los problemas fundamentales con todas esas instituciones.

Hablan de los años en el poder y yo les digo: ¿y a Felipe [González] cuánto tiempo lo pueden elegir? ¿Y a la Thatcher cuánto tiempo la pueden elegir? ¿Y a Khol^[385] cuánto tiempo lo pueden elegir? ¿Y al primer ministro de Japón^[386] cuánto tiempo lo pueden elegir y cuántas veces? Un período, dos períodos. Hay algunos de ellos que, eufóricos, dicen: «Vamos a estar 30 años».

¿Y si Felipe tuviera la salud de Matusalén y viviera 500 años y no cometiera grandes errores? Lo pueden elegir hasta 80 veces. Puede ser primer ministro 320 años. Y no van allá a preguntarle: «Felipe, ¿qué tiempo tú vas a estar aquí, chico? ¿Cuántas veces te pueden elegir a ti?».

Entonces a la Thatcher, al de Japón, al de España, los pueden elegir 80 veces y a mí no. ¿Por qué protestan? ¿Y si me eligen y me reeligen por qué protestan? Al fin y al cabo,

³⁸⁵ Helmut Khol (Alemania, 1930-2017). Canciller de Alemania (1982-1998).

³⁸⁶ Toshiaki Kaifu (Japón, 1931-2022). Primer ministro de Japón (1989-1991).

no he cometido tan grandes meteduras de pata (APLAUSOS). Porque si, en definitiva, nosotros, como dirigentes de la Revolución Cubana, hubiéramos cometido grandes errores, no estaríamos ahí; no estaría la Revolución, no nosotros, no estaría la Revolución, y nosotros estaríamos seguramente muertos (APLAUSOS).

¿Es que acaso resulta lo más fácil en la historia de este mundo hacer una Revolución a 90 millas de Estados Unidos y resistir más de 30 años el bloqueo imperialista, la hostilidad, la calumnia, la guerra contra nosotros, la permanente amenaza, que nos ha obligado a invertir tantos recursos y nos ha obligado a invertir tantas energías y hacer tantos sacrificios? ¿Habríamos podido resistir? ¿Quién iba a salvar el socialismo en Cuba, los tanques soviéticos? Los soviéticos estaban allá, bien lejos, no podrían llegar a Cuba. Los tanques que llegan allí rápido son los yanquis, ¿comprenden? Eso nos ayudó mucho.

En vez de decir qué desgracia haber vivido tan cerca de Estados Unidos, puedo decir: qué suerte haber vivido tan lejos de la frontera de la Unión Soviética, que nunca se nos ocurrió confiarnos en que venían a salvarnos nuestra Revolución, si nosotros nos divorciábamos de las masas y del pueblo y empezábamos a cometer todo tipo de errores. Pero, además, qué suerte, porque a una revolución que no sea capaz de defenderse a sí misma, no vale la pena salvarla. ¿Para qué sirve una revolución que haya que estarla salvando? (APLAUSOS).

Esas han sido nuestras concepciones. Nos han obligado a trabajar duro, y a mantener como un principio elemental de la Revolución la estrecha vinculación con las masas y la estrecha unidad del pueblo, o no podríamos.

Salió una periodista de una agencia internacional y sacó también la historia, dijo: «Usted dijo que cuando uno está de visita en un país, es preferible marcharse un minuto

antes y no un minuto después, y usted lleva tanto tiempo en Cuba». Y le dije: «Pero tú te has olvidado de que en Cuba yo no soy visitante, soy vecino de allí, nací allí y pienso morir allí». ¿Qué tendrá que ver lo que yo dije?

Pero volviendo siempre a la misma idea, le expresé: «Mire, compañerita, la culpa no la tengo yo, la culpa la tienen los yanquis, porque han estado 30 años tratando de matarme y no han podido» (RISAS). Pareciera que lo mejor es que los yanquis hubieran tenido éxito. «Ellos llevan 30 años tratando de aplastar la Revolución y no han podido, y yo llevo una pelea con ellos y junto al pueblo. Y es el pueblo el que me ha puesto allí y me ha dado esa tarea; cuando me quiera dar otra, gustosamente la hago. Ojalá no me la dé ahora, porque estos momentos que vienen son difíciles y son los que, realmente, más le gustan a uno. Ahora, el revolucionario no deserta y, como dijo Mella, el descanso de los revolucionarios es la tumba.^[387] Lo cual no puede querer decir, bajo ningún concepto, ¡bajo ningún concepto!, que tenga que tener el mismo cargo, ni mucho menos».

Bueno, para qué les voy a decir a ustedes. Creo que todos nosotros estamos haciendo el máximo aporte que hemos hecho nunca y trabajando, realmente, como no hemos trabajado nunca, con el cúmulo de experiencias que tenemos ahora. Creo que somos útiles y que las tareas que desempeñamos las podemos desempeñar perfectamente bien, porque el país ha tenido que vivir en tiempos difíciles y tiene que vivir un tiempo todavía más difícil. Pero creo que yo sería el primero, en el instante en que me diera cuenta de que soy inútil y que perjudico en lo que estoy haciendo, sería el primero en pedirles y exigirles a mis compañeros

³⁸⁷ Atribuida a Louis Antoine Léon de Saint-Just: «¡para el revolucionario no hay más descanso que la tumba!».

que me liberen de cualquier responsabilidad, si esa no la puedo cumplir; de la que no me liberaré nunca es de la responsabilidad de ser soldado de la Revolución. Y —como le dije a una de las entrevistadoras— mientras me lata el corazón, me funcione el cerebro y pueda mover un dedo, estaré luchando por la Revolución y seré soldado de la Revolución; aunque esté en silla de ruedas, me siento capaz de combatir.

Todos estos puntos han sido temas de análisis, de conversaciones; sobre la perestroika han preguntado y sobre el desastre de los países socialistas, he tenido que explicar y volver a explicar.

He dicho: «señores, ¿qué nos critican a nosotros?». Antes nos acusaban de ser satélites de la Unión Soviética, todos los días: «Son satélites, son satélites, estos malditos son unos satélites» (RISAS); y ahora nos acusan, nos dicen: «Estos malditos no hacen lo que hace la Unión Soviética, en vez de hacer lo que hace la Unión Soviética exactamente igual» (APLAUSOS).

Entonces me pregunto: ¿pero qué día vamos a ser libres; qué día vamos a ser un país soberano, independiente; qué día vamos a hacer lo que nos dé la gana como pueblo, como nación y como Partido? ¡Ah!, los yanquis se pasaron más de 25 años diciendo que ellos mejorarían las relaciones con nosotros y se acabaría el bloqueo, etcétera, etcétera, etcétera, cuando rompíéramos nuestros vínculos con la URSS, y nosotros hemos sabido estar más de 25 años, casi 30 años, sin hacer jamás una concesión de esta naturaleza. Pero ahora los yanquis nos exigen y dicen que nos bloquean, y mantienen el bloqueo y seguirán haciendo horrores con nosotros, hasta que no hagamos el mismo tipo de cambio que está haciendo la Unión Soviética.

La historia se ha encargado de demostrar cuál fue siempre el verdadero espíritu de nuestra Revolución y la

política de principio, que algunas veces nos llevó, incluso, a situaciones de tensión en las relaciones entre la URSS y Cuba. Aquella Crisis de Octubre, todo el mundo la recordará —los que no habían nacido no, pero los otros sí—, y la historia famosa de los cohetes. Porque todo este empecinamiento de Estados Unidos contra Cuba casi conduce a una guerra mundial; los soviéticos llegaron a un acuerdo con los yanquis sin consultar con nosotros, dijeron que iban a retirar los proyectiles. «Son de ustedes, llévenselos si quieren», no quisimos quedarnos allí con ellos por la fuerza. «No, debe ser con inspección». En esto se habían puesto de acuerdo ambas potencias. Nosotros dijimos: «A este país no lo inspecciona nadie, ¿saben?, ¡a este país no lo inspecciona nadie!». Tuvieron que inspeccionar los barcos en altamar.

Empezaron los avioncitos en vuelos rasantes, porque en los yanquis surgió un oportunismo enorme, infinito; cuando vieron aquella situación, creyeron que nos íbamos a desmoralizar, empezaron a volar en vuelos rasantes y les dijimos a los soviéticos: «A tal hora, tal día, empezamos a disparar contra todos esos aviones», y se acabaron los vuelos rasantes en nuestro país.

Les digo que si no tomamos la decisión en aquel momento de dispararles, no se podría jugar ni pelota, ni basquetbol en Cuba, porque los aviones pasaban a 20 o 30 metros, desmoralizando. No le preguntamos a nadie y les dijimos: vamos a hacer esto, y se acabó, como cuando la crisis, cuando estaban los cohetes todavía allí, empezaron a volar en vuelos rasantes, antes de este momento a que me referí ahora, y digo: «Esto es una estupidez, un día vienen en vuelo rasante y lo destruyen todo en un ataque por sorpresa», y dijimos: «Vamos a disparar», y abrimos fuego un amanecer contra cuanto avión voló por allí; no teníamos los cohetes de altura, los aviones se elevaron. Un soviético se entusiasmó, esa es la verdad, y apretó el botón de un cohete tierra-aire

y se llevó un U-2 que iba volando como a 20 000 metros de altura. Ese fue el momento de la crisis.

Pero nosotros no admitimos aquella política errática, débil, de permitir que los aviones volaran sobre el territorio nacional. En nuestro país nosotros siempre hemos gobernado y no hemos permitido que nadie nos gobierne, lo que no excluye la lealtad con que siempre defendimos a los países socialistas y los intereses de los países socialistas, y que nos llevó a precios altos, muy altos, como fue cuando los problemas de Checoslovaquia, en 1968.^[388] No los quisimos dejar solos, hicimos un análisis muy crítico, como yo creo que nunca se hizo, y si alguien se pone a leer lo que nosotros dijimos en 1968, verá que en las advertencias nuestras estaban los gérmenes de todos los problemas que tuvieron después.

Hemos recibido más de un regalo, recibimos el de Checoslovaquia, recibimos el de Afganistán. Y no se trata de ayudar o no a un país, y ellos lo estaban ayudando, pero hay formas de ayudar que son inaceptables porque chocan con la soberanía de un país.

Nosotros hemos ayudado a los angolanos, 14 años hemos estado allí ayudándolos en la lucha contra Sudáfrica, contra el *apartheid*. Resistimos, fuimos firmes en esos 14 años; más de 300 000 compatriotas nuestros pasaron por allí, lo cual también es una prueba del espíritu internacionalista de nuestro pueblo. Y esos 14 años fueron años de sacrificio, de lucha y, al final, se alcanzó el éxito, se garantizó la independencia de Angola, se garantizó la independencia de Namibia, se dio un enorme paso en la gran lucha histórica contra el *apartheid*, que a nuestro juicio ha iniciado un proceso irreversible hacia su desaparición (APLAUSOS).

³⁸⁸ Sectores de poder pretendieron aislar a Checoslovaquia del Campo Socialista, lo que provocó la intervención de las tropas del Pacto de Varsovia (20 de agosto de 1968).

Sí, fuimos solidarios, incluso a precios políticos muy altos, cuando cometieron errores grandes, para no ponernos allí al lado de los yanquis contra ellos. Hasta ese punto llegamos.

No fuimos a las Olimpiadas, cuando era el único contacto que teníamos nosotros con Estados Unidos. Un día deciden no ir, todos deciden no ir, y nosotros, para no aparecer como los que rompíamos el grupo, entonces dijimos: «No vamos».

No había transcurrido mucho tiempo, y por no ir nos quitaron los Panamericanos, que fueron a realizarse en Indianápolis. Después, en otra batalla, nos lo volvieron a conceder. Pero ahora estaban las Olimpiadas en Seúl, y les pregunto a ellos en una reunión de todos los dirigentes: ¿qué van a hacer ustedes? Defendí fuertemente la idea de advertir que si no se compartían los Juegos, no irían a Seúl. Dijeron: «sí, vamos a apoyar»; pero todos decían: «De todas maneras vamos». Si de todas maneras vamos, ¿qué clase de manera de apoyar es esa?

Entonces no fueron a Los Ángeles, una ciudad del Imperio, y fueron a la capital de la colonia, donde hay cientos de decenas de miles de soldados yanquis, armas nucleares, un Gobierno archirrepresivo, y todo el mundo de cabeza para Seúl. Nosotros dijimos: ¡no! Si por solidaridad con los países socialistas no fuimos a Los Ángeles, por solidaridad con la República Democrática de Corea no vamos a Seúl. Fuimos el único país, prácticamente, que no fue a Seúl; pero seguimos nuestra política de principios.

Lo que nosotros les hemos dicho a algunos periodistas: en la URSS ocurrieron problemas que no ocurrieron jamás en Cuba. Los fenómenos del estalinismo^[389] jamás se dieron en nuestro país, ¡jamás! Las purgas no se dieron jamás en

³⁸⁹ Interpretación del marxismo-leninismo desarrollada por Iósif Stalin en la Unión Soviética.

nuestro país; incluso, con alguna gente que cometieron delitos muy graves fuimos generosos, siempre que fue posible ser generoso.

Jamás hubo en nuestro país un desaparecido, un torturado, un asesinado. No importa lo que digan, con su desenfado y su desvergüenza habitual, los medios del imperialismo; y los elementos contrarrevolucionarios que han estado presos y han salido de nuestro país con la mejor salud. Los presos más saludables del mundo son los contrarrevolucionarios que salieron de las cárceles de Cuba.

Cuando Girón, vino la invasión mercenaria en barcos de Estados Unidos a invadir nuestro país, ¿qué habría pasado si de Cuba sale una invasión de norteamericanos a invadir a la Florida? ¿Qué les habrían hecho? ¿Cuántos años habrían estado presos? ¿A cuántos habrían fusilado?

Y en los combates de Girón, donde nuestras fuerzas tuvieron más de 100 muertos y cientos de heridos, en los combates que se sucedieron allí ininterrumpidamente, para que se vea la educación de nuestro pueblo y la política de principio de nuestro pueblo —eran decenas de miles de milicianos—, capturaron 1 200 prisioneros y ninguno de aquellos prisioneros fue asesinado. No hay guerra por ahí donde el soldado no dispare en determinado momento, cuando se topa con el enemigo y cae en sus manos. ¡Ni uno solo de los 1 200 recibió un culatazo! Ninguno de ellos podría decir: a nosotros nos dieron un culatazo. Mil doscientos mercenarios, no estuvieron ni dos años presos. Nosotros mismos les buscamos una salida: «Bueno, páguennos una indemnización y se los mandamos a todos para allá», pagaron una indemnización en alimentos para niños y en medicinas, y les enviamos a los 1 200 «héroes» para allá, les llenamos aquello de «héroes». Desde entonces todos son jefes, generales, mariscales, y no se sabe cuántos problemas tienen entre ellos.

Les digo que, a pesar de todas esas calumnias, se lo digo y creo que ustedes, si conocen a nuestro pueblo, se darían cuenta de que nuestro pueblo sería incapaz de tolerar semejantes cosas, que nuestro pueblo está educado en la repugnancia contra toda forma de maltrato y tortura a los prisioneros, aunque sea el más bandido. Ese odio se creó en nuestra propia lucha contra las torturas y los crímenes, hemos mantenido esa línea con una mano firme, y les puedo asegurar lo siguiente, por lo que sé de historia pasada y presente, que no hay un solo caso en la historia de una conducta como la que ha mantenido nuestra Revolución en ese terreno.

Eso no nos libera de todas las campañas que hacen y de que nos traten de llevar a condenas en Ginebra.^[390] Lo que quisieran es la impunidad de la contrarrevolución.

Si nosotros no tuvimos los fenómenos del estalinismo, ¿por qué tenemos nosotros que aplicar medidas sobre fenómenos que no existieron? Nosotros no tuvimos colectivización forzosa, porque la Reforma Agraria se hizo de otra manera, diferente a todos los demás países socialistas. A los campesinos que tenían parcelas de tierras, les dimos la propiedad. Los grandes latifundios y las grandes plantaciones las mantuvimos como empresas estatales, propiedad de todo el pueblo; fueron modernizadas, mecanizadas. Si todavía tenemos 70 000 campesinos independientes, yo pregunto por qué tenemos que inventar ahora el campesino independiente; sabemos lo que dan desde el punto de vista económico, es realmente poco, comparado con las cooperativas de producción agropecuaria.

El campesino más atendido y más considerado en el mundo es el cubano. Llevan 30 años con propiedad de sus

³⁹⁰ Se refiere a la Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Naciones Unidas, con sede en Ginebra.

tierras, los que están como propietarios, y ningún campesino en Cuba paga impuestos. A cualquier campesino que pierde su cosecha por sequía, plaga, ciclones, se le condona inmediatamente las deudas, se le ayuda; ni un centavo de impuestos paga el campesino. Esa fue y es la política con los campesinos.

Ahora, nosotros nunca hemos obligado a un campesino a entrar a una cooperativa o a una granja. A veces envejece, los hijos son maestros, médicos, quiere otras cosas y ya no puede trabajar, le compramos la tierra y le damos una pensión. La cooperativización en nuestro país ha sido absolutamente voluntaria, y tenemos que entre cooperativistas y campesinos hay un 20 % de la tierra; los campesinos cooperativizados tienen el 12 % y los campesinos individuales el 8 %. Cuando hay que hacer un canal magistral y están los campesinos individuales por medio, es una tragedia por las curvas que tiene que dar, los sistemas de riego y la mecanización se dificultan.

Nosotros hemos mecanizado la mayor parte del corte de la caña. Antes trabajaban en eso 350 000 macheteros, un trabajo durísimo, y nosotros hemos reducido, hemos liberado del trabajo del corte de caña a casi 300 000 macheteros, mire usted qué obra, y eso gracias a las plantaciones en gran escala, al empleo de las máquinas, al empleo del avión. La productividad en la agricultura está asociada con la aplicación de la técnica, la ciencia, las máquinas.

Nosotros hicimos dos Reformas Agrarias. Hicimos la primera y el máximo de tierra era 400 hectáreas; después hicimos otra más adelante, que era 65, y les dijimos a los campesinos: no habrá más reforma agraria, ya toda otra evolución tiene que ser por otras vías; si ustedes quieren estar 1 000 años con el pedazo de tierra, pueden estar 1 000 años.

Nosotros nunca hemos obligado a un campesino a incorporarse a una cooperativa o una empresa del Estado.

¿Vamos a volvernos locos ahora y empezar a repartir la tierra de las empresas del Estado o de las cooperativas, que están dando excelentes resultados? Sería realmente una locura.

Yo decía: si en la URSS deciden —por las razones históricas que sean— hacer un determinado tipo de cambio, ¿por qué tenemos que hacerlo exactamente igual nosotros? Su método electoral fue diferente al nuestro, el que yo expliqué aquí, ¿por qué tenemos que hacerlo ahora de otro modo? Aunque nosotros apoyábamos y veíamos con toda simpatía cualquier cosa que se hiciera por perfeccionar el socialismo, jamás habríamos estado en contra. Somos muy conscientes de los grandes problemas que ha tenido el socialismo como sistema nuevo que surge por primera vez en la historia.

Esa es la posición que hemos mantenido en torno a esto. Cuando Gorbachov estuvo en La Habana en el mes de abril, públicamente en la Asamblea Nacional planteé mi criterio sobre lo que había que hacer con los países socialistas que quisieran construir el capitalismo, y dije que si cualquier país socialista quería construir el capitalismo, había que respetar el derecho de ese país socialista a construir el capitalismo y no interferirlo, de la misma forma que reclamábamos y exigíamos el derecho de cualquier país capitalista a construir el socialismo. Creo que es el enfoque que hay que hacer (APLAUSOS).

Conversé con Gorbachov sobre esto. Él dijo que le había interesado mucho lo que había dicho. No seguimos hablando mucho de este tema bastante delicado, porque ya lo habíamos hecho públicamente. Y estoy plenamente de acuerdo con el respeto de la Unión Soviética al derecho de estos países a hacer todos los cambios que les dé la gana, no tengo la menor duda, aunque no nos guste.

Ahora bien, lo que está ocurriendo en los países del este es el desmantelamiento del socialismo. Lo que todos

nosotros habríamos deseado es el perfeccionamiento y no la desaparición del socialismo, que es lo que está ocurriendo. Marchan a pasos acelerados, como regla, unos más rápido que otros, hacia el desmantelamiento del socialismo, hacia la economía de mercado, la propiedad privada, la privatización de las empresas. ¿Y qué es eso? ¿Eso es socialismo? ¿Desde cuándo eso es socialismo? Y ellos no se ocultan para decirlo, ellos no lo niegan.

Fíjense lo que están haciendo. Ahora realizaron la peor canallada varios de ellos. Polonia y Checoslovaquia coauspicieron la moción de Estados Unidos en Ginebra contra Cuba, una batalla que veníamos librando durante años y años y siempre la ganábamos, a pesar de que el voto era público; y cuando el voto es público la desgracia nos toca a nosotros, porque todo el mundo anda pidiendo un crédito al Banco Mundial,^[391] al banco tal y más cual, al Fondo Monetario Internacional, exención de nación más favorecida, etcétera. Cuando las votaciones son secretas en las Naciones Unidas, siempre tenemos muchos votos; cuando son públicas, vienen unas presiones de Estados Unidos terribles, verdaderamente terribles.

¿Qué pudieron lograr? No una acusación, una moción muy suave, moderada, pero en el fondo ellos querían tener un número de votos a favor de esa moción. Contaron con el coauspicio de Polonia y de Checoslovaquia, y el voto, porque eran de la comisión, de Hungría y de Bulgaria.

Fue una traición repugnante. Y se lo hemos dicho, no nos lo hemos callado. Lo vengo diciendo y lo voy a seguir diciendo, por lo menos durante 10 años, en todas partes, ahora más libre: se acabó la solidaridad, se ganó la libertad.

³⁹¹ Banco Mundial (1944). Instrumento financiero que proyecta y amplía los intereses privados nacionales del imperialismo. Tiene su sede en EE. UU.

Diciendo lo que sé, creo que van a recibir el premio que se merecen por su conducta.

Todo para obtener unos créditos en el Banco Mundial, para que el FMI autorice préstamos para recibir de Estados Unidos la cláusula de nación más favorecida.

En un momento difícil, en un momento en que nos quieren imponer una estación de televisión violando todas las leyes internacionales, traernos toda su porquería al país, traernos Babilonia, como le decía yo ayer a los cristianos, cuando nos amenazan con agresiones, estos países con los que fuimos solidarios durante tantos años, se ponen del lado de Estados Unidos, dándole aliento, dándole argumento, dándole apoyo. Por eso dije: la sangre que se derrame defendiendo a Cuba, caerá también sobre ellos si un día el imperialismo nos agrede.

No se deben subestimar estos riesgos.

Realmente he tenido conversaciones con muchos dirigentes, como les dije: las tuve, por ejemplo, con Carlos Andrés Pérez^[392] y Felipe González, vinieron a conversar conmigo. Ellos han tenido contacto con los yanquis. Los yanquis les han dicho abiertamente que hay que doblegar a Cuba. Eso les ha preocupado extraordinariamente. Tienen la gran preocupación de que después de todas las barbaridades de Panamá y otras cosas que hicieron, lancen una agresión contra nuestro país.

Ellos tienen sus posiciones, nosotros tenemos las nuestras.

Me hablaron con mucha sinceridad de todo eso. Hablaron de que había que evitar eso, que los ayudáramos a tratar de evitar eso. Nos han dicho: «Nosotros sabemos que ustedes van a resistir, no tenemos la menor duda. Los

³⁹² Carlos Andrés Pérez Rodríguez (Venezuela, 1922-EE. UU., 2010). Presidente de Venezuela (1974-1979 y 1989-1993).

yanquis saben que esto les cuesta 250 000 muertos, pero eso va a significar grandes pérdidas para Cuba. La filosofía no puede ser la resistencia, la estrategia no puede ser la de Sagunto y Numancia»,^[393] pidiéndonos que elaboráramos otra estrategia. Pero la estrategia nuestra es la de la resistencia y la de la lucha, y no puede ser otra. Si usted cede la punta de un dedo, le piden el dedo, la mano, el brazo, todo.

¡Qué bien conocemos nosotros a los yanquis! Si nosotros hubiéramos cedido una sola vez a las exigencias imperialistas, la Revolución Cubana no existiría. Lo que ha frenado a los imperialistas es el heroísmo de nuestro pueblo, el precio que saben que tienen que pagar por una agresión a nuestro país. Ellos son calculadores, muy calculadores.

Un periodista español me preguntaba sobre eso. Yo le preguntaba de qué parte de España provenía. Era de Asturias, un pueblo que luchó, combatió. ¿Y cuántos españoles murieron en la defensa de Zaragoza, tan famosa?^[394] ¿Cuántos murieron en la batalla de Bailén y cuántos murieron en los otros combates?^[395] ¿Cuántos murieron cuando las tropas de Napoleón ocuparon toda España? Y el Ejército de Napoleón era el más poderoso en aquella época.

¿Y se acordaron los españoles de Sagunto y de Numancia?

¿Y cuando a los soviéticos los invadieron los fascistas, cuántas vidas no costó aquella agresión? ¡Veinte millones de muertos! ¿Se acordaron los soviéticos de Sagunto y de Numancia? ¿O iban a dejar que penetraran hasta

³⁹³ Ciudades españolas que resistieron el asedio de los Ejércitos de Cartago (Sagunto, 219 a. C.) y Roma (Numancia, 133 a. C.).

³⁹⁴ Batalla de Zaragoza (España, 1808-1809). Sitio de la ciudad de Zaragoza por las tropas de Napoleón Bonaparte.

³⁹⁵ Batalla de Bailén (España, 16-19 de julio de 1808). Librada durante la invasión napoleónica.

Vladivostok los nazis, y se apoderarán de aquel país y se apoderarán del mundo?

Ni los latinoamericanos, ninguno, ni Bolívar después del terremoto que destruyó Caracas^[396] se acordó de Sagunto o de Numancia. Ni los vietnamitas frente a la agresión yanqui, con 500 000 hombres, miles de aviones y de barcos, se rindieron, no se pusieron a filosofar, sino que lucharon. Y por eso son independientes.

Los yanquis saben el precio que tendrían que pagar por una agresión a Cuba. Eso los frena, porque los aplausos vienen fáciles cuando hacen aventuras militares inglorias y mandan divisiones y escuadras a apoderarse de Granada o de Panamá. Las cosas cambian cuando empiezan a llegar los féretros con los cadáveres de los invasores muertos. Entonces cesa la alegría, la fiesta; viene el llanto, vienen las lágrimas.

Nosotros estamos seguros, porque durante muchos años hemos estado preparando a todo nuestro pueblo para la defensa del país. Está todo el país organizado, todos los rincones, hombres y mujeres, hasta los niños saben adónde tienen que ir, dónde están los refugios, lo que tienen que hacer; qué debe hacerse con la economía en ese caso, porque nosotros defendemos el país con el pueblo armado.

Una de las cosas que le decía a una de las periodistas es: «Mire, nosotros no solo tenemos el voto; tenemos las armas, los fusiles», y le explicaba ese argumento, frente a sus confusiones. «Bueno, yo quiero ver si hay algo más democrático que lo nuestro. Si los demás quieren, por qué no nos imitan».

Estas son las cosas en las que hay que pensar. Nosotros tenemos todo un pueblo organizado y preparado para defenderse: hombres, mujeres, trabajadores, campesinos,

³⁹⁶ Ocurrido en Venezuela el 26 de marzo de 1812.

estudiantes, y eso es lo que garantiza la existencia de la Revolución Cubana.

Tenemos los planes para caso de bloqueo total, en situación en que no pudiera entrar una bala, nada. Estamos estudiando ahora, a partir de los problemas estos que han surgido en el este de Europa y la actitud de un grupo de países, qué hacer; pero, sobre todo, qué hacer si surgen problemas serios en la URSS, si surgen conflictos serios dentro de la URSS, si surgen fenómenos de desintegración de la URSS y a pesar de los esfuerzos, a pesar de su voluntad de cumplir todos los acuerdos con Cuba, no pueda cumplirlos. Porque hay que decir que los soviéticos están cumpliendo estrictamente todos los acuerdos con Cuba. Los soviéticos votaron a favor de Cuba en la Comisión de Ginebra; Ucrania votó a favor de Cuba, que es otro de los votos de la Unión Soviética, tienen dos puestos en la Comisión.

A pesar de eso pueden surgir realmente problemas, y tenemos que analizar esa perspectiva realista y fríamente: qué hacer, qué ramas seguir desarrollando; qué hacer con el desarrollo social, que tendría que pararse cuatro o cinco años. Afortunadamente, hemos avanzado tanto que podemos darnos el lujo de detener cuatro o cinco años hasta la construcción de viviendas; pero los planes de producción de alimentos no se detendrían, los planes de desarrollo de la Industria Farmacéutica y de Biotecnología, que están adquiriendo un auge enorme, no los detendríamos; los resultados de la explosión científica que se está produciendo en nuestro país, los aplicaríamos inmediatamente, con prioridad; tampoco detendríamos otros planes que ayudarían a mejorar las condiciones económicas.

De modo que nosotros estamos preparando al pueblo, organizando al pueblo y tomando todas las medidas para enfrentar cualquiera de estas eventualidades, tanto de tipo económico como de tipo militar.

No quiero extenderme mucho sobre argumentos que les empleé a los periodistas con relación a la situación de América Latina. ¡Es un desastre completo! Los índices son espeluznantes, no hay que decir más; a veces es el 30 % y el 40 % entre desempleados o subempleados, 65 % de mortalidad infantil en el primer año de vida, alrededor del 85 % entre 1 y 5 años. Les explico los índices y digo: Cuba tiene 11.1 por cada 1 000 en el primer año, y no pasarán dos o tres años y estaremos en menos de 10.

Los índices de salud de Cuba son mejores que los de Estados Unidos, los índices de Educación son mejores, las perspectivas de vida rebasan ya los 75 años, y va a ser mucho más cuando se contabilicen el médico de la familia y una serie de avances extraordinarios en la Medicina que estamos estableciendo, medicamentos nuevos que se han descubierto y se están empezando a aplicar. No tardará mucho tiempo sin que la perspectiva de vida de nuestro país sea de más de 80 años.

La situación que tiene la mujer hoy día en nuestro país, de las cuales había solo 190 000 trabajando al triunfo de la Revolución, casi siempre en bares, en tiendas o en la servidumbre; 100 000 prostitutas, entre prostitutas directas e indirectas, eso es lo que había en nuestro país. ¿Y qué hay hoy? En pocos años nosotros resolvimos el problema de la prostitución, dejó de ser una fuente de empleo y de vida para la mujer. Hoy hay 1 400 000 mujeres trabajando. Pero lo importante no es eso, es que el 58 % de la fuerza técnica del país son mujeres, ¡el cincuenta y ocho por ciento de la fuerza técnica! (APLAUSOS); el 55 % de las estudiantes universitarias; el 61 % de las estudiantes preuniversitarias, que son la cantera de las que van a la universidad. Sigue creciendo esa fuerza técnica, se van imponiendo. Muchas mujeres son directoras de centros científicos, de hospitales; adquieren, por su propia capacidad y su propio peso, una influencia

mucho más grande. Están organizadas en la Federación de Mujeres Cubanas³⁹⁷ más del 85 % de las mujeres de más de 15 años. Es un cambio realmente impresionante.

Se sigue batallando porque nos faltan cosas que resolver y problemas todavía más sofisticados, digamos: todo lo relacionado con el papel de la mujer en la familia, cómo compartir el trabajo del hogar, que ya fue contemplado en el Código de Familia, ha traído un cambio en la situación de la mujer. ¿En qué lugar de América Latina se encuentra esa situación?

El 98 % de los niños de Primaria están escolarizados, más del 90 % de los niños en edad Secundaria, más del 80 % de los adolescentes y jóvenes en edad de Preuniversitario y de Escuelas Tecnológicas.

Hay en el país casi 300 000 profesores y maestros, y había alrededor de 26 000 al triunfo de la Revolución. Hoy tenemos un profesor o un maestro cada treinta y tantos ciudadanos, no cada treinta y tantos niños. A fines de año tendremos casi 40 000 médicos; había 6 000 al triunfo de la Revolución, estaban casi todos en la capital; se fueron 3 000 y nos quedaron 3 000, ahora tendremos casi 40 000. Hemos establecido instituciones que son absolutamente nuevas. Hay 300 000 estudiantes en las universidades, de los cuales 120 000 son alumnos regulares diurnos, 200 000 aproximadamente son maestros, enfermeras, trabajadores en general que están estudiando, que no necesitan ya un empleo; cada joven que se gradúa en la universidad sabe ya antes de graduarse dónde va a trabajar.

Las carreras de Enfermería y de Maestro primario las estamos llevando a Nivel Universitario, avances realmente

³⁹⁷ Federación de Mujeres Cubanas (FMC), 23 de agosto de 1960. Desarrolla políticas y programas para lograr el pleno ejercicio de la igualdad de la mujer.

extraordinarios y que van a ir significando saltos de calidad en la Educación de nuestro país.

No se conoce al desnutrido en nuestro país, y en América Latina tenemos 50 % de desnutridos; el número de madres que mueren en el parto, por cada 100 000 es de 26, que por 10 000 son 2.6. Habría que ver esa cifra en el resto de América Latina. La Revolución ha salvado con sus programas de la Salud más de 300 000 niños desde 1959; en América Latina mueren 700 000 cada año, que pudieran salvarse si tuvieran los niveles de salud y los índices que tiene Cuba.

Entonces, a Cuba hay que aplastarla, a Cuba hay que calumniarla, a Cuba hay que llevarla a la Comisión de Ginebra por violaciones de los derechos humanos. Y al Imperio que ha hecho posible esa miseria, al Imperio que hace posible esas muertes de 700 000 niños, nadie lo condena, aunque es el equivalente a lanzar siete bombas como las de Hiroshima y Nagasaki cada año, solo sobre los niños. Y hablo de los que se mueren, no de los que se quedan mentalmente atrasados, no de los que se quedan después subdesarrollados, no de los que van a padecer más adelante todo tipo de enfermedades, independientemente del estado social.

Ese es el tipo de cosas que estamos viendo ante nuestros ojos. ¡Nos han convertido en indios de nuevo! Ayer lo decía cuando premiaban a Villas Boas:^[398] «Sí, necesitamos muchos Villas Boas, porque de nuevo nos estamos convirtiendo en los indios de este hemisferio».

Calculé cuánto nos robaban, y saqué una curiosa cuenta, aunque pedí que me ayudara algún investigador histórico a comprobarla; calculaba cuánto oro sacaron los españoles, los europeos y los portugueses en tres siglos de colonización,

³⁹⁸ Orlando Villas Boas (Brasil, 1914-2002). Exploró la Amazonia y defendió los derechos de los indígenas brasileños.

y creo que no me equivoco si digo que están sacando cada año más oro ahora que el que sacaron todas las metrópolis en tres siglos. Porque una tonelada de oro vale alrededor de 10 millones de dólares y, sin contar fuga de capitales, etcétera, América Latina está exportando capital neto por alrededor de 30 000 millones de dólares, ¡equivalente a 3 000 toneladas de oro! Como ahora los indios somos más y trabajamos en muchas cosas, les estamos entregando neto —este hemisferio cuyos problemas ustedes los conocen— 3 000 toneladas de oro; luego, ¿se puede comparar el saqueo de que nos hicieron víctimas con el saqueo que nos están haciendo ahora?

Esa es la realidad de nuestro hemisferio. De eso no se habla, de eso no se pregunta, y tenemos una deuda de cientos de miles de millones. Somos malos porque pedimos que se olvide esa deuda. Nos saquean, tenemos el intercambio desigual, bloquean nuestro comercio; el abismo entre ellos y nosotros cada vez es más grande, y de eso no se habla: de los que padecen hambre, de los que sufren, de los que mueren, no se habla. Lo que realmente se puede apreciar, por otra parte, es terrible.

Estuve hablando con la alcaldesa de Sao Paulo y me dolía, porque ella me explicaba los problemas que tenía, y son insolubles. Dice: «Hay un área de 3 millones de habitantes sin un solo hospital». «¿Cuál es el déficit de camas? ¿Está cubierta toda la escolaridad?». «No, tengo 300 000 niños que no tienen escuelas». Aquí, en esta ciudad llena de industrias, la más industrializada de América Latina. «¿Qué otros problemas?». «Viviendas». Parte el alma —como decimos nosotros— conocer todos estos datos.

Nosotros hemos resuelto muchos problemas con muchos menos recursos, es lo cierto. El problema nuestro no es saber cuántos niños están sin escuelas, sino cuántas capacidades de Escuelas Especiales necesitamos para los niños con

problemas de retraso en el desarrollo psíquico o retraso mental, o problemas visuales o auditivos, o trastornos de conducta; porque los trastornos de conducta se producen hasta por problemas fisiológicos también. Son muchachos muy inteligentes, pero son irritables, necesitan Escuelas Especiales.

¿Saben cuánto necesita Cuba de Escuelas Especiales, para una población de un poco más de 10 millones? ¡Ochenta y cinco mil capacidades! Tenemos ya 55 000, y estamos trabajando en un programa de dos o tres años más para contar con las 85 000 capacidades. Seremos el primer país donde todos los niños con necesidades de este tipo estén atendidos. Tenemos escuelas para inválidos, a los que les faltan los pies o les pueden faltar las manos, que antes les daban clases en la casa.

Hoy hemos hecho escuelas muy costosas, pero las hemos hecho: niños ambliopes, niños con defectos importantes en la vista, donde la escuela es un hospital que los resuelve; o para niños ciegos, o para niños sordos. Hemos avanzado considerablemente en eso.

Ciento cuarenta mil madres trabajadoras tienen los círculos infantiles, y seguimos creando círculos infantiles. ¿Por qué la mujer ha podido incorporarse al trabajo? ¿Por qué puede ser el 58 % de la fuerza técnica del país? Porque tenemos los círculos infantiles, porque tenemos los seminternados; más de medio millón de niños son seminternos, en Primaria o en Secundaria, que permite a las madres, que todavía tienen una carga muy grande sobre la atención a la familia, incorporarse al trabajo. Tenemos alrededor de medio millón de becados, lo que permite también a las madres dedicarse más al trabajo.

Se han creado una serie de instituciones de Educación, de un tipo o de otro, o de Salud.

El médico de la familia le ha dado una gran tranquilidad a cualquier madre. Si tiene a la madre viviendo allí en la comunidad, si tiene al padre o a algún familiar, sabe que

el médico está al lado. Esa es la institución del médico de la familia.

Hemos ido resolviendo esos tipos de problemas de que hablo, que en América Latina están por resolver. Entonces, ¿por qué nos acosan? En vez de asaltarnos, como nos asaltan, como castigo por la lucha y por la obra revolucionaria que ha hecho nuestro pueblo, por qué no se hacen, sencillamente, una pregunta: ¿cómo es posible que Cuba, en 30 años, haya podido hacer lo que América Latina no ha hecho en 200 años? Esa es la pregunta que hay que hacerse (APLAUSOS).

Por qué no profundizamos en los verdaderos conceptos de la participación del pueblo, de la democracia, de la verdadera democracia en todos los sentidos: del poder para el pueblo, no el derecho a aparecerse en un colegio electoral cada cuatro años. ¡Muy bien, magnífico, necesario!, pero está muy lejos de significar el poder para el pueblo. Habría que ver en esta lucha, además, cómo están repartidos los recursos, y si todos tenemos no solo un sistema, sino los mismos recursos, en una contienda de tipo electoral.

¿Por qué no nos dejan crear? ¿Por qué no esperan 100 años, si quieren, para condenarnos, para ver al fin y al cabo lo que va a decir la historia? ¿Y por qué nos van a condenar, cuando estamos cumpliendo un rol que el destino nos asignó? Porque nosotros no esperábamos que nos íbamos a convertir en los abanderados del socialismo; no queríamos, ni aspirábamos, parecería una cosa loca esa. Ahora, nos quedamos con las banderas, y no estamos dispuestos a renunciar a esas banderas, estamos dispuestos a luchar (APLAUSOS).

Hay algunos que creían que la Revolución se desplomaba como castillo de naipes. Si por ahí hicieron revoluciones de naipes y de merengue, la cubana no es de naipe ni de merengue, la cubana es de acero y fue autóctona, no nos la trajo nadie, la trajimos nosotros y la defendimos nosotros; está escrita con sacrificios, está escrita con sangre.

Esperemos a ver si de verdad nos desmerengamos o nos derrumbamos; esperemos a ver cómo resistimos nosotros la ofensiva yanqui, sus amenazas, su idea de que hay que aplastarnos, que hay que doblegarnos, ¡esperemos! Todavía queda mucho tiempo por delante, para que sean otros los que juzguen.

Lo triste es que sus mentiras y su veneno se lo transmiten a las masas, se lo transmiten a mucha gente, incluso a mucha gente noble. Es por eso que digo que tenemos que recapacitar, pensar, meditar en todas estas cosas; pensar con nuestras propias cabezas, y pensar en las realidades históricas de este mundo donde vivimos. ¿Hasta cuándo vamos a seguir así?

Sí, nos hablan con entusiasmo de la apertura democrática. Decimos: ¡magnífico! Nosotros somos los más felices, y en todos esos países donde se produjo la apertura democrática, fuimos los más solidarios con ellos en su lucha. Pero, desgraciadamente, la apertura democrática está en el aire. ¿Sobre qué base se sustenta? ¿Adónde van a conducir estos problemas sociales, esta deuda, estas inflaciones imparable? Expulsan al capital de nuestras propias sociedades, cambia la gente el dinero en divisas; y si se pagan muchos intereses para que no los cambien en divisas y se las lleven, entonces invierten el dinero en especulación financiera y no en la producción.

¿Cómo podemos nosotros soportar esta situación de exportadores netos de capital hacia el mundo capitalista desarrollado? ¿Cómo podemos soportarla? ¿Por cuánto tiempo más? ¿Por cuánto tiempo más vamos a estar entregando las 3 000 toneladas de oro todos los años? ¿Adónde vamos a parar? Y creciendo cada vez más y más, con una deuda social —como les llaman los brasileños— cada vez más grande. ¿Qué porvenir tiene esa democracia que está en el aire? ¿Cómo vamos a seguir creyendo estos cuentos, y no ver

que si nuestros problemas no tienen solución vamos a tener todo tipo de evoluciones, en un sentido u otro, en los próximos tres o cuatro años? Es que esto no se soporta y no se puede soportar.

Pensamos en estas cuestiones muy seriamente. Y cuando defendemos a nuestro país, tenemos la sensación de que estamos defendiendo también a nuestros pueblos hermanos de América Latina. Si aquella trinchera cayera, sería una tragedia para los pueblos de América Latina (APLAUSOS). Porque Martí lo dijo hace mucho tiempo, hace 95 años, y Martí fue uno de los más grandes pensadores de este hemisferio, uno de los más grandes profetas y visionarios. El día antes de su muerte, escribiéndole una carta a un amigo mexicano,^[399] lo dijo: en silencio ha tenido que ser, y todo lo que he hecho hasta hoy y haré, será para impedir, con la independencia de Cuba, que Estados Unidos se extienda, como una fuerza más, sobre los pueblos de América.^[400] Es decir, una Cuba en manos de Estados Unidos habría sido esa fuerza más.

Si en Cuba la Revolución fuera derrotada, desaparecería la independencia de nuestro país. Revolución, independencia y soberanía son cosas inseparables en Cuba. No la pudieron conquistar en el siglo pasado; creyeron que caería como una fruta madura, como lo proclamaron una vez. Se pudieron quedar con Puerto Rico, ahora lo quieren anexar. Nosotros nos salvamos de ser un Puerto Rico, porque luchamos y luchamos durante mucho tiempo. No nos arrastró el destino a esa fatalidad. Somos un país independiente, revolucionario, con una obra hecha que nuestro pueblo está dispuesto a defender.

³⁹⁹ Manuel Antonio Mercado y de la Paz (México, 1838-1909).

⁴⁰⁰ José Martí, carta a Manuel Mercado, Dos Ríos, 18 de mayo de 1895.

Los nicaragüenses no tuvieron tiempo de hacer esa obra, con la guerra sucia, con el bloqueo económico, con los sufrimientos que le impuso el imperialismo al pueblo, lo llevó a una situación de desesperación; le hicieron creer que la paz vendría solo si Estados Unidos quería, si ganaban los que estaban apoyados por Estados Unidos, que la economía se recuperaba si ocurría eso; y a los sandinistas,^[401] en 10 años, no los dejaron hacer una obra revolucionaria.

Nuestro pueblo tiene una obra revolucionaria que defender, pero además tiene que defender su soberanía, su independencia, y está dispuesto a hacerlo.

Excúsenme si me extendí un poquito más de la cuenta, pero antes de despedirme quiero decirles algo: crean en Cuba, confíen en Cuba, Cuba no los defraudará, ¡Cuba no los defraudará! (APLAUSOS). Nuestro pueblo defenderá su Revolución a cualquier precio y resistirá cualesquiera que sean los problemas: económicos o militares. Y no nos dejaremos llevar por sentimientos fatalistas, no habrá holocausto; es imposible el holocausto en un pueblo que lucha en este mundo de hoy y que defiende ideas justas, que defiende causas nobles (APLAUSOS); y menos lo habrá si tenemos cientos de millones de hermanos con la misma cultura, sufrimos los mismos problemas, albergamos los mismos sentimientos y hablamos el mismo idioma. Por eso les digo, y sé que me entienden, que nuestro pueblo no solo será capaz de resistir, sino será también capaz de vencer.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

⁴⁰¹ Se refiere al Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua.

◀ *Encuentro con representantes
de denominaciones evangélicas (Fragmento)*
Palacio de la Revolución, La Habana,
abril 2, 1990

Fidel Castro Ruz. Eso es derivado del mismo fenómeno y este fenómeno se llama discriminación (APLAUSOS).

Raúl Suárez Ramos.^[402] Déjeme tomar esto ahora revolucionariamente.

Yo creo que nosotros estamos más que satisfechos por la libertad plena que hemos tenido aquí de expresar nuestras preocupaciones y todo eso, entonces creo que es hora de que oigamos a nuestro Comandante en Jefe (APLAUSOS).

Fidel Castro Ruz. Me alegro mucho de haber tenido esta reunión hoy con ustedes, muy próxima a la visita a Brasil y a la reunión con los creyentes. Creo que todos allí^[403] eran cristianos, de iglesias como las de ustedes, de otras iglesias, de la católica. Pienso que, incluso, había una

⁴⁰² Raúl Suárez Ramos (Cuba, 1935). Pastor bautista. Director fundador del Centro Memorial Martin Luther King (1987).

⁴⁰³ Encuentro con religiosos, teólogos y dirigentes de las comunidades cristianas de base (Brasil, 1990).

mayoría católica, porque el catolicismo es una religión muy extendida en Brasil, que, además, jugó un papel importante en estos años; en los años de los gobiernos militares, en que no había fuerzas organizadas, no había nada, jugó un papel de gran transcendencia allí, ayudando a la gente, ayudando al pueblo, que estaba pasando necesidades, sufrimientos, de todo. Llegaron a crear las comunidades de base^[404] y constituyen una fuerza social importante, muy importante, muy combativa.

Ahora, la reunión era ecuménica, no era solo de católicos, estaban otras representaciones allí y hablaron los distintos representantes.

Pero, bueno, nos produce un gran impacto aquella gente, aquello nos produce un tremendo impacto, se ve una fuerza, y se expresa en el entusiasmo, se expresa en los cantos, en las consignas, con un espíritu de lucha tremendo. Pude percibir eso allí y me hizo una gran impresión el contacto.

Pienso que ustedes tienen toda la razón en el análisis de la forma en que yo me expresé.

Realmente, no pudiera decir que había un olvido, estaba comparando situaciones y me estaba refiriendo, fundamentalmente —aun dentro de aquel conjunto—, a los católicos que estaban allí y que formaban la mayoría de aquella reunión. Ellos eran los que me hacían la pregunta. En general todos, ¿no?, pero se suponía que aquella pregunta respondía a una inquietud, a una interrogante de aquella mayoría de los que estaban presentes y que me planteaban, además, uno de los problemas más difíciles y una de las respuestas más difíciles,

⁴⁰⁴ Comunidades Eclesiales de Base (CEBS). Surgidas a finales de la década del 50 del siglo xx en América Latina.

puesto que yo tenía que, realmente, hacer historia; me vi obligado a hacer historia de los problemas que habíamos tenido aquí a principios de la Revolución y me vi obligado a hacer críticas que no quiero hacer aquí.

Yo, con la mayor delicadeza posible, respondí esa pregunta.

También me había reunido con el episcopado brasileño, que tiene una posición muy comprometida con los pobres en Brasil, aunque no significa que todos los obispos católicos estén en esa posición. No se puede hablar ni de mayoría, ni de minoría, lo que sí hay un grupo importante que traza pautas en eso, en realidad; pero también hay otros que tienen posiciones muy conservadoras en esto, son muy opuestos a ese tipo de política, e incluso tienen que atravesar aguas tempestuosas para poder mantener esas posiciones.

También hay otra cuestión: la Teología de la Liberación^[405] se considera como algo subversivo en Estados Unidos, y desde Reagan, en los documentos de Santa Fe, famosos, de Santa Fe I, Santa Fe II,^[406] se planteó que había que combatir abiertamente la Teología de la Liberación, porque eran ideas comunistas; que aquello no era más que un instrumento de esas ideas, y que, por lo tanto, había que combatirla abiertamente. Lo plantea como uno de los grandes peligros, realmente, para el dominio imperialista en este hemisferio.

⁴⁰⁵ Teología de la transformación revolucionaria, alternativa de interpretación bíblica que tiene en su centro a los pobres, derivada de diferentes corrientes cristianas a mediados del siglo xx en América Latina.

⁴⁰⁶ Santa Fe I (1980) y Santa Fe II (1988). Elaborados por un comité de expertos de EE. UU. con el objetivo de establecer un orden neoliberal en América Latina para aislar y destruir la Revolución Cubana.

Así que hay intereses poderosos que desean ir frenando e ir conteniendo ese movimiento que tiene una enorme fuerza, la tiene en Brasil, la tiene en otros países. No se comporta igual en todas partes, pero ese movimiento también es ecuménico; este movimiento de la Teología de la Liberación no es solo en el seno de la Iglesia católica, sino en el seno de las demás iglesias.

Esto me recuerda la primera vez que tuve un contacto ecuménico, porque los recuerdos que yo tenía de mi época, cuando estaba en una escuela religiosa, eran de un espíritu sectario muy grande. Ni soñar siquiera en una reunión de protestantes —como se llamaban ellos—, católicos, judíos, ¡ni soñarlo!, porque más bien era una incesante prédica con nosotros. Desde que estábamos en el primer grado, desde el catecismo, nos estaban siempre tratando de crear —y eso lo he contado públicamente— un prejuicio, una animadversión contra las religiones, cualesquiera que fueran.

Pienso que eso tiene que estar asociado a algunos problemas serios que ha vivido la humanidad, han vivido algunas religiones, y pienso que, incluso, la religión judía. Aquí tenemos un representante de la religión judía.

Recuerdo que casi toda la cultura que en materia de creencias religiosas le inculcaban a la gente, ya no a nosotros que estábamos en una escuela determinada, sino hasta a la gente humilde del pueblo (...). Todo lo relacionado con la Semana Santa y los ritos de la Semana Santa —recuerdo eso; lo he contado, no tendría casi ni que hablar mucho de eso— nos hablaba a nosotros de un judío. Nosotros no sabíamos qué era un judío, pero nos decían que era lo más malo del mundo (RISAS) porque había matado a Dios.

La Semana Santa —cuando yo empezaba a tener uso de razón— era estar callado. En mi casa me decían: «Ni

hables, quieto». Era luto total porque Dios estaba muerto (RISAS); después venía la resurrección (...).

Como le conté a Frei Betto^[407] en el libro^[408] —creo que está en el libro de Frei Betto—, yo creía que el judío era ese pájaro negro que vive en el campo, que hace mucho ruido (RISAS).

Imagínese eso en la Edad Media,^[409] digamos; un tipo de creencia de esas, inculcada de una manera fanática. Se tienen que explicar muchos de los problemas que ocurrieron a lo largo de la historia, de pogromos y esas cosas.

Déjenme decirles que en el tiempo en que yo estudiaba, no había mucha diferencia entre un judío y las demás religiones. Eran tan dignos del infierno unos como otros (RISAS), todos. Creo que el infierno se iba a llenar, en realidad; no había perdón posible.

En aquella época así era, realmente. Creo que en un período relativamente breve de tiempo se ha avanzado mucho, hay una mayor comprensión.

Aquí se hablaba de la falta de comprensión de un marxista con un cristiano, y resulta que antes había una falta de comprensión tan grave como esta o peor, entre un cristiano y otros cristianos, y el otro, y el otro, y el otro. Y, sobre todo, la educación que yo recibo en este terreno religioso se caracterizó mucho por ese sectarismo.

Me empiezo a admirar en la visita a Chile, en 1971. No voy a hacer la historia de los problemas que tuvimos,

⁴⁰⁷ Carlos Alberto Libano Christo, *Frei Betto* (Brasil, 1944). Sacerdote de la Orden de los Dominicos. Teólogo y uno de los máximos exponentes de la Teología de la Liberación.

⁴⁰⁸ *Fidel y la Religión. Conversaciones con Frei Betto*, 1985.

⁴⁰⁹ Período histórico comprendido entre la caída del Imperio Romano de Occidente (476) y el descubrimiento de América (1492).

que no fueron fundamentalmente con las otras denominaciones, los tuvimos con la Iglesia católica, y hasta he explicado la razón social: mucha de la gente que pudo tener oportunidad de hacerse católica fue a través de la enseñanza religiosa en las escuelas privadas, y las escuelas privadas aquellas eran las escuelas de la gente que tenía más recursos en ese momento.

Yo mismo, por esa razón, pude ir a una de esas escuelas, a La Salle,^[410] después al colegio de Dolores,^[411] al colegio de Belén,^[412] y había muchas escuelas de este tipo, que eran de la clase media para arriba. Había discriminación, a decir verdad, de otro tipo. En el colegio de La Salle, los hermanos de La Salle eran más democráticos y tenían algunos alumnos negros; pero ya el colegio de Dolores y el colegio de Belén, a pesar de lo rebelde que son los jesuitas tradicionalmente, y que muchas veces han estado metidos en grandes movimientos políticos, no aceptaban alumnos negros. Sencillamente era una manifestación de discriminación, que respondía también a la cultura de aquella clase social.

Cuando la Revolución no había en el campo —y le he dicho muchas veces— una sola iglesia católica, no la había en toda la Isla; no estaba en los barrios pobres, era solo en estos medios donde fundamentalmente se

⁴¹⁰ Colegio religioso de la Orden de los Hermanos La Salle (Santiago de Cuba, 1722-1961). Fidel Castro Ruz cursó estudios (1935-1938).

⁴¹¹ Colegio Dolores (Santiago de Cuba, 1913-1962). Institución católica de la Compañía de Jesús. Fidel Castro Ruz cursó estudios (1938-1942).

⁴¹² Real Colegio de Belén (La Habana, 1926-1959). Escuela religiosa perteneciente a la Orden de la Compañía de Jesús. Fidel Castro Ruz cursó estudios preuniversitarios (1942-1945).

recibía la instrucción religiosa. Cuando triunfa la Revolución, realmente me encuentro con que muchos eran compañeros de colegio mío. ¿Dónde están mis compañeros de colegio? Hay algunos por ahí sobrevivientes. Cosme Ordoñez,^[413] médico, que está en uno de los policlínicos de aquí de Plaza [de la Revolución], director, eminente clínico; otro que me topo por allá por Las Tunas, de algunos de los que estuvieron en aquel colegio de Dolores. Y así, tengo el gusto de que hay tres o cuatro, pero unos pocos, porque con todos, realmente, con las leyes revolucionarias, eran los sectores dueños de tierra, dueños de banco, dueños de comercio, dueños de todo, se produce un choque en los primeros momentos y, realmente, se quiso utilizar aquella Iglesia contra la Revolución.

Bueno, ya he contado cómo pasó aquel primer período, todo. Fue bastante traumático y estaba todo el mundo con la gran fiebre: una revolución, extremismo, radicalismo, cosas propias de las revoluciones en sus primeras etapas. Aquello fue traumático, creó una imagen desagradable, creó una situación desagradable.

He contado también cómo un nuncio, precisamente, ayudó a que aquellos problemas fueran superándose. Pero, como dije también, creo que lo expliqué en Brasil, influyó mucho la forma en que nosotros abordamos el problema, como abordamos el problema con mucho cuidado, con mucha sabiduría. No queríamos que la Revolución fuera a asumir, a los ojos del mundo, un carácter antirreligioso, hasta por sentido político, por sentido revolucionario. Digo: si esto ocurre, con esto se va

⁴¹³ Cosme Ordóñez Carceller (Cuba, 1927-2019). Doctor en Ciencias Médicas. Héroe del Trabajo de la República de Cuba.

a ayudar al imperialismo, sobre todo aquí en América Latina.

Tenía conciencia de que la propia Iglesia con la que habíamos tenido los conflictos principales, en Cuba no era fuerte en el sector de los pobres, en el sector del pueblo humilde; era fuerte en el sector que entró en conflicto con la Revolución. Pero en otros lugares de América Latina sí es Iglesia de mucha gente humilde y mucha modesta del pueblo, como en Brasil o en otros, que nosotros mismos lo habíamos percibido. Digo: todo lo que sea aquí permitir que la Revolución puede ser considerada como enemiga de la religión, es un beneficio, un favor, un servicio que se le presta al imperialismo y un daño que se le hace a la causa del liberalismo de los pueblos en América Latina. Ese fue un problema que nos preocupó siempre. Por eso manejamos con un tacto tremendo todos aquellos problemas y tratábamos de evitarlos, como yo he explicado públicamente.

Pero todo el mundo sabe lo que ha pasado en todas las revoluciones casi siempre, empezando por la Revolución Francesa:^[414] se produjeron unos conflictos terribles entre Revolución e Iglesia católica. Era preponderante.

En los estados generales aquellos famosos, donde estaban los nobles, la clase media, por otro lado, el estado llano —como le decían—, estaba también el clero. Aquel clero se dividió, también se dividió un poco la nobleza. El clero es una parte, cuando se une a ese estado llano que le da la mayoría. Pero una parte del clero se puso del lado de la revolución; otra parte se puso contra la revolución, y hubo conflictos tremendos de todas clases. Gente

⁴¹⁴ Revolución Francesa (1789-1799). Puso fin a la monarquía. Consagró la igualdad y la libertad ante la ley, bases del actual Estado de Derecho. Dio inicio a la Modernidad.

fusilada, a montones. En la Guerra Civil Española,^[415] todo el mundo se acuerda: gente fusilada a montones; en la Revolución Mexicana,^[416] en la Revolución Rusa (...). No hay una sola revolución por ahí donde los conflictos no hayan sido sangrientos. Por excepción hay una revolución profunda, donde ese conflicto, que se produce por las razones que expliqué, no es sangriento, no se derramó una gota de sangre. Es decir que no ocurrió lo que ocurrió, en general, en los procesos revolucionarios. Vamos a llamar revolución a lo que es una revolución, un cambio total, radical, violento, en la sociedad. Pero se llegó a un *status* de coexistencia, digamos.

Esos problemas nosotros no los tuvimos con las Iglesias que ustedes representan. Como sabemos, hubo casos, situaciones, de todo, pero nunca vimos —se lo digo sinceramente— esta actitud; independientemente de posiciones particulares, o de personalidades, o gente, en mi conciencia histórica no está la idea de conflicto con las Iglesias que ustedes representan. Esa es la realidad; fue todo lo contrario, como aquí se ha dicho.

Nosotros no podemos estar exentos de culpa, no pretendemos. En realidad, si uno analiza fríamente, puede decirse que tenemos una culpa en el desarrollo de esta situación, porque no se hubiese resuelto antes este problema, y es que nosotros fuimos un poco unilaterales y un poco subordinamos lo que teníamos que hacer y

⁴¹⁵ Guerra Civil Española (1936-1939). Conflicto armado entre fuerzas de la Segunda República y nacionalistas encabezados por el general Francisco Franco, quien tras alcanzar el triunfo instauró una férrea dictadura.

⁴¹⁶ Revolución Mexicana (1910-1917). Insurrección popular contra la dictadura de Porfirio Díaz. Promulgó la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917.

debíamos hacer a las relaciones que habíamos tenido con una Iglesia, lo que se convirtió en una preocupación fundamental por la forma de organización, incluso, de esa misma Iglesia, por su carácter de organización internacional, con una disciplina bastante rigurosa, en un conflicto internacional de la Revolución, donde teníamos al Imperio ahí como enemigo principal.

Quizás magnificamos, pero le prestamos mucha atención a la idea de que pudiera parecer incompatible la militancia en el Partido y la creencia religiosa, y estamos pensando fundamentalmente en los creyentes de esa Iglesia. Nosotros dijimos: «Bueno, si una gran parte se marchó, si hay una cuestión de fidelidad aquí, esencial hacia el país, hacia la Revolución, y si hay que escoger entre una cosa y otra (...)». Y se desarrolló una situación de desconfianza, porque eso no estaba en ningún principio, sino que fue una razón práctica en la cual dijimos: «Bueno (...)».

Acuérdense cómo era aquella lucha. Había 300 organizaciones contrarrevolucionarias en el país, Girón, Crisis de Octubre, si sobrevivimos o no, todos aquellos problemas ocuparon la idea fundamental y, realmente, cuando se llegó a un nivel de coexistencia, nos quedamos en un nivel de coexistencia en un montón de años. Realmente no se dieron las condiciones y no fuimos capaces de abordar, en un momento determinado, un análisis sobre esta situación, una solución de este problema.

Por eso yo digo que cuando en el año 1971, que hice la visita a Chile, me topo con el primer grupo, en que había allí entre ellos pastores, sacerdotes católicos, que fue lo que más me llamó la atención, que fue cuando tuvimos aquel primer encuentro-intercambio, allí en Chile, que se publicó; se hizo un libro que hablamos...

Raúl Suárez Ramos. *Cristianos por el socialismo.*

Fidel Castro Ruz. Sí.

Después, en Jamaica,^[417] otro también. Se publicaron todas las conversaciones, los diálogos que tuvimos.

Creo que fue, de parte nuestra una cosa muy positiva al adoptar una actitud diferente, y siempre con la esperanza de que eso pudiera influir, porque ese era también nuestro mensaje para todos; pero también era el mensaje para aquella Iglesia con la que habíamos tenido los conflictos iniciales.

Una cosa ocurrió como 10 años después, después la otra. No debemos atribuir a esto la única causa, pero esto tuvo una influencia decisiva.

Yo después sentía envidia cuando veía en otros procesos revolucionarios cómo se había producido un acercamiento ya. Ocurrió en Nicaragua y ocurrió en El Salvador: un acercamiento muy grande entre cristianos y revolucionarios. Creo que esto era consecuencia de la evolución del pensamiento en este sentido. Y pienso que el surgimiento de la Revolución Cubana tuvo una influencia grande en el desarrollo de ese pensamiento de la Teología de la Liberación en América Latina, que vino, efectivamente, varios años después del triunfo de la Revolución.

Yo decía que no es el único factor. Nosotros fuimos el primer país donde, cuando surge la Revolución, no había nada parecido a esto que hoy conocemos como corriente en el sentimiento religioso de la América Latina.

Sobre esta situación que se nos produce a nosotros dentro del país, viene también la influencia de afuera. Viene la influencia, digamos, no tan de afuera como la influencia de las tradiciones del movimiento

⁴¹⁷ Encuentro con los representantes de las iglesias de Jamaica (Jamaica House, Kingston, 20 de octubre de 1977).

revolucionario, desde que surge la Revolución Rusa, desde las luchas de los marxistas, en el siglo pasado; la estrecha relación que hubo —la hubo en el feudalismo, la hubo después cuando se desarrolló el capitalismo— entre la Iglesia dominante y el régimen existente.

Todos conocemos la historia, no tengo que repetirla. Sabemos lo que pasó al principio, en la época más antigua, después lo que ocurrió en la época feudal, después lo que pasó en la época capitalista: se produjo esa asociación con el sistema social reinante, que era un sistema clásico, de injusticia social. Todo el movimiento revolucionario, socialista, surge en esa batalla. Adquiere un matiz antirreligioso bastante fuerte, lo adquiere, es un hecho real, y se desarrollan mucho, incluso, en el plano teórico, las ideas antirreligiosas, la famosa frase aquella de «el opio del pueblo».^[418] Esa frase adquirió fuerza casi en un principio, y respondía a una situación histórica, como explico en el libro de Frei Betto.

Pero hay que decir que se unen esos dos factores: la tradición histórica con las experiencias prácticas que tuvimos nosotros aquí, y eso lo que hizo fue potenciar una cosa y la otra, como si nosotros, en la práctica fuéramos a descubrir lo mismo de lo cual hablaba la historia del siglo pasado y la historia del movimiento revolucionario. Para ser honestos, debemos decir que este factor estuvo presente, este factor ha influido.

¿Y cuándo se empieza a destruir esto? Se empieza a destruir, precisamente, a raíz de la Revolución Cubana. A raíz de este movimiento que surge en América Latina de comprometimiento con los pobres, empieza a surgir

⁴¹⁸ Karl Marx, «Contribución a la crítica de la filosofía del derecho de Hegel», 1844: «La religión es el opio del pueblo».

otra imagen, otro aspecto; empezamos a descubrir otras realidades. Es cuando se empieza a hablar de alianza —desde Chile venimos nosotros hablando de eso— de los marxistas y los cristianos.

Creo que el primer dirigente político socialista que habló de eso fui yo. No es un mérito, sino una casualidad histórica. Pero como surgió la Revolución, surgió este movimiento en América Latina, que nosotros vimos con mucha simpatía, dijimos: bueno, esto tiene un potencial revolucionario tremendo. Esto es lo que de verdad puede hacer posible los cambios sociales en América Latina; esto es lo que puede hacer posible la liberación de los pueblos de América Latina del dominio imperialista, de la explotación del hombre; es lo que pude traer la justicia. Está planteado desde el año 1971. Fíjense, estamos en el año 1990. Hace 19 años de eso.

Esa misma idea se siguió planteando —como les dije— en las demás, ya la idea de la alianza: en Nicaragua, en todas partes.

Conozco a Frei Betto en Nicaragua, le explico los problemas que tenemos aquí; claro, él es católico. Conozco también, incluso, a otros dirigentes. A Lula lo conocí aquella vez, fue en 1980; en Managua, que se había producido el primer aniversario del triunfo de los sandinistas.

Cuando conozco a Frei Betto, me habla de venir, quiere hacerme una entrevista para abordar estos problemas, porque él conocía y había leído los diálogos anteriores que yo había tenido con un grupo de cristianos, un grupo ecuménico, porque estas reuniones ya fueron con cristianos, estaban también los católicos. Insiste en la idea y yo accedo a hacer la entrevista, para hablar de todos estos problemas.

Puedo decirles que este fue el primer caso de un dirigente de un país socialista que aborda el problema de la

religión, con otra concepción, con otras ideas, con la idea de una unidad, con la idea de una alianza entre los cristianos y los marxistas, y explico por qué ampliamente.

Quiero que ustedes sepan que ese libro ha tenido una gran influencia política en el enfoque ulterior de estos problemas. Este libro se ha traducido hasta al chino, se ha traducido al persa, al iraní, a todos los idiomas, y me he encontrado a musulmanes que han estado aquí de visita y me han hablado del libro, se lo han leído, casi se lo saben de memoria. Gente revolucionaria musulmana, como son, por ejemplo, los iraníes, que derrocaron al sha,^[419] muy radicales. Me he encontrado a gente que se han leído el libro, y es como si hubieran recibido esas ideas con un gran beneplácito, con una gran satisfacción, porque esto es aplicable a toda creencia religiosa, puede ser cristiana, o puede ser judía, puede ser musulmana, puede ser budista, o puede ser atea, porque el ateísmo llegó a convertirse también, puedo decir, en una religión (RISAS), ¿comprenden?, en la religión de no creer.

Digo que ese libro, que se hizo con la entrevista de Frei Betto, se regó por el mundo y ha ejercido influencia, porque es un enfoque nuevo, totalmente nuevo del problema, que nunca se había hecho. Y hasta cuando me preguntan por la famosa frase, digo: «Bueno, puede ser un veneno, o puede ser un remedio maravilloso, depende de qué sentido se le dé a ese sentimiento. Si opone el sentimiento religioso al cambio social, entonces se convierte en un opio; pero si se une y lucha por el cambio social, entonces es un remedio maravilloso». Ahí trato de

⁴¹⁹ Mohammad Reza Pahleví (Irán, 1919-Egipto, 1980). Sha de Irán (1941-1979).

explicar dónde estaban los orígenes, a mi juicio, que eran orígenes históricos, por los que se había llegado a esa situación. Y yo diría que a partir de estos diálogos con los cristianos, que tengo desde 1971, y el libro de Frei Betto, hay un enfoque nuevo; aparece un enfoque totalmente nuevo, y de eso hace casi 20 años.

Con aquellos que nosotros habíamos tenido los problemas, eso no sirvió de nada; nuestro mensaje, realmente, no sirvió de nada. Lo digo, he sentido la frustración esa —no me refiero a ustedes, que tuvieron una actitud diferente y estuvieron con la Revolución desde hace mucho tiempo, como estuvieron también muchos católicos—; pero bueno, nosotros seguimos esa política porque fuimos consecuentes en la práctica también con aquellas ideas que habíamos estado planteando. En eso hemos llegado a decisión histórica, es la realidad.

Esa es la posición. Por eso en la reunión con los cristianos allí no vacilo en decir: «la verdad es esta».

Hacen una pregunta, realmente, muy difícil de responder, cuando se pregunta, sencillamente, por qué los creyentes no pueden entrar en el Partido. Es una pregunta muy difícil de responder sencillamente porque constituye una discriminación, así. Y a aquella misma gente, revolucionaria fervorosa, ¿cómo explicarles? Por eso yo lo primero que les digo fue: «Si fueran ustedes, estarían hace rato en el Partido». En el subconsciente estoy, en ese momento, respondiendo a todo aquel drama, a aquel problema que habíamos tenido. Es lo que les digo; pero, además, considero a aquella gente digna de estar en el mejor partido. Les dimos la respuesta esa, pero no es que inventara yo eso. Si vengo planteando la idea de la alianza entre los cristianos y los marxistas, lo único consecuente con eso es que estemos unidos de verdad, seamos aliados de verdad y estemos en la misma causa.

Raúl Suárez Ramos. Comandante, la pregunta no sería por qué un cristiano no está en un partido, sino si la fe y la justicia realmente se dan sobre paz, amor y justicia, ¿por qué un cristiano no es revolucionario?

Fidel Castro Ruz. Tomo conciencia ya de que ese es un problema que hay que resolver. Ya se lo digo a unos cuantos compañeros, se lo digo a Aldana,^[420] se lo digo a Lazo^[421] que está conmigo. Digo: «mira tú este problema, una cosa local nuestra, por un problema parcial que hemos tenido en un momento determinado, que no se hubieran dado las circunstancias para facilitarnos la solución. La cuestión es que nos quedamos embargados, hipotecados en este problema, y es un problema de principios, porque es un problema de principios, sin resolver». Y yo les decía: «Este problema tiene que ser ya resuelto y esta es la coyuntura histórica, la mejor, porque es el momento más difícil, el momento de más riesgo, el momento en que se derrumban aquellos por allá, que el imperialismo se envalentona, se hace más arrogante que nunca, más despectivo que nunca, que cree que nos puede aplastar como una cucaracha. Este es el momento difícil». Digo: «¿Por qué no definimos esto?».

Claro, no es que nosotros no estuviéramos pensando en esto, porque ya en el documento que se publica está esta idea.

⁴²⁰ Carlos Aldana Escalante (Cuba, 1942-2024). Jefe del Departamento Ideológico del Comité Central del PCC (1986-1993). Destituido por errores en el desempeño de sus funciones.

⁴²¹ Juan Esteban Lazo Hernández (Cuba, 1944). Primer secretario del PCC en las provincias Matanzas (1981-1986), Santiago de Cuba (1986-1994) y La Habana (1994-2003). Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular desde 2013. Presidente del Consejo de Estado desde 2019. Miembro del Buró Político del Comité Central del PCC.

Pero yo digo, me hago, incluso, la pregunta: ¿habrá que esperar el Congreso para plantear esto allí, o esto hay que irlo planteando desde ahora ya? Yo, de hecho, lo planteo allí, pero lo planteo más en la comparecencia, dije: este problema tiene que resolverse.

Naturalmente, no quiero, no me parece oportuno en ese momento profundizar en el grado en que estoy profundizando con ustedes, o en el grado que quizás haya que profundizar más adelante en este problema, para que cada cual asuma sus responsabilidades. La pregunta que me hago es por qué tienen todos los demás creyentes, que han sido leales al país, a la Revolución, que han sido entusiastas, que han sido honestos defensores de la Revolución, estar pagando las consecuencias de este problema (APLAUSOS).

Es una de las preguntas que me hago; pero me hago la otra: ¿por qué montones de buenísimos creyentes católicos, que los hay, trabajadores ejemplares, de todo, tienen también que estar pagando las consecuencias de una dirección determinada? Porque sabemos cómo son cada una de las instituciones, y sabemos cómo es. No quiero hacer críticas, no quiero, precisamente, convertir esto en motivo de críticas que vayan a lastimar a otra gente, aquí o en otras partes del mundo; pero está claro que por qué los creyentes que son buenos, que son revolucionarios, que son milicianos, que están dispuestos a morir por el país, tienen que sufrir las consecuencias de esa situación. Yo dije: «bueno, hay que hacer otro enfoque de esto, decir la verdad, decirla con claridad y hacer otro enfoque».

Claro que nadie está obligado a ingresar en el Partido, eso es una cosa absolutamente voluntaria. El Partido también exige determinados requisitos en el revolucionario para el ingreso, esa es otra cosa; pero la exclusión

es una discriminación. Y creo que es una cuestión de principios que debemos resolver, porque es un Partido que tiene que garantizar la unidad de todo el pueblo, que no estamos viviendo en el paraíso; estamos viviendo en un mundo lleno de problemas de toda clase, lleno de riesgos, lleno de amenazas. Nuestro pequeño país, amenazado por una gran potencia, necesitamos la unidad, y si tenemos el concepto de que debemos tener un Partido, consecuente con eso debe ser un Partido de todos, un derecho de todos (APLAUSOS).

Tenemos que ser consecuentes, además, con lo mismo que hemos aprobado en la Constitución y que rechaza toda forma de discriminación, está claro, por cuestiones de color de la piel, o de sexo, o de creencia. ¿Qué significado tiene que para llevar a cabo una obra social, con un sentido claro, que nosotros queremos hacer la sociedad más justa que pueda concebirse, la más humana que pueda concebirse, que es lo que nos une, qué sentido tiene que haya esa discriminación con los creyentes?

Pienso que en el Proceso este de Rectificación, ya una de las cosas importantes que tenemos que rectificar es eso, y no ya porque una persona vaya a ingresar o no en el Partido, tenga interés en una responsabilidad o no, o en un papel determinado, sino es que hay infinidad de creyentes, muchos de ellos que no están en una Iglesia determinada, sino que creen por su cuenta, otros son animistas;^[422] aquí estuvo, incluso, una especie de jefe espiritual de los Yoruba,^[423] y cuántas creencias no tiene

⁴²² Atribuyen la existencia del «alma» a los objetos físicos.

⁴²³ Religión de origen africano.

la gente. Los que van a la procesión de San Lázaro^[424] tienen sus creencias. Vamos a suponer que no estén en ninguna Iglesia en concreto, pero que alguien de la familia le inculcó, o le nació la creencia, entonces ese hombre se siente mal, se tiene que sentir mal en una situación en que los creyentes sean discriminados, o preteridos, o mirados con cierto desdén, o sometidos a un doble fuego, el del enemigo y el de la Revolución (APLAUSOS), en su Patria, en su país y en su Revolución, y defendiendo a la Patria, defendiendo al pueblo, y estando dispuestos a dar la vida defendiendo a la Revolución.

Es una situación que no puede perdurar. Lo que debe dividir no es si se es creyente o no; lo que tenemos que preguntarnos es si somos revolucionarios o no (APLAUSOS). ¿Cómo vamos a separarnos, a dividirnos entre los revolucionarios, por ser creyentes o no? Es algo verdaderamente absurdo, sin sentido, es insensato, cuando lo otro es lo que realmente puede separar a unos cubanos de otros, que es la causa esta de la que hablamos y no las creencias; como si alguien no cree, si alguien es ateo y es revolucionario, ¿por qué vamos a hacer una separación entre no creyentes y creyentes, cuando eso no tiene por qué convertirse en un obstáculo?, al contrario, se convierte en algo absolutamente discriminatorio cuando existe. De modo que esa es la causa de toda esa cantidad de problemas que puede haber.

Yo le decía a la gente: bueno, si la religión forma parte de la cultura de un pueblo, y las iglesias hasta las separamos, no concebimos la ciudad sin el templo tal y más cual; es decir que eso forma no solo una laguna en

⁴²⁴ Peregrinación de los fieles al Santuario Nacional de San Lázaro (17 de diciembre).

las necesidades de los creyentes, es una laguna en la cultura, casi en el urbanismo, incluso, porque ya entonces tenemos que los pueblos que hacemos no tienen un solo templo.

Todo eso no es racional, pero nace de esa situación, de ese clima y de esa desconfianza que se creó por una razón determinada, y que casi se convirtió en una norma general y contribuyó a la falta de comprensión, a la separación, a este tipo de separación que no debe existir, que está en contradicción con lo que hemos estado predicando durante mucho tiempo.

Concibo la sociedad de otra forma, la concibo tal como he dicho, una sociedad totalmente sin discriminación de ninguna clase, y un país unido, porque tenemos que estar unidos; si no estamos unidos, nos tragan. Pero vamos a estar más unidos. Como dijo el compañero de Colón:^[425] «Con cambios o sin cambios vamos a seguir igual»; pero es mejor con cambios (APLAUSOS), que estemos unidos de verdad, que estemos realmente unidos, lo otro es una insensatez.

Claro, yo diría que ustedes tienen un doble mérito, como lo tienen aquellos mismos de Brasil que me saludaron allí, a pesar de eso y a pesar de que yo no les puedo decir: «Miren, están ya en el Partido»; a pesar de que tengo que admitir que hay una situación discriminatoria, apoyan, comprenden. Ven que nosotros tenemos algunos problemas que superar, pero ni siquiera nos lo exigen y nos apoyan. Y estoy seguro de que esto ayuda no solo a una mayor unidad, sino a una mayor solidaridad entre aquellas fuerzas progresistas, revolucionarias,

⁴²⁵ Moisés Figueroa Fernández (Cuba, 1940-2021). Fundador de la Coordinación Obrera Estudiantil Bautista de Cuba.

que se preocupan por los cambios sociales, por la justicia, una mayor solidaridad, una mayor satisfacción.

Estoy seguro de que cuando ellos allá perciban que este problema se va a resolver aquí, se van a sentir felices, pero muy felices, hasta van a sentir que han puesto su granito de arena; porque aquella reunión, que se dio así con ellos allí, seguramente tendrá que hacerse contar como un punto importante, porque coincidió también con toda esta situación nacional, con este derrumbe. Ellos estaban muy alentados también con la visita a Brasil, porque son revolucionarios y en este momento todos los revolucionarios han sido golpeados tremendamente en todas partes, y se preguntan qué va a pasar con el socialismo. Y, claro, sin el socialismo es muy difícil demostrar en cualquier lugar que hay futuro, no puede haber futuro sin el socialismo; si nos van a dejar esta porquería de capitalismo 500 años, más vale que venga el apocalipsis primero, ¿no? (RISAS), algo de eso, ustedes deben saber mejor que yo.

Ahí se ve en lo de América Latina, es increíble. Si uno se pone a revisar los datos por aquí, por allá, es verdaderamente increíble, porque el capitalismo funciona en estos países, y funciona como ustedes saben que funciona; como ustedes saben que funciona en Estados Unidos, donde hay millones de gente sin techo, y cientos de miles de niños en la calle sin padres ni nada de eso. Esos fenómenos se dan, una riqueza extrema con niveles de pobreza terribles, y se ven en todas partes, y la droga, y todos los vicios, la prostitución, la mendicidad, todo eso hasta en los más ricos. Pero si eso es allí, y realmente allí les funcionan sus mecanismos y todos se apoyan unos a los otros: el dólar apoya al yen, al marco alemán, la lira italiana, la libra inglesa, todos se apoyan unos a otros cada vez que tienen un problema, cada vez que

tienen un déficit de un tipo o de otro. Aquí las monedas de estos países no las apoya nadie, se inflan como un globo y explotan, es una inflación increíble, señores. En Brasil llegó a 1 500 en un año, en Argentina llegó a tres mil y pico por ciento en un año; en Perú ni se sabe. Entonces no tienen fórmulas, inventan hoy una cosa, mañana otra y no pueden; no hay moneda fuerte que venga a apoyarlos cuando empieza la inflación, el dinero se les escapa por todas las rendijas, porque cualquiera que tenga su dinero allí en moneda del país y sabe que al mes siguiente vale la mitad, la cambia a toda velocidad por una moneda fuerte y se la lleva para guardarla. Qué le van a pedir a un hombre que tenga 10 000, 50 000 o 1 000, lo que sea. Y si el Gobierno, para evitar que se le vaya, sube mucho los intereses y la depositan, entonces nadie invierte el dinero en industrias, sino lo invierte en especulación, en ganar dinero a base de tener que..., se vuelve un desastre para la economía.

El capitalismo no le resuelve el problema a ningún país del Tercer Mundo, a no ser un país que se lo regalen, como ha pasado con algunos por allá por Asia, a las transnacionales con regímenes muy represivos.

Fíjense que las medidas estas neoliberales funcionaron, en parte, en Chile, da índices económicos buenos: crecieron tanto, tienen esto, han vendido al país completo, los han privilegiado, les han dado más créditos que a nadie. Figúrense que el año pasado el Banco de Desarrollo^[426] le dio más dinero a Chile, que tiene como 12 millones de habitantes, que a Brasil, que tiene 140 millones de habitantes y necesita mucho más desarrollo. Ahora, a base de represión feroz, que el obrero

⁴²⁶ Banco de Desarrollo Económico y Social (1955).

no puede protestar, que el obrero no puede reclamar una mejoría, y entonces la situación es... ¿Cuánto gana un trabajador allí? Por ahí estaba en un periódico, creo que 60 dólares. Ahora mismo el 40 % de la población tiene el 12 % de los ingresos. La masa sufre terriblemente, no alcanza para nada.

Es decir que cuando las teorías estas tienen éxito, tiene que ser a base de una represión tremenda, darle una ayuda privilegiada y, además de eso, matar de hambre al pueblo. Eso no es porvenir.

La apertura democrática está en el aire en toda América Latina, porque no tiene una base económica, no se sabe hacia dónde van a evolucionar estos países con la situación que tienen. Cuando uno se pone a ver los datos sociales, mortalidad infantil 65 por 1 000 promedio, unos más y otros menos; de 0 a 5 años, 85 por 1 000, tiene seis veces más que Cuba de mortalidad infantil, es increíble.

Cuando les planteo los problemas de la Educación, nosotros tenemos casi 300 000 profesores; cuando les planteo los índices de los niveles nuestros de Educación, les digo: están mejor que los de Estados Unidos, tenemos menos analfabetos, funcionales y de los otros.

Yo les cuento la misma situación de las mujeres y les digo que tienen un 58 % de la fuerza técnica, que son el 61 % o 62 % en los preuniversitarios, 57 % en las universidades; es decir, ese fenómeno del incremento de la capacidad técnica del sector femenino de la población. Cuando les explico los círculos infantiles, las escuelas seminternas, las escuelas de becados que tenemos; y sobre todo las Escuelas Especiales, estamos creando una capacidad para 80 000, ¡eso ni soñarlo!; el médico de la familia es algo que ni soñarlo ni imaginárselo. Un país sin mendigos, sin prostitución, sin drogas; vaya, no

hablo en términos absolutos, pero quiero decir que la expresión de estos fenómenos es mínima, con unos niveles de Salud tremendos, eso ni soñarlo en esos países.

Cuando yo se lo contaba a los intelectuales se asombraban, los cristianos se asombraban, porque esa es la batalla de ellos todos los días. Cuando converso con la alcaldesa de Sao Paulo,^[427] la ciudad más industrializada y más rica de América Latina, y me dice: «Tengo 300 000 niños sin escuelas —¡300 000!— y tengo áreas de 3 millones sin un solo hospital».

Cuando usted se pone a comparar uno por uno todos estos índices, el desempleo... Claro que nosotros tenemos plantillas infladas, pero por ahí están también las plantillas infladas, solo que cuando allí arreglan botan para la calle a quien sea, y se acabó, y nosotros vamos poco a poco; si tenemos muchos en un hospital, esperamos que lo ampliemos y lo dejamos con la misma plantilla, no botamos a nadie para la calle, ni siquiera pagándole el sueldo, porque un hombre que se sienta inútil, que sienta que su trabajo no sirve para nada, se siente humillado, amargado, desgraciado. Incluso, nosotros preferimos tenerlo aquí en esa plantilla inflada hasta que la podemos desinflar; porque pudiera ser hasta más útil pagarle un sueldo para que se vaya para la casa, pero usted está humillando a ese hombre. Tiene que saber hacer las cosas de una manera que no se quede nadie humillado, que no se quede nadie desamparado.

En esos países no hay seguridad social, no hay nada, las ciudades crecen en un desorden completo, porque llegan y cada uno arma aquí, aquí, y después vaya a hacerles

⁴²⁷ Luiza Erundina de Sousa (Brasil, 1934). Alcaldesa de Sao Paulo (1989-1993).

calles a las lomas aquellas llenas de cosas de esas. Porque la gente después empieza a mejorar, empezó con el cartón y cuando puede poner ladrillo, lo pone, pero con un desorden completo. Así, Sao Paulo tiene como 17 millones de habitantes. Eso es una locura. ¿Ustedes se imaginan los problemas sociales y humanos en una ciudad con 17 millones? ¿Y cuando tengan 30? Casi todo el tiempo es viajando la gente, las horas que tienen que invertir de un lado para otro. No hay orden ni puede haberlo, una cosa que crece así a ese ritmo no hay manera de darle agua, corriente, hospitales y lo otro. Crecen en desorden; las calles después tienen que ser circulares más bien, porque no hay quien atraviese por aquí, por allá. ¡Nueva York en medio de Haití!, es decir que usted ve los rascacielos de Nueva York y una serie de cosas, una ciudad que tiene unos rascacielos que no tienen que envidiarles a los de Nueva York, y avenidas y todas esas cosas.

¿Pero quién inventó eso para nuestros pobres países del Tercer Mundo? Señores, nos han traído un modelo de sociedad que es insostenible. Si ese modelo se aplicara en China, allá en la India, pero es que se está aplicando en América Latina el modelo que nos traen estos países capitalistas desarrollados, y son el desastre de los desastres, y continúan siendo cada vez más desastres: mucha enajenación, los muchachos sin hogar son decenas de millones, creo que en América Latina hay como 30 millones. La cifra de Brasil yo me negaba casi a aceptarlo, porque decían que 20 o no sé cuánto. Pero ya ustedes se imaginan la vida de esos muchachos, que en masa, en millones andan por todas esas ciudades. ¿Qué porvenir es ese?

Yo dije: «Este capitalismo no les va a resolver los problemas, seguro». Yo con cuidado, para que no me acusen de subversivo, les dije: no los resuelve. Y les doy los

datos, digo: «No hay distribución de la riqueza, no hay ni una preocupación por resolver esos problemas, la gente vive en un desamparo terrible hasta en ciudades de países con desarrollo, ya en las grandes metrópolis que se desarrollaron». Les saque el ejemplo de lo que están sacando todavía todos los años, en un año más que en tres siglos, el valor neto de lo que sacan.

Eso no tienen porvenir, realmente eso no tiene porvenir y nadie sabe cuáles van a ser los desenlaces.

Ahora estoy siguiendo muy de cerca, todos los días, por los cables, como están combatiendo la inflación, porque la inflación se ha vuelto un monstruo, y no pueden hacer nada con su libre mercado y su libre precio. Es diez veces preferible la normación, la distribución normada, porque si al fin y al cabo necesitas 10 000 maestros, puedes tenerlos y no vas a crear una inflación y ya el maestro tiene su norma, más o menos.

Claro, nosotros tenemos que buscar siempre algún estímulo al salario, y tenemos que buscar cómo recaudamos un poco de dinero. Y hay cosas que no son las esenciales, no se nos ocurre recaudarlo con la leche o con los alimentos esenciales; lo recaudamos con el ron, con el tabaco, con las cosas de lujo. Y creo que ustedes entienden mejor que nadie porque saben lo baladí que es todo eso, la falta de sentido y lo inhumano que es todo eso.

Y esas situaciones que uno ve en el Tercer Mundo no las resuelve el capitalismo, tiene que ser una economía programada, e invertir cada centavo de una manera escrupulosamente honrada y en el lugar óptimo, porque siempre tendrán la quinta parte de lo que necesitan; no puede ser que cada uno invierta donde le dé la gana esa quinta parte, tiene que haber un programa donde se invierta rigurosamente cada centavo, para garantizar

un desarrollo y resolver los problemas. En el capitalismo no pueden hacer eso.

Les digo: nosotros hemos resuelto en 30 años lo que ustedes no han resuelto en 300, y eso que tuvimos algunos atrasos por los fenómenos que he explicado, que estábamos dejando de hacer círculos. Ahora mismo el país, con menos recursos, está haciendo más, estoy anhelando el día en que ya podamos decir: tenemos las 85 000 matrículas de las Escuelas Especiales, que estén todos. Eso en América Latina es un sueño para el año 3 000, eso de las Escuelas Especiales; ya no de los círculos infantiles, ya no de un millón entre internos y seminternos para 10 millones de personas, que facilita tanto al estudiante, a la familia, a la madre, a la mujer incorporarse a la sociedad. Lo mismo que les digo de nuestros avances sociales con la mujer: ya no es un programa, ya es una realidad objetiva; es que ya las mujeres tienen tal capacidad, tal grado de preparación que se hacen imprescindibles y que van tomando el mando en muchas cosas por sus méritos; eso no es cuestión de un buen deseo, un noble programa de darles a las mujeres oportunidades, sin que es imprescindible que lo tengan, es inevitable que lo tengan, aunque no se quiera lo tienen.

Me llamó la atención cómo a ellos les asombró lo que yo conté. Como venía del Congreso^[428] les cuento unas cuantas cosas de estas, a los intelectuales mismos, a los cristianos, y estaban asombrados; sí, porque eso produce asombro allí. Digo: «Ustedes saben cuál es el papel de la mujer, en qué condiciones; si no tienen círculos, si no tienen escuelas, si no tienen becas, y tienen que trabajar

⁴²⁸ V Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (5-7 de marzo de 1990).

porque se lo impone la vida, muchas de ellas madres solteras».

Es una situación que produce dolor, produce tristeza, y uno ve con una claridad completa que aquello no tiene solución. No estoy hablando de Lima, no he estado en Lima, dicen que alrededor de Lima hay como 4 o 5 millones de personas que no tienen ni techo. Y esa situación se repite en todos, hasta en los más ricos como Venezuela, que saca no se sabe cuántos miles de millones de petróleo que vende, y la ciudad está rodeada (...); es decir que hasta en los más ricos, un país tan rico como Argentina y ustedes ven los problemas que tiene en estos momentos.

Yo decía que estamos siguiendo de cerca qué medidas toman con la cosa de la inflación, y es tremendo, porque si no hay inflación hay recesión, hay lo otro. Creo que ahora en Brasil están haciendo uno de los esfuerzos más audaces que se han hecho allí, los que se están haciendo para enderezar la cosa. Todos los días me leo los cables, porque tengo curiosidad de ver cómo pueden, dentro de esas condiciones, encontrar soluciones técnicas a esos problemas. Está difícil, se ve difícil, porque ya en el Congreso surge una oposición fuerte, creo que ya hay 3 000 enmiendas propuestas al programa. Es algo como para, si uno no tuviera nada que hacer, dedicarse nada más a observar la película esa de lo que está pasando, y pudiera país por país. No tienen, realmente, ningún porvenir esos países con el capitalismo, no lo tienen.

Este momento, para toda la gente progresista y revolucionaria, es un momento amargo, un momento duro, terrible, ven al capitalismo allí, al imperialismo, todo, y por el otro lado no ven nada. Esa es una de las preguntas que se hacen. Pero ya hay mucha gente que empiezan a dar respuestas. Esa es la situación.

Me faltó decirles a ustedes mi opinión de que esta discriminación política conduce a todas las demás discriminaciones. Ahí es donde está el problema de que si iba a entrar y dijeron que era creyente, y están todas las demás. Si nosotros le ponemos fin a esta discriminación, habremos puesto fin a todas las demás, y a este bache de confianza y de principios; porque nosotros estamos unidos porque somos revolucionarios, sobre la base de una unidad revolucionaria entre todos los revolucionarios cubanos, sin ningún tipo de discriminación. Entonces, todo es posible. ¿Qué no es posible sobre esa base de confianza, sobre esa unidad en un principio, uno de los principios mejores que podamos tener, de la defensa del país, de la defensa de la Revolución, en la lucha por la justicia? Porque, precisamente, yo creo, y es la base de la que partí siempre, y lo dije desde el principio de la Revolución, como había tenido la oportunidad de estudiar en un colegio religioso, me pude familiarizar con la enseñanza cristiana y no soy sectario, pero en todo ese período pude percibir muchas cosas, porque uno toma conciencia política, y veo con una gran claridad que el ideal de un cristiano que se atenga estrictamente al pensamiento cristiano es el socialismo y es el comunismo (APLAUSOS).

Claro, una tendencia opuesta a esta, y los que se preocupan porque esto no ocurra, plantean una especie de apoliticismo en el creyente; pero entonces la vida estaría en contradicción con las convicciones, porque si un señor es muy rico, muy rico, se le debe pedir que entregue su dinero para ayudar a los demás; no hay derecho a ser rico al lado de un pobre, y mucho menos hay derecho a explotar al pobre, y no hay derecho a nadar en una abundancia... ¡Ustedes no se imaginan en qué abundancia nadan!

Para un cristiano, si puede haber una realidad, comunidad de objetivo, hay que buscarlo en un socialista, en un marxista sincero, o un socialista, o un comunista, aunque sea utópico; porque hubo comunistas antes de que hubiera marxismo, y antes del leninismo hubo comunistas, desde hace mucho tiempo mucha gente pensó en una sociedad, los llamados utopistas.

Yo empecé siendo utopista, porque yo no había leído nada de Marx, ni de Engels, ni de Lenin, cuando empecé a ver —estudiando la Economía Política, estaba como en segundo año de la universidad— que el capitalismo era un desastre. Tempranito llegué a esa conclusión, cuando veía la anarquía en la producción y en la superproducción, el desempleo, una serie de cosas elementales, y me puse a pensar cómo tenía que estar organizada la sociedad para que funcionara de una manera justa y, además, racional; no solo justa, sino racional, porque el capitalismo es un despilfarro descomunal de energía y de recursos económicos tremendo, porque son 500 haciendo la misma cosa, después se quedan tres o cuatro, van los otros con el dinero para el otro lado. Ya es un sistema que se desarrolló y permitió el desarrollo de esas pocas sociedades, que son unas poquitas las que viven en la sociedad de consumo; no resuelven los países del Tercer Mundo, y los de América Latina no resuelven jamás. Eso sí uno lo puede decir de una manera categórica.

Pienso que ustedes en estos 30 años han tenido que atravesar un período difícil, hay que admitirlo, con todas esas situaciones de tipo social en las relaciones con la gente, con los revolucionarios, con el enemigo.

Raúl Suárez Ramos. Pero ha habido mucha alegría y mucho gozo, momentos extraordinarios también, que son compensatorios.

Fidel Castro Ruz. Sí, pero es real que ustedes han estado discriminados, y esa discriminación, de tipo política, se expresa en todas las demás cosas.

Cuando nosotros liquidemos eso, y nos proponemos liquidarlo lo más pronto posible (...) (APLAUSOS). Ese es el sentimiento prevaleciente en la dirección del Partido, sin ninguna discrepancia por parte de nadie.

Ahora, como ustedes dicen, tenemos que hacer un trabajo persuasivo entre todos, yo lo vengo haciendo, vengo haciendo mi trabajo. Por eso yo decía que las mismas palabras de ustedes, todo eso ayuda, hay que transmitirlo, porque hay que crear una cultura nueva en esto, y hay que ver prejuicios y cosas. No crean ustedes que eso siempre resulta tan fácil, porque yo lo veo en la misma cosa económica, o en la misma cosa política, a veces se introducen algunas ideas que vienen de fuera, y no es fácil; hay gente que es ganada por esas ideas, y solo el tiempo, la vida, los va llevando a reconocer cuánto había de errores en muchas de esas ideas que vinieron de fuera, a veces las concepciones económicas, porque también se las estudiaron en todos esos libros, no se vayan a creer que solo estudiaron cosas de religión, en la cosa económica, bastante enraizada en mucha gente.

Aquí no es cuestión de que se diga que el Partido es disciplinado; de lo que sí estoy seguro es de que el Partido tiene disciplina, tiene capacidad de comprensión y entenderá. No voy a decir que el ciento por ciento va a entender; puede haber algunos que se hayan saturado tanto de cosas, de libros, de textos venidos de fuera, que les cueste más trabajo. Pero estoy convencido, no tengo ninguna duda de que los militantes del Partido, como regla, van a entender. Porque es lo que yo digo, tenemos un pueblo de comunistas: toda esa gente que está en los contingentes, toda esa gente que va en cientos de

miles a cumplir misiones internacionalistas, y la gente hace muchas cosas, porque hay que ver que en medio de gente que hace cosas malas hay masa de gente haciendo cosas excelentes, y esa gente es comunista, no están en el Partido, en el Partido no están todos los comunistas, pero esa gente van a entender.

Les digo que de esta reunión me llevo una impresión muy buena, de los contactos con ustedes siempre, y especialmente hoy. Empecé la conversación con la doctora que está atendiendo allí a los niños, y al escucharlos a ustedes veo cuánta nobleza, cuánta bondad hay en el alma de ustedes y cuánto patriotismo, cuánto sentido de la justicia, deseo de justicia, ansias de justicia, de tal modo que gana muchísimo nuestro Partido.

Estoy de acuerdo con lo que aquí dijo uno de los compañeros, que no haya ningún doblez, que nadie tenga que ocultar un sentimiento íntimo. Tiene que ser muy desagradable tener una convicción, un sentimiento íntimo, que no le hace daño a nadie y que les puede hacer bien a muchos, y que de repente eso haya que ocultarlo como si fuera un pecado, porque van para el infierno nuestro (RISAS Y APLAUSOS), ese infierno creado por el prejuicio, ese infierno creado por la incompreensión.

Ganamos, pero ganamos todos muchísimo. Y tengan la seguridad de que mucha gente va a ser feliz, porque en medio de todas esas normas, reglas, preocupaciones y prejuicios, uno tiene la novia, como le pasó a él, y el otro tiene la madre, el otro tiene un tío, o el otro tiene la abuela.

Recuerdo cuando llegué a La Habana, en los primeros días de la Revolución, que fui a ver a la vieja^[429] —le

⁴²⁹ Lina Ruz González (Cuba, 1903-1963). Aproximadamente en 1912 se trasladó con su familia desde Las Catalinas, Pinar del Río, al centro del país y, años más tarde, a Oriente. Durante la guerra

digo la vieja a mi madre— y a la madre de mi madre, mi abuela,^[430] y llego a un edificio donde estaban, en un apartamento; estaban acostadas las dos porque no estaban bien de salud, ¡y tenían una cantidad de santos, de cosas, de medallas y millones de cosas!, y les vi el fervor religioso que tenían, con qué fervor, con qué aliento, con toda la esperanza que había en eso. Y después de la guerra más, porque en la guerra hicieron no sé cuántas promesas. Y se dio el milagro ese de que hablaban ustedes, que nos vieron vivos allí a nosotros. Figúrense, ¿qué daño hace? Yo fui muy respetuoso siempre con ellos y sus creencias. Todas esas cosas ayudan a uno a entender, y cuántos no tendrán abuela.

Va a crear un conflicto, realmente, no solo en el seno de los revolucionarios, de los patriotas, de la gente noble, de la gente que quiere la justicia, en el seno de la familia y desde las relaciones personales y sociales de toda clase.

Tengan la seguridad de que todos nosotros, con conciencia más clara de toda esta situación, con conciencia del problema que hemos vivido, que debió resolverse antes, vamos a resolverlo en el mejor de los momentos y como resultado de todo un proceso; va a ser mucho más maduro, porque lo otro lo podían decidir unos cuantos dirigentes, un análisis, un comité analizando cosas, una comisión, y esto aquí ha sido la vida, fundamentalmente, la que ha ido creando todas las condiciones para una solución verdaderamente seria, profunda.

de liberación nacional se mantuvo en Birán y apoyó a sus hijos. Manifestó su orgullo por la Revolución que lideraron.

⁴³⁰ Dominga González Ramos (Cuba, 1872-1962). Abuela materna de Fidel Castro Ruz.

Y ustedes, cuando se comparen con los primeros cristianos, por lo menos lo que yo sé de los primeros cristianos, creo que todos ustedes lo saben, cuando a los cristianos los perseguían, a los cristianos se los echaban a los leones, cuando a los cristianos los trataban como hoy se trata un comunista; bueno, así los quieren tratar por ahí, allá, hasta en esos mismos países en los que han hecho tan tremendos cambios, y por ahí por el mundo. A veces hice la comparación: en los primeros tiempos del movimiento revolucionario los trataban bien duro; pero digo que peor trataron a los cristianos durante siglos, comparados con los 600 años que pasaron los primeros cristianos, los 30 años de ustedes (RISAS Y APLAUSOS).

Ahora ustedes se van a sentir felices, porque dicen: en algo hemos hecho el papel de los mártires y nos mantuvimos firmes, no flaqueó nuestra fe. Podrán decir: no flaqueó ni nuestra fe cristiana ni nuestra fe patriótica (APLAUSOS). Y lo que es más extraordinario: en este fuego cruzado en todas direcciones, no flaqueó la fe revolucionaria de ustedes, cuestión muy importante (APLAUSOS); no flaqueó la fe en el socialismo.

Raúl Suarez Ramos. Creció más.

Fidel Castro Ruz. Pues ahora va a crecer más (APLAUSOS), porque ustedes seguramente dijeron muchas veces: estas cosas tienen que arreglarse, estas cosas tienen que cambiar.

Alguien tenía que escuchar las oraciones de ustedes (RISAS Y APLAUSOS). Se escucharon en el cielo y se escucharon en la tierra (APLAUSOS PROLONGADOS).

Raúl Suárez Ramos. Quisiéramos, Comandante, que usted nos concediera cinco minuticos.

Para todos nosotros, los cristianos, siempre hablamos de nuestra vida antes de Cristo y después de Cristo, por el sentido que le ha dado a nuestras vidas; pero a partir

de hoy todos nosotros y nuestras congregaciones, a las cuales les vamos a comunicar lo que ha pasado aquí, hablaremos también antes del 2 de abril y después del 2 de abril de este año.

En lo personal, mi familia lo sabe, siempre he creído en usted, y siempre he creído en su espíritu revolucionario, en otras oportunidades y en este día también. Cuando algunos piensan que ya usted está agotado, que debe venir otro, etcétera, hemos confiado.

Fidel Castro Ruz. Hay que rezar por eso también (RISAS).

Nacyra Gómez.^[431] Lo hacemos, oramos por su salud.

Fidel Castro Ruz. No, pero no porque yo esté muchos años, sino para que me liberen a mí también.

Raúl Suárez Ramos. Nosotros queremos unir nuestro agradecimiento a usted, también el agradecimiento al Doctor Carneado^[432] y al compañero Silvio Platero,^[433] a quien cariñosamente nosotros le llamamos apóstol, porque visita los lugares para ayudarnos en este trabajo de concientización y de comprensión. Y personalmente, en mi oración personal yo pedí a Dios que [Carlos] Aldana estuviera presente (APLAUSOS).

⁴³¹ Nacyra Gómez Cruz (Cuba, 1945). Secretaria y vicepresidenta en el Consejo de Iglesias de Cuba. Directora del Centro de Servicios Sociales y Ecuménicos. Coordinadora de la Plataforma Interreligiosa Cubana en Matanzas.

⁴³² José Felipe Carneado Rodríguez (Cuba, 1915-1993). Combatiente contra la dictadura de Gerardo Machado y Fulgencio Batista. Tras el triunfo de la Revolución, director de Prensa Latina (1962-1967), jefe de la Oficina de Atención a Asuntos Religiosos en el Comité Central del PCC (1985-1993).

⁴³³ Silvio Andrés Platero Irola (Cuba, 1945). Funcionario de la Oficina de Atención a Asuntos Religiosos. Presidente del Movimiento Cubano por la Paz y la Soberanía de los Pueblos.

Fidel Castro Ruz. Y Chomy no debe faltar (RISAS).

Raúl Suárez Ramos. De ninguna manera.

Por todo esto, pues nos sentimos contentos.

Nosotros, respetando al máximo sus sentimientos, sus convicciones, quisiéramos expresarle en un cántico nuestro qué cosa es lo que nos mueve, y quisiéramos cantarle un himno que hace muchos años ha sido como himno-lema de nuestras congregaciones, y en nuestras actividades este himno se llama *La mano de Dios*, y quisiéramos cantárselo en este momento.

Antes de cantar este himno, esta es una de las expresiones bíblicas que más me agrada, y quisiera decir que esto es lo que nosotros anhelamos para nuestra Cuba, el espíritu martiano, fidelista, socialista, revolucionario. Este pasaje bíblico dice, y es nuestro anhelo: «La misericordia y la verdad se encontraron; la justicia y la paz se besaron, la verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde los cielos; el Señor dará también el bien y nuestra tierra dará su fruto; la justicia irá delante de él y sus pasos nos pondrá por camino» (Salmo 85, 10 al 13).

Yo sé que el anhelo suyo, al igual que el anhelo nuestro, es que aquí en nuestra Patria la verdad, la misericordia, la justicia, se abracen. Ese es nuestro deseo también.

(CANTAN EL HIMNO NACIONAL).

◀ *Conferencia de prensa
sobre la televisión enemiga
Palacio de Convenciones,
La Habana, abril 3, 1990*

Julio García^[434] (**Moderador**). Buenas tardes a todos, estimados colegas. El presidente Fidel Castro se encuentra con nosotros, para dar comienzo de inmediato a la conferencia de prensa. Lo acompañan: el ministro de Comunicaciones, Manuel Castillo Rabassa;^[435] el compañero Carlos Aldana, miembro del secretariado del Comité Central, y Enrique Román,^[436] presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión.^[437]

⁴³⁴ Julio García Luis (Cuba, 1942-2012). Presidente de la Unión de Periodistas de Cuba (1987-1993). Decano de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana (1998-2012). Premio Nacional de Periodismo José Martí (2011).

⁴³⁵ Manuel Evangelis Castillo Rabassa (Cuba, 1941-2003). Ministro de Comunicaciones (1985-1993).

⁴³⁶ Enrique Joaquín Román Hernández (Cuba, 1945). Director de *Granma* (1987-1990). Presidente del Instituto Cubano de Radio y Televisión (1990-1999). Desempeñó responsabilidades en el Servicio Exterior.

⁴³⁷ Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), 1962-2022. Desde 2023, Instituto de Información y Comunicación Social.

Antes de dar comienzo, quería informarles al presidente y a todos ustedes, que participan en esta conferencia de prensa 246 periodistas; de ellos, 110 se han acreditado y han viajado especialmente a La Habana para ella: son 53 representantes de 22 órganos de la prensa norteamericana, 57 periodistas de la República Federal Alemana, Francia, México, España, Inglaterra, Japón, India, Suiza, Brasil, Italia, Portugal, Bélgica, Nicaragua y Australia. Hay 60 periodistas de la prensa acreditada permanentemente en La Habana; 16 periodistas latinoamericanos del curso del Instituto Internacional de Periodismo,^[438] que funciona aquí en nuestra capital, y 60 periodistas en representación de los órganos de prensa del país.

Se han recogido las solicitudes de todos aquellos colegas que desean hacer preguntas. El primer turno le corresponde a Gerardo González,^[439] de la agencia EFE.^[440]

Fidel Castro Ruz. Bueno, no sé por qué se han reunido tantos periodistas aquí, acabo de escuchar la cifra y me asombro. Ahora me explico algo que escuché hace unos minutos, que se había creado una gran expectación en torno a esta conferencia de prensa y me parece que eso no tiene fundamento, no sería correcto imaginarse que aquí se van a decir cosas de gran importancia.

En realidad, no estaba entre mis planes esta conferencia; esta semana tenía muchas cosas que hacer y no sabía que tenía una conferencia de prensa de esta magnitud.

⁴³⁸ Instituto Internacional de Periodismo José Martí (1983). Institución para la superación profesional de los periodistas cubanos y de América Latina.

⁴³⁹ Gerardo González de Vega (España, 1952).

⁴⁴⁰ Agencia EFE (España, 1939).

El hecho es que los compañeros que están trabajando en este problema de la famosa televisión, convocaron a una conferencia de prensa para explicar los puntos de vista de Cuba en torno a este problema, y resulta que vino una respuesta grande, inesperadamente grande, y me dijeron, además, que muchos estaban pensando que la conferencia era conmigo y —no sé por qué— que podían producirse algunas desilusiones. Yo, sintiendo el temor de que después los compañeros citen a otra conferencia y no venga nadie, me ofrecí gustosamente; no tan gustosamente, pero me ofrecí a participar en la conferencia. Al fin y al cabo, este es un deporte que no me desagrade mucho y, como ustedes han podido apreciar, venimos con un grupo de compañeros, porque aquí hay especialistas en todo. En el mundo de hoy es prácticamente imposible enfrentar algún problema sin la ayuda de los especialistas, y por eso tengo especialistas aquí: a Rabassa, Aldana creo que es un experto ya en todo esto, Julito [García Luis]; Román, de la radio y la televisión, no sé qué sabe de todo esto, pero me imagino que algo debe saber. En fin, aquí estamos a disposición de ustedes.

Gerardo González (EFE, corresponsal en La Habana). Quisiera preguntarle al Comandante si cree que el asunto de Tele Martí^[441] puede desembocar en un conflicto militar con Estados Unidos. Gracias.

Fidel Castro Ruz. Cuando se inicia una aventura como esta, cuando se llevan a cabo actos violatorios de la ley internacional, cuando se produce una agresión contra un país soberano, como ha ocurrido en este caso, cualquier cosa puede pasar. Incluso, cuando nosotros vemos lo absurdo

⁴⁴¹ TV Martí (1990). Emisora subversiva contra la Revolución Cubana. Viola la soberanía del espacio radioeléctrico. Financiada por el Gobierno de EE. UU.

de todo esto, hemos pensado, a veces, que tal vez Estados Unidos esté buscando algunos pretextos para llevar a cabo una confrontación militar contra Cuba.

No estamos en condiciones de asegurar cuáles son las intenciones verdaderas de Estados Unidos, pero, de todas formas, eso no nos intimida. No será fácil para Estados Unidos doblegar a Cuba; no será fácil que nos pueda imponer por la fuerza algo que está contra la voluntad de nuestro país, y no será fácil llevar adelante aventuras de tipo militar contra nuestra Patria.

Nosotros, por supuesto, no tenemos ningún interés en una confrontación de tipo militar; pero, si se produce, hace mucho tiempo que hemos estado preparándonos para eso.

George Gedda^[442] (AP,^[443] **Estados Unidos**). Comandante, ¿nos puede decir, si la situación se mantiene, que no va a haber más represalias por parte de Cuba?

Fidel Castro Ruz. ¿Qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir que si la situación se mantiene no habrá más represalias por parte de Cuba? ¿De qué represalias se puede hablar? ¿Cuál es la represalia que Cuba ha llevado a cabo? ¿Defender nuestro espacio radial, defender un derecho soberano del país es una represalia?

Creo que, primero que todo, debo de rechazar el concepto de represalia, en lo que se refiere a la respuesta que hasta ahora Cuba le ha dado a esta agresión; luego, no acepto la palabra represalia, no la aceptaré. En todo caso podremos hablar de respuesta. Si la situación se mantiene —bueno, no se puede mantener una situación así, indefinidamente, toda una vida—, nos reservamos

⁴⁴² George Gedda (EE. UU., 1941-2023).

⁴⁴³ Associated Press (AP), EE. UU., 1846.

el derecho a añadir nuevas respuestas a la continuidad de esta agresión.

Raúl Rodríguez (IMEVISIÓN,^[444] México). Señor presidente Castro: el hecho de que se esté viviendo este nuevo capítulo de casi tres décadas de diferencias y agresiones, revela todo lo que ha venido transformándose el mundo, en este caso concreto en una guerra no conocida a nivel de telecomunicaciones.

Yo quisiera saber si Cuba, hoy por hoy, está cambiando, si va a cambiar, y si hay disposición a rectificar los errores que necesariamente se cometen en el camino. Esa es mi interrogante.

Fidel Castro Ruz. ¿Y qué tiene que ver con la televisión?

Raúl Rodríguez. Es decir, sea tal vez un ejemplo, señor, de lo que está transformándose ahora el mundo; o sea, de cara a las transformaciones.

Fidel Castro Ruz. Yo no veo tantas transformaciones, porque el mundo que nosotros conocemos ahora es el mismo que conocíamos hace 30 años. Hace 30 años que estamos recibiendo agresiones, bloqueo por parte de Estados Unidos, amenazas, violaciones de los derechos más elementales de nuestro país a vivir en paz, a construir su vida; de modo que, en ese sentido, no vemos grandes transformaciones.

Este mes se cumplirán 29 años de la invasión de Girón. Antes de la invasión de Girón se cometieron una serie de agresiones contra nuestro país, se organizaron bandas mercenarias, guerra sucia; después prosiguieron esas agresiones, ataques piratas, bloqueo económico total. Esa lucha lleva 30 años ya y no hemos visto ningún

⁴⁴⁴ Instituto Mexicano de la Televisión (1983-1993). Opera las estaciones de televisión propiedad del Gobierno federal.

cambio en la actitud de Estados Unidos. No mencioné la Crisis de Octubre, que estuvo a punto de llevar al mundo a una guerra nuclear, como consecuencia de todos estos actos agresivos de Estados Unidos. Y ahora continúa con esa misma política, no vemos ninguna transformación; al contrario, vemos que el Imperio se hace más arrogante, más prepotente, más irreflexivo, más agresivo. Ese es un tipo de cambio que nosotros vemos.

En cuanto a Cuba, Cuba viene cambiando hace mucho tiempo; cambió de verdad, y cambió más que todos los países de América Latina juntos, y ese cambio, que se llama Revolución, empezó el 1.º de enero de 1959. Así que hemos cambiado y seguimos cambiando, pero en un sentido revolucionario.

Si se nos pregunta si vamos a retroceder, diremos que no; si vamos a cambiar de velocidad y dar marcha atrás, decimos que no. Si se nos pregunta si vamos a hacer cambios en un sentido capitalista, decimos que no, que no vamos a hacer ningún cambio en ese sentido. Si se nos pregunta si vamos a rectificar nuestros errores, decimos que sí, porque siempre hemos tenido esa conciencia de que no somos infalibles, de que una revolución no es infalible, que puede cometer errores. Como dice un refrán, es de sabios rectificar; eso no es nuevo en nuestro proceso revolucionario, es una práctica, y continuamos con esa práctica de rectificar aquello que la vida, la experiencia o la realidad demuestre que es un error, o sobre lo cual tomemos conciencia nosotros mismos de que es un error.

Elisabeth Noriega (tv Cubana). Comandante, ayer, en medio de la repulsa internacional en contra de las transmisiones de la tv anticubana, el presidente norteamericano, George Bush, ratificó su apoyo a este proyecto. ¿Cómo valora usted esas declaraciones y cómo las inserta dentro de la

política tradicional de la administración hacia Cuba y hacia los países del Tercer Mundo en general?

Fidel Castro Ruz. El señor Bush tuvo ayer una reunión, creo que con una asociación de radiodifusores. Me parece que dijo cosas tontas, intrascendentes; no aportó ningún argumento, realmente, que pudiera justificar esta agresión a nuestro país; sobre todo, no pudo aportar ningún fundamento legal, puesto que es un hecho violatorio de muchas normas internacionales, de unas normas que pretenden preservar la soberanía de los países, la igualdad entre los países; la paz entre los países.

Este hecho viola los acuerdos internacionales que han sido suscritos por los propios Estados Unidos y Cuba, utilizando argumentos simplistas, falaces; habla de la libertad, no se sabe de qué libertad habla en realidad, porque es una libertad absolutamente en abstracto, y que Estados Unidos tiene derecho a hacer oír su voz en todas partes. Esa fue la misma filosofía que inspiró a las emisiones radiales que, de un modo infame, fueron bautizadas con el nombre de José Martí.

Proclaman su derecho a decir la verdad, y nosotros proclamamos también nuestro derecho a decir la verdad; proclaman su derecho a transmitir con sus ondas radiales a todo el país, y una de las cosas que está pendiente de solución —no debe olvidarse— es el planteamiento de Cuba sobre su derecho recíproco a hacer transmisiones de radio a todo el territorio de Estados Unidos. Es un derecho, porque también tenemos derecho, aunque seamos un país pequeño, a decir nuestra verdad y a expresar nuestra verdad.

Él reclama ese derecho y utiliza este argumento para justificar. Prácticamente dice que lo hace porque le da la gana de hacer estas transmisiones, y cuenta —lo dice de una manera muy abierta, muy franca— que las

transmisiones radiales jugaron un papel muy importante en las transformaciones de los países socialistas del este de Europa. Señala hasta que le han dado las gracias y aspira, incluso, a que un día futuro el pueblo de Cuba le dé las gracias. No se sabe de qué le va a dar las gracias, si será por todo el veneno de la sociedad de consumo, por toda la basura, la violencia, los vicios que realmente sufre la sociedad norteamericana; si será que tendremos que darles las gracias por esa «cultura» que nos van a aportar.

También nosotros podríamos esperar que un día el pueblo norteamericano nos diera las gracias, porque nosotros nos tomáramos el mismo derecho a transmitir hacia Estados Unidos.

Es increíble que el Gobierno de un país que tiene bloqueada a Cuba totalmente, de una manera férrea; el Gobierno de un país que no permite que venga ni un equipo médico a Cuba, que no permite que venga ni una aspirina, se vanaglorie y se enorgullezca de hacer estas emisiones por televisión a Cuba. ¿Por qué no manda medicinas? ¿Por qué incluso no lo autoriza, ya que habla tanto de derechos humanos de manera tan hipócrita? ¿Por qué se bloquea a Cuba? ¿Por qué no se permite que venga un solo medicamento?

Le podríamos dar las gracias por otras cosas, pero no me imagino cuáles; tal vez si fuera un poco decente le podríamos dar las gracias y decir que nos alegrábamos y que lo felicitábamos, porque había un presidente más o menos decente ejerciendo ese cargo en Estados Unidos. Otras veces lo ha habido, lo comparo con Carter^[445] y veo

⁴⁴⁵ James Earl Carter (EE. UU., 1924-2024). Presidente de EE. UU., (1977-1981). Durante su gobierno se establecieron las secciones de intereses en Washington y La Habana.

una gran diferencia entre la ética de Carter y el cinismo del señor Bush.

Eso es lo que te puedo decir de sus declaraciones, de lo que pude leer —creo que hoy— de la conversación que tuvo allí, exhortándolos a que apoyaran la tv gusana^[446] —la tele mentí, como le dicen alguna gente—, en aquella reunión con los radiodifusores, tratando de tranquilizarlos con relación a los perjuicios que puedan recibir por la justa respuesta de Cuba a todas estas acciones agresivas contra el país.

Vando Martinelli^[447] (**Periódico *L'unita***,^[448] **Italia**). Hasta la fecha, todas las tentativas de transmisión de la llamada Tele Martí fueron de madrugada, en un horario bastante insólito para un programa televisivo. Me pregunto: ¿este mecanismo puede servir para detectar todos los medios de defensa radial de Cuba? Comandante, ¿qué opina usted en estos momentos?

Muchas gracias.

Fidel Castro Ruz. Empezar en horas de la madrugada es cosa propia de la gente que está fuera de la ley, de los delincuentes que les gusta actuar de madrugada. También forma parte de la hipocresía y del fariseísmo de la política norteamericana, para empezar haciendo algo aparentemente inofensivo, que no va a producir ningún daño porque es en horas de la madrugada; pero, incluso, si no se interfiriera y se escuchara, ya le estaría haciendo un daño al país, porque esa es la hora en que todo el mundo debe descansar. No es saludable que pongan a los muchachos y a los trabajadores, que tienen que

⁴⁴⁶ Término empleado para referirse a los contrarrevolucionarios.

⁴⁴⁷ Vando Martinelli (Italia, 1930-2020).

⁴⁴⁸ *L'Unita* (Italia, 1924).

levantarse para iniciar sus labores todos los días, a ver de madrugada una novela, o un juego de pelota; eso estaría contra la salud de la familia, de todo.

Es una hora en que, realmente, nosotros no hemos notado ni siquiera interés, porque hemos observado si la curiosidad podía dar lugar a que tuviéramos que gastar más electricidad de madrugada y no hemos notado ningún incremento de los consumos de electricidad a esa hora, que fue uno de los problemas que nos planteamos. La idea está clara: hacer solo las pruebas a esa hora.

También es posible que tomen en cuenta estaciones norteamericanas que pueden sufrir las consecuencias de esas pruebas, y deben haber buscado por eso la hora menos dañina para su propia televisión en el momento de hacerlas.

No hay duda, además, de que están haciendo pruebas; quieren ver cómo se percibe la imagen, si efectivamente podemos interferirla o no, más o menos qué medios estamos usando para interferirla. Eso es muy posible, eso es lógico, lo están haciendo.

Su intención, sin duda, es buscar después otra hora durante el día, porque, de lo contrario, habría que mandar un psicólogo o un psiquiatra a ver al Gobierno de Estados Unidos para saber si se ha vuelto loco, ¿no? Pero no se debe confundir la locura con la sinvergüencería, de modo que ellos están buscando esos propósitos y también, posiblemente, conocer qué medios tenemos.

Desde luego, no hemos utilizado todos los medios de respuesta, nosotros hemos usado hasta ahora una sola medida. Ustedes han estado por todas partes y no sé qué les habrán enseñado los compañeros por ahí o si les han enseñado todos los medios de respuesta de que disponemos. Digo de respuesta en general, porque todo no tiene que ceñirse estrictamente a TV.

También nosotros hemos estado probando nuestros medios, en estos días todo el mundo ha estado haciendo prácticas, perfeccionándolos. Tenemos que ver qué pasa con la atmósfera, porque la atmósfera interviene también en todo esto, el mal tiempo, los cúmulos a veces cambian una dirección, en ocasiones los entorpecen a ellos y a nosotros también nos pueden entorpecer. Por eso hemos diseñado un sistema para todas las variantes, y no creo que los compañeros hayan empleado todos los medios.

Sí, creo que allá han estado probando la intensidad de las transmisiones, el globo lo han estado bajando y subiendo, empezaron con él más bajito y ahora está como a 3 000 metros; casi se va a ver desde el Malecón si lo siguen subiendo (RISAS).

Han estado haciendo ellos pruebas y nosotros las hemos estado siguiendo de cerca y también, por supuesto, es de suponer que hemos estado probando nuestras distintas potencias, nuestros diversos medios y contemplando las diferentes variantes de lo que puedan hacer ellos después. De modo que es correcto, yo pienso que sí, que uno de los objetivos es estudiar los medios de que disponemos, en esta guerra que nos ha tocado librar contra la potencia tecnológicamente más desarrollada del mundo.

Lo que ocurre es que nosotros tenemos un nivel muy alto de vergüenza y un nivel muy alto de honor, y no tememos a esos tipos de reto; además, tenemos un nivel alto de inteligencia también que se ha desarrollado en este país, que no es ya un pueblo de analfabetos como lo era en 1959, sino un pueblo que cuenta con cientos de miles de graduados universitarios y con decenas de miles de ingenieros, de científicos y con mucha gente inteligente que se consagra a su tarea y a su trabajo, y que está estimulada por este desafío a la soberanía del país.

Por eso, pensamos, como ya dije: estas cosas se saben cómo empiezan, lo que no se sabe es cómo terminan; pero no vamos a ceder, nosotros en la defensa de la soberanía del país iremos hasta las últimas consecuencias.

Edward Lawrence Rabel^[449] (**NBC, Estados Unidos**).^[450] Señor presidente, hay muchos cubanos en la Florida que dicen que usted no estará en el poder dentro de un año, y están dispuestos a venir aquí y tomar el poder cuando usted se vaya. ¿Qué les diría usted a ellos?

Fidel Castro Ruz. Bueno, eso no lo pueden saber ni ellos ni yo; solo Dios puede saber si dentro de un año estoy aquí, vivo o muerto, saludable o no saludable; pero la realidad es que llevan 31 años diciendo eso. Los primeros que se fueron de Cuba para Estados Unidos pensaban que volvían a los seis meses, y hubo ciertamente muchos momentos difíciles, siempre creían que volvían: cuando Girón creían que volvían; cuando la Crisis de Octubre, creían que pronto volverían, de modo que llevan 31 años soñando con esas cosas.

Parece mentira que no conozcan a nuestro pueblo. No se trata de que me vayan a subestimar a mí, demasiada atención me prestan; lo que realmente parece mentira que subestimen a nuestro pueblo, subestimen a nuestra Revolución, subestimen a la capacidad de nuestro país, en cualquier circunstancia, de defenderse de agresiones políticas, de agresiones económicas, de agresiones militares, de dificultades.

Sé bien lo que los alienta en este momento, pero es increíble —vivieron mucho tiempo en este país la mayor

⁴⁴⁹ Edward Lawrence Rabel (EE. UU., 1940). Corresponsal de CBS (1965-1985).

⁴⁵⁰ National Broadcasting Company (NBC), EE. UU., 1926.

parte— que no conozcan a este pueblo y no conozcan a este país.

Si lo que quiere decir eso es que la Revolución va a ser derrotada, entonces estoy seguro de que se equivocan. Si eso supone que voy a estar fresco como una manzana dentro de un año, de lo que estoy seguro es de que dentro de un año tendré un año más y me pondré más viejo; pero si tengo energía, si tengo salud, entonces estaré aquí. Si no estuviera aquí sería, sencillamente, porque habría sabido morir defendiendo la Revolución. Para tratar de aplastar a la Revolución hay que mandar Ejércitos desde afuera y solo para intentarlo, no para conseguirlo; sé que esas ilusiones se las hacen muchos, realmente, en estos tiempos. Pero, bueno, no quiero abundar más sobre el asunto.

Jocher Oetling (TV R.F.A).^[451] Señor presidente, ¿de qué manera ve usted una vinculación de la actitud de Estados Unidos después de los hechos en Nicaragua y Panamá?

Fidel Castro Ruz. Ya dije, hace unos minutos, que el Gobierno de Estados Unidos, la dirección de ese país, está viviendo una gran euforia a partir no solo de los acontecimientos en Panamá o en Nicaragua, sino a partir de los acontecimientos que tuvieron lugar en los países del este de Europa.

Estados Unidos no puede contener su idea en este momento, su sentimiento de ser el dueño del mundo. Eso se puede apreciar en las declaraciones, en los enfoques, en lo que dicen sus representantes no solo públicamente, sino en sus conversaciones con muchas personas. No pueden ocultar su euforia. Eso es lo que los llevó a la invasión a Panamá.

⁴⁵¹ Cadena de televisión de la República Federal Alemana.

Ellos habían sometido a Panamá a un nivel tal de presión económica, a un nivel tal de bloqueo, le habían creado una crisis tan grande, que era muy difícil que pudiera resistir esa situación durante mucho tiempo. Hay que tener en cuenta que en Panamá no había ocurrido una revolución. Una revolución cambia muchas cosas, lo cambia todo; una revolución es en sí misma más fuerte, y mientras más profunda más fuerte.

En Panamá no había tenido lugar una revolución, la causa de ellos era de tipo nacionalista, defendían su derecho sobre el Canal, su derecho a la devolución del canal, a la salida de las tropas norteamericanas al finalizar el período establecido en los Acuerdos Torrijos-Carter.

Más de una vez expresé que la razón fundamental de aquella presión contra ellos era permanecer en Panamá, mantener sus bases en Panamá. Ahora los hechos me han dado la razón, ya no quieren que haya ni ejército en Panamá, de modo que se deduce que piensan quedarse allí indefinidamente.

Los panameños estaban defendiendo estos derechos patrióticos y nacionalistas, pero los panameños no habían hecho una revolución y no tenían la fortaleza que un proceso revolucionario le da a un país. Los dirigentes militares eran militares profesionales. Los militares profesionales suelen tener una escuela, una academia, no una educación, no una filosofía revolucionaria, incluso en el terreno militar; si los militares panameños hubieran tenido esa filosofía y esa experiencia, todavía estarían librándose los combates en Panamá, no voy a decir en la ciudad, sino en todo el país.

Entiendo que siguieron una estrategia totalmente equivocada en el orden defensivo, aunque lo comprendo, porque es muy difícil, realmente, en la cabeza de los militares profesionales desarrollar otras concepciones

que no sean las convencionales, y se pusieron allí a librar una guerra convencional con el Ejército de Estados Unidos. Como no eran fuertes, como no estaban preparados para una resistencia prolongada, sin invasión, los efectos de las presiones y el bloqueo norteamericano, más tarde o más temprano, se habrían hecho sentir dramáticamente y el Gobierno panameño, en mi opinión, no habría podido resistir.

Entonces, me pregunto: ¿por qué invadieron a ese país? ¿Por qué desafiaron las leyes internacionales? ¿Por qué causaron esa profunda herida en el sentimiento latinoamericano? ¿Por qué renovaron su papel abierto de interventores, su política de cañoneras? Entre otras cosas, fueron allí a probar nuevas armas, el famoso avión invisible y otros armamentos. No han ocultado que convirtieron a la ciudad de Panamá en un polígono de tiro. Esa fue una de las cosas que hicieron y uno de los propósitos que se fijaron al atacar a un país cuya situación la habían hecho imposible ya.

En mi opinión, hubieran podido simplemente esperar el efecto de toda aquella política; sin embargo, se impacientaron en invadir al país. No se pueden creer esas mentiras, esos pretextos de que allí humillaron a alguien. Quienes estaban siendo humillados todos los días, ¡todos los días!, eran los soldados y los policías panameños, pues las tropas norteamericanas estaban por todas partes con sus blindados, con sus soldados; llegaban a cualquier lugar, penetraban, entraban y salían todos los días. Por ahí están los *videocassettes* de todo lo que hacían allí, todos los días, los soldados norteamericanos.

Lo alegado para justificar los hechos no son más que pretextos, pero dan una prueba de la prepotencia, de la arrogancia, del triunfalismo, que los llevó a perpetrar esa agresión, esa guerra ingloriosa, bochornosa; más

bochornoso todavía es que lo presenten como una gran victoria, como una proeza militar sin precedentes en los anales de la historia. Es realmente muy chocante, muy repugnante ver ese tipo de cosas; pero están reflejando una actitud, un triunfalismo, un espíritu agresivo, cual si se consideraran dueños del mundo.

Dueños pueden tener aquellos que estén dispuestos a aceptar un amo, pero mientras haya gente en el mundo que no esté dispuesta a aceptar amos, no serán dueños del mundo.

Esto no viene solo de lo de Panamá o del resultado desfavorable para los sandinistas de las elecciones en Nicaragua; este estado anímico venía produciéndose ya, a partir de la forma en que Estados Unidos interpreta la paz, a partir de la forma en que Estados Unidos interpreta los acuerdos con la Unión Soviética.

Ya desde antes nosotros habíamos planteado este problema, hace rato que lo habíamos planteado. Puede decirse que desde fines del año 1988 nosotros planteamos claramente qué entendía Estados Unidos por paz: ¿acaso una paz que alcance a todos los pueblos por igual, o una paz que alcance solo a las grandes potencias? Yo veo con claridad la concepción del Gobierno de Estados Unidos sobre la paz: es paz con la Unión Soviética, y derecho a intervenir y a hacer la guerra a cualquier país del Tercer Mundo. Es así como concibe el Gobierno de Estados Unidos la paz, y eso lo hemos dicho nosotros públicamente desde fines de 1988. Hace rato que venimos planteando este problema.

Ya interviene en todas partes. Un día se le ocurre que hay que bombardear a Libia, y bombardea a Libia; otro día se le ocurre que hay que bombardear al Líbano, y bombardea al Líbano; otro día se le ocurre que hay que despegar los aviones del portaaviones para poner orden

interno en Filipinas, y despegan los aviones. Ya no se trata de que la filosofía de Estados Unidos implique el derecho a intervenir en América Latina, sino el derecho a intervenir en cualquier lugar del mundo. Es así como Estados Unidos viene interpretando el concepto de paz, eso lo vemos claro, y quiere actuar hoy con más desenfado que nunca como gendarme internacional. Entonces, esa filosofía, esa concepción de gendarme es la que lo lleva a hacer todas esas cosas.

Nosotros sabemos también que como consecuencia de todo eso nos vemos obligados a afrontar algunos peligros, porque últimamente se ha hecho más agresiva y más amenazante la política de Estados Unidos con relación a Cuba. Sabemos cómo piensa y todo eso, y hay gente preocupada en América Latina y en otras partes, como consecuencia de esa política.

Pascal Fletcher (Reuters, Inglaterra).^[452] Comandante, hace cinco años comenzó la Radio Martí, que también fue considerada como una violación de la soberanía, y también se interfirió al principio. Ahora, cinco años más tarde, se puede escuchar con bastante facilidad en varios puntos del país.

Fidel Castro Ruz. No, en todo el país.

Pascal Fletcher. Yo quería preguntar si Cuba va a dejar que lo mismo suceda ahora con la Televisión Martí y, si no, ¿cuál es la diferencia entre esos dos casos?

Fidel Castro Ruz. Mira, desde el punto de vista moral y político no hay ninguna diferencia. Toda la concepción de Radio Martí —con amargura pronuncio este nombre— era una concepción agresiva, de propósito subversivo contra nuestro país. Eso tenía todo un objetivo político.

⁴⁵² Agencia de noticias (Reino Unido, 1851).

Es, además, también violatoria de las leyes internacionales; si bien estuvo, más o menos, encubierta en ciertos trámites de tipo legal, en cierto pretexto, no era una cosa tan abierta ni una violación tan flagrante como lo es TV Martí.

Pero este no es un problema resuelto. En primer lugar, debo decirte que nunca se interfirió Radio Martí, nunca; no sé de dónde salió esa leyenda, nunca se llegó a interferir. ¿Ustedes recuerdan algo? ¿Tú sabes si alguna vez...? (ALDANA LE DICE: «¡Es un mito!»). Creo que esa es una leyenda, nunca se interfirió, que yo sepa, no lo recuerdo.

Recuerdo las decisiones que tomamos cuando Radio Martí, incluso se discutió, hubo contactos, en un momento determinado, con las autoridades norteamericanas para analizar el problema de Radio Martí, porque nosotros planteamos nuestro derecho a transmitir también a todo el territorio de Estados Unidos.

Decían que tenían problemas, que ellos no se negaban a las transmisiones cubanas, pero que técnicamente era muy difícil; que estaban dispuestos a la reciprocidad, pero siempre se escudaron en el argumento de que técnicamente era imposible, porque en su sistema radial, por la forma en que estaba estructurado el mismo y distribuidas sus potencias radiales, etcétera, era muy difícil buscarnos un hueco a nosotros para llegar a todos los hogares norteamericanos.

Entonces nosotros les decíamos que si en la práctica era imposible eso, por qué nos la imponían a nosotros. Así que ese es un problema pendiente de solución; quiero advertir que no está resuelto.

Ahora te voy a decir algo que nunca he contado, en realidad: ¿Por qué la respuesta nuestra a Radio Martí fue de otro tipo? Porque nosotros estábamos enfrascados en la batalla de la deuda externa, en aquel año

1985 tuvimos un sinnúmero de reuniones: grandes reuniones internacionales con dirigentes obreros, campesinos, estudiantiles, mujeres, dirigentes políticos.

Si se revisa lo que estaba ocurriendo en el año 1985, se verá que la dirección de nuestro Partido estaba muy ocupada y yo, personalmente, estaba comprometido casi al ciento por ciento del tiempo en aquella batalla; problema que todavía no está resuelto, pero entonces nosotros hicimos un enorme esfuerzo tratando de coordinar fuerzas, de unir voluntades, no solo entre los países latinoamericanos, sino entre los países del Tercer Mundo, para librar una batalla con relación a la deuda, a la crisis económica, a los problemas que estaban afectando a los países del Tercer Mundo en el año 1985, en medio de esta década, y nosotros priorizamos esa actividad.

Cuando vimos la forma traicionera —pudiéramos decir— con que ellos empezaron las transmisiones, avisando 24 horas antes de que iban a iniciarlas, nosotros tuvimos que hacer un análisis serio en ese momento de la línea a seguir, de lo contrario, radio Martí habría tenido otra respuesta, seguro.

Pero nosotros hicimos el cálculo: Bueno, ¿por qué esto se hace así tan abruptamente? ¿Por qué de repente en medio de esta batalla lanzan su estación? Ellos estaban bastante desesperados con aquella lucha que Cuba estaba librando, y nosotros llegamos a la conclusión de que lo que querían era sacarnos de aquella batalla que estábamos librando en beneficio de los demás países de América Latina y del Tercer Mundo, batalla contra la deuda, contra el saqueo del Tercer Mundo; que nos querían sacar de esa batalla para involucrarnos en otra batalla. Y con dolor te lo digo, con dolor, pero de una manera fría, consciente, decidimos priorizar la batalla de la deuda externa y no apartarnos de aquello para

implicarnos ciento por ciento en la batalla de Radio Martí.

Esa es la razón por la cual no tomamos medidas más enérgicas en aquel momento, y así fue como se iniciaron las transmisiones y fueron quedando, porque realmente el momento adecuado, ideal ya había pasado, y nosotros tuvimos que hacer la opción entre una cosa y otra, porque nos pareció aquello una provocación, nos pareció aquello un plan, para que nosotros aflojáramos la presión que veníamos haciendo sobre el otro problema tan importante y tan estratégico.

Así lo dejamos, pero no hemos dado por resuelto el problema de Radio Martí. Ese es un problema que está pendiente y que puede implicarse en esta situación nueva que se ha creado con la tv Martí; es decir, la tv Martí puede implicar la cuestión del viejo problema de Radio Martí, no se debe excluir esa posibilidad.

Como han seguido, ya que después que tuvieron Radio Martí no se conformaron... Total, Radio Martí no era necesario en absoluto, puesto que estaba La Voz de los Estados Unidos de América^[453] y venía desde hacía un montón de años funcionando, no tenía ningún tipo de problema; pero quisieron enfatizar, cumplir el famoso programa de Santa Fe y establecer una estación de radio subversiva, de carácter político, dirigida a desestabilizar el país, a influir en los acontecimientos políticos del país. Ese es el sentido que tiene Radio Martí y es un problema, repito, que no está resuelto.

Ahora, evidentemente se estimularon, o se creyeron que nosotros no teníamos suficiente determinación para responder, y, en consecuencia, ha quedado un problema

⁴⁵³ La Voz de América (1942).

pendiente de solución, que tiene que resolverse también, que es el problema de Radio Martí.

Lawrence Jolidon^[454] (*USA-Today*).^[455] Muchos de los radio-difusores temen que usted vaya a tomar represalias, interfiriendo con las transmisiones de las estaciones de Estados Unidos. ¿Va usted a hacer esto?

Fidel Castro Ruz. Mire, nosotros no tenemos ningún deseo de afectar a los propietarios de las estaciones de radio de Estados Unidos. Ellos, incluso, plantearon durante mucho tiempo sus preocupaciones con relación a todo esto. Si cualquier medida nuestra en un momento determinado los afecta, es muy a pesar de nuestras intenciones y de nuestros deseos. Nosotros lo que reclamamos es el derecho a transmitir por radio a todo el territorio de Estados Unidos. Nos parece un derecho elemental, nos parece un derecho recíproco al que Estados Unidos se ha tomado con relación a Cuba.

Ahora, nosotros no tenemos la culpa de ser una Isla pequeña, ni tenemos la culpa de que Estados Unidos sea tan grande. No tenemos la culpa tampoco de este problema, no lo hemos creado nosotros, ni tenemos responsabilidad por la estructura del sistema radial norteamericano; pero ya se está agotando el argumento de que no hay posibilidades técnicas de resolver ese problema.

En un tiempo se estuvo discutiendo con el Gobierno de Estados Unidos la solución, porque nosotros decíamos: «Trasmitan, pero nosotros también queremos transmitir». Estados Unidos no ha seguido discutiendo, Estados Unidos no ha querido resolver ese problema, y no podemos renunciar a nuestro derecho a transmitir a

⁴⁵⁴ Lawrence Jolidon (EE. UU., 1941-Bosnia, 2002).

⁴⁵⁵ *USA Today* (EE. UU., 1982).

todo el territorio de Estados Unidos; aunque no tenemos ningún propósito, ningún deseo, realmente, de afectar a los propietarios de estaciones de radio norteamericanos, ellos tampoco tienen la culpa de esto, porque realmente los han implicado en este problema.

Creo que muchos de ellos han tenido que hacer gastos, inversiones, buscar más volumen, más fuerza, más potencia en sus equipos, todos esos problemas se han presentado. De modo que nosotros no tenemos nada contra ellos, pero este problema tiene que resolverse, porque no podemos permitir indefinidamente que Estados Unidos trasmita a nuestro territorio por onda media y nosotros no podamos transmitir a Estados Unidos. Eso no es igualitario, eso no es equitativo, eso no es justo; y, por tanto, nosotros, realmente, no podemos renunciar a ese derecho.

Debo advertirte lo siguiente, eso no es una represalia. ¿Por qué le vamos a llamar represalia? Ese es el ejercicio de un derecho, tal como lo vemos nosotros. Vamos a tener que hacer valer nuestro derecho, porque no podemos admitir eso indefinidamente.

Nosotros hemos tenido una gran paciencia con este problema. Ya conté, incluso, las razones por las cuales habíamos seguido una línea y no otra. Hemos tenido paciencia, hemos esperado cinco años y no vemos por parte de Estados Unidos ninguna voluntad de resolver el problema, si no la de crear nuevos problemas y nuevos conflictos.

Esa es la realidad que tenemos con esto, para una televisión, además, que no se ve. Pero nosotros, incluso, hemos calculado que puede en un momento llegar a verse; no sé qué medios técnicos se puedan inventar para que se vea a la fuerza. Tenemos calculadas también las distintas respuestas a cada una de las situaciones.

Digo que es una tontería. En realidad, Estados Unidos no tenía ninguna necesidad de enfrascarse en esta ingloriosa acción; no le veo todavía lógica, a incurrir en esta violación de la ley internacional. Ciertamente, en este caso no estamos defendiendo solo el derecho de Cuba; son decenas de países, muchos países, la inmensa mayoría del mundo, los que no están de acuerdo con esto, y no están de acuerdo porque ningún país se resigna fácilmente a aceptar la idea de que venga una gran potencia y desde un satélite, desde un globo, desde un zepelín, desde un avión, desde un barco, desde cualquier lugar le imponga las transmisiones de televisión.

Este acto de Estados Unidos contra Cuba, gran parte del mundo lo ve como un precedente muy negativo. Es por eso que la opinión internacional se opone a este tipo de cosas. Se opone México, se opone la América Latina, se oponen todos los países del Tercer Mundo y toda la gente seria de este plantea. Cuando se habla de paz, cuando se habla de desarme, cuando se habla de solución pacífica de los problemas, problemas regionales y problemas globales, ¿por qué tiene que imponérsele a un pequeño país como Cuba esta humillación, esta ofensa, esta agresión? No se dan cuenta de que están llevando el temor, la inquietud y la preocupación al resto del mundo. Es que en el mundo hay dos grandes potencias y una de ellas quiere ser gendarme y quiere ser dueña del mundo.

Toda esta política agresiva de Estados Unidos —quiero que lo sepan— la está viendo con mucha preocupación una gran cantidad de personas en el mundo. Lo sé porque nosotros tenemos muchas relaciones en ese Tercer Mundo, y están muy preocupados por la interpretación de la paz que hace Estados Unidos, y están muy preocupados por todos estos hechos.

En este caso, nosotros no solo estamos defendiendo el derecho de Cuba: esta es la guerra de David contra Goliat, una vez más; una guerra electrónica ahora entre David y Goliat, en que realmente David está demostrando tener mucha más inteligencia que Goliat. Me explico por qué Goliat, ese personaje bíblico, fue derrotado: por bruto (RISAS).

Antonio Caño^[456] (*El País*,^[457] **España**). Presidente, en los últimos años se han producido en América Latina varios relevos de gobiernos que han llegado al poder por elección directa. Quería preguntarle si usted cree que esa es una oportunidad para la integración de Cuba a la América Latina y si considera que eso se puede hacer sin que se produzcan cambios al mismo tiempo en Cuba.

Fidel Castro Ruz. ¿Qué tipos de cambios, políticos, económicos o personales?

Antonio Caño. No sé, le pregunto, el cambio que usted considere.

Fidel Castro Ruz. Yo te pregunto a ti también para poder-te contestar. Cuando tú hablas de cambios, dices «sin cambios», ¿pero tú te refieres a cambios del sistema económico o te refieres a cambios de dirigentes? Claro, tú empezaste diciendo que hubo elecciones, que muchos han sido relevados y por fin no sé con toda exactitud cuál es el sentido de la pregunta. Te la contesto en cualquier sentido, explícame, no me voy a disgustar por eso.

Antonio Caño. Simplemente la pregunta es si usted cree que existen mejores condiciones para la incorporación de Cuba a América Latina y en qué condiciones puede hacer eso Cuba, de qué manera.

⁴⁵⁶ Antonio Caño Barranco (España, 1957).

⁴⁵⁷ *El País* (España, 1976).

Fidel Castro Ruz. Mira, yo decía en Brasil que el país que está más preparado para integrarse a América Latina es Cuba. Esa no es la respuesta todavía directa a tu pregunta, pero sí te quiero decir que desde nuestro punto de vista, en lo que se refiere a Cuba, creo que está más preparada que nunca para apoyar cualquier esfuerzo serio de integración latinoamericana.

Tú me preguntas si se han creado mejores condiciones ahora con estos relevos que se han ido produciendo. Te digo, con toda honestidad, que pienso que en esta cuestión de la integración hay mucho de consignas, de discursos, de declaraciones en favor de la integración, pero en la práctica se avanza poco.

No podemos decir que no se haya hecho nada. Ha habido avances, por ejemplo, en los pasos que dieron los gobiernos de Brasil y de Argentina, a los cuales se unen también los pasos que dio el Gobierno de Uruguay; ya se han hecho algunos esfuerzos allí en esa dirección de integración de la economía latinoamericana.

El problema es que no importa quiénes estén al frente del gobierno. Los problemas económicos objetivos que tienen los países latinoamericanos son muy grandes, los problemas no solo de la deuda externa, sino de lo que ellos llaman la deuda social. Se ha hecho un cálculo de cuál es esa deuda social y se estima que alcance los 300 000 millones de dólares, que se han dejado de hacer en escuelas, hospitales, viviendas, en inversiones para buscar solución a los graves problemas sociales.

A esto se añade la deuda externa que es de más de 400 000 millones; a esto se suma, en determinados países, una gran deuda interna. Tienen una situación muy difícil los países de América Latina, desde el punto de vista económico y social, y los gobiernos viven completamente abrumados por estos problemas. Es poco el

tiempo que pueden dedicarle a un trabajo, realmente, de integración, son pocas las posibilidades que tienen.

Se puede decir que se ha tomado más conciencia, o que cada vez se toma más conciencia de la cuestión de la integración. Hay, incluso, un poco más de contactos de tipo político, más acción común de tipo político; es una necesidad mayor que nunca, pero no me atrevería a decir que en estos momentos se marche con paso firme, con una voluntad resuelta, hacia un proceso de integración económica latinoamericana.

Hay un país latinoamericano de mucha importancia, que es México, y he leído algunos cables en que se menciona que se avanza hacia un acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y México. Es decir que, en ese sentido, tengo entendido que se va dando un paso entre estos dos países hacia una forma de integración económica más visible y más obvia que lo que puede apreciarse en el proceso que tiene lugar en Suramérica, entre Brasil, Argentina y estos países.

Creo que esta cuestión es algo que debe observarse. Por mi parte, la observo con preocupación, en el sentido de que estemos corriendo el riesgo de que antes de llegar a una verdadera integración entre los países latinoamericanos, se hayan producido otras formas de integración entre países latinoamericanos y Estados Unidos. Como latinoamericano, desde luego, y porque siento por México un gran aprecio, estaría lejos de criticar la política mexicana o los pasos que dé el Gobierno mexicano, porque es un Gobierno que siempre ha actuado con un gran sentido de amistad y de respeto por Cuba.

Observo todos estos fenómenos y todos estos procesos de tipo económico y, realmente, nos gustaría un espacio para la integración de la economía de todos los países latinoamericanos sin excepción, de lo

contrario, estaríamos perdiendo uno de los países que tiene un peso y una importancia enorme en este hemisferio. Y me parece que el tiempo que han perdido los países latinoamericanos en esta lucha, en este frente, no se sabe las consecuencias que puede tener para el futuro.

Pienso que es muy importante, porque no hay porvenir para América Latina sin la integración, no hay destino para América Latina sin la integración.

Europa, por ejemplo, donde los pueblos se pasaron siglos haciéndose la guerra, no se concibe hoy la economía de ninguno de esos países sin la integración y son países industrializados; ya prácticamente van a suprimir las fronteras en el año 1992, en los intercambios comerciales, en las inversiones, en el movimiento de personal.

Se ve con claridad que nuestros pueblos no tienen ningún porvenir sin la integración, que constituye una cuestión vital para el futuro de cada uno de nosotros y algo sobre lo cual tenemos que seguir haciendo conciencia, seguir luchando; pero en este momento no podría decir, realmente, que se avance mucho.

Se ha mejorado en la toma de conciencia. El nuevo presidente^[458] de Brasil habló con bastante énfasis en su discurso inaugural sobre la política de integración latinoamericana, pero verdaderamente, hasta el momento, no vemos muchos hechos, no vemos muchas realidades en este sentido, lo que vemos son muchas declaraciones.

Martha Anaya (*Excélsior*,^[459] México). Buenas tardes, Comandante. Voy a hacerle una pregunta así, medio rara.

⁴⁵⁸ Fernando Affonso Collor de Mello (Brasil, 1949). Presidente de Brasil (1990-1992).

⁴⁵⁹ *Excélsior* (México, 1917).

Ya ve que últimamente se ha dado por desprestigiar a ciertos líderes de Estados, antes de actuar fuertemente, como es el caso del general Noriega. Actualmente, en México, fuerzas progresistas han empezado a cambiar la imagen que tienen de usted; se habla ahora de un hombre que se ha parado en la historia hace ya tiempo, un hombre retrógrado, y yo quisiera saber cómo ve usted esto, cómo lo analiza, dentro de qué tipo de estrategia.

Otra cosa, ahora que lo he escuchado hablar, a veces da la impresión de estar usted, en estos momentos, no sé si cansado o decepcionado de algunas cosas. Quisiera saber cómo se siente en realidad.

Fidel Castro Ruz. Te voy a decir, sinceramente me siento bien, muy bien. En realidad, no sé por qué tú sacas esa apreciación subjetiva de que pueda estar un poco decepcionado, cansado. ¿Cuál es la palabra?

Martha Anaya. Las dos: decepcionado y cansado.

Fidel Castro Ruz. Bueno, cansado no me siento.

Martha Anaya. Parece.

Fidel Castro Ruz. Menos mal. ¿Dónde, en el rostro o en el cerebro?

Martha Anaya. En el rostro.

Fidel Castro Ruz. En el rostro. ¡Claro, pero qué tú crees, si tengo aquí a una multitud de periodistas delante haciéndome todo tipo de preguntas y un panel que no me ayuda! (RISAS), entonces es posible; he tenido bastante trabajo en estos días, puede ser que el rostro lo refleje.

Pero, ¿por qué tú sabes que yo estoy cansado si tú no habías hablado conmigo antes? ¿Si tú no me has visto ni de cerca?

Martha Anaya. Pero se le ve desde aquí.

Fidel Castro Ruz. Pues mira que esta noche no voy a dormir muy tranquilo con eso que tú me estás diciendo de

que estoy medio cansado (RISAS); pero te puedo asegurar que la mente no.

Menos mal, no sé si será el ejercicio, dicen que el órgano que no se ejercita se atrofia, ¿no? (RISAS). A nosotros nos han obligado tanto a usar el cerebro en estos 30 años, que ni los mejores campeones olímpicos se habían ejercitado más que nosotros y así se ha mantenido, por ejemplo, la buena memoria; me parece —esto puede ser muy subjetivo— que funciona (RISAS).

No lo digo porque me lo imagine, sino porque he estado en muchos debates. Últimamente, en Brasil eso fue tremendo, cinco cadenas de televisión —cuatro cadenas nacionales, más una regional—, cinco entrevistas por televisión, entrevistas de prensa, entrevistas de todo, muchas veces sin dormir. Parece que cuando puedo lucir cansado es a veces cuando he dormido, pero cuando me someten a un trabajo fuerte, fuerte, fuerte, como el de Brasil, me lo decía la gente, no lucía cansado.

Para terminar por el final, lo que tú decías de decepción. Tú debes comprender que un revolucionario no puede sufrir decepciones; un enamorado las puede sufrir, pero un revolucionario no puede.

Si tú analizaras la historia de la vida de todos nosotros y de la propia Revolución Cubana, habrías encontrado muchos momentos que podían decepcionar o desalentar a cualquiera: primero, el golpe de Estado en condiciones tan difíciles, que no teníamos recursos, ni siquiera una organización, nada; o el Moncada, el revés en el Moncada; o el revés después del *Granma*. Hemos vivido a lo largo de estos años de lucha revolucionaria tantos momentos difíciles, que si fuéramos gente con alma susceptible a la decepción o al cansancio, no habríamos llegado hasta aquí.

Pero algo más: este momento, desde el punto de vista político, para el movimiento progresista, para el movimiento

revolucionario, es uno de los más difíciles que se haya vivido, casi podríamos decir en este siglo, y, sin embargo, no nos desalentamos, al contrario. No se trata de los dirigentes, no se trata de mí, no se trata de los demás —no sé si estos muchachos tendrán el rostro cansado también y mira que llevan días luchando con todo esto de la teleagresión—; no es un hombre, es el pueblo el que manifiesta un espíritu de lucha admirable, que no se desalienta. Yo creo que esa es una de las características de la situación.

Hoy todo el odio de Estados Unidos se vuelve contra Cuba.

Resulta que hay un Imperio. ¿Existe o no existe? ¿Qué dicen los progresistas mexicanos?

Martha Anaya. Que existe.

Fidel Castro Ruz. Dicen que existe el Imperio, ¿no?

Martha Anaya. Sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Y contra quién lucha el Imperio en este momento? ¿Sobre quién concentra toda su fuerza, toda su hostilidad, todas sus amenazas, toda su propaganda en este momento, toda su maquinaria? Es contra Cuba; no es contra nadie más, sino contra Cuba.

Creo que si Cuba a lo largo de su historia revolucionaria tuvo motivos para ser respetada, para ser reconocida y para ser admirada, para ser apoyada, es este momento más que nunca.

Los que pueden ser que estén decepcionados, que estén cansados son algunos que en su tiempo se consideraron progresistas. ¿Qué es el progresismo hoy, estar al lado de Cuba o estar al lado de Estados Unidos? Y cuando Cuba sola, prácticamente, se está enfrentando a ese poder, ¿entonces pueden empezar a dudar de Cuba?

Es que también hay gente que, incluso, en su tiempo fue comunista y hoy quieren que le perdonen haber sido comunista.

¿Tú no has visto cómo anda la gente cambiándose el nombre por ahí? ¿Cómo andan partidos, organizaciones y hasta países enteros cambiándose de nombre? Y también hay antiguos comunistas que, para que les perdonen haber sido comunistas una vez, hoy atacan a Cuba. ¡Qué bonito!, en vez de atacar a Estados Unidos, en vez de atacar al imperialismo, en vez de profundizar en su ideología, en vez de reconocer el servicio que Cuba hoy le presta al movimiento revolucionario internacional en este momento especial.

Nosotros no nos buscamos este papel, este papel nos cayó quién sabe cómo. ¿Qué es Cuba hoy? Cuba es el símbolo de la resistencia. Cuba es el símbolo de la defensa firme e intransigente de las ideas revolucionarias. Cuba es el símbolo de la defensa de los principios revolucionarios. Cuba es el símbolo de la defensa del socialismo, y creo que es una tarea bien grande; no digo demasiado grande, porque si hay algo más grande que este desafío, es el pueblo con que contamos (APLAUSOS). Y creo que ese pueblo va a saber estar a la altura de su responsabilidad histórica.

Desde luego, compañera, también las cosas que han sucedido en el mundo recientemente tienen que haber creado confusión en muchas partes —tú lo sabes—, y creo que hay que esclarecer esas confusiones, hay que disipar esas confusiones.

¿Y qué tenemos que hacer nosotros para que nos aplaudan? ¿Salir corriendo para Washington, plegar nuestras banderas, vender el alma? ¿Eso es lo que tenemos que hacer? ¿Ir corriendo hacia el capitalismo? ¿Qué es lo que debemos hacer nosotros?

Sobre eso, compañera, no tenemos ninguna duda; pero estoy de acuerdo contigo que en esos sectores hay confusión, hay confusión verdadera; pero también

hay que preguntarse cuánto queda de progresismo en mucha gente de esa que en un tiempo se consideró a sí misma progresista, o incluso lo fueron. Era fácil en determinado momento ser progresista, estaba de moda. ¿Hoy saben lo que está de moda? El neoliberalismo, el capitalismo.

¡Y los que se cambian de nombre no sé a quién van a engañar con eso! Imagínese que nosotros nos cambiemos mañana de nombre y digamos: caballeros, el Congreso aprobó, que en vez de Partido Comunista de Cuba, nos llamemos Partido Socialista de Cuba, o Partido Socialdemócrata de Cuba. ¿Ustedes creen que realmente mereceríamos algún respeto? Porque los que cambian de nombre son los que han cambiado de ideas o han perdido toda su confianza en las ideas, han perdido sus convicciones.

Creo que la firmeza con que estamos defendiendo esas convicciones, es la mejor prueba de que no hay desilusión ni frustración en nosotros.

Martha Anaya. Empecinamiento.

Fidel Castro Ruz. ¿Y qué es empecinarse? ¡¿Y los niños héroes de Chapultepec eran unos empecinados, porque no rindieron la bandera mexicana y prefirieron lanzarse desde el castillo?! ¿Esos son los empecinados? ¡Bendito entonces sean los empecinados de este mundo, los que son capaces de defender su nación y su bandera! (APLAUSOS PROLONGADOS).

José de Córdoba (*The Wall Street Journal*).^[460] Comandante, hace unos días, en la prensa de Miami, un alto funcionario cubano dijo que si la televisión Martí no se hubiera lanzado por Estados Unidos, Cuba lo hubiera tenido

⁴⁶⁰ *The Wall Street Journal* (EE. UU., 1989).

que inventar. Hay algunos funcionarios en Washington que piensan la misma cosa, porque piensan que permite a Cuba distraer la atención del pueblo cubano del derrumbe ideológico del bloque socialista hacia el problema de la Televisión Martí. ¿Usted está de acuerdo?

Fidel Castro Ruz. Mira, esto supone, primero, que algún funcionario haya dicho eso. ¿Es un funcionario cubano? No sé qué funcionario puede haberlo dicho, yo no lo recuerdo. Puede haberlo dicho algún funcionario norteamericano, puede haberlo dicho alguna gente en otra parte.

No hay duda de que esta agresión y cualquier agresión, que esta hostilidad y toda esta guerra, lejos de debilitar a la Revolución la fortalece, porque exalta el sentimiento patriótico del pueblo, su honor, su orgullo, su dignidad, su vergüenza. Esto es un pueblo que tiene mucha vergüenza, no sé cuándo acabarán de enterarse de eso en Estados Unidos. Eso es cierto. Lo que no puede ser cierto, jamás, es que nosotros inventemos conflictos para exaltar el sentimiento patriótico del pueblo, o para que la Revolución se fortalezca, porque eso sería deshonesto, sería inmoral.

Ahora, lo que tú mencionas tiene un fondo de verdad: hacer todo esto con nuestra Revolución es una estupidez, y mientras más agredan a la Revolución y más estupideces cometan, más se fortalecerá la Revolución.

Debo decirte con franqueza que no necesitamos de esta porquería para que la Revolución se fortalezca ideológicamente, frente al desastre que ocurrió con los países de Europa del Este. Todo eso ha tenido influencia, muchas cosas tienen influencia en todos los países y en cualquier país, e incluso en nuestro país; el problema es que también hay que ver de qué país se trata, qué grado de instrucción tiene, qué grado de cultura política, qué

grado de conciencia política, qué grado de conciencia revolucionaria; todos estos factores que caracterizan a un pueblo deben tenerse en cuenta.

Nuestro pueblo hace mucho rato que viene fortaleciendo su espíritu revolucionario, su conciencia política; que viene profundizando en todos estos problemas, de modo que estamos muy lejos de tener necesidad de un problema nuevo, porque problemas hay en el mundo todos los días.

¿Tú quieres cosa más conmoviente que la invasión a Panamá? Eso ocurrió el 20 de diciembre. ¿Y tú crees que hechos como esos no conmovieron a nuestro pueblo, no lo educan y no profundizan su cultura política y su odio a la injusticia, a la agresión, a la prepotencia de Estados Unidos?

¿Tú crees que la guerra sucia en Nicaragua durante 10 años no ayuda a los pueblos a formar una conciencia de todo eso?

¿No crees que las mismas cosas que ocurrieron en Europa del Este ayuden a nuestro pueblo a profundizar su conciencia y a examinar cuáles fueron los factores que determinaron esa catástrofe, y lo enseñe a que lo que una revolución no puede hacer nunca es concesiones al enemigo, porque el camino de las concesiones es el camino de la claudicación y de la deserción?

¿Tú crees que ese desastre no enseña a nuestro pueblo, que las revoluciones tienen que ser auténticas y que las tiene que hacer cada pueblo; que una revolución ni se exporta ni se importa? ¿Que una revolución tan profunda como el socialismo, que surge por primera vez después de milenios de civilización humana y que choca contra mucha de las cosas que tenemos de individualismo, de egoísmo, etcétera, etcétera, una revolución de esa naturaleza, para que sea sólida, para que sea invencible

tiene que ser auténtica? Y como la Revolución nuestra no nos la regaló nadie, ni nos la trajo nadie, ni nos la prestó nadie, ni nos la importó nadie, sino que la hicimos nosotros, es por eso que esta Revolución no se puede confundir con cualquier otro proceso político que haya ocurrido en otras partes.

Todas esas cosas enseñan a nuestro pueblo, no necesitamos que venga esta basura de TV Martí, este insulto al honor del país.

Es que no hemos mencionado lo que significa el hecho de que le pongan el nombre de Martí a ese grosero instrumento de subversión y desestabilización: primero, porque se ignora quién era Martí.

El primero que empezó a hablar del Imperio desde fines del siglo pasado fue Martí, antes que Lenin. Martí calificó al Imperio naciente de Estados Unidos como un monstruo que conocía bien, porque había vivido en sus entrañas. Y escogen el nombre de quien dijo, en vísperas de su muerte en combate, que todo lo que hizo y haría, era para impedir con la independencia de Cuba que Estados Unidos se extendiera con una fuerza más sobre los pueblos de América, escogen ese nombre para bautizar esa porquería, en el momento en que nosotros somos una trinchera, ¡la primera trinchera que defiende la soberanía de América Latina!

Además, para que los norteamericanos lo entiendan bien, es como si nosotros buscamos un prostíbulo en un lugar del mundo y le ponemos el nombre de George Washington,^[461] o un basurero aquí en La Habana y le ponemos el nombre de George Washington o de algún

⁴⁶¹ George Washington (EE. UU., 1732-1799). Presidente de EE. UU. (1789-1797). Padre Fundador de EE. UU.

personaje histórico de Estados Unidos. Eso es lo que han hecho, no se dan cuenta, son brutos, son imbéciles y no se percatan de lo que eso irrita al pueblo.

No necesitamos eso no teníamos que inventar eso. Pero yo te daría toda la razón si tú dices lo que quiere decir esa pregunta, que el haber puesto esa TV es una estupidez.

Jorge A. Muracciole (*Diario Nuevo Sur, Argentina*).^[462] ¿Cree que en caso de concretarse los objetivos de agresión de Tele Martí, esto pueda incidir potencialmente en la creación de una oposición en la sociedad cubana?

Fidel Castro Ruz. Una unión más sólida es lo que produciría en la sociedad cubana; un odio mayor contra el Gobierno de Estados Unidos. Vamos a ver cómo podría, además, instalarse; primero tendría que pasar esa prueba e instalarse de verdad. No se sabe cuántas cosas tendrían que pasar primero.

Realmente lo que el hecho en sí produce en el pueblo es un sentimiento de indignación, y una oposición no se fabrica con mentiras, una oposición no se fabrica con una guerra psicológica. Podrían tener éxito algunos de esos planes de tipo subversivo si nosotros estuviéramos cruzados de brazos, si nosotros no actuáramos, si no lucháramos políticamente contra todo ese tipo de fenómeno.

¿Algo más?

Jorge Alberto Muracciole.^[463] No, suficiente. Gracias.

Jorge E. González Villa (ANSA, Italia).^[464] Comandante Fidel Castro, ¿cree usted probable que Estados Unidos efectúe una operación militar aérea quirúrgica contra las

⁴⁶² *Diario Nuevo Sur* (Argentina, 1989-1990).

⁴⁶³ Jorge Alberto Muracciole (Argentina, s. f.).

⁴⁶⁴ Agencia de Prensa Nacional Asociada (ANSA), Italia, 1945.

torres que producen la interferencia Tele Martí, al estilo de la operación que efectuó contra Gadafi^[465] en Libia?

Fidel Castro Ruz. Nosotros trataríamos, en ese caso, de que el «cirujano» salga lo peor parado posible (RISAS), pague su precio por eso; porque hacer cirugía no es tan fácil, agarrar un tigre con la mano no es tan fácil. Sé que tienen tecnología y tienen muchas cosas, pero nosotros tenemos otras, sobre todo de tipo moral; en especial, que no les tenemos ningún miedo, y sobre todo porque estamos dispuestos a enfrentar la lucha en cualquier terreno. No te creas que con nosotros se pueda estar jugueteando a eso, a estar haciendo operaciones quirúrgicas, porque nosotros podemos hacer también operaciones quirúrgicas en un terreno o en otro.

Permíteme decirte que cualquier agresión a Cuba se puede convertir en un problema más serio, mucho más complicado; se puede convertir en una guerra. Así que realizar operaciones de ese tipo contra nuestro país nadie sabe las consecuencias que pueda tener, nosotros no nos vamos a quedar con los brazos cruzados, ¿comprendes? No nos vamos a quedar con los brazos cruzados, porque tenemos imaginación y sabremos responder golpe por golpe, donde hay que golpear y en el momento en que hay que golpear. De eso no le quepa duda a nadie. Así que espero que se aconsejen bien antes de que empiecen a querer hacer alardes tecnológicos aquí. A lo mejor vienen con sus aviones invisibles, y nosotros podemos hacer otras cosas invisibles también. Y ahora que ellos interpreten lo que quieran (RISAS).

⁴⁶⁵ Muamar Muhamad Abu-minyar el Gadafi (Libia, 1942- 2011). Presidente de Libia (1969-1977). Líder de la Revolución Libia (1977-2011). Asesinado por fuerzas insurgentes con el apoyo de la OTAN.

Román Orozco (*Cambio 16*^[466] y *Diario 16*^[467] España). Comandante, usted ha dicho varias veces que no quiere aceptar, digamos, los cambios que se le proponen desde Estados Unidos porque eso iba a debilitar a la Revolución y a Cuba, y también porque considera que Estados Unidos es su enemigo. ¿Qué opina usted de los consejos que, en cambio, le dan personas como Felipe González o Carlos Andrés Pérez en el orden de democratizar o de hacer ciertos cambios en Cuba? Y esos sí que parece que son amigos suyos.

Fidel Castro Ruz. Bueno, tú sabrás más que yo, porque Felipe y Carlos Andrés no me dijeron eso. Felipe y Carlos Andrés me expresaron, ante la nueva situación internacional, una gran preocupación de que fuésemos víctimas de una agresión militar de Estados Unidos, fue lo que expresaron ellos.

Estaban profundamente preocupados, ellos deben saber bien por qué, puesto que tienen contactos con altos funcionarios de Estados Unidos, y en esos días había hablado con Quayle y otros dirigentes. No quise estarles haciendo un interrogatorio sobre las frases, palabras o elementos. Los vi preocupados y los vi sinceramente preocupados. Plantearon que la estrategia nuestra no podía ser la estrategia de la resistencia, y me hablaron de Numancia y de Sagunto —yo no sé si hoy la gente estudia Historia, en mi época se estudiaba Historia—, dos famosas ciudades españolas que combatieron heroicamente contra las legiones romanas y que se convirtieron en prototipo de resistencia.

⁴⁶⁶ *Cambio 16* (España, 1971).

⁴⁶⁷ *Diario 16* (España, 1976).

Ellos planteaban —especialmente Felipe— que no querían que el destino de Cuba fuera el destino de Sagunto o de Numancia. Claro, no me hablaron de cambios democráticos, ellos fueron muy respetuosos, porque yo podía decirles que qué clase de cambios democráticos necesitábamos nosotros. Yo podía preguntar entonces si había algo más democrático que una revolución socialista verdadera y profunda; si hay algún país del mundo donde el pueblo tenga más participación que el que tiene en Cuba. Y, en fin, podía demostrar que nuestros mecanismos democráticos —y no quiero obligar a nadie a que se lo crea— son mucho más democráticos que el mejor mecanismo democrático que pueda haber por ahí, porque a nosotros nos falta poco ya para que seamos una democracia directa griega de verdad, sin ilotas, ni esclavos, por la participación que el pueblo tiene y por la forma en que aquí se eligen las autoridades.

Eso dio lugar, incluso, a ciertas disputas, porque me puse a hacer algunas comparaciones, y por ahí llegaron cables a España y las excelentes relaciones que yo tengo con Felipe y con el rey^[468] —no son de estrechas y constantes relaciones de amistad, pero sí son relaciones de mucho respeto— amenazaban con verse afectadas por los cables que llegaron por allá, debido, como dije, a ciertas comparaciones que hice y que no quiero repetir.

No me hicieron esa pregunta y ellos pueden discutir; tanto Carlos Andrés como Felipe, saben discutir, saben argumentar, y podían discutir de cualquier tema, hasta este de la democracia, pero no me hablaron en esos términos, ¿comprende?

⁴⁶⁸ Juan Carlos Alfonso Victor María de Borbón y Borbón, *Juan Carlos I* (Italia, 1938). Rey de España (1975-2014).

Decían que no podía ser la estrategia de la resistencia y que nosotros debíamos meditar, pensar y elaborar ideas en torno a esto; fue lo que ellos me dijeron, y yo aprecié mucho su profunda preocupación por nuestro país.

Las concepciones son diferentes; sí, sí, nosotros preferimos Sagunto y Numancia a ser esclavos, porque no seríamos los primeros en el mundo ni sería la primera vez en la historia. El mundo está lleno de miles de ejemplos de gente que prefirieron morir a ser esclavos. La propia historia de España muestra muchos ejemplos de esos, porque cuando Napoleón la invadió con el Ejército más poderoso del mundo en aquella época, los aldeanos españoles empezaron la guerra contra Napoleón y le ganaron la guerra a Napoleón, cosa admirable. Y así muchos pueblos han actuado a lo largo de la historia.

Hace unos minutos mencioné a los niños héroes de México. ¿Se quiere mejor ejemplo? Cuando Estados Unidos invadió a México, cuando le quitó más de la mitad de su territorio, cuando sus tropas penetraron en la capital, cuando fue a tomar la escuela de cadetes, aquellos cadetes se involucraron en la bandera y se sacrificaron, de eso viven orgullosos todos los mexicanos. Todos los pueblos viven orgullosos de sus héroes, y nosotros también.

A nosotros nos tocó luchar solos contra España durante casi 30 años, un pueblo pequeño, en dos guerras tremendas, y tenemos el precedente de Baraguá, de la protesta de Antonio Maceo. Cuando después de la primera guerra, que duró 10 años, las fuerzas agotadas, muchos de los jefes agotados, aceptaron proposiciones de paz sin independencia, hubo un general cubano —uno de los más brillantes de Cuba y de América— que, una vez que se había llegado a todos los acuerdos, se rebela contra los acuerdos y los desacata. Ese acto se llamó la Protesta de Baraguá.

Todos los pueblos tienen su historia, todos la tienen. Nosotros tenemos la nuestra también, y planteamos el espíritu de Baraguá y no el espíritu del Zanjón, que fue el acuerdo sin independencia. Si para sobrevivir aquí tuviéramos que hacer concesiones al imperialismo y hacer lo que quiera el imperialismo, eso no lo haremos jamás, ¡no lo haremos!

¿Qué derecho tiene el imperialismo a decirnos a nosotros lo que tenemos que hacer y qué sistema económico-social tenemos que desarrollar, qué métodos políticos, qué métodos electorales, lo que sea? ¿Qué derecho tiene Estados Unidos a venir a exigirnos algo a nosotros, a imponernos su política?

Pero hay algo más: los que creen que sobreviven haciendo concesiones al enemigo están perdidos; sobreviven los valientes, sobreviven los que resisten, sobreviven los que luchan. Y nosotros no vamos a ser ni Sagunto ni Numancia, porque no solo vamos a resistir, sino que vamos a vencer. Lo decimos porque lo creemos y tenemos razón para creerlo. Una agresión militar de Estados Unidos contra Cuba tendría un precio tan alto que es impagable, porque sería una guerra que no tendría frente ni retaguardia, nada; y sería una guerra en todas partes, no solo dentro de Cuba, sino también fuera de Cuba.

Hemos preparado a nuestro pueblo durante muchos años para resistir, incluso, en caso de ocupación total del territorio. No quiero decir cosas que parezcan exageradas, pero sabemos con lo que contamos y sabemos el precio que le costaría a Estados Unidos una invasión a Cuba. Es un precio tan alto que es impagable, lo que no deseamos es que se equivoque, porque nosotros tampoco queremos pagar el precio de una invasión de Estados Unidos, no queremos.

No queremos que se reeduguen a costa nuestra; no queremos que les vuelva a pasar lo de Vietnam a costa de la sangre del pueblo cubano, desde luego que no queremos. Si una situación de esas ocurre es porque no hay otra alternativa; pero si la alternativa nuestra es hacer concesiones, rendirnos al imperialismo, preferimos —te lo digo— el destino de la muerte, sin que ese sea el resultado inevitable, tal como pensamos nosotros.

Pensamos que tarde o temprano tendrían que irse, porque la cantidad de muertos que iban a tener aquí, por las condiciones que hemos creado para ello, son tales que no podrían permanecer en este país. Y eso está demostrado, no hay país, por pequeño que sea, que pueda ser sometido por una potencia, por grande que sea la potencia.

Lecciones tenemos muchas. Si hasta en estos tiempos los saharauitas, que son un pueblo relativamente pequeño, llevan 10 años luchando en un desierto, donde no hay ni un árbol, contra muros y más muros, y miles de kilómetros de muro y mecanismos electrónicos, todo lo habido y por haber, lo están demostrando; dondequiera que un pueblo ha resistido ha vencido, es lo que puedo decir.

¿Hay algo más? ¿Dónde estás? Tú eres, yo estoy mirando para allá, porque oigo y no sé...

Román Orozco. No, pero me alegro, porque pone usted nervioso al periodista cuando lo mira tanto (RISAS).

Fidel Castro Ruz. Me alegro de que te pongas nervioso, porque yo me pongo nervioso también frente a ustedes.

Román Orozco. Una aclaración: ¿esa política no sería llevar a su país a un suicidio casi colectivo? ¿No es una política un tanto suicida al ser tan inflexible?

Fidel Castro Ruz. ¿Y por qué tiene que ser suicida?

Román Orozco. No, es una pregunta.

Fidel Castro Ruz. ¿Hay que rendirse? ¿Por qué hay que ser suicida? ¿Desde cuándo es suicidio luchar por su país? ¿Qué hicieron los soviéticos cuando los invadieron millones de soldados fascistas, miles de tanques y de aviones? Algo que les costó 20 millones de muertos. ¿Debemos condenar a los soviéticos porque resistieron al nazismo^[469] y pelearon heroicamente contra los Ejércitos nazis? ¿Debemos condenar a la resistencia en Europa? ¿Debemos condenar a Vietnam porque, agredido por cientos de miles de soldados y miles de aviones además de poderosas flotas navales, no se rindió? ¿Entonces por qué elaborar la teoría de la antirresistencia?

Los latinoamericanos lucharon por su independencia, entre ellos luchó Bolívar; incluso, se conoce el episodio del terremoto que destruye a Caracas en medio de la lucha por la independencia y declaró: si la naturaleza lucha contra nosotros, nosotros lucharemos contra la naturaleza.^[470]

España, tu Patria, tu Patria —tú eres español, ¿verdad?

Román Orozco. Sí, sí.

Fidel Castro Ruz. ¿Y ustedes van a venir a darnos lecciones de gente prudente o qué?

Román Orozco. No, vendremos a traer divisas, de turistas.

Fidel Castro Ruz. Bueno, bueno, me alegro; vengan, traigan divisas, eso es muy bueno (Risas). Está bien.

Ciertamente se ha elaborado esa teoría, es una cuestión filosófica. ¿Se debe resistir o se debe luchar? Ustedes

⁴⁶⁹ Ideología de extrema derecha (Alemania, 1933-1945).

⁴⁷⁰ Atribuida a Simón Bolívar, 26 de marzo de 1812: «Si se opone la naturaleza, lucharemos contra ella y haremos que nos obedezca».

se pasaron 700 años luchando contra los moros,^[471] ¡700 años! ¿No era un suicidio? Ustedes lucharon contra las tropas de Napoleón y las derrotaron, ¿no era un suicidio? Yo todavía veo españoles; por lo menos, te veo a ti aquí. Si no llega a ser por aquellos suicidas, tú no estarías ahí; tú serías francés (RISAS Y APLAUSOS).

Stella Calloni^[472] (*El Día*^[473] de México, y *Sur*^[474] de Buenos Aires). Comandante, hay como una especie de ola de pesimismo por ahí, de la gente que dice: ha habido un terremoto político en el mundo. Un terremoto produce deslizamientos, unos quedan bien y otros quedan muy mal parados, ¿no? Sin embargo, realmente los que están bien parados, diríamos un Primer Mundo que está tan triunfalista, ¿está tan bien parado como piensa?

Otra pregunta: ¿una política de fuerza de disuasión, de amenaza de guerra de baja intensidad, puede imponerse durante mucho tiempo, cuando hay un Tercer Mundo en las condiciones en que está? Quisiera, más o menos, que usted me diera una respuesta a esta inquietud.

Fidel Castro Ruz. La situación del Primer Mundo, o de un grupo de países que constituyen ese llamado Primer Mundo, desde el punto de vista económico aparenta estar bien.

⁴⁷¹ En 711 los musulmanes del norte de África ocuparon parte de la península Ibérica. Desde 718 los principales núcleos cristianos lucharon contra la presencia musulmana. Los reyes católicos concluyeron la Reconquista y expulsaron a los moros en 1492.

⁴⁷² Stella Manuela Juliana Calloni Leguizamón (Argentina, 1935). Periodista y escritora.

⁴⁷³ *El Día de México* (México, 1953).

⁴⁷⁴ *El diario Sur* (Argentina, 1989-1999).

Ese mundo está constituido por aquellos que nos saquearon durante siglos, aquellos que financiaron su desarrollo a costa de nuestro sudor y de nuestra sangre —hablo de ese numeroso grupo de países que fue colonizado, que fue saqueado, y que está situado en América Latina, en África y en Asia—, y no solo nos saquearon durante siglos, sino que nos siguen saqueando, y creo que nos están saqueando ahora más que nunca.

Cuando visité a Brasil, en el Memorial de América Latina expresé la idea de que lo que hoy nos sacan en un año —en América Latina solo— esos países del Primer Mundo, es más que lo que nos sacaron en tres siglos.

Decía que éramos los nuevos indios. Allí estaban homenajear a un antropólogo muy famoso que vivió 50 años entre los indios y dedicó su vida a defenderlos; y dije que necesitábamos muchos hombres como ese para que lucharan con nosotros.

Hice el cálculo del oro que se llevaron de América, todas las colonias europeas en este hemisferio, comparado con lo que hoy se llevan. Debí decir anteriormente que de América Latina sale capital neto, en este momento, por un valor de 25 000 a 30 000 millones de dólares; esto no incluye el intercambio desigual, ni la fuga de capitales, que es muy grande. Calculaba unos 30 000 millones netos que estaban saliendo —esta es una cifra conservadora— y que lo que se llevan cada año era el equivalente, en valores, a 3 000 toneladas de oro. Porque ahora somos más los indios y trabajamos con más productividad de la que trabajaban los anteriores indios.

Les pedía que algún investigador histórico sacara las cuentas, y hace apenas unos días salió un artículo en un periódico o en una revista cubana, que planteaba que la cantidad de oro que sacaron en tres siglos era de alrededor de 700 toneladas, y 16 000 toneladas de plata.

Todo eso es menos que lo que hoy sacan esos países del Primer Mundo solo de América Latina, no hablo de otros continentes.

Esa riqueza y esa opulencia se basa, precisamente, en el saqueo de nuestros países.

Ahora, con estos cambios en Europa, estos países del Primer Mundo aspiran a convertir a los antiguos países socialistas en nuevos países capitalistas que participen de este saqueo y los invitan a participar del saqueo del Tercer Mundo. Desde luego, eso no va a ser fácil, porque de aquí a que el capitalismo se instaure allí con la eficiencia que tiene en ese Primer Mundo, va a pasar tiempo, entre otras cosas, porque para hacer el capitalismo no solo hace falta capital, sino que hace falta capitalistas, empresarios, que ellos no tienen.

Sabemos las cosas que están pasando, por ejemplo, en Polonia, son datos conocidos. Hay ya casi una guerra entre Walessa y el primer ministro de Polonia,^[475] están en evidente desacuerdo. A fines de la semana pasada, estaban hablando de iniciar una huelga en Gdansk, por allá, en los astilleros famosos; ya surgió otra Solidaridad, creo que se llama Solidaridad-80, que acusa a Walessa y acusa al Gobierno de estar aplicando políticas de austeridad que son insoportables para el pueblo, cuyos ingresos reales se han visto reducidos a la mitad. Es decir que ahora viene un fenómeno muy interesante, en que los historiadores, los especialistas en cuestiones políticas, podrán observar la construcción del capitalismo en todos esos países.

⁴⁷⁵ Tadeusz Mazowiecki (Polonia, 1927-2013). Primer ministro de Polonia (1989-1991).

Esa es una de las tareas que se ha propuesto ese Primer Mundo como prioritaria en este momento. Vamos a ver qué sale de todo esto; hasta ahora sale bien, mientras nuestros países admitan seguir siendo saqueados.

Ahora, ¿cuánto tiempo podrá sostenerse esta situación? Dudo que sea durante mucho tiempo y la propia situación de América Latina lo refleja. Por ejemplo, la inflación. Ya la inflación en América Latina fue de 1 000 % en su conjunto en 1980, unos países menos, otros países más; en tu tierra creo que fue de 3 500, ¿verdad?, más o menos. En Brasil fue de 1 476 %, si mal no recuerdo el dato que tenía, aunque aparecen distintos datos sobre esto —¿tú ves, muchachita, que tengo memoria? (RISAS)—; en Perú fue más o menos del orden de los tres mil y pico también. Esa es la situación que tienen los países de América Latina, es un fenómeno incontrolable.

Cuando el dólar tiene problemas, el yen, el marco alemán, el franco francés, la lira italiana, la libra inglesa, todos corren a apoyar al dólar. Si el problema lo tiene el marco o lo tiene la libra esterlina, todas las demás monedas de ese Primer Mundo corren a sostenerla, ellos no tienen problemas.

Ellos aconsejan que no haya desbalance comercial; el país principal de ese mundo tiene un desbalance comercial de ciento y pico mil millones hace como 12 años, y les aconsejan a los países nuestros que no, que no haya desbalance comercial, que exporten más, que importen menos, que remitan las ganancias, las utilidades, que paguen las deudas. Eso es lo que nos exigen a nosotros, mientras Estados Unidos tiene desbalances de más de 100 000 millones de dólares. Al peso mexicano, al austral argentino, al cruzeiro brasileño, al bolívar venezolano, al sucre boliviano, o cualquier moneda latinoamericana

nadie viene nunca en su ayuda cuando su valor se disuelve en cuestión de días.

En esa situación, yo no les veo solución a los problemas económicos de los países del Tercer Mundo, no se la veo. No le veo solución al problema económico y social, no le veo solución al problema del desarrollo. No quiero extenderme, pero tengo tantos argumentos para afirmar esto, que digo que no tienen solución.

En este recorrido, en muchas de esas entrevistas hice una comparación entre la situación social de América Latina y la de Cuba; pero, sobre todo, hablé de la situación social de América Latina: mortalidad infantil, 65 por cada 1 000 nacidos vivos en el primer año; 85 entre 0 y 5 años por cada 1 000 nacidos vivos. La de Cuba es 11.1 en el primer año y alrededor de 13 de 0 a 5 años; está por debajo de muchos países desarrollados, ya se está colocando entre los primeros del mundo, y somos caribeños, somos del Tercer Mundo.

Situación social. Analfabetismo: creciente. Pobreza —ayer aparecía un cable—: entre pobres y muy pobres, hay 220 millones de latinoamericanos. Y estos problemas de la inflación no mejoran, sino que se agravan.

Nutrición: el 25 % de la población latinoamericana está desnutrida. Empleo: el 30 % de la población latinoamericana, como promedio, está subempleada o desempleada.

Estuve en la ciudad más rica de América Latina, en Sao Paulo, la más desarrollada, tiene 20 000 industrias, según me explicaron allí —me lo explicó Lula precisamente cuando lo visité, él es obrero industrial. Bueno, 17 millones de habitantes en la gran urbe. Cuando estoy hablando con la alcaldesa de Sao Paulo —ella no dirigía toda el área de los 17 millones, era de un área más pequeña, porque allí dentro de la gran ciudad hay

varios municipios—, me dice: «Tengo 300 000 niños sin escuela». ¡Trescientos mil niños sin escuela!, me lo decía así con dolor. Me añade: «Tengo un área de 3 millones de habitantes que no tiene un solo hospital». ¡Un área de 3 millones de habitantes donde no hay un solo hospital!

Esa es la ciudad más desarrollada, más rica, que es como Nueva York, tiene un área de edificaciones espléndidas, enorme. ¿Al lado de eso qué ve usted? Millones y millones que viven en favelas. Han crecido las ciudades sin orden alguno, viene la gente buscando empleo, buscando una solución a los problemas, construye cualquier cosa, todas las lomas, todas las alturas se llenan.

Eso no pasa solo en Sao Paulo, pasa en Río de Janeiro y pasa en Caracas, el país más rico de América Latina. A Caracas no se sabe los miles de millones que le ingresan todos los años por el petróleo y el 60 % de la población de la capital está viviendo en barrios insalubres, en los alrededores de la ciudad; es decir que ya no se trata solo de Perú. Todo el mundo sabe lo que ocurre en Lima: 6 millones de habitantes, 4 millones viviendo en barrios insalubres, y ese problema general no mejora, sino que empeora.

Los problemas de Educación, los problemas de empleo, los problemas de vivienda, los problemas de nutrición, todos esos problemas no mejoran, se agravan. En los últimos años se han ido agravando con la crisis de la deuda externa. No crecen, 0.7 fue el crecimiento en el año 1989. Tienen ahora el producto per cápita que tenían en los años 70. ¿Hay algún mago, hay algún genio que venga a decir qué respuesta tienen esos problemas? Veo que objetivamente todos esos problemas se agravan. De modo que podemos hablar de la abundancia de ese Primer Mundo que tú mencionas sobre un volcán que puede estallar, ese volcán está en el Tercer Mundo y nadie

tiene respuesta para esos problemas. El capitalismo no va a resolver esos problemas.

Yo les decía: nosotros en 30 años de Revolución socialista hemos resuelto lo que América Latina no ha resuelto en 200 años. Los niveles de Educación de nuestra población ya están por encima de los de Estados Unidos; nuestros niveles de salud están similares al de Estados Unidos y en unas cuantas cosas por arriba. La capital de Estados Unidos, es decir, la capital del Imperio, tiene tres veces más mortalidad infantil en el primer año de vida que La Habana. Claro, es una ciudad con mucha población negra, y allí los índices pueden ser buenos para los blancos ricos, pero para mexicanos, portorriqueños, para la población negra, los índices allí son bochornosos. Hay una desigualdad terrible de índices de salud en el propio Estados Unidos.

Los servicios que hoy tenemos, la situación de la mujer en nuestro país compárenla con la de América Latina: el 58 % de la fuerza técnica en nuestro país son mujeres, y crece la proporción. Cuando yo se lo contaba allí a los brasileños, a los creyentes, a los cristianos que se reunieron conmigo, a los intelectuales, se asombraban cuando les daba los datos de la participación de la mujer, que es ya el 38 % de la fuerza de trabajo del país; la cantidad de círculos infantiles que tenemos para que esas mujeres se hayan podido, realmente, incorporar a la actividad y adquirir un nivel de igualdad que están muy lejos de alcanzar las mujeres en América Latina.

Cuando les explicaba las escuelas seminternas que tenemos y de becados, donde hay alrededor de un millón de jóvenes que han permitido la incorporación de la mujer al trabajo, o las Escuelas Especiales, donde ya nosotros nos acercamos al ciento por ciento de las matrículas necesarias. En tres años más —desde luego, si

no hay la gran guerra, si no nos invaden, si no ocurren fenómenos de naturaleza especial— vamos a tener al ciento por ciento de los niños que necesitan Escuelas Especiales matriculados. Son 85 000, ya tenemos casi 60 000 de capacidad. Ningún país del mundo la tiene en grado tan alto de satisfacción; no lo tiene Estados Unidos, ni Francia, ni Inglaterra, ni ninguno de esos. Olvídense de eso.

Esas son realidades que yo se las explicaba a los latinoamericanos. Esto es independientemente de niños abandonados. Hay más de 30 millones de niños en la calle abandonados en América Latina, ¡más de 30 millones! Esas cifras son cifras muy serias. ¿Qué porvenir tiene todo eso? No lo veo. Y los siguen saqueando, y siguen siendo exportadores netos de capital. ¿Dónde está el porvenir que tienen todos esos países? Todo esto tiene que estallar.

Por eso, en medio del pesimismo, les digo que este sistema que impera en el mundo no tiene porvenir; esos modelos de desarrollo que exportaron a los países del Tercer Mundo no tienen porvenir; este hábito de consumo no tiene porvenir.

Otras veces he preguntado qué ocurriría si la India adoptara el modelo de Francia, si China adoptara el modelo de Francia y de Estados Unidos; entre los dos son 2 000 millones de habitantes, ¿qué perspectivas tendría eso? ¿Cuánto duraría el gas? ¿Cuánto duraría el petróleo? ¿Cuánto duraría el oxígeno, cada vez más escaso, o cada vez más contaminado que tenemos en el aire? Estas son realidades, de manera que el triunfalismo actual no va a ser muy duradero. Este triunfalismo de hoy tiene que ser pasajero, porque el mundo está muy lejos de ser un paraíso, el mundo está muy lejos de haber resuelto esos problemas, y lo que ocurre, realmente, es que los problemas se agravan cada vez más.

El volcán está ahí, en esa humanidad enorme que constituyen los países llamados en desarrollo, lo cual es una mentira, porque no son países en desarrollo, sino países en subdesarrollo, ya que el abismo entre los más avanzados y los países del Tercer Mundo crece, se amplía. Esa es la realidad que tenemos hoy.

No veo dónde pueda estar la base del triunfalismo, que pienso que va a ser un triunfalismo pasajero, y la gente va a reaccionar a todo eso. Volverán a levantar la cabeza, y volverán a levantar su moral las fuerzas revolucionarias y las fuerzas progresistas del mundo.

¿Eso es lo que tú querías saber? ¿Tienes algo más?

Stella Calloni. No, era por eso que decía que ellos consideran peligrosos ahora a los países del Tercer Mundo.

Fidel Castro Ruz. ¿Nos consideran peligrosos?

Stella Calloni. Sí.

Fidel Castro Ruz. Es porque lo somos (RISAS).

Julio García. Llegamos ya al final. ¿Usted, Comandante, desearía agregar algo más?

Fidel Castro Ruz. Nada más que darles las gracias por la atención, por la paciencia que han tenido. Realmente he estado en disposición de responderlo todo, pero creo que ya hemos trabajado todos mucho hoy, y pienso que las principales, no todas, interrogantes que ustedes tenían, ya de una forma o de otra se han expresado aquí. ¿No es así?

Muy bien, muchas gracias (APLAUSOS).

◄- *Discurso por el 28 aniversario
de la Unión de Jóvenes Comunistas*
Parque Antonio Maceo, La Habana,
abril 4, 1990

Compañeras y compañeros jóvenes:

Ahora comprendo por qué esta noche, ya tarde dijeron que había un rumor de que yo iba a hablar a las 12 de la noche (RISAS). Digo; ¿De dónde salió eso? Es que mientras ustedes estaban aquí durante la tarde y durante la noche, me vi obligado a participar en una conferencia de prensa^[476] que duró como dos horas y media, casi desde las seis hasta las nueve. Dije: bueno, estoy libre ya. Tan libre me sentí que por poco como. Vea usted si a mí, sintiéndome libre, me da por comer un día como hoy, que se ha pasado casi en blanco. ¿Qué hago si llego aquí con la digestión por hacer, a pronunciar un discurso a las 12 de la noche, y nada menos que de cuarto bate? (RISAS).

Al llegar hace unos minutos, Robertico [Robaina González] me dijo: «Queremos que diga unas palabras». Yo dije: «Si

⁴⁷⁶ Conferencia de prensa (Palacio de Convenciones, La Habana, 3 de abril de 1990).

son unas palabras, sí, no un discurso». Creo que el discurso lo ha pronunciado Robertico, y ha bateado de jonrón con las bases llenas (APLAUSOS), y llevamos tantas carreras de ventaja, que más vale un toquecito por tercera (RISAS).

Pero bien, me parece que hoy es un día de gran trascendencia; es un día, además, que la juventud conmemora con un máximo espíritu de lucha y de combate. Ha sido un día de alegría como todos estos días, y ni siquiera la infamia, ni siquiera la agresión contra nuestra soberanía, a través de ese miserable engendro de una televisión a la que pretenden ponerle el nombre de Martí, el primero de los antimperialistas cubanos, el más insigne de los antiyanquis cubanos (APLAUSOS), ha sido capaz de impedir la alegría y el entusiasmo de nuestro pueblo, y la alegría extraordinaria de nuestra juventud.

Realmente, al encontrarse con una multitud de jóvenes como ustedes, al encontrarse en un acto como este, en un momento como este, en un lugar como este,^[477] aunque no se quiera, se reflexiona, y aunque no se quiera, uno se emociona, y son muchas las cosas que se piensan en breves minutos.

Yo venía de aquella conferencia, que después se transmitió por televisión a todo el pueblo y que, incuestionablemente, ustedes no pudieron ver por estar aquí. Traigo las impresiones de ese encuentro y recuerdo algunas ideas, algunos conceptos, que allí se discutieron.

Había como 200 periodistas, entre ellos más de 100 periodistas extranjeros —la gran mayoría eran extranjeros—; yo tampoco sabía que iba a tener una conferencia. Es que los compañeros que dirigen la batalla contra la teleagresión

⁴⁷⁷ Parque donde se erige el monumento a Antonio Maceo Grajales, en La Habana.

invitaron a periodistas extranjeros para hablar con ellos y plantear nuestros puntos de vista. Vinieron tantos, que eran muchos más de los que podían los compañeros imaginarse; además, les habían hablado de que se iban a reunir con un alto dirigente, muchos de ellos pensaron que se iban a reunir conmigo, y entonces no me quedó otra alternativa que aceptar la invitación que me hicieron los compañeros de participar en dicha conferencia. Allí, como decía, se discutieron una serie de puntos y van a ser publicados. Una de las cuestiones que se planteó es la teoría de si es correcto o no nuestro espíritu de resistencia, si es correcta o no nuestra decisión de resistir, nuestra estrategia de resistir. Porque frente a ese enemigo prepotente, triunfalista, arrogante, en un momento en que el movimiento revolucionario mundial ha sufrido un gran revés —pudiéramos decir algo más—, un desastre, que ha sembrado el pesimismo a muchos ánimos en todo el mundo, cuando Cuba se enfrenta a una tarea titánica, yo diría que digna de ese Titán [Antonio Maceo] que tenemos enfrente; cuando nuestro pueblo está decidido a defender la Revolución a cualquier precio, cuando nuestro pueblo está decidido a cualquier sacrificio, surge la teoría que surgió en otros momentos históricos en Cuba, y no surge ahora precisamente aquí, surge en el exterior, surge entre los europeos; surge, incluso, entre algunos amigos latinoamericanos, pero surge sobre todo en el cerebro del Imperio y de los que quieren hacerle el juego, que es la teoría antiheroica, la teoría antirresistencia, la teoría de las concesiones al imperialismo, la teoría de la rendición, la teoría del Pacto del Zanjón.

Hay, en primer lugar, una enorme quimera, una falsa ilusión: creer que los procesos revolucionarios viven o pueden vivir si hacen concesiones, creer que las ideas revolucionarias pueden permitirse renunciar a su esencia; quienes han creído eso alguna vez en la historia han sido siempre vencidos.

Está muy reciente lo que ha ocurrido en toda la Europa del Este: empezaron haciendo pequeñas concesiones y después más concesiones, nuevas concesiones; entregaron una falange del dedo meñique, después le pidieron otra, después el dedo, después la mano, después el brazo y después la cabeza, que es realmente lo que ha ocurrido con esos procesos socialistas en Europa del Este.

En algunos de esos países, ya la derecha más reaccionaria ha tomado el mando, de modo que la teoría de que un proceso revolucionario pueda sobrevivir haciendo concesiones, es la teoría más absurda y la mayor quimera que pueda concebirse. Como les decía a los periodistas: «Solo los valientes, solo los que luchan, solo los que resisten, ¡vencen!» (APLAUSOS).

Cuando llegamos a esta impresionante concentración de jóvenes, pensábamos en esas cosas, pensábamos en ustedes. Alguno preguntó en la conferencia si resistir no equivalía a un suicidio colectivo. Yo respondí, en primer lugar, que nosotros preferíamos la muerte a la esclavitud (APLAUSOS), que nosotros preferíamos la muerte antes de dejar de ser libres. Solo en la libertad, en el honor, en la dignidad, en las elevadas metas que puede el ser humano proponerse, puede haber verdadera dicha, puede haber verdadera felicidad.

Yo pensaba y meditaba: estos son nuestros jóvenes, y estos jóvenes son alegres, estos jóvenes son felices, estos jóvenes son —como alguien entre ustedes dijo— cultos, estos jóvenes tienen una elevada conciencia política, estos jóvenes tienen una elevada conciencia revolucionaria (APLAUSOS).

Lo que queremos para estos jóvenes es un destino de honor, un destino de dignidad, un destino de felicidad, un destino de alegría, un destino de bienestar, un destino de libertad. Lo que queremos para todos ellos es el mejor de los

mundos que sea posible concebir. Queremos para ellos seguridad, querernos lo más que se puede querer para el hombre.

No queremos para estos jóvenes la podredumbre del capitalismo, el egoísmo del capitalismo, los vicios del capitalismo; no queremos para estos jóvenes, ni podemos querer, ese mundo odioso que hemos dejado detrás. No queremos volver a ser un país dependiente, no queremos volver a ser un país con propietarios, no queremos volver a ser un pueblo con amos, no queremos jamás el camino de la deshonra.

Por eso, a aquellos que se preocupan, los que de verdad se preocupan y con sinceridad son capaces de preocuparse por nuestros destinos, les decimos y les hemos dicho: «Preferimos la muerte a la esclavitud». No renunciaremos por ninguna causa, por ninguna circunstancia, por ninguna dificultad, al camino que hemos escogido. No temáis por nosotros. ¡No temáis por nosotros!

Casi me recuerda la vez en que las tropas batistianas lanzaron la última Ofensiva sobre la Sierra Maestra, y el jefe enemigo, con 10 000 soldados contra 300 revolucionarios, nos envía un mensaje y nos dice que lo lamentaba mucho, que le dolía lo que iba a ocurrir, porque nosotros éramos valientes —se refería a los combatientes rebeldes—, que sería una pérdida para la Patria, y proponía conversaciones. Nosotros le dijimos: «Muchas gracias. Estamos dispuestos a conversar, pero después de la Ofensiva. Pero si logran penetrar en la Sierra Maestra, si logran romper nuestras líneas, si logran vencer la tenaz resistencia que van a encontrar y exterminar hasta al último de nosotros, no se lamenten por nuestra suerte, porque escribiremos una de las páginas más gloriosas de la historia, y hasta los hijos de esos mismos soldados que hoy nos combaten, mirarán con admiración los picos de la Sierra Maestra» (APLAUSOS).

Nosotros estábamos convencidos, muy convencidos de la victoria, pero no quisimos ni siquiera hablar con

arrogancia, no quisimos decir: «Los vamos a derrotar». Simplemente les dijimos: «No vamos a hablar antes de la ofensiva, sino después». Y así ocurrió, hablamos, mientras les devolvíamos cientos y cientos de prisioneros que quedaron en manos de aquellos 300 después de derrotar a los 10 000 soldados de la tiranía.

No es que el enemigo proponga hablar, pero si nos propusiera el enemigo imperialista negociar bajo amenazas de agresión, le responderíamos exactamente igual. No me refería anteriormente al enemigo, sino a aquellos que se conducen de nuestra honrosa suerte en estos momentos difíciles, en que una parte del mundo socialista se derrumbó, en que el Imperio está envalentonado, triunfalista, arrogante y agresivo como nunca.

Ahora que nosotros y solo nosotros podemos defender en nuestra Patria las banderas del socialismo (APLAUSOS); ahora que vivimos el momento más glorioso de toda nuestra historia —y es mucho decir cuando se trata de una historia tan rica como la nuestra—, y a ellos les decimos: «¡No temáis por nuestra suerte, ¡no temáis por nuestra suerte que preferimos la muerte a la esclavitud!, ¡preferimos la muerte a la rendición!» (APLAUSOS), ya que, realmente, lo que nos proponen de una forma o de otra es la rendición, pues quien empieza a hacer concesiones, quien se permite esa violación de los principios elementales que sostienen y preservan una revolución, quien se inicie por ese camino, termina en el Pacto del Zanjón, termina en la capitulación.

Y creo, compañeras y compañeros jóvenes, lo dije anteriormente y lo amplió: ¡solo puede haber felicidad en la dignidad!, ¡solo puede haber alegría en la libertad! El esclavo no conoce sonrisas, el esclavo no conoce honor, el esclavo no conoce dignidad, el esclavo no conoce respeto, el esclavo, si algo puede recibir, es solo lástima.

Cuando los veía hoy a ustedes, cuando veía la alegría de esta noche, en este acto, pensaba cuán recta y justa es nuestra línea. Si debe haber felicidad, si debe haber amor, si debe haber sonrisas, solo puede ser posible en la libertad y en la dignidad. Y me decía: «Estoy seguro de que ninguno de estos jóvenes escogería jamás el camino de la capitulación, el camino de la esclavitud». ¡Pensaba cuántos símbolos se reúnen aquí esta noche: el símbolo de una juventud sana, el símbolo de una juventud combativa, el símbolo de una juventud maravillosa; un momento excepcional en la historia de nuestra Patria, un momento de lucha, un momento de firmeza, un momento de decisión, y el símbolo de Antonio Maceo en medio de nosotros, el símbolo más alto de la dignidad nacional, el símbolo más alto del valor y del honor en nuestras guerras de independencia!, ¡y el símbolo del hecho más glorioso de nuestra historia, que fue la Protesta de Baraguá! (APLAUSOS).

Por eso aquí, ante la estatua de Maceo, pregunto: ¿qué camino seguiremos, el de la esclavitud o el de la libertad? (EXCLAMACIONES DE: «¡El de la libertad!»). ¿Qué camino seguiremos, el de la capitulación o el de la resistencia? (EXCLAMACIONES DE: «¡El de la resistencia!»), ¿Qué camino, seguiremos, compañeras y compañeros, jóvenes queridos de la Patria revolucionaria, el del Zanjón o el de Baraguá? (EXCLAMACIONES DE: «¡Baraguá!» Y APLAUSOS).

No tengo más que añadir: sigamos disfrutando del aniversario, las fiestas y la alegría, que nuestra Patria será un eterno Baraguá, y un eterno Baraguá significa una eterna Revolución, una eterna libertad. Aunque decimos ¡Patria o Muerte!, decimos también ¡Venceremos! Escoger el camino de la resistencia significa que no solo seremos capaces de resistir, sino también de vencer (APLAUSOS).

Somos, sencillamente, y ustedes lo saben, y ustedes lo sienten, ¡somos invencibles!

Un pueblo y una Revolución que tienen una juventud como esta ¡son invencibles! (APLAUSOS).

Por eso digamos aquí, ante la estatua de Antonio Maceo: ¡seremos capaces de seguir tu ejemplo! ¡Seremos capaces de resistir y de vencer! ¡Seremos capaces de cumplir nuestras heroicas y gloriosas consignas!

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◄ *Discurso por la entrega de carta y medalla
de reconocimiento del pueblo armenio
Embajada soviética en Cuba,
La Habana, mayo 8, 1990*

Queridos amigos cubanos y soviéticos,
que es como decir queridos hermanos:

Ahora recordaba, mientras hablaba el embajador soviético,^[478] aquellos días de la tragedia de Armenia;^[479] precisamente estábamos en vísperas de la visita del compañero Gorbachov a Cuba, faltaban apenas 48 horas, y llegaron las noticias de que había ocurrido un terremoto en Armenia. Las primeras noticias hablaban de 1 000 muertos, se hablaba de destrucción y aquello causó profunda impresión en todos nosotros. De inmediato comprendimos que la visita del compañero Gorbachov se suspendería, y no podía ser de otra forma, puesto que su deber primero estaba allí con su país.

Sufrimos el doble dolor del terremoto y de la suspensión de la visita, pero le enviamos un cable al compañero

⁴⁷⁸ Yuri Vladimirovich Petrov (Rusia, 1939-2013). Embajador de la URSS en Cuba (1989-1991).

⁴⁷⁹ Terremoto en Spitak (7 de diciembre de 1988).

Gorbachov diciéndole que comprendíamos perfectamente la situación y expresándole nuestra profunda pena por aquellos acontecimientos.

Inmediatamente nos dimos a la tarea de pensar en cómo podríamos modestamente contribuir a superar aquella situación. Nosotros no teníamos grandes recursos económicos, pero teníamos grandes recursos humanos y pensamos que podíamos colaborar con nuestros recursos humanos y que podíamos colaborar con donaciones de sangre. Las noticias que llegaban cada vez hablaban de un mayor número de víctimas, pensábamos que hacían falta las donaciones de sangre.

También podíamos ayudar con nuestros médicos; incluso, podíamos ayudar con nuestros constructores, en caso de que fueran necesarios e inmediatamente le hicimos el ofrecimiento al Gobierno soviético.

En aquellos momentos ninguno de nosotros estábamos pensando que un día nos reunirían aquí para hacernos el honor de la entrega de esa carta y esa medalla. Hablo por mí y hablo por los demás compañeros, cuando digo que apreciamos mucho este gesto del Gobierno soviético y del Gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia, porque no estábamos pensando en reconocimientos, ni estábamos pensando en honores, sino en cumplir, sencillamente, con nuestro deber.

Si permití que se publicara que había hecho una donación de sangre, lo hice simplemente a modo de ejemplo, para reforzar nuestra apelación al pueblo de donar sangre. Ya una vez lo habíamos hecho por un pueblo latinoamericano, el de Perú,^[480] hace muchos años, cuando sufrió también

⁴⁸⁰ Para los damnificados del terremoto de Perú en 1970 donaron sangre 150 000 cubanos.

un enorme terremoto. Con Perú no teníamos siquiera relaciones diplomáticas en ese momento; sin embargo, le ofrecimos nuestro apoyo con donaciones de sangre, con asistencia médica y con la construcción de algunos hospitales.

En aquella ocasión en 10 días se produjeron 100 000 donaciones de sangre. Esta vez sabíamos la cantidad que hacía falta en Armenia, y sabíamos que solo con las donaciones de la capital era suficiente, por eso solicitamos donaciones —y no es que las solicitamos, el pueblo quería hacer donaciones— solo en la capital y no en el resto del país. En pocos días se produjeron decenas de miles de donaciones de sangre. Estoy seguro de que si hubiéramos hecho un llamamiento nacional se habrían ofrecido, por lo menos, 300 000 donaciones para cooperar con el pueblo soviético.

Nuestro pueblo en ese momento tenía mucha más conciencia de los problemas, mucho más espíritu internacionalista, las motivaciones eran muy profundas por tratarse de la Unión Soviética y por eso los cálculos que yo hice eran de que alrededor de 300 000 personas habrían donado la sangre.

Aquí no se puede hablar de cifras, pero estoy seguro de que si la URSS necesitara muchas más, millones de personas donarían su sangre por apoyar en un momento determinado al pueblo soviético.

Los médicos no estuvieron en Armenia muchos días, puesto que había apoyo de muchos países y no resultó imprescindible prolongar su estancia, pero ellos hubieran estado dispuestos a permanecer todo el tiempo que fuera necesario y hubieran ido todos los médicos que se requirieran.

Los constructores no han podido participar en la reconstrucción por las dificultades que se produjeron en aquella región de la Unión Soviética. Pero se organizó un contingente internacionalista con ese propósito.

Una organización de Armenia nos solicitó recientemente el apoyo para los niños huérfanos, nosotros dijimos que sí inmediatamente, que estábamos dispuestos a recibir los que fueran necesarios. No conocíamos bien qué tipo de cooperación, pero mucha gente que oyó hablar de eso en Cuba estaba ofreciéndose, de manera espontánea, para adoptar niños huérfanos de Armenia. Después recibimos noticias de que ellos pensaban enviar un número de esos niños de Armenia de vacaciones a nuestro país.

Como es conocido, hemos ofrecido nuestra cooperación también a los heridos de guerra de Afganistán^[481] que necesitan atención especial o rehabilitación, y también es conocido nuestro ofrecimiento con relación a la atención de los niños de Chernóbil.^[482]

En general, este espíritu de cooperación lo hemos aplicado con muchos países, es ya una tradición en nuestro pueblo. No ha ocurrido ninguna tragedia en algún país de América Latina que nosotros no le hayamos ofrecido colaboración, por ciclones, terremotos o cualquier otra catástrofe natural, y hemos cooperado con muchos otros países en el mundo.

Nuestros médicos están en más de 30 países, y con ninguno de esos países tenemos tantos vínculos como con la Unión Soviética; luego, es un deber elemental para nosotros, una obligación, ofrecer con todo gusto y con toda sinceridad nuestra cooperación al pueblo soviético en cualquier circunstancia. No esperamos que nos den las gracias

⁴⁸¹ Se refiere a la atención médica brindada en el Hospital Ortopédico Frank País a víctimas del conflicto en Afganistán.

⁴⁸² Cuba desarrolló un programa de atención médica integral masivo y gratuito para atender a las víctimas del accidente nuclear de Chernóbil, niños en su mayoría; en respuesta a la solicitud de ayuda a la comunidad internacional.

por eso, sino más bien nosotros damos las gracias porque el Partido soviético,^[483] el Gobierno soviético y el pueblo soviético confían en nosotros: confían en nuestros médicos, confían en nuestra Medicina, confían en nuestros trabajadores, de modo que vemos como un gran honor el que se nos permita cooperar en ese terreno y esperamos que esa cooperación se incremente en los años futuros.

En este momento hay casi 6 000 trabajadores voluntarios en la Ciudad de los Pioneros José Martí,^[484] para terminar la reparación y remodelación de las instalaciones antes de fines de este mes. Allí caben perfectamente 10 000 niños y 3 000 o 4 000 madres y realmente es un lugar excelente, que pienso que la delegación va a tener oportunidad de visitar.

De acuerdo con la experiencia, la cantidad de tiempo que necesita permanecer allí cada niño no es un año ni medio año, sino algunos meses, en la mayor parte de los casos, y un pequeño número necesita más tiempo; pero en un año pueden pasar por ese campamento alrededor de 30 000 niños. Si hiciera falta, podemos darles en un año atención a 30 000 niños. No significa para nosotros grandes gastos, tenemos todos los médicos y todas las enfermeras que hagan falta; la alimentación es la misma que utilizamos con los pioneros cuando están allí en ese campamento, claro que a los niños de Chernóbil les daremos todavía mejor alimentación, la que ellos requieran para su recuperación; los trabajadores son los mismos que atienden esa ciudad de los pioneros; si acaso, tendremos que hacer algún gasto en medicina, lo cual está perfectamente al alcance de

⁴⁸³ Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), 1922-1991.

⁴⁸⁴ Campamento de pioneros, ubicado en la playa Tarará, La Habana, 1975.

nuestro país. Para nosotros no significa ningún sacrificio y demuestra las ventajas del socialismo, porque tenemos un solo sistema de Salud que hace posible esta cooperación. Me imagino que a un país capitalista le es difícil prestar un apoyo de este tipo, porque con la Medicina privada tendrían que encontrar 500 clínicas diferentes, y nadie sabe cómo respondería cada una de esas clínicas u hospitales. Aquí tenemos todas las clínicas del país, todos los hospitales y todos los médicos dispuestos a hacer eso, y todo el pueblo, todos los técnicos y toda la técnica al servicio de la misma cosa, que es uno de los privilegios del socialismo, que permite a todo un pueblo, a todo un país entregarse a cualquier causa noble y justa.

Eso es todo lo que podemos decir con relación a esta colaboración con Armenia, con Chernóbil. Se puede añadir la disposición de atender y rehabilitar hasta 500 heridos de Afganistán por año.

Hoy es un día muy importante porque se conmemora el 30 aniversario del establecimiento de las relaciones entre Cuba y la Unión Soviética, y mañana, o dentro de unos minutos, el 45 aniversario de la victoria sobre el fascismo. Yo me pongo a pensar ahora qué poco tiempo había transcurrido entre la victoria sobre el fascismo y la victoria de la Revolución Cubana, 15 años menos un día, después de aquella se establecieron las relaciones y, sin embargo, la URSS, que quedó destruida por la guerra, en tan poco tiempo, pudo ayudarnos a nosotros, en un momento decisivo. Una prueba histórica de lo que ha sido capaz el pueblo soviético y un motivo más para estar eternamente agradecidos.

La historia ha querido que estas dos fechas se junten: el aniversario de nuestras relaciones y el aniversario del triunfo sobre el fascismo. Estoy seguro de que así será siempre en el futuro y marcharán juntas estas dos fechas, los aniversarios de nuestras relaciones y los aniversarios

del triunfo sobre el fascismo. Hay cosas que han surgido para ser duraderas, hay cosas que han surgido para ser eternas, y así han surgido nuestra amistad, nuestra solidaridad, nuestras ejemplares relaciones y la victoria sobre la reacción, sobre la contrarrevolución y sobre el fascismo.

Muchas gracias.

(APLAUSOS)

◀ *Discurso de inauguración
de los hoteles Paradiso y Sol Palmeras
Varadero, Matanzas, mayo 10, 1990*

Distinguidos invitados;
Compañeras y compañeros
constructores:

Este es un momento que pudiéramos llamar histórico, porque inauguramos el primer hotel en Varadero que hemos construido en sociedad con una empresa española.^[485] Es el primero, y, realmente, se ha construido en un tiempo breve; pudiéramos decir que en un tiempo récord para nosotros. Ustedes saben que a veces los hoteles tardaban mucho tiempo en terminarse, y, desde luego, no por culpa de los trabajadores, sino porque se atrasaban proyectos o faltaban materiales, diversas causas; e incluso también por algunos vicios que se introdujeron en las construcciones.

Todo eso ha venido sufriendo un cambio radical en los últimos años.

⁴⁸⁵ Primer hotel de propiedad mixta en Cuba (Varadero, 1990).

Recuerdo, en este caso concreto, cuando empezaron las obras, cuando comenzó el movimiento de tierra y había que trabajar aquí en las rocas, en este paisaje virgen para construir este hotel.

Dos o tres veces después pasé por estas construcciones, y no hace mucho, con una delegación, lo vimos casi terminado, aunque no todavía funcionando, de modo que somos testigos del cambio radical y de la proeza constructiva que ustedes han realizado en menos de dos años. Realmente se construyó este hotel en unos 18 meses, era el primero y había que esperar por proyectos, en ocasiones había que esperar por materiales, o los materiales estaban en los puertos esperando un barco que los trajera a Cuba.

Creo que la experiencia acumulada en esta construcción, puede servirnos si tenemos que construir otro igual u otros hoteles similares para poder hacerlos, incluso, en menos tiempo.

Ya sabemos cómo son las construcciones cuando los proyectos están listos y cuando los materiales están a mano. En este caso, desde luego, hay un factor fundamental que explica el éxito: el espíritu con que nuestros constructores emprendieron y realizaron esta obra, organizados como contingentes o como aspirantes a contingentes, porque no era todavía un contingente cuando empezó esta nueva forma de construcción, en la que actualmente laboran más de 35 000 constructores en todo el país.

Ustedes son el contingente Héroes de Playa Girón, y constituyen el más numeroso, ya que en estos momentos cuentan con alrededor de 6 000 trabajadores.

Para nosotros esta era una prueba muy importante. Hay muchas cosas que se simbolizan en esta obra.

Les decía anteriormente que es el primer hotel que hacemos en sociedad con empresas de otros países. Para nosotros era muy importante la seriedad con que se

trabajara aquí; para nosotros era muy importante la rapidez con que se trabajara aquí, y era muy importante la calidad con que se trabajara aquí, porque de ello dependerían mucho las futuras perspectivas del desarrollo turístico en nuestro país.

Antes que todo teníamos que demostrar que somos un país serio y cumplidor.

Para comprender mejor esto que es nuevo, puesto que no estamos acostumbrados a este tipo de cosas —hemos inaugurado miles de construcciones, hospitales, policlínicos, escuelas, círculos infantiles, presas, carreteras, fábricas, obras de todo tipo—, es la primera vez en la Revolución que inauguramos una obra en sociedad, vamos a llamarla, con empresarios extranjeros; o, si ustedes quieren más claramente, con capitalistas extranjeros. Vean ustedes qué experiencia.

Para entender bien esto, es preciso tener en cuenta que en nuestro país, que tiene que ganarse el pan trabajando duramente en la agricultura, en la industria, como se demuestra, por ejemplo, en la cosecha de caña, pues en este momento en que estamos aquí, decenas de miles de obreros están cortando caña con este calor en el mes de mayo, y miles de máquinas, camiones y tractores, con sus operadores, están trabajando para concluir la zafra en este mes, aprovechando un oreo, en este tiempo que está cambiando tanto, en que vemos llover cuando no tiene que llover, o cuando no llovía, y deja de llover cuando tradicionalmente llovía; pero quiero decir que es una forma dura de ganarse la vida para un país.

Claro está que la Revolución ha humanizado el trabajo extraordinariamente. Antes eran 350 000 macheteros, hoy quedan unos 60 000, que son los más eficientes; hemos liberado de ese trabajo durísimo a 300 000 compatriotas. Antes la carga y descarga del azúcar se hacía al hombro de los

trabajadores portuarios, hoy se hace con grúas y a través, fundamentalmente, de los almacenes de azúcar a granel.

Antes casi toda la tierra en el país se preparaba con trabajo animal, en que el hombre tenía que esforzarse prácticamente tanto como el buey, y hoy todo ese trabajo se hace con máquinas; el arroz se cosechaba a mano, hoy se prepara la tierra con máquinas, se fertiliza con máquinas, se siembra con avión, y hasta se fertiliza y se fumiga con aviones; los constructores tenían que hacer la mayor parte de su tarea a mano, y hoy el trabajo de la construcción está, prácticamente, mecanizado casi todo y tenemos que mecanizarlo todavía más, no solo con grandes máquinas, sino también con pequeñas máquinas para elevar la productividad. Es decir, el trabajo se ha humanizado; pero de todas formas no nos llueven del cielo los recursos, tenemos que producirlos con nuestros esfuerzos.

Otros países tienen recursos, algunos, grandes minas de diamantes, o de oro, o, sobre todo, grandes reservas petroleras, con los que, con unas pocas decenas de miles de hombres, exportan miles y miles de millones de dólares cada año.

La naturaleza no ha sido pródiga con nosotros en esos recursos ya ven ustedes cuánto tiempo llevamos perforando por todas partes.

Cuando venía hoy hacía acá, a lo largo del litoral norte de la provincia de La Habana, le decía a un compañero: «Cualquiera que pase por aquí, se imagina que estamos en una especie de Kuwait» —Kuwait, como ustedes saben, es un país pequeño pero que produce mucho petróleo—, y es que nosotros hemos ido perforando, buscando pequeños bolsones de petróleo. Y ya que hablo de petróleo aquí en Varadero, ¡no se imaginan ustedes la batalla que hemos tenido que librar nosotros con los petroleros, porque querían perforar hasta en la misma península!

Todavía no se habían elaborado los importantes planes de turismo que tenemos hoy. Tal vez muchos imaginaban que el turismo era una cosa que no tenía importancia al lado del petróleo. ¡Y claro que necesitamos petróleo, por supuesto!, pero cuando hicimos todos los análisis y todos los cálculos, por mucho petróleo que pudiera haber debajo de esta península, no era nada comparado con lo que la misma puede producir al país a través del turismo.

Yo mismo tuve que sacarles las cuentas y los cálculos, evaluarles cuánto significaban las 100 000 toneladas de petróleo anualmente que pensaban sacar de aquí, lo que valían esas 100 000 toneladas; un recurso que, además, se agotaba comparado con el recurso inagotable que significan el sol, el aire y el mar de esta península, y al final, ya que incluso el petróleo que tenemos debajo es un petróleo pesado, con mucho azufre, que no tiene un gran valor en el mercado —aunque es útil, no podemos despreciarlo—, cómo el valor de lo que esto podía producir en el turismo era unas 150 o 200 veces más por año que lo que valía aquel petróleo.

Fue necesario argumentar bastante para convencerlos de que no era un capricho, buscar otros arreglos después, y pedraplenes en otros lugares, y ellos saben que les queda poco tiempo de andar perforando por aquí cerca, donde estaba el antiguo aeropuerto; tienen un tiempo mínimo para hacer las perforaciones inclinadas, y después sacar todas esas máquinas de ahí, porque en el futuro no puede quedar una sola torre de esas perforando por aquí. Son dos cosas que no se concilian mucho: el turismo y las torres de petróleo. Y por allí y por todos esos lugares, a sembrar árboles y que no se vea ni el aparático ese que sube y que baja. Venía mirando todo eso al llegar aquí.

Ahora resulta que nuestro país tiene enormes recursos de este tipo, ¡enormes!, no tiene solo Varadero. Y Varadero

puede producir un día 500 millones de dólares. Hablo del dólar porque es la divisa más conocida; podemos hablar de pesetas españolas, pero habría que multiplicar como por 100 o 110. Si fueran liras italianas, habría que multiplicar como por 1 000, y voy a tener que usar unas cifras aquí que no se entienden. Puede llegar a producir Varadero tal vez un día más de 500, hasta 800, 900 millones de dólares al país por año; claro, siempre hay que descontar determinados gastos —también hay que hacerlo en la caña y en cualquier producción—, pero es para que ustedes tengan una idea.

El país tiene muchos Varadero, posee incontables playas similares a esta, lugares vírgenes totalmente. Solo entre Santa Lucía, y a lo largo de la cayería por el norte: Sabinal, Romano, Cayo Coco, Cayo Guillermo, hasta Cayo Santa María, cerca de Caibarién, hay más de 100 km de playas y algunas de ellas tan buenas e incluso, a mi gusto, mejores que Varadero; no muchas, pero hay tres de ellas, de condiciones extraordinarias, las conozco, las he explorado. De modo que no estoy hablando por referencias, tres de ellas son similares a la de Varadero y otras tienen distintas ventajas; lugares absolutamente vírgenes, donde no hay nada construido, donde todo se puede programar, donde todo se puede planificar, donde se pueden elaborar los planes directores a la luz de las ideas más avanzadas en esta materia, no como ocurría antes: cada uno agarraba un pedazo de playa y construía donde le daba la gana hasta la misma orilla del mar. Ustedes saben que eso destruye las condiciones naturales.

Me han contado de diversos lugares del mundo donde mucha gente empezó a construir desorganizadamente, y afectaron las características naturales de esas playas.

Nosotros tenemos el privilegio de poder programar, de una manera tan perfecta como sea posible, el desarrollo de esas zonas; cuánta franja de playa dejar y qué hacer. Eso es muy importante, ¡eso es muy importante! Son cientos de

kilómetros vírgenes de playa y mar, que estamos uniendo ahora, donde es posible, al territorio nacional.

Hay lugares en que se combinan el mar y las montañas, como en la costa sur de la antigua provincia oriental, donde hemos construido una carretera, que está terminándose ya, de alrededor de 200 km, parajes de todo tipo.

He calculado conservadoramente que en nuestro territorio se podrían invertir hasta 20 000 millones de dólares. Vuelvo a usar el dólar; podemos decir peso, pero a los visitantes provenientes de otros países les significa más medir las cosas en la moneda en que ellos están acostumbrados, por eso lo traducimos a dólares, aunque un dólar, como he dicho otras veces, no se sabe lo que es, porque en Nueva York sirve para montar una vez en el ómnibus, y en La Habana sirve para montar diez veces; es decir, el valor de un peso en Cuba es incomparablemente mayor que un dólar en Estados Unidos, pero esa moneda tiene el privilegio de ser una moneda internacional, y bien caro que les cuesta eso a los países del Tercer Mundo.

Si nosotros fuéramos a desarrollar solo con nuestros recursos esas playas, podríamos tardar 30, 35, 40 o 45 años. Nosotros no tenemos, ni tendremos en un futuro próximo, las posibilidades de desarrollar solo con nuestros propios recursos esos programas. Podemos hacerlo en parte, no digo que no. Este año, de aproximadamente 5 000 habitaciones que se construirán, nosotros tenemos el 80 %, que son alrededor de 4 000, y 1 000 en asociación con empresarios extranjeros.

Nosotros tenemos otras muchas posibilidades y necesidades: estamos desarrollando la Biotecnología, la Industria Farmacéutica, que tiene grandes perspectivas para nuestro país; estamos desarrollando el plan alimentario, los programas alimentarios; estamos desarrollando nuestros programas sociales, y todo eso requiere recursos y si

usted necesita 1 000 millones para invertir y solo tiene 200 en divisa convertible, usted tiene que seleccionar muy bien dónde hace esas inversiones.

Las inversiones turísticas son buenas —y después les voy a explicar algo en relación con esto—, pero hay inversiones, incluso, todavía más rentables para el país en otros campos. De modo que nosotros no tendríamos en mucho tiempo los recursos para desarrollar todas esas zonas del turismo, y por eso por este campo, aunque no sea el único, si analizamos la cuestión con criterio práctico, realista y razonable, hemos empezado este tipo de empresas conjuntas.

Si un día se invirtieran 20 000 millones, ¿cuánto aportaríamos nosotros? Aproximadamente la mitad. Ustedes dirán: «10 000 millones, ¿y de dónde los sacamos?». Pero yo les respondo: nuestros millones somos nosotros, nuestros millones son ustedes; nuestros millones son las toneladas de cemento, gris o blanco que producimos —ya tenemos una fábrica moderna de cemento blanco—, la piedra y la arena, acero de construcción, materiales diversos —y cada vez tendremos más— y nuestro sudor, nuestra fuerza de trabajo, una gran parte de la maquinaria que construye, que fabricamos nosotros o traemos de la Unión Soviética. Esos son nuestros recursos, ese es nuestro aporte.

Cuando recorremos el hotel, vamos viendo cada mueble, dónde se ha producido: este en La Habana, con tela española; aquel allá en Guantánamo, con maderas preciosas cubanas. Vamos viendo, y cada vez nuestro aporte puede ser mayor, ¡cada vez nuestro aporte puede ser mayor!, a medida que tengamos más materiales, a medida que desarrollemos más producciones que formen parte de la construcción o del equipamiento de estos hoteles.

Muchas veces hay que traer cosas: unos cristales de este tipo, que son cristales especiales que no producimos, que son caros; muchos materiales resistentes a la erosión del

mar, de cobre o de otros metales que son caros, que no los producimos nosotros.

Hay que traer muchas cosas para construir estos hoteles, hay que poner elevadores. Ya nosotros tenemos una fábrica de elevadores; pero no se nos ocurre todavía poner nuestros elevadores en un hotel de cuatro estrellas o de cinco estrellas, puesto que no sería muy buena propaganda que se quedaran trabados en el piso dos, o en el tres, o en el cuatro; todavía no dominamos totalmente la técnica, aunque pensamos dominarla, y el turista exige el elevador de la marca tal y de la calidad óptima. Todavía hay tipos de herrajes que nosotros no producimos.

Ese es el aporte de nuestros socios extranjeros. O nos ponemos de acuerdo, o no hay hotel, no se construye el hotel, sigue el paraje durante muchos años, no se crean nuevas fuentes de trabajo, no se crean las bases de nuevos desarrollos industriales; es una cosa muy clara.

Ahora bien, nuestros socios extranjeros no traen solo capital, traen otras cosas que tienen una importancia tan grande como el capital; traen algo que se llama experiencia, ¡experiencia!, en organización y explotación de instalaciones turísticas; experiencias al más alto nivel mundial que nosotros estamos muy lejos de tener, por mucho que a veces nos proclamamos inteligentes, y lo somos, pero inteligencia no quiere decir experiencia.

A mucha gente inteligente las he visto yo hacer grandes disparates, sencillamente, porque inteligencia no quiere decir conocimiento, y la experiencia y la inteligencia sin conocimiento pueden conducir a todo tipo de errores. No en balde alguien dijo una vez que de buenas intenciones estaban empedrados los caminos del infierno. Y miren que en estos 30 años de Revolución he visto buenas intenciones, ¡muchas!, y compañeros inteligentísimos; y a veces cuanto más inteligente, más grande es el error, porque la

autosuficiencia suele ir acompañada, a veces, de la conciencia de la capacidad mental. Pero ni ustedes mismos se imaginan, cuán lejos estamos de esa experiencia que no viene del cielo, que no se estudia en las universidades.

Sí, tener una buena base cultural y una buena instrucción ayuda a comprender y a captar la experiencia; pero, debo decirlo con toda honestidad, de administración de hoteles no sabemos nada, ni lo sabe el más eficiente de nuestros administradores, que puede estar por aquí; si no, lo pongo a competir con el español, y tenemos algunos administradores que para nuestra situación tienen éxito. Estoy hablando en términos extremos, a veces hay que elevar al absurdo las cosas para que se comprendan mejor. Claro, estos aprendieron aquí. ¿Cómo aprendieron a manejar el hotel? Maltratando a turistas; queriendo servirlos, pero no sabían cómo.

Alguien dijo una vez, y me hizo mucha gracia porque creo que refleja una verdad: el cubano es la persona más hospitalaria del mundo, más amable, más atenta; pero basta con que usted le ponga un uniforme de camarero y ya se vuelve una cosa terrible (RISAS).

Pienso que esa anécdota nos da la idea. No es que no queramos; es que no sabemos cómo se administra un hotel, cómo se maneja el turismo y —caballeros, no sé si emplear la palabra o no— cómo se le saca más dinero al turismo, cómo se explota mejor el turismo.

Por eso, cuando visitaba uno de los bungalós y preguntaba: ¿cuántos pueden estar aquí?, me decían: «En los de una habitación, dos». Digo: ¿y si viene un matrimonio con un niño? «Le ponemos una camita». Creo que por ahí cerca andaba Maciques,^[486] que ha aprendido ya algo de estos

⁴⁸⁶ Abraham Maciques Maciques (Cuba, 1934-2025). Director del Palacio de Convenciones (1979-2021). Presidente de la Corporación Cubanacán S. A. (1987-1994). Presidente del Grupo Palco (2011-2021).

negocios, y no sé si fue él, por no echarle la culpa a un español, decía: «Y se le cobra». ¿Y lo otro?: «Se le cobra». ¿Y lo otro?: «Se le cobra» (RISAS).

Nosotros no sabemos nada de eso. Nosotros no sabemos, caballeros, ni cobrar, a decir verdad; es la falta de experiencia, y no estoy exagerando. Creo que lo aprenderemos.

Digo que, por ejemplo, en Medicina somos buenos, en estomatología; en muchas cosas somos buenos, hasta somos buenos soldados. Aquí mismo habló un joven que fue defensor de Cuito Cuanavale.

De muchas cosas hemos aprendido, pero en esto de turismo nos queda un mundo por aprender; por eso decía que nuestros asociados extranjeros traen la experiencia, y traen la experiencia del más alto nivel mundial. Nuestros asociados extranjeros traen mercados, porque tienen relaciones en el amplio mundo de la industria turística que nosotros no las tenemos. Y se dice —no solo lo he escuchado, sino que lo he leído recientemente— que el turismo será, ya en los próximos 10 años, la industria número uno del mundo, por encima de la industria petrolera, que ustedes saben que es multimultimillonaria, por los precios privilegiados —digámoslo así— que ha tenido el petróleo; el turismo, repito, será la industria número uno. Y ya que nosotros no hemos encontrado esos grandes yacimientos de petróleo, qué maravilloso es disponer de esos extraordinarios yacimientos de recursos naturales para el turismo. ¿Está claro?

Me extiendo en esta explicación porque quiero que nuestros compatriotas tengan todos los elementos de juicio y toda la argumentación de por qué estamos impulsando estos programas, y por eso decía: si esta es la primera experiencia, todo el que venga aquí va a visitar este hotel, va a hablar con el administrador, va a hablar con los empresarios asociados y va a preguntar cómo funciona este hotel, cómo laboran nuestros compatriotas que están trabajando

en este hotel, qué resultados tiene este hotel, cómo es esa cosa extraña de una empresa mixta con una empresa de un país comunista.

Fíjense que no empleo la palabra socialista, porque la palabra socialista asusta menos, la comunista asusta más. Por ahí hay mucha gente que se ponen el título de socialista y andan felices, porque hasta creen que con ponerse el cartelito arriba ya son socialistas, y la palabra asusta menos, la otra asusta muchísimo más. Y dirán: «Oiga, ¿qué negocio ha hecho usted con esos comunistas, qué asociación ha hecho, y cómo funciona eso?».

Tenía deseos de que ya estuviera el primer hotel terminado para seguirlo de cerca. Este hotel es el conejillo de Indias, digamos, de grandes perspectivas de desarrollo, que significarán ganancias para nuestros socios, pero significarán grandes ganancias también para nosotros. No vayan ustedes a pensar que los empresarios extranjeros dejan de hacer cálculos y números sobre lo que invierten y sobre lo que recuperan, y se dice —según algunos cálculos— que en tres años y medio, o en cuatro, tal vez pueda recuperarse la inversión.

Sí, se han dado facilidades, desde luego, y si no es así no podríamos contar con esas inversiones; pero si ellos recuperan su capital en cuatro años, nosotros también recuperamos nuestro capital en cuatro años. Si ellos multiplican un dólar, nosotros multiplicamos cada gota de sudor derramada por ustedes aquí; de modo que ustedes también son inversionistas, porque han invertido aquí el esfuerzo por su país (APLAUSOS).

Y eso que ustedes han invertido cada día de trabajo —porque vale, porque se computa cuando se evalúa la instalación—, eso se multiplica al mismo ritmo que se multipliquen las ganancias de nuestros socios. Si ellos recuperan en cuatro años, nosotros también recuperamos en

cuatro años; si ellos recuperan en cinco, en cinco; si en tres y medio, en tres y medio. Por eso nos interesa el funcionamiento óptimo de estas instituciones, por eso es tan importante el trabajo que van a hacer nuestros compatriotas.

Porque debemos añadir que la inmensa mayoría de los trabajadores son compatriotas nuestros. Debo decir, además, con satisfacción, que con un elevadísimo nivel escolar, el que se corresponde ya con nuestra población, como regla, un mínimo de doce grados, y un número elevado de los trabajadores con nivel universitario.

No aparecerá por el Caribe, y posiblemente no aparezca por ninguna otra parte, una fuerza de trabajo con el nivel de instrucción —no digo de experiencia— que tienen los trabajadores de este hotel y de los demás hoteles que hagamos; personal seleccionado, casi todo nuevo, y es mejor, porque lo nuevo no arrastra viejos hábitos, lo nuevo no arrastra malos hábitos, y muchas veces los malos hábitos se desarrollan, y hasta se transmiten, de generación en generación.

Ahora nosotros vamos a tener una experiencia tremenda, vamos a adquirir una experiencia enorme de cómo se administra un hotel. Esa no es cuestión ideológica; esa es cuestión tecnológica, esa es cuestión científica.

El turista paga, y paga caro, pero necesita una atención óptima. Hay que saber cómo se brinda esa atención, hay que ver cuál debe ser la disciplina en el trabajo de una instalación de este tipo; y aquí, desde luego, no habrá paternalismo, a no ser que los administradores españoles se nos vuelvan paternalistas igual que los nuestros. Les hemos dicho: «Administren el hotel», y así será durante años, digamos, hasta que nosotros tengamos cuadros que puedan hacer el trabajo de la forma que lo hacen ellos, con la experiencia que lo hacen ellos.

La disciplina aquí es rigurosa. Como es necesario tener éxito, hemos establecido para los hoteles de turismo

internacional la misma disciplina que para los hospitales, similar, una disciplina rigurosa. Si la salud humana es muy importante, también es muy importante la economía para el país; y nosotros no podemos lanzarnos en esa tarea si no garantizamos exigencia, si no garantizamos disciplina.

Ustedes saben que debe ser así, porque nos quedan todavía bastantes hábitos de indisciplina. Por mucho que hayamos mejorado y que vamos mejorando cada año, y por mucho que somos amables, de verdad, y por mucho que seamos hospitalarios, y lo somos, el mundo de hoy exige conocimiento, el mundo de hoy exige rigor. El mundo de hoy exige disciplina o no se puede competir; el mundo de hoy exige eficiencia o no se puede competir, y en nuestro país habrá que competir con muchos polos turísticos en el mundo.

El turismo será la primera industria, pero los más beneficiados serán aquellos que logren alcanzar mayor eficiencia, porque si no, se marchan los turistas a otra parte; y uno de los índices importantes con que se mide la eficiencia, es por el número de turistas que quieren volver, y querrán volver en la medida en que se les trate de manera excelente.

Esa es la importancia que tiene el trabajo de los compañeros que hoy se inician en este hotel, que se inaugura con turistas, ya hay un número de turistas en el hotel. ¿Qué significa esto? Una gran responsabilidad para todos los trabajadores.

Antes de venir a esta tribuna, me precedieron algunos compañeros —un joven muy destacado—, se entregaron certificados a obreros destacados. No, no hemos cambiado en nada, al contrario, hemos mejorado, y tenemos que seguir siendo destacados, y tenemos que seguir haciendo trabajo voluntario. Sí, ustedes, los constructores. ¿Por qué? Porque ese trabajo es aporte que ustedes hacen al país, el tiempo que ganan, los avances; el valor que ustedes aportan

con ese trabajo voluntario, es valor que se acredita a la economía del país como parte de nuestro aporte a estas instituciones.

Y alguno se preguntará: ¿y habrá un núcleo del Partido? Sí, habrá un núcleo del Partido. ¿Y habrá un secretario de núcleo? Sí, habrá un secretario de núcleo, cómo no; es que el Partido tiene que seguir funcionando, porque el Partido tiene que ser el guardián de la eficiencia, de la disciplina, y luchar para que el trabajo sea óptimo; y estará el sindicato también, en el mismo esfuerzo, junto al Partido, y estará la juventud en el mismo esfuerzo.

Lo digo, porque ya me imagino la extrañeza de algún turista o de algún empresario de los que nos visitan diciendo: ¿qué es eso del Partido en el hotel? ¿Es que le van a querer decir al administrador lo que debe hacer? No, tendrán que apoyar el esfuerzo de la administración, sea cubano el administrador o sea español.

Por ahí tenemos nuestros hoteles, y los tenemos que administrar nosotros, en la lucha, porque tenemos que luchar por la eficiencia. Espero que no lleguemos a aburrirnos tanto de nuestros malos administradores, que un día le digamos a la cadena española esta que administra: ¿oye, quieres administrar el hotel de nosotros también? Espero que no lleguemos. No, no vamos a llegar; pero puede ser una perspectiva si no aprendemos a manejarlo con la eficiencia necesaria.

Aquí habrá competencia, sí, señor. Aquellos del Kawama^[487] querrán competir con estos, y estos querrán competir con los del Kawama y el Internacional;^[488] habrá una lucha en cada uno de estos centros por ser el mejor, por brindar

⁴⁸⁷ Hotel Kawama, Varadero (1930).

⁴⁸⁸ Hotel Internacional de Varadero (1950).

el mejor servicio, por adquirir el mayor prestigio. Y aquí alrededor de este punto no solo habrá un hotel, aquí habrá varias instituciones que formarán un complejo de hoteles, de cabañas, de instalaciones comerciales como patrimonio común de los empresarios extranjeros y los empresarios cubanos —vamos a llamarlos empresarios.

Quiero que ustedes sepan una cosa: esto tiene sus formas jurídicas de organización, y la asociación se hace entre empresas extranjeras y empresas cubanas.

Ahora sí que se va a poner difícil la competencia, porque tenemos que competir con la gente que tiene más experiencia en esto, con la gente que tiene más experiencia en el mundo. De modo que tendremos que despabilarnos y tendremos que trabajar duro.

Puedo citar un ejemplo. Hoy inauguramos dos hoteles: uno cubano ciento por ciento y otro cubano-español, a partes iguales. Nuestro hotel no fue concebido de una manera brillante, ahí la falta de experiencia se hace presente. El proyecto no fue un proyecto brillante, los materiales de construcción a mí no me parecen los ideales, a pesar de que se trabajó muy bien allí, y tendrán que inventar duro; tiene muchas estructuras de acero, tendrán que llenar aquello de áreas verdes por todas partes para crear el ambiente, la atmósfera que uno puede apreciar en este hotel, o que uno puede apreciar en cualquiera de estas cabañas.

Cuando hice un recuento de las plantillas, vi que nuestro hotel —y se supone que hicieron un gran esfuerzo de racionalización—, con casi la mitad de las habitaciones, tenía más trabajadores que este hotel. Y seguramente que los compañeros nuestros creen que se la comieron, que han hecho un esfuerzo extraordinario, y qué contento estaba yo al poder demostrar, con números y con hechos, que realmente tenemos mucho que aprender para llegar a ser verdaderamente eficientes.

Eficiencia es servicio óptimo con el mínimo de trabajadores. Aquí hay una plantilla de 275 trabajadores, no sé si podrán mantener el servicio óptimo con 275; a lo mejor ellos tienen que subir un poco, la vida lo dirá; a lo mejor tienen un éxito tan colosal que fuera con menos, y también tengo esperanza de que aquellos de Kawama reduzcan en el futuro.

Vean ya cómo podemos empezar a sacar provecho, porque la cuestión del número de trabajadores con relación al número de habitaciones es un índice muy importante.

Claro está que no se pueden tomar tales índices de una manera esquemática. Hay veces que hay hoteles que tienen un menor número de trabajadores y reciben determinados servicios de otras instituciones; eso puede ocurrir con el mantenimiento, si tiene tal cantidad de personal de mantenimiento, o viene otra empresa y le hace el mantenimiento.

Claro, ya los compañeros me han dicho: allí en aquel hotel están algunos que van a prestar servicio en áreas comunes de los dos hoteles, porque aquellos hoteles son gemelos.

Voy a llevar la cuenta bien clara para cuando esté inaugurado el segundo hotel, preguntar cuántos trabajadores tiene y cómo se compara con este hotel.

¡Figúrense de dónde va a salir la gente!, si nosotros tenemos que construir decenas, cientos de miles, tal vez, de habitaciones, y, además, atenderlas.

Solo de nuestra imaginación, de nuestro esfuerzo, de nuestra entrega al trabajo, podremos sacar los recursos humanos que se requieren para esos desarrollos.

Por eso es tan importante, y siempre le exigimos al contingente la elevación de la productividad por hombre-año, y les tendremos que exigir a los trabajadores del turismo la productividad con relación al número de habitaciones, con relación al ingreso.

Queremos hacer instalaciones buenas, las mejores posibles, esos son los criterios de nuestros socios extranjeros y los criterios para nuestras propias instalaciones.

Está demostrado que se pueden hacer las cosas con calidad. A decir verdad, la calidad con que se ha construido esta instalación es óptima, óptima; y la he revisado por todas partes: cada pieza, cada baldosa, cada pedazo de granito; la que hicimos nosotros, la que trajeron, si hay una manchita, si no hay. Sé que todavía tienen que cepillar un poquito el gres cerámico de los techos, porque no han tenido tiempo de tenerlo totalmente limpio de cemento blanco; pero he ido revisando detalle a detalle y, realmente, no he podido encontrar todavía un detallito de algo que sea una chapucería, una cosa que afecte la calidad (APLAUSOS). Hemos visto los diseños de las cabañas, de los muebles, la pintura, los colores y se ha logrado hacer una cosa magnífica.

Quiero decirles a los compañeros constructores que, realmente, nos sentimos orgullosos al saber y al comprobar que fueron capaces de construir instalaciones de tanta calidad, ¡de tanta calidad! (APLAUSOS), que se pueden comparar en eso con la mejor de cualquiera de las mejores del mundo; y demuestra que cuando queremos, podemos.

Creo que, de la misma manera, los compañeros que inician su trabajo en este hotel puedan demostrar también que, cuando queremos, podemos. Y lo que más nos gustaría es que, al igual que se puede decir de la construcción del hotel, se pueda decir de los trabajadores del hotel que son excelentes, que son óptimos. Ese colectivo está lleno de conocimientos, ese colectivo está lleno de juventud. Y ojalá un día escuchemos de los turistas que en ese hotel, en esa vitrina, en ese conejillo de Indias que es este primer hotel —aunque pronto estará acompañado de unos cuantos más, y me imagino que entre ellos tendrán que emular y competir—, que se pueda decir también de nuestros trabajadores

que han recibido una atención como la mejor que se pueda recibir en cualquier lugar del mundo.

Pienso, compañeras y compañeros, que estas palabras, en las cuales me he extendido algo, sirvan para que todos, los invitados, los cuadros que están aquí presentes, los trabajadores del turismo y los constructores, comprendan la gran importancia económica que tiene esta obra para nuestro país, el porqué de esta obra, el porqué de estos programas, sus perspectivas y sus posibilidades.

Es justo que reconozca aquí el valor de nuestros socios españoles. La cantidad de gente que les habrá preguntado si están locos, la cantidad de gente que les habrán dicho: ¿ustedes van a invertir allí en Cuba? Pero, bueno, los españoles tienen fama de valientes, y han demostrado que son valientes; lo han demostrado no sin razón, porque nosotros sabemos ser también valientes, y valientemente hemos defendido nuestro país, valientemente lo estamos desarrollando, valientemente lo seguiremos preservando. Creo que el adversario nos respeta porque no le queda más alternativa que respetarnos (APLAUSOS), y porque sabe que somos un pueblo unido y un pueblo fuerte.

No se arrepentirán nunca estos españoles, que no cruzaron los mares como Colón,^[489] en unas lentas carabelas,^[490] sino en modernos aviones; pero cruzaron los mares, llegaron a Cuba, hablaron con nosotros e hicieron negocios con nosotros. Fueron los primeros, les corresponde por ello un lugar de honor en la historia de estos programas; y

⁴⁸⁹ Cristóbal Colón (Italia, 1451-España, 1506). Navegante que llegó al llamado Nuevo Mundo, en 1492, hecho que dio paso a la conquista y colonización de América.

⁴⁹⁰ Embarcaciones a vela ligera usadas en viajes oceánicos en los siglos xv y xvi.

pronto tendrán todo un complejo, que será motivo de admiración para los miles y miles de turistas, o decenas de miles o cientos de miles en el futuro, que visiten Varadero.

En este mundo de hoy se habla mucho de paz, y esto es un ejemplo de paz y de confianza. Ellos han confiado en nosotros y nosotros hemos confiado en ellos; ellos desoyeron los augurios de los que se asustaban. Estoy seguro de que detrás de ellos vendrán muchos y detrás de ellos están viniendo ya unos cuantos; y nuestros programas de turismo marcharán, como están marchando todos los programas de la Revolución.

No tengo más nada que añadir, me parece que es suficiente para comprender el significado de esta inauguración y de este acto.

Para concluir, ¿cómo concluyo? Cuando oí al compañero decir: ¡Patria o Muerte!, ¡Venceremos!, ¡Socialismo o Muerte!, me preguntaba: ¿qué pensarán los turistas? (RISAS). A los turistas y a los empresarios, les digo que esas son nuestras consignas y que gracias a ese espíritu hemos llegado hasta aquí. Por eso, con todo respeto, yo también digo:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

◀ *Discurso en la apertura de la VIII Reunión
de la Comisión Sur*
Palacio de Convenciones, La Habana,
julio 29, 1990

Distinguido y querido
Mwalimu Nyerere;^[491]
Amigos miembros de la Comisión Sur;^[492]
Distinguidos invitados:

Debo decirles, no solo en mi nombre sino en el del pueblo cubano, que consideramos un elevado honor el que la Comisión Sur seleccionara a nuestro país como sede de una de sus últimas reuniones, en vísperas de la presentación del informe que comprende los trabajos realizados en los tres últimos años.

⁴⁹¹ Julius Kambarage Nyerere (Tanzania, 1922-Inglaterra, 1999). Fundador de la Unión Nacional Africana de Tanganica. Presidente de la República de Tanganica (1961-1964). Presidente de la República Unida de Tanzania (1964-1985).

⁴⁹² Integrada por intelectuales y dirigentes políticos para establecer vías de cooperación, trazar estrategias de crecimiento y mejorar las condiciones de vida de los pueblos del Sur (1987).

Con gran entusiasmo confirmamos en la reunión de los No Alineados en Harare a Mwalimu Nyerere como conductor de lo que iba a ser la Comisión Sur. A su talento reconocido, a su larga experiencia como gobernante, Nyerere unía una ejecutoria impecable como dirigente del Sur, como hombre unido a los desvelos y angustias de nuestro Tercer Mundo, creador de fórmulas de unidad de los pueblos en sus empeños por avanzar hacia el progreso y el desarrollo. Tiene también la calidad suprema de saber unir a mentalidades ricas y diferentes, como era necesario congregarse, para estudiar los problemas de nuestras tierras explotadas y casi marginadas del quehacer internacional.

Al organizar la Comisión Sur, Nyerere confirmó la maestría que todos le adjudicábamos. Congregó en torno suyo, para integrar la Comisión, a un grupo distinguido de hombres y mujeres con experiencia, creatividad y obra realizada, que aseguraba la multiplicidad de los puntos de vista, la diversidad de opiniones y la necesaria posibilidad de la contradicción, pero que tenía al mismo tiempo la suficiente coherencia para ofrecernos, como resultado de su trabajo conjunto, una obra integral, en la que a veces muchos de los que contribuyen a ella encontrarán tal vez excesos y defectos desde su punto particular de vista, pero en la que todos se reconocen como contribuyentes a un trabajo serio y profundo, que tiene como objetivo fundamental el de movilizar al sur, el de atraer hacia el planteamiento de nuestros problemas y hacia la concreción de nuestras luchas a los millones de hombres y mujeres que lo constituyen.

Creo que ha sido una decisión sabia la de recoger las reflexiones y debates de la Comisión Sur en un informe. Por importante que sean las contribuciones aisladas a los problemas del Sur que la Comisión ha producido en estos

años, tales como su análisis de la deuda externa y su valioso aporte a las deliberaciones sobre la Ronda de Uruguay,^[493] el mundo necesitaba de un análisis completo y profundo como el que han realizado ustedes, en que a partir de las realidades del mundo contemporáneo, de su estructura desigual, se presenten a la discusión colectiva los problemas del Sur.

Lo más importante tal vez del trabajo que entregan ustedes a la meditación universal es que este se realiza a partir del sur, por hombres y mujeres del sur, con la visión del sur y su problemática como centro de referencias. Por primera vez, se realiza un análisis colectivo que parta de esa perspectiva. Todos recordamos el Informe Brandt,^[494] en el que estuvieron presentes como colaboradores algunos de los miembros de la Comisión Sur. El problema del subdesarrollo, la miseria y del retraso, constituyó sin duda un elemento importantísimo de aquel informe. Pero este se redactó no con el sur como centro, sino como un punto de referencia en la problemática universal.

Hay, además, otro sello distintivo en este informe. Los años en que ha trabajado la Comisión Sur han coincidido con la transformación más acelerada y completa de las condiciones internacionales que la humanidad ha experimentado desde la posguerra. Se está pasando de la confrontación al diálogo en las relaciones globales internacionales, al punto de que algunos se atreven a predecir que la Guerra Fría ha terminado o está en vísperas de su terminación. Como parte de ese cambio, el mundo socialista como tal ha dejado de existir, y parte de sus antiguos integrantes toman

⁴⁹³ Octava ronda de negociaciones del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (1986-1994), de la que surge la Organización Mundial del Comercio.

⁴⁹⁴ Elaborado por una comisión independiente presidida por Willy Brandt, en 1977, describió las contradicciones Norte-Sur en función de aunar intereses comunes.

hoy un rumbo distinto, que los acerca a las condiciones del capitalismo. En la Unión Soviética se están produciendo profundos cambios. Estos cambios van acompañados de considerables transformaciones estructurales en su economía, difíciles de prever hace unos pocos años.

¿Qué puede esperar el Tercer Mundo de la nueva situación internacional? ¿Qué papel corresponde en ellas al sur?

Como muy bien define el informe que ustedes han realizado, el sur es en territorio y en población la mayor parte de la Tierra.

El «Desafío al Sur» es la respuesta que la comisión le ha dado a este problema.

El libro van a presentarlo ustedes ante la atención universal en Caracas los próximos días. Se continuará así un debate del mayor interés para nuestros pueblos. Estamos en momentos verdaderamente dramáticos para el Tercer Mundo. Su realidad nunca ha sido tan dolorosa. Estamos completando una década de retroceso. En 1983, en ocasión de la Cumbre de los No Alineados en la India, presenté un informe en que se recogían la situación y las perspectivas del Tercer Mundo, con sus perfiles trágicos. Podemos decir —y lo confirma el informe de la Comisión Sur— que al no resolverse los problemas allí recogidos nuestros países, lejos de avanzar hacia soluciones de futuro, se encuentran hoy en condiciones más precarias.

Es por ello que durante la década de los 80, la calidad de la vida en los países subdesarrollados se ha deteriorado sensiblemente, en especial en América Latina, el África Subsahariana y algunos países asiáticos.

El número de personas en pobreza absoluta ha aumentado hasta 1 225 millones.

Ha aumentado la desnutrición en la población, al reducirse tanto la producción de alimentos por habitante como el volumen de importación de alimentos.

La desnutrición infantil (menores de 5 años) ha aumentado sobre todo en África (la tercera parte de los niños), pero también aumentó la desnutrición severa en América Latina y Asia.

Se han deteriorado las condiciones de salud, observándose aumentos en la mortalidad infantil, en menores de 5 años y materna.

En América Latina disminuyeron los porcentajes de población rural y urbana con acceso a los servicios de Salud.

Se han deteriorado las condiciones de Educación. Aumentó a 60 millones o más los niños entre 6 y 11 años no escolarizados.

En África y América Latina disminuyeron las tasas de escolarización en Enseñanza Primaria.

También aumentó en ambas regiones la deserción escolar (el porcentaje de niños que inician la Primaria y no la terminan).

La población más golpeada por la crisis de los 80 es:

Los pobladores rurales que son el 80 % de los que viven en pobreza absoluta, excepto en América Latina donde alrededor del 50 % son urbanos.

Las mujeres que cargan sobre sí el peso principal del desempleo, la discriminación y la pobreza.

Los niños que constituyen las dos terceras partes de la población en pobreza absoluta. Durante esta década aumentaron notablemente el abandono infantil, los llamados «niños de la calle», la incorporación precoz al mercado de trabajo, la vinculación con actividades delictivas, el tráfico y consumo de drogas y la explotación sexual (prostitución y pornografía infantiles).

La deuda externa del Tercer Mundo ha ascendido a cifras que superan el millón de millones de dólares, es decir, un trillón si usamos la terminología norteamericana. Pocos países de nuestro mundo agonizante que tienen balances

de pago positivos, lo logran mediante el incremento acelerado de las exportaciones, lo que ocurre es la contención feroz de las importaciones, restringiendo a niveles insostenibles las formas de vida de su población. El ritmo y el porcentaje de las inversiones se reduce obligatoriamente. Las perspectivas trazadas hace décadas de que las exportaciones de nuestras zonas retrasadas lograran alcanzar el 25 % de las exportaciones industriales del mundo, no han sido alcanzadas. El flujo inverso de capitales nos ha convertido en los últimos años en suministradores, por más de 200 000 millones de dólares, a las finanzas de los países desarrollados.

En una ocasión, se me ocurrió hacer unos cálculos acerca de la magnitud del saqueo actual de nuestro mundo, recordando que, por ejemplo, América Latina era exportadora neta de capital por 30 000 millones de dólares cada año. Traté de imaginarme cuánto oro habían sacado los conquistadores de este hemisferio durante más de tres siglos de coloniaje y me pregunté cuánto oro estaban sacando ahora, y llegué a la conclusión de que cada año, en la actualidad, se extrae más oro de América Latina que el que extrajeron los conquistadores durante más de tres siglos. Este cálculo lo hice convirtiendo los dólares al valor actual del oro, que tiene uno de los precios más altos que ha tenido nunca, y la conclusión era que sacaban, actualmente, 3 000 toneladas de oro de América Latina cada año, extracción neta, salida neta de capital, mientras que los cálculos que han hecho algunos investigadores, indican que el valor de todo el oro y la plata extraídos de nuestro hemisferio durante toda la época de la colonia, fue una cifra inferior a la cantidad de oro neta que los países capitalistas desarrollados extraen cada año en la actualidad de América Latina.

Por todo esto, el panorama que se presenta hoy en la mayor parte de los países del Tercer Mundo es de miseria,

retraso, enfermedad, malnutrición, analfabetismo. Y el remedio que los ideólogos de las economías desarrolladas presentan a nuestros pueblos en sus teorías neoliberales, es el de la reducción todavía mayor, que aumente la desigualdad de ingresos, que convierta en parias a la mayoría de nuestros pobladores, para lograr así un falso equilibrio, dentro del cual solo podrían vivir adecuadamente las minorías que siempre han representado el privilegio y el bienestar.

El informe de la Comisión Sur hace algo más que definir este drama, presenta perspectivas y ofrece soluciones alternativas. Es imposible esperar de los pueblos y de sus dirigentes una coincidencia total con criterios que representan forzosamente una conciliación de concepciones, y no podía decirse que ni siquiera cada uno de ustedes muestre una coincidencia total con todos los propósitos enunciados. Pero lo importante, aquello que hay que agradecerle a la comisión como tarea mayor, es haber recogido en las páginas de su libro todo aquello que preocupa a los hombres y mujeres de nuestras tierras, y haber demostrado que la unión de nuestras fuerzas puede abrirnos un camino hacia el porvenir. «El Desafío al Sur» demuestra que, si bien el sur requiere del norte, de su tecnología, de su ciencia, de sus finanzas; el norte, a su vez, no puede abandonar al sur, no solo necesita de sus riquezas y de sus materias primas, sino también de su enorme capital humano.

Sin embargo, elementos decisivos del norte siguen considerando al sur no como una posibilidad, sino como una esfera de dominio irrenunciable. Ahora mismo, en vísperas de la reunión de Houston,^[495] el presidente Bush lan-

⁴⁹⁵ Reunión de Carlos Salinas de Gortari y George H. W. Bush, presidentes de México y de EE. UU. respectivamente (Houston, Texas, 22 de noviembre de 1988).

zó lo que él llama la «Iniciativa para las Américas».^[496] Por desdicha, en muchas regiones latinoamericanas ese pronunciamiento ha suscitado más esperanza irracional que meditación necesaria, porque si se examina a fondo lo que mueve la «Iniciativa para las Américas», es el mismo interés manifestado, a través de los siglos, de conservar a la América Latina como dominio privilegiado de los americanos de los Estados Unidos. Las esperanzas que allí se abren para los países deudores, que son la inmensa mayoría de los latinoamericanos, son magras, insuficientes, restringidas. La libertad de comercio que se proclama, permitirá a las economías mejor dotadas del norte apoderarse de los mercados del sur. Las inversiones que se proclaman como necesarias, entregarán nuevas riquezas naturales para el uso y disfrute de las transnacionales norteamericanas.

El plan del señor Bush supone un desmantelamiento de las defensas que resultan esenciales para la economía latinoamericana, mientras por otra parte solo se formulan promesas que, como el mismo Bush reconoce, provocarán «años de preparación y duras negociaciones». Sobre esto habría mucho que decir.

No quiero, sin embargo, detenerme a analizar todos los problemas a los cuales ustedes han prestado atención inteligente y audaz durante estos últimos años. Les agradezco que hayan reservado una parte del tiempo de la breve estancia de la comisión en nuestro país, para departir entre nosotros sobre estos problemas con el tiempo y la profundidad necesarios. Muchos de ustedes tuvieron la oportunidad

⁴⁹⁶ Iniciativa para las Américas (1990). Proyecto de ley presentado por el presidente estadounidense George Bush. Proponía la reconfiguración de las relaciones económicas entre EE. UU. y América Latina en el contexto de las transformaciones políticas ocurridas en Europa del Este.

de escuchar nuestras palabras en el 37 aniversario del 26 de Julio. Me eximiré de repetir conceptos. Si algo añadido, es para expresar lo siguiente:

Nuestro pueblo, tan calumniado y hostigado por el imperialismo, ha realizado un gigantesco y fructífero esfuerzo en estos años. Se puede demostrar con datos irrefutables.

Si analizamos los datos o los factores que indican la diferencia entre los países desarrollados y los países que queremos desarrollarnos, se pueden enumerar o cuantificar esas diferencias. Por ejemplo, en los países que quieren desarrollarse en comparación con los países desarrollados, se vive como promedio 12 años menos; en África Subsahariana, 23 años menos. Se comen 1 000 calorías diarias menos por habitante; en África Subsahariana, 1 230 calorías menos. El 40 % de las personas carecen de acceso a los servicios de Salud. Hay diez veces más habitantes por médico (5 000 como promedio, frente a 500). Mueren cinco veces más niños durante el primer año de vida. Mueren siete veces más niños antes de los cinco años. Mueren doce veces más mujeres en el parto. El 40 % de los adultos son analfabetos; en África Subsahariana, casi el 50 %. Alrededor del 20 % de los niños entre 6 y 11 años nunca asisten a la escuela. El 40 % de los niños que inician la Enseñanza Primaria abandonan la escuela o no terminan en tiempo. El 55 % de los varones y el 66 % de las niñas no tienen acceso a la Enseñanza Secundaria.

Contra todos estos problemas hemos luchado nosotros muy duramente en estos 30 años, y puede servir de estímulo, si se demuestra que en la realidad es posible enfrentar muchos de ellos aun antes de alcanzar un gran desarrollo o una gran riqueza.

Por ejemplo, los indicadores seleccionados sobre la calidad de la vida alcanzan en Cuba valores superiores a los promedios que el Programa de Desarrollo de Naciones

Unidas (PNUD)^[497] da para el conjunto de los países desarrollados, excepto en dos, a pesar de disponer Cuba solo del 25 % del producto per cápita de un país desarrollado. Así tenemos, por ejemplo, estos datos:

Producto Nacional Bruto^[498] por habitante en países desarrollados: 10 760; algunos más, otros un poco menos. Cuba: 2 531.

Calorías diarias por habitante: en los países desarrollados, 3 390; en Cuba, 2 948, un poco menos. En los países desarrollados está 32 % por encima de las necesidades mínimas; en nuestro país estamos a un 28 % por encima de las necesidades mínimas.

Esperanza de vida al nacer: países desarrollados, 74 años; Cuba, 75.

Acceso a los servicios de Salud: no todo el mundo en los países desarrollados tiene acceso a los servicios de Salud y son por lo general muy caros; en Cuba, el 100 % de la población tiene acceso a los servicios de Salud, y son gratuitos.

Tasa de mortalidad infantil: países desarrollados, promedio, 15 (por cada 1 000 nacidos vivos); Cuba, 11.1.

Tasa de mortalidad menores de 5 años (por 1 000 nacidos vivos): países desarrollados, 18; Cuba, 13.6.

Partos atendidos por personal de Salud: países desarrollados, 99 %; Cuba, 99.8 %.

Mortalidad materna directa (por 100 000 nacidos vivos): países desarrollados, 24; Cuba, 29.2, un poquito más.

⁴⁹⁷ Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD), 1965. Promueve el acceso al conocimiento, a la experiencia y a los recursos necesarios para un futuro mejor.

⁴⁹⁸ Total de bienes y servicios finales producidos en un país durante un año.

Habitantes por médico: países desarrollados, 500; Cuba, 300.

Alfabetización de adultos en los países desarrollados: una parte, aunque reducida, de la población es analfabeta: en Estados Unidos, entre analfabetos absolutos y analfabetos funcionales como ellos los llaman, tienen un número relativamente elevado; en Cuba contamos con un 98 % de alfabetizados.

Escolarización neta de la Enseñanza Primaria en los países desarrollados: varones, 97 %; en Cuba, el 100 %. Niñas en los países desarrollados, el 97 %; en Cuba, el 100 %.

Porcentaje de niños que inician la Primaria y la abandonan o no la terminan en tiempo: países desarrollados, 11; Cuba, 7.

Alumnos por maestro en Primaria: países desarrollados, 19; Cuba, 12.3.

Escolarización bruta en Secundaria: varones en los países desarrollados, 90 %; niñas, 93 %. En Cuba, 94 %.

Es por ello que nosotros defendemos con pasión la Revolución y su obra, ya que, precisamente, estos hechos hablan por sí mismos y demuestran cómo en medio de la pobreza es realmente mucho lo que se ha alcanzado o se puede alcanzar. Y, como decía el compañero Nyerere, lo importante en el desarrollo es el hombre, es el pueblo. Hay muchos lugares en que se habla de desarrollo, pero no hay ningún progreso social.

Solo quisiera ahora, para no extenderme más, al iniciarse esta reunión de la comisión en Cuba, reiterarles el reconocimiento por estos tres años de trabajo continuo, por esa movilización que ustedes realizan de las potencialidades del sur, por las meditaciones que entregarán en Caracas a la opinión universal en forma de libro, y decirles cuánto respetamos esa colaboración de ustedes a la problemática del sur y del mundo actual en su conjunto.

Se ha dicho en estos propios días que resulta prematuro considerar que la Guerra Fría ha terminado ya. Pero, aun si la amenaza de conflicto entre las potencias nucleares parece conjurada y se entra en el camino de las discusiones constructivas, permanece en plena actualidad, como lo muestra la Comisión Sur, todo un mundo de problemas. No son los más insignificantes los creados por las contiendas locales y las amenazas de guerra que aún persisten en muchos lugares del mundo. Pero lo más grave de la situación surge en la desigualdad que prevalece entre los países desarrollados y los que en el sur se afanan por encontrar una vía para el desarrollo, entendiendo como tal, según lo deja establecido la Comisión Sur, «un proceso de crecimiento autosostenido, logrado a través de la participación del pueblo que actúa en defensa de sus intereses tal y como lo concibe y lo realiza bajo su propio control». Ese desarrollo, cuyo primer objetivo, según ustedes consideran, debe ser el fin de la pobreza, es el que nuestro país se ha propuesto alcanzar y está alcanzando. La Revolución, cuya fase final comenzó hace ahora 30 años, pero que ha sido conducida a lo largo de casi siglo y medio por sucesivas generaciones de cubanos, es nuestra contribución más destacada a la causa del sur. Lograr que ella se desenvuelva y se enriquezca con todas las potencialidades, es nuestro deber y nuestro compromiso. Lo ratificamos hoy, al dejar inaugurado el VIII Período de Trabajo de la Comisión Sur.

Muchas gracias (APLAUSOS).

A Borislav Jovic
La Habana, agosto 2, 1990

Estimado compañero presidente:

Me dirijo a usted, en su calidad de presidente del Movimiento de Países No Alineados,^[499] en relación con los lamentables acontecimientos^[500] ocurridos esta madrugada entre Iraq y el Estado de Kuwait, ambos miembros de nuestro movimiento.

Pensamos que los No Alineados no pueden dejar de ejercer su influencia y acción con vistas a contribuir al logro urgente de una solución pacífica al conflicto, teniendo en cuenta no solo la inadmisibilidad del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, sino las consecuencias que podrían derivarse para los estados de la región, incluidos Kuwait y el propio Iraq.

⁴⁹⁹ Borislav Jovic (Serbia, 1928-2021). Presidente de Yugoslavia. Secretario general del Movimiento de Países No Alineados (1990-1991).

⁵⁰⁰ Invasión de Iraq a Kuwait (1990).

No puede escapársenos, al respecto, el peligro que para la paz en el golfo [Arábigo-Pérsico], así como para la independencia y la soberanía de los países de la región, entrañarían una escalada de la presencia militar de los Estados Unidos y algunos de sus aliados en esa zona u otra eventual agresión de aliados de Estados Unidos contra los estados árabes.

Por estas razones, le insto a dar los pasos inmediatos que fueren necesarios para que el Movimiento No Alineado despliegue su acción sin demora alguna en apoyo de los esfuerzos de la comunidad internacional en favor de una solución pacífica y en evitación de las posibles consecuencias mencionadas.

Al hacerlo, expreso la entera disposición de nuestro Gobierno a participar plenamente en las acciones que se decidan.

Acepte, compañero presidente, las seguridades de mi alta consideración.

FIDEL CASTRO RUZ

Presidente del Consejo de Estado
y del Gobierno de la República de Cuba.

*Mensaje a los dirigentes
de los países árabes
La Habana, agosto 7, 1990*

Excelencia:

Me dirijo a usted profundamente preocupado por los acontecimientos que amenazan al mundo árabe y a la humanidad.

Creo firmemente que en manos de los líderes de la nación árabe se halla todavía la posibilidad, en estos cruciales momentos, de impedir que el conflicto surgido entre Iraq y Kuwait desemboque en una situación adversa para la independencia de muchos estados árabes, en una catástrofe económica y en un holocausto que afecte a parte importante de sus pueblos. Tal es la amenaza que percibimos en los crecientes y acelerados preparativos de una intervención militar directa de los Estados Unidos y de sus aliados. No menos alarmantes son las evidencias de gestiones encaminadas a la creación, con iguales propósitos intervencionistas, de una fuerza multinacional cuya composición expresa una nueva correlación de fuerzas a escala mundial que se volcaría contra los intereses de los pueblos árabes.

En su actual condición de miembro no permanente del Consejo de Seguridad, Cuba no vaciló en sumar su voto en favor de la Resolución 660 del Consejo del pasado 2 de agosto.^[501] No sin dolor y amargura dimos ese paso necesario y justo, sustentado en una política de principios respecto a lo inadmisible del recurso de la fuerza y de la superioridad militar para resolver contradicciones entre países, máxime cuando se trata de un enfrentamiento fratricida entre pueblos del Tercer Mundo. Tanto a Iraq como a Kuwait nos unen lazos de respeto y amistad que se nutren de la solidaridad de Cuba con la nación árabe y el pueblo palestino frente a la agresión y a la expansión colonial israelí. Son conocidos, por demás, nuestros vínculos históricos de colaboración en diversos campos con numerosos países árabes.

Esos mismos principios, que como usted sin dudas comprenderá son muy caros a Cuba, permanentemente amenazada de agresión, y la convicción de que si algo debemos hacer en una coyuntura como esta es no echar leña al fuego de la guerra, determinaron nuestra abstención hace apenas unas horas ante un nuevo proyecto^[502] de Resolución del Consejo de Seguridad, patrocinado y febrilmente gestionado por Estados Unidos para imponer, entre otras medidas, un bloqueo económico total a Iraq, paso que a nuestro juicio es precipitado y resta posibilidades a la solución pacífica. Esta nueva Resolución, por la que con razón se congratulan Estados Unidos y sus aliados más cercanos, crea además condiciones ideales para

⁵⁰¹ Resolución 660/1990 del Consejo de Seguridad de la ONU. Condenó la invasión a Kuwait y exigió a Iraq el retiro inmediato e incondicional de todas sus fuerzas.

⁵⁰² Resolución 661/1990 del Consejo de Seguridad de la ONU.

una escalada y para el probable empleo de la más poderosa maquinaria bélica del planeta, con el incuestionable propósito de afianzar su hegemonía en la región.

Castigar a Iraq por su lamentable e inaceptable acción en Kuwait es solo un pretexto para Estados Unidos que busca incluso la posibilidad de invocar el Artículo 42 de la Carta de la ONU para legitimar su intervención armada y llevarla a cabo en nombre de la comunidad internacional. A semejante desastre estamos expuestos. A nadie como a los líderes de la nación árabe puede resultarle más ofensivo el hecho de que sea este Consejo de Seguridad —virtualmente unánime con la única excepción de Yemen y de Cuba— el mismo que en virtud del veto impuesto precisamente por Estados Unidos haya sido incapaz siquiera de condenar, mucho menos de establecer sanciones contra Israel por la ocupación hace más de 40 años del territorio de Palestina y otros estados árabes. Gracias a ese anacrónico, injusto y antidemocrático privilegio del veto y a su inmoral empleo por Estados Unidos, tampoco ha sido posible que el Consejo de Seguridad condene el genocidio israelí contra la heroica Intifada,^[503] ni las acciones del Ejército sionista^[504] que han producido la muerte de miembros de las propias fuerzas de la ONU en el Líbano.

Sería iluso y, sobre todo, en extremo peligroso, conceder la más mínima credibilidad a las motivaciones que Estados Unidos se atribuye para el desempeño protagónico en la crisis. Con su proverbial experiencia en manipulaciones, los variados y sensibles resortes de presiones, la capacidad militar de despliegue rápido y su probada

⁵⁰³ Levantamiento popular de los palestinos contra las fuerzas de ocupación israelíes (1987-1993).

⁵⁰⁴ Ejército de Israel.

vocación de oportunismo político, los órganos masivos de información, la diplomacia norteamericana y el Pentágono se concertan con sus homólogos occidentales para capitalizar la lógica indignación que provocó en la comunidad internacional la acción de Iraq contra Kuwait; cuestionan, descalifican y entorpecen cualquier alternativa de solución política negociada que no se subordine a sus intereses geopolíticos y se apresuran a sacarle el máximo provecho a la situación creada.

¿De qué no serán capaces los Estados Unidos en una región vital como esta si no se les frena a tiempo, cuando no tuvieron el menor escrúpulo y abofetearon a la comunidad internacional transformando a un minúsculo estado como Granada y a un país al que ya prácticamente ocupaban como Panamá, en polígono de sus más sofisticados armamentos?

¿Cómo dudar del peligro de que Estados Unidos se lance en una aventura de esta envergadura si fue capaz de planificar y realizar un ataque aéreo contra la residencia familiar del presidente de Libia,^[505] asumiendo, sin el aval con que cuenta ahora, el papel de verdugo internacional? ¿Pueden extraerse otras conclusiones del desembarco de marines yanquis hace solo unas horas en Liberia?^[506]

A usted y a otros jefes de Estado árabes me dirijo en esta hora en nombre de la responsabilidad que compartimos como miembros del Movimiento de Países No Alineados y del Tercer Mundo. En Cuba hemos conocido

⁵⁰⁵ Operación militar de la Fuerza Aérea estadounidense contra objetivos civiles en Libia (abril de 1986).

⁵⁰⁶ Operación militar de la Marina de guerra estadounidense con el pretexto de evacuar a los ciudadanos norteamericanos residentes en el país (4 de agosto de 1990).

peligros mortales, incluyendo la amenaza de exterminio nuclear como en octubre de 1962 [Crisis de Octubre], y estamos realmente capacitados para ver, prever y apreciar con serenidad las circunstancias más dramáticas.

No se trata, por tanto, ni de temor ni de alarmismo.

Sucede, en este caso, que la amenaza nos alcanza a todos los pueblos del Tercer Mundo, sin excepción posible, en los aspectos más sensibles que tienen que ver con nuestra economía, nuestra seguridad y nuestra independencia.

Las fuerzas regresivas y expoliadoras no se detendrán ante las consecuencias de una intervención militar, en la cual árabes y musulmanes, como pretende Estados Unidos, se dividirían y desangrarían entre sí, produciendo heridas tan profundas que tardarían decenas de años en subsanarse y causarían con su guerra incalculables destrucciones en la infraestructura y la economía de los países árabes que se conviertan en el escenario de esa guerra, que no tendría lugar en Europa o Estados Unidos, sino en el golfo Árabe-Pérsico. Esto ocasionaría, a su vez, una catástrofe económica a todo el Tercer Mundo, cuyos intereses es justo tomar en cuenta en este instante. Es difícil suponer cuánta penuria y agobio puede acarrear a las ya maltrechas economías subdesarrolladas un desenlace como el que se perfila, en que los precios del petróleo se pondrían fuera del alcance de la mayoría de ellas sin reservas de combustible ni recursos para adquirirlo.

Es imposible soslayar, Su Excelencia, la trágica ironía de que Estados Unidos y los aliados que le acompañen en esta ingloriosa cruzada pueden alcanzar sus designios —entre ellos consolidar la dominación sionista—, con un mínimo de pérdidas humanas para Occidente. Sus planes, durante largo tiempo elaborados y ensayados, conciben una guerra técnica, basada en la supremacía en armamentos y tecnología. Las bajas se producirán sobre

todo entre los Ejércitos y la población árabes involucrados en la operación.

Permítame participarle, por último, Su Excelencia, la certeza que me anima de la sabiduría y el coraje de los líderes de la nación árabe y de la vitalidad de sus instituciones. Nada ni nadie puede sustituir esa fuerza, esa autoridad y esa moral en la búsqueda inmediata de una solución negociada de un conflicto entre dos pueblos árabes, que implique, por supuesto, la retirada de las tropas iraquíes y el restablecimiento total de la soberanía de Kuwait, sin guerras catastróficas, holocaustos de pueblos e inmensa destrucción material. Del mismo modo, creo que el Movimiento de Países No Alineados y el Sistema de Naciones Unidas, con todas sus imperfecciones y limitaciones, pueden secundar y hacer prevalecer la voluntad unida de la nación árabe contra la intervención y la agresión.

La gravedad y los peligros de la situación creada exigen por parte de los líderes más prestigiosos y destacados del mundo árabe acciones rápidas y efectivas. La experiencia histórica demuestra con creces que potencias hegemónicas como Estados Unidos acostumbran a imponer hechos consumados y desatar procesos muy difíciles de revertir.

Con todo el respeto y la consideración que usted merece, lo exhorto a favorecer en el menor plazo posible, por encima de diferencias que ahora deben ocupar necesariamente un lugar secundario, y con el apremio que los riesgos demandan, esa unidad de criterio y de acción que estimo impostergable.

No dude usted ni por un instante que en este justo y noble empeño puede contar con el apoyo de la inmensa mayoría de los países de la comunidad internacional, y como es lógico con la modesta cooperación de Cuba.

Fraternalmente,

FIDEL CASTRO RUZ

◀ *Discurso de inauguración del VIII Congreso
de Naciones Unidas sobre prevención
del delito y tratamiento al delincuente
Palacio de Convenciones, La Habana,
agosto 27, 1990*

Estimada señorita Margaret Joan Anstee,^[507]
secretaria general del Congreso;
Señor representante personal del secretario
general de las Naciones Unidas;
Distinguidos delegados e invitados:

En nombre del Gobierno y del pueblo de Cuba,
me complace dar la más calurosa bienvenida a nuestro país
a todos los participantes en este VIII Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente, y expresarles nuestro sincero deseo de que las deliberaciones de esta reunión culminen con todo el éxito al que aspiran y por el que tanto se han esforzado sus organizadores, en correspondencia con la importancia de los temas que van ustedes a debatir en el curso de las próximas jornadas.

⁵⁰⁷ Margaret Joan Anstee (Reino Unido, 1926-2016).

En lo que a Cuba respecta, estamos convencidos de que la cooperación internacional es un elemento decisivo para poder avanzar en el conocimiento del fenómeno del delito y de su evolución en un mundo sometido a agudas contradicciones, presiones enormes y profundos cambios. Los cubanos podemos dar testimonio de que el intercambio de información y experiencias sobre los resultados que cada país va alcanzando en este complejo problema, tiene un inmenso valor para todos los demás. No es exagerado decir que la modernización de nuestro sistema de justicia penal es también en parte fruto de la cooperación internacional, fruto de estos congresos y del ingente trabajo de las Naciones Unidas en este campo.

Nuestro país ostenta la privilegiada situación de estar prácticamente libre de muchas de las formas más complejas y agravadas del delito contemporáneo. En ello intervienen, con un peso determinante, las características de nuestra sociedad, donde no existen grandes diferencias sociales y económicas entre los diferentes sectores de la población, y donde se cuenta con un universo de oportunidades comunes a todos los ciudadanos del país.

No encontrarán ustedes en Cuba forma alguna de crimen organizado, ni el clima generalizado de violencia que caracteriza a la gran mayoría de las sociedades actuales, y que tanta preocupación causa con toda razón a quienes siguen de cerca la evolución de estos fenómenos. No verán en las calles de nuestras ciudades niños abandonados, ni observarán las situaciones extremas de miseria y desamparo que se aprecian incluso en las opulentas capitales de muchas potencias desarrolladas. No advertirán la presencia de la droga, ni del juego, ni de la prostitución, ni de la mendicidad. Verán, en cambio, un pueblo saludable, trabajador y solidario. Todo ello, en definitiva, es parte de una gigantesca obra social de la que los cubanos tenemos obvias razones para sentirnos satisfechos.

Cuba les brinda también su experiencia práctica concreta en materia de justicia penal, que espero tengan ustedes ocasión de conocer. Me refiero específicamente a la experiencia en temas tales como el enfoque del delito como fenómeno en el que intervienen profundas causas sociales, el énfasis en la prevención más que en la represión de las conductas delictivas, las garantías procesales, el papel de las masas en la prevención del delito y el tratamiento del delincuente, y las experiencias en el empleo de las sanciones alternativas a la privación de libertad.

Nuestro trabajo en la lucha contra el delito descansa en la prevención, en el conocimiento temprano de las actitudes predelictivas, en el esfuerzo concentrado en la solución de dichas actitudes mediante la atención diferenciada de cada caso. Damos prioridad en nuestro sistema penitenciario a la rehabilitación del sancionado, posibilitando su incorporación al trabajo en las mismas condiciones salariales de cualquier otro individuo por un trabajo similar, a fin de que pueda ofrecer a su familia la atención y la ayuda necesarias, y facilitándoles posteriormente su reinserción social.

Nos parece especialmente acertada la decisión de los organizadores de este Congreso, en el sentido de situar como tema central de sus deliberaciones la vinculación entre delito y desarrollo. Nadie duda hoy día que entre los principales factores que generan conductas delictivas se cuentan la miseria, la marginación, el hambre, la incultura, la carencia de oportunidades y demás rasgos que tipifican en lo social el subdesarrollo, la pobreza y la discriminación. Siempre hemos estado convencidos de que, en nuestros países más pobres, la lucha contra el delito pasa por la lucha contra el subdesarrollo y la explotación.

A estas circunstancias habría que añadir aquellos factores externos que agravan la situación. El abismo de la desigualdad entre los niveles de desarrollo de los países

industrializados y los subdesarrollados económicamente continúa profundizándose. La deuda externa se ha convertido actualmente en el principal obstáculo para el desarrollo, el más importante instrumento para el saqueo financiero y la más moderna forma de dependencia neocolonial para los países subdesarrollados. Se agrava el intercambio desigual y se profundiza el proteccionismo. Se reducen de manera drástica los flujos financieros externos para el desarrollo.

Lo pagado por los países del Tercer Mundo por concepto del servicio de la deuda externa desde 1980, supera con creces el monto actual de la propia deuda, que alcanzaba a finales de 1989 la fabulosa cifra de 1.28 millones de millones de dólares. Ya desde 1985 alertamos acerca de la impagabilidad de la deuda externa del mundo subdesarrollado y la necesidad de encontrar una solución a esta agobiante situación. Expresamos entonces que si se continuaban aplicando medidas de ajuste de tipo recesivo en medio de una crisis cada vez más desesperada, podrían ocurrir estallidos sociales incontrolables. Ya hoy nadie discute —ni acreedores ni deudores— que la deuda externa de los países subdesarrollados es no solo impagable, sino incobrable.

Los efectos de la situación económica de los países del Tercer Mundo se evidencian en el grave deterioro de la calidad de la vida en ellos. Las cifras no por conocidas dejan de ser impresionantes: casi el 60 % de la población económicamente activa desempleada o subempleada, y más del 75 % sin un empleo suficientemente remunerado y un mínimo de seguridad social; más de 950 millones de seres humanos que viven en condiciones de absoluta pobreza; 195 millones de niños menores de cinco años hambrientos; una mortalidad infantil diez veces superior, como promedio, a la de los países desarrollados; 40 000 muertes infantiles cada día, en su gran mayoría por causas prevenibles

o por desnutrición; 900 millones de analfabetos adultos; centenares de millones de niños que carecen de escuelas o están en la más absoluta miseria.

La cruda realidad es que hoy en el mundo subdesarrollado hay más hambrientos, más enfermos, más pobres, más desempleados, más ignorantes, más seres humanos carentes de esperanza. He ahí el caldo de cultivo más propicio del delito, en cuya prevención, además, poco podrán avanzar los países que, ahogados por la deuda y la inequidad del orden económico internacional, carecen de recursos para ello.

La actual crisis política internacional y la amenaza de una guerra que destruiría incalculables vidas humanas y enormes riquezas, derivadas de los sucesos en la región del golfo Árábigo-Pérsico, multiplican los índices económicos negativos para la inmensa mayoría de las naciones del Tercer Mundo. Ya el precio de los combustibles se ha elevado en más de dos veces. El deber de la comunidad internacional de encontrar una solución incruenta al conflicto tiene que ver no solo con los intereses sagrados de la paz, sino también con la vida de decenas de millones de seres humanos que podrían morir como consecuencia del hambre, por encima de los que ya actualmente están muriendo por esa causa.

Me pregunto, señores delegados, si el marco actual de relaciones económicas internacionales, a los efectos de los países del Tercer Mundo, no conforma en sí mismo un conjunto definido de figuras delictivas: usura, extorsión, fraude y quién sabe cuántas más. Por eso, la lucha contra el delito, en este plano, pasa también por la lucha en favor de un orden económico internacional más justo.

Ciertamente, como se expresa en todos los documentos preparatorios de este Congreso, estamos en presencia de un acelerado proceso de internacionalización del delito, y es muy loable la intención de empezar a dar una respuesta a

este fenómeno singular de nuestro tiempo. Pero lo que cada vez resulta más evidente es la necesidad de enfrentar no solo las formas más usuales del delito transnacionalizado, como pueden ser los delitos económicos, el narcotráfico, el terrorismo o los delitos contra el medio: todo análisis al respecto debe incluir necesariamente las acciones de quienes actúan o pretenden actuar con absoluto desconocimiento de las normas consagradas por el derecho internacional —tales como la no intervención— o con el absurdo y peligroso expediente de la extraterritorialidad de las legislaciones internas de un Estado.

La dramática realidad de nuestros días es que ningún pueblo pequeño se siente hoy seguro mientras a los poderosos se les reconozca de hecho la facultad de dictar y hacer a su antojo o conveniencia. Esa es también una forma de delito internacional —la más grave y peligrosa para toda la humanidad—, y no puede ser ignorada en análisis alguno sobre este tema que se pretenda llevar a cabo con un mínimo de objetividad. En este sentido, el mayor alcance y significado de la cooperación internacional estará dado por las acciones concretas que en conjunto pueda tomar la comunidad internacional ante estas manifestaciones de arbitraria y criminal violencia en la conducta internacional.

El auge del delito transnacional nos preocupa a todos en la misma medida en que observamos cómo se extiende aceleradamente, se diversifica y se complica en virtud del desarrollo tecnológico; cómo se institucionaliza a través del surgimiento de organizaciones supranacionales prácticamente omnipotentes, provistas de colosales recursos financieros y logísticos; cómo se apoya en procedimientos de corrupción, penetración, violencia y terror que tratan de socavar la estabilidad interna y la voluntad de resistencia de los estados. Sin duda, de todas las formas de la delincuencia transnacional organizada que enfrenta la comunidad

internacional en nuestros días, ninguna alcanza la magnitud y extensión, el volumen de recursos y el costo en términos sociales y humanos, que el narcotráfico.

No pretendo, señores delegados, detenerme en consideraciones que ustedes conocen de sobra acerca del carácter particularmente grave, pernicioso y explosivo de los problemas derivados de la producción, el tráfico y el consumo de drogas. Al respecto quisiera afirmarles inequívocamente que Cuba es uno de los países del mundo más limpios de droga. En nuestro país ese desastroso fenómeno no constituye un problema para la sociedad. Las leyes vigentes sancionan con severidad toda actividad relacionada con el tráfico internacional de drogas, y estamos considerando la posibilidad de poner en vigor leyes aún más severas. En aquellos casos en que han sido detectadas actividades de este tipo, se ha actuado con la mayor firmeza. Por otro lado, el número de hechos relacionados con la tenencia y el consumo de drogas es insignificante.

Nuestra posición geográfica nos convierte en zona de tránsito obligado de miles de líneas y compañías o naves aéreas que vuelan por rutas normales y que no pueden ser inspeccionadas en el aire. No obstante, la sistemática persecución de cualquier actividad sospechosa en nuestros cielos o aguas jurisdiccionales ha posibilitado entre 1970 y junio de 1990 la ocupación de 73 embarcaciones y 30 aviones y la captura de 422 traficantes de diferentes nacionalidades, así como la ocupación, solamente entre 1985 y el mes de junio de 1990, de más de 125 toneladas de marihuana y 5 941 kg de cocaína, todo con destino a Estados Unidos.

Como podrán observar, difícilmente exista en el mundo un país menos atractivo que el nuestro para el narcotráfico internacional. Aprovecho la ocasión para reiterar la total disposición de Cuba a colaborar en cuanto esfuerzo serio y coherente se emprenda en la lucha contra el narcotráfico,

a partir del respeto a la soberanía de los Estados y de la cabal comprensión de que el problema no se resuelve solamente —ni aun principalmente— con medidas aplicadas en los centros productores, sino que la responsabilidad fundamental reside en los grandes focos del consumo de la droga.

Otro de los temas que serán considerados en esta reunión, el que se refiere a la delincuencia juvenil, tiene también una importancia excepcional a nuestro juicio. Son los jóvenes el sector más vulnerable ante la creciente espiral del delito en nuestros días. En aquellos países donde la delincuencia, en su forma más organizada y violenta, se amplía de manera creciente a diferentes esferas de la sociedad, los jóvenes constituyen el instrumento fundamental para la extensión de esas actividades y la materia prima de la cual se nutren y desarrollan las organizaciones criminales.

En los países desarrollados, inciden decisivamente en esta situación los factores sociales, económicos e incluso racionales que hacen posible que dentro de esas sociedades a veces opulentas, grupos importantes de la población vivan en la marginalidad, la pobreza, la incultura, el desempleo, la discriminación. Ello explica el elevado índice del delito violento en las capitales y grandes ciudades de países altamente desarrollados. Contribuye a explicar también que el fenómeno del homicidio entre los jóvenes de 15 a 24 años, por su magnitud y gravedad, sea denominado por algunos como la «epidemia de la muerte» y sea considerado un grave problema de salud. Es indudable que mientras existan esas enormes diferencias en las condiciones sociales, económicas y culturales dentro de la sociedad, la delincuencia entre los jóvenes será muy difícil de resolver. Solo la creación de oportunidades para la Educación en un clima de igualdad y participación, el acceso al trabajo, a la cultura, de los jóvenes de las capas más pobres de la población,

junto a la represión y control de las organizaciones delictivas, principalmente las dedicadas al comercio y consumo de la droga, hará posible en esos países la solución de este gravísimo problema.

En los países del Tercer Mundo, la participación de los jóvenes en actividades delictivas tiene otras características. Aquí también la pobreza y la falta de oportunidades, la escasez de posibilidades sociales, generan tensiones y coadyuvan a determinar la comisión de delitos. Pero no se trata, en la mayoría de los casos, de la participación en organizaciones criminales promotores de las formas más graves de delitos violentos y drogas. En estas condiciones, los factores socioeconómicos, la apertura de oportunidades para el estudio y su calificación técnica, la seguridad de un puesto de trabajo, constituyen el más formidable apoyo en la gran batalla por la prevención de la delincuencia juvenil y la protección de los jóvenes.

En Cuba, como seguramente conocerán en el curso de los debates, el índice de comisión de delitos por parte de menores es sumamente bajo. Esto responde, por una parte, a que el papel fundamental en la prevención de las conductas delictivas lo desarrolla la sociedad en su conjunto, pero sobre todo, de manera determinante, a las enormes oportunidades y posibilidades creadas para el estudio y la calificación de todos los menores, a la efectiva igualdad de oportunidades y la atención excepcionalmente prioritaria que se ha ofrecido en el país a los jóvenes y niños. Estos factores sociales, unidos a nuestra concepción de sustraer el tratamiento de la delincuencia de menores del proceso penal ordinario y aplicar un enfoque eminentemente reeducativo, determinan el resultado de que durante los primeros seis meses del presente año, solamente fueron procesados 1 330 menores por delitos cometidos, cuyo tratamiento se inserta en el conjunto de medidas que

se aplican en el país en los casos de menores delincuentes, las cuales contemplan en muchos casos el no internamiento y en todos la reeducación.

Señores delegados, me he sentido en la obligación de tocar estos temas por su directa relación con los problemas que deberá abordar este Congreso. Mas no quiero abusar de la paciencia y la benevolencia de ustedes, ni restar un minuto más de tiempo al inicio de sus deliberaciones. Sé que la agenda es extensa, que son muchos y muy complejos los documentos que deberán ser discutidos y las propuestas sobre las que deben tomar decisiones, y que el programa es apretado. Pero además de trabajar, nos gustaría que pudieran disfrutar estos días de estancia en nuestra Patria. Nada nos agradaría más que tuvieran la oportunidad de conocer a nuestro país y a nuestra gente. Somos un pueblo pequeño que debe luchar cada día por sobrevivir y por desarrollarse, en condiciones muy adversas, que a partir de la crisis en los países socialistas de Europa —pilares de nuestras relaciones económicas internacionales— se hacen mucho más difíciles. No hemos vivido en la abundancia, pero tampoco hemos carecido de nada esencial; es mucho lo que nos falta, pero mucho también lo que hemos conseguido; somos impacientes e inconformes, pero creemos en los hombres y en el futuro que nos labramos conscientemente día a día con heroísmo y determinación. Ninguna prueba, por difícil que sea, será capaz de vencernos.

Solo me queda por decir que Cuba está dispuesta a colaborar con toda energía en el noble empeño que se han trazado las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y tratamiento del delincuente, pues estamos convencidos de la importancia de ese trabajo y de la necesidad de esa cooperación. Por eso es de lamentar que aún haya quienes no interpretan así esa necesidad, y la supediten a mezquinas consideraciones políticas. Nos satisface comprobar

que todo nuestro esfuerzo en materia de ordenamiento jurídico e institucional, en lo que se refiere a la prevención del delito y el tratamiento del delincuente, ha sido coherente con los postulados y las aspiraciones de estos congresos y de los demás órganos de las Naciones Unidas especializados en estas cuestiones.

Una vez más quiero expresar nuestro reconocimiento a los organizadores de este evento por el tesonero esfuerzo en favor de la creación de condiciones verdaderamente óptimas para el desarrollo de su trabajo, y manifestar nuestra confianza en que las deliberaciones de esta reunión resulten de significativo beneficio para todos nuestros pueblos.

Muchas gracias (APLAUSOS).

◄- *Discurso por el 30 aniversario
de los Comités de Defensa de la Revolución*
Teatro Karl Marx, La Habana,
septiembre 28, 1990

Distinguidos invitados;
Queridos compañeras
y compañeros cederistas:^[508]

Creo que tengo un deber inicial: tener presente que, según supe al llegar aquí, miles de cederistas llegaron hasta la entrada del teatro y no pudieron entrar por falta de espacio (APLAUSOS). Había oído decir que iban a poner altoparlantes si eso ocurría, pero también llovió, y lo primero que debemos hacer todos los que hemos tenido el privilegio de estar en este teatro, es pedirles a esos compañeros cederistas que nos excusen, que no se desanimen por eso, que pasen un feliz 30 aniversario y que sigan luchando (APLAUSOS).

(DEL PÚBLICO LE DICEN: «¡En el estadio!»).

Es mejor aquí sentados —aunque todos no están sentados, porque veo los pasillos llenos—, para reflexionar serenamente, lo que no puede hacerse en una plaza; en una

⁵⁰⁸ Miembros de los Comités de Defensa de la Revolución.

plaza, incluso, hay que hacer un esfuerzo muy grande para hablar y hasta para escuchar. Y si es como el último 26 de Julio,^[509] en los 30 años de existencia de los CDR y en los casi 32 años de Revolución, nunca vimos un sol tan fuerte, ni un calor tan grande.

Esta es una fecha realmente histórica y la conmemoramos en un momento también realmente histórico. Está bien que nos reunamos aquí, que no invirtamos muchos recursos, que no gastemos combustible, que aquí dejemos constancia de nuestra presencia y que desde aquí podamos comunicarnos con todos los cederistas del país.

Se ha hablado de la hermosa historia de los Comités de Defensa de la Revolución. Aquí se recordaba hoy aquel día en que surgió la idea y se puso en marcha este original y revolucionario movimiento de pueblo, que tantos servicios ha prestado al país en muchos campos, no solo en la lucha contra el enemigo, no solo en la lucha frente a la contrarrevolución.

Hemos trabajado durante 30 años en esta tarea, para defender una Revolución que va a cumplir pronto los 32 años. Hemos atravesado tiempos difíciles, los de aquellos primeros años, los de la Lucha Contra Bandidos, Girón, después la Crisis de Octubre, que también se conmemorará dentro de unos días y de la que últimamente se ha hablado bastante. Incluso leía cables internacionales hace dos o tres días, donde se informaba que en Estados Unidos estaban publicando fragmentos de una supuesta autobiografía o notas de Jruschov^[510] relativas a aquella fecha, en que se me

⁵⁰⁹ Acto por el 37 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes (Plaza de la Revolución José Martí, 26 de julio de 1990).

⁵¹⁰ Nikita Serguéievich Jrushchov (Rusia, 1894-URSS, 1971). Primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética (1953-1964).

atribuye haber aconsejado a Jruschov un ataque preventivo con cohetes nucleares contra Estados Unidos. Tal vez, incluso, Jruschov interpretó eso, o puede haber interpretado algunos de mis mensajes de esa forma; pero realmente eso no fue así. No lo voy a explicar tampoco ahora, pero conservo, afortunadamente, los mensajes que intercambié con Jruschov en las horas más difíciles de la Crisis y en los días posteriores. Los conservo, pensé que tal vez algún día servirían para una historia; pero como últimamente se han cometido tantas indiscreciones y se han publicado tantos papeles, tal vez me vea en la necesidad de publicar, de manera que se conozcan bien esos mensajes y cuáles eran mis puntos de vista sobre esta cuestión a raíz de la Crisis de Octubre, sin esperar demasiado tiempo para que las generaciones contemporáneas conozcan bien realmente las posiciones de Cuba en aquel momento.

Tal vez esto lo agitan, con los siempre buscados fines de crear animadversión y odio contra Cuba en el seno de la opinión pública norteamericana, y la cosa, repito, no es así como se dice. Las posiciones que sostuve entonces las sostengo ahora, y lo que dije entonces lo diría ahora exactamente igual; no me arrepiento ni un ápice de lo que hice y lo que dije, pero es bueno que en medio de tanta chismografía y de tanta gente que habla, nosotros divulguemos algunos de esos documentos (APLAUSOS). Vean cómo todavía da vueltas la Crisis de Octubre, período que vivió nuestro pueblo, período sumamente difícil que afrontó con una extraordinaria sangre fría y ecuanimidad.

Después hemos vivido todo tipo de amenazas a lo largo de estos años; hemos llevado a cabo extraordinarias

Presidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética (1958-1964).

misiones internacionalistas que quedarán eternamente como constancia histórica del espíritu revolucionario y solidario de nuestro pueblo. De modo que nosotros los revolucionarios, los más antiguos —por no decir los más viejos, porque quién se considera viejo aquí (RISAS)—, y ustedes, los más jóvenes o intermedios, porque aquí también tenemos antiguos miembros de los CDR y nuevos miembros, como la jovencita a la que le entregamos el carnet, todos hemos vivido experiencias muy interesantes. Los mayores las venimos viviendo desde el Moncada y desde antes. Ahora mismo le entregué una medalla a un cederista, y me di cuenta en ese momento que fue el mismo compañero^[511] que manejó el automóvil en que yo viajé antes del 26 de Julio desde La Habana hasta Santiago (APLAUSOS). Conocimos las adversidades, conocimos las prisiones, conocimos el exilio, conocimos las expediciones, conocimos los reveses, conocimos todo prácticamente a lo largo de estos años y nunca el pesimismo invadió nuestro ánimo, jamás ninguno de aquellos períodos conocieron de desaliento alguno.

Es muy bueno recordar esto, porque de nuevo esas cualidades se requieren en todos nosotros. Cuando se quiere vencer, cuando existe la voluntad de vencer, se vence. No hay obstáculos, no hay dificultades que puedan interponerse a la voluntad indoblegable de los hombres y de los pueblos (APLAUSOS).

No es nuevo, mucho antes de que conociéramos la independencia, ya nuestro pueblo dio pruebas extraordinarias de ese espíritu, la dio luchando durante 10 años en la manigua, contra uno de los más poderosos Ejércitos de la época; 10 años descalzos, 10 años viviendo muchas veces,

⁵¹¹ Teodulio Mitchell Barbán (Cuba, 1932-1992). Asaltante al cuartel Moncada. Primer teniente del Ejército Rebelde.

incluso, de lo que daba la naturaleza, y después de aquellos 10 años hubo hasta el símbolo inmortal de Baraguá (APLAUSOS). Cuando algunos se cansaron, vinieron los que realmente representaban aquel espíritu de nuestro pueblo y lo sembraron ahí eternamente, por eso volvieron los cubanos a la lucha, y por eso alcanzamos un día la plena independencia, independencia que hoy es mayor que nunca.

Y aun aquellos que nos llamaron satélites en determinados momentos, aun aquellos que creían que obedecíamos órdenes desde afuera y que tantas veces nos quisieron humillar con aquella palabreja que nunca nos ofendió, porque ser solidarios es un principio, ser hermanos de los revolucionarios es un principio, lo fue, lo es y lo será siempre; pero a aquellos que algún día se imaginaron que éramos satélites, espero que no les quede ni la más remota sombra de duda de que ni fuimos, ni somos, ni seremos jamás satélites de nadie (APLAUSOS).

Debemos decir que esta Revolución la hicimos por nuestra cuenta, no nos la hizo nadie, no nos la defendió nadie, no nos la salvó nadie, la hicimos nosotros, la defendimos nosotros, la salvamos nosotros, y continuaremos haciéndola, continuaremos defendiéndola y continuaremos salvándola cuantas veces sea necesario (APLAUSOS).

No le pedimos permiso a nadie para hacer la Revolución, no contábamos con nadie, surgió la solidaridad internacional, surgió la cooperación económica, la cooperación en armas, magnífico, ¡magnífico, maravilloso!, y de ello estaremos siempre agradecidos; pero no hace mucho se habló de la explosión de *La Coubre*, sabotaje evidente preparado por el enemigo para cuando fueran a descargar el barco en nuestros muelles y que costó la vida a un centenar de trabajadores y soldados. En aquel entonces, cuando nosotros no habíamos recibido una sola arma de nadie y con nuestros escasos recursos las comprábamos,

ya las estábamos distribuyendo por las montañas y preparábamos nosotros solitos, por nuestra cuenta y con nuestras armas, nuestra guerra de guerrilla contra el invasor imperialista que comenzaba con sus amenazas, y cuando dictamos la Ley de Reforma Agraria y las primeras leyes revolucionarias, ni siquiera teníamos relaciones económicas ni políticas con la Unión Soviética; es decir que esto fue a cuenta nuestra y por nuestra propia cuenta.

Fue, sin embargo, un privilegio, como lo hemos dicho tantas veces, una fortuna, un hecho extraordinario para nuestra Revolución y nuestro país, que hubiese existido la Revolución de Octubre, ¡la gloriosa y mil veces gloriosa Revolución de Octubre! Hoy, cuando algunos quieren hacer trizas hasta las estatuas de Lenin, nosotros sentimos crecer y agigantarse, en nuestros corazones y en nuestros pensamientos, la figura de Lenin (APLAUSOS PROLONGADOS).

Lenin y su pensamiento significaron y significan mucho para nosotros, que hemos interpretado sus ideas y las ideas de Marx y de los teóricos de la Revolución como deben ser interpretadas, de una forma original, por cada país, por cada proceso revolucionario. Esas ideas mantienen toda su vigencia en nuestro proceso revolucionario, en un tiempo en que algunos se horrorizan de llamarse comunistas. Por ahí los hay en el mundo en cantidades industriales: ¡ah!, comunistas no, ¿cómo es eso? Bueno, socialistas, socialdemócratas, social cualquier cosa y, en definitiva, social nada (RISAS).

La obra de Lenin perdurará en la historia y ayudó a cambiar el mundo. La obra de Lenin significó el surgimiento del primer Estado socialista en la historia de la humanidad, y ese Estado salvó a la humanidad del fascismo. Sin la sangre derramada por el pueblo soviético, el fascismo se habría impuesto en el mundo, al menos por un período de tiempo, y toda la humanidad habría podido conocer directamente

los horrores del fascismo. Ese primer Estado socialista [URSS] significó el auge del movimiento de liberación de los pueblos y el fin del colonialismo, y para nosotros significó muchísimo cuando el imperialismo quiso destruir la Revolución, cuando el imperialismo nos bloqueó y nos trató de asfixiar por hambre.

La existencia de la Unión Soviética y del Campo Socialista fue algo de extraordinario valor para nuestro país en aquellas circunstancias. Como era lógico, se establecieron las relaciones políticas y económicas que fueron evolucionando hacia formas realmente admirables de colaboración, hacia formas nuevas, que significaban el cese del intercambio desigual, que significaban la aplicación de las mejores esencias de los principios del marxismo-leninismo. Así, no desde el primer año, sino con el curso del tiempo, se fueron estableciendo acuerdos económicos entre esos países socialistas y Cuba, entre la Unión Soviética y Cuba.

Cuando en la práctica descubrimos el fenómeno del intercambio desigual, cuando en la práctica descubrimos que los productos que importábamos subían constantemente de precio, mientras los precios de nuestros productos se mantenían a lo largo de un quinquenio, establecimos una correlación de precios entre lo que exportábamos y lo que importábamos, y, en la medida que subían los precios de las mercancías que importábamos, subían los precios de nuestros productos. Nunca se hizo nada más justo en la historia de las relaciones económicas entre los pueblos y en la historia de las relaciones económicas entre países industrializados y países subdesarrollados que habían sido colonias, y han sido explotados y mantenidos en el atraso por siglos de colonialismo o de neocolonialismo. Así, a lo largo de los años, se establecieron las bases de los intercambios comerciales entre los países socialistas y Cuba, entre la Unión Soviética y Cuba. Sobre esas bases fuimos desarrollando

nuestro país, sobre esas bases se llevó adelante el desarrollo económico y social; sobre esas bases, que eran muy justas; sobre esas bases, que eran muy sólidas y que tendrían que comprender un largo número de años, hasta que nuestros niveles de desarrollo fuesen similares a los niveles de desarrollo industrial de esos países. Ese período histórico no ha concluido, solo ha transcurrido una parte de ese necesario período histórico.

Sobre esas bases se construyeron nuestras industrias, se desarrolló y mecanizó nuestra agricultura; sobre esas bases se electrificó el país.

Cuando triunfa la Revolución, en 1959, apenas el 50 % de la población tenía acceso a la electricidad; de una población de seis millones y medio de habitantes, apenas 3 200 000 personas tenían acceso a la electricidad. Hoy tiene acceso a la electricidad el 92 % de nuestra población. Hoy tienen acceso a la electricidad más de nueve millones y medio de personas, tres veces el número de personas que tenían acceso a la electricidad al triunfo de la Revolución. Hoy la electricidad llega a los más amplios rincones del país, a las montañas, a todas partes, y significa un cambio de vida radical.

Nuestra población incrementó notablemente sus ingresos, y no solo aumentó el número de personas que tenían electricidad, sino que aumentó considerablemente el consumo per cápita de electricidad. Millones de personas adquirieron artículos electrodomésticos de todo tipo: televisores, radios, planchas eléctricas, ventiladores, batidoras, cuanto artículo electrodoméstico se pueda enumerar.

Sobre esas bases se elaboraban los planes quinquenales entre los países socialistas y nosotros, entre la Unión Soviética y nosotros. Sobre esas bases se elaboraban planes por 15 y 20 años, en un constante intercambio de opiniones entre los órganos de la planificación de esos países y nosotros. Y

de repente, en un brevísimo lapso de tiempo, el Campo Socialista desapareció. Hablar de Campo Socialista hoy es un eufemismo, se habla del CAME. Queda ahí el CAME como una cosa formal; ya casi no se reúne nunca y cuando se reúna no sé qué se va a discutir, a decir verdad.

Uno de esos países con el que habíamos establecido relaciones muy estrechas, como la RDA, ha desaparecido ya, virtualmente: el 3 de octubre, es decir, dentro de cinco o seis días, pasa a formar parte de una Alemania unificada.^[512] En otros se trata de construir el capitalismo, acelerada e indisimuladamente, de modo que nuestro país perdió abruptamente los pilares que significaban los acuerdos económicos con muchos de esos países del Campo Socialista. Otros luchan todavía por mantener en lo posible las conquistas sociales en medio de dificultades muy grandes, pues todos estos problemas también los afectan.

Queda la URSS. Cuando digo los países del este de Europa no menciono a la URSS, la tengo en otro concepto, en otra categoría aparte; pero la URSS está atravesando una profunda crisis política, económica y social —no es nada nuevo, lo sabemos todos por las noticias que vemos en la prensa—, y la URSS, de todos los pilares, era el pilar más fuerte de nuestro desarrollo económico y social.

Con la URSS estamos construyendo una central electro-nuclear que iba a tener cuatro reactores de 400000 kilowatts, hay dos de ellos cuya construcción está bien adelantada. ¡Qué falta nos harían ahora esos reactores!, pero no por culpa nuestra se han atrasado. ¿Cuándo estarán? No lo sabemos. ¿Estarán alguna vez? Ni siquiera eso sabemos.

⁵¹² El 3 de octubre de 1990 cesó la existencia de la RDA y la República Federal adquirió plena soberanía sobre el territorio alemán.

Con la URSS construimos una gran planta productora de níquel; con la URSS y otros países socialistas hemos estado construyendo otra planta similar de níquel en Camarioca;^[513] con la URSS construimos y estamos todavía construyendo grandes plantas termoeléctricas; con la URSS hicimos la primera fase de la refinería de petróleo de Cienfuegos, que está terminada. Son inversiones colosales.

Debo decir que en la planta de níquel de Moa,^[514] que ahora está parada por falta de combustible, el país ha invertido alrededor de 1 000 millones de pesos; decenas y decenas de miles de toneladas de equipos se han montado allí. Miles y miles de viviendas se han construido, hasta un hospital modernísimo está a punto de terminarse en aquel lugar. Se han hecho carreteras, presas, redes comerciales y de servicios, se ha hecho de todo con vistas al desarrollo del níquel en esa región.

La primera fase de la refinería de petróleo^[515] se terminaba ahora, para procesar 3 millones de toneladas; ni siquiera se puede echar a andar.

En la planta electronuclear^[516] hemos invertido el trabajo de más de 10 000 hombres durante muchos años, y su suerte, en este momento, es incierta.

Pero debemos conocer las cosas bien, tal como son. ¿Es que el Gobierno de la URSS nos quiere hacer este daño? ¡No! No se trata de que el Gobierno de la URSS nos quiera hacer

⁵¹³ Planta de ferroníquel. Proyecto conjunto con la URSS que no llegó a materializarse.

⁵¹⁴ Fábrica procesadora de níquel, Comandante Pedro Sotto Alba (Moa, 1961).

⁵¹⁵ Refinería Camilo Cienfuegos (Cienfuegos, 1991).

⁵¹⁶ Central electronuclear de Juraguá en Cienfuegos. Proyecto conjunto con la URSS firmado en 1976 e interrumpido en 1992.

este daño. Este año hay ya un déficit de aproximadamente 2 millones de toneladas de combustible en el suministro y hay muchas materias primas industriales —que sería largo de enumerar—, pero que son muy importantes, donde existen déficits importantes de suministros y eran materias primas acordadas, contratadas con la URSS, que tienen una incidencia grande en la economía, entre ellas, fertilizantes y muchas cosas más.

¿Es que han querido hacernos este daño? ¡No! Nos constan, y lo digo con toda honestidad, los esfuerzos del Gobierno soviético por cumplir con los suministros. Han querido cumplir, han hecho mucho esfuerzo, y en determinados renglones importantes han cumplido y han seguido llegando, por ejemplo, maquinarias —maquinarias que ahora habrá que analizar las que realmente necesitamos, en dependencia de las disponibilidades de combustible. Han seguido llegando productos importantes porque han hecho un esfuerzo grande, lo sabemos y es justo expresarlo.

Esto no tiene nada que ver con la posición de los yanquis. Los yanquis le suplican a la Unión Soviética, le imploran, le reclaman; prácticamente le exigen como condición para que continúe la mejoría de relaciones entre la URSS y Estados Unidos, como condición para que Estados Unidos pueda darle ayuda económica a la URSS en su momento difícil —le exigen, así, ¡le exigen públicamente!, no se ocultan para decirlo—, le exigen que cese la colaboración económica con Cuba, que cese el tipo de relaciones económicas entre la URSS y Cuba, que cese eso que llaman ayuda y que es el resultado de un intercambio justo entre los dos países. Exigen eso, lo reclaman, lo ponen como condición.

Es una vergüenza que hayamos podido ver los extremos a que ha llegado el imperialismo, que le pida a la URSS que, ¡por favor!, lo ayude a destruir a la Revolución Cubana; que le

pida a la URSS que, ¡por favor!, se sume al bloqueo de Estados Unidos contra Cuba. Porque, a estas horas, el bloqueo que determinó en parte las estrechas relaciones entre el Campo Socialista y Cuba, y la URSS y Cuba, ese bloqueo existe todavía contra nuestro país, y es más riguroso y despiadado que nunca. Y ahora Estados Unidos, que no ha podido vencernos, que no ha podido derrotarnos, le pide a la URSS que se sume al bloqueo de Estados Unidos contra Cuba.

Eso no es lo que piensa el Gobierno soviético, eso no es lo que piensa la dirección soviética. Hay, sí, algunos en la URSS a los que les encanta la idea; hay algunos en la URSS que creen que este es el momento buenísimo para hacer méritos ante el Imperio, para poner fin a las bases de las relaciones económicas que existen entre la URSS y Cuba. Algunos piensan así, y no solo piensan así, sino que se lo han comunicado a personalidades yanquis, se lo han comunicado a funcionarios yanquis, los cuales se han encargado de decirlo por todas partes; desde luego, de esas cosas nos enteramos nosotros porque no somos bobos, ni sordos, ni mancos, ni ciegos y siempre llegan noticias, ¿no? Algunos sí, lo han hablado, y no solo lo han hablado con los yanquis, lo han hablado con otros, lo sabemos; pero no es ese el pensamiento del Gobierno soviético que, en medio de sus problemas y sus dificultades, ha hecho grandes esfuerzos por cumplir los compromisos con nuestro país.

Sin embargo, a esta hora no se sabe cuáles van a ser las bases de nuestro comercio con la URSS el próximo año, nadie sabe en estos momentos cuánto nos van a pagar por nuestra azúcar, por nuestros productos, qué precio nos van a cobrar por los productos que suministra la URSS, qué cantidades de combustible vamos a recibir; eso no lo sabe nadie en estos momentos, a pesar de que faltan prácticamente tres meses para el fin de año.

Antes estos eran acuerdos quinquenales que se elaboraban durante mucho tiempo, se llevaban a cabo los acuerdos casi un año antes o con mucho tiempo de anticipación; a estas horas ya estarían conveniadas casi todas las mercancías, y en este momento hay muy poco conveniado, no se sabe nada a tres meses del año 1991.

Claro, uno de los aspectos más sensibles es el combustible, porque lo que agrava esta situación es el hecho de la crisis del golfo; la crisis del golfo se ha venido a sumar como una tragedia para el mundo pero también en particular para Cuba, porque los precios del petróleo, que estaban a 14 dólares el barril antes de la crisis, hoy alcanzan alrededor de 40 dólares. Vean ustedes, si a nosotros nos quisieran cobrar ese precio de coyuntura por el petróleo y nos quisieran pagar el precio del basurero del azúcar, que es el llamado precio del mercado mundial y que no existe en ninguna parte —pues, por ejemplo, en las relaciones económicas entre la Comunidad Económica Europea y aquellos a los cuales les compran azúcar, aunque les sobre el azúcar, los precios no son esos precios llamados del mercado mundial—, el comercio sería impracticable.

Calculen ustedes lo que significa la unión de estos dos factores: la crisis en la URSS y la crisis en el golfo. ¿Dónde se puede buscar una tonelada de petróleo en esas condiciones? ¿A qué precio?

Al dispararse los precios del petróleo escandalosamente, siempre esto va en detrimento de los precios de los demás productos básicos de los países del Tercer Mundo, se produce una reducción de los precios de los otros productos; porque a esos precios del petróleo se produce una recesión, se reduce la demanda de tales productos, los gobiernos no tienen dinero casi ni para moverse, no les quedan recursos, tienen que dedicarlo casi todo al combustible

y en consecuencia tienen muchos menos medios para comprar otros productos.

Vean ustedes que con el petróleo a esos precios desorbitados requerirían casi dos toneladas de azúcar por tonelada de petróleo, y ustedes saben lo que cuesta producir una tonelada de azúcar, desde que se prepara la tierra, se siembra la caña, se limpia, se corta, se lleva al central, se produce el azúcar y se embarca.

Ya nuestro país, en virtud de aquellos acuerdos, de aquellas bases de nuestras relaciones con la URSS, había alcanzado un nivel de consumo de 13 millones de toneladas. Imagínense el azúcar a precio de mercado mundial y el precio del petróleo a 50 o 60 dólares, al cual subiría con seguridad si estalla la guerra en la región del golfo, pues el petróleo no solo tiene precios de crisis, tiene, además, precios privilegiados, precios de monopolio, Cuba necesitaría 26 millones de toneladas de azúcar, ¡26 millones!, solo para adquirir los 13 millones de toneladas de combustible que estaba consumiendo ya el país; bueno, casi todo el azúcar que se comercializa en el mundo, o más del que se comercializa. Con un precio del petróleo a 40 dólares como el actual, sin que estalle la guerra, se necesitarían aproximadamente 18 millones de toneladas de azúcar.

Mientras el precio del petróleo ya había aumentado considerablemente en la década de 1970, con motivo de una de esas crisis en el Medio Oriente y una de esas guerras, en que adquirió un precio de 20, 25 y llegó hasta 30 dólares la tonelada —no se sabe los trastornos que eso ha traído al mundo, y últimamente había ido bajando de precio—; mientras el petróleo había crecido en quince veces su precio en la década del 70, mientras el petróleo ahora tiene veinte veces su precio histórico, el azúcar se mantiene en su precio histórico. Es decir que poniendo el azúcar frente al petróleo hoy, tendríamos un precio histórico del vertedero,

frente a un precio de monopolio y de coyuntura que es veinte veces superior a su precio histórico.

En el año 1960, 1961, cuando triunfa la Revolución, el precio del petróleo era de dos dólares el barril, 15 dólares la tonelada. Con menos de un millón de toneladas de azúcar, se adquiriría todo el petróleo que entonces consumía el país. Hoy vale el barril casi tres veces más de lo que valía antes una tonelada, esa es la realidad. No hay producto en el mundo más sobrevalorado que el petróleo.

Tanto que hablan los imperialistas de que a nosotros nos pagaban un precio muy alto del azúcar, pero el petróleo ha tenido precios y tiene precios incomparablemente más sobrevalorados que el azúcar. Hemos estado vendiendo el azúcar a la Unión Soviética a un precio más o menos equivalente al costo de producción de una tonelada de azúcar en la Unión Soviética, incluso, a veces, por debajo del costo de producción de una tonelada de azúcar en la Unión Soviética; el precio al que hemos adquirido el petróleo en estos años está muy por encima del costo de producción de una tonelada de petróleo. En realidad el petróleo es uno de los productos privilegiados del mundo, supervalorado, sobrevalorado en muchas veces su costo de producción.

De modo que este es el tipo de problema con que nos encontramos, sin que se nos pueda echar la menor culpa; porque hemos hecho enormes esfuerzos por buscar combustible, no se sabe los miles de millones de metros que hemos perforado buscando combustible en todos estos años con la colaboración de la Unión Soviética. Hemos hecho pedraplenes, hemos hecho de todo y no hemos logrado incrementar nuestra producción petrolera por encima de un millón de toneladas, esa es la realidad. Hemos hecho un enorme esfuerzo con la cooperación soviética para construir esa electronuclear que, realmente, está muy atrasada y por factores que no dependen de nosotros.

Este es el tipo de dificultades con que hoy se enfrenta el país y se enfrenta la Revolución. Quiero decir que las actuales limitaciones pueden ser mucho mayores. Les hablo con una gran claridad.

Ahora, les pregunto hoy, este 28 de septiembre, en este 30 aniversario: ¿qué vamos a hacer, darnos por vencidos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Rendirnos? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Jamás! ¿Qué vamos a hacer? (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS). ¿Vamos a renunciar a la Revolución? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Renunciar al socialismo? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¿Renunciar a la independencia? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡Jamás! Lo que debemos hacer es resistir, luchar y vencer, por supuesto (APLAUSOS).

¿Estamos peor de lo que estuvieron nuestros antepasados en la Guerra de los Diez Años? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). ¡En absoluto! ¿Vamos a estar peor de lo que estaríamos en caso de bloqueo militar total del país? (EXCLAMACIONES DE: «¡No!»). En realidad, en nuestros planes de defensa, en los últimos años, hemos elaborado todas las ideas de lo que debemos hacer en caso de un bloqueo naval y aéreo total contra nuestro país.

Pueden presentarse por algún tiempo circunstancias parecidas a un bloqueo militar total del país, pero nunca sería exactamente igual. Nuestros barcos se moverían llevando nuestras mercancías y trayendo lo que pudiéramos adquirir; podríamos comerciar con muchos países, y no serían las condiciones similares a un bloqueo total. Hemos dicho, hemos asegurado y lo creemos, que estamos listos para resistir un bloqueo total del país y garantizar la vida y la defensa del país aun en esas condiciones.

De modo que los elementos: las circunstancias adversas, la combinación de estos dos factores que expliqué anteriormente, nos pueden llevar a pruebas muy difíciles y muy duras.

En eso está la esperanza de los imperialistas. Hoy por hoy su mayor esperanza es esta, que la situación para nosotros sea tan difícil, derivada de estas situaciones de Europa del Este y de la URSS, que no podamos resistir, es su esperanza; también la esperanza de la gusanera allá en Miami. Esos hacen rato que tienen maletas arregladas y todo ese tipo de cosas; hay encuestas y estudios de qué hacer y cómo van a hacer, pensando en la época posrevolucionaria donde, sin duda, la aspiración fundamental sería convertir a este país en un Miami y en un garito completo, algo menos que Puerto Rico, incluso. Esos son los sueños de ellos. Claro que no cuentan con nosotros, se hacen ilusiones; pero sus ilusiones están asociadas a estos problemas y a estas situaciones.

Ha sido muy útil contar con esos programas y planes para el Período Especial, porque el Período Especial se concibió para caso de guerra, para caso de bloqueo total del país en que no entrara ni saliera nada de aquí. El Período Especial, del que se habla ahora, surge como concepto ante los problemas estos que había estado mencionando; ante los problemas que se presentaron en Europa del Este y en la Unión Soviética, es la idea de un Período Especial en época de paz y, sin duda, ya nos estamos adentrando en ese Período Especial en época de paz. Es casi inevitable que caigamos en ese Período Especial, con todo rigor, en época de paz y que tengamos que pasar esa prueba.

Ya hemos tenido que tomar las primeras medidas con el consumo eléctrico, hemos tomado otras medidas, y ya veníamos tomando otras desde hace meses, aunque con la esperanza de que pudieran resolverse los déficits. Veníamos reduciendo el consumo del combustible hasta un punto en que era imposible dejar de tomar medidas más radicales, como las que se han tomado en la industria, en el transporte, las que se han tomado con la electricidad, etcétera.

Ahora se han tomado nuevas medidas relacionadas con la distribución de productos. Es inevitable que se vayan presentado situaciones en este momento imposibles de prever, así, ¿es imposible prever cuál será la situación en el año 1991! ¿Qué vendrá? ¿Con qué materias primas contaremos? ¿Con cuánto combustible? ¿En qué condiciones? No se puede dar una cifra.

Hay que estar preparados para trabajar con menos, con menos, con menos y casi con cero. Ya sería la situación extrema, pero hay que pensar en esa variante, lo cual podría ser lo más crítico, y entonces serían diversas medidas las que habría que tomar según las circunstancias.

¿Qué tratamos de hacer y qué estamos haciendo dentro de esta situación? Nosotros planteamos que si debemos afrontar un Período Especial en época de paz, un duro Período Especial, nuestra tarea no debe ser solo la de sobrevivir, sino incluso la de desarrollarnos. Primero sería un período de adaptación a esa situación, mantener los programas básicos de desarrollo del país, las cosas esenciales, como es, en primer lugar, el programa alimentario. Eso que se llama programa alimentario, una palabra que la usábamos técnicamente, que ahora se ha popularizado, que ahora la menciona todo el mundo, sin que muchos, incluso, sepan qué es el programa alimentario. Hay algunos que creen que es sembrar boniato y recogerlo dentro de tres, cuatro o cinco meses, y hay boniatos de distintos tipos, algunos que se cosechan a los cuatro meses, otros a los seis meses, y hay boniatos que se cosechan hasta a los ocho meses; yucas que se cosechan también a los seis, a los ocho, o a los nueve meses sin que se pongan duras, etcétera. Hay distintas variedades, lo cual ayuda a la agricultura.

El programa alimentario comprende un conjunto de cosas. En primer lugar, el programa alimentario implica trabajar en 800 000 hectáreas de caña en el sistema de drenaje

y riego parcelario, que duplica prácticamente la producción de caña por hectárea.

Tenemos en este momento 160 brigadas trabajando en eso. Esas 160 brigadas en un año pueden hacer 80 000 hectáreas; pensamos llegar de aquí a fines de año a 200 brigadas, que significarían la capacidad de 100 000 hectáreas por año. Es posible que las incrementemos en 1991 a 220 o 230, pero más o menos eso lleva un número de años; esas 800 000 hectáreas no se hacen en seis meses, hay que pensar con profundidad, y, claro, la caña no es hoy solo elemento para producir azúcar, sino que es una materia prima importantísima para producir carne, para producir leche, porque a través de los resultados de nuestros centros de investigaciones se puede producir, a partir de la caña, un alimento rico en calorías y rico en proteínas para los animales, que equivale a un pienso que contenga soya, maíz, trigo.

El ganado bovino y también el ovino pueden comer todo lo que quieran; las aves, desgraciadamente, no pueden comer mucho más de un 10 % o un 12 %; el porcino puede comer hasta un 20 % o 25 %; varía según el tipo de animal. El bovino es un animal que tiene un aparato digestivo especial que le permite asimilar ese alimento que es en parte fibroso.

Pero de la caña salen también la melaza y la miel proteica, que son hoy dos de los principales alimentos para la producción de carne porcina. La melaza sirve también para el ganado vacuno. Es decir, hablo de caña no solo como fuente productora de azúcar; indiscutiblemente que podremos producir mucha más azúcar y produciremos tanta azúcar como tenga mercado, pero en ese plan azucarero tomamos en cuenta la producción alimentaria con destino al consumo de la población a través de los animales. Ese es uno de los aspectos importantes del programa azucarero y

cañero y una parte importante del programa alimentario, y en eso se viene trabajando intensamente.

Hace dos años y medio no existían ni 10 de estas brigadas, y ya a fines de este año vamos a tener 200, muchas de ellas, o más bien una parte de cada brigada, con equipos contruidos en Cuba. Ha sido un salto enorme, la técnica es relativamente nueva, pero la estamos aplicando aceleradamente.

Una parte del programa alimentario es la construcción del sistema ingeniero en el arroz. Le hemos dado prioridad a la caña, porque económicamente era más importante, pero ya estamos trabajando también con cierta intensidad en el sistema ingeniero del arroz, tenemos 10 brigadas —estas son brigadas más grandes— y tenemos que llegar a 40; a fines de año tendremos 15, pensamos el próximo año pasar de 25 y en el año subsiguiente llegar a las 40. Aspiramos a construir 1 000 hectáreas con este sistema por brigada al año.

Cada una de estas brigadas lleva 22 traíllas que construimos en el país y las halamos con un equipo soviético, un T-150K, o un K-700, o un K-701, o un T-170. Les puedo hablar de eso, porque todos los días estamos manejando estos problemas.

Nos proponemos llevar al sistema ingeniero las 160 000 hectáreas —y quizás un poco más— disponibles para el cultivo de arroz, y eso no se hace en seis meses.

Parte del programa alimentario es el plan de presas, construcción de canales y sistemas de riego. Estamos trabajando en la construcción de 30 nuevas presas simultáneamente y, al mismo tiempo, en los canales magistrales que llevan el agua de esas presas y de otras ya contruidas, y en los sistemas de riego —todo, simultáneamente, un enorme esfuerzo—, para disponer de más agua para la caña, de más agua para el arroz y los demás cultivos.

Nosotros pensamos llevar el riego a más de 70 000 caballerías de caña, para poder asegurar nuestras producciones cañera y azucarera. Pero necesitamos todos estos sistemas hidráulicos. Se está haciendo un enorme esfuerzo, se han quintuplicado en tres años las inversiones en obras hidráulicas. Eso forma parte del programa alimentario.

Parte del programa alimentario es la construcción de los centros integrales porcinos, estamos construyendo 50: una parte son nuevos centros y otra parte son naves que se construyen en los actuales centros —de los nuevos ahora se están construyendo 27 y 23 centros es el equivalente en naves que hoy se construyen en los actuales centros—, para duplicar la producción de carne de cerdo; carne de cerdo que se produce a partir, fundamentalmente, del pienso líquido, que son los desperdicios de alimentos en escuelas, restaurantes y lugares similares, además, con la miel proteica. Ese programa se termina el año que viene. Ya en el segundo semestre de 1991 estará produciendo el equivalente a 50 centros integrales, que duplicarán la producción de cerdo. Un número de esos centros están terminados y se encuentran ya en producción.

Parte del plan alimentario es la construcción de 1 800 naves avícolas para elevar en 700 millones la producción anual de huevos, por encima de los niveles que teníamos hasta el año 1989, y ese programa marcha también, y parte de esas naves se utilizará para incrementar la producción de carne de ave, sustituyendo importaciones y elevando el consumo total.

Parte del programa alimentario es la introducción del microjet y el riego por goteo en las plantaciones de cítricos, ya lo estamos haciendo, comenzando por el huerto citrícola de La Habana que está en Ceiba; este año estamos trabajando en 100 caballerías de las 500 aproximadamente con que cuenta la plantación, les estamos introduciendo el microjet que triplica las producciones. Eso lo pensamos hacer en

todas las plantaciones de cítricos del país, hay que establecer esa técnica que es muy revolucionaria.

No es solo eso, hay que hacer algunas demoliciones, nuevas plantaciones en algunas áreas, con más densidad, con mejores patrones, más productivos; es decir, aplicando en ese campo las técnicas más modernas, que son estas, y estamos adoptando todas las medidas para la producción de los medios que se necesitan, entre ellas dos fábricas de producción de mangueras, porque cada caballería lleva kilómetros y kilómetros de mangueras, claro que es muy productiva y eleva la productividad del hombre; tenemos una fábrica que estamos ampliando y ya existen las instrucciones de una segunda fábrica a montar rápidamente en naves existentes, para llevar este sistema a 1 000 caballerías por año. Es una cifra, realmente, extraordinaria.

Parte del programa alimentario es la introducción del microjet en las plantaciones de plátano fruta y plátano burro, que cuadruplican la productividad de una hectárea en relación con los sistemas normales de riego y de cultivo. Eso es una cosa probada. He pedido que se tome algún documental de una plantación que existe en Ciego de Ávila, para que ustedes vean que es una industria, es un río lo que produce, porque, realmente, el programa alimentario es la aplicación de la técnica y la ciencia a la agricultura, para elevar la productividad por hombre y por hectárea.

Parte del programa alimentario es la producción de viandas y vegetales, se está duplicando el área con regadío para la producción de viandas y vegetales, se están incorporando 65 000 hectáreas más, para sembrar plátano con microjet u otros tipos de cultivo.

Parte del programa alimentario es la construcción de 1 000 vaquerías a razón de más de 200 vaquerías por año, y quiero decirles que antes de empezar el proceso de rectificación se estaban construyendo siete u ocho. Ya tenemos

ocho frentes abiertos: Pinar del Río, Villa Clara, Sancti Spíritus, Ciego de Ávila, Camagüey, Las Tunas, Granma y Santiago de Cuba, ¡ocho frentes!, con equipos nuevos, fuerzas nuevas, organizadas como contingentes construyendo las instalaciones. Es un esfuerzo enorme, pero 1 000 vaquerías no se construyen en seis meses; el esfuerzo se está haciendo, y les puedo asegurar que es colosal.

Voy a citar un ejemplo de la importancia de este programa: nosotros hicimos algunas inversiones, en colaboración con la RDA, allá en la RDA. A ellos les interesaba mucho producir mantequilla, tenían un excedente de leche descremada, la utilizaban en el porcino; les propusimos hacer unas inversiones con divisas convertibles para deshidratar aquella leche e intercambiarla por torula producida en Cuba, porque ellos podían utilizar la torula, tenían usos para ella en la agricultura, y por esa vía recibíamos 20 000 toneladas de leche en polvo de la RDA, por ese acuerdo que debía regir hasta el año 1995. Bueno, en la nueva situación, ¿cómo quedarán tales tipos de acuerdos? Y 20 000 toneladas de leche en polvo es lo necesario para producir 200 millones de litros de leche, y es lo que va a producir el plan de Camagüey, cuando esté terminado, con 300 vaquerías grandes. Así que nosotros estábamos ya haciendo el plan de Camagüey, y contábamos, además, con las 20 000 toneladas de la RDA; pues ahora el plan de Camagüey es posible que sustituya, cuando estén terminadas las 300 vaquerías y el total de 500 instalaciones, incluyendo las necesarias para terneros, novillas, etcétera, que lleva, para producir 200 millones de litros de leche. Eso es parte del plan alimentario.

Para la producción acuícola, en la que se trabaja aceleradamente, se están construyendo alrededor de 200 nuevas hectáreas para la cría de alevines y elevar a decenas de miles de toneladas la producción de pescado de agua dulce en todos esos embalses que tenemos. Este año llegamos

a 20 000 toneladas, estamos trabajando por duplicar esa cifra en solo dos años.

El miércoles pasado tuvimos una larga reunión con los técnicos, los científicos, los directores de los centros de producción de alevines, los que trabajan en las presas, precisamente, para acelerar ese plan fertilizando las presas, a partir de determinados experimentos que se han hecho y que pueden permitir producir hasta casi una tonelada de pescado por hectárea, y tenemos ya más de 100 000 hectáreas de espejo de agua en nuestras presas. Es otro programa importante en el que se está trabajando.

Los centros de investigación trabajan también intensamente en todo lo que pueda contribuir a la técnica de producción de alimentos. El sistema de producción de semillas en laboratorio: semillas de malanga, semillas de plátano, semillas de papa, para acelerar los planes y no tener que depender únicamente de la producción natural de semilla; la construcción de redes de laboratorio para utilizar métodos de control biológico contra las plagas. Eso es parte del programa alimentario.

El programa alimentario es un programa ambicioso, amplio, pero no es la cuestión simplista de creer que hoy siembras unas matas ahí y en tres meses has resuelto todos los problemas alimentarios; hay que conocer cómo son las cosas, que no tienen nada de sencillas, nada de fáciles.

Ahora en la provincia de La Habana estamos haciendo un programa especial, pudiéramos decir, para la producción de viandas y vegetales —pero ahí, al detalle, discutido con las empresas, discutido con las cooperativas, discutido con la ANAP,^[517] con los campesinos—, y es un plan que

⁵¹⁷ Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 1961. Organización del campesinado cubano.

debe permitir el autoabastecimiento de viandas y vegetales en la capital en un período relativamente corto. Incluye la siembra de 600 caballerías de plátano con regadío, de ellas, 500 con microjet, que realmente es lo más revolucionario que se ha descubierto en el cultivo del plátano. Seiscientas caballerías de plátanos, y en total unas 2 900 caballerías para viandas y vegetales, una parte de las cuales estará en cultivo permanente, como es el caso del plátano, que no se podrá rotar, o la malanga, que permanece en el campo un año. De esas 2 900 se rotarán 2 100 aproximadamente todos los años. Es decir, se cosecharán dos veces. Este es un programa en el que ha estado presente el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, trabajando directamente con el Ministerio de la Agricultura, con la provincia de La Habana, con los agricultores, con la Ciudad de La Habana.

La Ciudad de La Habana está dando una contribución importante, y tiene que darla. Las microbrigadas de la Ciudad de La Habana están construyendo en este momento 30 campamentos y vamos a construir 50 —tan pronto se terminen estos 30, estaremos haciendo otros 20— para unos 300 trabajadores cada uno, y después habrá que hacer, posiblemente, 10 más para aquellas cooperativas que tengan dificultades de fuerza de trabajo y que tendrán en los momentos pico una capacidad de 20 000 trabajadores de la capital, ¡20 000 trabajadores!

¿Cuál es la tragedia de la agricultura en La Habana? La falta de fuerza de trabajo, y, en consecuencia, las malas hierbas. Esta situación la han venido salvando las escuelas en el campo, que prestan un servicio inapreciable, y las escuelas al campo. Pero, realmente, poco a poco las empresas de cultivos varios se han ido quedando sin trabajadores directos, es la realidad; 1 700 caballerías estatales para viandas y vegetales con solo 1 900 trabajadores agrícolas directos, aunque la situación no es igual en todas las empresas.

En Güira de Melena, una empresa de cultivos varios, con magníficas tierras, todas con regadío, tiene 128 trabajadores directos para atender casi 300 caballerías de cultivo. Eso sí, en maquinaria y en el taller hay mucha gente, en servicios hay gente —y uno no puede ignorar que los servicios hacen falta, porque si tiene un campamento y hay que cocinar en el campamento y hay que mantenerlo limpio, hace falta personal en servicios. En la esfera administrativa, en la categoría de dirigentes y administrativos, un mundo. Esto presupone, desde luego, que nosotros le estamos pidiendo a la ciudad cooperar en producir los alimentos de la ciudad, pero les estamos diciendo a las empresas: todos esos vicios que ustedes tienen hay que barrerlos, sencillamente, ¡eso hay que barrerlo! (APLAUSOS). Hay que establecer una disciplina: cuando ese trabajador de la máquina no puede trabajar en la máquina, tiene que ir al surco; hay que reducir el 80 % de la gente que está en las oficinas de esas empresas agrícolas, ¡el 80 %! (APLAUSOS). Sí, se tiene que acabar de una vez. Y los que piden informes, allá ellos, porque nosotros nos vamos a encargar de que donde hay 100 queden menos de 20; y no solo ahí, sino en todo el país, ¡menos de 20! (APLAUSOS). No se sabe la cantidad de gente que ha ido a parar a las oficinas, y la cantidad de datos que les piden y les vuelven a pedir.

Hemos discutido con las cooperativas, tienen un buen nivel de administración, pero tienen tres o cuatro trabajadores de oficina, cooperativas con 60, 70 caballerías. Vamos a poner a esas empresas al nivel de personal de las cooperativas, ¡al nivel de las cooperativas! (APLAUSOS)

Pero eso todavía no resuelve el problema, ni las movilizaciones tienen que ser la solución definitiva, aunque las vamos a necesitar por unos años. Es que hay una realidad: el obrero agrícola fue quedando como la quinta rueda del carro, como se dice.

Hubo de todo. Cuando iniciamos el proceso de rectificación, una de las primeras cosas que hicimos fue erradicar los salarios mínimos de 80 pesos. Aquí hubo reforma salarial y hubo de todo, pero el obrero agrícola quedó olvidado, es la verdad. A las cooperativas las hemos ayudado, han construido, tuvieron materiales para la construcción de viviendas y han mejorado mucho las condiciones de vida de sus trabajadores.

Nosotros estuvimos reunidos con un grupo de los mejores directores de cooperativas, hablando y profundizando en todo esto, precisamente con la idea de que les demos a los trabajadores agrícolas los mismos niveles de vida que tiene el cooperativista.

Cuando el mercado libre campesino, montones de agricultores particulares ganaron montones de dinero, venían hasta de Santa Clara y Pinar del Río a La Habana a comprar materiales por la libre, y muchos se hicieron muy buenas casas. Pero el obrero agrícola no tenía esa posibilidad; desgraciadamente, en un período de tiempo se paró el proceso de la construcción de viviendas en las empresas agrícolas.

Cuando surgió el proceso de rectificación, tratamos de reiniciar programas de construcción de viviendas en las empresas agrícolas, igual que en las ciudades, pero hubo que empezar por crear fábricas de bloques, reconstruir las fábricas de cemento, montones de cosas.

Entonces, no se puede tener trabajadores agrícolas si no se les paga adecuadamente, si no hay la debida atención al hombre, si no tienen viviendas ni tienen círculos infantiles para los hijos (APLAUSOS). Si es un paria el trabajador agrícola, ¿qué ocurre? El Estado tiene establecido su salario, más o menos; pero cuando hay escasez de fuerza de trabajo, el particular paga hasta 20, 25, 30 pesos por día, lo que sea, hasta le quita la fuerza de trabajo a la empresa del Estado. La cooperativa también paga más, aunque no tanto como

el particular, y entonces los obreros agrícolas de esas empresas son los parias.

Dondequiera que se ha hecho una política de atención al hombre, como se hizo con la caña en el país, se han visto los resultados: las empresas estatales producen más del 80 % de la caña de este país, crece la productividad por hectárea, mejora la productividad por hombre; se hizo un esfuerzo mayor en la caña, es un cultivo mecanizado, las 4 000 combinadas han sustituido a 300 000 macheteros. Dondequiera que se hizo un trabajo hubo éxito.

Desgraciadamente, en esas empresas de cultivos varios de La Habana, en muchas áreas de la agricultura, no se hicieron las inversiones que había que hacer. Entonces, pienso que en esas empresas de cultivos varios de La Habana —y en otras también—, si no hiciéramos viviendas en estos años críticos, ahí tenemos que hacer viviendas, hacer 8 000 o 10 000 viviendas en esas empresas que garanticen la permanencia del hombre, y que el salario en el campo sea, incluso, mayor que el salario de la ciudad, si queremos tener alimentos (APLAUSOS PROLONGADOS). Esa es una realidad en cualquier país, es una necesidad en cualquier país y en cualquier sistema social.

Los japoneses constituyen uno de los países más desarrollados del mundo. Ahora se autoabastecen de arroz, lo siembran a mano o con unas maquinitas, no son grandes extensiones; la producción por hectárea es alta y la producción por hombre es muy baja, comparado con cualquier plantación mecanizada de arroz. Pero cuando el arroz en el mercado mundial vale 250 o 300 dólares, en Japón el Gobierno paga 800 y 850 dólares por tonelada de arroz a aquel agricultor, o no tendrían arroz. Claro, esa es la queja de muchos países productores y exportadores de arroz, ese subsidio que compite, que les quita los mercados a muchos países del Tercer Mundo; pero ellos producen el arroz.

¿Cuánto se gastan los japoneses en subsidios para los productos alimenticios?, 24 000 millones de dólares. ¿Cuánto se gasta la Comunidad Económica Europea?, 25 000 millones de dólares. De manera que esas teorías peregrinas y neoliberales que algunos han inventado por ahí de que no se puede subsidiar la agricultura, los países más industrializados la subsidian o no tendrían agricultura. Claro, es también una medida egoísta, se olvidan del Tercer Mundo que produce muchas cosas y así les quitan el mercado de carne a Argentina, a Brasil, a Uruguay, y les crean problemas de todas clases a otros países. Pero independientemente del sistema social, con más razón en el sistema socialista, en que se busca la equidad, se busca la justicia, hay que retribuir al trabajador agrícola. Y ese trabajo es muy duro, hay que ver lo que es el trabajo agrícola en junio, julio y agosto.

En Europa, señores, se trabaja con aire acondicionado en el campo. La temperatura europea, la temperatura norteamericana, en esos países el clima es seco; temperatura de 15 grados, 16 grados, 17 grados, aire acondicionado. Y aquí tiene que trabajar el hombre con un sol que raja las piedras, una humedad relativa de más del 80 % y un calor a la sombra de más de 30 grados. Es un trabajo duro, hay que pagarlo, o si no el hombre, de manera instintiva y natural, busca la sombra, busca la oficina (APLAUSOS).

Ahora que todo el mundo estudió o puede estudiar y en las universidades hay más de 300 000 matriculados entre cursos regulares, cursos por encuentro, cursos dirigidos y cursos de todas clases, no voy a mencionar ninguna profesión para que nadie se ofenda, pero, vaya, voy a decir que un historiador, una bonita profesión, una cosa muy interesante, se forma en un curso dirigido, pero por curso dirigido sí que no se forma un obrero agrícola, ni se produce un racimo de plátano, ni se cultiva una libra de boniato (APLAUSOS).

La universidad con 300 000 estudiantes, entre todos los tipos de cursos, y la Empresa de Cultivos Varios de Güira de Melena, con 4 000 hectáreas, tiene 128 trabajadores agrícolas.

Todo el mundo se ha hecho universitario, maestro, profesor, oficial del Minfar y del Minint, técnico medio, ingeniero, cuadro de los CDR (RISAS Y APLAUSOS), y en las empresas agrícolas, en las empresas de cultivos varios allí, donde hay que trabajar duro bajo el sol, porque no es lo mismo incluso que en la lechería; en la lechería se trabaja de madrugada y a veces en la sombra, allí, donde el cultivo no se puede mecanizar porque todavía no están las máquinas que recojan y limpien el boniato, la yuca y otros renglones similares, muchos de esos duros trabajos hay que hacerlos manualmente, allí no abundan los trabajadores directos, esa es la realidad, y en algo hay que revertir esa realidad. Por eso digo, que no basta solo con reducir los trabajadores de oficina.

En las oficinas deben tener, entre cuadros, empleados, qué sé yo y técnicos... El técnico no lo concibo sino allí en el platanal también, haciendo lo que tiene que hacer. No concibo al técnico como un intelectual de la producción; lo concibo dirigiendo allí en la base, de sargento en la producción agrícola. Pero si los sacan todos de las oficinas, no resuelven nada todavía.

Hay algunos cultivos que necesitan 10 trabajadores por caballería, a veces más y a veces menos. Si es el plátano con microjet, entonces son 5 trabajadores, con una elevada productividad, porque ya el riego se aplica con una llave que se abre; no hay que estar cargando tubos, llevando veinte cosas, haciendo surcos. Cuando ya se ha hecho la inversión, es cuestión de abrir una llave; eso es una cosa muy tecnificada, eleva la productividad enormemente. Además, es un cultivo que está produciendo todo el año,

de enero a diciembre; no es como la papa que tiene que ser cosechada en marzo y abril, hay que sembrarla en una época, guardarla después en frigorífico. En fin, hacen falta de 8 a 10 trabajadores por caballería en estos tipos de cultivos. El programa que estamos haciendo en La Habana, toma en cuenta todo esto.

Déjenme decirles que, claro, cuando llegan mayo y junio, en esos meses, sobre todo junio, en que empiezan los exámenes, empiezan las vacaciones, se van los estudiantes y muchos obreros agrícolas también, porque coincide con las vacaciones de los hijos, piden vacaciones en junio, julio o agosto, imagínense 300 caballerías de boniato. La caballería de boniato requiere 600 000 bejucos, hay que sembrar 600 000 bejucos en una caballería para sacar 5 000, 6 000, 7 000 quintales, o hasta más quintales si las siembras están bien atendidas. La yuca, igual; pero una yuca sembrada después de la papa, después de los tomates, después de los vegetales, que llega a junio y no tiene a los estudiantes, no tiene un alma allí, porque mucha gente se ha ido de vacaciones —pudiera ser que en una parte de la maquinaria que en esa época no se emplea mucho, pueda haber vacacionistas, siempre digo a los compañeros que en junio todo debe estar sembrado, en ese momento suele llover, hay más calor, lo que crece es la hierba, lo que se fertiliza es la hierba, y ustedes ven unos espléndidos hierbazales en algunas de esas empresas.

Cuando llaman a la gente, ya tienen que limpiar una hierba así de alto. A la hierba no se le puede dejar nacer, no se le puede dejar crecer, porque donde un hombre puede atender una extensión, después necesita 5 hombres para hacer lo mismo y la tierra no produce nada. Una caballería de pepinos debe producir normalmente 3 000 quintales, y cuando viene la hierba de junio y julio, si no se evita el rendimiento, se reduce a 200 o 300.

Eso pasó este año, cuando se hizo la movilización, cuando nosotros tuvimos la reunión con la gente de la CTC que estaban discutiendo el llamamiento del Partido. Se había mandado a sembrar un área importante, tomando en cuenta que el tiempo había sido malo para la papa y malo para el tomate. ¿Pero qué ocurrió? Cuando nosotros lo vinimos a saber, realmente, fue en esa reunión. Los compañeros estaban buscando fuerza, estaban movilizándolo a un personal del Ejército Juvenil del Trabajo,^[518] pero en realidad se perdió tiempo. Cuando llamaron a la movilización, ya la hierba estaba así, enorme. Y eso es lo que no puede volver a pasar.

Cuando hemos analizado bien ese problema, vemos que este año fue un año que precisamente facilitó eso, por los problemas que se habían producido con los cultivos de invierno, por el esfuerzo que se hizo en primavera, y es cuando se pone en evidencia esta situación. En junio tienen que haber no menos de 20 000 trabajadores allí.

Ahora estamos tratando de que los campamentos tengan todas las condiciones: cubículos, en vez de largos salones; no les vamos a poner aire acondicionado, pero ventiladores sí, porque la electricidad que gasta un aire permite encender 12 ventiladores. Ya tenemos los ventiladores, lo tenemos todo; a todos los campamentos les vamos a poner ventilación. Les vamos a poner equipos de refrigeración, porque en muchos de ellos no hay, y mientras se les pueda poner, se les va a poner; también tela metálica, porque uno de los enemigos es el mosquito; además, mejorar todo en general.

La alimentación de esos movilizados tiene que ser, más o menos, la de los contingentes, porque hay que darles una buena alimentación a los movilizados, en la medida que

⁵¹⁸ Ejército Juvenil del Trabajo (EJT), 1973. Institución de las tropas terrestres de las FAR. Realiza actividades productivas en interés de la economía y la sociedad cubana.

podamos (APLAUSOS). Van a tener cocina de leña, pero van a tener también cocina de petróleo. Hemos calculado bien qué gastan en combustible los 50 campamentos en todo un año si estuvieran a plena capacidad. Si de repente se acabó el petróleo y no tenemos ni ese poquito para la cocina, entonces la de leña al lado; pero ya con la leña seca y todo eso, de modo que se pueda resolver el problema, tomando todas las medidas preventivas que se puedan tomar. Preparados para si hace falta más sacrificio, soportar más sacrificio.

Lo mismo se va a hacer con la maquinaria. Este plan incluye la domesticación de 3 000 yuntas de bueyes en las empresas de cultivos varios, muchos de esos que estaban en los cebaderos, a algunos de ellos ha habido que perdonarles la vida, indultarlos y decirles: «Señores, no van a formar parte de la dieta, van a trabajar ahora, van a contribuir a la producción en Período Especial» (RISAS Y APLAUSOS).

Nacionalmente, hay un programa de 100 000 toros a domesticar en seis meses; y 300 búfalos, son muy buenos también, son los primeros de unos rebaños que van creciendo.

Se está adquiriendo carne de ave para sustituir las cuotas correspondientes a esos 100 000 toros, mientras podamos lo hacemos. Es posible que haya que meter 100 000 más y entonces disponga nuestra agricultura de unos 400 000 toros domesticados; actualmente hay 212 000, vamos a duplicar y vamos a estar en condiciones de arar la tierra y cultivar todo lo que sea necesario con bueyes, si no hay combustible (APLAUSOS).

Hay algo que trataremos de mantener: las combinadas de caña, porque estas sustituyen 300 000 trabajadores; aunque tuviéramos la fuerza es tal el gasto en movilizar 300 000 en machetes, instrumentos de trabajo, albergue, transporte, alimento, ropa, zapatos, es tan alto, que si lo que nos quedara de combustible fuera nada más que para mover las combinadas, aunque tengamos que parar lo

que haya que parar, mantendremos las 4 000 combinadas trabajando; haremos la zafra con combinadas (APLAUSOS).

Es decir, en este programa alimentario se está llevando a cabo rigurosamente un control y tiene el número uno en las prioridades; es la rama cuyo desarrollo no debe pararse.

Segundo programa: el de la Biotecnología, la Industria Farmacéutica y los centros de investigación, porque eso ofrece un mundo a este país, ¡un mundo le ofrece! Si no tuviéramos cemento y cabilla nada más que para eso y recursos nada más que para eso, después del plan alimentario hay que seguir ese programa.

Ahora estamos consumiendo casi 4 millones de toneladas de cemento. Vamos a suponer que en el Período Especial nos quede uno y medio, que nos quede una tercera parte del cemento, todo el cemento que requieran las presas, los canales, vaquerías, estos programas alimentarios lo van a tener; el que requiera el plan de la Biotecnología, la Industria Farmacéutica y los centros de investigación lo van a tener. Hay que ver que eso le puede producir al país miles de millones, no estoy hablando de unos pocos millones. Y a eso le estamos prestando una atención esmerada, nuestros científicos trabajan 14 y 15 horas buscando nuevos productos en este campo, que es una de las vías de salvación del país.

Sí, los imperialistas lo saben, pero no importa. Lo que sí puedo decir es que cualquier medicamento que ellos produzcan, nosotros seremos capaces de producirlo en nuestros centros de investigación (APLAUSOS), y que estamos produciendo algunos que ellos no producen (APLAUSOS), ¡que ellos no producen!, y algunos pueden llegar a tener más precio que el petróleo, cuidado, ¡más precio que el petróleo!

De modo que hay una serie de productos resultado de nuestros centros de investigación que ya los estamos llevando a la práctica, y hay una demanda creciente. Del mismo

modo que vienen personas aquí a curarse de vitiligo, que no lo curan en ninguna parte, o lo curan con medicamentos nuestros hoy en el mundo; o la retinosis pigmentaria, que no la curan en ningún lugar del mundo, estamos avanzando en muchos campos. Pero sobre todo en la producción de vacunas, medicamentos de todo tipo, y no quedará ninguno que no seamos capaces de producir.

Esa es otra rama que en Período Especial no se detendrá en absoluto; si hay un centavo, va a eso.

Y nos queda la tercera rama que es el turismo, que también puede significar grandes ingresos para el país, porque este es un país que tiene aire puro, mar puro; ese sol que raja las piedras es el sol que quieren los europeos en invierno y los nórdicos, porque teniendo el agua de la playa y recreándose por allí, ese sol viene muy bien; no ayuda a la siembra de boniato, no es idóneo, pero es excelente para la recreación.

Ese mundo desarrollado vive angustiado por la contaminación, sabe que todo está contaminado; en el Mediterráneo se vierten los residuos de 140 000 industrias y allí ya no crecen ni los peces, disminuyen los niveles de oxígeno. Entonces nosotros tenemos mares puros rodeados por la corriente del golfo, excelentes recursos naturales, no tenemos petróleo, pero tenemos lugares por ahí que son una maravilla; y como tenemos que vivir y como necesitamos dinero y necesitamos recursos, y como hay que salvar la Revolución, entonces haremos también todas las inversiones necesarias en ese campo (APLAUSOS).

Estos son programas priorizados. Cualquier programa de tipo económico, todo lo que nos dé algo, que nos ahorre una importación o nos resuelva un problema importante o genere una exportación, tendrá atención priorizada. Lógicamente, si construimos mucho menos, porque empleamos menos cemento, puede quedarnos cemento para exportar

—si hay combustible—, o pueden quedarnos cabillas, pueden quedarnos otros materiales con los cuales podemos incrementar las exportaciones.

Hay cosas, por ejemplo, muy importantes ahora: fabricar bicicletas es cuestión de primer orden (RISAS). Hemos adquirido 200 000, estamos gestionando la adquisición de otras 500 000 y se han dado las instrucciones de adquirir rápidamente los equipos para cinco fábricas de bicicletas ¡cinco fábricas! (APLAUSOS).

Por ahí en *Juventud Rebelde*^[519] salió publicado que se iban a producir 500 000 en 1991, eso no es correcto; en 1991 podremos disponer, quizás, si logramos comprar estas 500 000, de más de 500 000, pero son las que estamos comprando y hay que armar. Ya dije que tenemos 200 000 y estamos tratando de adquirir 500 000 más, pero al mismo tiempo comprando los equipos para fabricar cientos de miles; nadie puede decir que en el primer trimestre van a rodar las primeras bicicletas producidas aquí, ¡no!

Hay una fábrica de ómnibus Girón-VI,^[520] que es la ruina sobre ruedas por la cantidad de gasolina que gasta, y por ahora no haremos un Girón-VI más; si hay un motor lo guardaremos de reserva para aquellos en que no quede otro remedio que la desgracia de tenerlos caminando. Pero la fábrica de Girón-VI de aquí de [calle] Línea se vuelve fábrica de bicicletas,^[521] y el día que construyamos otra vez ómnibus ahí, tendrá que ser un ómnibus con un motor que rinda 20 km por galón y no siete; eso es la ruina, es una pipa de combustible botando gasolina por todo el camino. Ni se

⁵¹⁹ *Juventud Rebelde* (1965). Órgano oficial de la Unión de Jóvenes Comunistas.

⁵²⁰ Fábrica de ómnibus Claudio Argüelles (La Habana, 1962).

⁵²¹ Fábrica de bicicletas Pipián (La Habana, 1992).

sabe lo que hay que hacer para que un motor gaste un galón en 7 km trasladando unas pocas gentes. Tenemos algunos hierros de estos que pararlos es enriquecerse.

¿Qué queremos con esas bicicletas? Distribuir las. Ya estamos haciendo algunos programas para los que viven dentro de un límite de 8 a 10 kilómetros, en que no se tarden más de media hora, o 20 minutos, 15 minutos, 10 minutos, en llegar a sus centros, y entonces sí que vamos a tener LPV^[522] aquí en cantidades industriales (APLAUSOS).

Si nuestra población hace lo que han hecho algunos países, es lo que hace China y Vietnam hoy día... Hay países que viven con muchos menos ómnibus y todas esas cosas que nosotros, y que se mueven en bicicleta. Ahora tiene que venir la era de la bicicleta, y creo que no vamos a ser nosotros solos, porque lo que pasa por ahí es del diablo, lo que viene para el Tercer Mundo es peor que todo eso.

Bueno, vamos a fabricar bicicletas. Esa es una inversión que hay que hacer inmediatamente, como las inversiones para la producción de los elementos de los microjet, para el cítrico, para lo otro; como la producción de motores para riego; como la producción de máquinas Fregat. Todo eso tiene que tener los recursos ahí a mano de lo que tengamos.

Al pueblo le toca de todo algo, del plan alimentario al que más le toca es al pueblo, con Período Especial y sin Período Especial. A decir verdad, compañeros, veníamos haciendo el plan alimentario sin Período Especial, veníamos trabajando muy duro desde que empezó el proceso de rectificación; cientos y cientos de fuerzas constructivas se han organizado para este plan alimentario.

⁵²² Listos para vencer. Tiene su origen en el estado óptimo de cada deportista en cualquier competición.

De los programas de la industria de medicamentos se beneficia el pueblo, porque si es una vacuna nueva, protege a los niños y a la población en general; ya todos los niños de este país están vacunados prácticamente contra lo que era el azote, un látigo, un terror de la población: la meningitis meningocócica; y ya tenemos también la vacuna contra la hepatitis B, que es una vacuna costosa, y nosotros la vamos a producir en masa para nosotros y para exportar.

Hay excelentes productos que se vislumbran muy útiles contra la presión arterial, contra el colesterol, de lo cual padece un gran número de personas; más otras cualidades que tienen otros productos que son una esperanza y una promesa, sobre todo para los más antiguos (RISAS). Pero hay de todo en este mundo, antiguos y no antiguos.

Debo decirles que estamos avanzando en algunos importantes productos, y eso beneficia al pueblo directa e indirectamente. Pero hasta el plan turístico, que no solo es fuente de empleo, sobre todo en las regiones vírgenes del país que vamos a desarrollar, fuente de empleo bien remunerado para decenas y cientos de miles, no es tan duro como cultivar boniato; y hay muchas personas en el país, sobre todo en el resto del país, no tanto en la capital, que gustan de ese tipo de trabajo. Pero las instalaciones de turismo no estarán llenas todo el año, y en una parte del año una parte de esas instalaciones podrán servir también para el descanso y la recreación de nuestro pueblo (APLAUSOS). En Período Especial estas ramas tendrán prioridad.

Hay algo que cuando mencionaba las empresas varias debí decir, es una idea nueva muy importante y que surgió del Contingente Blas Roca. Ellos pidieron que les entregaran un área y organizar una brigada agrícola del contingente. Les dimos 65 caballerías de plátano con microjet: 15 están sembradas ya, y las otras 50 serán de microjet aéreo, que es el que tiene un 50 % más de productividad por

encima del microjet de superficie. Es aéreo porque es como una ducha, cae sobre las plantas desde arriba. Va a tener en conjunto 65 caballerías de plátano fruta.

Los compañeros del Micons de La Habana, sus contingentes, han pedido que les den a ellos otra área. Luego, es posible que las 500 caballerías de plátano con microjet de la provincia La Habana estén atendidas por contingentes. Ya ese es un trabajador de mucha más productividad; reduciría proporcionalmente el número de movilizaciones porque estaría todo el año.

Ese es un cultivo muy técnico, se trabaja bastante a la sombra porque crea una cubierta vegetal total, no nace una hierba en los campos ya desarrollados. Es posible que las 500 caballerías con microjet, 400 de ellas de plátano fruta, sean atendidas por contingentes; sería una fuerza permanente. Es una cosa nueva que ha surgido.

También en todo el país estamos reagrupando las fuerzas. Al [Contingente] Blas Roca le vamos dejando aquellas obras que son imprescindibles y de Período Especial: el hotel Cohiba,^[523] el Centro de Biopreparados de Bejucal,^[524] los frigoríficos que se están construyendo en la provincia de La Habana: los de Alquizar^[525] y Güines.^[526]

La doble vía hacia Pinar del Río, una obra muy necesaria en tiempos normales, vamos a pararla en Artemisa. Sí se harán entre San Cristóbal y Pinar del Río unos 60 km de vía sencilla nueva porque es necesario, porque la vía en ese

⁵²³ Hotel Cohiba (La Habana, 1974).

⁵²⁴ Centro Nacional de Biopreparados (1992). Produce, investiga y desarrolla productos biofarmacéuticos.

⁵²⁵ Frigorífico Habana IV (1991).

⁵²⁶ Frigorífico de Güines (1993).

tramo está muy mala; se construirá la adecuada y necesaria para el transporte por ferrocarril, pero no la doble vía.

Varias brigadas del Blas Roca han pasado en Pinar del Río a construir presas, estanques para la producción de alevines para la piscicultura y otros tipos de actividades priorizadas; estamos cambiando de frentes. En la presa Juventud van a construir 20 hectáreas de estanques; en Mampostón, en la provincia de La Habana, van a construir 10. Así estamos redistribuyendo fuerzas de obras que en condiciones normales eran útiles, pero que en Período Especial tienen menos importancia que otras cosas que debemos hacer.

Estamos fortaleciendo el frente hidráulico, el frente de la piscicultura. Otro ejemplo es pasar obreros de la construcción a la agricultura; como brigadas permanentes vamos a empezar con esta experiencia aquí en La Habana.

Hay un conjunto de medidas que vamos tomando. De hecho, hemos dado instrucciones de no iniciar una sola obra social más. Queríamos construir escuelas nuevas en sustitución de las viejas de la capital, ya ejecutamos un programa de Escuelas Especiales y policlínicos; hicimos un programa de círculos infantiles, construimos casi 120 círculos. En estos momentos paramos esos programas; nos agradan mucho, son muy humanos, pero no es una necesidad fundamental de este momento. Incluso, hemos planteado en la ciudad no iniciar nuevas edificaciones de viviendas. Eso sí, hay una política: todo lo que se esté construyendo continuarlo y terminarlo; es decir, si hay un círculo o una escuela haciéndose en cualquier lugar del país, se sigue y se termina.

De modo que los programas sociales no tendremos otra alternativa que sacrificarlos un número de años; pero les puedo asegurar, compañeros, que si no hacemos un hospital más aquí —los que se están haciendo los terminaremos—, dentro de cinco años seremos uno de los primeros países del mundo en Medicina, porque seguiremos graduando

médicos y seguiremos avanzando. Lógicamente, no se van a parar las universidades, no concebimos eso, seguirán adquiriendo más experiencia los demás; pero programas sociales no iniciar ninguno.

Si hay que construir viviendas hoy, hay que construirlas allí donde haya una industria que requiera la fuerza de trabajo, hay que construirlas allí en el campo, dondequiera que va a resolver problemas fundamentales.

Nos duele muchísimo porque llevamos tres años haciendo inversiones en fábricas de bloques, de ladrillos, de tubos, de todo, en la industria de cemento, en todo; y tiene que doler mucho, después de tantas ilusiones que pusimos en esos programas, tener que parar. Pero debemos estar dispuestos a hacerlo, porque no podemos andar con sentimentalismo o con emociones en esto, cuando lo fundamental es salvar el país, salvar la Revolución.

En Período Especial este tipo de obra no podríamos hacerla. Pero con previsión decimos: no iniciar nuevas obras sociales y terminar, en lo posible, todo lo que estemos haciendo, porque son útiles; en la propia ciudad hay casi 30 000 viviendas construyéndose. Es el tipo de medidas que tenemos que ir tomando y estar preparados para tomarlas.

Pensamos también, con el problema del transporte, que no será posible mantener 28 000 viajes de ómnibus en la capital; mantendremos los que podamos mientras podamos. Es posible que no se puedan mantener ni 20 000, y quién sabe cómo estará el combustible el año que viene.

Entonces tenemos las ideas no de reducción de horas, sino de reducción de jornadas; si reducimos una hora o dos horas no hacemos nada.

Cuál será la situación de materias primas de la industria, tampoco es posible hoy saberlo; pero si hay que parar muchas industrias, las paramos. Si hay que hacer lo que dijimos en aquella reunión de la Federación de Mujeres Cubanas: si

tuviéramos que estar con la misma ropa unos cuantos años, lo estaremos (APLAUSOS), echamos manos a los escapara-tes o a los baúles, y habrá que hacer la ropa nueva para los niños que nacen y los que crecen; pero si nos faltara mate-ria prima para la industria textil, entonces reduciríamos al mínimo indispensable también las producciones textiles, y estoy seguro de que, a pesar de todo, nuestras mujeres van a estar bien vestidas. Eso lo decía yo en el Congreso de la Federación, veía que todos los días se ponían un vestido diferente; y aquí también, estoy seguro de que si mañana nos reunimos tú no tienes el rojo ese, ni tú el verde, ni tú el blanco, cada una tendría otro diferente (RISAS Y APLAUSOS). El que más y el que menos ha ido guardando su trajecito por ahí, igual que hacen las familias que guardan la cuna y guardan ropa del mayorcito para el más chiquito, todo el mundo sabe cómo es la cosa. En fin, debemos estar pre-parados para todo, en especial para hacer cosas racionales.

Sin embargo, compañeras y compañeros, hay una idea que quiero que ustedes tengan muy presente. ¡Solo un sistema socialista puede afrontar esto, solo un sistema socialista! En un sistema capitalista lo que habrían hecho con la electricidad ahora, es poner el precio al doble o al triple y no hablar nada más del asunto. Todo el que tiene poco ingreso, el más pobre se queda sin electricidad y se acabó. Solo un régimen socialista enfrenta el problema de otra forma y es capaz hasta de racionalizar la electricidad y no resolver el problema con precios. Si se pone a 20 o a 25 centavos el kilowatt, tengan la seguridad de que se ahorra mucho más kilowatt, pero a quién fastidia, a quién afecta, a quién revienta: a los trabajadores, al sector más humilde del pueblo, esos son los que se afectan (APLAUSOS).

¿Qué haría el capitalismo en una crisis energética con el transporte? No puede hacer nada, no tiene escapatoria. Ele-va el precio del pasaje a 50 centavos, y, desde luego, nadie

tendría el menor chance de hacer lo que hacen algunos aquí a causa de ciertos malos hábitos entronizados, que se montan y no pagan. En el capitalismo, por lo general, no se lo permiten a nadie; pero, bueno, suben el precio, lo ponen a 50 centavos y reducen el número de viajes de 26 000 a 8 000, nada más; y de ahí expulsarían a las dos terceras partes de los 15 000 trabajadores de ómnibus de la Ciudad de La Habana que son bastantes, está infladito eso también. Parece que andar en un timón es más agradable que trabajar en el surco, aunque es justo reconocer que manejar un ómnibus en Ciudad de La Habana implica un gran esfuerzo.

¿Qué hacen los capitalistas? ¿Qué están haciendo en muchos países de América Latina?, todos los días leemos las noticias y no habían caído en la crisis que viene ahora por lo del combustible: lanzan a la calle a millones de personas, multiplican los precios, revientan al pueblo y solo una minoría de superprivilegiados resuelven los problemas.

Eso lo estamos viendo en la América Latina en los últimos años, mucho, mucho, las famosas fórmulas de *shock*, que también el Banco Mundial y el Fondo Monetario^[527] les están recomendando a muchos de los antiguos países socialistas del este, aquellos que decidieron construir el capitalismo: a botar millones para la calle, a elevar los precios.

Los capitalistas resuelven el problema así; sin embargo, la Revolución enfrentará todo este Período Especial sin lanzar a nadie a la calle, sin privar a un solo ciudadano de sus recursos, sin dejar a nadie sin empleo (APLAUSOS). Puede ser que abunde el dinero, no voy a decir que no, será uno de los problemas a los que nos enfrentaremos porque, lógicamente, se disminuirán muchos bienes de consumo

⁵²⁷ Fondo Monetario Internacional (FMI), 1945. Organización financiera de Naciones Unidas al servicio de los intereses de las grandes potencias capitalistas.

duradero; prácticamente no se cuenta con disponer de nuevos artículos electrodomésticos. Es lamentable, pero más vale que no nos falten los alimentos, que no nos falten los medicamentos y esperemos. Nos alegraría que siguiera electrificándose el país y llegar al ciento por ciento, ahora no podemos; que cada familia tenga su televisor en colores, ya los estábamos haciendo; o que tenga su refrigerador, lo que sea, o el ventilador. ¿Pero realmente podemos asegurar que dispondremos de esos artículos con las perspectivas que hay delante? Sencillamente, no puede ser.

No se quedará —y esa es la característica de nuestro socialismo, de nuestro sistema— un solo ciudadano desamparado, un solo ciudadano abandonado. Retamos al capitalismo a que resuelva el problema de esa forma y que se enfrente a dificultades como esta de esa forma.

Si tenemos que reducir la jornada de trabajo, la reducimos; si no podemos trabajar cinco días, trabajamos cuatro, y si no nos alcanzan la materia prima y el combustible en la industria para trabajar cuatro, trabajamos tres y damos tiempo libre, que bien empleado no se sabe lo que vale.

Yo conversaba con los compañeros de *Juventud Rebelde*. Ellos tienen planes de estudiar idiomas, estudiar Computación en el tiempo que les sobre ahora, que van a salir como semanario. Todo el mundo tiene que hacer sus programas, o un joven, por ejemplo, puede pasear con la novia en bicicleta (RISAS). No tiene que ser en un Ikarus,^[528] un Ikarus es una ruina sobre ruedas, igual que el Girón-VI.

Daremos tiempo libre, y a lo mejor les decimos a los ingleses: miren, se fastidieron, ahora nosotros tenemos la jornada de 30 horas y ustedes siguen con la de no sé cuánto (RISAS). Le diremos a Europa que estamos delante de ellos.

⁵²⁸ Autobús de fabricación húngara.

Claro, el día que se restablezca la situación tendremos que volver a trabajar más tiempo, desde luego.

En este período los contingentes van a seguir trabajando intensamente; los que estén construyendo industrias de la Biotecnología, objetivos económicos muy importantes, o un hotel para el turismo, esos trabajarán día y noche todo el tiempo que sea necesario.

Es posible, repito, que la situación del combustible y materias primas nos obligue a reducir las jornadas. Ya se están tomando muchas medidas de ese tipo o similares. Algunos centros han trabajado una hora más para el sábado de trabajo que les tocaba no hacerlo, y algunos han puesto jornadas alternas, donde había doble turno, han puesto un día sí y un día no.

Estamos buscando muchas fórmulas, pero ninguna es a costa del ciudadano; cuando menos el trabajador ganará tiempo libre, pero no se quedará en la calle sin empleo, sin un centavo. Esa es la concepción verdaderamente humana.

¡Tanto que hablan de los derechos humanos los imperialistas y sus fórmulas son despiadadas, siempre a costa de los trabajadores, siempre a costa del pueblo! Esa será la gran virtud de nuestro sistema para enfrentar dificultades como estas.

Con un sistema capitalista en nuestro país, esto sería absolutamente imposible; reventarían, tendrían diez revoluciones, como es posible que ocurran en algunos países, en la situación que se presenta actualmente. No se sabe.

En este caso, para nosotros coinciden dos cosas. Ya hubo crisis petrolera en otros tiempos, pero no había crisis del Campo Socialista. Ahora han coincidido dos cosas: la crisis en el Campo Socialista y la crisis energética, derivada de los problemas del golfo Árabe-Pérsico. Este es un problema serio, ¡muy serio!

Para nosotros se han unido las demás cosas, pero para los otros la situación es el desastre; hay más de 100 países

que con el precio del petróleo a 40 dólares no se sabe lo que va a pasar en ellos.

Pero esto no ha terminado. Si estalla una guerra el petróleo, como dije, se eleva a 50, 60, 70 dólares, inexorablemente, y eso sería una catástrofe mundial que afectaría no solo a los países del Tercer Mundo. Reventaría el Tercer Mundo, aquellos países del Tercer Mundo que no producen petróleo y que son la inmensa mayoría; unos pocos países petroleros se llenarán de dinero, y ni se sabe lo que van a hacer con ese dinero; los países capitalistas desarrollados se defenderán mejor, pero vendría inexorablemente una recesión de la que no escaparía ni siquiera Estados Unidos, que produce una parte importante del petróleo y del gas que consume. De modo que el mundo está ante una situación extremadamente peligrosa, y muchos de esos países no tienen el recurso que tenemos nosotros de decir: vamos entre todos a enfrentar esto, vamos entre todos a echarnos la carga encima, vamos entre todos a salvar el país, vamos entre todos a impulsar todas aquellas actividades que nos permitan en un futuro, y trabajando como debemos trabajar en estas circunstancias, encontrar soluciones definitivas. ¡Ya tenemos que pensar que algún día conquistemos, al precio que sea necesario, nuestra total independencia económica! (APLAUSOS). ¡Nuestra total independencia económica!, y la vamos a conquistar; la vida nos va a imponer esta prueba, pero vamos a salir mucho más maduros, vamos a salir mucho más fuertes, vamos a salir mucho más libres.

¿Qué tenemos para ello? Aunque nuestro país sea un país pequeño, que no posee recursos energéticos importantes, tenemos la inteligencia de nuestro pueblo (APLAUSOS). La inteligencia que ha desarrollado la Revolución en estos años, las capacidades técnicas y científicas que se han creado, los valores morales, los principios revolucionarios que hicieron que este país enviara al exterior

en 15 años más de 300 000 combatientes internacionalistas. Ningún país del mundo hizo eso, y esos valores ahora estarán presentes.

Ahora a este país se le pide una misión internacionalista extraordinaria: ¡salvar la Revolución en Cuba!, ¡salvar el socialismo en Cuba! (APLAUSOS PROLONGADOS), y ese será el más grande servicio internacionalista que pueda prestar nuestro pueblo a la humanidad.

Las ideas revolucionarias no están vencidas, ni mucho menos, están pasando un momento difícil, pero volverán con más pujanza. Y volverán más rápido cuanto más injusticia haya en el mundo, cuanto más explotación haya en el mundo, cuanto más hambre haya en el mundo, cuanto más caos haya en el mundo. Volverán las ideas revolucionarias y nosotros, que somos abanderados de esas ideas, tenemos que mantenerlas en alto, ¡la historia nos ha dado esta misión, la historia! (APLAUSOS). Y como decía, tenemos la inteligencia, las virtudes morales, la valentía y el heroísmo suficiente para cumplir esa misión.

No es poco lo que nos hemos preocupado en estos días por la suerte, ya no nuestra, sino de decenas y decenas de países del Tercer Mundo. En las Naciones Unidas ustedes habrán podido apreciar el comportamiento de nuestra representación en el Consejo de Seguridad, a raíz de la crisis del golfo Árabe-Pérsico. Nos ha tocado el privilegio de poder actuar allí con un desinterés total, con una dignidad total y con un espíritu de justicia total, y hemos hecho extraordinarios esfuerzos por la paz, para encontrar una solución al problema sin guerra; pero una solución justa.

Nosotros no tuvimos ninguna vacilación en rechazar y condenar la ocupación de Kuwait y la anexión de Kuwait, a partir de principios y de consideraciones sobre las normas de derecho internacional que estimamos deben regir en nuestro mundo y, por tanto, no tuvimos ninguna

vacilación en apoyar las resoluciones que condenaban aquellas acciones que eran, a nuestro juicio, violatorias del derecho internacional.

Pero a la vez nos hemos opuesto con energía a todo lo que hemos considerado injusto, y una de las cosas más injustas es el intento de rendir a todo un pueblo por hambre, que a eso equivale el bloqueo. Primero luchamos mucho porque del bloqueo se excluyeran los alimentos y las medicinas, porque si condenable es la práctica de tener rehenes o convertir en rehenes a un número de personas inocentes, contra lo cual estamos y a lo que siempre nos opondremos, es más cruel todavía tratar de matar por hambre a millones de mujeres, ancianos y niños para conseguir un objetivo determinado. Y ese bloqueo no afecta fundamentalmente a las fuerzas militares, sino a la población civil y, dentro de la población civil, a millones de mujeres, ancianos y niños, y es repugnante; y eso es lo que ha querido Estados Unidos, y lo ha demostrado allí, frente a los esfuerzos de Cuba por definir bien y por tratar de que la excepción de alimentos y medicinas se aplique.

Estados Unidos ha estado ideando procedimientos que hacen prácticamente imposible el envío de alimentos y medicinas. Para que ustedes vean cómo por un lado se habla de derechos humanos, se habla en nombre de determinados principios y, por otro lado, se aplican fórmulas increíblemente crueles y repudiables.

A eso nos hemos opuesto categóricamente, del mismo modo que no votamos por el bloqueo, porque sabíamos lo que venía detrás de eso. Apenas se adopta la resolución sobre el bloqueo en Naciones Unidas, Estados Unidos unilateralmente decide establecer un bloqueo naval por su cuenta, sin autorización de Naciones Unidas.

Pero después ocurrió algo verdaderamente bochornoso, que fue la resolución en que el Consejo de Seguridad consagra la medida de bloqueo unilateral por parte de

Estados Unidos, y nos opusimos. Creo que fue un día vergonzoso, un día deshonroso para el Consejo de Seguridad, ese en que consagraron la acción militar unilateral de Estados Unidos. Desde ese momento se veía claro que Estados Unidos llevaba la batuta en el Consejo de Seguridad.

Ahora acordaron el bloqueo aéreo y Cuba votó en contra; ¡fue el único país!, ¡hemos tenido el honor y la gloria de ser el único país! (APLAUSOS PROLONGADOS). La historia se encargará de consignar el honor, la dignidad y el valor con que actuó Cuba en ese momento tan importante de la vida de la humanidad. Hacía falta tener una posición firme y no nos abstuvimos, ¡votamos en contra!, y votaremos en contra de todo aquello con lo que no estemos de acuerdo, aunque seamos los únicos (APLAUSOS).

Varias de las resoluciones acordadas en el Consejo de Seguridad conducen a la guerra, y nosotros hemos luchado por la paz en el Consejo de Seguridad. Y no solo allí, en todas partes, porque son muchas las gestiones silenciosas, calladas que hemos hecho para buscar una solución política al conflicto y no una solución militar; nos hemos movido, hemos hecho uso de nuestras relaciones con muchos países, tratando de obtener este objetivo.

Una solución política, a nuestro juicio, implica necesariamente el cese de la ocupación de Kuwait y el restablecimiento de la soberanía de ese país. En esto no tenemos dudas de ninguna clase y tenemos una línea de principio, una línea recta, una línea clara.

Creemos que debe haber garantía para todos los países de la región; y creemos que si las Naciones Unidas es capaz de lograr una solución política, podría también desarrollar fórmulas de garantía para todos los países de la región con la retirada de las tropas iraquíes a su frontera, a su territorio, y con la retirada de las tropas de Estados Unidos y de la OTAN, de la región del golfo Árábigo-Pérsico.

No obtener una solución política sería una derrota de la humanidad, y nosotros hemos apostado por esa solución política, hemos trabajado y trabajamos, aunque conscientes de que queda cada vez menos tiempo. Y lo hacemos no solo por la vocación política de nuestro pueblo, de nuestra Revolución, no solo por el cumplimiento del deber internacional, es que duele mucho, realmente, ver cómo avanza una catástrofe para el mundo y que no se pueda impedir. Y aquí no se trata de una catástrofe de armas nucleares, ¡no!, aunque nadie sabe lo que pase allí; si se usan armas químicas y armas nucleares, nadie siquiera lo puede garantizar. Pero esa guerra no solo costaría muchas vidas allí, en el campo de batalla; esa guerra sería una catástrofe para la economía internacional, especialmente para la economía de los países que tienen que desarrollarse, para la economía de los países del Tercer Mundo no petrolero, que son la inmensa mayoría. Del mismo modo que algunos países van a nadar en dinero, otros van a nadar en miseria, sacrificios y sufrimientos de todo tipo. Por cada vida que se pierda en los campos de batalla del golfo Arábigo-Pérsico, 1 000 personas se morirán de hambre en el Tercer Mundo. Ese destino sería inexorable.

El estallido de un conflicto en el golfo Arábigo-Pérsico, la solución militar, aparte de todos los riesgos que entraña de convertirse, tal vez, en una guerra química y quién sabe si una guerra con uso táctico de armas nucleares, puede producir una destrucción incalculable, no solo de vidas, sino de recursos energéticos que son, hoy por hoy, el talón de Aquiles^[529] de la economía internacional y de la economía de los países del Tercer Mundo.

⁵²⁹ Expresión que refiere un punto débil.

Si a la enorme deuda de más de un millón de millones de dólares, a estos países se les suma ahora un petróleo a 60 y 70 dólares, ya ustedes podrán imaginarse la catástrofe. Esto ha sido un motivo más para que hayamos multiplicado nuestros esfuerzos en favor de la paz, en el Consejo de Seguridad y en todas partes.

Puede decirse que Estados Unidos y los occidentales han estado apostando a la guerra, una guerra que, incluso, produciría consecuencias bastante negativas para la economía de los países desarrollados y para la propia economía de Estados Unidos. Estoy seguro de que si fueran capaces de pensar con serenidad, se persuadirían de que la guerra es la peor de las soluciones para resolver ese conflicto; que ese conflicto puede y debe resolverse políticamente. Y varias de las resoluciones tomadas por el Consejo de Seguridad, en vez de facilitar el camino de la solución política, lo han alejado, lo han complicado.

En la ONU, también en este momento, nuestro país ha librado una gran lucha, no solo pensando en nuestros intereses —sí, nuestros propios intereses están envueltos en este problema—, sino pensando en los intereses de todo el mundo y, fundamentalmente, en los intereses de los pueblos del Tercer Mundo. Seguiremos librando esa honrosa y a veces solitaria batalla; pero, ¡no vacilaremos, no claudicaremos, no retrocederemos!

Esto, compañeras y compañeros cederistas, es, en esencia, lo que quería decirles hoy, al cumplirse este 30 aniversario.

Algo que me ha caracterizado siempre, desde que me consideré revolucionario, desde que empecé a ser revolucionario, es la confianza en el pueblo, la fe en el pueblo, la seguridad en el pueblo, y sé que tenemos el privilegio de contar con uno de los pueblos más inteligentes, más valientes, más heroicos. Somos un pueblo de honor, un pueblo de dignidad, cualesquiera que sean otros defectos que podamos tener.

En estos tiempos difíciles habrá, sin duda, como siempre, los ratones que quieren abandonar el barco, los cobardes, los habrá (EXCLAMACIONES DE: «¡Que se vayan!»). No ya el barco en el sentido de irse, no, en eso no hay problema, camino de plata, de oro si quieren, incluso, a los que quieran en este momento ir a cambiar de Patria. No somos nosotros, ustedes lo conocen perfectamente, los que ponemos trabas a la salida; son ellos, los de los derechos humanos, que cuando les van a pedir una visa no se las dan, pero si se meten con un machete afilado allí amenazando arrancarle la cabeza al embajador, entonces le dan enseguida la visa y le pagan el pasaje (APLAUSOS).

Así hemos sido testigos de cómo empezó el jueguito de las embajadas, al cual se le aplicó su receta y se dijo: es el único camino por el que no sale nadie, ni ahora ni luego. Esos se quedarán, aunque no quieran en esta Patria que se han negado a aceptar, que han sido incapaces de apreciar (EXCLAMACIONES DE: «¡Para la agricultura!»).

No, a la agricultura irá la gente de honor, irá el proletariado, irán los mejores trabajadores de este país (APLAUSOS PROLONGADOS). La agricultura es un gran honor en estos instantes, aunque tengamos que producir boniato, plátano, malanga y yuca hasta para los parásitos, porque siempre es así, además tenemos que alimentar a ese lumpen; lumpen hay que alimentar y antisociales, pero, bueno, qué vamos a hacer, veremos, les daremos su pedazo de boniato, no se lo vamos a negar, pero no podrán disfrutar de la gloria de lo que estemos haciendo. Tal vez un día se pueda inventar alguna fórmula, como es darle más al que más hace y un poquito menos en la libreta al holgazán, todas esas cosas son posibles (APLAUSOS). No las anuncio, quizás puedan ser muy complicadas, pero la vida dirá qué hacemos.

No es lo mismo el obrero al que le demos tres días a la semana o cuatro, ese se sentirá feliz, ese se sentirá que cumple

con su deber. Lo que hay que hacer es crear una atmósfera de condena, realmente, al bergante, al holgazán, al perezoso, al vago, al parásito; esa debe ser tarea de nuestras masas, es el clima moral el que tiene que presionar sobre ellos.

Brazos nos van a sobrar en una situación como esta, no hay duda; lo que nos va a faltar es materias primas, combustible, y podremos compartir ese esfuerzo entre todos, aunque ya decía que algunos tendrán que trabajar más que otros, y lo harán con orgullo.

Pero, bueno, me refería a los que quieren abandonar el barco de la Revolución, limpiarse de haber sido revolucionarios, o haber militado aquí y allá; los hay por ahí, los veo incluso, son los que se asustan, los asustadizos, esos han existido siempre (APLAUSOS).

Los hay que pierden la moral y tratan de extender su desmoralización; a esos hay que salirle al paso. Y en tiempos difíciles, la gusanera querrá levantar la cabeza; hay que combatirla y decirle: ¡gusano, a tu hueco! (EXCLAMACIONES DE: «¡Pin, pon, fuera, abajo la gusanera!»). ¡Gusano, a tu basura; gusano, a tu estiércol; ¡gusano, a tu podredumbre, y cállese la boca! Las buenas virtudes cívicas y combativas de los CDR no se deben perder nunca.

¡La moral de los hombres dignos, de los hombres y mujeres dignos, la moral de los valientes, la moral de los patriotas, la moral de los revolucionarios, la moral de los comunistas, es la que tiene que prevalecer! (APLAUSOS)

Ahora ya estamos, incluso, adoptando una nueva forma de organización popular. Como ustedes conocen, ya se están creando en la capital los 93 consejos populares^[530] de las 93 zonas en que va a estar dividida la capital; ya había cinco

⁵³⁰ Órgano local del Poder Popular de carácter representativo, a nivel de ciudades, pueblos, barrios, poblados y zonas rurales.

funcionando hace algún tiempo. De acuerdo con la dirección del Partido y la dirección del Estado, se ha tomado la decisión de aplicarla, se dice como experiencia, pero creo que va a ser como realidad definitiva; la experiencia será en el sentido de funcionamiento, normas, tareas. Ya el 10 de octubre la capital tendrá sus 93 consejos populares con su presidente, que será el líder natural, el hombre o la mujer seleccionado entre los delegados de circunscripción; será un hombre que fue electo delegado de circunscripción y que, a su vez, será electo por los demás delegados de circunscripción de la zona. No se puede tener una institución más democrática, más popular. El presidente del consejo es delegado de circunscripción, elegido por el resto de los delegados de circunscripción de la zona que, a su vez, fueron elegidos directamente por el pueblo, y no solo elegidos, sino postulados por el pueblo.

En el consejo, desde luego, participarán también los representantes de las organizaciones de masa, será un instrumento formidable: 93 presidentes de consejo; serán profesionales, cobrarán el sueldo de lo que estaban haciendo para dedicarse a tiempo completo a la tarea, con el apoyo de los demás delegados de circunscripción (APLAUSOS). Ese presidente del Consejo Popular será una autoridad allí, una autoridad que representa al pueblo, que representa al municipio, que representa a la provincia y que representa al Gobierno, quede eso bien claro: es representante del pueblo y representante del Gobierno allí.

Creo que apoyados por las organizaciones de masa podremos combatir muchos de los vicios que persisten y muchas cosas que son resultado del descontrol. Porque he hablado con algunos delegados de circunscripción: «¿Tú eres capaz de saber cuándo hay faltante en un comercio?». Dice: «¡Sí!». «¿Tú eres capaz de saber cuándo hay privilegio, cuándo hay corrupción o algo?». «¡Sí!». Y ese hombre será allí una autoridad.

Y el consejo procurará que los que trabajen allí en la bodega y en los otros centros de servicios sean trabajadores de allí, en lo posible de la zona o de las proximidades (APLAUSOS). Porque en esas zonas tenemos entidades que son del municipio, entidades que son de la provincia, entidades que son de la nación; y lo mismo sea una panadería, que una bodega, que una fábrica de cigarros, allí tienen que estar el presidente del consejo y el consejo observando todo lo que ocurre, poniendo orden, exigiendo.

A esta conclusión llegamos después de que se estuvo discutiendo el llamamiento al Congreso del Partido, y con el criterio de todas aquellas cosas que en las discusiones del llamamiento resulte claro que hay consenso, que hay criterios ampliamente mayoritarios, ir las aplicando antes de que lleguemos al congreso, ¡aplicarlas antes de que llegue el congreso! (APLAUSOS).

A mi juicio, en la capital, esta es una de las medidas más importantes de perfeccionamiento del funcionamiento del Poder Popular, porque los delegados tendrán autoridad, y tendrán una autoridad allí que los representa todo el tiempo, que llama al municipio, que llama a la provincia, que llama a donde tenga que llamar. Y yo mismo propongo reunirme cada cierto tiempo con estos 93 jefes de consejos populares (APLAUSOS). Ellos podrán decirnos qué pasa allí en la bodega, en la carnicería, en el centro gastronómico, en el timbiriche, en cualquier servicio en cualquier parte; ellos sabrán lo que pasa allí y serán los representantes del pueblo y del Estado socialista en esa lucha. Ellos no van a administrar, ni van a andar con papeles ni burocracia; ahora empezarán hasta en una bodega o en un Comité de Defensa, o en un lugar allí, donde pueda haber un teléfono, mientras les podamos poner un teléfono para realizar sus gestiones.

Claro, ustedes saben que tenemos un programa de desarrollo telefónico en la capital, lo veníamos haciendo y lo

vamos a seguir, figúrense, en Período Especial habrá más conversadera, me imagino, y más llamadas (RISAS); bueno, en lo que podamos, tenemos un programita de 200 000 nuevos teléfonos. Creo que si conseguimos la materia prima tenemos hasta una fábrica de hacer los cables, que hemos adquirido, ya está terminada en San José de las Lajas. Hemos comprado muchas líneas, y las compramos a buen precio porque aprovechamos esta reconversión que tienen algunos países, las compramos allí y para acá, de uso, baratos, a la décima parte del precio, están mucho más nuevas que las que tenemos nosotros y las vamos instalando.

Al presidente le tocará, posiblemente, un teléfono y tal vez una bicicleta con motor (RISAS). Eso nos va a ayudar en esta batalla a arreglar nuestras cosas, para combatir vicios que el pueblo con razón critica, para combatir formas de corrupción allá abajo; esa batalla se gana solo con el pueblo y solo con la participación del pueblo. Así que tenemos que librar una batalla no solo en lo político, sino también en lo económico, una batalla por la eficiencia.

Tenemos que ser soldados dignos de esta época, de esta hora, de esta lucha, de esta misión. Tenemos que salvar la Patria, en primer lugar (APLAUSOS); porque queremos una Patria libre e independiente, y hoy más independiente que nunca, ¡más independiente que nunca! Y que tengamos siempre una Patria digna y hermosa, no una colonia yanqui.

¡Hay que salvar la Patria, hay que salvar la Revolución, hay que salvar el socialismo: esa es la tarea a la cual invitamos hoy a los 7 millones y medio de cederistas! (APLAUSOS).

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN).

◄- *Discurso de clausura del IV Congreso
de la Federación Estudiantil Universitaria
Palacio de Convenciones, La Habana,
diciembre 20, 1990*

Compañeras y compañeros:

Yo no sé si Felipe^[531] lloró con todas las emociones que él ha vivido esta noche, pero sí sé que a mí me costó trabajo aguantar el nudo en la garganta, sobre todo cuando escuché la carta de ese joven y cuando la recibí de manos de su madre.

Ha habido muchas cosas emocionantes esta noche, de tal manera que casi nos olvidamos de los problemas. No deja de ser, sin embargo, una magnífica cosa que seamos capaces de olvidarnos de los problemas en medio de la batalla.

Sé que tenemos invitados, sé que tenemos prensa extranjera; pero no sé si ellos comprenderán bien lo que pasa

⁵³¹ Felipe Ramón Pérez Roque (Cuba, 1965). Presidente Nacional de la Federación Estudiantil Universitaria (1987-1991). Ministro de Relaciones Exteriores (1999-2009). Liberado de sus responsabilidades por los errores cometidos en el desempeño de sus funciones.

aquí, si realmente dicen: bueno, este país está viviendo un Período Especial; este país es la bandera levantada del socialismo en el hemisferio occidental; esta es la solitaria bandera del socialismo levantada en una gran parte del mundo (APLAUSOS); esta es la bandera levantada del socialismo cuando el socialismo se ha derrumbado en muchos países.

Lo que pudiéramos preguntarnos es qué socialismo se derrumbó, y si un socialismo verdadero puede derrumbarse, si un país que conoció el socialismo puede regresar al capitalismo. Desde allí, desde Praga, escribió esa carta —y con qué elocuencia— un joven que no marchaba para París o para Londres o para Roma, que marchaba para Angola, donde hay condiciones difíciles, a trabajar, a cumplir una misión internacionalista.

Esa es la capital del mismo país que hace unas horas, con un oportunismo repugnante, declaró que dejaría de ser representante de los intereses de Cuba en Estados Unidos. Nosotros, que somos caballeros, que somos decentes, les dejamos la acción a ellos, porque éramos nosotros los que desde hacía mucho rato los considerábamos indignos de representar los intereses de Cuba en ninguna parte (APLAUSOS). No tomamos la acción, se la dejamos a ellos, a ellos que son hoy vulgares agentes del Imperio. A tales extremos han llegado que hasta incluso han mandado una tropa para participar en una guerra en la crisis del Golfo. Pero mejor es no seguir hablando de esto, ya que, si a duras penas no lloramos, no queremos, en cambio, tener que vomitar (APLAUSOS).

Este es el país donde muchos esperaban ver derrumbarse el socialismo. Nos daban plazos y todavía nos dan plazos; pero el tiempo pasa y hasta las maletas que la gusanera estaba preparando se están llenando de polillas. Y harían bien en poner esas bolitas blancas —no recuerdo

bien cómo se llamaban, pero cuando era muchacho las veía por allá por los escaparates—, que creo que eran para que las cucarachas no se comieran la ropa. Hasta se constituyeron empresas para organizar desde ya la devolución de las propiedades de los terratenientes, de los grandes industriales, de las empresas extranjeras, de los casatenientes, me imagino también que de los dueños de escuelas y de los dueños de todo, porque aquí cada cosa tenía su dueño.

No sé cómo se las arreglarán, por lo menos en cuanto a la tierra, para encontrarla, porque yo, que llevo más de 30 años dando vueltas por nuestros campos; que participé, incluso, en los programas de construcción de caminos, carreteras y otras muchas cosas, cuando doy vueltas por la provincia de La Habana, les aseguro que me pierdo. Me cuesta trabajo reconocer las carreteras que, incluso, vi construir y que visité muchas veces cuando se estaban construyendo, y eran miles de kilómetros; allá en nuestros campos donde tantas cosas han ocurrido, allá en nuestros campos que se llenaron de escuelas secundarias en el campo, preuniversitarios en el campo, tecnológicos, presas, canales, almacenes, talleres, empresas estatales, cooperativas; campesinos que pagaban renta o aparcería. Yo no creo que haya nadie que sepa ya, o pueda saber, dónde estaba su latifundio; incluso, es posible que lo encuentre debajo de una presa, en los cientos y cientos de presas grandes, medianas y pequeñas construidas por la Revolución.

Cuando sacamos nuestros cálculos de cuántas hectáreas de espejo de agua hay para los planes acuícolas, son alrededor de 120 000 hectáreas de tierra bajo el agua, como si fuera posible para nuestra Patria una vuelta atrás.

Cuando se derrumbaron los países del este de Europa, o se derrumbó el socialismo, o lo que ellos creían que era socialismo, todo el esfuerzo, toda la propaganda, todas las campañas se volvieron contra Cuba; quedaba Cuba, había

que liquidar a la Revolución Cubana. Y si los reaccionarios del mundo, si los imperialistas no han podido ser plenamente felices, es, sencillamente, porque el socialismo permanece en Cuba, porque un país resistió. Ya no hablo de un país del Oriente, no hablo de un país gigantesco que constituye por sí solo un mundo, como China, o Corea, o Vietnam, que están a 20 000 km de nosotros; sino hablo de un país que está aquí, en pleno corazón de Occidente y a unas millas si pensamos en Cayo Hueso, o a unas pulgadas si pensamos en la Base Naval de Guantánamo, del Imperio más poderoso que jamás haya existido en la historia de la humanidad, y de un Imperio que hoy, de forma prácticamente unilateral, ejerce su hegemonía en el mundo. Entonces habrá que preguntarse por qué no se derrumba la Revolución Cubana, cuando han tenido lugar no solo acontecimientos políticos de gran trascendencia, sino también que esos acontecimientos han ejercido un enorme impacto sobre la economía de nuestro país; porque al derrumbarse los procesos políticos en los países socialistas del este de Europa, nuestra economía recibió un tremendísimo impacto, por cuanto, en medio del bloqueo recrudecido de Estados Unidos, una parte importante de nuestro comercio desapareció, una parte importante de productos, materias primas y equipos que recibíamos, desapareció.

No solo eso, sino que los acontecimientos que han tenido lugar en la Unión Soviética, país con el que manteníamos el mayor porcentaje de las relaciones económicas, país de donde recibíamos todo el combustible, de donde recibíamos una parte importante de los alimentos, materias primas y equipos, esos acontecimientos —repito— han tenido también un gran impacto en nuestra economía. Y si el bloqueo no se ha reducido un ápice y en cambio desaparece el comercio con todos aquellos países del este de Europa, y, además, se producen acontecimientos importantes

y surgen problemas gravísimos en la Unión Soviética, no deja de ser una proeza histórica, diríamos también que sin precedentes, que nuestro pueblo, nuestro pequeño pueblo, pequeño pero valiente, pequeño pero inteligente, pequeño pero tenaz, pequeño pero heroico, haya sido capaz de mantener levantadas, en esas condiciones increíbles, las banderas del socialismo, pese a todos los pronósticos, pese a todos los augurios, frente a todos los cálculos y frente a todas las lógicas (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Socialismo o Muerte!»).

No se trata ya, compañeros, del año 1959 o del año 1960, cuando empezó el bloqueo de Estados Unidos, país que nos había suministrado los equipos industriales que poseíamos, los equipos de transporte, cuanto equipo funcionaba aquí —que salvo escasas excepciones procedían de Estados Unidos—, y nos vimos obligados a fabricar las piezas, a inventar, a innovar, a hacer quién sabe cuántas cosas para mantener funcionando los centrales, las locomotoras, los transportes, los pocos tractores que había, las refinerías y las fábricas. Fue un gran mérito. Entonces estaba la Unión Soviética en la plenitud de su auge, y cuando las transnacionales yanquis nos quitaron el combustible, de la Unión Soviética vino el combustible; de la Unión Soviética vinieron equipos, máquinas, materias primas, alimentos, prácticamente todo lo que necesitábamos, cuando éramos una población de apenas seis y medio millones de habitantes. En aquel momento difícil tuvo una importancia extraordinaria aquel apoyo, y aquel mercado inagotable para nuestros productos de exportación.

Ahora las circunstancias son, lógicamente, más difíciles; ya Cuba no es el país de seis millones y medio de habitantes, es el país de diez millones y medio de habitantes; ya no somos consumidores de cuatro millones de toneladas de petróleo; ya no somos el país donde apenas un 50 % de los

núcleos familiares tenía luz eléctrica, sino el país donde más del 90 % de esa población, casi duplicada, enciende y apaga todos los días los bombillos o los equipos electrodomésticos; una población que consume más del doble del trigo, de las grasas y de muchos de esos alimentos que inevitablemente tenemos que importar.

Un país que consume mucha más ropa, mucho más calzado, muchos más medicamentos, muchos más alimentos; un país que ha crecido; un país que ha desarrollado la Salud Pública, donde hay cientos de hospitales cuyas puertas se abren todos los días, cientos de policlínicos cuyas puertas se abren todos los días; un país donde tres o cuatro veces más millones de personas viajan todos los días; un país donde se abrieron miles de escuelas, ¡miles y miles!; un país donde se multiplicaron las universidades, donde de 10 000 estudiantes de Nivel Superior se pasó a cientos de miles, entre regulares y cursos dirigidos, etcétera; un país donde todos los niños van a la escuela todas las mañanas con sus uniformes, sus zapatos y sus libros; un país donde el número de, estudiantes de Nivel Medio es mayor que el número de estudiantes de la Enseñanza Primaria; un país que tiene más de 1 000 círculos infantiles; un país que tiene deportes, miles de instalaciones deportivas; un país que tiene miles de instalaciones culturales; un país que tiene cientos —podemos hablar de cientos— de instituciones científicas.

Les decía de un país que consumía ya no 4, sino 13 millones de toneladas de combustible y que este año ha contado con 3 millones menos, más de un 20 %, casi una cuarta parte menos de combustible; un país que, por mucho que ha explorado y perforado, apenas produce un millón de toneladas de combustible; un país que no tiene grandes ríos para producir energía hidráulica; un país que no posee yacimientos de carbón o de otra materia prima similar como fuente de energía.

Es decir que el desafío de la Revolución en esta circunstancia, con los problemas de la URSS, es mucho mayor que el desafío surgido a raíz del bloqueo imperialista, bloqueo que lleva ya más de 30 años. Son obstáculos mucho más grandes, mucho más difíciles.

Ser revolucionario en 1959 y tener confianza en la Revolución en el año 1959 era un gran mérito, o en 1960, 1961, cuando nos invadieron los mercenarios, o surgieron los bandidos, o surgió el sabotaje por todas partes, surgieron las bandas por centenares; un pueblo educado durante decenas de años en la ideología del imperialismo y del capitalismo, en el maccarthismo, cuando había mucha confusión, era un gran mérito ser revolucionario, y no obstante hubo millones de revolucionarios y fueron revolucionarios, entre ellos extraordinariamente revolucionarios, los estudiantes.

Pero ser revolucionario hoy implica un mérito mucho mayor, una conciencia mucho más alta. Ser revolucionario hoy constituye un acto de confianza, de convicción, de honor, de valor, de heroísmo mucho más alto que el que se requirió nunca en la historia de nuestra Revolución. Y digo en la historia de nuestra Revolución porque nuestro pueblo, nuestra Patria, vivió en otras épocas momentos sumamente difíciles, sumamente heroicos en sus luchas por la independencia; porque fue el pueblo que combatió diez años, entre 1868 y 1878, del siglo pasado, diez años en la manigua.

Los colonialistas, el Ejército español, eran dueños de todas las ciudades y pueblos grandes y pequeños, disponían de suministros incesantes de armas, de medicinas, de alimentos, de todo aquello que no recibía jamás aquel pueblo en armas. Aquel pueblo en armas que luchaba, incluso, en la mitad de la Isla, porque en la primera guerra no pudieron llevar el combate más allá de los límites de Villa

Clara, no pudieron llegar a Matanzas, La Habana, Pinar del Río, a las zonas donde estaban las grandes plantaciones de caña, de café, donde estaban las fuentes principales de riquezas; y lucharon diez años.

No es casual la herencia de heroísmo, de tenacidad, de espíritu de lucha que hemos recibido. No es casual que recordemos a Baraguá, porque fue después de 10 años, cuando los campos estaban desolados, cuando no quedaban rebaños de ninguna clase en aquel territorio, cuando no había alimentos, cuando no había nada e incluso algunos consideraron que era imposible continuar la lucha, que aquel espíritu se rebeló de una manera extraordinaria, de una manera insuperable en aquella página tan hermosa de nuestra historia que fue la Protesta de Baraguá.

Ninguno de aquellos obstáculos fue suficiente para detener el impulso independentista de nuestro pueblo o de la parte de nuestro pueblo que defendía aquellas ideas, luchando incluso contra una parte importante del pueblo que era española o estaba bajo la influencia española.

No habían pasado muchos años cuando aquella lucha se renueva, cuando aquel heroísmo y aquella cadena de heroísmos se repite, llevando entonces, si, la guerra hasta el otro extremo del país sin lograr, en cambio, alcanzar la plena independencia de nuestra Patria, por la intervención militar de Estados Unidos.

Cuando digo que ser revolucionario ahora tiene un mérito excepcional, es mi deber recordar que en otros tiempos sumamente difíciles nuestros compatriotas fueron capaces de ser revolucionarios. Pero en la historia de nuestra Revolución es muy grande el mérito de este momento; es muy grande la prueba de valentía y la prueba de heroísmo, porque hoy estamos enfrentados a fuerzas mucho mayores: estamos enfrentados a un sistema imperialista en la plenitud de su poder; estamos enfrentados a un sistema

económico-social, que es el capitalismo, en la plenitud de su poder, y estamos enfrentados a este desafío cuando una parte importante de los que fueron nuestros aliados han sucumbido.

Estamos en un momento en que una parte importante de aquellas fuerzas en que nos apoyábamos en nuestra lucha no existe, y en un momento en que nuestro principal aliado atraviesa instantes muy difíciles.

Si desde el punto de vista político-ideológico, si desde el punto de vista del carácter mundial de esta lucha, de este proceso analizamos la cuestión, pienso —sobre todo si tomo en cuenta la forma consciente en que lo hacemos— que tal desafío no tiene paralelo en la historia.

Si les digo esto no es para desanimar a nadie, y mucho menos lo intentaría con quienes sé que no se desalentarán jamás (APLAUSOS). Lo digo para reflejar la medida —una medida— de los méritos de esta generación, de los méritos de ustedes, de los méritos de nuestro pueblo. Lo digo para que ni por un instante se olvide la grandeza de la obra que estamos haciendo. Lo digo porque sé que vamos a resistir, porque sé que vamos a sobrevivir, porque sé que vamos a vencer (APLAUSOS PROLONGADOS). Lo digo porque es necesario que comprendamos que un reto de esta naturaleza requiere una decisión extraordinaria, una tenacidad insuperable, una conciencia muy sólida. ¡Sí, conciencia!, la conciencia que debemos tener todos de las circunstancias en que estamos librando nuestra lucha, circunstancias que podrían mantenerse como ahora o podrían empeorar, o podrían empeorar mucho, puesto que hay factores que no dependen de nosotros, factores inciertos, como es incierta la hora no solo para nosotros.

Una gran parte del mundo está viviendo momentos de mucha incertidumbre. Hay países no lejanos de Cuba —como, por ejemplo, Santo Domingo—, en que las luces

se encendían solo cuatro o cinco horas al día antes de la crisis del golfo, cuando el petróleo estaba a 14 dólares el barril; ahora está a 30, y si esa inoportuna y catastrófica guerra estalla, bien puede ser que el petróleo se ponga a 60, 70, 80 dólares, y quién sabe por cuánto tiempo. Eso significa que todos los derivados del petróleo elevan su precio. Eso significa que todo se eleva de precio en el mundo. Eso significa que las exportaciones de los países no petroleros pierden considerablemente su capacidad de compra, porque, entonces, los privilegiados exportadores del petróleo recogen todo el dinero del mundo.

La situación para más de 100 países sería catastrófica, tan catastrófica que nadie sabe lo que puede pasar, nadie tiene idea del nivel de desestabilización que se apoderará de decenas y decenas de países en el mundo, ¡nadie lo sabe! Esos países con sus deudas, con su pobreza, están en el límite de lo que pueden tolerar; y allí no se resuelven los problemas como tratamos de resolverlos nosotros, allí se disparan todos los precios hasta el infinito; los sectores más pobres, que son la inmensa mayoría, se quedan sin poder adquisitivo de ninguna índole, y aquella exigua minoría de ricos sigue viviendo en la abundancia y no le falta prácticamente nada. Esa situación, lo vemos y lo sabemos, es intolerable. De modo que esta situación de incertidumbre es terrible para todos esos países, y ha sido una de las razones que más ha estimulado el esfuerzo de Cuba, con gran dignidad, con gran seriedad para hacer algo a fin de que esa guerra no estallara.

Para nosotros mismos significa que si se disminuye más el combustible, si se reduce a 9, a 8, a 7 millones, no queda ni la alternativa de salir a buscar medio millón de toneladas, 1 millón de toneladas de petróleo, porque para comprar 1 millón de toneladas de petróleo habría que emplear 3 millones de toneladas de azúcar. Si se emplea, en esas condiciones,

toda el azúcar del país solo para comprar petróleo, se compraría menos petróleo que los 4 millones de toneladas que gastaba el país al principio de la Revolución.

Es decir que toda esta crisis hace aún mucho más complicada toda situación que se derive de reducciones del combustible que estamos recibiendo de la Unión Soviética. Y, como dije el día 28 de septiembre,^[532] es incierto el futuro, a pesar de los esfuerzos de la URSS —y lo repito—, de los esfuerzos y de los deseos de la URSS, de los dirigentes de la URSS, de los que están dirigiendo la URSS, para tratar de que sus problemas objetivos nos afecten lo menos posible. Sin embargo, nosotros debemos estar preparados para afectaciones mayores; debemos estar preparados para cualquier afectación; debemos estar preparados para la Opción Cero Combustible, que es el caso extremo. Sería el caso en que se requeriría del extremo heroísmo, del extremo patriotismo, de la extrema conciencia. Hablo de las situaciones que pudieran presentarse, incluida la guerra civil en aquel país, y estos factores que han elevado el precio del combustible a la estratosfera.

Claro está que trabajamos, luchamos y hacemos todo lo posible, todo lo que puede y debe hacerse con dignidad, con inteligencia, para ir sorteando los obstáculos, para ir salvando los escollos, no significa esto que todo esté perdido, ¡no!; pero sí significa que hay riesgos, hay peligros, y será para ello decisivo, desde luego, que la URSS, con quien mantenemos estrechas relaciones de colaboración y de respeto mutuo, pueda impedir situaciones desastrosas.

Claro, muchas noticias de las que llegan por boca de los propios soviéticos, expresan que la situación es muy difícil,

⁵³² Discurso en el acto por el 30 aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución (Teatro Karl Marx, 28 de septiembre de 1990).

y nosotros pensamos que la situación es difícil, realmente muy difícil, pero salvable.

Hay fuerzas que quieren desintegrar a la URSS, hacerla desaparecer del mapa. Hay fuerzas que juegan a la desintegración, que juegan hasta con los peligros de la guerra civil. Hay fuerzas que sueñan y bien alentadas por Occidente, bien alentadas por el imperialismo; repito, fuerzas que sueñan con barrer el socialismo de la URSS, con barrer todo lo que huela a poder soviético, todo lo que huela a internacionalismo, todo lo que huela a relaciones con Cuba, y luchan en esa dirección.

Pero también hay fuerzas en la URSS que luchan por el socialismo, luchan por la integración del país, luchan por salvar las ideas de la Revolución de Octubre y de Lenin. Así, mientras algunos barren estatuas, otros llevan en lo más profundo de sus corazones las ideas de Lenin. Y en la URSS la Revolución no fue por casualidad, en la URSS la revolución no fue importada, cualesquiera que puedan haber sido los errores cometidos. Y aquellos trascendentales y profundos cambios fueron producto de una Revolución genuina, autóctona, y una de las más grandes proezas en la historia de la humanidad. Sin aquella Revolución el mundo hoy tal vez sería fascista; sin aquella Revolución no habría habido liberación de las colonias; sin aquella Revolución el mundo estaría hoy más repartido que nunca.

Nosotros confiamos en esos factores históricos, confiamos en esas cualidades y confiamos en aquel pueblo; pero nosotros debemos decirnos una cosa y debemos prometer-nos una cosa. Eso lo expresamos hace año y medio allá en Camagüey^[533] cuando dijimos: «Si la URSS desapareciera,

⁵³³ Discurso por el 36 aniversario del asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes (Camagüey, 26 de julio de 1989).

si en la URSS surgiera una contienda civil, nosotros seguiríamos defendiendo el socialismo». Vean ustedes, cuando yo expresé aquellas palabras no había ninguno de los problemas de hoy. Cualquiera hubiera podido preguntarse si estábamos delirando; ni siquiera se habían derrumbado los países socialistas del este.

Después de aquel 26 de Julio, en pocos meses, se derrumbaron, y en pocos meses empezaron a aparecer colosales problemas en la URSS. Luego con bastante tiempo vimos los peligros y con bastante tiempo advertimos que debíamos estar preparados para defender el socialismo aun en la circunstancia de que la URSS no existiera.

Creo que no puede ser otro nuestro punto de vista, no puede ser otra nuestra posición. Fue la de nuestros mamabises en aquella guerra de 1878, fue la de Maceo en Baraguá, fue la de Cuba antes, hoy y mañana. Es la que exige realmente un sentido elemental de la dignidad del hombre, es la que exige un sentido elemental de amor a la Patria, es la que exige un sentido elemental de amor a la libertad (APLAUSOS).

¿Y cuántos murieron en aquellas luchas? Miles, decenas de miles, cientos de miles, porque prefirieron la única opción que cabe en la cabeza de un revolucionario, en el corazón de un revolucionario; la única que cabe en la cabeza y en el corazón de un patriota en cualquier época de la historia, de los distintos revolucionarios y de las distintas fuerzas progresistas, democráticas en las distintas épocas de la historia y, sobre todo, de los que de algún modo amaron a su tierra, amaron a su pueblo, amaron a su Patria, desde cuando incluso no existía la Patria en el sentido moderno, desde cuando una tribu defendía su territorio. Es la única, y se expresó en muchas frases como aquella de: «Dadme la libertad o dadme la muerte». Está en todos los himnos que alguna vez se escribieron, donde los hombres

prefirieron siempre la muerte al deshonor o a la pérdida de la Patria o a la pérdida de la dignidad. Está en nuestras consignas cuando decimos: «Patria o Muerte» o «Socialismo o Muerte».

Es que no queremos vivir de otra forma que como estamos viviendo, no queremos que nuestra Patria sea un Miami, una prolongación de la Florida. No concebimos la idea siquiera de que un día los imperialistas yanquis vuelvan a poner sus botas indecentes en nuestra tierra; no concebimos que todo este país, este hermoso país, que sus ríos, sus tierras, sus minas, sus fábricas dejen de ser nuestros; que nuestras escuelas, nuestros institutos tecnológicos, nuestros centros de investigación científica, nuestras universidades dejen de ser nuestras para ser capitalistas, para ser propiedades de monopolios, de individuos, de privados; no concebimos que nosotros dejemos de ser lo que somos para ser siervos, para ser esclavos, para ser propiedad. Porque en esa sociedad capitalista los hombres son propiedad, el trabajo es una propiedad y la fuerza de trabajo es una propiedad que se compra y se vende, y todo lo que el hombre sea capaz de producir con su inteligencia y con su sudor es para un dueño; y nosotros hace tanto rato que hemos perdido la noción de dueño.

Podremos tener deficiencias, constantemente las estamos señalando, y quejarnos incluso de que no sea perfecta nuestra Educación, de que los niños no aprendan todo lo que deberían aprender, de que las clases no sean todo lo buenas que deberían ser, y los zapatos sean de un mal diseño, el uniforme esté a veces descolorido, o no alcance; pero va todos los días más de un millón de niños a esas escuelas, y no van descalzos, y no van desnudos, y no van hambrientos, y no van sin libretas, y no van sin lápiz; y no hay uno solo sin maestro porque, además, somos el país de

más maestros per cápita en el mundo, como comentaba en este Congreso.

Y no están sin escuelas. Pueden ser viejas muchas de ellas, faltarles pintura y cosas de esas, pero están ahí las escuelas, y la lucha es para que no falte ninguno y el que no puede ir a una escuela porque tiene atraso mental, va a otra escuela para niños con problemas; y si es ambliope, si es limitado visual, va a una escuela para limitados visuales, o va para una escuela de impedidos, o porque tiene retraso en el desarrollo psíquico, o porque tiene problemas de oído, tiene un problema de cualquier clase. Y me atrevería a decir que no hay país en el mundo donde un mayor número de niños, casi el ciento por ciento, con estos problemas esté en una escuela.

Podremos tener problemas en nuestras escuelas secundarias, en las 164 de la capital que visitaron los compañeros de la juventud, en si aprovechan bien, si las clases son buenas, si son óptimas. Podremos quejarnos hasta de que los campamentos de la escuela en el campo no sean todo lo buenos que deben ser y que estoy seguro de que lo serán en un futuro; pero no son niñas deambulando por las calles buscando marines yanquis, buscando turistas, aprendiendo a prostitutas; no son muchachas sin empleo y sin estudio. Las tenemos que a la edad de la enseñanza no ha sido posible que estudien y no vamos a convertir la escuela en una cárcel; pero no hay una sola adolescente, joven, entre 14 y 18 años, que no tenga un preuniversitario, que no tenga un tecnológico o una secundaria, que no tenga una escuela de deportes, o de arte, o un camilito, ya no digo escuelas de maestros, ya no tenemos escuelas de maestros, tenemos universidades de maestros. Toda esa dignidad que la Revolución trajo, que se refleja aquí hasta por los poros en nuestros compatriotas y en su carácter, no se resignará nuestro pueblo jamás a perderla.

Cuando mencionamos a Mella, a José Antonio,^[534] a Fructuoso,^[535] a Frank País,^[536] a Abel Santamaría,^[537] cuando mencionamos a los miles de jóvenes que murieron por esto, es necesario recordar que no conocieron esto.

Cuando un pueblo estuvo dispuesto a defender con su sangre y estuvo dispuesto a morir, porque cuando Girón estaba dispuesto a morir nuestro pueblo y no tenía lo que tiene hoy, era solo una esperanza; cuando la Crisis de Octubre estuvo dispuesto a morir entero nuestro pueblo y no tenía lo que tiene hoy, era solo una esperanza. Y cuando los pueblos estuvieron dispuestos a morir por la esperanza, estarán diez veces, cien veces más dispuestos a morir defendiendo aquellas esperanzas que se hicieron realidad;

⁵³⁴ José Antonio Echeverría Bianchi (Cuba, 1932-1957). Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1954-1957). Fundador del Directorio Revolucionario. Dirigió la toma de Radio Reloj durante las acciones del 13 de marzo de 1957. Cayó en el enfrentamiento a las fuerzas de la dictadura de Fulgencio Batista cuando intentaba llegar a la Universidad de La Habana.

⁵³⁵ Fructuoso Rodríguez Pérez (Cuba, 1933-1957). Miembro del Directorio Revolucionario. Participó en la toma de Radio Reloj el 13 de marzo de 1957. Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria (1957). Asesinado en la masacre de Humboldt 7.

⁵³⁶ Frank Isaac País García (Cuba, 1934-1957). Jefe de Acción y Sabotaje del M-26-7. Organizó el Alzamiento del 30 de noviembre de 1956. Dirigió el aseguramiento de fuerzas y medios a la guerrilla. Asesinado por las fuerzas represivas de la dictadura de Fulgencio Batista.

⁵³⁷ Abel Benigno Santamaría Cuadrado (Cuba, 1927-1953). Militante del Partido Ortodoxo. Participó en la edición, impresión y distribución de los periódicos clandestinos *Son los mismos* y *El Acusador*. Segundo jefe de las acciones del 26 de julio de 1953, con la misión de ocupar el hospital Saturnino Lora. Torturado y asesinado después de la acción.

estarán dispuestos a morir por esto que hemos conocido, por las conquistas de la Revolución.

Nos preguntábamos hace algunas horas quiénes van a ser sepultureros en el futuro. De tal manera ha progresado nuestro país, de tan impresionante forma surgieron igualdades para todos y oportunidades para todos; no para los ricos, sino para el pueblo; no para los terratenientes, sino para los hijos de los más humildes campesinos, para los hijos de los labriegos, de los obreros agrícolas manuales, de los carboneros, de los campesinos que vivían en las montañas, de los obreros de las fábricas, de los puertos, para los hijos del sepulturero y del que barría las calles, para los hijos de todos y las hijas de todos, que ya no tenían que escoger aquel camino del prostíbulo, quizás el más abundante de los empleos para el sector femenino de nuestra población, ese sector que es hoy mayoritario en los hospitales como médicos, o mayoritario en los centros de investigación como científicos o como técnicos, puesto que casi el 60 % de la fuerza técnica está constituido por mujeres.

Fueron los hijos del pueblo humilde los que tuvieron estas oportunidades, y esa es la Revolución y esa es la fuerza de la Revolución. Tal vez no lo entiendan, tal vez se le haga difícil de entender a mucha gente fuera de este país; se les haga difícil de entender a los visitantes. Mas no es lo único.

Si lo meditan bien, cosas que pasaron en otros países, no pasaron aquí. Y si dicen que por ahí hubo colectivización forzosa, aquí no hubo ninguna colectivización forzosa en nuestros campos. Aquí hay de 60 000 a 70 000 agricultores independientes organizados; hay muchos adicionales que tienen pequeños pedazos, poseen en conjunto más de 800 000 hectáreas, y saben que están ahí. Las cooperativas de producción agrícola en nuestro país se organizaron

sobre bases de estricta y absoluta voluntariedad, los hechos lo demuestran. Las empresas estatales se nutrieron, fundamentalmente, de las tierras de los latifundios y terratenientes, no se repartieron y fue muy sabio que no lo hiciéramos. Ahora lo vemos en este mismo esfuerzo que realizamos en la provincia, y de ello son testigos miles de habaneros, de lo que se está haciendo en esos lugares, que no se podría hacer en minifundios de ninguna manera, las técnicas que se están aplicando y los rendimientos que se van a lograr.

Pero ninguno de aquellos fenómenos se dio aquí: las injusticias, los abusos del poder, ilegalidades, crímenes, eso jamás se dio. Y no solo eso: quizás, o sin quizás, somos el único país del mundo donde no ha habido un desaparecido; el único país del mundo donde no se observa el espectáculo de los caballos lanzándose sobre las multitudes, eso que vemos en Inglaterra, en Europa todos los días, a todas horas, esa «democrática» Europa. Esos santuarios de los derechos humanos son los santuarios del caballo, de los gases lacrimógenos, de los «cosmonautas».

Por ahí aparece una fotografía de los policías disfrazados con unos cascos tremebundos, y palos, escopetas, municiones, sables, carros de bomberos; una incesante guerra entre los gobiernos y el pueblo. Eso es el capitalismo, si no cómo se defiende el capitalismo y cómo supera las contradicciones que tiene con el pueblo, sino por la fuerza, cuando los obreros reclaman un mejor reparto de lo que producen en forma de un mejor salario, o los estudiantes reclaman determinados derechos, o los campesinos.

Somos un país donde no ha habido nunca un asesinato, un desaparecido, una represión del pueblo, donde ha existido una identidad tan grande, una unión tan sólida entre el pueblo, el poder del pueblo y el Estado; un país donde, en definitiva, cada ciudadano puede decir: «El Estado soy

yo», aquella famosa frase de un famoso rey,^[538] que dijo que el Estado era él.

Hoy cada obrero, cada campesino, cada estudiante puede decir: «El Estado soy yo y al Estado lo defiende yo», porque Estado y pueblo son la misma cosa, cualesquiera que sean los defectos del Estado, las deficiencias del Estado. Porque, en definitiva, los funcionarios del Estado no se importaron de ninguna parte, son de aquí, muchos eran jóvenes al triunfo de la Revolución y casi todos, los que no son los más veteranos, los que no salieron de la clandestinidad o de la Sierra, salieron de las universidades, salieron de las fábricas y salieron de los campos, y han ido a ser mejor o peor; pero no son los capitalistas, no son los terratenientes, no son los burgueses, no son los yanquis, no son los ejecutivos de las transnacionales y de las empresas extranjeras, ¡son cubanos!

Es decir, se produjo esa identidad que en la historia no existió nunca, que en las sociedades de clase no existió nunca ni puede existir, entre el poder y el ciudadano, entre el Estado y el ciudadano, entre el ciudadano y la propiedad, que es de todo el pueblo; entre el ciudadano y las fábricas, que son de todo el pueblo; entre el ciudadano y la tierra, que es de todo el pueblo; entre el ciudadano y las máquinas, entre el ciudadano y los tractores, entre el ciudadano y los ómnibus, entre el ciudadano y las tiendas. Es su tienda, es su ómnibus, que no lo cuide es otra cosa; demuestra, en todo caso, que somos malos propietarios. Que no les saquemos todo lo que les podemos sacar, es otra cosa; demuestra que somos ineficientes propietarios.

Pero ahora vemos cada vez más ingenieros, más agrónomos y más profesionales dirigiendo las granjas, dirigiendo

⁵³⁸ Luis Diosdado de Borbón, *Luis XIV* (Francia, 1638-1715). Rey de Francia (1643-1715). Implantó un régimen absolutista. Incrementó el territorio, poder e influencia política y cultural de Francia en Europa.

las fábricas, dirigiendo a los obreros; y tenemos esperanzas, ahora que disponemos de esos cuadros, de los cuales no se disponía ninguno al triunfo de la Revolución, cuando hombres de quinto y sexto grados dirigían un central azucarero. Hoy hay miles de ingenieros, se lo advierto, solo en los centrales azucareros, ¡miles!; y miles de ingenieros en los campos de caña, decenas de miles en campos e industrias, y cada vez veo un número mayor dirigiendo los procesos. Es de suponer que cada vez se adquiriera mayor conocimiento, mayor experiencia, mayor dominio, en muchas cosas observo un mayor dominio.

Pero piénsese, médite en esa identidad total del ciudadano con todo, porque todo es del ciudadano. No quiere decir que todos los ciudadanos sepan ser buenos dueños; que sepan, incluso, hacer un uso correcto de los recursos del país, que todos sean patriotas o que todos sean honrados. Y digo que hay patriotas que, incluso, no son honrados —no sé cómo se explica eso—; hay algunos que son capaces de morir allí en un batallón y, sin embargo, le meten mano a la caja que están administrando en una tienda. Hasta esas paradojas hemos conocido, porque nos falta una cultura, nos faltan muchas cosas; nos falta saber, realmente, ser buenos ciudadanos y buenos dueños.

¿Pero significa acaso que el socialismo todo lo hace mal?

¿Y nuestros servicios de Salud?, ¿nuestro índice de mortalidad infantil de menos de 11, entre los mejores del mundo?, ¿nuestras perspectivas de vida?, ¿las enfermedades que hoy curamos y que no se curan en otros países?, ¿los colosales adelantos que estamos haciendo? Pues no son hospitales privados, el Frank País^[539] no es un hospital privado, el Hermanos Ameijeiras no es un hospital privado, el

⁵³⁹ Hospital Ortopédico Frank País (1969).

Juan Manuel Márquez no es un hospital privado; el Centro Habana,^[540] el William Soler,^[541] los hospitales del país, los servicios de Salud del país no son privados; nuestros médicos no son extranjeros. Se ha luchado, se ha trabajado y se lucha; se perfecciona, se hace eficiente.

Ya podríamos decir que los capitalistas no tienen mejor sistema de Salud que nosotros, ¡que se olviden!, nos envidian nuestro sistema de Salud. Y nos llevaron los médicos, de los 6 000 se llevaron 3 000. Ya tenemos casi 40 000, y en julio próximo tendremos 43 000 médicos, miren lo que ha hecho la Revolución. Y ninguno está desempleado, ninguno está manejando, realmente, un taxi. Puede ser que gane y gaste mucho más el del taxi; puede ser que ingrese mucho más que un médico eminente, que un profesor universitario, porque recaude mucho más de lo que debe recaudar y de lo que le corresponde recaudar. No digo todos, pero unos cuantos.

Los he visto en la agricultura movilizados, han hecho un movimiento, y los he visto allí trabajando duro. Hay una parte que está 15 días en el taxi y 15 días en la agricultura. Óiganme, y me he preguntado: ¿serán estos mismos de los cuales hay tantas críticas, que no paran en las esquinas, que montan cuatro y se quedan con la recaudación de tres?

Estoy hablando de nuestros defectos, pero digo: nuestros médicos no se van a manejar taxis. Y nuestros servicios de Salud continuarán mejorando, eso se lo puedo asegurar.

Nuestras universidades han mejorado. Ni compararse la universidad capitalista que nosotros conocimos con esta universidad; no era ni sombra de lo que es esta universidad, ni salía un producto humano como ustedes, ¡ni sombra!, a

⁵⁴⁰ Hospital Pediátrico Docente Centro Habana (1970).

⁵⁴¹ Hospital Pediátrico Universitario William Soler (La Habana, 1960).

pesar de los problemitas que todavía tenemos y de las batallas que no hemos ganado totalmente; porque en las universidades nuestras —ustedes lo han dicho— todavía hay fraude, no han ganado la batalla, y en aquellas hubo siempre fraude, a pesar de que aquellas eran universidades de la élite. ¿Pero alguien se atrevería a comparar las universidades de entonces con las de ahora, el número de universidades, el equipamiento de las universidades, los programas de las universidades y los conceptos de las universidades?

La universidad está en Moa.^[542] ¿Cómo un joven de Moa iba a una universidad? Ni siquiera la carrera de geología existía, no sé si existió, si hubo algún geólogo en el capitalismo. Y una filial de Agronomía^[543] por Sabaneta, ¿qué es eso? Y una Facultad de Medicina en Las Tunas,^[544] ¿qué es eso?, si mucha gente no sabía dónde estaba Las Tunas, a decir la verdad. ¿Que universidad en la Isla de la Juventud? Allí lo que había era un gigantesco presidio.^[545] ¿Que miles de estudiantes de facultades médicas en todas las provincias? ¿Que institutos pedagógicos en todas las provincias? ¿Que escuelas de farmacias en varias provincias? ¿Que un tecnológico en Ciego? Ciego era difícil descubrirlo por la carretera. ¿Que en Holguín no sé cuántas cosas? ¿Que han hecho tal diseño y tal máquina que los otros están haciendo para cubrir canales? En todas partes; cualquier día aparece una filial en la Ciénaga de Zapata.

No se puede comparar la Educación Superior del capitalismo con la nuestra, el concepto de la investigación

⁵⁴² Instituto Superior Minero Metalúrgico (Holguín, 1976).

⁵⁴³ Facultad Agroforestal de Montaña (Guantánamo, 1989).

⁵⁴⁴ Facultad de Medicina Zoilo Marinello Vidaurreta (1985).

⁵⁴⁵ Reclusorio Nacional para Hombres de Isla de Pinos (1931-1959).

vinculada a la docencia, los equipos que tienen, la asociación que tienen con todas las actividades productivas y los servicios del país. Todos los hospitales convertidos en hospitales docentes, y casi todos los policlínicos convertidos en docentes. Docente era solo el Calixto García,^[546] los estudiantes tenían oportunidad de practicar con los que se iban a morir allí; porque es que ni medicina tenía, es la realidad, un hospital docente, y hoy toda la Salud del país es docente: los policlínicos, las escuelas en las montañas.

No se puede comparar la Educación Superior del capitalismo con la nuestra. ¿Y podemos o no podemos mejorar la Educación General? El fenómeno fundamental es que nuestra Educación es de masas, ¡de masas!, y no hemos podido lograr todavía la base material para cada una de nuestras escuelas con todo.

Tenemos muchos seminternados de Primaria, no los tenemos de Secundaria.

Les puedo asegurar una cosa. Muchas de las Escuelas Especiales que conozco no tienen que envidiarle nada a ninguna escuela en el mundo, y los capitalistas no tienen Escuelas Especiales como las nuestras, ni un número tan elevado, ni tanta gente consagrada a esas Escuelas Especiales. Algunos ricos pueden llevar a sus hijos a algunas escuelas, como algunos ricos los pueden llevar a hacerse algún análisis que aquí se lo hacemos ya a toda la población, o vacunas que aquí le aplicamos ya a toda la población.

En Cuba no había investigación científica, y los centros de investigación científica en este país digo yo hoy que son una promesa para Cuba, son una esperanza para nuestro país. Les digo que tenemos científicos eminentes, excelentes, con una consagración; hombres y mujeres a los que

⁵⁴⁶ Hospital Universitario General Calixto García desde 1917.

no se les podría pagar con todo el dinero del mundo, y ahí trabajan en esos centros con un modesto sueldo. Busquen en el capitalismo a esa gente que trabaje como trabajan nuestros científicos, ya estamos empezando a ver los frutos. Los imperialistas andan preocupados con todo esto, que qué anda haciendo esta gente, en qué está; nosotros sabemos en qué estamos, y nosotros estamos en unas cuantas cosas de las que no hablamos, porque no tenemos ningún interés en informarlo. A veces digo: «Mejor es que se crean que estamos peor; sí, que nos dejen tranquilos».

Tiene muchas cosas la Revolución con las cuales el capitalismo no puede competir, y tenemos muchas en que no hemos aprendido todavía a superar al capitalismo; pero, en algunas importantes y de tipo económico, sí estamos aprendiendo a superar al capitalismo.

Digamos ciertamente que nos afectó el atraso tecnológico de los países socialistas. En determinadas áreas adquirimos tecnologías atrasadas porque no teníamos otras, no teníamos otra alternativa, no teníamos recursos para adquirir otras; pero también tenemos cosas de tecnología avanzada, y estamos produciendo cosas nuevas en el país de tecnología avanzada; es decir, estamos entrando en otra etapa.

Pero sabemos lo que tenemos. Lo otro no lo queremos, otro destino para nuestro pueblo no lo queremos, lo que tenemos debemos saberlo defender y lo sabremos defender.

Creo que hasta los vecinos poderosos lo comprenden y se dirán: qué difícil es echarse en el bolsillo a este paisito. Ellos que se han echado en el bolsillo a mucha gente y a países de todos los tamaños; sin embargo, qué trabajo les ha costado echarse en el bolsillo a este país. ¡Y a este país jamás se lo echarán en el bolsillo! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: «¡Socialismo o Muerte!»).

Veán ustedes en la vida, en la práctica, cómo enfrenta los problemas un país revolucionario a pesar de todo lo

que expliqué, a pesar de los 3 millones de toneladas menos de combustible que hemos tenido este año y abruptamente; todavía, sin embargo, no ha faltado luz en una sola casa, todavía no hemos tenido ni un apagón siquiera, método histórico: no alcanza el combustible, tantas horas de apagón. Y nosotros decimos: que cada uno administre. Es verdad que todos los ciudadanos no son iguales, es verdad que todos no tienen el mismo grado de conciencia. Les hemos pedido: ahorren un 10 %. Les hemos pedido a las instituciones: ahorren otro 10 %. Se ha hecho una reducción del consumo eléctrico sin que se haya quedado sin luz un solo hogar. Es verdad que algunos están gastando un poco más, y por ahí hay irresponsables y por eso se ha estudiado la estrategia, en algún momento, cuando se habla y no se persuaden y no cumplen, de apagarles la luz; pero no obligar a pagar justos por pecadores. Hay algunos recalcitrantes de esos que no habrá más remedio que apagarla. ¡Ojalá nunca tengamos que tomar medidas más drásticas! ¡Ojalá si tenemos que disminuir el 20 % disminuamos el 20 %!

Siempre se hará lo más posible por preservar el consumo de la población; preferimos, incluso, reducir fábricas, reducir producciones, parar, como hemos parado, una gran fábrica de níquel. No sabemos, sin embargo, si en un momento determinado hay que reducir 20 % o 30 % de electricidad. ¡Ojalá logremos la forma de hacerlo de la manera menos traumática, y si alguien sabe que no tiene 150 kilowatts y tiene 100, pueda decidir qué bombillo enciende, qué bombillo apaga! Los famosos apagones, método universal, apagan a todo el mundo, y es el ahorro forzoso. Nosotros queremos hacer todo lo posible para no tener que aplicar en ninguna circunstancia ese tipo de ahorro forzoso; pero para ello hace falta la colaboración de la población. Hasta ahora la vamos logrando.

A pesar de todos estos problemas tremendos, de estos golpes terribles a nuestra economía, prácticamente no se ha subido un solo precio. En cualquier país lo resuelven en el acto: duplican, triplican los precios y se acabó. Hemos hecho todo lo contrario: cosas que se vendían por la libre las hemos enviado a la libreta, y muchos trabajadores que nunca conseguían queso crema, pescado y otras cosas, ahora dicen que los tienen y los tienen con el mismo precio. No quiere decir que los precios sean intocables, puede haber algunos productos de esos que andan sueltos —si vemos que aumenta mucho el consumo de alcohol; en realidad, no es cuestión de ganar dinero con el alcohol, si empieza el acaparador por aquí y por allá— y puede ser que a un producto de esos se le toque el precio, no quede más remedio que tocarlo; pero no se les ha tocado el precio a la leche, a los alimentos, al yogurt, a lo que tenemos disponible para la población.

No se ha quedado un solo ciudadano sin empleo, no se ha quedado un solo niño, adolescente o joven sin escuela, no se ha cerrado una sola escuela en este país. Lo primero que hacen en todas partes es que reducen el presupuesto de Educación, cierran el 30 % o el 40 % de las escuelas y lanzan a la cesantía a miles de maestros, o cierran el 20 % o el 30 % de los hospitales y lanzan a la cesantía a médicos, enfermeros y trabajadores de la Salud. No se ha quedado un solo trabajador de la Salud sin empleo; incluso, se abren nuevos policlínicos que están en construcción. No iniciamos nuevos policlínicos, no iniciamos nuevos hospitales en este momento, pero estamos terminando hospitales y ampliando capacidades. No se ha cerrado una sola fábrica, a no ser que haya faltado combustible o haya faltado materia prima; pero no se quedó ningún trabajador desempleado.

¿Me pregunto si en alguna parte del mundo esto ocurre? Si hay que rebajar días, sábado, sábado libre, y si hay que

poner el viernes libre, se pone el viernes libre; pero no se lanza a la calle un solo trabajador. No se ha quedado un solo jubilado sin pensión, ni aquellas cosas que necesita adquirir él con su modesta jubilación han aumentado de precio: ni la electricidad, ni los alimentos que él compra se han aumentado de precio. No se ha quedado sin alimento un solo ciudadano.

Tenemos en falta un número de medicamentos, estamos conscientes y estamos haciendo esfuerzos. Eso se ha producido por una cierta ansiedad, porque algunos se han puesto a comprar más de algunos productos que normalmente son suficientes. Buscaremos algunas medidas para evitar esos fenómenos de compras excesivas para guardarlos, estamos buscando los procedimientos para que cada cual que necesite la insulina la tenga, el que necesite el medicamento para el asma lo tenga, para todas las cosas de cualquier tipo, no vaya a ser que compren por un año y produzcan escaseces artificiales. Son tan baratos los medicamentos. En Cuba los medicamentos se venden al 20 % del precio en que se venden en cualquier otra parte, los que se venden porque la inmensa mayoría se sirven gratuitamente en hospitales y en otras instituciones.

Haremos todo lo posible para que no falten los medicamentos, para que no falten los alimentos, ese es el esfuerzo mayor.

El programa alimentario se sigue con todas sus fuerzas, tiene prioridad número uno. No se ha parado una presa, un canal, donde se esté construyendo un sistema hidráulico para riego. Al contrario, se han incrementado en estos últimos meses las construcciones de presas, de canales de riego, el sistema ingeniero en la caña; el sistema ingeniero en el arroz crece, y pensamos seguirlo incrementando, sí, con 3 millones de toneladas menos de petróleo. Y pensamos que eso se mantenga: los programas priorizados, los que

nos van a producir alimentos, los que nos van a producir recursos para exportaciones.

Los programas relacionados con la Biotecnología y la Industria médica, que nos van a resolver problemas pero, además, que pueden convertirse en fuente de grandes ingresos para el país, esos están priorizados y seguirán priorizados. Ahora estamos elaborando todo lo que se hará en el año 1991 con estos criterios. La regla, en general, es continuar las viviendas que están construyéndose, no iniciar nuevas, excepto que sean en polos científicos o productivos de gran importancia, donde hay que hacer viviendas, o en las empresas de cultivos varios para resolver los abastecimientos. Y no es que no tengamos, tenemos tremendas capacidades para producir cemento y materiales, el limitante lo tenemos en el combustible. Vamos a tener funcionando las de más productividad, vamos a cuidarlas para cuando dispongamos de los recursos necesarios.

Terminaremos algunas obras; ya se están terminando las de los Panamericanos. Las inversiones que había que hacer en los Panamericanos ya están hechas, ahora lo que hay es que terminarlas; terminarlas y luchar por los Panamericanos, porque esa fue una gran batalla que dio este país que tantas veces discriminaron. Es un compromiso, incluso, del país, que tenemos que cumplirlo y lo cumpliremos. Se han construido con el apoyo de todo el pueblo, no significarán nuevos gastos, están hechos los gastos y cuando se empezaron a hacer los Panamericanos no teníamos los problemas que tenemos hoy, pero los compromisos se adquirieron y se cumplen.

El país debe saber hacer honor a sus compromisos y podemos cumplirlos, y los países latinoamericanos confían en que nosotros, a pesar de las dificultades, seamos capaces de cumplirlos. Ya en los primeros meses de 1991 estarán terminadas las obras de los Panamericanos, tenemos fuerzas constructivas que se liberan.

Fuerzas constructivas nos sobran prácticamente en este momento. Todos los hoteles que estamos construyendo para el turismo tienen sus fuerzas; si se incrementa el plan de hoteles, emplearemos en ellos una parte de esa fuerza.

Es decir, a lo largo del año 1991 podemos optimizar más nuestro esfuerzo, racionalizarlo más. Habremos terminado los mercados concentradores; habremos construido los 60 campamentos que estamos haciendo en la agricultura de la provincia de La Habana; tal vez haya que hacer más y podamos hacer algunas cosas más. Y los recursos disponibles en el año 1991 podremos optimizarlos mejor todavía que en 1990, porque sabemos cada cosa que estamos construyendo y las que vamos haciendo, y sabremos escoger cada cosa, de modo que cada esfuerzo, cada centavo que se invierta esté allí donde debe estar en condiciones de Período Especial.

En estos programas, repito, como fuentes de ingreso: alimentación, turismo, centros científicos, centros biotecnológicos, centros de la Industria Farmacéutica, estamos ahora trabajando en esa rama más que nunca, le estamos dando más impulso que nunca, conscientes de la importancia estratégica que tiene.

No hacemos ahora una fábrica textil; incluso, las fábricas textiles que tenemos nos vemos obligados a reducir sus producciones por cuestiones de materias primas, de componentes. Pero, claro, todo el mundo comprende que es más importante priorizar la industria alimenticia, la producción de alimentos que la industria textil.

Habría que ver cuánto tiempo podríamos estar, incluso, sin nuevas telas, si cada cual le echa mano a lo que tiene en el escaparate. Si nos va a faltar algo, que no nos falte la leche, es preferible que tengamos menos tela. Si podemos mantener el uniforme de los niños, lo mantenemos; si no podemos, con dolor renunciaremos al uniforme hasta que volvamos a tenerlo, pero renunciamos al uniforme. Es

preferible que les falte el uniforme a que les falten los zapatos; es preferible que les falte el uniforme a que les falte la leche, a que les falten los alimentos, a que les falten los medicamentos, a que les falten los libros o las libretas o los lápices.

Es decir que aun con esas terribles situaciones no hay un solo cesante en el país, no hay un solo desamparado, no hay un solo hambriento, no hay uno solo sin asistencia médica, no hay uno solo sin escuela. Óiganme, ¡y si en Período Especial podemos mantener esas cosas! Nuestros mambises del 68 no pudieron tener nada de eso, nuestros mambises del 95 no pudieron tener nada de eso.

Muchos pueblos sin período especial, la inmensa mayoría, no tienen nada de eso: precios por la estratosfera, huelgas todos los días, gente hambrienta, gente subnutrida, mortalidad infantil por allá por el 80, o el 90 o el 100 por 1 000, y en cualquiera de esos países se mueren cinco, seis, diez veces más.

Y creo que nuestra Salud va a mejorar, va a seguir mejorando así, en Período Especial; y vamos a tener más médicos, y nuestras universidades no se cerrarán, y seguiremos ingresando jóvenes en todos los centros de Nivel Superior.

Si algún límite ponemos, es algunos de los que hablábamos acá: la exigencia de la calidad en los pedagógicos puede reducir, pero esa es la razón; o porque las becas no alcancen, o porque consideremos que no es correcto dar un número de becas que estén por encima de las capacidades y que se nos produzcan problemas como los de 12 y Malecón^[547]

⁵⁴⁷ Residencia Estudiantil de la Universidad de La Habana Capitán Mario Escalona Reguera.

o problemas como los de F y 3ra,^[548] que nos han obligado a buscar casi 200 apartamentos para desinflar un poco algunos de estos lugares; porque 12 y Malecón con 1 800 es mucha gente, más en un edificio que ya tiene 30 años casi de beca, un edificio que tiene unos elevadores viejos que hay que cambiarlos —se están adquiriendo los nuevos. Queremos reducir por lo menos 400 o 500 becas allí, para que sean condiciones más humanas y soportables las del edificio.

Una reserva de unos 70 apartamentos, los únicos casi de que disponía centralmente el Estado, se la hemos entregado a la Juventud y a la FEU^[549] para que los adapten, caben unos cuatrocientos y tantos.

Con motivo de la retirada de un número elevado de técnicos extranjeros, se recibieron también 100 apartamentos en el reparto Bahía.^[550] Muchas cosas se podían hacer con esos apartamentos, hay muchas necesidades, pero dijimos: bueno, no alcanzan, vamos a hacer otro esfuerzo para desinflar esos centros de becados, porque hay algunos movimientos que hacer de unas escuelas con otras, vamos a tener dos escuelas de Farmacia;^[551] algunos de los que están ahora por 12 y Malecón van hacia esta zona donde está el Polo Científico, cerca de donde va la nueva facultad, y eso libera un poco de capacidades allí; pero esas son las limitantes que vamos a tener.

⁵⁴⁸ Residencia Estudiantil de la Universidad de La Habana Lázaro Cuevas.

⁵⁴⁹ Federación Estudiantil Universitaria (FEU). Fundada por Julio Antonio Mella el 20 de diciembre de 1922.

⁵⁵⁰ Residencia Estudiantil Bahía de la Universidad de La Habana.

⁵⁵¹ Residencia Estudiantil del Instituto de Farmacia y Alimentos de la Universidad de La Habana.

Con relación a Medicina se han ido reduciendo ingresos, este año se mantuvieron porque había cierta incógnita sobre las demandas que estaban surgiendo como las de la URSS; pero hemos ido reduciendo poco a poco los ingresos, que son sustituidos por ingresos de estudiantes de Enfermería. Así que los ingresos universitarios, pensamos que en Período Especial se mantengan, más o menos, en los mismos niveles; no se afectarán ni siquiera los ingresos universitarios, como no sea por causas tales como las ya mencionadas.

Las movilizaciones y las medidas que estamos tomando en la provincia de La Habana van a incrementar las producciones de alimentos; no podemos pedirle a las fábricas de la ciudad, ni a las escuelas que están dentro de la ciudad que se autoabastezcan, pero sí podemos hacer un esfuerzo —como decíamos— por buscar 40 o 50 hectáreas para el ISPJAE,^[552] aunque haya que sacar un poco de caña.

En estas provincias se han reducido 500 caballerías de caña para dedicarlas a la producción de viandas y vegetales, ¡500 caballerías! De modo que en las proximidades del Martínez Prieto,^[553] que se nutre de caña que viene desde lugares más distantes, hay que buscar allí cuatro o cinco caballerías —se pueden buscar, estoy seguro de que el Ministerio de la Industria Azucarera^[554] lo comprende, los del central lo comprenden; que se escoja un área, si es que no se puede conseguir una tierra que está un poquito más atrás, cerca de El Chico, por ahí, de la cual me hablaba Macha-

⁵⁵² Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría (Cujae), La Habana (1964).

⁵⁵³ Central Martínez Prieto, antiguo central Toledo. Nacionalizado en 1960.

⁵⁵⁴ Ministerio de la Industria Azucarera (Minaz), 1964-2011.

dito^[555]—; les podemos buscar un área, podemos buscarles a los del Pedagógico^[556] que está allá cerca de la Lenin,^[557] para ver si en esos territorios aparece también un área de ellos. Porque lo más importante que veo es la conciencia de la necesidad de hacer ese esfuerzo, la conciencia de la necesidad de producir alimentos, la conciencia de la posibilidad de autoabastecerse.

La provincia de La Habana tiene —sin contar la ciudad que tiene algunos cientos de hectáreas— alrededor de 40 000 hectáreas para la producción de viandas y vegetales, y esas hectáreas se van a cultivar de manera óptima, de manera que se garantice una producción salvo, qué sé yo, ciclones. Pueden venir algunos fenómenos naturales, pero si tumban los platanales los reconstruimos en cuestión de meses otra vez.

Estamos haciendo planes en Ciego de Ávila, en otras provincias, para prever una situación de ese tipo; entonces habrá que gastar un poco más de combustible, pero estamos tratando de lograr el autoabastecimiento de los habitantes de la provincia de La Habana y de la Ciudad de La Habana. Son 2 700 000 habitantes, y pensamos abastecerlos plenamente con las 22 000 hectáreas de tierras de las empresas estatales y las 17 000 hectáreas, aproximadamente, que tienen las cooperativas y los campesinos individuales.

⁵⁵⁵ José Ramón Machado Ventura (Cuba, 1930). Miembro del M-26-7. Comandante del Ejército Rebelde. Tras el triunfo de la Revolución, ministro de Salud Pública (1960-1968). Primer vicepresidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba (2008-2013). Segundo secretario del Comité Central del PCC. (2011-2021). Héroe de la República de Cuba.

⁵⁵⁶ Escuela Pedagógica Eduardo García Delgado.

⁵⁵⁷ Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas Vladimir Ilich Lenin (La Habana, 1974).

Así que en el campo de la Industria Alimenticia estamos haciendo un esfuerzo, y creo que en el Período Especial se van a producir más alimentos en estas provincias y más alimentos en nuestros campos que los que se producían en épocas normales.

En realidad la respuesta de la capital ha sido excelente, se están organizando 31 contingentes, puede ser que 32, y alrededor de 10 000 ciudadanos van a hacer movilizaciones quincenales, todos están trabajando excelentemente bien, con una moral alta. Es decir que se refleja en los ciudadanos de nuestra capital y en los trabajadores de nuestra capital una gran moral; se lo he preguntado a los directores agrícolas, me reúno con ellos sistemáticamente y lo primero que les pregunto es cómo están los campamentos, cómo están los trabajadores y, realmente, me dicen maravillas, y me las dicen de los estudiantes que allí también están.

Hablaron muy bien de las brigadas estudiantiles que fueron en julio pasado. Pero si en julio las brigadas estudiantiles no se encontraron a nadie allí, porque estaba todo el mundo de vacaciones: los estudiantes de nivel medio, hasta los trabajadores estaban de vacaciones, este año se van a encontrar con 20 000 trabajadores cuya productividad puede ser, más o menos, la de unos 30 000; es lo que se van a encontrar las brigadas estudiantiles cuando lleguen a los campos el próximo verano. No se encontrarán los hierbazales que se encontraron el pasado año, se lo aseguro. Es decir, en este momento se hacen estos esfuerzos.

De modo que trabajamos para reducir al mínimo los sacrificios de la población, para que no le falten a la población las cosas esenciales, y seguiremos esa política. Si en vez de 3 millones tenemos 4 millones de toneladas menos de petróleo, 5 menos, 6 menos, todas estas cosas estarán priorizadas, se lo aseguro, y buscaremos un equilibrio entre lo que tiene que gastar la población, lo que tiene que gastar

la industria y lo que tiene que gastar la agricultura. Tal vez el Período Especial no llegue a situaciones extremas; pero es mi deber decirles que riesgos hay de que llegue a situaciones extremas, y de que nuestras mentes deben estar preparadas para las situaciones extremas.

Es muy importante que de este Congreso saquemos claras estas ideas, porque tenemos que seguirle demostrando al mundo de lo que somos capaces; tenemos que seguir demostrándole al mundo lo que son nuestros jóvenes, lo que son nuestros estudiantes, lo que son nuestros trabajadores, lo que es nuestro pueblo y cómo se crece en circunstancias difíciles.

El capitalismo no podrá cantar victoria durante mucho tiempo; no, no podrá. Aquellos que soñaron en Europa del Este, aquellos que creyeron en los cantos de sirena del capitalismo, aquellos que creían que iban a tener París, Londres y Roma al otro día sin trabajar, además —que fue aparentemente lo que les hicieron creer—, van a saber ahora lo que es el capitalismo. Habrá que ver cómo piensan dentro de dos, tres o cuatro años.

Ahora Europa Occidental está asustada; después que trataron de desestabilizar todos esos países, después que tanto aplaudieron los derrumbes, ahora están asustados de la catástrofe y tienen el temor de que decenas de millones crucen hacia Occidente para aumentar el número de los desempleados. ¡Ahora están asustados! Ahora quisieran construir una gran cortina de hierro, ahora quisieran construir un gran muro desde el Báltico hasta el Mediterráneo, despavoridos como están acerca de la terrible crisis económica que tienen los países del este de Europa y de la propia crisis económica que tiene la URSS. Eran felices. No les duró mucho la felicidad, ahora empiezan a perder el sueño y en el mundo no tienen razones ni señales para sentirse felices. La catástrofe económica, agravada con la

deuda y ahora con un petróleo que subió al doble, y con el riesgo, evidentemente difícil de evitar —por lo que se ve—, del estallido de una guerra catastrófica, no solo por las consecuencias humanas, sino por las riquezas que puede destruir y las consecuencias económicas que tendría para el mundo.

Puede venir una ola de desestabilización general, de estallidos sociales. ¿Hacia dónde irán? Irán a cualquier parte. Ahora no pueden agitar el fantasma del comunismo porque, aparentemente, el fantasma del comunismo se ha esfumado. Ya no pueden alegar, cuando haya un cambio social, un estallido social, que es obra de la subversión marxista, que es obra de Moscú. Ya no pueden esgrimir esos otros fantasmas. Al desaparecer el fantasma del comunismo, no sé qué pretexto van a inventar para el anticomunismo, para reprimir a los pueblos cuando quieran hacer cambios sociales.

¿Qué harán en Haití los haitianos? Nadie sabe. Pero allí el imperialismo tenía su candidato —sacó como el 13 % o el 14 % de los votos, según tengo entendido—, y el cura, que se acercó al pueblo, que le habló al pueblo, que se solidarizó con el pueblo, ha sacado más del 70 % de los votos. Ahí tienen un ejemplo, ¡ahí tienen un ejemplo! ¿Y ahora qué va a pasar? ¿Qué cambios harán? Nadie lo sabe. Son tan pobres esos países, son tan pobres y tienen tan pocos recursos. Ahora imagínense a Haití con el petróleo a 30 dólares, si Haití podrá construir presas, canales; si podrá hacer algo por la agricultura para elevar la producción por hectárea; pero ahí tienen.

¿Adónde van los países? No se sabe. Pero en el capitalismo no tienen el menor chance y no tienen la menor esperanza.

El imperialismo no tiene nada que ofrecerles a los países del Tercer Mundo, sino más deudas, más desempleo, más hambre, más mortalidad infantil, más analfabetismo. No tiene que ofrecerles más que calamidades. Y a nosotros, ¿qué nos podría ofrecer el capitalismo? ¿Va a venir a

regalarnos petróleo? ¿Va a venir a darnos miles de millones? El imperialismo no da ni sobras, ni limosna.

Vean ustedes lo que hicieron en Nicaragua. Le hicieron una guerra sucia que costó decenas de miles de vidas; ahora la situación económica es catastrófica, no le dan nada.

A Panamá lo invadieron, lo masacraron y no le dan nada.

El imperialismo es incapaz de dar nada a ningún país. Lleva a la guerra, envía armas, promueve guerras sucias. ¿Qué le pueden dar el imperialismo y el capitalismo al Tercer Mundo? Lo estamos viendo todos los días en decenas y decenas de países. En cambio, nosotros sí sabemos lo que podemos darnos. Sabemos lo que nos hemos dado, pero sabemos, sobre todo, lo que podemos darnos en el futuro. Ahora nuestra tarea es defender lo que hemos creado, conservar lo que tenemos, las conquistas sociales alcanzadas por nuestro país, la seguridad alcanzada, la dignidad alcanzada, la independencia alcanzada.

Espero que a nadie le quede duda de que Cuba es hoy el país más independiente del mundo, ¡el país más independiente del mundo! (APLAUSOS). Y ahí en el Consejo de Seguridad se ha demostrado; frente a esta tremenda crisis, frente a este enorme peligro que se cierne sobre el mundo, nuestra conducta frente al imperialismo, la conducta de principios que hemos seguido allí, sin una sola excepción, condenando lo que hay que condenar, combatiendo lo que hay que combatir. Y a veces nos hemos quedado nosotros solitos allí, otras nos han acompañado determinados países. Pero Cuba es el país que ha librado la batalla por la paz en las Naciones Unidas. Cuba es el país, lo digo sin ninguna exageración, que ha tenido la actitud más responsable, que ha dado la batalla más seria por la paz en las Naciones Unidas.

A veces, cuando los cinco miembros permanentes estaban de un lado, estábamos nosotros del otro lado, y no se imaginan lo que ha significado de prestigio para Cuba,

cuántos representantes de países se han acercado a nuestros representantes con admiración a felicitarlos, dicen: «Ustedes están haciendo lo que nosotros no podemos hacer, ustedes están haciendo lo que se debe hacer». Algunos nos han expresado su dolor por no hacer lo que ha hecho Cuba. Y somos un país bloqueado, en Período Especial.

Nosotros sabíamos bien lo que podía significar un cambio de voto, nosotros sabíamos bien lo que podía significar votar a favor de esa guerra anunciada, de esa última resolución, lo sabíamos, y no fueron pocos los que hablaron con nosotros. Pero este es un país de principios, este país no traiciona ni traicionará jamás un principio. Era un momento que algunos llamaban «excepcional». ¡Ah!, lo que se hubiera dado porque Cuba votara a favor de esa resolución, y ahí serenamente, ecuanímente, supimos desafiar las consecuencias; ¡pero con principios!, no fue el espíritu antiyanqui, no, porque cuando se produce la invasión de Kuwait nosotros condenamos la invasión de Kuwait, aunque los yanquis la condenaran; cuando se presentó una resolución sobre la anexión, nosotros apoyamos la resolución; y cuando se presentó una resolución sobre los rehenes, nosotros apoyamos la resolución. Cuando se presentó una resolución sobre bloqueo, que incluía alimentos y medicinas, nosotros nos opusimos a esa resolución; cuando se autorizó el bloqueo naval unilateral de Estados Unidos, porque ya lo había impuesto, nosotros votamos en contra; y cuando se presentó esa bochornosa resolución, esa vergonzosa resolución, nosotros votamos en contra, y con nosotros otro país, que fue Yemen; uno que se abstuvo, muy significativo, fue China.

Estaba recordando otras resoluciones después, que se han presentado en las últimas semanas, y estas fueron apoyadas por Cuba, Colombia, Yemen y Malasia. Estados Unidos quería posponerla y la ha seguido posponiendo y posponiendo, porque es una resolución de protección relacionada con

los palestinos de los territorios ocupados, los palestinos que están siendo reprimidos, asesinados; Estados Unidos la quería posponer y posponer. Estos cuatro países votábamos en contra de la posposición, era una cuestión de procedimiento; pero Francia y China se abstuvieron, en este caso sí, en las últimas resoluciones fueron dos: Francia y China.

Ustedes no se pueden imaginar con cuánta admiración en el mundo han visto la postura de Cuba, la postura responsable, la postura de principio, no antiyanquismo. Ellos dicen que votamos en contra de esto porque votamos contra ellos; votamos contra una resolución que es incorrecta, que es errónea, que conduce a la guerra.

Vean cómo un país, incluso en condiciones tan difíciles como Cuba, puede tener una política digna, decorosa, y eso lo reconoce el mundo, lo respeta el mundo. Y me hago una pregunta: ¿cuántos países pueden hacer eso hoy en el mundo? ¿Cuántos países en las condiciones tan complejas, con tanta crisis económica, con tanto poder como el del imperialismo, pueden seguir una línea de principios como la que sigue Cuba? Esas son las cosas a las que no estamos dispuestos a renunciar y no renunciaremos jamás.

Pienso, compañeras y compañeros, que este Congreso ha sido ejemplar, y una de las cosas que más me agradó en todo el primer día de discusiones, cuando ustedes discutían qué estaban haciendo por el Período Especial, es el nivel de conciencia que pude apreciar en los estudiantes con relación al Período Especial, los planteamientos de ustedes, la seriedad de los planteamientos, es una cosa realmente impresionante.

Recordaba el anterior Congreso, era en otros momentos, aunque ya se podían vislumbrar dificultades, había confusión.

No se olviden de que aquí penetraron ciertas corrientes, no se olviden de que aquí hubo bastante confusión; no se olviden de que había gente que querían cosas que venían

de afuera y se decían de afuera, y que empezaban a hacer campañas contra el socialismo, contra el marxismo-leninismo, si, con el pretexto de perfeccionarlo, maravilloso. Si usted tiene un niño enfermo no puede empezar degollándolo para salvarle la vida, o para curarlo, o para mejorarlo, y ya se vieron las intenciones claras.

Ustedes no saben hasta dónde penetró el enemigo en esos países de Europa del Este y en la URSS; ustedes no se imaginan hasta qué punto penetró la CIA en la URSS y con qué tiempo trabajó en determinados sectores, al extremo de que los peores contrarrevolucionarios, gusanos de Girón, mercenarios de Girón, de los más recalcitrantes enemigos de Cuba, de los que han cometido crímenes de todas clases contra el país, reciben publicidad, páginas enteras, en alguna prensa soviética, cosa que no habría creído nadie jamás. Ustedes no saben hasta dónde han penetrado, en detrimento de los soviéticos, del pueblo soviético, de los comunistas soviéticos, en la campaña destructora.

Algunos de esos influyeron aquí, no nos olvidemos, lo que pasa es que realmente los hechos son los hechos, y las cosas catastróficas que han ocurrido les han abierto los ojos a muchos, y muchos ven con más claridad los procesos como los que tienen lugar en nuestro país, lo que nosotros hacemos por perfeccionar nuestro socialismo, que estuvo muy lejos de cometer los errores gravísimos que se cometieron en otras partes.

Aquí mismo, en esta asamblea, tuvimos el honor de recibir al compañero Gorbachov, y yo expliqué, dije bien claro: «aquí no ocurrieron los fenómenos del estalinismo»^[558] —y

⁵⁵⁸ Iósif Vissariónovich Dzhugashvili, *Iósif Stalin* (Rusia, 1878-URSS, 1953). Secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (1922-1952). Presidente del Consejo de Ministros de la Unión

añadía—, a no ser que me consideren a mí una especie de Stalin, en cuyo caso mis víctimas gozan de una excelente salud» (APLAUSOS PROLONGADOS). Aquí señalé las diferencias históricas, y dije: aquí tenemos que corregir los errores nuestros, no los errores que ocurrieron en la Unión Soviética. Es como si a usted le duele un callo y va al estomatólogo para que le saque una muela. ¿Cómo teníamos nosotros que corregir aquí los errores de otros? Teníamos que corregir los nuestros, esos son los que tenemos que corregir. Y aquí los había que querían que nosotros aplicáramos todas las recetas de allá, y al pie de la letra.

Claro, nosotros tenemos culpa. Una de las tendencias negativas que se desarrollaron aquí durante un período fue el endiosamiento de todo lo que venía de allá; todo lo que venía de allá era lo perfecto, el *non plus ultra*. Y miren, yo soy uno de los que admiran muchas de las cosas que ocurrieron en ese proceso y en ese país, sus hazañas históricas, su heroísmo. He sentido siempre una eterna gratitud por los 20 millones de hombres y mujeres que murieron por salvar la humanidad del fascismo.

También tenía conciencia de errores, pero muchos, políticos, históricos, estratégicos, militares. No tenía por qué estar parado en una esquina hablando de eso, pero hace mucho tiempo lo discutí con soviéticos, siempre tuve un sentido crítico amistoso, crítico, aunque solidario con la Unión Soviética; pero bueno, el endiosamiento.

Yo decía: «El mal viene ahora del Espíritu Santo». ¿Qué es el Espíritu Santo? Todos hemos estudiado algo de la Iglesia, y existe el misterio de la Santísima Trinidad. No lo menciono con falta de respeto, ni mucho menos, a las iglesias

Soviética (1941-1953). Cometió errores éticos en el desempeño de sus funciones.

o a los creyentes; pero a mí me enseñaron que existía el misterio de la Santísima Trinidad y que había el padre, el hijo y el Espíritu Santo, además, el Espíritu Santo no se puede equivocar. Nosotros convertimos todo lo de la URSS en una especie de Espíritu Santo, y cuando empezaban a llegar determinadas publicaciones y determinadas cosas —en algunas de las cuales se vio claramente la oreja de burro del anticomunismo y del antisocialismo, y que se habían convertido en eco de las peores calumnias que se decían contra el socialismo—, se recibían aquí como verdades ineludibles. Yo decía: nosotros tenemos nuestra responsabilidad, porque el veneno viene ahora —decía yo— del Espíritu Santo. Figúrense, si el Espíritu Santo empieza a hablar, hablar y hablar contra el socialismo, quién va a dudar del Espíritu Santo.

Y así vino mucha propaganda. Aquí se confundió más de uno, hay que decirlo, la verdad es la verdad. No quiero ofender a nadie, no quiero lastimar a nadie, me alegro de que muchos hayan rectificado, me alegro de que muchos comprendan las cosas como son; pero nos pasó ese fenómeno y la creencia de algunos de que aquí teníamos que rectificar errores que no habíamos cometido.

La cosa más paradójica del mundo: Occidente se pasaba toda la vida diciendo que éramos unos satélites de los soviéticos, y todos los días lo decían. Incluso los yanquis decían: «Tienen que romper con la URSS si quieren que se acabe el bloqueo». Miles de veces repitieron eso, nos lo exigían. Esa ha sido su campaña: «Satélites, vulgares satélites».

Nosotros seguimos serenamente nuestra marcha. Quienes hayan leído las cartas entrecruzadas a raíz de la Crisis de Octubre entre Jruschov y yo, podrán comprender que este país jamás fue satélite de nadie, ¡jamás! (APLAUSOS).

Conozco importantes personalidades norteamericanas que fueron actores de aquella crisis, y dicen hoy que

en su mente no se habían imaginado siquiera que aquella correspondencia tuviera lugar y que, realmente, habían subestimado a Cuba. Lo dicen hoy con asombro y con admiración.

No las publicamos por publicar, hubieran podido estar reservadas mucho tiempo, pero empezaron a aparecer memorias y libros diciendo que nosotros habíamos recomendado un golpe preventivo, y lanzaron eso por el mundo. No nos quedó más remedio que publicar las cartas para que todo el mundo supiera cómo era. Pero quizás el eje de las campañas imperialistas y de la reacción mundial contra Cuba es que éramos satélites. De eso nos acusaban. ¿Y saben de qué nos acusan ahora? ¡Increíble! De que no hagamos lo que están haciendo allá.

Nosotros, en primer lugar, no tenemos que rectificar aquí errores de allá. En segundo lugar, los errores que hayamos cometido, entre ellos el de copiar algunas cosas que copiamos—ese era uno de los errores que teníamos que rectificar—, sí, señor, muy bien, nos faltan muchas cosas por hacer; pero el problema ahora no es teorizar, el problema es avanzar, resistir, sobrevivir, vencer, y después tendremos tiempo de teorizar y cosas que teorizar.

Es ridículo hoy, realmente, adoptar poses de doctrinarios cuando hay muchas cosas concretas que hacer y que son una cuestión de supervivencia para el país y para la Revolución; pero iremos buscando nuestras fórmulas. No podemos caer otra vez en aquellas circunstancias, en aquellos conceptos y métodos de dirección de la economía, en virtud de los cuales las fábricas se cerraban para nuestros estudiantes universitarios. ¡Ah!, por ahí se dice que hay 200 fábricas docentes, ¿pero por qué?, porque no hay ninguna fábrica que se ponga con la tontería de decir que no recibe estudiantes porque no le conviene, porque le afecta sus cuentas y sus rentas.

Era increíble que en un estado socialista, donde el pueblo es propietario de los medios de producción, los estudiantes universitarios no podían ir a practicar en una fábrica. Se empezaban a comportar como unos vulgares e indecentes capitalistas: «No, no quiero estudiantes aquí, me estorba el estudiante». Bien arreglados estamos. Me pregunto si se puede hablar de socialismo y decir que el estudiante le estorba en la fábrica. Estábamos cayendo en ese capitalismo de pacotilla.

Lo que nadie se ha preguntado todavía, en todo este proceso de reestructuración y de crítica del socialismo, es cuánto efecto hizo esto en los problemas que se buscaron los países socialistas con aquellas ideas, con aquel juego al capitalismo, aquel capitalismo de pacotilla.

Nos quedábamos fríos cuando en una reunión decían: no, no admiten a los estudiantes. ¿Podrá servir para algo un sistema o una sociedad de esa naturaleza, que les cierre las puertas a los que tienen que sustituir a esa fuerza de trabajo, que les cierre las puertas a los tecnológicos?

Ahora yo digo: «Cójanse las empresas». Les decía hoy a los compañeros del ISCA^[559] de La Habana: «Vayan para allá y cójanselas, les regalamos las ocho empresas, vayan allá a ayudar; díganme qué pueden estudiar para que la facultad entera se meta allí, llevando sus criterios, sus aportes técnicos, observando».

Una sociedad que no pueda hacer eso no es socialista, es una locura, llena de contradicciones. Y habíamos caído hasta en eso. ¡No!, no está todavía resuelto en la teoría y se avanza mucho en la práctica, y tendremos que concluir en nuestro sistema de dirección y nuestro sistema de administración de la economía, que todo no es primas y cosas,

⁵⁵⁹ Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de La Habana (1976).

como aquí se creyó, porque en los hospitales no hay ninguna prima.

Recuerdo la situación que teníamos en 1985 y lo que resultó el trabajo en los hospitales, el trabajo del Partido, el trabajo del Gobierno, en relación con el número de quejas que había, porque los problemas empezaron a permear los servicios, empezaron a permear la Salud, empezaron a permear muchas cosas, toda la basura anexa a aquel sistema de dirección y de planificación que todavía no se ha cambiado jurídicamente. Yo lo comparaba con un penco lleno de mataduras al que había que pasarle la mano, pero el caballo no podía ir por donde quería, tenía que ir por donde se le dirigiera.

Hay trabajos que hacer en el terreno práctico y en el terreno teórico. Estamos muy conscientes de todo eso, no nos lo tiene que decir nadie, no es este el momento, porque en Período Especial, ¿qué es lo que vamos a hacer? ¿Vamos a aplicar un criterio de rentabilidad, por ejemplo, a una fábrica que le tengamos que quitar dos días de trabajo a la semana, a una fábrica en que no lancemos a los obreros para la calle? ¿Qué criterio se puede aplicar? Bueno, ¿los costos se elevan? Sí. ¿Abundará el dinero? Sí. Es inevitable en el Período Especial y tiene sus inconvenientes la abundancia de dinero, pero lo sabemos. Ahora, no vamos a aplicar la política de los países capitalistas: para la calle todo el mundo, eleve todos los precios. Eso sería, sencillamente, una locura.

Por eso les hablaba de los métodos que empleamos en Período Especial, y sabemos sus inconvenientes. Algún día tendremos productos para dar respuesta a ese dinero en exceso que recibe la población; pero al menos, normando los productos y garantizándole a la población la mayor cantidad de productos alimenticios e industriales, no se nos producen esas terribles inflaciones, lo que se nos produce es un excedente de dinero en manos de la población; pero

no tenemos perdidas las esperanzas, ni mucho menos, de que algún día nuestro país pueda encontrar los recursos para dar respuesta.

Nosotros sabemos lo que hay que gastar en divisa exterior para recaudar 10, o para recaudar 20, o para recaudar 30 pesos por un dólar de materia prima. Nosotros sabemos los gustos de la población, qué compra, qué hace con el dinero. No nos asusta, se lo advierto, guárdenlo; pero el país no tiene perdida la esperanza ni mucho menos, si algunas de las cosas que estamos haciendo marchan como esperamos que marchen. Se lo digo.

Aquí tienen un ejemplo en este Período Especial, no nos podemos poner a teorizar. En este Período Especial hay que seguir una política, determinados principios, y, sobre todo, el principio número uno, el número uno de todos los principios: la consideración al pueblo, la preocupación por el pueblo, no sacrificar al pueblo, preservar a toda costa las cosas esenciales del pueblo. Esta no es cosa de teóricos, esta no es cosa de tecnócratas —si nos buscamos 10 tecnócratas de esos, hunden al país en Período Especial y en período normal—, esta es cosa de políticos, y esta es cosa de políticos revolucionarios, esta es cosa de revolucionarios y son los principios que deben regir aquí (APLAUSOS PROLONGADOS).

Invito a nuestros profesores de marxismo-leninismo, de economía, a todos los invito, realmente, con placer a que piensen, a que mediten, a que ayuden a elaborar ideas, a que partamos de todas estas realidades y pensemos para después desarrollar y aplicar las teorías nuestras, los métodos nuestros, cuando el Período Especial sea rebasado, porque algún día se normalizará el país y un día el país tendrá recursos, sobre todo, aquellos por los cuales luchamos y no descansaremos de luchar.

Algún día el país tendrá independencia económica (APLAUSOS PROLONGADOS). Trabajemos por eso, luchemos

por eso, porque podemos luchar por eso. Eso es más claro que nunca ahora. Es más clara que nunca la necesidad, es más clara que nunca la posibilidad, y esa posibilidad la tenemos no solo por las cualidades de nuestro pueblo, sino por los frutos de lo que hemos hecho en estos años, por lo que han producido nuestras universidades.

En mis recorridos de trabajo, tengo muchos contactos con los científicos y me encuentro compañeras y compañeros que hasta hace poco eran de la juventud; muchos que nacieron con la Revolución y que nacieron después de la Revolución, o que eran niños cuando triunfó la Revolución. No se imaginan ustedes cuántos valores hemos creado, la fuerza que tenemos.

Como les explicaba hace unos días a los del foro de piezas de repuesto —un foro que fue fruto del trabajo de decenas de miles de técnicos, ingenieros y obreros calificados; lo que están haciendo, con qué fervor están trabajando, no se imaginan ustedes qué fuerza tenemos y como están resolviendo problemas, y algunos de ellos han hecho innovaciones o descubrimientos que van a tener valor universal. Algunas de las innovaciones van a revolucionar la forma de preparar la tierra, las formas históricas, las formas milenarias—, no se sabe lo que vale tener el talento que tiene hoy acumulado nuestro país, no se sabe lo que vale tener las decenas de miles de científicos, cómo están trabajando, con qué consagración, con qué dedicación y qué resultados están obteniendo. Se está convirtiendo nuestro país en una potencia científica en aquellos campos que podemos dominar y en los que podemos trabajar; en una potencia científica que va a estar dedicada en el Período Especial a los problemas del Período Especial, va a estar dedicada a todo aquello que ayude al país a salir del Período Especial y que ayude a la independencia económica del país.

Si la falta de petróleo en nuestro suelo es una gran desventaja, es un drama que nos falte el petróleo, les digo a ustedes que no cambiaría jamás los enormes excedentes petroleros que tienen algunos países por la gran cantidad de talentos que se han acumulado en nuestro país (APLAUSOS).

Esos son los frutos de nuestros esfuerzos educacionales, de nuestras universidades y con qué espíritu están trabajando porque he visto a la gente y están consagradas. Esta es una explosión científica que crece y es por eso que nosotros todavía no estamos ni siquiera satisfechos de la forma en que estamos utilizando el talento de nuestras universidades.

Estamos en contacto y a cuanto grupo ha aparecido por las facultades de Química, por otros lugares en que se han estado haciendo investigaciones, les hemos dado todo el apoyo de inmediato; los buscamos, no esperamos ni que nos busquen a nosotros, andamos averiguando dónde están. Nos proponemos utilizar mucho más el potencial científico de las universidades: de la Universidad de La Habana^[560] —la estamos usando, es la que tiene más centros de investigación—, de la Universidad Central^[561] de Villa Clara, tanto en las áreas de la Química como en la Síntesis Química, la agricultura y en todos esos campos; la de Ciego de Ávila,^[562] también en otros campos similares; la de Camagüey,^[563] Santiago de Cuba,^[564] es decir, de todas las universidades. Estamos dispuestos a darle un gran impulso al trabajo científico de

⁵⁶⁰ Universidad de La Habana (1728).

⁵⁶¹ Universidad Central Marta Abreu de Las Villas (1952).

⁵⁶² Universidad Máximo Gómez Báez (1978).

⁵⁶³ Universidad Ignacio Agramonte Loynaz (1967).

⁵⁶⁴ Universidad de Oriente (1947).

las universidades. Eso tiene prioridad uno en Período Especial.

No se extrañen si una fábrica aparece por cualquier universidad, un laboratorio, un centro de investigación; a veces el centro de investigación lo estamos haciendo, pero antes hemos creado el grupo que ya está trabajando en algún laboratorio. En muchos lugares van a surgir laboratorios antes de que surjan los centros de investigación. Claro, vamos a potenciar todas estas posibilidades científicas y las posibilidades de nuestros innovadores, racionalizadores, inventores.

Tenemos una fuerza tremenda, pero la universidad tiene que estar a la vanguardia. Se puede trabajar e investigar en todos los campos, no solo en el de las Ciencias Exactas, también en el de las Letras, en el de la Economía; estamos tratando de entrar en contacto con los estudiantes de Economía para ver cuál puede ser su papel en esta etapa, en este momento, es decir, en qué sentido se pueden desarrollar las investigaciones.

Está teniendo lugar esta explosión científica, y mucha gente, en el mundo empieza a reconocerlo. Y quiero decirles, compañeros, que no se pierde un minuto, a veces no pasan ni 24 horas desde el momento en que en un laboratorio en algún lugar, en alguna universidad o en un centro de investigación han descubierto algo, y el momento en que se toma la decisión de hacer una planta piloto; y mientras se construye a toda velocidad la planta piloto se van proyectando fábricas. Les digo que en ese campo se desarrolla una actividad febril, a la cual no nos interesa hacerle mucha publicidad; aunque sé que hay cosas que alentarían a la gente, es mejor que nos alentemos sobre otras bases y no que estemos diciendo todos los días lo que estamos haciendo para levantar la moral de la población. No nos hace falta eso; hay que trabajar con seriedad, con responsabilidad, como corresponde en este momento.

En todo este esfuerzo no olvidaremos las universidades. Veníamos haciendo algunos trabajos, habíamos logrado echar a andar el famoso ISPJAE, el famoso ISCA, ya habíamos organizado dos contingentes; supimos lo de Bayamo, estamos organizando un contingente allá. Así vimos todas las cosas que estaban sin terminar en las universidades, y en la reunión con los estudiantes planteamos un programa, pero se lo advertí, les dije: «Todavía no hay ninguna situación muy difícil —esto era a mediados de año—, pero vemos síntomas que pueden complicarla, así que debo decirles, con toda honradez, que hicimos un buen programa para terminar todas las construcciones». Y, efectivamente, después —habían pasado unos pocos meses— se presentaron esos problemas y tuvimos que limitar eso, y era un programa importante.

Pero en el Período Especial no vamos a olvidar las necesidades de las universidades; no queremos parar el ISPJAE, sino al mismo ritmo, sino al mismo volumen, mantener una buena fuerza constructiva terminando objetivos, trabajando allí. No queremos parar el ISCA, sino el mismo volumen, el mismo ritmo, terminando objetivos. No queremos olvidarnos del ISPETP^[565] (LOS ESTUDIANTES LE DICEN QUE AHÍ ESTÁ EL CONTINGENTE). ¡Ah!, está el contingente ahí, ¡qué bueno! Y van a trabajar ustedes ahí, ¡qué bueno! (APLAUSOS).

Vamos a ver qué materiales, qué recursos les busquemos para que sigan trabajando. Vamos a tener presente, sobre todo, los lugares más críticos, y no los vamos a olvidar, se lo aseguro que no los vamos a olvidar, mientras tengamos algo que darles en todos los lugares más críticos. Bien

⁵⁶⁵ Universidad de Ciencias Pedagógicas Héctor Alfredo Pineda Zaldivar (1972).

puede ocurrir que empiecen a surgir laboratorios por ahí; esos están fuera de la cuenta, porque esos pertenecen a las primeras prioridades del Período Especial. Pronto empezará a construirse en el centro un laboratorio a toda velocidad y otras cosas más. Pronto en Ciego de Ávila se van a construir algunas cosas que no están en este programa, pero que pertenecen al programa científico-técnico y al desarrollo acelerado de la aplicación de todas esas cosas. No me refiero a eso, eso es día y noche, en cualquier momento están priorizados. Me refiero a todas esas obras que constituía una vergüenza el tiempo que estaban sin construirse y donde habíamos logrado organizar fuerzas e impulsarlas.

Vamos a tener presente todas las obras que tienen situaciones críticas, de modo que, aunque en menor escala, no se nos detenga el trabajo que estamos haciendo en los distintos lugares; si hay alguna que se va a empezar, si hay alguna que no es razonable empezar a hacerla, no la empezamos a hacer; pero todas aquellas que estén haciéndose y que son críticas, continuar haciéndolas en el volumen de nuestras posibilidades, pero con un criterio muy racional, ir terminando objetos de obra y usando objetos de obra. Si aquellos van a terminar su casa estudiantil o cualquier cosa allí, que la van a usar de taller o lo que sea, ir terminándola; no abrir muchos objetos de obra, sino que se abra y se termine, se abra y se termine, y se termine rápido. Nos proponemos seguir esa política, ni aun en Período Especial vamos a renunciar a resolver algunas de estas cosas críticas.

En otras se ha mejorado mucho, sobre todo, las fábricas están todas a disposición de los estudiantes; las empresas del Estado están todas a disposición de los estudiantes, como base material de estudio. Hemos ganado mucho y quizás tengamos ahora, en Período Especial, más cosas que las que teníamos antes del Período Especial. En el Período Especial, incluso, se pueden racionalizar muchas

cosas que en período normal son difíciles de racionalizar, recursos que son difíciles de optimizar porque ya son compromisos, porque existen, y en circunstancias como estas sí se pueden optimizar más los recursos y racionalizarlos.

Qué les voy a decir a nuestros invitados, que han visto un estudiantado como ustedes, los han escuchado discutir con la seriedad con que ustedes han discutido, con la libertad con que ustedes han discutido.

Hubo momentos de aspereza, hubo polémica, hubo amargura; no es en eso en lo que debemos enfatizar, no es en eso en lo que debemos acentuar; cada uno tiene su criterio sobre cada cosa, pero tenemos problemas mucho más importantes que discutir y tenemos problemas mucho más importantes que resolver. Hemos discutido con respeto para todos; se han tomado decisiones prácticamente por consenso, cuando menos, de acuerdo con el criterio de la inmensa mayoría de los compañeros del Congreso.^[566] Ustedes mismos han sido autocríticos, muy honestamente autocríticos con la cuestión del fraude, que es un fenómeno complejo, tenemos que prestarle mucha atención.

Me gustó mucho, realmente, el espíritu con que se discutió y, sobre todo, los principios que se defendieron y la energía con que se planteó que esta era una cuestión de gran importancia, que era una cuestión ética. Es una prueba de que nos faltan muchas cosas por hacer y que nos faltan batallas por ganar.

Nuestro sueño, los sueños de nuestro pueblo, es contar con un estudiantado cada vez más responsable, un estudiantado cada vez más honesto.

⁵⁶⁶ IV Congreso de la Federación de Estudiantes Universitarios (La Habana, 19-20 de diciembre de 1990).

Tenemos problemas todavía, el mismo sentido del respeto a la propiedad es un punto débil, y muchas veces nos encontramos esos fenómenos en las escuelas secundarias, preuniversitarios y tecnológicos. Y, desgraciadamente, hay familias que todavía no acompañan a la Revolución en la lucha por la honestidad, por el respeto a la propiedad social, por la ética que debe tener cada ser humano, por el respeto a sí mismo que debe sentir cada ser humano. Tenemos esos problemas. Tenemos problemas de robo, ustedes lo saben. Esa es una batalla que hay que librar, una cultura nueva que hay que adquirir.

Aquí se enfatizó en la importancia de los pedagógicos, del trabajo de los maestros y de los profesores; formar esa ética, inculcar esa ética es una de las tareas fundamentales de nuestros profesores y maestros, eso tiene que ser parte de la cultura, eso tiene que ser parte de la Educación y parte esencial de la Educación.

Por eso alguien dijo —no sé si fue José de la Luz y Cabañero— que enseñar puede cualquiera, educar solo quien sea un evangelio vivo. Entonces no es solo inculcar conocimientos de Historia, Matemática, Física, Geografía, sino que hay que inculcar sentimientos éticos en los niños y en los adolescentes, en los estudiantes, hasta en el pueblo hay que inculcarlos.

Esa es una de las batallas de la sociedad humana y es una de las batallas por excelencia del socialismo; no estamos hablando del capitalismo. ¿Cuándo demonios el capitalismo le va a ganar la batalla al robo? En el socialismo es donde los bienes que se producen son para el pueblo y todo es del pueblo; tenemos que aprender a no robarnos a nosotros mismos.

Es como el que en la casa roba, y a veces hay quien roba en la casa, le llevó al hermano, al primo o al otro. La nueva cultura es una de las tareas históricas que la Revolución

espera de nuestros centros pedagógicos, de nuestros profesores y de nuestros maestros.

Pero es que el fraude es como el robo. ¿A quién estamos engañando? Empezamos por engañarnos a nosotros mismos, que creemos que tenemos un título y sabemos, y no lo tenemos; estamos engañando a la sociedad. Imagínense un médico que ande haciendo fraudes y después recete cualquier cosa y mate a un ciudadano. El otro puede decir una barbaridad, qué es eso de que la gente de Cienfuegos, que si esa gente tiene que trabajar en plantas importantes; alguno de ellos a lo mejor tiene que trabajar en una planta nuclear. Imagínense a alguien fraudulento, ingeniero fraudulento, técnico fraudulento, que vaya a trabajar después en una gran planta de estas, en un complejo químico o en una planta nuclear, ¿a quién va a engañar con eso?, ¿quién gana con eso?

También es muy triste un joven que estudió, se esmeró, ingresó en la universidad y después por una tontería de esta naturaleza frustra su carrera. Tenemos que meditar y pensar, es preferible cualquier cosa al fraude.

Debemos estar conscientes de nuestras limitaciones; no hemos logrado erradicarlo, no hemos logrado crear una conciencia combativa, prevalece todavía la lástima, la pena. Se puede meditar mucho sobre todo eso, creo que es un tema que tenemos que seguir analizando con la FEU, con la dirección de la FEU, con la dirección de la universidad, con los consejos.

Hay problemas. Ayer quedamos en que lo de la ubicación tenemos que seguirlo discutiendo y que debemos reunirnos en enero para analizar esos problemas, que aquí no teníamos suficiente tiempo para analizarlos. Pero esto del fraude hay que seguirlo estudiando, analizando, ver las causas, los problemas.

Tenemos que hacer cosas que no promuevan la deshonestidad del estudiante. Si hay que revisar algunos reglamentos, los revisamos, y evitar que alguien invente una mentira porque se fue a lo mejor a pasear un día y dijo que estaba haciendo otra cosa. Vamos a estudiar todos esos materiales.

Aquí hay una ventaja, compañeros: estas no son cosas del Gobierno, ni cosas de ustedes; lo que venimos haciendo, hemos hecho siempre y en los últimos tiempos más todavía, a medida que crece el peso de las universidades, es trabajar juntos, lo que hacemos es trabajar juntos.

Hemos dicho que poder y pueblo, Estado y pueblo es la misma cosa. Aquí no hay cosas o intereses nuestros diferentes a los de ustedes, ni tienen ustedes intereses diferentes a los nuestros en ningún sentido. Nos quedan tonterías que tenemos que erradicarlas, ¿qué es eso de que los de Palma voten por los de Palma para ubicar a alguien? Yo no sabía que teníamos esos problemas étnicos aquí; resulta que la etnia de Palma tiene intereses en contradicción con la etnia de Mayarí, o los de Mayarí con los de Moa, y así. En realidad, debe darnos vergüenza que estemos resolviendo los problemas así y repartamos así las oportunidades.

Un elemental sentido de justicia nos debe llevar a actuar de otra forma; y si el mérito lo tiene el del otro pueblo, aunque sea el más chiquito y tenga menos votos, darle el derecho que le corresponde por sus méritos a aquel joven.

Lo que hacemos es trabajar juntos, como hacemos con los obreros, como hacemos con los científicos, como hacemos con los campesinos, es trabajar juntos. No se trata de que yo me reúna con ustedes o de que otros dirigentes se reúnan con ustedes; se trata de que trabajemos juntos y juntos les encontremos solución a los problemas.

Para nuestros visitantes, quiero decir que aquí no se trata de demagogos que vienen a decirles cosas agradables a

los estudiantes, o que vienen a engatusar a los estudiantes con cuentos de camino; lo que hacemos es informar a los estudiantes, decirles la verdad a los estudiantes y trabajar con los estudiantes. Desde los pioneros de Primaria, la FEEM,^[567] los tecnológicos, nos reunimos con los tecnológicos también, no solo con los universitarios o los preuniversitarios. Lo que nosotros hacemos es trabajar con los estudiantes, no es que nos reunamos, no es que pretendamos hacerles el honor, como ocurre por ahí, de que saludemos a los estudiantes, sino que trabajamos con los estudiantes, que junto a los estudiantes buscamos soluciones, y por eso el Estado, el Partido, el Gobierno trabajan con la FEU, trabajan con los dirigentes y trabajan con la masa.

A veces uno tiene que ir a una facultad, para ver problemas del trabajo. Hace unos días —no pude ni entrar, no tenía mucho tiempo— fui a ver los problemas relacionados con los programas científicos y de desarrollo, las fábricas que estamos haciendo y el traslado de la facultad de Farmacia para allá y todo eso. Ya había hablado con los decanos y quería conversar con los estudiantes sobre lo que estábamos haciendo. De manera que lo que hagamos bien o mal será fruto de nuestro trabajo común; nuestros aciertos o nuestros errores serán fruto del trabajo común, y es sobre esa base y esos principios que se han desarrollado siempre nuestras relaciones, y por eso tenemos a los estudiantes en todo eso. No es ningún misterio, es nuestra Revolución, es nuestro Estado, es nuestro Gobierno, es nuestra Patria, por eso ustedes la defienden con las armas en la mano, por eso ustedes están organizados en batallones, por eso ustedes se entrenan.

⁵⁶⁷ Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media (FEEM), 6 de diciembre de 1970. Agrupa a los estudiantes de las enseñanzas Preuniversitarias y Técnico Profesional.

A los demócratas del mundo, entre comillas, aquellos que creen que democracia es otra cosa, que es entrarles a palo todos los días a los obreros, y lanzarles los caballos y los gases lacrimógenos; a aquellos que creen que democracia es reprimir a los estudiantes, nosotros los invitamos a que trabajen con los estudiantes, y los invitamos a que armen a los estudiantes, y los invitamos a que los organicen en batallones y los entrenen, para que sean más democráticos todavía; que organicen a los obreros, que los entrenen, que los armen; que conviertan la defensa del país en la tarea de todo un pueblo.

Pero eso no tiene nada de extraño, estamos defendiendo la cosa común, los intereses comunes, y por eso ahí están, en primera fila, los estudiantes en la defensa; por eso ustedes están organizados en batallones, por eso ustedes se entrenan.

A los demócratas del mundo, entre comillas, aquellos que creen que democracia es otra cosa, que es entrarles a palo todos los días a los obreros, y lanzarles los caballos y los gases lacrimógenos; a aquellos que creen que democracia es reprimir a los estudiantes, nosotros los invitamos a que trabajen con los estudiantes, y los invitamos a que armen a los estudiantes, y los invitamos a que los organicen en batallones y los entrenen, para que sean más democráticos todavía; que organicen a los obreros, que los entrenen, que los armen; que conviertan la defensa del país en la tarea de todo un pueblo.

Pero eso no tiene nada de extraño, estamos defendiendo la cosa común, los intereses comunes, y por eso ahí están, en primera fila, los estudiantes en la defensa; por eso están en primera fila en las manifestaciones de apoyo a la Revolución; por eso están en primera fila en la lucha, en la conciencia revolucionaria, en la batalla ideológica; por eso se movilizan en el verano y van a los campos a producir

alimentos; por eso tenemos los estudiantes mejores del mundo; por eso tenemos a los estudiantes junto a los obreros, a los trabajadores en general y a los campesinos, como baluartes sólidos, insobornables de la Revolución.

Por eso aquí tenemos a los Mella, a los José Antonio, a los Fructuoso, a los Frank País, no luchando hoy por una esperanza, sino luchando por una realidad y por hacer mejor y más hermosa esa realidad. Tenemos a los mártires de ayer hechos carne y hueso de hombres y mujeres defendiendo su obra, defendiendo su Revolución, y por eso no es una imagen decir: aquí están, ¡aquí están los Mella, los José Antonio! (APLAUSOS).

Aquí están los mambises de 1868 y de 1895, aquí están los jóvenes del Moncada y del *Granma*, de Girón y de la Crisis de Octubre, y aquí estamos los viejos y los nuevos defendiendo una obra común, una obra que vale la pena defenderla, una obra por la cual vale la pena dar la vida. Por eso, con más orgullo que nunca podemos repetir hoy:

¡Socialismo o Muerte!

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

(OVACIÓN)

ÍNDICE ANALÍTICO



ÍNDICE ONOMÁSTICO



ÍNDICE TOPONÍMICO



ÍNDICE ANALÍTICO

A

acciones del 26 de julio de 1953 8,
11, 17, 20, 27-28, 32, 256, 318,
389, 523, 616, 726

acciones militares de Calueque
27, 143, 147

acciones militares en Tchipa 27,
143

Acuerdos de Ginebra (1988) 315

Acuerdo Tripartito entre Cuba,
Angola y Sudáfrica 27

Agencia Central de Inteligencia
(CIA) 92, 97, 102-103, 106, 113,
190, 708

Agencia de prensa Nacional
Asociada (ANSA) 530

agresiones de EE. UU. contra la
Revolución Cubana 30-31, 33,
47-48, 87, 95-97, 107, 311, 315,
317-318, 324, 352, 364, 442, 446-
448, 497-499, 501, 506, 517, 524,
527-528, 530-532, 535, 548, 552,
597, 561, 614, 629, 665, 670

Alianza para el Progreso (Alpro)
352

América Latina 5, 7, 22, 73-79, 86-
88, 102, 249, 316, 347, 349, 351-

354, 361, 365, 402, 407, 422, 425,
450-453, 455, 457, 466, 469-471,
479, 481-483, 485, 488, 500, 511,
513, 517-519, 521, 529, 539-545,
558, 585-587, 589, 655

analfabetismo 44, 407, 542, 588,
704

anexionismo 23-24

apartheid 68, 147, 320, 439

Asamblea Nacional del Poder
Popular 205, 313, 391-392, 409-
415, 425-426, 430, 708

Asociación Nacional de Agricul-
tores Pequeños (ANAP) 636

Associated Press (AP) 498

ataque de EE. UU. al Hermann 367-
371, 373-388, 408

ataque nuclear de EE. UU. a Hiro-
shima y Nagasaki 109, 317, 452

B

Banco de Desarrollo Económi-
co y Social 480

Banco Mundial 445-446, 655

Base Naval de EE. UU. en la bahía
de Guantánamo 88, 359, 672

batalla de Bailén 447

batalla de Cangamba 152
batalla de Cuito Cuanavale 26,
124, 126, 129, 138, 146, 572
batalla de Palma Soriano 10
batalla de Zaragoza 447
bloqueo económico, comercial y
financiero de EE. UU. contra
Cuba 30, 44, 48, 96-97, 196, 255,
309-311, 352, 356, 360, 394, 435,
437, 458, 499, 619, 624, 628-629,
660, 672-673, 675, 706, 710
Brigada Jesús Suárez Gayol 222
Brigadas de Producción y De-
fensa 61
Brigadas Técnicas Juveniles 53

C

Cambio 16 (revista) 532
Campaña de Alfabetización 44
Campo Socialista 49, 199, 246-
247, 309, 311, 313, 317, 338, 356,
396, 619, 621, 624, 657
Caravana de la Libertad 35-36, 62
carrera armamentista 333
Carta de Naciones Unidas 323, 325
Causa 1/1989 115, 117-119, 121,
167, 185-190, 202, 204-207, 413
Central de Trabajadores de Cuba
(CTC) 327, 644
Centro de Ingeniería Genética y
Biotecnología (CIGB) 52
Centro de investigación de Inge-
niería Genética y Biotecnolo-
gía de Camagüey 234

Centro Internacional de Restau-
ración Neurológica (Ciren) 52
Centro Nacional de Investiga-
ciones Científicas (CNIC) 52
círculos infantiles (institucio-
nes educativas) 199, 215, 220,
223, 230, 243, 260, 290, 454, 481,
485, 544, 564, 639, 652, 674
Ciudad de los Pioneros José Mar-
tí (Tarará) 559
Código de Familia (1976) 451
colonialismo 74, 109-110, 250,
310, 314, 320, 619
Columbia (campamento mili-
tar) 13-14, 36
Comisión de Derechos Huma-
nos de Naciones Unidas 111,
315, 353, 442, 445, 449, 452
Comisión Sur 582-585, 588, 593
Comité de Defensa de la Revolu-
ción (CDR) 364, 434, 614, 642, 665
Comunidad Económica Eu-
ropea 345, 625, 641
Comunidades Eclesiales de Ba-
se 460
comunismo 41-42, 59, 62, 334,
343, 350, 354, 361, 487, 704
Congreso Anfictiónico de Pa-
namá 324
Consejo de Ayuda Mutua Eco-
nómica (CAME) 339, 343, 621
Consejo de Estado 115-116, 118-
120, 127, 184, 187, 203-205, 207,
387, 432-433

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 301, 324-325, 353, 597-598, 659-661, 663, 705

Consejo de Seguridad Nacional 379

Conspiración de los Puros 13

Constitución de la República de Cuba (1901) 43

Constitución de la República de Cuba (1976) 184, 340, 342, 393, 429, 431, 476

Contingente Blas Roca 54, 60, 71, 222, 257, 264, 266, 270, 276, 281-282, 297, 650-652

contingentes de la construcción 54-55, 60, 69-71, 199-200, 222, 257, 262, 264, 266, 270, 276, 281-282, 297, 299, 489, 563, 635, 644, 650-652, 657, 702, 718

Corporación Cimex s. A. 196

crisis del golfo Árábigo-Pérsico 595, 625, 657, 659, 662, 670, 678

Crisis de Octubre 96, 253-254, 318, 360, 438, 468, 500, 506, 600, 614-615, 684, 710, 726

D

Departamento de Defensa de EE. UU. (Pentágono) 113, 379, 599

Departamento de Estado de EE. UU. 163, 371, 379

Departamento de Justicia de EE. UU. 163

derrumbe del Campo Socialista 50, 250-252, 254, 311, 338, 356, 449, 527, 621, 623-624, 657, 672, 680-681, 703, 712

deuda externa 159, 512-513, 519, 543, 584, 586, 605

Diario 16 (periódico) 532

Diario Nuevo Sur (periódico) 530

doctrina Fruta Madura 319

documentos de Santa Fe 461, 514

E

EFE (agencia de noticias) 496

Ejército colonial español 359-360, 616, 675

Ejército de Chile 88

Ejército de EE. UU. 360, 509

Ejército de Israel 598

Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista 4-5, 8, 15-17, 56, 358, 551

Ejército Juvenil del Trabajo 644

Ejército Libertador 28, 43, 88, 307, 681, 698, 726

Ejército Popular Sandinista 153-155

Ejército Rebelde 15-16, 56, 197, 202

Ejército Rojo 317

El Día de México (periódico) 538

El diario Sur (periódico) 538

El País (periódico) 518

Enmienda Platt 43, 88

Escuelas de Enseñanza Especial 220-222, 225, 230, 290-291,

295, 453-454, 481, 485, 544-545,
652, 691

estalinismo 440, 442, 708

Excélsior (periódico) 521

explosión del *Maine* 388

Expocuba 54-55, 60, 294

F

fascismo 250, 310, 343, 560-561,
618-619, 709

Federación de Estudiantes de la
Enseñanza Media 724

Federación de Mujeres Cubanas
(FMC) 451

Federación Estudiantil Univer-
sitaria (FEU) 699

Fondo Monetario Internacional
(FMI) 445-446, 655

Fuerza de Defensa de Sudáfri-
ca 68

Fuerzas Armadas Populares
para la Liberación de Angola
(Fapla) 131, 136

Fuerzas Armadas Revolucionarias
(FAR) 61, 122-123, 148, 154, 164-
165, 178, 180-181, 185-186, 190,
193, 195, 197-198, 305, 318, 383

Fuerzas de Defensa de Panamá
368

G

Girón 89, 96, 256, 318, 360, 441,
468, 499, 506, 614, 684, 708, 726

Gobierno de Argentina 519

Gobierno de Brasil 418, 426, 509,
519

Gobierno de Checoslovaquia
445

Gobierno de Chile 385, 480

Gobierno de China 545, 706-707

Gobierno de Colombia 706

Gobierno de Cuba 42-43, 94, 114,
147, 163-164, 166, 192, 280, 300,
325, 335, 346-349, 374, 409-410,
430, 432, 436, 560, 594, 602,
623-624, 666, 713, 723-724

Gobierno de EE. UU. 7, 13, 23, 30,
33, 43-44, 47-50, 68, 74-75, 77-78,
83, 85, 87-92, 94, 96- 97, 99-
100, 102, 105-106, 110-114, 124,
162-163, 166-170, 173, 200, 247,
249, 251-254, 309-312, 313, 315-
319, 322-324, 333- 334, 342,
347, 349, 351-355, 358, 362-365,
371, 374-378, 379-384, 386, 388-
390, 395, 403, 417-418, 421, 425,
427-428, 433, 435-438, 440-441,
445-448, 452, 456-458, 466, 468,
474, 497-502, 507, 509-511, 515-
517, 520, 524-526, 528-530, 532,
534-536, 541, 544, 549, 552, 595-
600, 615, 619, 623-624, 658, 660-
661, 663, 670, 672-673, 675-676,
680, 682, 687, 704-707, 710

Gobierno de Japón 640

Gobierno de la India 545

Gobierno de la República de An-
gola 301

Gobierno de la República Socialista Soviética de Armenia **556**

Gobierno de Malasia **706**

Gobierno de México **371, 378, 382, 520**

Gobierno de Panamá **88, 322-323, 509**

Gobierno de Perú **88**

Gobierno de Polonia **445**

Gobierno de Ucrania **449**

Gobierno de Uruguay **519**

Gobierno de Yemen **706**

Gobierno Provisional Revolucionario **87**

golpe de Estado de Fulgencio Batista (10 de marzo de 1952) **12, 17-18, 360**

golpe de Estado en Chile (1973) **75, 385**

golpe de Estado en Guatemala (1954) **87**

Granma (desembarco) **27-28, 318, 360, 389, 523, 726**

Guamar Shipping Company s.A. **378**

guerra biológica **97-98**

Guerra Chiquita **18, 681**

Guerra Civil Española **467**

Guerra de Todo el Pueblo **89, 255, 355, 408**

Guerra Fría **333, 584, 593**

Guerra Hispano-Cubano-Norteamericana **388**

guerra sucia **76, 458-459, 499, 528, 705**

H

hogares de ancianos (instituciones de salud) **217-218, 231**

Hotel Sol Palmeras (Varadero) **562-563, 572-575, 577-579**

huelga de mineros en Donetsk **252**

huelga de mineros en Siberia **252**

Huelga General Revolucionaria (1.º de enero de 1959) **8, 15-16**

I

Iglesia católica **459, 462, 464-466, 477, 709**

incidente del golfo de Tonkín **389**

Informe de la Comisión Brandt **584**

Iniciativa para las Américas **589**

intercambio desigual **73, 110, 309, 311, 314, 348, 453, 539, 605, 619**

internacionalismo **33, 62, 256, 304, 309, 321, 332, 394, 557, 680**

intervención de las tropas del Pacto de Varsovia en Checoslovaquia (1968) **439**

intervención estadounidense en República Dominicana (1965) **75**

intervención militar de EE. UU. en Filipinas (1989) **316, 351, 389, 511**

intervención militar de EE. UU.
en Granada (1983) **75, 323, 333,**
448, 599

intervención militar de EE. UU en
Panamá (1989) **323, 333, 349, 351,**
354, 368-369, 507, 510, 528, 705

invasión de Iraq a Kuwait (1990)
594, 596-599, 601, 659, 661, 706

invasión de Napoleón Bonaparte
a España **22**

Invasión de Oriente a Occidente
(1895) **26**

J

Joven Club de Computación y
Electrónica **53**

Juegos Olímpicos de Los Ánge-
les (1984) **440**

Juegos Olímpicos de Verano de
Seúl (1988) **440**

Juegos Panamericanos de In-
dianápolis (1987) **440**

Juegos Panamericanos de La
Habana (1991) **213, 216, 220,**
265, 294, 440, 696

Juventud Rebelde (periódico) **648**

L

La Cabaña (campamento mili-
tar) **14**

La historia me absolverá (alegato
de autodefensa) **32**

La Voz de América (emisora de
radio) **514**

levantamiento armado del 10 de
octubre de 1868 (Guerra de
los Diez Años) **18, 21, 25, 27, 37,**
43, 256, 359, 389, 628, 726

levantamiento armado del 24 de
febrero de 1895 (Guerra Nece-
saria) **18, 21, 27, 256, 389, 726**

Ley de Alquileros **42**

Lucha Contra los Bandidos **93,**
95, 107-108, 614

lucha insurreccional contra la
dictadura de Fulgencio Batis-
ta **3-4, 17, 28, 123, 170, 201, 318,**
358, 372, 551

L'Unita (periódico) **503**

M

macarthismo **32, 675**

marxismo-leninismo **33-34, 49,**
66, 312, 361, 619, 708, 714

Mercado Libre Campesino **398,**
401, 404, 639

mercados concentradores **199,**
221, 265, 293, 295, 697

Milicias de Tropas Territoriales
(MTT) **61, 383**

Milicias Nacionales Revolucionarias **89-90, 96**

Ministerio de Comercio Exte-
rior **266**

Ministerio de Industria Azucare-
ra **700**

Ministerio de Justicia **413**

Ministerio de la Agricultura **637**

Ministerio de la Construcción **199, 261, 281, 286-287**

Ministerio de la Industria Pesquera **371**

Ministerio de la Industria Side-romecánica **266**

Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Minfar) **120, 157, 159-160, 178, 181-182, 187, 198, 412, 642**

Ministerio del Interior (Minint) **47, 84, 104, 157, 161, 165, 168, 176, 172, 182, 187, 190-191, 193-195, 197-198, 318, 642**

misiones internacionalistas **26, 28, 61-62, 107-108, 121-122, 166, 206, 309, 318, 360, 389, 490, 616**

Misión Militar Cubana en Angola **26-27, 57, 67, 123-127, 129-142, 145-149, 151-153, 155-157, 159, 162, 177, 182-183, 200, 301, 304-306, 308, 315, 360, 412, 439, 572**

Misión Militar Cubana en el Congo **125**

Misión Militar Cubana en Etiopía **123, 125**

mortalidad infantil **45, 208-209, 220, 231, 337, 403, 426, 450, 481, 542, 544, 586, 591, 605, 688, 698, 704**

Movimiento de microbrigadas **55, 208, 214, 258-260, 266-271, 279, 282, 286, 288-290, 292-297, 299, 637**

Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) **301, 583, 585, 594, 599, 601**

Movimiento para la Liberación de Angola (MPLA) **301**

Movimiento Revolucionario 26 de Julio (M-26-7) **201**

N

National Broadcasting Company (NBC) **506**

neocolonialismo **109-110, 320, 619**

neoliberalismo **526**

Niños Héroes de Chapultepec **526, 534**

O

Ofensiva de Verano del Ejército de la dictadura de Fulgencio Batista **3-4, 551**

Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana **6-7, 13**

Opción Cero Combustible **679**

Operación Dinamo **137**

Operación Peter Pan **94**

Organización de la Unidad Africana (OUA) **301**

Organización de los Pueblos de África Sudoccidental (Swa-po) **146, 300-302, 306**

Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) **312, 324, 334, 395, 408, 661**

Organización de Naciones Unidas (ONU) 241, 300-301, 322-325, 399, 445, 598, 601-603, 611-612, 659-661, 663, 705

Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) 241

organizaciones de masas 46, 245, 318, 394, 409

Órganos de la Seguridad del Estado 83-84, 90, 92, 100-109, 114, 193, 197

P

Pacto del Zanjón 359-360, 362, 409, 535, 549, 552-553

Pacto de Varsovia 312, 334, 395, 408

Partido Comunista de Cuba (1925) 307

Partido Comunista de Cuba (PCC) 30, 38, 50-51, 82, 114, 118-119, 122-123, 148, 157-158, 160, 179, 186, 190, 192, 198, 204, 212, 237, 239, 244-245, 252, 288, 297, 300, 317-318, 335, 340-341, 355, 371, 386-387, 392-396, 406, 408-410, 412, 429, 431, 434, 437, 468, 473, 475-476, 478, 489-490, 495, 513, 526, 576, 644, 666-667, 713, 724

Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) 559

Partido Demócrata (EE. UU.) 433

Partido Republicano (EE. UU.) 433

Partido Revolucionario Cubano (PRC) 393

perestroika 427, 437

Período Especial en Tiempo de Guerra 255, 355-356, 449, 628-629

Período Especial en Tiempo de Paz 356-357, 629-630, 645-647, 649-651, 652-653, 655, 668, 670, 697-698, 700, 702-703, 706-707, 713-716, 718-719

Plan New Deal 312

Primer Mundo 241, 538-541, 543

Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas 54, 180, 191-192, 236, 243, 245, 317, 394, 396-397, 402, 406, 411-412, 476, 634, 639, 649

programa alimentario 630, 632-634, 636, 646, 695

Programa de Atención Médica Integral Masivo y Gratuito (Chernóbil) 558-560

Programa de Desarrollo de Naciones Unidas (PNUD) 591

Programa del Médico y la Enfermera de la Familia 63

Programa del Moncada 42

Protesta de Baraguá 19, 27-28, 51, 256, 359-360, 389, 408-409, 534-535, 553, 617, 676, 681

R

Radio Martí (emisora contrarrevolucionaria) 511-515

Radio Rebelde 7-8, 15
 Reforma Agraria (Ley) 42, 86-87, 442, 618
 Reforma Urbana (Ley) 46
 Resolución 435/78 de Naciones Unidas 301
 reunión de Houston 588
 Reuters (agencia de noticias) 511
 Revolución Cubana 1-2, 7-9, 15-17, 20, 26-30, 32-35, 38, 42, 44-51, 57-59, 65, 72-74, 79, 81-82, 84-87, 90-94, 96-97, 100-101, 105, 112-114, 120-121, 123, 125, 147, 156, 166-168, 179, 189-193, 197-198, 201-204, 217, 223, 226-227, 229-236, 238, 243, 245, 251, 253-254, 256, 284, 304-305, 307, 311, 313-314, 317-318, 320, 328, 332, 337-338, 340, 347, 350, 352-354, 358, 360, 362-364, 367, 393, 395, 397, 404, 407, 409, 411, 413-414, 428, 435-437, 442, 447, 449-452, 455, 457-458, 461, 464-466, 468-471, 473, 475, 477, 487, 490, 500, 505-508, 523, 527, 529, 532, 544, 549, 553-554, 560, 564, 570, 581, 592-593, 614, 617-620, 623, 627-628, 647, 653, 655, 658-659, 662, 665, 668, 671-673, 675-676, 679, 683, 685, 687-689, 692, 711, 715, 721, 724-726
 Revolución Francesa 466
 Revolución Haitiana 22
 Revolución Mexicana 467

Revolución Rusa 467, 470
 Revolución Socialista de Octubre 321, 467, 470, 618, 680
 robo de cerebros 73
 Ronda de Uruguay (1986) 584

S

sabotaje a *La Coubre* 99, 617
 Segunda Guerra Mundial 49
 Senado de EE. UU. 92, 97
 Servicio Militar 90, 308
 socialismo 32-34, 41-42, 46-49, 51, 53-54, 58-60, 62, 66, 69-70, 74, 80, 82, 109, 113, 200-201, 209, 217, 223, 225, 227, 239, 244, 247-251, 256, 310-314, 317-319, 321, 331-332, 334, 340-343, 350, 358-364, 366, 390, 395, 397, 415, 427-428, 435, 444-445, 455, 468, 479, 487, 492, 525, 528, 552, 554, 560, 581, 628, 656, 659, 668, 670-673, 680-682, 688, 692, 708, 710, 712, 721, 726
 sucesos de Checoslovaquia (1968) 439
 suspensión de la cuota azucarera 352

T

Teología de la Liberación 461-462, 469
 Tercer Mundo 34, 68, 80, 225, 237, 241, 246, 249, 251-252, 309, 311, 314-316, 320, 345, 347-348, 351,

361, 365, 379, 384, 407, 480, 483-484, 488, 501, 510, 513, 517, 538, 540, 542-543, 545-546, 568, 583, 585-587, 597, 599-600, 605-606, 610, 625, 640-641, 649, 658-659, 662-663, 704-705

terremoto en Caracas (1812) 448, 537

terremoto en Perú (1970) 556

terremoto en Spitak (1988) 555, 557

The Wall Street Journal 526

trabajo voluntario 55-56, 60, 244-245, 575-576

Tratado Guadalupe Hidalgo 74

Tratados Torrijos-Carter 323, 508

tv Martí 497, 500, 503, 511-512, 514, 526-531

U

Unidad Popular (Chile) 87

Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) 30-31, 53, 62, 82, 210, 216,

244-245, 294, 297, 335, 361, 386-387, 548, 553-554, 576, 683, 699, 715

Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita) 129, 315

United Fruit Company 330

United Press International (UPI) 171

USA Today (agencia de noticias) 515

USA Today (periódico) 515

V

vacuna contra la hepatitis B 650

vacuna contra la meningitis meningocócica tipo B 219

Voluntad Hidráulica 199, 238, 243, 259, 357

Z

Zonas de Defensa 355

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abrahantes Fernández, José
171, 174
Acevedo González, Rogelio 412
Adams, John Quincy 318
Agramonte Loynaz, Ignacio 25,
256, 361
Aguilera Tamayo, Francisco Vi-
cente 24
Aguirre del Cristo, Severo 413-
414
Alarcón de Quesada, Ricardo
162-163
Aldana Escalante, Carlos 474,
493, 495, 497, 512
Alfonsín, Raúl Ricardo 422
Allende Gossens, Salvador 75,
Almeida Bosque, Juan 116
Álvarez Cambras, Rodrigo 104
Álvarez Rodríguez, Román
10
Andión Quintana, Máximo 257-
258, 267, 270, 288
Andreotti, Julio 432
Anstee, Margaret Joan 602
Arbesú Fraga, José Antonio 371-
373, 375-377

B

Barbán, Teodulio Mitchell 616
Barquín López, Ramón M. 12-13
Barreras, Luis 202
Batista Zaldívar, Fulgencio 3,
6-7, 12-14
Benítez Mendoza, Zoila de 392,
413
Bonaparte, Napoleón 21-23, 122,
447, 537, 538
Bonsal, Philip Wilson 85-86
Borbón, Luis Diosdado de (Luis
XIV) 687
Borbón y Borbón, Juan Carlos
(Juan Carlos I) 533
Bush, George W. 247, 249-251,
311, 313, 323, 379, 382, 500-501,
503, 588-589

C

Calloni Leguizamón, Stella 538,
546
Cantillo Porra, Eulogio 3, 5-6,
12-13, 16, 551
Caño Barranco, Antonio 518
Carneado Rodríguez, José Feli-
pe 493

Carnero, Manuel Teodoro **10**
 Carter, James Earl **502-503**
 Castillo Rabassa, Manuel Evan-
 gelista **495, 497**
 Castro Ruz, Fidel **123, 163, 170,**
203, 302, 325, 406, 413-414, 431,
459-469, 474, 489, 494-546
 Castro Ruz, Raúl **11, 83, 119-120,**
159-160, 162-165, 179-181, 185,
192, 198, 203-204
 Céspedes del Castillo, Carlos
 Manuel de **24, 256, 320, 361,**
366
 Chávez González, Pedro María
258
 Cienfuegos Gorriarán, Camilo
9, 13-15, 202, 383
 Cintra Frías, Leopoldo (Polo) **126-**
127, 137-138, 140-145, 181-183
 Clausewitz, Carl Philipp Gottlieb
 Von **122**
 Collor de Mello, Fernando Affon-
 so **521**
 Colomé Ibarra, Abelardo (Fu-
 rry) **180, 412**
 Colón, Cristóbal **580**
 Contreras Pérez, Isidro **10**
 Costa Sarney, José Ribamar Nas-
 cimento Ferreira de Araujo **419**
 Cuadra Lacayo, Joaquín **153-154**

D

Delgado Delgado, Alberto **107**
 Dorticós Torrado, Osvaldo **431**

Dos Santos, José Eduardo **139,**
141-142, 152, 303, 305
 Dzhugashvili, Iósif Vissarióno-
 vich (Iósif Stalin) **708**

E

Echeverría Bianchi, José Antonio
684, 726
 Endara Galimany, Guillermo
421
 Engels, Friedrich **320, 341, 361,**
366, 488
 Erundina de Sousa, Luiza **453,**
482, 542
 Escalona Reguera, Juan **117-118,**
193, 205, 391-392, 412-415
 Escobar Gaviria, Pablo **147, 156,**
161, 164

F

Fernández Álvarez, José Ramón
116
 Fernández de Cossío, José Agus-
 tín **375**
 Figueroa Fernández, Moisés **478**
 Fletcher, Pascal **511**
 Frei Betto **463, 470-473**

G

Gálvez Richardson, Idalberto **182**
 García Luis, Julio **495, 546**
 Gedda, George **498**
 Gómez Báez, Máximo **26, 256,**
307, 320

Gómez Cruz, Nacyra **493**

Gómez Toro, Francisco **303**

González de Vega, Gerardo
496

González Márquez, Felipe **423,**
432, 434, 446, 532-533

González Ramos, Dominga **491**

González Villa, Jorge E. **530**

Gorbachov, Mijail **313, 444, 555-**
556, 708

Grajales Cuello, Mariana **19**

Guerra Blanco, Eutimio **170**

Guevara de la Serna, Ernesto
(Che) **9, 13-15, 66, 202, 245, 306**

Guiteras Holmes, Antonio **318**

H

Hidalgo y Costilla, Miguel **22**

Hitler, Adolf **252, 319**

I

Isabel de Castilla **430**

J

Jaruzelski, Wojciech Witold **248,**
250

Jolidon, Lawrence **515**

Jovic, Borislav **594**

Jrushchov, Nikita **614**

Julius Nyerere **582-583, 592**

K

Kaifu, Toshiki **433-434**

Kohl, Helmut **432**

L

La Guardia Font, Antonio de **146,**
158, 160-161, 164-166, 176-177,
182-183, 185-186, 188, 195-196,
203

La Guardia Font, Patricio de **182-**
183, 195

la Luz y Caballero, José Cipriano
Pío Joaquín de **229, 721**

Lazo Hernández, Juan Esteban
474

Lezcano Pérez, Jorge **214**

López, Narciso **23, 74**

López Cuba, Néstor **155**

Lorente León, Miguel Ángel **138**

Lula da Silva, Luis Inácio **421-**
422, 471, 542

M

Maceo Grajales, Antonio **19, 26,**
29, 256, 303, 319-320, 359, 361,
366, 409, 534, 549, 553-554, 681

Machado Ventura, José Ramón
701

Maciques Maciques, Abraham
571

Martinelli, Vando **503**

Martínez Gil, Pascual **91**

Martínez Valdés, Jorge **128, 138,**
146, 152, 154-157, 161, 164, 178,
183, 188-189, 191

Martí Pérez, José **28-29, 75, 82,**
229, 256, 320, 327, 353, 360-362,
366, 393, 407, 457, 501, 529, 548

Marx, Karl **320, 341, 361, 366, 488, 618**

Mazowieck, Tadeusz **540**

Mella, Julio Antonio **318, 436, 684, 726**

Mercado de la Paz, Manuel **457**

Miyar Barruecos, José Miguel (Chomy) **162, 494**

Morelos y Pavón, José María **22**

Muamar Gadafi **531, 599**

Muracciole, Jorge Alberto **530**

N

Navarro Salas, José Antonio **377**

Noriega, Elisabeth **500**

Noriega Moreno, Manuel Antonio **368, 522**

Nujoma, Sam **300**

O

Ochoa Sánchez, Arnaldo **121, 125-130, 133-135, 139-145, 150, 153-155, 157-161, 177-179, 181-189, 191, 203**

Oetling, Jocher **507**

O'Higgins Riquelme, Bernardo **21**

Ordóñez Carceller, Cosme **465**

Orozco, Román **532, 536-537**

P

Padrón Trujillo, Amado **177, 195**

País García, Frank **684, 726**

Palmero Hernández, Cándido **265, 283, 362**

Peñalosa Camargo, Enrique **322, 325**

Pérez de Cuéllar, Javier **322, 325, 602**

Pérez Rodríguez, Carlos Andrés **446, 532-533**

Pérez Roque, Felipe **669**

Petrov, Yuri Vladimirovich **555**

Piedra Piedra, Carlos Manuel **8**

Pinochet Ugarte, Augusto **75**

Platero Irola, Silvio **493**

Q

Quayle, James Danforth **420, 532**

R

Rabel, Edward Lawrence **506**

Ramírez Cruz, José **406**

Reagan, Ronald **109, 167-168, 247, 254, 461**

Reza Pahleví, Mohammad **472**

Ribeiro, Darcy **539**

Robaina González, Roberto **116, 547**

Rodríguez Pérez, Fructuoso **684, 726**

Rodríguez Rodríguez, Carlos Rafael **100, 120, 339**

Román Hernández, Enrique Joaquín **495, 497**

Roosevelt, Franklin Delano **312**

Rosales del Toro, Ulises **180**

Ross Leal, Pedro **335**

Ruiz, Reinaldo **164, 169**

Ruiz, Rubén **169-170**

Ruiz Poo, Miguel Ramón **118, 164-165, 167**

Ruz González, Lina **490**

s

Sanguinetti Coirolo, Julio María **423**

San Martín y Matorras, José Francisco de **21**

Santamaría Cuadrado, Abel **684**

Saúl Menem, Carlos **116**

Secondat, Charles Louis de (Barón de Montesquieu) **411**

Simón Bolívar **21-23, 323-324, 448, 537**

Solótas, Xenofón **432**

Sotomayor Sanabria, Javier **257**

Suárez Ramos, Raúl **459, 468, 474, 488, 492-494**

Sucre y Alcalá, Antonio José Francisco de **21**

t

Thatcher, Margaret Hilda **432**

Tobey Haza, Frank José **208-209, 215, 223**

Torralba González, Diocles **181-182**

Torriente Brau, Pablo de la **307**

u

Uliánov, Vladimir Ilich (Lenin) **217, 250, 310, 320, 341, 361, 366, 393, 488, 529, 618, 680**

v

Valladares Pérez, Armando **103**

Vázquez García, Nilo Lázaro **236, 243, 245**

Veiga Menéndez, Roberto **407**

Villas Boas, Orlando **452**

w

Walessa, Lech **248, 540**

Washington, George **529**

ÍNDICE TOPONÍMICO

A

Afganistán 315, 439, 558, 560

África 79, 162, 189, 303, 306, 422,
539, 586, 590

África Subsahariana 585, 590

África Sudoccidental 300, 315

América 22, 75, 323-324, 457, 529,
534, 539

Angola 27, 57, 67, 77, 123-127, 130,
133-134, 138, 142, 145, 147-149,
151-153, 155-157, 159, 162, 177,
182-183, 188, 200, 304-305, 308,
315, 360, 412, 439, 670

Bié 131

Cabo Ledo 149

Cahama 140-141, 143, 145, 149

Calueque 27, 143-145, 147

Cangamba 152

Catumbela 149

Cuamba 131

Cuito Cuanavale 26, 124, 126,
129, 131-134, 136, 138, 146, 572

Huambo 131

Humbe 141, 145

Luanda 129, 134, 150, 182

Lubango 138, 140

Luena 131

Matala 140-141

Menongue 129, 131-132

Mucupe 145

Ochicata 141

Ruacana 141, 143-145

Tchipa 27, 141, 143, 145

Xangongo 145

Antillas 75

Argelia 306

Argentina 422, 480, 486, 520, 530,
641

Asia 480, 539, 586

Australia 496

B

Báltico (mar) 703

Bélgica 99, 496

Bolivia 427

Brasil 418-419, 421, 423, 427, 459-
462, 465-466, 478-479, 483, 486,
496, 519-520, 523, 539, 541, 641

Brasília 421, 425

Río de Janeiro 543

Sao Bernardo 421

Sao Paulo 416, 421, 453, 482-
483, 542-543

Bulgaria 428, 445

C

Canadá 76

Caribe 73, 76, 78, 380-381, 412,
574

Centroamérica 74-75

Checoslovaquia 87, 428, 439, 445

Chile 87-88, 93, 463, 468, 471, 480
Valparaíso 386

China 76, 266, 483, 649, 672

Congo 125

Colombia 138, 147, 156-157, 164,
169-170, 174, 183, 351
Medellín 183

Cuba 1, 5, 7, 15, 17-19, 21-23, 29-30,
33, 36, 39-40, 42-46, 48, 50-52,
54-55, 62, 67, 72-75, 77, 82, 86,
88-89, 93, 96-97, 106, 116, 124-
125, 134, 140, 142, 151, 153-154,
157, 159, 162-163, 167-173, 178-
179, 181, 189, 192-193, 200, 209,
219, 236, 246, 250-251, 254-255,
256, 285, 304-305, 311, 313, 315,
317-319, 321, 324-325, 339-340,
346, 348-354, 356, 358-359, 361,
364-365, 369, 375, 380, 389-390,
393, 397, 407, 412, 417-418, 425-
429, 431-436, 438-441, 443, 445-
446, 448, 450, 452, 454-455, 457-
458, 464, 466, 481, 494, 498-501,
503, 506, 511, 515, 517-519, 524-
526, 529, 531-535, 542, 544, 549,
555, 558, 563, 566, 568, 575, 580,
582, 590-593, 597-599, 602-604,
608, 610-611, 619, 621, 625, 632,

635, 658-659, 663, 671-673, 675,
677, 681, 691, 695, 705

Alacranes 272, 274

Alamar 208

Almendares (río) 175, 263

Arroyo Naranjo 212, 218, 296

Artemisa 275-276, 278, 651

Baracoa 216

Bayamo 14, 17, 718

Boyerros 165, 211, 263, 265

Camagüey 228, 230, 232-237,
239, 243-246, 259-260, 262,
399, 635, 680, 716

Camalote 399

Cárdenas 274

Cayo Coco 262, 567

Cayo Cruz del Padre 175-176

Cayo Guillermo 567

Cayo Romano 567

Cayo Sabinal 567

Cayo Santa María 567

Ceiba 633

Celimar 217

Centro Habana 213

Ciego de Ávila 242, 259-260,
634-635, 690, 701, 716, 719

Ciénaga de Zapata 691

Cienfuegos 268, 276, 278, 392,
622, 722

Ciudad de La Habana 6, 14,
16, 29, 175, 264, 268, 272, 275,
287, 298, 637-638, 671, 676,
697, 700-701, 712

Contramaestre 2

Cotorro 212
 Dos Ríos 29
 El Chico 700
 Escambray 93, 95, 107-108
 Girón 96
 Granma 243, 260, 275, 635
 Guanabacoa 208, 222, 280, 291
 Guantánamo 17, 88, 165, 275, 285, 359, 569, 672
 Güines 337, 651
 Güira de Melena 267, 270, 638
 Habana del Este 208, 220, 292
 Habana Vieja 213, 284
 Holguín 165, 275, 690
 Isla de la Juventud 12, 36, 56, 79, 392, 690
 Jibacoa 101
 La Güinera 296
 La Habana 29, 86, 95-96, 101, 175, 221, 271-273, 286, 288-289, 444, 491, 491, 496, 530, 544, 565, 568-569, 617, 634, 637-641, 643, 655-652, 655
 La Lisa 291
 La Plata 201
 Las Guásimas 296
 Las Tunas 242, 260, 465, 635, 690
 Lawton 211-212
 loma de Quintero 9, 11
 Managua 471
 Mangos de Baraguá 359
 Manzanillo 17
 Marianao 219, 263, 265, 296
 Mariel 262, 268, 275-278
 Matanzas 95, 101, 175, 272, 274, 676
 Mayarí 723
 Pinar del Río 64, 95, 162, 195, 243, 257, 260, 262, 272, 287, 635, 639, 651-652, 676
 Playa 212
 Plaza de la Revolución 465
 Miramar 175
 Moa 369, 375-376, 622, 690, 723
 Nuevitás 277
 Palma Soriano 9-10, 723
 Puentes Grandes 263
 Punta Hicacos 175
 San Cristóbal 279, 651
 San José 272, 668
 San Miguel del Padrón 212
 Sancti Spiritus 243, 259-260, 635
 Santa Clara 164-165, 274, 639
 Santa Fe 183, 212, 222
 Santa Lucía 567
 Santiago de Cuba 1-2, 5-13, 16-20, 29, 32, 64, 262, 275-276, 286, 409, 616, 635, 716
 Sibanicú 245
 Sierra Maestra 3-4, 28, 123, 170, 201, 318, 358, 372, 551, 687
 Siguaney 276-277
 Trinidad 262
 Varadero 164, 167, 170, 176, 193, 262, 272, 562, 565-567, 581

Villa Clara 262, 635, 676, 716

E

Ecuador 418, 423

El Salvador 75, 315, 351, 469

España 21-22, 307, 406, 430, 434,
447, 496, 518, 532-534, 537

Asturias 447

Madrid 223

Zaragoza 447

Estados Unidos 23, 41, 58, 73-76,
88-89, 92, 108, 124, 168, 174,
191, 209, 241, 311, 313, 315, 317,
322-323-324, 342, 352-354, 368-
369, 379, 411, 433, 435, 441, 450,
461, 479, 481, 498, 501-502, 506,
509, 512, 514-516, 520, 527, 530,
532, 544-545, 568, 589, 592,
600-601, 608, 614, 661, 663,
670, 673

Cayo Hueso 672

Florida 175-176, 441, 506, 682

Miami 169, 174, 318, 407, 526,
629, 682

Nueva York 144, 223, 483, 543,
568

Washington 209, 224, 371, 525,
527

Etiopía 123, 125, 306

Europa 76, 149, 241, 314, 344, 407,
432, 521, 537, 540, 600, 611, 641,
656, 686

Europa oriental 311, 315, 338,
343, 346, 348, 356

Europa del Este 395, 427, 449,
502, 507, 527-528, 550, 621,
629, 671-672, 703, 708

F

Filipinas 316, 351, 389, 511

Francia 224, 241, 496, 545, 707

París 223-224, 314, 670, 703

G

golfo Arábigo-Pérsico 600, 606,
626, 647

Granada 75, 323, 333, 448, 599

Grecia 236, 416, 432

Guatemala 87-88

Guinea Bissau 306

H

Haití 22, 169, 483, 704

Harare 583

Holanda 241

Hungría 247-249, 445

I

India 483, 496, 585

Inglaterra 496, 511, 545, 686

Londres 223-224, 670, 703

Iraq 594, 596-599

Israel 598

Italia 432, 496, 503, 530

Roma 223, 387, 670, 703

J

Jamaica 469

Japón 76, 433-434, 496, 640

K

Kuwait 565, 594, 596-599, 601, 659, 661, 706

L

Líbano 510, 598

Libia 510, 531, 599

M

Mediterráneo (mar) 68, 647, 703

México 74, 374-375, 418, 496, 499, 517, 520-522, 534, 538

Tampico 369, 375-377, 380

Veracruz 377

Yucatán (canal) 369

N

Namibia 142, 144-145, 301-302, 306, 439

Nicaragua 76, 153-156, 315, 323, 427-428, 469, 471, 496, 507, 510, 528, 705

P

Pacífico (mar) 74

Palestina 598

Panamá 75, 88, 151-153, 156, 165, 169, 180, 183, 189, 315, 323-324, 333, 342, 349, 351, 354, 364, 368-369, 421, 446, 448, 507-508, 510, 528, 599, 705
ciudad de Panamá 509

Perú 88, 480, 541, 543, 556

Lima 486, 543

Polonia 247-250, 312, 540

Gdansk 249, 540

Portugal 149, 496

Praga 670

Puerto Rico 364, 389, 457, 629

R

República Democrática Alemana (RDA) 275-276, 298, 621, 635

República Democrática de Corea 296, 440, 672

Pyongyang 116

República Federal Alemana (RFA) 432, 496

República Saharaui 306

República Socialista Soviética de Armenia 557-558, 560

Rusia 94, 311

S

Santo Domingo 75, 307, 323, 677

Siria 306

Sudáfrica 130, 137, 143, 439

Suiza 496

Suramérica 75, 520

U

Unión Soviética 48-49, 99, 125-126, 218, 251, 254, 267, 310, 340, 343, 349, 356, 427, 435, 440, 557, 569, 585, 618, 620, 621, 625-629, 672, 673, 675, 679, 681, 700, 703, 708-710

Moscú 125, 254, 704
Siberia 284, 287
Vladivostok 448
Uruguay 422, 584, 641

v
Venezuela 347, 418, 486
Caracas 543-544, 585, 592

Vietnam 536-537, 649, 672

y
Yemen 598

z
Zaire 306

Fidel Castro Ruz. Obras Escogidas

se terminó de editar en 2026.

Compuesta en las tipografías Andralis Plus,

Andralis Plus Subrayada y Andralis ND SC,

del diseñador argentino

Rubén Fontana.

